

RUC 2000.137.557-2.

RIT 374-2022.

MINISTERIO PÚBLICO Y QUERELLANTES C/ CRISTIAN RAÚL TEJO ROMERO, RODRIGO ANDRÉS QUILODRÁN GUTIÉRREZ, GERSON WALTER MONSALVE COLÍN, SERGIO JAVIER MENA RUIZ Y GIOVANNI ANTONIO ESPINOZA ROTONDO.

Santiago, diez de febrero de dos mil veintitrés.

VISTOS, OÍDOS Y CONSIDERANDO:

*Que desde el siete de noviembre de 2022 al 19 de enero de 2023, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por los jueces don **Fernando Sariego Egnem** en calidad de juez presidente de sala, doña **Paula de la Barra van Treek**, como juez redactor, y doña **María Leonor Fernández Lecanda** en calidad de tercer juez integrante, se llevó a efecto, de manera semipresencial, al tenor de lo establecido en las **actas 41-2020 y 53-2020 de la Excma. Corte Suprema**, el juicio oral en la causa **RUC N° 2000.137.557-2, RIT N° 374-2022**, seguido en contra de los acusados: 1° **CRISTIAN RAÚL TEJO ROMERO**, chileno, **cédula nacional de identidad 8.959.063-9**, nacido el 19 de noviembre de 1964 en Concepción, apodado “Guatón Tejo”, 58 años, soltero, comerciante establecido, domiciliado en Décima Avenida N° 1154, San Miguel y en Parcela 58, sector Champa, Paine; 2° **RODRIGO ANDRÉS QUILODRÁN GUTIÉRREZ**, chileno, **cédula nacional de identidad 13.038.849-3**, nacido el 24 de noviembre de 1976 en Santiago, 45 años, ingeniero civil, casado, con domicilio en Los Lirios N° 64, Chicureo, Colina; 3° **GERSON WALTER MONSALVE COLÍN**, chileno, **cédula nacional de identidad 12.277.700-6**, nacido el 19 de agosto de 1971 en Santiago, 50 años, soltero, maestro mueblista, con domicilio en Ismael Tocornal N° 7952, La Cisterna y en Pasaje 37, N° 9041, sector 3, La Florida; 4° **SERGIO JAVIER MENA RUIZ**, chileno, **cédula nacional de identidad 17.924.839-5**, nacido el 5 de julio de 1991 en Santiago, 31 años, soltero, conductor de camiones, con domicilio en Lago Pirihueico N° 4, Calera de Tango, y 5° **GIOVANNI ANTONIO ESPINOZA ROTONDO**, peruano, **DNI 72809532, cédula de identidad para extranjeros 14. 885.406-8**, nacido el 25 de julio de 1998 en Bellavista, Callao, Perú, 24 años, soltero, técnico en comercio exterior, domiciliado en Carolina N° 3661, Recoleta, quienes comparecieron a la audiencia de juicio oral sujetos a la medida cautelar personal de prisión preventiva.*

*Sostuvo la acusación del Ministerio Público el fiscal **Cristian Suárez Pérez**, por la parte querellante de **Patricio Tapia Castañeda** compareció el abogado **Luis David***



*Carmona Riady, y por la parte querellante de Sonia Rubio Elgueta y Emerson Olave Rubio, comparecieron los abogados **Stefanía Carolina Neira Carrasco** y **Andrea Pulgar**.*

*Por la defensa de **Cristian Raúl Tejo Romero** comparecieron los abogados privados **Raúl Valdés Faundez**, **Matías Aliaga Gálvez** y **Juan Jaime Herrera Naranjo**.*

*Por la defensa de **Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez** comparecieron los abogados privados **José Miguel Barahona** y **Matías Peña Lyon**.*

*Por la defensa de **Gerson Walter Monsalve Colín** compareció la defensora penal pública **Fernanda Figueroa Díaz**.*

*Por la defensa de **Sergio Javier Mena Ruiz**, compareció el abogado privado **Nelson Carvallo Santa María**.*

*Finalmente, por la defensa de **Giovanni Antonio Espinoza Rotondo** compareció el defensor privado **Claudio Andrés Sandoval Soto**.*

I. EN CUANTO A LA ACCION PENAL.

PRIMERO: CONTENIDO DE LA ACUSACIÓN.

*Que el Ministerio Público al deducir acusación, a la que **adhirieron** las partes querellantes, la fundó en los siguientes hechos: Que, en base a la existencia de rencillas anteriores ocurridas a fines del año 2019 entre Cristian Tejo Romero, Rodrigo Quilodrán Gutiérrez y la víctima Raúl González Ulloa, llevó a que Cristian Tejo Romero y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez idearan un plan con el objeto de ajustar cuentas, consistente en secuestrar y dar muerte a Raúl González Ulloa. Para efectuar dicho plan delictual se coordinó Cristian Tejo Romero con Rodrigo Quilodrán Gutiérrez y con Braulio Cárcamo Zepeda, este último encargado de contactar junto a Giovanni Espinoza Rotondo a las personas que ejecutarían dicho plan, a cambio de ciertos pagos a realizarse por Cristian Tejo Romero y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez.*

De esta forma, con fecha 12 de enero del 2020, alrededor de las 22:00 horas, un sujeto previamente contratado concurrió al domicilio ubicado en avenida Combarbalá 490, comuna de La Granja, posicionándose a las afueras de dicho inmueble, a la espera de poder divisar y dar muerte a Raúl González Ulloa, quien se encontraba en el interior de dicho inmueble junto a Emerson Olave Rubio, Sonia Rubio Elgueta, Patricio Tapia Castañeda, Karla Olave Rubio y Emilia Olave Rubio. En estas circunstancias, el sujeto provisto de un arma de fuego y aprovechándose que Emerson Olave Rubio se encontraba a las afueras del referido inmueble recibiendo un pedido, procedió a dispararle en varias oportunidades a Emerson Olave Rubio y a las demás personas que se encontraban al interior de dicho inmueble. A consecuencia de los disparos Emerson Olave Rubio, resultó con lesiones de herida a bala en cabeza y/o cara y herida abdominal con y



sin salida de proyectil, de carácter grave, Patricio Tapia Castañeda, con herida a bala a nivel de clavícula derecha y en pared abdominal, Sonia Rubio Elgueta, con trauma ocular de carácter grave, lesiones que no mediar atención oportuna pudieron resultar mortales. Dichos disparos se efectuaron con el objeto de dar muerte a Raúl González Ulloa, quien se encontraba al interior del inmueble y resultó sin lesiones.

Prosiguiendo con el plan delictual, Cristian Tejo Romero encargó la realización de un asalto para cuyos efectos convino en facilitar, ofreció, y entregó un arma de fuego a Gerson Monsalve Colín, quien en compañía de otro sujeto se posicionó al interior del vehículo placa patente única KRRG-78, frente al local comercial “Taranta” ubicado en caletera General San Martín, kilómetro 10, comuna de Colina, a la espera de instrucciones de Cristian Tejo Romero, sin embargo, ante llamados efectuados por el locatario de dicho establecimiento comercial, funcionarios de Carabineros controlaron y sorprendieron al imputado Gerson Monsalve Colín portando y manteniendo en su poder, en el interior del vehículo, en el piso del asiento del copiloto, donde se sentaba el imputado, una pistola marca Bersa, serie N° 761788, calibre 9 milímetros, junto con 2 cargadores y 33 cartuchos calibre 9 milímetros, de distintas marcas, sin contar con el permiso o autorización para el porte y tenencia de dicha arma de fuego y municiones. Cabe señalar que, al momento de ser sorprendido por personal policial, el imputado Gerson Monsalve Colín usurpó el nombre de su hermano, ya que se identificó como Esteban Enrique Monsalve Colín, siendo detenido bajo dicha identidad, firmando bajo dicho nombre, realizándose todas las diligencias policiales y formalización respectiva.

Asimismo, prosiguiendo con el plan delictual, con el objeto de secuestrar y dar muerte a Raúl González Ulloa, Cristian Tejo Romero se coordinó con Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, de manera que éste último facilitaría su domicilio e informaría el momento que podría ser secuestrada la víctima. De esta forma, con fecha 29 de enero del 2020, en horas de la tarde Raúl González Ulloa concurrió al domicilio de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, ubicado en Los Lirios N° 64 Chicureo comuna de Colina, situación que fue informada por Rodrigo Quilodrán Gutiérrez a Cristian Tejo Romero, con el objeto de proseguir con el plan propuesto. En estas circunstancias, los imputados Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, Cristian Tejo Romero, Braulio cárcamo Zepeda, Sergio Javier Mena Ruiz; Gerson Monsalve Colín y Giovanni Espinoza Rotondo, estando previamente concertados para privar de libertad a la víctima Raúl González Ulloa, procedieron a abordar a la víctima, intimidándola, para luego amarrarla, subirla al vehículo Suzuki gran nómade placa patente GXBH-44 y trasladarla por parte de Cristian Tejo Romero y Braulio Cárcamo hasta el domicilio ubicado en calle Inca de Oro N° 7857, comuna de La Granja,



mientras que Gerson Monsalve Colín; Sergio Javier Mena Ruiz y Giovanni Espinoza Rotondo se hicieron cargo de trasladar el vehículo de la víctima Land Rover patente GYKW-22 hasta el mismo inmueble. Desde dicho momento se realizaron sucesivos llamados extorsivos dirigidos a Sonia Rubio Elgueta, pareja de la víctima, exigiéndole dinero a cambio de la liberación, llamados efectuados por el imputado Giovanni Espinoza Rotondo y Braulio Cárcamo Zepeda. Dichos llamados prosiguieron a lo largo del tiempo sin liberar a la víctima. Luego, a los días siguientes de haber sido secuestrada la víctima y dejarla sujeta a cautiverio, con fecha 3 de febrero 2020 Sergio Javier Mena Ruiz, se encargó de conducir el vehículo de la víctima Land Rover GYKW-22, dejándolo abandonado en el sector de Los Atacameños, comuna de Calera de Tango. Posteriormente por los trabajos encomendados Cristian Tejo Romero y Rodrigo Quilodrán efectuaron pagos a los demás partícipes del delito, girándole dinero a Braulio Cárcamo por medio de un tercero. Por último, no obstante, el transcurso de los días desde que fue secuestrada la víctima no ha sido liberada ignorándose su actual paradero, transcurriendo más de 15 días desde su privación de libertad.

Por su parte, de acuerdo a cumplimiento de entrada y registro debidamente otorgada por el 11° Juzgado de Garantía, con fecha 10 julio del 2020, funcionarios de la Policía de Investigaciones sorprendieron en el domicilio ubicado en Lomas del Águila, parcela N° 58, Champa, comuna de Paine, al imputado Cristian Tejo Romero, quien mantenía en dicho domicilio sin las autorizaciones pertinentes, un arma a fuego con adaptabilidad de disparo por tener cañón horadado, de tipo pistola 9 milímetros, con cargador y 12 cartuchos 9 por 19 sin percutir y una arma a fuego del tipo subametralladora adaptada para disparo con cañón horadado, inscripción EAS 17040017, con marca y modelo borrado, con 150 cartuchos 9 por 19, diez cartuchos calibre 25 y diez cartuchos calibre 32.

Que, a juicio del Ministerio Público, los hechos referidos configuran los siguientes delitos:

*a) Delito frustrado de **homicidio calificado**, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1 del Código Penal, causales segunda y quinta, cometido en las personas de Emerson Olave Rubio, Patricio Tapia Castañeda, Sonia Rubio Elgueta y Raúl González Ulloa, en el cual atribuyó a los acusados **Cristian Raúl Tejo Romero y Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez** participación en calidad de autores, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.*

*b) Delito consumado de **posesión y tenencia ilegal de arma de fuego** del artículo 9 en relación con el artículo 2 letra b) y c) ley 17.798, en el cual atribuyó al*



acusado **Gerson Walter Monsalve Colín** participación en calidad de autor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

c) Delito consumado de **usurpación de identidad** del artículo 214 del Código Penal, en el cual atribuyó al acusado Gerson Walter Monsalve Colín participación en calidad de autor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

d) Delito consumado de **secuestro**, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso 3° y 4° del Código Penal, en el cual atribuyó a los acusados **Cristian Raúl Tejo Romero, Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez, Gerson Walter Monsalve Colín, Sergio Javier Mena Ruiz y Giovanni Antonio Espinoza Rotondo**, participación en calidad de autores en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

e) Delito consumado de **tenencia de arma de fuego prohibida**, previsto y sancionado en el artículo 13 en relación con el artículo 3° de la ley 17.798, en el cual le atribuyó al acusado **Cristian Raúl Tejo Romero** participación en calidad de autor del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

f) Delito consumado de **tenencia ilegal de municiones**, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el artículo 2 letra c) de la ley 17.798, en el cual le atribuyó al acusado **Cristian Raúl Tejo Romero** participación en calidad de autor del artículo 15 N° 1 del Código Penal; y

g) Delito consumado del **artículo 10 ley 17.798**, en el cual le atribuyó al acusado **Cristian Raúl Tejo Romero** participación en calidad de autor del artículo 15 N° 1 del Código Penal. respecto de **CRISTIAN TEJO ROMERO**.

El Ministerio Público reconoció que respecto del acusado **Sergio Javier Mena Ruiz** concurría la **circunstancias atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal**, sin embargo impetró en contra de este imputado y contra Cristian Raúl Tejo Romero, Gerson Walter Monsalve Colín, Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez **las agravantes de los números 6 y 7 del artículo 12 del Código Penal**, no invocando respecto de Giovanni Antonio Espinoza Rotondo ningún tipo de circunstancia modificatoria, en base a todo lo cual solicitó las penas siguientes:

a) Para **Cristian Raúl Tejo Romero**, la pena de **veinte años** de presidio mayor en su grado máximo y accesorias legales del artículo 28 del Código Penal por el delito de **secuestro**, la pena de **quince años** de presidio mayor en su grado medio y accesorias legales del artículo 28 del Código Penal por el delito de **homicidio calificado frustrado**, la pena de **siete años** por los delitos de **tenencia de arma de fuego prohibida** y por el delito de **artículo 10 de la ley 17.798**, más las accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, y por el delito de **tenencia ilegal de municiones**, la pena de **tres años** de



presidio menor en su grado medio, accesorias del artículo 30 del Código Penal, requiriendo, respecto de todos los delitos el comiso de los instrumentos y efectos del delito, y en el caso de los delitos de secuestro y homicidio calificado frustrado la incorporación de la huella genética del acusado en el registro señalado en el artículo 17 de la ley 19.970.

b) Para el acusado Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez, la pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo y accesorias legales del artículo 28 del Código Penal por el delito de secuestro, y la pena de quince años de presidio mayor en su grado medio y accesorias legales del artículo 28 del Código Penal por el delito de homicidio calificado frustrado, requiriendo en ambos casos el comiso de los instrumentos y efectos del delito, y la incorporación de la huella genética del acusado en el registro señalado en el artículo 17 de la ley 19.970.

c) Para el acusado Gerson Walter Monsalve Colín, la pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo y accesorias legales del artículo 28 del Código Penal por el delito de secuestro, la pena de cinco años de presidio menor en su grado máximo por el delito de tenencia ilegal de arma de fuego, más las accesorias legales del artículo 29 del Código Penal, y por el delito de usurpación de identidad, la pena de 540 de presidio menor en su grado medio, accesorias del artículo 30 del Código Penal, requiriendo, respecto de todos los delitos el comiso de los instrumentos y efectos del delito, y en el caso del delito de secuestro la incorporación de la huella genética del acusado en el registro señalado en el artículo 17 de la ley 19.970.

d) Para el acusado Sergio Javier Mena Ruiz, la pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo y accesorias legales del artículo 28 del Código Penal por el delito de secuestro, el comiso de los instrumentos y efectos del delito, y la incorporación de la huella genética del acusado en el registro señalado en el artículo 17 de la ley 19.970; y

e) Para el acusado Giovanni Antonio Espinoza Rotondo, la pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo y accesorias legales del artículo 28 del Código Penal por el delito de secuestro, el comiso de los instrumentos y efectos del delito, y la incorporación de la huella genética del acusado en el registro señalado en el artículo 17 de la ley 19.970.

SEGUNDO: ALEGACIONES DE LOS INTERVINIENTES.

I.- EL MINISTERIO PÚBLICO.

Que, en su alegato de apertura, el Ministerio Público manifestó su certeza en cuanto a lograr acreditar en la audiencia de juicio oral los hechos materia de la



acusación y la participación de todos los acusados, quienes aportaron en su momento versiones acomodaticias e incluso pruebas para desviar la atención de la fiscalía.

Afirmó que el día 12 de enero de 2020 los acusados Tejo y Quilodrán se coordinaron para disparar contra el domicilio de Sonia Rubio Elgueta, y a los pocos días, el 17 de enero en una pizzería que queda a pocos metros del condominio El Algarrobal, que corresponde al domicilio de Rodrigo Quilodrán, Gerson Monsalve Colín se mantuvo con un arma de fuego que le había entregado Cristian Tejo, y finalmente el 29 de enero de 2020, se produjo un secuestro, cuya víctima aún no ha sido encontrada, hecho que se concretó gracias a la traición de una relación de confianza de Quilodrán respecto de la víctima, quien le dice a Cristian Tejo que la víctima está en su caso para realizar un “ajuste de cuentas” (SIC).

Sucintamente indica que durante la etapa investigativa se verificó el registro de las autopistas, el tráfico telefónico, y se tomaron diversas declaraciones, con lo cual se acreditó la existencia de un móvil para llevar a cabo el “ajuste de cuentas” (SIC), se estableció la presencia de los acusados en el lugar y la realización de pagos por este “ajuste de cuentas” (SIC).

Adelantó que los acusados presentarían versiones acomodaticias pese a lo cual la fiscalía conseguiría probar, más allá de toda duda razonable, la existencia de los delitos y la participación de cada uno de los encartados.

Al escuchar el correspondiente alegato de cierre, el fiscal comenzó señalando que en la especie la investigación había sido compleja, pues se observaron diversos fenómenos como la realización de llamadas extorsivas, la limpieza de sitios del suceso, según se demostró con la concurrencia de peritos que no lograron encontrar evidencias en los lugares que fueron peritados, la aportación de pistas falsas tendientes a desvirtuar el camino investigativo de la fiscalía, como por ejemplo el arrojamiento de los papeles referidos a “Eme” y la pista sobre la autoría del tal “Chespi”.

Que en lo que atañe a los hechos ocurridos el 12 de enero de 2020, en su concepto, éstos se encuadran adecuadamente en el tipo penal del homicidio calificado, pues, queda claro, del análisis de la declaración de Patricio Tapia, de Emerson Olave y de Sonia Rubio, que la conducta desplegada era idónea para provocar la muerte de las personas lesionadas, ello pese a que el blanco de la agresión era Raúl González Ulloa. La dinámica del ilícito se pudo apreciar además mediante la exhibición de fotografías y de un video donde se registró la secuencia del ataque, a lo que se suma el testimonio de Andrés Álvarez, quien especificó el trabajo del sitio del suceso realizado, que demostró huellas de disparos en el domicilio. Por otra parte, las lesiones de las víctimas fueron debidamente



constatadas no solo mediante la incorporación de las fichas clínicas, sino que también por los resultados de las pericias efectuadas por Patricia Negreti Castro y Patricia Ángel López, descartándose además en base a la prueba rendida que haya sido Emerson Olave Rubio el verdadero blanco de los disparos.

En cuanto al hecho del 16 de enero de 2020, los funcionarios de Carabineros Hans Díaz y Roberto Collao dieron cuenta de haber recibido un llamado del regente o propietario de la pizzería “Taranta”, quien señaló que había unos sujetos en el exterior que le provocaban sospechas y temor, y al concurrir los funcionarios al lugar practicaron un control vehicular y de identidad, en el curso del cual se le pidió la documentación al conductor y la cédula de identidad al copiloto, momento en el cual, justamente cuando se hallaba verificando la identidad del copiloto, Hans Díaz vio un arma de fuego en el tapiz del asiento del copiloto, razón por la cual se detuvo a Monsalve Colín como autor de un delito flagrante, suceso respecto del cual, además Axel Liguero estableció la usurpación que hizo el acusado del nombre de su hermano Esteban, lo que incluso se reforzó pericialmente, según dio cuenta el dictamen del perito caligráfico Luis Iturrieta, aportándose además otros antecedentes como certificados de nacimiento de ambos hermanos y copia de los registros de la causa que se siguió ante el Juzgado de garantía de Colina donde Gerson Monsalve figura con la identidad de su hermano.

En cuanto al delito de secuestro, el padre de la víctima señaló que la última vez que había visto a su hijo Raúl fue el 29 de enero de 2020, alrededor de las 18:00 horas, efectuando una denuncia en carabineros el 1 de febrero y concurriendo luego ante la PDI por haber encontrado la camioneta y por haber recibido los llamados extorsivos.

Procedió entonces el fiscal a reseñar con detalle las diligencias practicadas por el equipo de la Policía de Investigaciones, liderado por Héctor Balboa y Nicolás Jara, respecto del número telefónico de la víctima, del número extorsionador N° 3, y posteriormente de los números de Cristian Tejo Romero y Sergio Mena Ruiz, respecto de los cuales se levantaron los correspondientes tráficos telefónicos, posicionándose en mapas explicativos las antenas más cercanas a los dispositivos móviles al momento de ser utilizados por sus dueños, a lo cual se sumó el análisis de la vecindad de tránsito por las autopistas metropolitanas, desarrollo que en su concepto permitió establecer la participación de los acusados en el delito de secuestro.

Destacó la declaración de Kevin González Garrido, pues él señaló que la víctima le pidió grabar la conversación que mantenía con Cristian Tejo y guardarla por si le ocurría algo.



Indicó que a la fecha de comisión del delito de secuestro, los conflictos entre la víctima y los acusados Quilodrán y Tejo, derivados del incidente ocurrido en el mes de abril o mayo de 2020 en la casa de Quilodrán, del cual fue testigo Víctor Alarcón Bravo, cuando Raúl González quiso dispararle a Quilodrán y se llevó un vehículo de alta gama para hacerse pago de una deuda, no estaba superado, pues incluso Rodrigo Quilodrán señaló, días antes del ilícito, al concurrir a la casa de Raúl, que pensó que podía ser víctima de una trampa.

Refiere que, respecto de la participación de los acusados, se descartaron otras líneas investigativas. En cuanto al hecho del 12 de enero, de acuerdo a la declaración de Gerson Monsalve Colín, Braulio le comentó que se había equivocado de persona, y respecto del delito de secuestro se abordaron simultáneamente por la policía diversos análisis, pues por una parte se efectuó el estudio del tránsito por las autopistas de la camioneta de la víctima, detectando vecindad con el desplazamiento del Suzuki Gran Nómade blanco utilizado por Cristian Tejo, de acuerdo a Marcelo Farías Farías, a la 1:00 y a las 4:00 de la madrugada del 30 de enero de 2020, lo que se graficó mediante la exhibición de los números 20, 21, 22 y 23 de otros medios de prueba. Al mismo tiempo analizó el tráfico telefónico y la IMEI y simcard de la víctima, comprobando que el 30 de enero de 2020, en horas de la mañana, esta simcard, había ingresado a un teléfono Samsung Galaxy asociado al número que termina en 911, el cual correspondía a un plan a nombre de Lisbeth Pillasca Camasca, cuya individualización permitió llegar nuevamente a la persona de Braulio Cárcamo Zepeda, detectándose además los intentos de éste de acceder a la información de la víctima mediante una grabación enviada por la empresa Apple, donde Pillasca Camasca reconoció la voz de su expareja Braulio Cárcamo Zepeda, procediendo además a conducir a la policía hasta el taller de Inca de Oro, donde una vez había estado con Cárcamo Zepeda.

Adicionalmente, al pesquisar el tráfico de llamadas del número extorsionador 3, se pudo llegar a la individualización de los acusados Giovanni Espinoza Rotondo y Sergio Mena Ruiz, pues dicho tráfico permitió la identificación de personas que conocían a estos sujetos como Roger Medina, José Grandez, Jennifer Alarcón (quien además entregó el teléfono de Sergio Mena terminado en 1476) y Víctor Vásquez, lo que a su vez permitió la individualización del domicilio de Sergio Mena, en Lago Pirihueico N° 4 de la comuna de Calera de Tango, donde además, al efectuar vigilancias discretas, funcionarios de la BIPE vieron a los dos acusados juntos, a bordo de dos vehículos distintos, además se apreciarse estacionado afuera d dicho inmueble el Chevrolet Aveo patente CTBW-87.



Indicó que a todo el trabajo policial, en cuanto a obtener los tráficos telefónicos de los acusados y posicionarlos mediante la localización de las antenas de conexión, y a la toma de declaración de diversos testigos que detalló, se suma la evidencia incautada en el domicilio de Cristian Tejo Romero, NUE 6199290, lo cual es relevante para apreciar el contexto en el cual Rodrigo Quilodrán Gutiérrez efectuó los pagos a Braulio Cárcamo Zepeda, respecto de los cuales enunció la prueba documental y los otros medios de prueba que se aportaron con la declaración de Héctor Balboa.

En cuanto a la vinculación de los hechos de los días 12 y 16 de febrero con el secuestro, tanto respecto de Cristian Tejo como de Rodrigo Quilodrán, señaló en primer término que se había aportado como prueba material la pistola Bersa, incautada a Gerson Monsalve el 16 de enero, cuya pericia permitió establecer que la señal que dejaba en el culote de las vainillas testigo era idéntica a las que presentaban las vainillas recogidas por un familiar de Sonia Rubio el mismo día de los hechos, a lo que se suma el hecho de que tanto el día 12 como el 16 de enero Cristian Tejo visitó a Rodrigo Quilodrán en Chicureo, e incluso el día 29 de enero en horas de la madrugada el vehículo de Cristian Tejo transitó desde Chicureo a Santiago, justamente cuando la víctima se encontraba pernoctando en la casa de Quilodrán.

Respecto a la supuesta infracción de garantías, refiere que Balboa y Jara son oficiales con las mejores calificaciones y con una hoja de vida intachable. Se les imputó por parte de algunos acusados la ejecución de torturas, lo que no se acreditó en modo alguno. El testigo Muñoz señaló que había instrucción particular del Ministerio Público para tomar declaración tanto a Gerson Monsalve como a Romina Vera, y Gerson fue sorprendido en la vía pública, incumpliendo la cuarentena y registrando tres órdenes de detención pendientes, acotando que, al momento de ser examinado Gerson Monsalve por un facultativo en el recinto asistencial, no tenía lesiones, ello pese a que en su relato refirió haber recibido golpes y patadas, que “sacado la cresta” (SIC). Por otra parte, respecto de las imputaciones efectuadas por Sergio Mena, recién en el juicio oral dio cuenta de supuestas vejaciones, específicamente la aplicación de corriente en sus testículos, lo que en su concepto correspondería más bien a una etapa distinta de nuestra historia, y que no resulta verosímil.

Para efectos de acreditar la participación de los acusados, hizo alusión a la declaración policial de Gerson Monsalve Colín, quien afirmó que a fines de enero Cristian Tejo le dijo que estaba todo coordinado con Rodrigo entregar a la víctima en Chicureo, luego dice que se habría arrepentido y que habría peleado con Javier, aludió a la declaración de Giovanni Espinoza Rotondo, de la cual dio cuenta Nicolás Jara Ruiz, quien



señaló que de acuerdo a Braulio Cárcamo era Rodrigo Quilodrán quien estaba a cargo de los pagos, a lo cual se suma, en el caso de Gerson, el contenido del progresivo 8170, donde éste le dice a Danilo “Pasó una huevía y me tiré un huevón” (SIC). También destacó la escucha 8578, donde Tejo le recrimina a Gerson que “hablaba huevadas cuando estaba ebrio” (SIC), y Gerson a su vez le enrostra “haberse ido preso por las pistolas” (SIC) con lo que aluden al hecho del 16 de enero, existiendo además otras llamadas entre Tejo y Romina, que ponen en evidencia la reserva que emplean para hablar de la situación ya que los teléfonos podían estar pinchados.

Que en lo que respecta a la teoría de la defensa de Rodrigo Quilodrán, señaló que el supuesto llamado intimidante de Cristian Tejo no tenía corroboración, más allá de los dichos del propio acusado, a lo que suma que el secuestro ocurrió en su casa, y Quilodrán tenía sus motivos, descartando en este sentido la prueba de la defensa.

En efecto, en lo que respecta a la perito Aída Leiva Chacana, destacó que su área de especialización se refiere más bien a niños, niñas y adolescentes, acotando que si bien su conclusión se basó en la confiabilidad y validez del relato, no pudo descartar otras hipótesis relativas a la participación activa del acusado.

En lo que atañe a la psiquiatra Andrea Bahamondes Moya, su análisis no incorporó todas las hipótesis, y de hecho ella ni siquiera quiso contar con la carpeta investigativa, y en cuanto a Jaime Náquira, su exposición se limitó a emitir una opinión sobre

dos informes periciales, lo cual constituye una labor que le compete al tribunal, y tampoco entrevistó al imputado ni hizo un análisis de la carpeta, pues los únicos cimientos de su informe son las pericias de Aida Leiva y de Andrea Bahamondes.

Añade que, más allá de la insuficiencia de la prueba pericial, no hay elementos en la especie para configurar respecto de Quilodrán una hipótesis de miedo insuperable, considerando que se había llevado a su señora de la casa, habría ido a un local, habría pedido una pizza y una cerveza, se habría sacado también una foto, además, escapa al miedo insuperable que el acusado no le hubiera dicho nada de lo sucedido ni a la policía ni a la familia de la víctima.

Respecto de la prueba de la defensa de Sergio Mena Ruiz, que dan cuenta de que habría sufrido un accidente el 1 de enero de 2020, claramente dicho percance no lo incapacitó, pues las antenas lo posicionan en el sitio del suceso, y además él señaló haber concurrido a Chicureo, haber participado en mudanzas y en una fiesta donde también habría estado Giovanni, escenario en el cual queda desmentida la declaración de su hermana.



En cuando a la supuesta contaminación que en las diligencias investigativas habría producido Sonia Rubio, argumentó que las diligencias comenzaron con el análisis del teléfono de la víctima, de los llamados extorsivos, y por la ubicación de su vehículo, y las acciones de Sonia Rubio nunca provocaron ninguna contaminación en las actuaciones de la BIPE.

Refiere que, en la especie, del artículo 141 del Código Penal, se configuran las hipótesis de los incisos 3° y 4°, ya que está presente la extorsión y la continuidad por más de 15 días, precisando que el secuestro está conformado por una acción que se prolonga sin interrupción, razón por la cual la doctrina le otorga el carácter de delito permanente.

En cuanto al delito de homicidio calificado frustrado insistió en que a su juicio se configuraban las calificantes de premio o recompensa y de premeditación, y finalmente respecto de las agravantes de los números 6 y 7 del artículo 12 del Código Penal, se atuvo a señalar que la amistad implica un abuso de confianza que se manifiesta al ser abordada la víctima en el domicilio de Quilodrán, porque se estaba quedando en ese lugar.

En su réplica refirió que en su concepto no se configura respecto de Giovanni Espinoza Rotondo un delito de amenazas, insistiendo en que la participación de Giovanni es en un secuestro extorsivo del artículo 141 del Código Penal, en calidad de autor, pues la extorsión está vinculada al secuestro, y considerando que en su concepto, el concierto para participar en la extorsión es anterior al propio secuestro, ello por cuanto el extorsionador número 3 fue situado en Chicureo al momento en que la víctima fue abordada en Colina. Luego el actuar de Giovanni está vinculado al secuestro y por lo tanto satisface ese tipo penal.

En cuanto a las alegaciones de la defensa de Rodrigo Quilodrán, reiteró que él mismo señaló haber temido caer en una trampa y a lo que Raúl le había dicho cuando lo llamó para contarle que le había disparado a Cristian Tejo, y que, si bien efectivamente se empleó su casa para entregar a la víctima, el propio legislador sanciona expresamente esa circunstancia.

En cuanto a la falta de levantamiento del sitio del suceso, indica que no se supo al principio de la investigación, que la víctima había sido privada de libertad allí. De ahecho el dueño de casa en ese momento era solo un testigo, que entregó versiones acomodaticias, propias de un sujeto que quiere evadir su responsabilidad penal por el delito.



En lo que respecta al miedo insuperable, reiteró los cuestionamientos planteados en su clausura respecto de la prueba pericial de la defensa de Rodrigo Quilodrán, y simplemente destacó que en los otros medios de prueba N° 103, Braulio Cárcamo le dijo a Quilodrán “yo te hice el trabajo” (SIC), lo que constituye un antecedente respecto de la negociación del precio del trabajo, y revela que los pagos efectuados a Braulio Cárcamo no se deben a una extorsión.

Respecto de las conclusiones de la defensa de Gerson Monsalve Colín, señala que en lo que atañe a su declaración en dependencias de la BIPE el 9 de julio de 2020, se acreditó el cumplimiento de todo el protocolo legal.

En cuanto a no haberse indicado en la acusación la fecha de los hechos que constituyen el delito de tenencia ilegal de arma de fuego y usurpación de identidad, explica que en la acusación una narración cronológica de los hechos, y al formalizar en su momento se indicó la fecha y por lo tanto no hay infracción al principio de congruencia pues no hay indefensión.

Finalmente insistió en que el control de identidad realizado el día 16 de enero se ajustó al artículo 85 del Código Procesal Penal, pues Hans Díaz fue quien vio el arma de fuego y quien llamó a la policía es una persona determinada, acotando que hay excepciones a la teoría del fruto del árbol envenenado, cual es la constatación de una causa independiente, como sería en este caso la incautación, que no dice relación con la actuación de la policía y debe ser considerada como un tema separado, alcanzando igualmente la causa independiente a la usurpación de identidad.

Finalmente, en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público procedió a dar lectura a los extractos de filiación y antecedentes de los condenados, reconociendo únicamente respecto de Sergio Javier Mena Ruiz y Giovanni Antonio Espinoza Rotondo la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, relativa a la irreprochable conducta anterior, oponiéndose a una eventual calificación de esta atenuante, que fuera solicitada por la defensa de Espinoza Rotondo, al no concurrir en la especie elementos que lo justifiquen.

No reconoció respecto del acusado Rodrigo Quilodrán Gutiérrez la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, por cuanto al momento de ocurrencia de los hechos, según da cuenta el extracto de filiación obtenido en el mes de julio de 2020, registraba una condena por el delito reiterado de estafa, reproche que el tribunal debe considerar para efectos de valorar la conducta pretérita del acusado, más allá de que éste haya eliminado sus antecedentes penales, y en su actual extracto de



filiación, carezca de condenas pretéritas, debiendo además tenerse en consideración lo establecido en el artículo 38 parte final de la ley 18.216.

Se opuso a que se considerara a favor de los acusados Sergio Javier Mena Ruiz, Rodrigo Quilodrán Gutiérrez y Gerson Monsalve Colín la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, considerando que todos ellos entregaron versiones acomodaticias, solicitando que se desestime, evidentemente, cualquier posible calificación en los términos del artículo 68 bis del Código Penal.

En cuanto a las penas, se atuvo en los casos de Cristian Tejo Romero, Rodrigo Quilodrán y Gerson Monsalve Colín a las mencionadas en la acusación, rectificando, en el caso de Sergio Mena Ruiz, para quien pidió la pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, y en el caso de Giovanni Espinoza Rotondo, respecto de quien, por haber sido condenado en calidad de cómplice, pidió la imposición de la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo.

II.- LA PARTE QUERELLANTE DE PATRICIO TAPIA CASTAÑEDA.

Que, en su alegato de apertura, indicó que producto de los hechos que son materia de este juicio, una vendetta por motivos económicos de terceros, su representado sufrió una herida en el brazo, salvándose de la muerte por centímetros. Destacó que el 12 de enero de 2020 el acusado Quilodrán sabía que Raúl González estaba en la casa, y al enterarse que el atentado había fallado, fue al hospital donde estaban internadas las víctimas y trató de averiguar qué había pasado, y si habían visto algo, y trató de ayudarlos para desviar la atención.

En su alegato de clausura, hizo suyos los razonamientos y análisis efectuados por el Ministerio Público, y puso de relieve que el día 12 de enero de 2020 su representado había sido gravemente herido por estar en la casa de su novia o polola, realizando actividades propias de un día norma, como pedir una pizza, circunstancia que aprovechó un sujeto desconocido para disparar no solo contra Emerson Olave Rubio, sino que también contra el domicilio de su amigo, resultando tanto él como Sonia Rubio Elgueta heridos, ataque que en verdad tenía como objetivo a Raúl González Ulloa.

Destacó que el robo que Raúl González Ulloa había hecho a unos contrabandistas de cigarros era conocido solo por Quilodrán, y no por Cristian Tejo, acotando que Quilodrán lavaba el dinero que Raúl obtenía, y postula que fue Quilodrán quien planificó, lo cual encontraría apoyo en los peritajes psicológico y psiquiátrico que se le practicaron, estimando que todas las gestiones realizadas por el acusado Quilodrán a favor de su representado tenían como objetivo desviar la atención y anular las sospechas.



En cuanto a la acción civil, pidió que se acogiera la demanda en todas sus partes, por reunirse en la especie los requisitos del artículo 2314 del Código Civil.

Al replicar, pidió que se rechazaran los argumentos de la defensa basados en un mero error de tipeo, por cuanto de la lectura del libelo, quedaría absolutamente claro el tenor de lo pedido.

Finalmente, en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, se atuvo a las alegaciones efectuadas por el persecutor, y pidió que el monto de la indemnización por concepto de daño moral se regulara prudencialmente por el tribunal de acuerdo con el mérito de la prueba rendida en el juicio.

III.- LA PARTE QUERELLANTE DE SONIA RUBIO ELGUETA Y EMERSON OLAVE RUBIO.

Que, en su alegato de apertura, la querellante prometió que probaría en la audiencia de juicio oral los hechos materia de la acusación; y en su alegato de clausura y réplica, hizo suyas las reflexiones vertidas por el ministerio público, solicitando la condena de todos los acusados por todos los delitos que fueron materia de la acusación.

Finalmente, en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, se atuvo a las alegaciones efectuadas por el persecutor.

IV.- LA DEFENSA DE CRISTIAN RAÚL TEJO ROMERO.

Que, en su alegato de apertura, la defensa solicitó la absolución de su defendido por falta de participación, especificando que controvertiría todos los elementos facticos de la acusación; y comenzó su alegato de clausura criticando las aserciones de la parte querellante de Patricio Tapia Castañeda, en cuanto a que ellas graficarían lo que ha ocurrido durante la investigación y el juicio oral, pues pese a que se ha hablado de la existencia de prueba científica que vincularía a los imputados con los hechos, en su concepto, no se puede dar fe a esa prueba científica cuando Joel Quilaqueo refirió expresamente que no había encontrado en el sitio del suceso de calle Combarbalá ninguna vainilla o casquillo.

Argumentó que, no obstante que el fiscal señaló que la investigación había sido compleja, pues en la especie la propia víctima estaba involucrada en actividades delictuales, desenvolviéndose en un contexto marcado por rencillas con los acusados Tejo y Quilodrán por deudas pendientes, en su concepto, dicho contexto no se estableció, no bastando para ello lo que la madre de la víctima hubiera reconocido que su hijo “no era una blanca paloma” (SIC).

Planteó que, contrariamente a lo sostenido por el ministerio público, en este caso no se abordaron todas las líneas investigativas, pues, a su entender, la línea de



“Chespi” no fue debidamente profundizada, en relación con el delito de homicidio no se estableció que los disparos hubieran sido por encargo ni que estuvieran dirigidos a Raúl González Ulloa.

Destacó el escaso valor probatorio que tendrían los posicionamientos de los teléfonos investigados en base a la ubicación geográfica de las antenas de conexión, pues el funcionario Héctor Balboa reconoció que no era posible establecer una ubicación exacta del teléfono ni su distancia de la antena, por eso, cuando se pretendió situar a los acusados en ciertos lugares, sólo cabe concluir que ello no fue debidamente acreditado.

Insistió en que el Ministerio Público no había acreditado la vinculación de Cristian Tejo Romero en los hechos, y en cuanto a los delitos de tenencia de arma de fuego, se encontraron en distintos lugares de la casa en la que estaba, y había más personas allí, y tampoco la policía pudo establecer que el inmueble allanado haya sido algunos de los domicilios de su defendido.

En base a los mismos argumentos pidió también el rechazo de la acción civil.

En su réplica planteó que en la especie todo emana de declaraciones de coimputados, que no son fiables, sino que acomodaticias, en particular lo que dice Quilodrán. Quilodrán dice que habría recibido un llamado amenazante de Cristian Tejo, sin embargo, eso no está corroborado. Puede ser una llamada inexistente destinada únicamente a servirle para configurar su hipótesis del miedo, lo que no es compatible con el tipo de relación que tenían Quilodrán y Cristian Tejo, verificándose incluso que en uno de los WhatsApp que le envió, le pedía que por favor le pagara el arriendo, desprendiéndose además de los dichos de Braulio Cárcamo que el trabajo habría sido encargado por Rodrigo Quilodrán.

Finalmente, en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, solicitó que se impusieran las penas en sus mínimos, que no se condenara en costas a su representado al no haber sido completamente vencido, y en cuanto a la demanda civil, dejó su regulación a criterio del tribunal.

V.- LA DEFENSA DE RODRIGO ANDRÉS QUILODRÁN GUTIÉRREZ.

Que, en su alegato de apertura, postuló la absolución de Rodrigo Quilodrán por absoluta falta de participación en todos los hechos de la acusación. Dice que la investigación fue incompleta, que desestimó líneas investigativas, que presentó dudas e inconsistencias, y que demostró la existencia de sesgo respecto de circunstancias invocadas por la defensa.



Indicó que, pese a que la fiscalía aludió a una dinámica que vincularía a los imputados, la que consistiría en un plan, motivado por temas económicos, acota que éstos no fueron esclarecidos, y que como en verdad no existe dicho plan, mal podría Rodrigo Quilodrán estar vinculado al hecho del homicidio frustrado ni al secuestro de Colina.

Insistió en que la investigación había sido sesgada, pues al ser formalizado Quilodrán el único antecedente que se ventiló fue una declaración que Gerson Monsalve prestó en la policía, de la cual luego se retractó. Además, refiere que este sesgo de demostraría en que a Quilodrán no se le reconoce irreprochable conducta anterior en la acusación, pese a que la tiene, pues si bien él tuvo una causa por giro doloso de cheques, ésta fue eliminada en su momento. Indica que, pese a que planteó que Raúl y Rodrigo habrían tenido rencillas o problemas económicos, y que por eso los acusados habrían ideado un plan para “ajustar cuentas” (SIC), no queda claro en qué habría consistido.

En su concepto, a partir del primer hecho, surgen antecedentes que dan cuenta de una relación de amistad estrecha entre Raúl y Rodrigo. Se habla también de que se habría intentado asaltar el local “Taranta”, lo que no tiene ninguna relación con el plan de ajustar cuentas con Raúl González. Efectivamente el 12 de enero se produjo una situación en el domicilio de Sonia Rubio, no obstante, lo cual afirma que demostrará que ese hecho obedece a un incidente que vincula a Emerson, que es la persona directamente agredida. Destaca que partir de este incidente, Raúl contactó a Rodrigo para que lo ayudara con los traslados médicos, con el ingreso a establecimientos médicos, firmando incluso Rodrigo los documentos de pago, lo que no tiene ninguna relación con un supuesto plan.

Afirma que el Ministerio Público sólo quiso vincular a Rodrigo Quilodrán en el hecho del día 12 de enero a fines de la investigación.

En relación con el secuestro, refiere que efectivamente Raúl González fue visto por última vez en el domicilio de su representado. Había llegado el día 28 porque había tenido dificultades y había salido en la mañana del 29, retornando en horas de la tarde para sacar sus cosas y ducharse, momento en el cual Cristian Tejo llamó a Rodrigo Quilodrán diciéndole que él sabía que Raúl estaba en su casa, que no lo negara, que está llegando a su domicilio y que salga de ahí sino quiere tener problemas, ante lo cual su representado, sin pensarlo dos veces, salió con su mujer del domicilio, y si no le avisó a Raúl González de que lo había llamado Cristian Tejo, ello solo podría ser objeto de un reproche de tipo moral, debiendo en todo caso considerarse que tanto Cristian Tejo como Raúl González se dedicaban a la realización de actividades delictuales y arreglaban sus problemas a balazos, como sucedió en el incidente de mayo de 2019 y de fines de 2019.



Finalmente, en cuanto a los pagos que habría realizado su representado, ellos se produjeron en el contexto de llamados extorsivos de Braulio Cárcamo, quien además extorsionó a Sonia Rubio y a otro de los imputados, destacando para concluir los aportes realizados por el acusado Quilodrán a la investigación.

Dio inicio a su alegato de clausura afirmando que a Quilodrán se le había arrastrado al juicio por un reproche moral imperdonable, ya que la víctima desapareció en su casa, y él salió del domicilio, dejándolo allí.

Indica que efectivamente su defendido tenía una relación de amistad con Raúl González Ulloa y una relación comercial con Cristian Tejo Romero, sin que se haya establecido una identidad entre ambas relaciones. Los problemas de Cristian Tejo con la víctima tenían su propia dinámica que se explica por la actividad delictual que ambos realizaban. En su concepto, llama la atención la falta de determinación de la conducta en cuanto al supuesto plan y en segundo lugar la inconsistencia de la prueba en sí misma y respecto de la acusación, lo que hace difícil identificar a Quilodrán con Tejo.

Razona que, no obstante que en la acusación se plantea la existencia de rencillas anteriores que habrían llevado a Tejo y Quilodrán a idear un plan con el objeto de ajustar cuentas, en su concepto, se trataría de un ejemplo de lo que se conoce en lógica como falacia de verdad a medias, ya que solo Tejo tenía rencillas con Raúl González y no Quilodrán. Lo que en su alocución final el persecutor menciona como antecedente previo, es un hecho distinto, un incidente ocurrido en la casa de Rodrigo Quilodrán en el cual fue conminado por Tejo y Raúl a pagar una deuda, lo que generó que éste último efectuara un disparo en el techo, suceso que se habría producido meses antes del ámbito temporal de la acusación.

Insiste en cuanto a que respecto del supuesto plan para “ajustar cuentas” (SIC), llama la atención el nivel de su indeterminación. La fiscalía solo estableció un conjunto de hechos independientes entre sí, los que no conforman en sí un plan para secuestrar y dar muerte a la víctima, desconociéndose cuál era ese plan, cómo y cuándo se elaboró, quedando abierta igualmente la interrogante de porque se efectuaron llamados extorsivos si la idea era secuestrar para matar.

Que, la actitud de la víctima confirma la inexistencia de rencillas con su defendido. Las deudas solo existían entre Tejo y González, y no del señor Quilodrán. Sonia Rubio Elgueta reconoció que el día 12 de enero de 2020, en el centro hospitalario, Raúl le reconoció que los balazos iban para él, y por lo tanto sabía quién estaba detrás, contexto en el cual recurrió a Quilodrán por ayuda. Raúl incluso le pidió a un amigo de él que



grabara una conversación de él con Tejo, lo que revela que Raúl sabía de quien podría venir un ajuste de cuentas.

Además, indica que se ha pretendido en este caso vincular un asalto como parte de un plan delictual, en circunstancias que esa conducta es inidónea en los términos de la acusación, pues el encargo de un asalto no tiene relación con el plan. El funcionario a cargo de la investigación del caso recondujo ese suceso a supuestas labores de vigilancia sobre la víctima, lo que, en su concepto, queda fuera de la acusación en base al principio de congruencia.

En cuanto al delito de secuestro, indica que, pese a que se le atribuye a su representado haber facilitado su domicilio para privar de libertad a la víctima y de haber informado de la presencia de la víctima, ninguna de estas circunstancias fue probada en juicio. El único antecedente presentado en cuanto a la dinámica del secuestro fue la declaración de los funcionarios Héctor Balboa y Nicolás Jara en cuanto al contenido de la declaración de un imputado en situación irregular. Héctor Balboa refirió que la declaración de Gerson Monsalve Colín se había tomado en una sala hermética, en invierno, de noche, y habría tenido una duración de 4 horas y media, mientras su hijo estaba solo y su madre era interrogada de forma separada, a lo que hay que sumarle el escaso nivel educacional del acusado y su consumo de drogas.

Además, el contenido de esa declaración fue desconocido por Monsalve, lo que es consistente con las irregularidades señaladas. Según testigos de oídas, Gerson Monsalve habría dicho que le había puesto unos balazos a Raúl, pero hay al respecto una multiplicidad de versiones.

Por otra parte, la versión de los hechos entregada por Gerson Monsalve, y conocida a través de testigos de oídas, da cuenta de una dinámica distinta a la acusación. La acusación dice que el Quilodrán participó amarrando a la víctima y Héctor Balboa señaló que Quilodrán había salido con su cónyuge para permitir que los demás acusados abordaran a la víctima.

Añade que el oficial no realizó diligencias para verificar la versión del imputado. Se atribuyó a su defendido participación en un delito de secuestro al interior de su domicilio sin que se efectuara un levantamiento del sitio del suceso, lo que impide confirmar la versión de Monsalve. Esto es importante porque existen interrogantes en cuanto a cuál habría sido la conducta facilitadora, cómo habrían entrado las personas al condominio, cuál habría sido el motivo por el cual se descartó que la víctima haya sido abordada fuera de la casa, dónde dejaron los vehículos en los que venían para no alertar al señor González, y, si la cónyuge de Rodrigo Quilodrán estaba también presente, no está



claro cuál habría sido el motivo para no ejercer la acción penal en su contra. Cree que despejar estas dudas es indispensable para imputar la conducta que pretende la fiscalía a su representado. De acuerdo con las declaraciones de Carla Astudillo y Mari Anne Bunout la casa de su defendido colinda con dos terrenos baldíos. No hay levantamiento del sitio del suceso y por eso no es posible establecer la dinámica del hecho, y no basta la declaración de un testigo de oídas.

Si bien el funcionario Héctor Balboa le da verosimilitud a la declaración de Gerson Monsalve, por el hecho de haber sido positivo el resultado de la diligencia de reconocimiento, en su concepto no puede explicarse aquello por la circunstancia de haber visto Gerson Monsalve a Quilodrán la tarde de los hechos, considerando la intervención que tuvo la familia de Sonia Rubio durante la investigación, destacando que Sergio Mena, de acuerdo a sus propios dichos, tuvo que arrancar de la casa porque la familia de la víctima habría ido a imputarle responsabilidad, lo que es consistente con lo que señaló Romina Vera en las escuchas telefónicas, en cuanto a que en mayo habría sido amenazada cuando fueron a visitarla para atribuirle a Gerson hechos que luego forman parte de la acusación.

Añade, en cuanto al reconocimiento de Quilodrán efectuado por Gerson Monsalve, que Sonia Rubio tenía fotografías de los imputados en su celular, las que exhibió al gendarme Yeison Sandoval, que no fue presentado como testigo por la fiscalía.

Razona que los días 28 y 29 de enero de 2020, fue la víctima quien visitó motu proprio el domicilio de Rodrigo Quilodrán, y el ingreso de Cristian Tejo al condominio se explica por la llamada “modalidad del trencito” (SIC), en la cual ninguna injerencia tenía Quilodrán, lo que aleja la existencia de una supuesta facilitación. Esta forma de entrar contrasta con las visitas previas en las que sí hay registro. Pese a que se afirmó por la fiscalía que el plan era sofisticado, las visitas de Tejo de los días 12 y 16 se encuentran debidamente registradas.

Critica que no se haya averiguado tampoco quienes eran los guardias que tenían turno la noche del 29 al 30 de enero de 2020.

Razona que nadie planea un delito en su propia casa, sin embargo, la fiscalía postula que su defendido no solo efectuó aquello, sino que le informó a Sonia Rubio que su pareja había estado de visita en su casa el día anterior, y además, le entregó los registros de llamadas y los registros de entradas y salidas del condominio a la policía.

Indica que de acuerdo con el dictamen de la psicóloga Aida Leiva, que era plausible que Quilodrán se fuera del lugar por temor. La capacidad de planificar es propia del ser humano y no de un sujeto en particular, y no tiene que ver con su nivel de estudios,



y señala que en este caso se ha tratado de arrastrar a Quilodrán a punta de reproches morales a responder.

Que por su parte la psiquiatra Andrea Bahamondes concluyó que ese día su defendido había vivido una reacción aguda al estrés, estimando el profesor Jaime Náquira que la inmensa mayoría de las personas habría actuado como él, y, por lo tanto, en su concepto, hay coherencia suficiente para entender los hechos de esta manera, a diferencia de lo que plantea el Ministerio Público.

Agrega que, no obstante que esta causa se inició por secuestro, por la denuncia del padre, debido los llamados extorsivos recibidos por Sonia Rubio, la mesa negociadora de la BIPE determinó el 7 de febrero que los llamados extorsivos eran una estafa porque no había una prueba de vida, a lo cual se añade lo manifestado por Carlos Orellana en cuanto a que, de acuerdo a lo manifestado por Roger Medina, Giovanni había sido invitado a participar en un homicidio, desprendiéndose además la idea de matar a la víctima, del ataque del día 12 de enero.

Indica que el único elemento para vincular a Rodrigo Quilodrán al plan de secuestrar y matar son los envíos de Braulio Cárcamo. El fiscal erró al momento de leer el mensaje del 10 de febrero, pues allí Braulio dice “yo soy el hacker que caminaba con tj” (SIC) en vez de “soy el hacker que caminaba junto a ti” (SIC), y en su concepto, esa sería la razón por la cual se ha involucrado en los hechos a Rodrigo Quilodrán, pues de la lectura correcta, queda claro que lo que se pide no es un cobro de dinero, sino que una extorsión, y la supuesta referencia de Braulio, en cuanto a que “no diga que pasó en Chicureo” (SIC) es contradictorio con el hecho de que Rodrigo Quilodrán le dijo a Sonia que Raúl había estado en su casa.

Por otra parte, en su concepto no tiene ninguna lógica que el hacker se hubiera conformado con USD 5.000 en vez de USD 10.000, y tampoco es lógico que le hubieran pagado lo mismo a Giovanni que un hacker de nivel internacional como Cárcamo.

Insiste en que Cárcamo también extorsionaba a Sonia con los mismos videos que a Quilodrán. Luego, en su concepto, Rodrigo Quilodrán es también una víctima de extorsión, de hecho, Nicolás Jara no lo descartó, resultando altamente cuestionable que, pese a ser el único de los imputados que no está presente en el juicio, se le crea todo.

Piensa que hay falta de objetividad en el involucramiento de Quilodrán en el hecho del 12 de enero de 2020. No se probó nada respecto de él, solo hay unos casquillos que no fueron encontrados el día del sitio del suceso, sino que, entregados por Sonia Rubio, y con los cuales se trataría de vincular el hecho del 16 de enero, respecto de los



cuales, no se describió conducta alguna de parte de Rodrigo Quilodrán. No basta que Quilodrán supiera que Raúl iba a estar en su casa el 12 de enero ya que convivía con Sonia, y eso evidentemente lo sabía.

Agrega que pese a que uno de los acusadores dijo que Quilodrán era el único que sabía que Raúl González había asaltado un camión de cigarros, nunca se supo la fecha del asalto. No es efectivo que Tejo y Raúl González hayan perdido comunicación después del balazo de noviembre, lo que fluye de los dichos de Kevin y del testimonio de los padres de Raúl.

Concluye señalando que en consecuencia, no se había acreditado la autoría directa imputada a su defendido, ni tampoco podría aplicarse la hipótesis del artículo 15 N° 3 del Código Penal, ya que no se habría establecido la existencia de un concierto previo distinto a la sola repartición de roles en el plan ni dolo común, pues el aporte de Rodrigo Quilodrán sólo habría sido fortuito, sin que haya tenido forma de incidir en la conducta punible, pues se marchó de su casa sin avisarle a la víctima que lo estaban buscando, y los sujetos entraron al condominio por cuenta propia, razón por la cual, dejarlo allí sin avisar no es una contribución esencial, ya que no existe dominio del hecho, y en todo caso, como no tenía posición de garante, la omisión es atípica.

Finalmente, concluye impetrando la circunstancia eximente de responsabilidad del numeral 9 del artículo 10 del Código Penal, pues de acuerdo con la psiquiatra Andrea Bahamondes, Rodrigo Quilodrán sufrió un miedo intenso que redujo el campo de su conciencia, y lo obligó a salir del lugar en el que su vida estaba amenazada.

En cuanto a las agravantes invocadas por el ente persecutor, pide que sean rechazadas, en el caso de la contemplada en el numeral 6, al no haberse acreditado sus presupuestos, y en el caso de la agravante del numeral 7, por infracción al principio de non bis in idem.

En cuanto a la demanda civil, pide que sea rechazada al no haberse acreditado dolo o culpa, y por falta de causalidad entre el monto y pérdida de madre, no pudiendo el tribunal, sin incurrir en el vicio de extrapetita, modificar el libelo del actor en cuanto a la mención de la “madre”.

Al replicar señaló que su alegato de clausura se resumía en los conceptos de indeterminación y coherencia. Pese a que en la acusación se habla de rencilla de fines de 2019, solo se estableció la existencia de rencillas en abril o mayo de 2019, no pudiendo el tribunal, sin infringir el principio de congruencia, cambiar los hechos de la acusación.



Que, en cuanto al levantamiento del sitio del suceso, se tuvo conocimiento de cuál era desde la declaración de Gerson Monsalve, pese a lo cual, no se levantó en un año y tres meses.

Que en cuanto a la fotografía objeto de la pericia de Roberto Petitpas, no la tomó Rodrigo Quilodrán, no siendo incoherente con el miedo, pedir una cerveza. Se le pide de esta forma más corroboración a la prueba de descargo que a la de cargo.

Que Aída Leiva introdujo antecedentes científicos respecto del carácter tranquilo de Quilodrán, y entonces se pretende que una persona que no es violenta y que había sufrido un balazo en el techo siete meses antes, habría tenido la misma reacción que Cristian Tejo, que habría sido agredido en su pierna.

Insiste en que los acusadores no explicaron porque afirmaban que la víctima había sido abordada dentro de la casa de Quilodrán, y en cuanto a Braulio Cárcamo, estima que es inexplicable que se le crea todo.

Finalmente, en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, impetró a favor de su representado las atenuantes de los números 6 y 9 del artículo 11 del Código Penal.

En relación con la primera de ellas, señaló que no obstante que al momento de ser detenido, su defendido contaba con una anotación de condena en su extracto de filiación, dicha anotación habría sido debidamente eliminada de conformidad al Decreto Supremo N° 64 de 1960, estimando que los argumentos del fiscal, basados en el artículo 38 de la ley 18.216 deben ser desestimados ya que en la especie la defensa no solicitó la aplicación de penas sustitutivas; y en lo que atañe a la atenuante del numeral 9 del artículo 11 del Código Penal, señaló que más allá del reproche, su defendido no negó su conducta, tan solo intentó explicarla, colaborando al establecimiento de los hechos al reconocer que se comunicó con Cristian Tejo.

Pide que la pena se imponga siempre en su tramo mínimo, ya que el dolo existente en el tiempo de desaparición de la víctima, no se comunicaría a su defendido, que sólo facilitó su domicilio e informó de la presencia de la víctima en él.

En base a todo lo expuesto, y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 68 inciso 3° del Código Penal, pidió que se impusiera a su defendido la pena de cuatro años de presidio menor en su grado máximo, accesorias legales, sin costas por no haber sido completamente vencido.

VI.- LA DEFENSA DE GERSON WALTER MONSALVE COLÍN.

Que, en su alegato de apertura, la defensa pidió la absolución de su representado, en lo que respecta a los delitos de tenencia ilegal de arma de fuego y



usurpación de identidad, por haberse realizado la diligencia de control de identidad al margen de los parámetros establecidos en el artículo 85 del Código Procesal Penal, y en cuanto a la imputación realizada contra su defendido como autor del delito de secuestro, señaló que ella se basaba en una declaración policial susceptible de una serie de cuestionamientos, argumentos que mantuvo en su alegato de cierre, oportunidad en la cual señaló, en relación con los hechos del día 16 de enero de 2020, que el testigo Axel Liguëño se limitó a dar lectura al parte policial. Efectivamente se contó con las declaraciones de los funcionarios que adoptaron el procedimiento, sin embargo, difieren en cuanto a las circunstancias del hallazgo del arma de fuego. El testigo Collao señaló que solo habían visto un bulto, que la pistola no se veía, pero Hans Díaz señaló haber visto la pistola en el tapiz del vehículo. Luego, hay duda razonable en cuanto a si el arma estaba o no a la vista. Ahora bien, los funcionarios concurren al lugar porque los llamó el dueño del restaurante “Taranta” que señaló que afuera de su local había unos sujetos que estaban en un vehículo, que entraban y salían del mismo y también entraban al local. El funcionario Collao no pudo decir por qué razón se efectuó el control de identidad investigativo que se llevó a cabo después del control vehicular. Además, Hans Díaz se percató del arma de fuego cuando le estaba pidiendo el número de la cédula de identidad a Gerson Monsalve, y, por lo tanto, cuando ya se había iniciado el control de identidad investigativo, sin indicio alguno, y además no se aportaron otros elementos probatorios como cámaras de seguridad o la declaración del dueño de la pizzería. Para que se configure el indicio del artículo 85 del Código Procesal Penal no basta una llamada del dueño del local, ni del miedo que pudo haber sentido, y como la prueba se obtuvo con vulneración de garantías, específicamente la garantía del debido proceso, la prueba es ilícita, y no puede servir para fundar una condena.

***En subsidio**, en el evento de estimar que no hubo infracción al artículo 85 del Código Procesal Penal, pide la absolución de su representado por ambos delitos, debido a la circunstancia de que en la relación de hechos de la acusación no se habría señalado la fecha de ocurrencia de estos delitos, motivo por el cual, el establecimiento de esta por parte del tribunal implicaría vulnerar el principio de congruencia, que buscar resguardar el derecho a la defensa y el debido proceso.*

En cuanto al secuestro, los elementos en los que la fiscalía basa su imputación no son suficientes para establecer su participación, más allá de toda duda razonable.

En cuanto a la declaración del acusado, prestada en sede policial el 9 de julio de 2020, ésta habría sido prestada bajo tortura, que engloba no solo el sufrimiento



físico, sino que también psíquicos o sexuales, de acuerdo con lo que señala el artículo 150 letra A del Código Penal.

De acuerdo con el relato del imputado, su declaración de prestó con vulneración al derecho a defensa, al derecho a guardar silencio y al derecho a no auto incriminarse. La declaración se prestó luego de haber sido detenido por causas diversas, encontrándose su pareja e hijo en la unidad policial. Nicolás Jara señaló que las declaraciones habrían sido simultáneas mientras que el menor de edad, hijo de ambos, estaba también en ese lugar. La declaración se realizó porque los funcionarios policiales le dijeron que si no declaraba ni colaboraba, su pareja iba a ser detenida y su hijo iba a ser trasladado a un centro de menores, quedando en el abandono, todo ello mientras Gerson Monsalve lloraba en la unidad policial, y su pareja estaba con otros funcionarios en otra oficina. Si bien el detenido no presentaba lesiones, lo cierto es que la tortura implica también un sufrimiento psíquico, y en todo caso, la atención médica que se le otorgó duró tan solo tres minutos, y por lo tanto no fue exhaustiva. Tampoco se sabe si Gerson estaba solo con el médico, ya que el funcionario que acompañó a Gerson al SAPU, Álvaro Arévalo no declaró en el tribunal, y el médico, que sí compareció, no recordaba el hecho. Si un funcionario de la BIPE estaba allí no era posible que Gerson Monsalve hubiera podido expresar lo vivido, por eso estima que debe dársele valor a la versión de Gerson Monsalve. Al menos existen dudas razonables al respecto, ya que Gerson declaró en cuatro oportunidades, el 9 de julio de 2020, el 25 de enero de 2021, 26 de febrero de 2021 y en el tribunal, y todas sus declaraciones han sido consistentes, salvo la del 9 de julio. Además, el acusado le dijo a la familia de la víctima, específicamente a Sonia Rubio, Raúl González Creutez que no tenía participación, lo que reiteró en la llamada que se hizo a Cristian Tejo. Solo a la policía entonces le habría dicho haber tenido participación. Las órdenes de detención contra los acusados se gestionaron después de obtener la declaración de Gerson Monsalve. El propio Héctor Balboa señaló haber dado cuenta directamente a la fiscalía de los resultados de las declaraciones de Romina Vera y Gerson Monsalve. Luego, la fiscalía necesitaba la declaración de Gerson Monsalve para pedir las órdenes de detención.

En cuanto a la declaración de Romina Vera, pareja de Gerson Monsalve, ella habría declarado dos veces: el 9 de julio y en otra ocasión cuya fecha se desconoce. Ahora bien, Romina Vera no compareció al tribunal para ratificar sus dichos. Su relato es dudoso, ya que al ser consultado el funcionario Orellana, la testigo no habría indicado mayores detalles respecto del disparo al cual habría hecho referencia su pareja, lo que genera más dudas que certezas, y no consta que se le haya advertido de su derecho a no prestar declaración por el vínculo que existía entre ella y Gerson Monsalve. Orellana no



recordó cuáles derechos le leyó, y en todo caso, Romina Vera había sido amenazada por la familia de Raúl González Ulloa, según consta de las escuchas telefónicas, lo que no fue investigado. Destaca también que, en una de las conversaciones, Romina manifestó que, si Gerson hubiera estado metido en el delito, se habría fugado, lo que no ocurrió, toda vez que incluso se quedó trabajando con un vecino.

En cuanto a los dichos de Andrés Contreras, él señaló que habría escuchado de parte de por terceros, específicamente personas que se juntaban a beber en la vía pública, que Gerson habría reconocido haber matado a una persona. Sin embargo, esto no fue ratificado por Andrés Contreras en su declaración judicial. La existencia de un supuesto temor de este testigo debe ser desestimado, ya que el mismo dijo que no tenía miedo y entregó su domicilio, y en todo caso, no se aportaron pruebas de que Gerson Monsalve hubiera dicho estas cosas, ya que estas personas no fueron individualizadas, y se trata únicamente de rumores.

En cuanto a la carta suscrita por Gerson Monsalve y a los llamados efectuados a Sonia Rubio Elgueta, la carta se suscribió bajo presión al igual que la llamada, ya que su defendido fue sometido a coacciones cuando estaba en la sección de venustario del CDP Santiago Uno, no solo por internos mandatados por Sonia Rubio, sino que también por un funcionario de Gendarmería, lo cual generó una denuncia, lo cual consta de la prueba documental de la defensa y del testimonio de Javiera Gaitán Martínez, quien si bien no pudo establecer la efectividad de la denuncia, al menos se trata de antecedentes que permiten establecer la efectividad del hecho de haberse denunciado los apremios. En su concepto todas estas acciones se realizaron por el funcionario Sandoval para obtener ganancias, y respecto de las otras cartas acompañadas como prueba, no se estableció la participación caligráfica de su defendido.

En cuanto a la declaración de Rodrigo Quilodrán, no es creíble su versión ante el fiscal en lo que dice relación con lo que Gerson le habría dicho, ya que él declaró con el propósito de obtener un procedimiento abreviado, y los antecedentes que allí refirió, los habría podido obtener de la carpeta investigativa. Además, en el tribunal Quilodrán dijo que había detalles en la declaración de Gerson sobre su domicilio que no serían consistentes con el inmueble.

Tampoco se tomó declaración a los guardias del condominio, ni se aportó un tráfico telefónico de Gerson Monsalve, a diferencia de los demás imputados.

En cuanto a lo que Gerson Monsalve le dijo a Danilo, de que habría arremetido en contra de una persona, en primer lugar, nunca se determinó quién era Danilo, ni a qué actuaciones se estaba refiriendo su representado. Además, Gerson



Monsalve señaló que al decirle a Danilo “me tiré a un hueón” (SIC) hacía referencia a una quitada de droga.

No es posible tampoco vincular las llamadas del extorsionador 3 al domicilio de Gerson Monsalve.

En cuanto a la declaración de Giovanni, cuestionó la exhibición del set fotográfico, ya que la diligencia se realizó, en primer lugar, por los mismos funcionarios que tomaron la declaración, y pese a haber dado Giovanni solo dos características de la persona, específicamente que era delgado y de edad, y por lo tanto se trata de un ejercicio inductivo.

No existió ningún medio de prueba que diera cuenta de un acuerdo de voluntades de los imputados para cometer el delito de secuestro ni de un plan.

En cuanto a las vainillas incautadas en el domicilio de Emerson Olave, se desconoce cómo se levantaron y a quién se entregaron. No fueron ni los carabineros ni la PDI los que incautaron esas evidencias, sino que familiares de las personas involucradas, lo que resulta dudoso, ya que Joel Quidequeo señaló que no encontró vainillas en los alrededores, pese a haber rastreado un perímetro amplio.

Concluye señalando que, pese a todos los medios de prueba vertidos en la audiencia, no fue posible esclarecer qué fue lo que verdaderamente ocurrió con la víctima Raúl González Ulloa. Además, recién al quinto día empezaron los llamados extorsivos, existiendo, en definitiva, dudas en cuanto a la existencia del delito de secuestro y también de la participación.

En cuanto a las agravantes de los numerales 6 y 7 del artículo 12 del Código Penal, impetradas en el libelo acusatorio, solicitó su rechazo al no haberse acreditado sus presupuestos.

Al replicar insistió fundamentalmente en los mismos argumentos, al destacar que la declaración de Gerson Monsalve no se tomó en calidad de imputado, sino en calidad de testigo, librándose la orden de detención por el delito de secuestro después de haber declarado. Reiteró que la omisión de señalamiento de la fecha en los hechos de Colina no configura un mero error de transcripción, pues la congruencia implica que la sentencia solo puede versar sobre hechos descritos en la acusación, y si no se establecen en la acusación, el tribunal no puede suplir esa omisión, pues con ella se vulneraría el derecho de la defensa en cuanto a tener conocimiento previo y adecuado de la imputación que se le hace, para efectos de determinar la prueba de descargo, lo que en este caso se habría afectado.



Reitera que, en su concepto, faltó en la especie el indicio requerido por la ley para realizar el control de identidad, acotando que el miedo no es suficiente, y que las acciones de bajar y subir de un vehículo no conforman un indicio contundente. Además, de acuerdo con Hans Díaz, el hallazgo del arma no se realizó como una actuación separada del control de identidad, como planteó el Ministerio Público, sino que justamente fue el requerimiento de la identidad de su representado lo que permitió al funcionario Díaz ver el arma de fuego en el vehículo, existiendo en todo caso sobre este punto una discordancia con lo declarado por Roberto Collao.

Finalmente, si bien no se acreditaron los hechos constitutivos del delito de apremios ilegítimos denunciado por Gerson Monsalve, al menos la prueba de la defensa permite establecer que sí fue denunciado en su oportunidad.

*Finalmente, en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, impetró a favor de su representado la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, en carácter de muy calificada, considerando la entidad de la información entregada por el acusado en su declaración policial, que fue controvertida en el juicio, y a que además aceptó someterse a una prueba caligráfica, contexto en el cual, solicitó, por el delito de secuestro, la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, por el delito de tenencia ilegal de arma de fuego la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, y por el delito de usurpación de identidad la pena de 41 días de prisión en su grado máximo, solicitando **en subsidio**, y para el caso de que el tribunal no acogiese la calificación de la circunstancia atenuante referida, que se impusieran las penas de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio por el delito de secuestro, tres años y un día de presidio menor en su grado máximo por el del delito de tenencia ilegal de arma de fuego, y la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo por el delito de usurpación de identidad, todo ello sin costas por haber sido representado el acusado Gerson Monsalve por la defensoría Penal Pública.*

VII.- LA DEFENSA DE SERGIO JAVIER MENA RUIZ.

*Que, en su **alegato de apertura**, la defensa solicitó la absolución de su representado por falta de participación, y, comenzó su **alegato de cierre** criticando al Ministerio Público por valorar negativamente el silencio de Sergio Mena durante el periodo investigativo, sin perjuicio de lo cual, señaló haber investigado las fechas en las cuales se había pedido en su oportunidad al Ministerio Público la declaración de Mena, las que corresponderían a los días 17 de marzo, 21 de abril, 6 de julio, 8 de julio, y 19 y 20 de julio, todas del año 2021, lo que en su concepto, demuestra que intentaron declarar en sede de garantía, pero no se pudo por causas no imputables a la defensa, y respecto de*



las últimas solicitudes no pudo declarar porque recibió amenazas de muerte, porque todos los familiares de la víctima tienen antecedentes penales a diferencia de Sergio Mena, por eso estima que es particularmente importante y verosímil la declaración judicial de Sergio Mena, donde señaló que era inocente, explicando satisfactoriamente porqué conocía a Cristian Tejo, a Gerson Monsalve, a Giovanni Espinoza y a Rodrigo Quilodrán, quedando en todo caso claro que él no conocía a Raúl González ni las actividades ilícitas que hacía Cristian Tejo.

Señala que tiene una “teoría sociológica” (SIC) que explicaría el resultado de la investigación, y en este sentido argumenta que ésta se realizó después del estallido social, momento en el cual había decaído mucho el prestigio de la policía, contexto en el cual, los funcionarios de la BIPE tenían miedo a perder sus trabajos, y por eso se dejaron “pautear” (SIC) por Sonia Rubio y los familiares de Raúl González que estaban desesperados.

La PDI, entonces, se dejó influenciar por una investigación hecha por civiles. Para él esta causa podría titularse la justificación del procedimiento. Pues se hicieron muchas actuaciones policiales, excavaciones y allanamientos, para demostrar que hicieron diligencias.

Destacó particularmente la confrontación que se hizo tanto a Héctor Balboa como a Nicolás Jara con el párrafo conclusivo de su informe policial respecto del empleo que Sergio Mena habría efectuado del número extorsionador N° 3, estimando que fue desconcierto lo que él pudo apreciar en Héctor Balboa cuando se dio cuenta que en su informe había imputado a Sergio Mena la realización de llamados extorsivos.

Indicó que para él la versión de Gerson Monsalve es fantasiosa, pues no solo hay inconsistencias, sino que la dinámica de los hechos no cuadra con la lógica, como el hecho de que Gerson Monsalve hubiera peleado con Sergio Mena. Pero como Héctor Balboa estaba presionado, y ya tenía a Sergio Mena en la mira, lo involucró. Además, Sergio Mena vivía en Calera de Tango, así que no es extraño que las antenas hayan captado su teléfono allí el día en que se abandonó el vehículo de la víctima, además el robo de los cigarrillos se realizó en Calera de Tango. En cuanto al Chevrolet Aveo, en la foto que se exhibió en el juicio no se ve la patente, y habría que confiar entonces en lo que dicen los policías.

En cuanto a las entradas efectuadas al condominio de Quilodrán, Sergio Mena estaba saliendo de la Clínica Dávila, así que estima que no es verosímil que haya ido a Chicureo, y el propio John Rojas señaló que el sistema no era confiable.



Señala haber buscado en Google que la lesión de Sergio Mena tenía una recuperación de seis semanas, aunque también se habla de 12 semanas, por eso no le parece plausible que hubiera podido ganarle una pelea a combos a Gerson Monsalve, que estaba armado, ni menos esperar a Raúl González, que también andaba armado. De acuerdo con el mensaje de Raúl González grabado por Kevin, Raúl opinaba que el “Javi” era un “lacayo, pura pantalla, puro show para la televisión” (SIC), lo que significa que, para Raúl González, Sergio Mena no existía.

Parece muy probable que la Policía de Investigaciones no tuvo cómo oponerse a la familia de la víctima, porque los habrían “funado” (SIC) como lo hicieron con todas las personas en la causa, pues confeccionaron incluso una página de Internet. Por eso la policía tuvo un sesgo y fueron incapaces de decirle a Sonia Rubio que Sergio Mena no estaba involucrado porque no había prueba. Cuando le preguntó a Jenny Ulloa porqué pensaba que Sergio Mena estaba metido en esto ella levantó la mano e hizo un gesto como que le daba lo mismo.

El primero de enero su representado se volcó y sufrió lesiones menos graves o graves, y por eso no habría estado capacitado para amarrar a una persona y subirla a un vehículo, solo habría podido manejar. Además, señala que no se acreditó la existencia de ningún móvil de parte de Sergio Mena.

Finalmente señala haber recurrido a Google para estudiar sobre la georreferenciación, averiguando que el GPS es el método más infalible, y luego, respecto del método de localizar un equipo mediante antenas, tiene tres posibilidades, siendo la más fiable la triangularización, luego viene la multilateralización, que involucra con dos antenas, y finalmente se menciona el método de la PDI, que consiste en ubicar un celular con una antena, y por lo tanto, cuando se dice que Sergio Mena estaba en Chicureo, el análisis no es confiable, y en todo caso la hermana de Sergio Mena dijo que su hermano había estado con él todo el día 29 y que se acordaba de eso porque estaba haciendo su postulación a la universidad.

***Al replicar** se atuvo esencialmente a lo ya señalado, añadiendo que en los allanamientos efectuados en los domicilios de Lago Pihueico y el domicilio de Chillán, no se había encontrado ningún antecedente incriminatorio, menos aún la camioneta Gran Nómade, que Sergio Mena no tiene móviles para haber participado en el delito, y que no se le pueden comunicar los Tejo y Quilodrán, concluyendo con una referencia al testimonio de Jennifer Alarcón Lara quien se mostró muy extrañada de que Sergio Mena se encuentre imputado.*



Finalmente, en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, impetró a favor de su representado las atenuantes de los números 6 y 9 del artículo 11 del Código Penal, justificando esta última en la circunstancia de haber renunciado su defendido a su derecho a guardar silencio, reconociendo a los demás acusados, en base a lo cual, y por aplicación del artículo 68 inciso 3° del Código Penal, solicitó la imposición de la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, solicitando que no se le aplique una pena mayor dentro del grado que corresponda en base al artículo 69 del Código Penal, porque él no habría tenido nada que ver con lo sucedido con la víctima después de su captura, requiriendo finalmente que se le eximiera del pago de las costas de la causa.

VIII.- LA DEFENSA DE GIOVANNI ANTONIO ESPINOZA ROTONDO.

Que, en su alegato de apertura, la defensa pidió la absolución de su representado por falta de participación; y en su alegato de clausura señaló que Giovanni Espinoza Rotondo es un joven de 25 años con una hija de 7 años, de oficio carpintero, y además tiene irreproachable conducta anterior.

Indica que no existen antecedentes que permitan acreditar su participación en el delito de secuestro, ya que tuvo la oportunidad de fugarse, cuando ya lo habían detectado y el fiscal nunca pidió una orden de detención en su contra ni tampoco en contra de Braulio Cárcamo Zepeda, principal testigo de cargo, quien habría hecho un negocio con el persecutor para imputar a otras personas salvando su responsabilidad. Además, ni Roger Medina ni José Grandez Sifuentes vinieron al tribunal. Solo se entregó en el tribunal información que habría sido dirigida por la familia de Raúl González Ulloa.

Respecto de Héctor Balboa y Nicolás Jara nunca pudieron precisar cómo habían ocurrido los hechos, y tampoco señalaron como se habría ingresado al lugar para secuestrar a Raúl González.

Hubo plazo para obtener la información y reunir a los testigos. No hay prueba directa que vincule a Giovanni con el día de los hechos, y tampoco hay una prueba científica que lo conecte con el abandono del jeep Land Rover en Calera de Tango. Tampoco hay un registro de cámaras o de otro tipo que lo situé en Chicureo.

Al final su representado iba a declarar en el juicio, pero se arrepintió. Efectivamente habría llamado a Sonia Rubio para pedirle un rescate, pero tampoco se hizo una prueba fonética, pese a que el Ministerio Público tenía un video de su defendido. A Giovanni Espinoza solo le entregaron un papel, se contactó con Sonia Rubio y allí concluyó su intervención. Nunca conoció a Raúl González ni a Rodrigo Quilodrán.



Giovanni Espinoza arrancó del país porque lo querían matar, tal como sucedió con las otras personas imputadas en este juicio, ya que se trata de personas vinculadas a la comisión de delitos. Los acusados fueron torturados dentro del recinto penal, ya que la familia de la víctima quería que reconocieran una participación que no habían tenido.

Indica que el Ministerio Público solo eligió algunas escuchas telefónicas, lo que genera dudas razonables, y no se trajo a juicio a Braulio Cárcamo, no se explicó por qué se había podido traer a Giovanni Espinoza y no a Braulio Cárcamo, no se acreditó tampoco que se haya hecho una solicitud de extradición de esta persona. Cree que Braulio dio una declaración acomodaticia a los fines persecutorios del Ministerio Público y eludió la acción de la justicia.

En cuanto a los teléfonos, ninguno está inscrito a nombre de Giovanni Espinoza. No se aportaron cámaras, pese a la abundancia de este tipo de medios en la actualidad.

Las líneas investigativas no se agotaron debidamente, ya que su objetivo era obtener el resultado que quería la familia de Raúl González, pues en ese tiempo estaba muy cuestionada la policía, porque además este caso fue viralizado a través de las redes sociales.

Que Sergio Mena haya estado con Giovanni Espinoza tampoco lo incrimina, pues esa cercanía no sirve para establecer que haya participado en el abandono del vehículo de la víctima.

Concluye señalando que la prueba es insuficiente, que el propio Balboa reconoció que no se podía precisar cómo habían ocurrido los hechos.

***En subsidio**, pidió que se condenara a su representado por el delito de extorsión del artículo 438 del Código Penal.*

***Al replicar**, insistió en su solicitud de absolución por falta de prueba, rechazando la posibilidad de imputarle a su defendido participación como cómplice, porque la complicidad porque exige la comisión de hechos anteriores o simultáneos, lo que en la especie no concurre, inclinándose favorablemente por la calificación de los hechos como constitutivos del delito de amenazas condicionales del artículo 296 N° 1 del Código Penal, como petición subsidiaria.*

***Finalmente, en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal**, impetró a favor de su representado las atenuantes de los números 6 y 9 del artículo 11 del Código Penal, requiriendo la pena de 541 días, la que pidió que se tuviera por cumplida con el mayor tiempo que ha permanecido privado de libertad, y en el evento de rechazarse*



esta petición principal, pidió la misma pena en base a la calificación de la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, impetrando como pena sustitutiva la expulsión contemplada en el artículo 34 de la ley 18.216.

TERCERO: DECLARACIONES DE LOS ACUSADOS.

*1. Que los acusados **Cristian Raúl Tejo Romero** y **Giovanni Antonio Espinoza Rotondo**, hicieron uso de su derecho a guardar silencio y **no** prestaron declaración durante la audiencia de juicio oral.*

*2. Que el acusado **Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez**, renunció a su derecho a guardar silencio y exhortado a decir la verdad señaló que está acusado por la desaparición de su amigo Raúl González Ulloa, a quien vio por última vez el 29 de enero de 2020 en su domicilio ubicado en calle Los Lirios N° 64, Chicureo, comuna de Colina.*

Refiere que está acusado por una investigación poco profesional en la cual él mismo entregó desde el inicio mucha información tanto a la PDI como a los familiares.

Indica que tiene 45 años, es casado y tiene tres hijos. Es el mayor de tres hermanos, y luego de que su padre abandonara el hogar cuando él tenía 14 años, asumió mayor responsabilidad como dueño de casa, mientras que su madre se dedicó a vender joyas a la salida del colegio en el cual estudiaban. Ni su familia ni él son personas violentas, y sus dos hermanos son también profesionales. Nunca se han visto envueltos en situaciones de violencia ni en nada que tenga que ver con algo delictual.

Respecto a los hechos, después de haber trabajado largo tiempo en una compañía americana en la ciudad de Antofagasta, decidió volver a Santiago y empezó un negocio de compra y venta de materiales. Compraba materiales en las casas de remate y se dio la posibilidad de comprar autos que estaban siniestrados, para repararlos y posteriormente venderlos. Esa actividad la realizó con un mecánico, de nombre Carlos Pérez, que tenía su taller en la calle Moscú, esquina con Sebastopol. El taller quedaba a unas tres cuadras del domicilio de los padres de Raúl González. Se volvió un cliente asiduo del taller, e iba constantemente para ver las cosas que faltaban para la reparación de los vehículos, coincidiendo en varias ocasiones con Raúl González. En una de esas coincidencias, Carlos Pérez le presentó formalmente a Raúl y así lo conoció. Su relación fue muy buena, Raúl siempre fue muy amable y atento con él, a diferencia de cómo era con otras personas, siempre se refería a él con buenas palabras, sin garabatos, y se mostró interesado en aprender. Raúl le dijo que había estado en la cárcel, pero que quería emprender, razón por la cual él empezó a enseñarle cosas. A Raúl le gustaban mucho los autos, y quería aprender el negocio, y él le explicó cómo podía hacerlo, cómo podía armar su propia pyme. La relación se fue profundizando con el tiempo, Raúl le presentó a su



familia, él hizo lo mismo, lo llevó a su casa, compartieron, y se volvió una relación interactiva en la que participaban más personas del núcleo familiar. Tuvo la oportunidad de compartir varias veces en la casa de Raúl, para los cumpleaños de los hijos de Raúl, e incluso en el último cumpleaños, él le propuso que fuera padrino de uno de los niños, y por eso después se decían entre ellos “cumpita” (SIC). Su relación con Raúl siempre fue buena.

Después de ese periodo, Raúl le presentó a Cristian Tejo, lo que sucedió a finales de 2018. Le pidió si podía ayudar a un “compañero” (SIC) de él que tenía problemas con un negocio que quería regularizar y lo llevó a una botillería ubicada en la comuna de La Granja que era de propiedad de Cristian Tejo. Le presentó a Cristian Tejo, quien le explicó que, por sus antecedentes, el negocio no podía estar a su nombre, y entonces él le explicó que podía controlar su negocio no solo como persona natural, sino que también como empresa y comenzó a enseñarle el procedimiento. Le facilitó la documentación, lo ayudó, le ordenó el negocio, pagó los honorarios del contador. Luego le habló de otros negocios que él tenía: maquinarias y camiones tolva, y comenzó a tener un contacto más directo, profesional, con Cristian Tejo, y no a través de Raúl González. Posteriormente le constituyó a Cristian Tejo una sociedad. Tenía una maquinaria y unos camiones, y así se mantuvo la relación, e incluso hubo un negocio sobre una propiedad que se quería comprar en el condominio donde vive, lo que se efectuó a través del Banco de Chile, y en la cual un familiar de Cristian Tejo tomó unos vales vista a nombre del Banco de Chile, y él le ayudó en la gestión con la ejecutiva de la propiedad que había sido dada en dación de pago. Postularon, pero no fueron los mejores oferentes, se devolvieron los documentos y salieron del negocio.

En mayo o junio de 2019, cuando su señora estaba de viaje estudiando inglés y él estaba viviendo solo, llegaron un día al portón, en la tarde o noche, Cristian Tejo con Raúl González. Llegaron en un mismo vehículo directamente, lo que le pareció extraño, ya que vive en un condominio y para entrar hay que pedir una autorización, él no sabía que iban a llegar y tampoco supo cómo habían llegado. Abrió el portón, e ingresaron Cristian Tejo con Raúl González discutiendo por un tema de dinero. Fueron al comedor y Raúl y Cristian lo increparon porque, según logró entender, ya que no entendía nada, había un problema de una deuda de ellos. Raúl discutió con él, Cristian estaba entremedio. Como el portón quedó abierto entró un trabajador o amigo de Cristian Tejo, llamado Víctor Hugo, e ingresó como oyente. En ese momento Raúl se puso violento con él, como nunca lo había sido, sacó del cinto de su pantalón un arma, hizo un movimiento con las manos, alzó la mano y dio un disparo en el comedor de su casa. Quedó atónito, pues nunca



había escuchado un balazo, vio que la bala había salido por el techo, quedó paralizado. Tejo, para que Raúl saliera, ya que estaba muy alterado, le dijo “llévate un auto” (SIC). Había dos autos, el suyo y el de su mujer, que estaba de viaje, y Raúl fue al llavero que está en la puerta de su casa y sacó la llave, tomó un auto y se retiró. Quedaron Cristian Tejo y Víctor Hugo, les pidió explicaciones y finalmente se fueron, cada uno en su propio vehículo. Ese día fue traumático, no sabía por qué había pasado todo eso, Raúl nunca había sido violento con él. Al día siguiente lo llamó Víctor Hugo y le dijo que Raúl le había dicho que necesitaba los papeles del vehículo, para poder transferirlo, él no quería saber nada de nadie, estaba en shock, accedió a eso, colocó los papeles en un sobre café y se lo entregó a Víctor Hugo.

Desde ese momento la comunicación que tenía con ambas personas se hizo menos continua. Después de eso Raúl lo contactó. Él lo evitaba mucho, no quería hablar con él, estaba sentido con él. Raúl quería que le enseñara cómo podía importar mercancías de Perú a Chile. Él accedió a explicarle los parámetros básicos, que tenía que buscarse un agente de aduanas, y que en Perú tenía que contactar un despachador. Raúl le dijo que estaba trabajando con un hermano de Sonia Rubio, que era la pareja de Raúl, y si lo podía ayudar a vender una propiedad que tenía el hermano de Sonia Rubio en la zona de Mantagua, en la Quinta Región. Él le dijo que iba a hacer lo posible, pero en realidad solo se lo dijo para no quedar mal con él. Después perdió contacto con Raúl, y a finales de 2019 Raúl lo llamó, le comentó que había estado viajando a Perú, y en una llamada le dijo muy molesto, que le había pegado un balazo a Cristian Tejo. Después Cristian Tejo lo contactó, le ratificó que había recibido un balazo, y le dijo que necesitaba llevar un tratamiento por la herida que había recibido y quería saber cómo era el procedimiento de la Isapre. Él le explicó y lo fue guiando en el procedimiento.

En el año nuevo del 2019 al 2020, en la víspera de Año Nuevo, cerca de las 23:00 horas, lo llamó Raúl. Contestó y Raúl le dio explicaciones de las situaciones que habían pasado, de porqué había reaccionado así con él. Le preguntó si estaba con alguien, porque lo notó triste, y le dijo que estaba solo y le pidió perdón. Lo perdonó. Después del año nuevo, Raúl lo pasó a buscar y fueron a comer una pizza. Retomaron la relación que se había perdido. Salieron a comer juntos, la amistad volvió.

El 13 de enero muy temprano, Raúl lo llamó y le pidió que fuera de manera urgente a la casa de Sonia Rubio, ubicada en la calle Combarbalá. Sin dudarlo fue hasta allá, estaba Raúl, había mucha gente y le comentó que habían intentado matar al Eme, que era como le decían a Emerson Olave. En la cocina había un monitor grande y le mostraron el video del hecho, ya que ellos tenían toda la casa con cámaras, y aparecía una persona



que se acercaba a Emerson, intentaba dispararle, salía corriendo y luego daba varios disparos hacia el domicilio. Raúl le dijo que una de las esquirlas del ventanal de la casa le había llegado a Sonia en un ojo, y que tenía que ir a operarse a una clínica, que tenían todo conversado para concurrir a la clínica Luis Pasteur, pero que allí les pedían firmar un pagaré y ellos no tenían como demostrar renta ni nada, y por eso le pidió que firmara el pagaré por él y que después le pagaría, a lo que accedió. Firmó el pagaré en la clínica y Sonia se fue a operar, Raúl le dijo que se quedara tranquilo, que él iba a correr con todos los gastos y también le dijo que, al pololo de una de las hijas de Sonia Rubio, llamado Patricio, le había llegado una bala en un hombro y que tenían que llevarlo desde el hospital Padre Hurtado a una clínica. Él nunca había hecho ese trámite, sin embargo, al día siguiente fue en vehículo al Padre Hurtado, se reunió con Raúl en el hospital, allí estaban los padres de Patricio, que le dijeron que Patricio podía perder el brazo. Fueron a todas las clínicas, nadie quería recibir a Patricio. Supo de una posibilidad en la Clínica Dávila, donde le dijeron que podían recibir a Patricio si ingresaba por urgencia y le explicaron el procedimiento. Fue al hospital a reunirse con los padres de Patricio y les dijo que tenían que pedirle una epicrisis al doctor de Patricio y luego pedir un traslado en ambulancia. Contactó un servicio de ambulancia, la mamá de Patricio consiguió la epicrisis y Patricio llegó a la Clínica Dávila. Raúl le pidió que pagara la ambulancia y luego que le depositara \$200.000, a todo lo cual accedió diciéndole a su mujer que hiciera los pagos. Posteriormente, Raúl estaba muy agradecido, ya que él había accedido a todas las peticiones que le había hecho, y de buena manera. Se mantuvieron en contacto, le preguntó cómo estaban las personas heridas y también le preguntó qué había pasado, y él le dijo que Emerson Olave se había involucrado con la mujer de un narcotraficante de la zona, y que por eso habían ido a matarlo, a agredirlo a la casa, y estaban preocupados porque habían ido a la casa, le habían tirado un objeto con una leyenda, manifestando que las represalias iban a seguir.

En un acto de agradecimiento, Raúl lo invitó a su departamento. Después del incidente, Raúl había dejado de vivir en la casa de Combarbalá, y se había ido a vivir a un departamento que tenía en la calle Teresa Vial, en la comuna de San Miguel. Raúl lo invitó a almorzar, estaba la familia de él y los hijos de Sonia, y fue muy agradable.

El día 28 de enero Raúl le escribió si podía ir a quedarse a su casa. Le dijo si tenía algún problema, le respondió que no, y él le dijo que le habilitaría una habitación. No lo notó afligido. Raúl llegó a su casa, le escribió cuando estaba afuera del condominio. Él le dijo que no estaba en la casa, sino que cenando con su señora en un restaurant que se llama Deck. Le mandó la ubicación, llegó Raúl y él lo invitó a cenar, pero Raúl le dijo que



no, que estaba cansado. Andaba en un auto que se había comprado hace poco, le dijo “mira el auto que me compre” (SIC) y era un auto muy lindo. Le pidió si podía esperarlo afuera de su casa, y él le dijo que sí. En ese tiempo, los encargados de la puerta del condominio llamaban al propietario, y el propietario daba la autorización para ingresar, y entonces lo llamaron, él dio la autorización y Raúl pudo ingresar.

Después de terminar de cenar con su señora, se fue para la casa. Raúl estaba estacionado afuera, lo hizo pasar, le pasó una habitación, su señora se fue a dormir, y se sentaron en el comedor de diario con Raúl, y le preguntó cómo estaba, porque su reacción era distinta a la que había tenido en la tarde, le dijo que estaba cansado, que estaba peleado con Sonia, que estaba durmiendo en el sillón, y que solo quería descansar. No quiso comer ni tomar nada y se fue a dormir. Al día siguiente, se levantó temprano y se puso a trabajar en el computador. Raúl despertó como a las 10:00 de la mañana, muy contento, y le dijo que había dormido muy bien. Lo invitó a tomar desayuno, y le dijo que no, que tenía que juntarse con una persona en Puente Alto, y se fue como a las 11:00 de la mañana, normalmente.

En la tarde Raúl le preguntó si estaba en la casa. Él le dijo que no, porque estaba haciendo unos trámites, y Raúl le dijo que quería ir a buscar sus cosas y hacer una siesta porque estaba cansado, y él le contestó que llegando a su casa le avisaría, y así fue, llegó a su casa, le dijo “ya llegué” (SIC), él llegó a la casa, lo recibió. Le preguntó si se iba a quedar una noche más, y Raúl le dijo que no, pero que se quería dar una ducha y cambiarse de ropa, y él le dijo que no había ningún problema. Él se notaba preocupado, ansioso, le dijo que tenía un compromiso. Luego lo llamó Cristian Tejo y le preguntó si estaba Raúl en la casa y él le dijo que no. Cristian le respondió que él sabía que estaba allí y que iba en camino. No entendía nada, estaba Raúl ahí, no sabía si esta persona estaba llegando, no supo qué hacer, y le dijo a su señora que salieran a comer afuera. No recuerda si invitó o no a Raúl. Lo único que quería era irse de la casa, pensó que podía pasar un evento como el de la última vez pasada, cuando Raúl había disparado, y él no quería estar, menos con su señora presente. Tomó su auto, y salió del condominio, estacionando afuera de una pizzería y se quedaron allí. Su señora lo percibió nervioso, le preguntaba si pasaba algo, él le dijo que no, que estaba todo bien. Él no quería regresar al domicilio, porque “no sabía si estaba ocurriendo o no ocurría nada” (SIC) hizo lo que más pudo de sobremesa, finalmente Carla le dijo que se fueran para la casa, pagó la cuenta, se fueron a su domicilio. Antes de llegar a su casa hay una rotonda, y pensó que, si había vehículos o alguien afuera de su casa, iba a seguir de largo, pero al dar la vuelta, no había nadie afuera. Avanzó unos 200 metros, llegó hasta su casa que queda al fondo de un



camino, y ahí estaban los perros, todo estaba normal como todos los días, y ahí se tranquilizó bastante. Abrió el portón, entró a la casa, y todo estaba exactamente igual que cuando había salido, y se tranquilizó porque pensó que quizás Raúl se había ido, y que la persona que iba llegando finalmente nunca había llegado, y quedó en paz.

Al día siguiente estaba en la terraza trabajando y lo contactó Sonia Rubio y le preguntó por Raúl. Le dijo que Raúl se había quedado la noche anterior, pero que al día siguiente había ido a buscar sus cosas y se había ido. Él le escribió un mensaje a Raúl, diciéndole que Sonia lo andaba buscando. Después lo contactó la hermana de Raúl y Peter, que es el padre de Raúl, Sonia también siguió contactándolo, para preguntarle por Raúl. Él les dijo que hicieran una denuncia en la policía, pero ellos le contestaron que aún no querían hacer una denuncia porque hace poco había andado metido en algo raro y “había hecho un tema” (SIC), que quizás se estaba escondiendo a propósito, y entonces no querían “embarrarla” (SIC).

Pasaron varios días y al final hicieron la denuncia y lo contactó un funcionario de la PDI, a quien le dijo que efectivamente Raúl se había quedado. El día 7 de febrero, lo llamó un señor de la PDI para preguntarle si podía ir a declarar y él dijo que en ese momento no podía, porque estaba despachando unos equipos, pero que podía ir en la tarde, y acordaron que iría en la tarde. Fue a la unidad de la PDI que esta Ñuñoa, se entrevistó con el señor Balboa, quien empezó a preguntarle cosas sobre Raúl. Él le dijo que había cosas que él podía aportar, por ejemplo, los celulares que usaban Raúl y Sonia estaban a su nombre, aunque los pagaban ellos. Él los había sacado hace más de un año. Raúl le había pedido que los sacara ya que él tenía capacidad para tener más de una línea, y como tenía las claves, ingresó a Movistar y le entregó los tráficos de llamadas. También le dijo al señor Balboa que en la entrada de su condominio había un registro de entrada y salida. El protocolo es que cuando entra una persona se autoriza con la llamada telefónica y cuando sale lo registran sacándolo del sistema. Balboa le dio su celular y número de WhatsApp y le dijo que le mandara esa información. Cuando llegó al condominio, pasó por el sector de guardia y pidió los registros del vehículo y la persona, y le dieron los ingresos, donde aparece que Raúl entró el 28 en la noche, retirándose el 29 a las once de la mañana, y luego el 29 se registra el ingreso en la tarde, y la salida de Raúl aparece desfasada en tres días, lo que no tenía lógica, ya que Raúl no había estado tres días en su casa. Pidió ver las cámaras, le dieron el número del jefe de guardia, John Rojas, para poder ver las cámaras. Llamó a John, le contó lo que estaba pasando, que tenía un amigo desaparecido, y que había una salida que no cuadraba y que era muy importante ver las cámaras, ya que además tenía un compromiso con el señor de la PDI. John le dijo que la persona



encargada, que tenía las llaves, estaba fuera de Santiago, pero el lunes le podían dar la información. Le informó de lo ocurrido a Balboa. Fue el lunes a ver a John Rojas y fue a ver las cámaras, y él le dijo que no podían ver la serie del 29, porque las cámaras sobre escribían la grabación después de 10 días, pero que podían ver la serie del día y hora en que el vehículo registraba su salida, vieron las grabaciones y en ese momento no salió nadie. De hecho, él lo grabó con su teléfono para mostrarle al señor Balboa. Le dijo a John que necesitaba una explicación y él le dijo que se iban a contactar con la empresa que había hecho el sistema de pórticos. Todo eso se lo informó al señor Balboa. El 10 de febrero, pasada la hora de almuerzo, le escribió al WhatsApp una persona que se identificó como “Braulio, el hacker”, quien le dijo que “caminaba con Tejo” (SIC), y que como Tejo le debía dinero y no se lo había podido pagar, entonces tenía que pagárselo él. Él le respondió que no entendía nada, y llamó a Cristian Tejo para preguntarle quién era esta persona, y Tejo le dijo que era un trabajador y que no se metiera. Él lo dejó pasar y no le dio importancia.

Ese día se sentía muy hostigado, no se sentía bien, y le dijo a su señora que se fueran a quedar al hotel Enjoy, cerca de su domicilio, no quería estar en la casa. Después de eso, un vecino, Rodrigo Palacios, lo había invitado a una casa en Las Cruces, y él, para descansar, se fue a quedar a su casa y después de eso, al día siguiente volvió a contactarlo el hacker, más violento, le mandó las direcciones de su padre, de su madre, la de sus suegros, le dijo que tenía información, que sabía lo que estaba pasando, y así fue todos los días. Le mandó incluso un chat con el fiscal Suárez, pues le había escrito al teléfono del fiscal, presentándose como Braulio, y el fiscal le había respondido que esa no era la forma, que ese era su teléfono personal. También le mandó los chats que tenía con Sonia Rubio. Esta persona conversaba con todo el mundo, le decía “yo sé lo que pasa” (SIC) y le mandaba videos, hostigándolo todo el tiempo con su familia, le pedía cien millones de pesos, hizo una página web con información de Raúl y de su familia, y finalmente le envió dinero, efectuando cuatro o cinco depósitos de 500 dólares, y después del quinto envío dejó de molestarlo. Él estaba en Perú, y le pidió al junior de la empresa que hiciera esos envíos.

El 10 de julio, cuando estaba durmiendo en la casa, encontrándose también su señora y su amigo Tomás Castillo, se sintió un ruido, escondió a su señora en el walking closet, le gritó a Tomás que llamara a los “pacos” (SIC), pensó que lo iban a matar. Allí le dijeron que estaba bajo arresto. Dieron vuelta su casa, lo llevaron al cuartel de la PDI, que es el mismo donde había declarado. Lo dejaron esposado a una silla y después entró Cristian Tejo. La gente de la PDI venía discutiendo con él. Le preguntó a Cristian Tejo qué



pasaba. Consultó si podía pedir un abogado. Llamó a su abogado que era el que lo ayudaba en los temas de la empresa. Lo llevaron a una posta, luego a Gendarmería, y empezó la formalización. Fue muy extensa, estuvieron unas cuatro o cinco horas. En la formalización estaban Gerson Monsalve y Cristian Tejo. Finalmente, el fiscal leyó una declaración en la cual Gerson Monsalve lo involucraba a él. Quedó en prisión preventiva. Se quedaron con Cristian y Gerson en una celda. Cristian consiguió un colchón. Allí le pidió una explicación a Gerson, a quien no conocía. Gerson le dijo que el día de ayer iba caminando a su casa, lo había llamado su señora Romina, y la PDI lo había detenido porque iba sin el pase COVID, y también se habían llevado detenida a su señora y a su hijo chico, y que en la unidad le habían dicho “mira, esto es super sencillo, tú vas a tener que firmar esto porque nosotros sabemos que tu señora es microtráfico, y esto es super sencillo, o tu accedes a nuestras peticiones, o tu señora se va presa por microtráfico, y tu cabro chico al Sename” (SIC). Al día siguiente bajaron. Se quedó de los últimos para que el gendarme le cerrara la celda, y al bajar vio a Cristian Tejo botado en la escalera, a quien le habían dado tres puñaladas en el pecho. Los aislaron 14 días, y todos los días recibían gritos y mensajes de la población penal contra ellos. Finalmente fue trasladado hasta el módulo de seguridad donde ha estado más tranquilo. Lo contactó el abogado Patricio Cofré, quien le dijo que conocía al fiscal Suárez y que podían conseguir un arreglo rápido para salir de allí, habló de sus honorarios y al día siguiente regresó y le trajo un correo en el cual le había escrito al fiscal Suárez que iba a tomar la representación de Quilodrán, y que el fiscal le había contestado “¿Qué quieres?, respondiendo “que declare” (SIC), señalándole el abogado que le iba a conseguir un procedimiento abreviado, que eran tres años y un día firmando en la calle, con lo que estuvo de acuerdo. No pasó mucho tiempo y lo fueron a buscar a la celda para llevarlo a un computador en video conferencia. Estaba el señor Suárez, la gente de la PDI, Patricio Cofré. Empezó a contar las cosas que había escuchado y que le habían dicho, y accedió a darle la clave de acceso a su iPhone. Volvió a su celda, el abogado nunca más lo fue a ver. Habló con su señora y contrataron al abogado Matías Peña, quienes le confirmaron que no había ningún acuerdo con el fiscal y que había que empezar con la defensa de nuevo.

***Al ministerio público le contestó** que efectivamente asesoraba al señor Tejo. Cuando lo conoció, Tejo se dedicaba al negocio de la botillería y de los camiones. Tejo le dijo que no podía tener a nombre de él la patente de alcoholes. La botillería estaba a nombre de un sobrino de él. No tomó ningún vale vista a nombre de Tejo, Tejo y un familiar tomaron unos vales vista del Banco Security, nominativos a nombre del Banco de Chile. Esa fue una de las asesorías. Ninguno de esos vales vista fue a nombre de Tejo.*



“Mosca” es un amigo de Raúl que vive en el sector de Quilicura, cerca de él. Lo conoce. Le prestó asesorías a la señora de él, ellos tenían negocios de pollos asados y de transporte. No sabía que “Mosca” fue condenado por lavado de activos.

Conoce a Luis Núñez Iva, quien es contador de una empresa de seguridad. En sus conversaciones veían temas de IVA, pero no se conseguía IVAS con él, porque su empresa no tenía nada que ver con la empresa en la que trabajaba él. Raúl no tenía ningún un negocio establecido. A veces se dedicaba a vender mercaderías. Se dedicaba a comprar y vender autos. Quería colocar una barbería y un negocio de pirotecnia. Esos eran negocios que se querían hacer de forma lícita, pero no sabe el origen de los dineros con los cuales iban a hacerse los negocios. Con Raúl no tenía una relación de negocios, porque es amigo de Raúl. Raúl le contó que había participado en el contrabando de cigarrillos, lo que le habría reportado mucho dinero. Con ese dinero se compró un vehículo, y él le llamó la atención, le dijo que estaba mal que hiciera eso, que tenía que invertir el dinero de buena manera. Raúl y su pareja tenían muchos autos caros. El vehículo era bonito, era un Range Rover. Era un auto gris oscuro. Tendría que haber estado costando en ese tiempo 30 o 40 millones de pesos. Raúl le contó cuando ya lo había comprado. Es el mismo vehículo en el cual Raúl fue hasta su casa los días 28 y 29 de enero.

Acota que la patente de ese vehículo no estaba registrada en el condominio. Buscó a Raúl por el nombre y allí apareció. Hay una inconsistencia del registro de los pódicos. En el correo que le envió John Rojas le indicó que el sistema del condominio estaba en marcha blanca, y que cuando la persona no sale, el sistema automáticamente lo bota a los tres días.

Preguntó por qué no aparecía la patente, ya que en el condominio hay una cámara que lee la patente y se abre la barrera, y le explicaron que la patente que registraba corresponde a un vehículo BMW negro de Emerson Olave, lo que se debía a que la última vez que Raúl había ingresado al condominio había sido con ese auto, quedando registrada esa patente.

Raúl ingresó en el Range Rover los días 28 y 29, pero no existen registros en el condominio del acceso de dicha patente, según lo que recuerda aparece otra patente. En los registros solo figura el nombre y cédula de identidad de Raúl.

El 29 de enero de 2020 Raúl regresó al condominio a las 19:54 horas. Un error del sistema arroja de que el vehículo salió tres días después. Podría ser que el registro de la patente no se ingresara por haber salido detrás de otro que pasó primero, pero en este caso no sería posible ya que el vehículo no estaba registrado.



En una ocasión Raúl le pasó un millón en su departamento, el día que lo invitó a almorzar. Se lo pasó para agradecerle por los gastos de los hospitales, de la ambulancia, y por dineros que le había pedido para Sonia. Fue al departamento porque lo invitaron a almorzar, con la familia de Raúl. Estaba seguro de ir a esa invitación, no lo dudó. Declaró en tres oportunidades.

La primera vez declaró el 7 de febrero de 2020. Fue entrevistado por el señor Balboa. En esa declaración dijo que conocía a Raúl hace cinco años, y que tenía con él una amistad estrecha y familiar y que se trataban como compadres. Cuando le consultaron sobre lo que le ocurrió a “Eme”, dijo que lo había llamado Raúl. “Eme” es Emerson. En su familia y núcleo cercano le decían así: Raúl, Sonia, su madre, la gente que ese día estaba allí en la casa, cuando él llegó el 13 de enero. Nunca ha visto a Emerson. Es uno de los hijos de Sonia Rubio. No sabe si vivía o no con ellos. En esa declaración del 7 de febrero, dijo que el 29 de enero Raúl llegó al condominio a las 19:40 horas. Allí pudo haber dicho que Raúl permaneció en la casa hasta las 20:30 horas. Desconoce el horario específico, él llegó cerca de las 19:00 horas, y él quería ducharse y retirar sus cosas, y estuvo como una hora, o tal vez un poco menos. En esta declaración no nombró a Cristian Tejo, ni que Tejo había recibido un disparo en las piernas. Tampoco les dijo que momentos antes de que saliera hacia la pizzería lo había llamado Tejo, tampoco dijo cuál era el motivo por el cual iba Tejo, que era profesional, de asesoría de licencias. Tampoco habló de los problemas que había entre Tejo y Raúl. No sabe, más allá de lo que pasó en su casa, que hubieran tenido problemas de dinero.

Cuando Sonia le escribió, él le dijo que se había quedado en su casa el martes 28 y que luego se había ido sin volver a saber de él. Sonia y Camila, hermana de Raúl, querían ver y buscar el tema de los pórticos por los cuales podría haber pasado Raúl. Cuando encontraron la camioneta, Sonia y la hermana de Raúl lo llamaron desesperadas, diciéndole que habían encontrado el vehículo en un sector de Calera de Tango, ante lo cual él llamó a la comisaría de Calera de Tango, les explicó un poco el tema, en forma resumida, que se había encontrado el vehículo de una persona desaparecida, y si podían ir, y le dijeron que no habían podido dar con la dirección, volvió a llamar a Sonia y Camila para pedir más datos de la ubicación, y finalmente la policía dio con el vehículo.

En su segunda declaración, del 10 de marzo, declaró a petición de la policía, pero en presencia de su abogado. Ese día el señor Balboa lo contactó y le preguntó si podía ir a declarar, y él dijo que sí, que no tenía problema, sin embargo, diez minutos después le escribió Sonia Rubio preguntándole por las armas de Raúl, sacó un pantallazo



de la situación y ella después borró lo que había escrito. Pensó que había algo raro y su abogado le dijo que lo acompañaría en la declaración, declarando posteriormente. En esa declaración tuvo la calidad de testigo. Allí, en esa declaración, dijo que ayudaba a Raúl en sus negocios. Lo ayudó a crear solo una empresa, que tenía un giro inmobiliario. Allí la PDI le preguntó por Tejo, y él dijo que también lo asesoraba. La PDI le preguntó si había problemas entre Tejo y Raúl, y allí contó que en octubre Tejo había recibido disparos en las piernas, quedando con secuelas. También dijo que después de la desaparición de Raúl, Tejo fue varias veces a su casa a dejarle documentos. Tejo iba acompañado de un chofer, a bordo de un Suzuki Gran Nómade y también de un Honda. Días después la PDI le hizo un reconocimiento fotográfico y allí identificó a la persona que acompañaba a Tejo. El reconocimiento se hizo el 8 de abril. Identificó en esa ocasión a Sergio Mena.

Cuando ha hablado de la pizzería, se refiere a la pizzería “Taranta”, que está a 200 metros del pórtico del condominio, desde su casa a la pizzería hay dos kilómetros. Desde la pizzería se puede observar a las personas que ingresan al condominio. El día 29 desde la pizzería, que es una terraza, vio el Suzuki blanco, pero no vio a Cristian Tejo. Estuvo entre una hora y media a dos horas en la pizzería, y allí vio el Suzuki blanco. Entre que vio el auto blanco y regresó a su casa pasó como una hora, o una hora y media, fue a la mitad del ciclo, estuvo mucho tiempo en la pizzería.

Cuando se juntaron en su casa, Raúl disparó hacia el cielo, él estaba a dos metros, sentado frente a él, y él disparó con la mano alzada. Tejo discutía con Raúl. Él no tenía problemas de dinero con Raúl, la discusión y los problemas eran entre ellos dos, entre Tejo y Raúl. El incidente terminó cuando se llevaron un vehículo, un Mercedes Benz, que era de su propiedad. Se lo llevaron arbitrariamente, él no tenía problemas de dinero con Raúl. Víctor Hugo es un asesor de Cristian Tejo, es un asesor inmobiliario o un corredor de propiedades.

En cuanto a la última declaración, la prestó ante el fiscal el 4 de agosto de 2020. Allí dijo que Raúl había llegado a las 7:00 o a las 8:00 de la tarde. Dijo que por WhatsApp lo había llamado Tejo preguntándole si estaba o no Raúl en su casa, allí declaró que le dijo que no estaba, porque no quería que fueran para su casa. Tejo le dijo que no mintiera, que sabía que estaba allí, y que iba llegando. No recuerda que Tejo le haya dicho que le avisara si Raúl se movía de la casa porque tenía problema con la sincronización de los GPS. No le dijo a Tejo que Raúl se iba a ir.

Después de esta llamada se fue con Carla a la pizzería. Carla vio que estaba nervioso, él estaba asustado, pero le dijo a ella que todo estaba bien. No sabe si Carla



declaró o no en la fiscalía, ya que, a consecuencia de la causa, perdió contacto con ella, porque la agredían en las visitas.

En la declaración de agosto de 2020 no dijo que la casa haya estado diferente. La casa estaba igual. Podría haberse movido una silla o algo así, pero estaba como la dejaron. No es verdad que haya dicho que estaba muy ordenado a diferencia de cómo la había dejado al salir. Refiere que siempre está ordenado. Solo viven allí dos personas adultas.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para efectos de evidenciar una contradicción, con la declaración videograbada prestada por el acusado el 4 de agosto de 2020, reproduciéndose desde el minuto 9:16 al 9:44, donde el acusado afirma que “entonces yo llego a la casa, entro a la casa, y la casa estaba diferente, en el sentido de que estaba todo muy ordenado, ya era tarde, era un día en que uno desordena las casas, era como que hubieran recién ordenado todo, así como cuando uno hace aseo”.

En relación con lo referido en esa declaración, indica que esa declaración está en un contexto distinto a las tres anteriores, es la primera declaración que hizo estando detenido, Patricio Cofré le dijo que aportara toda la información. Muchas cosas que allí dijo corresponden a cosas que había escuchado. La casa estaba ordenada. No recuerda si dijo que se habían llevado la ropa de cama donde habría dormido Raúl.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para efectos de refrescar memoria, con la declaración videograbada prestada por el acusado el 4 de agosto de 2020, reproduciéndose desde el minuto 9:47 al 9:59, donde el acusado afirma que: “Se habían llevado la ropa de cama donde durmió Raúl, ya?, la sábana, no la sabana, como el cubrecama por decirlo así, quedaban las cosas de debajo de la sábana, pero estaba todo muy ordenado”.

Dice que no recuerda que bien, pero si lo dijo, puede no haber estado el cubrecama.

Efectivamente, conversó con Tejo dos o tres días después del 29 de enero de 2020. No recuerda cómo le preguntó, pero quería saber qué había sucedido. Él no le respondía mucho, le decía que no se metiera. En su declaración del 4 de agosto de 2020 pudo haber dicho que Tejo le dijo “que no se preocupara, que nunca lo iban a encontrar”. Afirma que “pudo haber” (SIC) dicho eso, porque el día que declaró dijo muchas cosas que había escuchado, y no está seguro si eso se lo dijo Tejo o lo escuchó.

Luego responde que sí, que Tejo puede haberle dicho que “no se preocupara, que nunca lo iban a encontrar” (SIC).



En la declaración del 4 de agosto dijo que él había estado en la pizzería siempre pendiente y que había visto el auto blanco, pero no sabía quienes estaban al interior del vehículo, pero se enteró de quienes iban adentro cuando estaba en Santiago Uno, recluso. Puede ser también que esas cosas se las haya dicho Braulio, el extorsionador.

Fue el primero en llegar al cuartel policial. Luego llegó Tejo. Vio pelear a Tejo con Gerson cuando se hizo la audiencia, después de ser detenidos. El motivo de la pelea fue a causa de los dichos de Gerson en su declaración. Gerson dijo que en su declaración había sido torturado. No usó ese lenguaje, pero eso dio a entender. Gerson dijo que “los PDI lo querían maquinear, que lo estaban maquineando, que le iban a poner la corriente, que lo iban a golpear” (SIC), es decir, decía que le iban a aplicar corriente y a golpear.

Estuvo el día viernes con Tejo y Gerson y después los otros 13 días, solo con Gerson. Les pedía explicaciones de lo que había pasado en su domicilio. Quería saber qué había pasado, si es que había pasado algo, porque no entendía nada, en ese momento nadie le daba una explicación y estaba preso. Gerson le contó cosas que habían sucedido y en la población penal también todos contaban lo que había ocurrido. Cuando llegaron al módulo 19, en el módulo 19 y 20, todos tenían un supuesto de lo que había sucedido y andaban con las fotos de Tejo, Gerson y de él.

Indica que Gerson pudo haberle dicho que se habían llevado a Raúl en el auto blanco. Gerson pudo haberle dicho que también habían participado dos peruanos, y que él no sabía los nombres. No recuerda si Gerson le dijo que había participado también un chofer de Tejo.

Estuvo casi dos semanas con Gerson en aislamiento. Gerson le dijo que otra persona se había llevado el jeep de Raúl, y que ambos vehículos habrían sido llevados a un taller de La Granja ubicado en Inca de Oro. Gerson le dijo que una vez en el taller, se hizo cargo de la situación un sujeto a quien denomina “famoso hacker”. Aunque tiene una confusión. No recuerda si todo lo que dijo en esa declaración se lo señaló Gerson o Braulio.

Gerson le dijo que el hacker había hecho llamados extorsivos para sacarle plata a la familia de Raúl. Gerson le dijo que habían cavado un hoyo en Inca de Oro y que después habían cambiado de planes para dejar el cuerpo en otro lugar, que habían trasladado el cuerpo de Raúl a una parcela de Tejo, en la comuna de Paine. Él fue una vez a esa parcela.



Gerson le dijo que la persona encargada de desaparecer a Raúl fue el hacker. Con Gerson estuvieron dos semanas reclusos, le preguntaba cosas todos los días, y además escuchaba información en la cárcel, quería saber lo que había sucedido y por qué estaba preso.

Partió conversando con Gerson desde el segundo día, estuvieron 14 días en confinamiento.

En relación con el tal hacker, habló con él por redes sociales, pero no estando detenido, cuando estaba en libertad. No tuvo contacto con él por correo electrónico. Le hablaba por WhatsApp y Signal. Recluido se consiguió teléfono, pero no era smartphone.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para efectos de evidenciar una contradicción, con la declaración videograbada prestada por el acusado el 4 de agosto de 2020, reproduciéndose desde el minuto 29:39 al 30:50, donde el acusado afirma que: “Yo tomé contacto con el hacker, acá en la cárcel, ¿ya?, yo acá tomé contacto con él porque necesitaba saber qué pasaba, él me había dado un correo electrónico donde lo podía contactar y tomé cuando me conseguí un teléfono logre tomar contacto con él, ya que había perdido comunicación con el señor Tejo, al señor Tejo se lo llevaron a otro sector donde estaba aislado, después a mí me trasladaron del módulo donde estaba a un módulo diferente, nos separaron, por decirlo así, solo estuvimos los primeros catorce días de confinamiento por el COVID juntos, los dos, después nos separaron. Después yo me conseguí un teléfono y mandé un correo y me respondieron ese correo. En ese correo este señor Hacker me mandó un número para que lo contactara y hable con él, no por teléfono, por redes sociales, mandé como un audio”.

En relación con este punto, a si habló o no con hacker, refiere que no está seguro, quería saber lo que pasaba. No recuerda si habló con hacker.

Conversó en algún momento con hacker, quien le dio una versión de los hechos. Es verdad que pudo haber dicho en su declaración que la versión de Gerson le cuadraba con la versión del hacker.

De acuerdo con la versión del hacker, es efectivo que le dijo que nunca iban a encontrar a Raúl. De acuerdo con el hacker, desde Inca de Oro, Raúl fue trasladado a la parcela de Tejo.

Ha oído varias versiones de lo que pasó con el cuerpo de Raúl. De acuerdo con una versión, Raúl estaría enterrado en la casa de Tejo, y de acuerdo con una segunda versión, entregada por el hacker, Raúl habría sido descuartizado y lo habrían lanzado a un río o estero. Cuando el hacker, que en verdad es Braulio comenzó a extorsionarlo, le



mandaba videos, y en uno de ellos había una persona descuartizada, lo cual recuerda ya que fue fuerte, y también le mandaba información que estaba en las carpetas del teléfono de Raúl. En ese video aparece un miembro o parte de un cuerpo. No acompañó ese video a la policía ni a la fiscalía.

En relación con el llamado del 29 de enero de 2020, no sabía que Tejo iba a ir a su casa a ajustar cuentas, no se lo dijo de esa manera. Pensó que iba a ajustar cuentas, y por eso se asustó y se fue de la casa. La vez anterior, ellos habían tenido un problema y Raúl le había pegado un balazo a Tejo. No salió para facilitar el ajuste de cuentas. No quería estar presente y quería proteger a su familia. Facilitó el domicilio en el sentido de que no estaba ahí. En relación con la palabra facilitar, el abogado Patricio Cofré le dijo, de acuerdo con lo que habría hablado con el fiscal “mira, yo voy a explicarte cómo funciona el tema del secuestro, y aquí para que tú te puedas ir, de acuerdo con lo que acordé con el señor fiscal te vamos a dejar como facilitador del secuestro que es una especie de cómplice o algo así, y eso son tres y uno” (SIC). Dice que por eso le suena la palabra “facilitó”.

Efectivamente, cuatro días antes del 29 de enero se juntó con Raúl en su departamento. No recuerda haber pensado que Raúl le quería hacer una trampa.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para efectos de refrescar memoria, con la declaración videograbada prestada por el acusado el 4 de agosto de 2020, reproduciéndose desde 1:11:25 a 1:11:52, donde el acusado afirma que: “Y ahí parte nuevamente como la guerra interna, de hecho yo me había juntado con Raúl como cuatro días antes que fuera a mi casa, estuve en su departamento, subí al departamento, yo pensé que me querían de alguna manera hacer una trampa, pero fui, fui igual”.

Dice que no tiene sentido lo que dijo en ese momento, que se expresó mal.

Los balazos contra Tejo habían sido antes de la reunión, él se enteró de eso a finales de 2019. Raúl le mandó un audio de WhatsApp donde decía que tenía problemas con Tejo, que le había pegado a Tejo y que ahora le iba a pegar al señor de un colegio. De hecho, le pegó. Raúl decía que el señor del colegio le había vendido unas herramientas, y que le iba a pegar. En ese mismo audio Raúl dijo que le iba a pegar a él, pero eso fue en el periodo en el cual Raúl estaba violento, cuando él no quería hablarle. Puede haber sido que cuando Raúl le dijo que le había pegado a Tejo le haya dicho que le iba a pegar también a él.

Respecto de los balazos de Emerson, no recuerda lo que Gerson le dijo. No recuerda si Gerson le dijo que con ese acto había partido la venganza de Tejo.



Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para efectos de refrescar memoria, con la declaración videograbada prestada por el acusado el 4 de agosto de 2020, reproduciéndose desde 1:14:28 a 1:16:09, donde el acusado afirma que: “Perdón, ahí si me nombra. Lo único que sí me contó, me manifiesta, yo le pregunté, le dije qué tiene que ver este tema del homicidio con este otro tema, porque el señor fiscal está hablando de tantas cosas, donde yo no tengo nada que ver con eso, entonces ahí él me empieza a explicar, no, lo que pasa es que algo pasó anteriormente, como que de ahí viene la rencilla, de ahí parte el acto de venganza por decirlo así, y allí parten buscándolo, buscándolo, buscándolo, porque lo andaban buscando hace rato, le habían puesto GPS a casi todos los autos de él, tenían todos los autos con GPS y el Hacker era el que los seguía, de hecho si todavía los vehículos están en poder de la policía podrían revisarlos, es probable que estén todavía los GPS, en la parte inferior los pegaban con imán, uno en una Kia habían pegado, tipo van, no sé cuál es el nombre, Grand Caravan, habían puesto un GPS en un auto blanco, un Infinte y habían puesto el orto GPS en la Range Rover, y ahí le dice él que alguien que participó de ese tema del homicidio frustrado, en la conversación hablaban del tal peruano que vivía en el galpón, como que había fallado, algo así hablaban ese día”.

Respecto a su declaración, señala que reprodujo lo que había podido averiguar. De acuerdo con el contexto, al decir que habían fallado, se refería a Raúl.

A la parte querellante de Sonia Rubio y Emerson Olave le contestó que con Tejo tenía una relación de asesoría y en una oportunidad le compró carbón y leña. Con Tejo tenía un negocio de arriendo de maquinarias, era un negocio compartido, eran dos máquinas alza hombre marca Genie. Él participó en la licitación ya que su empresa calificaba para ella, él las arrendó y se las subarrendó al señor Tejo. La licitación partió en marzo de 2019, la adjudicación fue en noviembre y la entrega de los equipos fue en enero de 2020. No había repartición de utilidades.

Con Raúl hicieron negocios de autos, pero no tenían ningún negocio establecido. Los autos se compraban a un valor y el delta que se producía, se repartía. Con Raúl no compraba en casas de remate, sino que a un amigo de Raúl llamado Alberto Maturana y fueron como tres autos el 2019. Tenían el proyecto de comprar una parcela, pero no se concretó. No recibió dineros de Raúl para la compra de la parcela, ni para invertir. Nunca tuvo con Raúl problemas derivados de estos negocios.

Respecto del primer incidente ocurrido en su casa de Chicureo, en algún momento de 2019 llegaron Raúl y Tejo muy violentos, ambos discutían por un problema de dinero entre ellos. Sólo Raúl estaba armado, y fue Raúl quien disparó. Ese día Raúl se



llevó el auto. En ese momento no supo por qué se lo llevó. Ahora sabe. Sabe que se debía a la propiedad que quería comprar Tejo en el condominio. Para eso Cristian Tejo le pasó dos vales vista, nominativos a nombre del Banco Chile, aproximadamente como por nueve millones cada uno, los que fueron tomados en el Banco Security. Como la propiedad no se compró, esos vales vista, que eran nominativos, se los reembolsaron al señor Tejo, y en la discusión, cuando llegaron peleando, Tejo trataba de manifestarle a Raúl que él le debía dinero, y que por eso no podía concretarle el pago. Así fue la discusión inicialmente. No sabe por qué ellos estaban peleando, pero sí estaba relacionado con dinero, y la excusa era que como él no había respondido por ese dinero, él tenía que hacerse responsable, pagarle a Tejo, para que él pudiera pagarle a Raúl, ese fue el triángulo de dineros que se generó. En ese momento no se dijo nada, era una discusión, no era una conversación. No se dijo nada del motivo. Era una discusión referida a un pago. Le estaban cobrando un dinero a él, por el negocio de los vales vista, que los vales vista no habían sido devueltos, ellos estaban discutiendo, la excusa era que él no había respondido por ese dinero, lo recriminaban porque no había devuelto un dinero. Raúl se llevó su Mercedes Benz, se solucionó la discusión y se fueron del lugar. La discusión fue rápida, no estuvieron mucho tiempo.

No llamó a carabineros ni a la PDI para dar cuenta del hecho, porque Raúl era su amigo y llegó a su casa de forma violenta, se comportó como nunca lo había hecho, y cuando se fue solo quería que se acabara eso, no hizo denuncia. Luego Víctor Hugo lo llamó para pedirle los documentos del vehículo. Le envió a Víctor Hugo los documentos del auto y los papeles de transferencia. Entiende que el auto no ha sido transferido. El auto lo tuvo Raúl en un primer momento y luego lo tuvo Tejo. Con eso dio por resuelto el asunto, nunca recuperó ese vehículo. Señala que después Raúl le pidió perdón y se reconciliaron.

A fines de 2019 Raúl le mandó un audio de WhatsApp en el cual le decía que le había ido a pegar a Tejo. No recuerda si le dijo que le iba a ir a pegar o que ya le había pegado. Con pegar se refería a disparar. También hablaba de una persona de un colegio a la que le iba a ir a pegar, y a quien ya le había pegado. No sabe el motivo por el cual les disparó a Tejo y al señor del colegio. Escuchó que les pegaron porque le debían dinero a Raúl. Allí también le dijo que le iba a pegar, es decir, a disparar. Y estaba alterado. Esto fue en noviembre de 2019.

El 29 de enero de 2020, cuando Tejo lo llamó por teléfono, estaban su señora, Raúl y él. Sus hijos son adultos y viven solos. Tejo le preguntó si Raúl estaba en la casa, él le dijo que no, pero Tejo le dijo que no mintiera, que tenía un GPS y que sabía que



Raúl estaba allí. No fue una conversación agradable, fue una llamada brusca, no hubo amenaza directa de Tejo. Tejo le dijo que iba llegando. Esa fue la primera vez en que Tejo lo llamó en ese contexto. No quería estar presente cuando ellos se encontraran. Por lo que ya le había comentado Raúl, por lo que sabía de Tejo y lo violento que era Raúl, no quería estar allí. Ellos dos, Tejo y Raúl, tenían una relación violenta. Presumió que algo malo podía suceder. Entró en pánico. No le avisó a Raúl que venía el acusado Tejo, y salió de su casa, retirándose a la pizzería que está afuera del condominio. Para ver el condominio, hay que salir de la pizzería. Desde la pizzería vio un vehículo.

Reconoce que tenía cámaras de seguridad en su casa. Las podía visualizar desde su celular. Pero cuando estaba en la pizzería no las revisó. Nunca entraba a la aplicación de las cámaras. Había mucho robo en el condominio y tenían cuatro cámaras. No sabe cómo iba a ingresar Tejo, pues o se es residente o tiene que autorizarlo un residente. Si él quería ingresar, no sabe cómo lo habría hecho. Tejo no tenía llaves de su casa. Cuando regresó a su casa las chapas no estaban forzadas. No sabe si Tejo entró o no a su casa. Cuando volvió de la pizzería el vehículo Range Rover ya no estaba en su casa. Días después del 29 conversó con Tejo, no recuerda cuántos días después. No recuerda haberle preguntado por Raúl. Después habló con Tejo sobre Raúl, y no le dio información, con Tejo hablaba de los compromisos que tenían en ese momento, por la licencia y por el arriendo de la maquinaria. Hablaban de la asesoría profesional que él le brindaba.

Pudo haberle preguntado por Raúl porque en ese tiempo les preguntaba a todos por Raúl. Tejo le respondió sobre Raúl, pero no recuerda lo que le dijo. Al declarar en la PDI no les dijo que el 29 lo había llamado Tejo. Sonia Rubio lo contactó, y tampoco le dijo a ella que Tejo lo había llamado. También habló con la hermana de Raúl y tampoco le dijo que Tejo lo había llamado. No le dijo a nadie del llamado de Tejo. La primera vez que habló del llamado fue el 4 de agosto de 2020, en su declaración ante el fiscal.

Los disparos en la casa de Raúl fueron el 12 de enero. Cuando eso pasó él estaba en el condominio, pero en casa de un amigo. Ese día fue el señor Tejo a dejarle un documento y se retiró. Era el documento de la licencia de Banmédica. No sabe si Tejo fue solo o con su chofer. El documento no lo recibió él, sino que alguien de la casa de su vecino. El 10 de enero y 16 de enero Tejo también lo visitó. Tejo ocupaba dos vehículos un jeep Gran Nómade y un Honda Accord.

A la parte querellante de Patricio Tapia Castañeda le señaló que se enteró de lo ocurrido el 12 de enero al día siguiente, a través de Raúl. Dos días antes había tenido contacto con Raúl. Es probable que antes del incidente haya tenido contacto con Raúl.



A su defensa le contestó que es ingeniero civil, estudio en Brasil porque lo apadrinó una persona que había sido diplomático en Chile. Cuando estaba finalizando la Enseñanza Media participó en un taller cultural en la municipalidad de Las Condes, allí conoció a Jorge y después a su papá, que también se llama Jorge Cardozo Do Santo. Se hizo muy cercano a ellos y, al finalizar la enseñanza media, el tío Jorge le dio la posibilidad de estudiar en Brasil. Alla los estudios son gratuitos, pero él lo iba a apadrinar. Vivió en Bahía, en la casa de Jorge Cardozo, era parte de la familia y ellos pagaban su manutención.

Ya en relación con los hechos, dice que era amigo de Raúl González.

Le exhibieron los otros medios de prueba números 2 y 11 de la defensa. Al ver el número 2, indica que es un video de un cumpleaños, donde se aprecian unos niños cantando. Aparece con jokey Raúl, y más atrás hay dos niñas y luego los hijos de Raúl que son Kendra y Giuliano. Es él quien mira a la cámara y detrás esta Raúl. Ese video se grabó en el cumpleaños de los niños.

Al ver las fotografías del número 11 señaló: foto 1, aparece él junto a Kendra y Giuliano, hijos de Raúl, y están en la casa de los papás de Raúl. Él iba a verlos los fines de semana, ya que los niños vivían con la madre, y los fines de semana compartían con la familia de los padres de Raúl; foto 2, aparece nuevamente él con los hijos de Raúl, y están tomándose una selfie sacando la lengua; foto 3, aparece su señora Carla Astudillo y él, que aparece tomando a los hijos de Raúl, esa fotografía es del cumpleaños de los niños, que se hizo en una sede social que queda cerca; foto 4, es el mismo cumpleaños y aparece él con Giuliano, Raúl está detrás; foto 5, aparecen Raúl y él, están en un restaurante peruano donde iban siempre a comer; foto 6, indica que esa imagen fue tomada en el cumpleaños del 2018, aparecen él, Raúl, luego aparece Mari Anne Bunout y luego su señora; foto 7, es el mismo contexto de la foto 2; foto 8, aparece él con Giuliano, se estaban tomando una selfie en la casa de los padres de Raúl.

Con él, Raúl era siempre educado, respetuoso, no usaba garabatos, con otros usaba palabras groseras e intimidantes o les hablaba fuerte.

En relación con el incidente de mayo o junio de 2019, cuando Raúl disparó hacia el techo sintió miedo, mucho miedo, era la primera vez que le pasaba algo así. Dejo que Raúl se llevara su auto, porque quería que se retiraran, que esa situación se acabara, Raúl nunca había sido violento. No denunció por miedo a represalias de las personas que habían ido a verlo, estaba asustado.

Su relación con Cristian Tejo era profesional.



Se incorporaron mediante lectura resumida los documentos 11, 12 y 13 de la prueba de la defensa, y posteriormente, al exhibírselos al acusado éste indicó: documento 11, es el correo electrónico que llega cuando se constituye una sociedad en el factor de “Empresa en un día”. Después que la persona va a la notaría a firmar la sociedad ya constituida, al que la generó le llega un correo informándole que la sociedad ya fue creada y se le asigna automáticamente un RUT por el Servicio de Impuestos Internos. El correo le llegó a él. Esta fue una sociedad que le constituyó a Cristián Tejo para regularizar unas retroexcavadoras y camiones tolva; documento 12, cotización de 23 de septiembre de 2019, dice que alguna asistente o secretaria de Tejo le estaba pidiendo una cotización. No si sabe Tejo tenía secretaria. Los negocios que hacía con él los realizaba a través de una contadora que él tenía; y documento 13, es el contrato de arriendo de maquinarias alza hombre al que se ha referido en su declaración. Al final del documento esta su firma, como arrendatario y la de Tejo.

Refiere que regresó del lago Rapel, el segundo día después del año nuevo, fue a su casa y en la tarde Raúl lo fue a buscar para comer con él. Habían recién vuelto a hacer las paces y fueron a comer con los niños a la pizzería que está a la salida del condominio. Luego le pidió ayuda en cosas personales y de su familia, por ejemplo, le pidió que le facilitara un camión para trasladar muebles, y en esa fecha se dio el incidente de Emerson Olave y él lo ayudo con los trámites de Sonia y Patricio. El mismo día que firmó el pagaré y Sonia se fue a operar de un ojo, Raúl quedó en panne, no le funcionó la llave, no podía arrancar su vehículo, le pidió al junior de la empresa que fuera a comprar una pila, y después se la llevó a la clínica Luis Pasteur donde estaban operando a Sonia, con lo cual solucionó su problema, también le pidió que lo ayudara con el auto de una vecina, que es la que aparece en la foto, también le pidió el camión de la empresa, ya que no tenía vehículo para transportar cosas grandes. Entremedio fue a almorzar a su casa. Se reunió con él en la mañana, en su departamento. Luego el día 28, Raúl se fue a alojar a su casa, después pasó lo del 29 y no lo volvió a ver más. El 13 de enero Sonia se operó en la clínica. Cuando fue a firmar el pagaré, fue solo, cuando se operó Sonia, Raúl estaba en la clínica. Sonia se operó en la tarde, después de las 17:00. Por el panne del vehículo Raúl lo llamó también en la tarde, 18:00 o 19:00 horas más o menos. Desde que Raúl le pidió auxilio, contactar a Yawer, esto quedaba en Vitacura, demoró como dos horas. Raúl estuvo en panne dos horas, eso se lo dijo él y le pidió ayuda.

Se incorporaron mediante lectura resumida los documentos 1, 4, 5, 7 y 8 de la prueba de la defensa, y posteriormente, al exhibírselos al acusado éste indicó: documentos 4 y 5, corresponden al pagaré y mandato de la clínica Luis Pasteur, los que



fueron suscritos por él. Cuando llegó a la clínica, la persona tenía listos los documentos del ingreso y ella se los indicó. Fue él quien llenó los datos del mandato; **documentos 7 y 8**, indica que corresponden a los datos de cobranza de la atención médica brindada a Sonia Rubio Elgueta por un total de \$996.674 y \$5.743.596. Refiere que los documentos no fueron pagados, y como él era el responsable, llegó una cobranza a su domicilio. Tuvo que pagarla él, cuando llegó la cobranza la pactó en 4 cuotas. Terminó de pagar este año, fueron cuatro cheques. Finalmente terminó pagando como 7 millones ya que hubo un gasto extra por tardanza; y **documento 1**, indica que es un correo electrónico que envió a la Clínica Alemana cuando estaba haciendo el proceso de intentar trasladar a Patricio desde el hospital Padre Hurtado a una clínica en la que lo pudieran recibir, se adjunta el informe médico que las clínicas solicitaban para ejecutar el traslado del paciente, el que fue conseguido por la mamá de Patricio. Aparece con copia para Ricardo Astudillo Vivar, que es una persona que en ese tiempo trabajaba con él. Cuando lograron conseguir el ingreso a la Clínica Dávila que finalmente los recibió, le pidió a Ricardo y a Mari Anne que lo ayudaran, y Ricardo consiguió el ingreso de Patricio en la clínica.

Se incorporó (lectura y exhibición) el otro medio de prueba N° 13, y refiere que corresponde a la impresión de una conversación por chat. Aparece la foto de la casa de Mari Anne Bunout. Había muchas clínicas que recorrer, se dividieron el trabajo y lo ayudaron Ricardo y Mari Anne Bunout, ya que no podía recorrer las clínicas él solo. Les pidió a ellos que le ayudaran con las clínicas del sector su poniente.

Se le exhibe el otro medio de prueba número 6, y al verlo refiere que es una las máquinas alza hombre del contrato anterior, las que se encuentran en las bodegas de la Unión Técnica Automotriz. Esas son las máquinas que estaba trasladando cuando lo llamaron de la PDI para prestar declaración.

En cuanto a lo ocurrido el 29 de enero de 2020 en la tarde, negó a Raúl porque no quería que supieran que estaba en su casa, quería evitar cualquier problema, no quería que nadie llegara a su casa, que se repitiera algún hecho como el de mayo o como el de Emerson, donde había sido todo muy violento. Salió de la casa porque sintió miedo. No denunció porque sintió miedo, sólo quería irse. Tenía miedo a represalias.

Posteriormente, el mismo día que estaba revisando las cámaras de seguridad del condominio, lo contactó el hacker, que se llama Braulio Cárcamo. Cuando le escribió la primera vez le dijo que era una persona que trabajaba o “caminaba junto con TJ” (SIC).

No ha tenido contacto con él, no lo conoce, con excepción de los chats extorsivos que le envió. Cuando el hacker lo contactó, entró en crisis de pánico y le dijo a



su señora que se fueran al Enjoy, no quería quedarse en su casa. Venían sucesos muy raros, ya estaba entrando nuevamente en crisis de pánico y miedo, no quería estar en su casa, habían pasado cosas raras, lo que le había pasado a Emerson y a Raúl. Cuando llegó Raúl a quedarse no quiso cenar con él, estaba extraño, después se fue y volvió, luego empezaron a buscarlo todos, después lo citó la PDI. Había una situación extraña en el contexto general. Después de dormir una noche en el Enjoy, se fue a Las Cruces el día 14. Salió de Santiago porque quería evitar estar en su domicilio, tenía miedo de estar en su casa. Volvió a Santiago casi tres semanas después. Después de Las Cruces se fue unos días al Lago Rapel, y después a Concón, donde también invitó a su vecina. Fue a Las Cruces con su señora Carla y luego llegó Mari Anne Bunout. Se quedaron en la casa de un amigo de la infancia llamado Rodrigo Palacios.

Revisó las cámaras del condominio con el administrador Álvaro y el jefe de seguridad John Rojas.

Se incorporó mediante lectura resumida el documento 32 de la prueba de la defensa. *Al verlo refirió que, por protocolo, como todas las gestiones previas las había hecho de forma personal, el condominio le pidió que solicitara la información por vía electrónica para que ellos emitieran un sistema sobre la falla del sistema del pórtico. Vio las cámaras por primera vez el 10 de febrero y la primera vez que declaró fue el 7 de febrero. El correo se lo dirigió a John Rojas que era el jefe de seguridad. Se alude a Ricardo, porque corresponde a Ricardo Astudillo que era la persona que en ese tiempo trabajaba con él. A la fecha de este correo, que corresponde al 6 de marzo, Braulio Cárcamo seguía extorsionándolo, y él ya había declarado en la PDI. En esas extorsiones le decía que tenía información sobre el hecho, sobre la desaparición de Raúl, que estaba trabajando con la familia de él, aportando información, y que básicamente quería dinero y si no accedía a sus peticiones iba a involucrarlo a él, a su familia y a todas las personas relacionadas con él.*

Se reprodujo el otro medio de prueba N° 1 de la defensa, el cual es un video (con sonido hasta el segundo 19), cuyo audio, incompleto expresa “el único hueón que los va a hacer mierda a todos voy a ser yo, yo soy el único hueón que tiene todas las pruebas pa’ sacarte, pa’ sacarte, o pa’ dejarte, o pa’ librarme yo de todas las hueás, yo soy la única persona que tiene todas esas pendejadas, y es la hueá que tu no entendís porque yo me quedé con”.

Indica que este es uno de los videos que le mandaba Braulio para extorsionarlo. En el video se ve el monitor de un computador con muchos archivos, cuatro filas de nueve archivos, y una foto de Raúl, donde se le ve sentado en el asiento de copiloto



de un vehículo, tiene en su mano un celular. Cada vez que lo extorsionaba le mandaba videos, le decía que él sabía lo que había pasado. Por esas extorsiones le mandó dinero, porque lo amenazaba, que tenía toda la información, decía que podía involucrarlo a él, a sus padres. Decía que era el único que sabía todo lo que había sucedido.

Indica que fue detenido en su casa. Estaba con su señora y un amigo, Tomás Castillo.

Se incorporó mediante lectura resumida el documento 33 de la prueba de la defensa, y al verlo refirió que se trata de un escrito presentado por Cristian Manasevich, y lo que se dice en él, en relación con el procedimiento policial, es cierto.

*Luego se exhibieron las imágenes referidas en el punto 12 de otros medios de prueba, y al verlas refirió que: **foto 1**, es el closet de su pieza, allí se escondió su señora el día de la detención, esta foto es de ese mismo día, del 10 de julio de 2020; **foto 2**, dormitorio principal, se ven veladores y maletas de viaje se ve todo destrozado. Abajo se ve un espejo dado vuelta y debajo una lámpara; **foto 3**, es el televisor del comedor de diario de su casa en Chicureo. El televisor está quebrado en la parte derecha, al medio; **foto 4**, pieza de invitados, está muy desordenado, debiera a ver una cama; **foto 5**, es otra pieza de invitados, se ve una cama y maletas abiertas; **foto 6**, es un cuadro, está en el piso el cual está cortado, rajado; **foto 7**, sector de la cocina. Sacaron cosas del mueble de la cocina y quedaron allí; **foto 8**, comedor de diario, donde hay una esa más pequeña, está totalmente dado vuelta, sacaron una puerta; **foto 9**, dormitorio principal, desde una toma distinta; **foto 10**, comedor de diario, muestra debajo de la mesa, se ve todo destrozada; **foto 11**, puerta de acceso a la cocina, está destrozada, rota a la altura de la manilla; y **foto 12**, puerta de acceso principal, se ve que la puerta está quebrada, se ve un pilar que es parte de la puerta, está apoyado en la puerta.*

Pidió declarar ante el fiscal porque era una condición para acceder a la libertad. Patricio Cofre le dijo que si declaraba se iba a ir para su casa. No sabe lo que es facilitar un secuestro. Patricio Cofré le habló de esa palabra, le dijo “mira, con el señor fiscal nosotros tenemos un acuerdo, vamos a decir que tu facilitaste el secuestro, algo así, y con eso yo voy a conseguir un abreviado para que te vayas para la casa” (SIC). No sabe lo que es un procedimiento abreviado, eso se lo dijo Patricio Cofré. Cuando estaba declarando con el fiscal estaba ansioso y conforme, porque era la forma de irse a su casa.

En cuanto a las contradicciones evidenciadas señala que ello se debe a que no recordaba bien esa declaración. Esa declaración la entregó a menos de un mes de ser detenido, en agosto de 2020. Fue detenido el 10 de julio de 2020, y ese mismo día quedó en prisión preventiva. Fue destinado a Santiago Uno, primero llegó al módulo 19. En ese



tiempo era el peak de la pandemia, había que hacer una cuarentena. Estuvo 14 días en cuarentena y el día 15 salió. El 25 de julio salió de la cuarentena. Uno o dos días después lo contactó Patricio Cofré, entre el 25 y el 30, y finalmente declaró entre el 3, 4 o 5 de agosto.

A la defensa de Cristian Tejo Romero le contestó que Raúl le comentó que Emerson Olave se había involucrado con la pareja de un narcotraficante de la zona, y que por eso le habían ido a hacer un atentado, y que además habían lanzado unos panfletos con una leyenda, que decían “te vamos a matar, o te vas a morir” (SIC). En los panfletos lo llamaban “Eme”. Emerson es hijo de la señora Sonia. No sabe qué edad tiene, debe tener unos 20 años, no lo conoce, nunca lo ha visto.

Conoce a Sonia, pero no tenía amistad con ella, la conocía por su amistad con Raúl. No recuerda que Raúl se haya referido a estos traficantes como “Los Mujica”. Sabe que a ellos les decían “los Cara de Palta”. Lo que sabe que es el padre de Emerson pertenece a esa banda de narcotraficantes. No vio a Raúl traficar, pero se comentaba que su pareja, la señora Sonia, y la familia de ella se dedicaban al narcotráfico. Eso se lo dijo Raúl y se ventilaba en el ambiente de ellos. Raúl venía saliendo de la cárcel por el delito de clonación de tarjetas. No sabe cuánto tiempo estuvo preso, pero imagina que fue más de un año. Raúl era violento con los demás. Supo que había tenido problemas con otras personas relacionados con armas de fuego. Cuando empezó a averiguar qué había pasado con Raúl, supo que también había tenido problemas con otras personas, que le había disparado a un señor que tenía un negocio de pollos, sin embargo, eso no le consta, los mismos familiares se lo comentaron. Cuando fue al departamento de Raúl fue a un almuerzo. En ese tiempo Raúl estaba viviendo en Teresa Vial, en la comuna de San Miguel. Ese departamento corresponde al negocio que él le gestionó, él lo ayudó a comprar ese departamento. Fue una dación en pago del Banco de Chile. El pago inicial por los derechos lo pagó Raúl a Carlos Aguayo en efectivo directamente, le parece que fueron 10 millones, no sabe cuánto es lo que quedó por pagar. El avalúo del departamento son 150 millones o un poco más quizás, por la zona.

Raúl y el hermano de la señora Sonia, unos pocos días antes habían hecho un robo. Después de la desaparición de Raúl empezaron a averiguar lo que sucedía. Cuando Sonia se contactó con él, él le dijo que hicieran la denuncia a la policía, pero Sonia le dijo que no quería porque Raúl había hecho una cosa rara, y no querían hacer la denuncia porque no sabían si Raúl se había escondido voluntariamente. Después supo que unos días antes de que le pidiera irse a su casa, el 28, 27 o 26, uno de esos días, un hermano de Sonia Rubio había comprado un camión y con Raúl hicieron un negocio desde



Perú a Santiago de un contrabando de cigarros, y como el camión y el chofer era de ellos, cuando estaban en Santiago, hicieron un auto robo, porque esa mercadería no era de ellos, sino que de unos peruanos que trabajaban en Lo Valledor. Antes del 28 de enero Raúl estafó a un contrabandista de cigarros avaluados en la suma de \$80.000.000. Por eso no hicieron la denuncia, porque no sabían si estaba relacionado con el auto robo. No recuerda el nombre del chofer del camión y no lo conoce. Según la versión que ellos le contaron, era el chofer el que les daba los datos a ellos. No sabe si el chofer declaró o no en la PDI. Pero al parecer él hizo el comentario del contrabando de cigarros en una de sus declaraciones. No recuerda si el chofer fue amenazado.

Una de las máquinas del negocio con Tejo aún está en la obra, la otra máquina la vendieron. La máquina que está en la obra se encuentra en el sur de Chile, y aun paga arriendo de un millón. Cuando entraron en pandemia se bajó la renta y hoy cancela \$500.000.

Braulio lo extorsionó y él le mandó dinero. Lo extorsionó desde febrero a junio o julio, casi hasta antes de su detención. No denunció la extorsión a la policía, solo se lo dijo a su abogado que no le aconsejó denunciar el hecho.

Reitera que el día 29, vio un vehículo sospechoso Gran Nómade blanco, pero no vio la patente ni sus ocupantes porque tenía los vidrios negros. No le consta que hayan ingresado al condominio. El 29 de enero no hay registro del ingreso de algún vehículo de Cristian Tejo. No vio a nadie en su domicilio. No encontró elementos cortopunzantes o sangre en el lugar ni detectó la rotura de alguna puerta. Cuando llegaron a Santiago Uno, el viernes en la noche, estuvieron juntos con el resto de la población penal, el sábado durante el día estuvieron todos juntos, subieron el sábado en la noche, y el domingo en la mañana, cuando iban bajando la escalera, apuñalaron a Cristian Tejo. Allí Gendarmería los llevó al “congelador” (SIC), que es un calabozo pequeño, habilitado para 10 personas, pero donde había cincuenta. En ese tiempo estaba muy fuerte el tema del COVID y Gendarmería no tenía más lugares donde aislarlos. El calabozo daba para el módulo que está al lado, que es el módulo 20, y allí preguntaban todo el día tanto por él como por el señor Tejo, tenían las fotos de ellos en sus celulares, y andaban buscándolos porque querían matarlos, agredirlos. Allí sólo estaba con Gerson porque a Tejo se lo habían llevado al hospital. Allí empezó a preguntar. En ese lugar se cambió el nombre, su segundo nombre es Andrés y se identificaba con ese nombre, y se rapó al cero para tratar de cambiar su identidad porque andaban con su foto, buscándolo.

Perdió contacto con Tejo cuando se lo llevaron al hospital y respecto de Gerson, cuando salía al ASA a veces se lo encontraba y le preguntaba qué le pasaba. Un



día iba con la pierna apuñalada y le decía que “aún no tenía cana” (SIC), porque donde llegaba le pegaban, estuvo harto tiempo dando vuelta por varios los “congeladores” (SIC).

Después llegó detenido el señor Sergio Mena. Él está en el módulo 12, que es un módulo d protección, y Mena llegó al módulo que está al lado, que es el módulo 11. El primer día tuvo problemas, lo andaban buscando con la foto, y después se lo llevaron a la Penitenciaría, dejó de verlo por un par de meses, y luego llegó al módulo de protección y le faltaba un mechón de pelo, tenía como con una alopecia y allí le contó que lo habían tenido que sacar de la penitenciaría porque le habían puesto electricidad, lo habían torturado con electricidad.

Después, cuando llegó Giovanni, lo hizo al módulo 14 y allí también lo torturaron y empezó a circular un video. Se acercó un oficial a hablar con él en el módulo y le dijo “¿Este joven viene contigo en la causa?” Él dijo que sí, que venía extraditado de otro país. Entonces le dijo que lo estaban torturando, y allí lo sacaron de ese módulo, lo llevaron luego a un módulo de transferencia y posteriormente lo llevaron a un módulo de protección. Casi todos fueron acosados. El oficial le mostró el video de Giovanni, él aparecía en el piso y estaban pegándole. Fue Sonia la que encargó las agresiones. El módulo suyo da a la calle y llegaban constantemente “pelotazos” (SIC). Llegaban varios “pelotazos” con panfletos diciendo que al que lo matara a él le pagarían 80 millones, también llegaron “pelotazos” con la foto de Sergio Mena y con la foto de su señora. Una vez fueron a su condominio a pegar panfletos, y el condominio tuvo que pedir a la municipalidad que limpiara porque habían tapizado los postes y muros con una recompensa, diciendo que iban a pagar tanto al que lo hiciera. En las leyendas y en redes sociales Sonia se identifica. Cuando su señora lo vino a ver en un día de visita, estaban afuera Sonia Rubio, Jenny, Camila y otras ocho personas más, y a ella la agredieron, y ellos se querellaron y existe una investigación aparte por este tema. todos los módulos pasan por la misma.

Nunca ha estado con Braulio Cárcamo Zepeda. A Sergio Mena lo vio una vez asistiendo a Cristian Tejo por su lesión, lo vio a través del parabrisas.

A la defensa de Gerson Monsalve le contestó que sólo conoció a Gerson estando detenido. Se enteró de lo ocurrido por dichos de varias personas, estando detenido. Una de esas personas fue Gerson Monsalve. Lo que le dijo Gerson era muy similar a la primera declaración que hizo Gerson. Gerson le dijo que los policías lo habían apurado, lo habían maquineado, estaba su hijo llorando y le habían dicho que se iba a ir al SENAME y que su señora se iría presa por microtráfico. Gerson no habló de tortura, solo usó las palabras apurar y maquinear.



En su declaración del 4 de agosto de 2020 dijo cómo le había dicho Gerson que habían entrado a su casa, comentándole sí al fiscal que eso no le cuadraba porque Gerson hablaba de una reja baja, y su reja no es baja, mide como un metro 90. Gerson le daba información de su casa que demostraba que no era su casa, no era compatible con la estructura de su casa. Le dijo que sí le cuadraba la descripción que le había dado Braulio. Su casa es como una parcela, al interior, no todos los sitios están contruidos. El sitio de su vecino no está contruido aun ni tiene cerco perimetral. Al caminar por el sitio de su vecino, llegando a la parte trasera de su casa, ahí sólo hay alambres de púas, como los cercos que se ven en el campo, no hay una reja perimetral estable como en el frontis. Por eso le cuadraba que hubieran entrado por atrás, donde el cerco no es tan alto, eso le sonaba más lógico, es más vulnerable por detrás por el costado, entrando por la parcela del lado que no está contruida. El frontis es más sólido y seguro. Fue Braulio quien le dijo que habían entrado por detrás. Cuando declaró en agosto de 2020 ya había sido formalizado, sin embargo, aún no había tenido acceso a la carpeta investigativa. El abogado Patricio Cofré le llevaba información. Recién sus abogados actuales le trajeron copia de la carpeta. Durante un tiempo la carpeta fue secreta, y cuando se levantó el secreto sus abogados le hicieron llegar la carpeta. Patricio Cofré le traía información para preparar su declaración con el objeto de obtener su libertad. Allí declaró cosas que no le constaban y eso se lo dijo al fiscal al principio de su declaración.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que no conoce a Sergio Mena. Hizo un reconocimiento en la PDI, revisó varias fotos y nombró a tres o cuatro personas. Luego lo llevaron a otra ronda de reconocimiento y nombró a tres y allí identificó al que más se parecía a Sergio Mena, al que había visto detrás del auto. Le pareció que la diligencia había sido teledirigida. El 29 no lo llamaron para decirle que Sergio Mena estaba ingresando al condominio. Declaró el 4 de agosto para obtener su libertad, trató de llevar la mayor cantidad de información posible.

A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que nunca había visto a Giovanni Espinoza, sólo lo conoció al ser privado de libertad.

Al tribunal le aclaró que cuando lo llamó Tejo, Raúl estaba en la casa y no se dio cuenta de que Tejo lo había llamado. Esa zona tiene mala cobertura, y salía a la terraza. Raúl no advirtió que Tejo lo había llamado. En ese momento Raúl estaba en la pieza que le habían asignado. La conversación con Tejo fue muy breve, no más de lo que ya ha señalado. Ese día no lo había llamado antes tampoco. El condominio es seguro, cuando han ingresado a robar a otras casas lo han hecho por detrás del condominio. Vive entre la ruta de Los Andes y la Panamericana. Son 300 lotes de 5000 metros cuadrados. Es



un terreno grande, tan grande que llega hasta la Panamericana Norte. Está dividido por letras, su casa es la U64. Los “Z” son los que están al fondo. Había robos en la zona de atrás, porque ingresaban por detrás, pasaban por un predio que tenía una plantación de árboles, y robaban las casas periféricas que daban a la Panamericana Norte. El único acceso oficial del condominio es el que da frente a la ruta de San Martín. Un vehículo no puede ingresar por los predios a atrás, solo se puede ingresar de infantería, para atrás no hay calles, las casas cumplen el rol de muro del condominio. El acceso del condominio tiene una caseta al medio, por el lado derecho es el ingreso, y otro es para la salida, cada una con dos pistas para residentes y visitas.

Cuando estaba en la pizzería vio el auto blanco y este tenía los vidrios opacos, no pudo ver a nadie. Tenía cámaras dentro de su casa con control a través de su celular. Tenía cuatro cámaras en apuntando hacia la salida, la cancha de tenis, la piscina y el quincho. Dilató la sobremesa y al salir de la pizzería, ingresó al condominio, dobló a mano izquierda y antes de llegar a su casa hay una rotonda, y al dar la vuelta quedó a 100 o 150 metros de su casa y no se veía nada. Cuando llegó estaban los tres perros, normales. Abrió el portón con el control automático, ingresó y luego lo cerró, y después abrió la puerta de la casa. Esa puerta siempre está abierta, solo cuando iban a dormir le ponían un seguro por dentro.

Cuando Raúl y Tejo fueron a verlo en mayo de 2019 no hubo registro de su ingreso.

***En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó al fiscal** que, de acuerdo con la versión de Gerson, habían subido a Raúl al auto blanco, que eso él lo había realizado con dos peruanos y de un chofer, lo que habría ocurrido en su casa cuando él no estaba presente. No recuerda bien que haya dicho en esa declaración que Tejo ingresó al condominio en el auto blanco.*

***Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para refrescar memoria con su declaración videograbada de 4 de agosto de 2020,** reproduciéndose desde el minuto 06:58 al 07:30, en la que señaló: “información de que le retornaba a él, el partió a mi casa, él me dijo voy pa tu casa me dijo, sale, yo salí con mi señora, salimos a una la pizzería que está a la salida de mi casa, en la esquina, estuvimos ahí, y yo vi cuando él entró, el andaba, andaban en el vehículo blanco que manifestó el señor Balboa en un momento, desconozco la marca pero era un tipo jeep, un jeep blanco”.*

En relación con este punto señala que no vio entrar el vehículo ya que no tiene visual.



En relación con las agresiones, no vio a Sonia tirar los “pelotazos”. No tienen visual a la calle.

En cuanto a la intervención de Sonia en las torturas a las que se ha referido, señala que sabe que son ellos. Hace muy poco, un suboficial de Gendarmería que se llama Manuel Salazar, que trabaja en su módulo, lo llamó un día a la “pecera” (SIC), que es la guardia, le dijo que tenía que conversar con él y le pregunto “Necesito que veas esto ¿Tu reconoces a esta persona? Y él le dijo que sí, que eran los Facebooks de Sonia Rubio y de Jenny Ulloa. Le preguntó ¿Qué pasa con ellos?, y allí él le explicó que estaba por un secuestro, y él le dijo “Lo que pasa es que ahora me están amenazando a mí, a mí me están amenazando, yo tengo que informar esto al Departamento de Seguridad de Gendarmería, porque me están amenazando a mí por yo tener que cuidarte a ti, porque en el fondo quieren que te saquemos del módulo de protección” (SIC).

Que entonces él le dijo que le iba a informar al abogado, pero que hiciera la denuncia. Lo sacaron de Gendarmería para eso, le tomaron una declaración, le constataron lesiones y el señor Manuel Salazar hizo la denuncia en la Fiscalía Centro Norte. No sabe el resultado de esa denuncia, a él solo le preguntaron para identificar a las personas que estaban amenazando. Braulio puede haber ingresado a su Facebook, pero él usaba más Instagram.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó al querellante de Patricio Tapia Castañeda que no hay otra forma de ingresar en vehículo a su vehículo si no es por la portería, se lee la patente automáticamente, y hay unos teléfonos autorizados a los que se llama para ver si se autoriza o no el ingreso. Cuando Tejo y Raúl llegaron a su casa el mayo o junio de 2019, desconoce cómo accedieron.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó a su defensa no sabe cómo entraron Raúl y Tejo en mayo de 2019 al condominio.

Se le exhibieron los dos videos ofrecidos en el número 14 de otros medios de prueba, y luego de verlos señaló que son los videos a los que se refería, en los que aparece el imputado Giovanni Espinoza.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó a la defensa de Cristian Tejo que el vehículo de Tejo, al parecer no tenía los vidrios polarizados, ya que así divisó a Mena. Está seguro de que, al menos, la parte de adelante no tenía el vidrio polarizado. Parece que estos jeeps traen los vidrios de atrás de fábrica así. Tejo iba a su casa más en un Honda Accord. No sabe si el Gran Nómade esta polarizado, solo puede decir que de frente se veía.



En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó a la defensa de Gerson Monsalve que no le consta lo que Gerson le contó en Santiago Uno, ni tampoco lo que le dijeron otros internos ni Braulio.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó a la defensa de Sergio Mena, que a mena lo vio dos veces antes, una vez en el vehículo blanco Suzuki y también en el Honda Accord, esto fue a finales de 2019. Fue cuando le llevaban las licencias médicas.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó a la defensa de Giovanni Espinoza que nunca había visto a Giovanni con Tejo, y Tejo nunca le nombró tampoco a Giovanni.

*3. Que el acusado **Gerson Walter Monsalve Colín**, renunció a su derecho a guardar silencio y exhortado a decir la verdad señaló no quería declarar porque hasta el día de hoy ha sido amenazado, ha sido flagelado y torturado en dos módulos del recinto penal. Igual sigue amenazado y tiene miedo de las repercusiones para su familia. Conoce a los imputados que están acá con él. Hace muchos años trabajaba con un maestro que se llama Andrés Contreras, quien le enseñó a trabajar en muebles, aunque tenían rivalidades ya que el hombre nunca le pagaba. Estuvieron trabajando en Inca de Oro con Linares donde él arrendaba un galpón. El galpón se incendió y que el señor quedó “desbancado” (SIC), ya que no tenía para pagarles. Él se fue de ahí, trabajó en hartos lados y en la casa de su papá donde hacía muebles de manera particular. Pasó un tiempo y como estaba sin trabajo, lo llamó para pedirle trabajo. Andrés le dijo que estaba trabajando en la casa de su señora, ubicada en Macul. Trabajó como dos a tres semanas con él. Tenía un taller chiquitito. Le propuso un sueldo semanal que no se cumplió. La primera semana le pasó la mitad de la plata, la segunda semana le pasó \$20.000, a la tercera semana le dijo que no tenía plata pero que le había salido un trabajo en Champa, en una parcela de propiedad del papá de su amigo Cristian. Le dijo que allí había una casa que se había incendiado y que había que restaurar. El sueldo era bueno, \$200.000 semanal. Cuando llegó a Champa había más maestros. Él tenía que hacer la escalera, el lavamanos, los muebles de cocina, todo lo que tuviera que ver con madera.*

Llegó allá a las 14:00 horas a mediados de septiembre o fines de septiembre y le presentaron a Cristian Tejo, quien le dijo cómo iba a ser la forma de trabajar. Empezaron a trabajar, dos semanas estuvo bien, a la tercera semana también iban bien, hasta que Cristian Tejo se ausentó. Andrés le había dicho que Cristian Tejo tenía una botillería, y él venía en la mañana a supervisar y a dejar el material a la parcela y se iba. Hubo una semana que no apareció. Antes de esa semana don Andrés empezó a hacer unos



muebles y a repartirlos en otras parcelas, hasta que llegó una señora a reclamarle por unos muebles que no le había hecho.

Andrés dijo que había hablado con Cristian Tejo, que le iba a pasar un galpón que está en Inca de Oro con Linares. Él se quedó allí hablando con la señora de Cristian, y al preguntarle porqué Cristian Tejo no había llegado, ella le dijo que era porque había recibido un impacto balístico. Se quedó trabajando dos semanas más allí para terminar la escalera y lo que había quedado inconcluso. Luego, a las dos semanas, le preguntó a Andrés dónde iban a ir a trabajar, y él le dijo que se iban a ir a trabajar a un galpón que está en Inca de Oro, que Cristian Tejo había comprado la madera.

Cuando llegaron al galpón se percató de que había vehículos, era como un taller mecánico. En ese galpón había una casa adelante, donde vivía Braulio, de acento peruano. Como no había baño, había que ir a la casa de adelante. Braulio vivía con una señora y una guagua. Braulio iba también para atrás, conversaba que le gustaban los muebles, y como siempre lo veía en el día en la casa, le preguntó en una ocasión a qué se dedicaba, y él le dijo que era hacker y que le gustaba estafar por teléfono. Adentro tenía su computador y teléfonos. Habló tres o cuatro veces con él. Un día le dijeron a don Cristian que necesitaban un baño, que era incómodo para ellos entrar a la casa, ya que la señora no los miraba bien, y ella muchas veces estaba sola con la guagua.

Pasó el tiempo, la primera semana Andrés les pagó, la segunda ya empezó con problemas. Tuvo muchos problemas con él. Se agarraron a garabatos y le dijo que era un sinvergüenza y decidió irse de ahí. En ese tiempo vivía en Tocornal 7952 con su señora Romina Vera y su hijo. No tenían para comer. No tenían de adonde sacar plata. La familia de ella trafica. Ha estado preso dos veces, por porte y tenencia de armas y robo con intimidación, y cuando vio que la cosa estaba mala, hizo una mexicana y se la pasó a Romina y le dijo “vendamos, mi familia vende, se gana y se vive mejor” (SIC).

Su señora se puso a traficar, estuvieron así un buen tiempo, pero la gente del mismo sector empezó a llamar a la policía, y pararon la cosa. Como no tenía trabajo se puso a trabajar con un caballero del frente que trabajaba en la feria, él le descargaba los sábados y domingos, y los jueves iba a trabajar con él. Igual se drogaba. Como la policía andaba detrás de ellos porque vendían droga, se cuidaban.

Andrés lo llamó y le preguntó si quería volver a trabajar con Cristian y al llegar allá, él le pidió que le hiciera una oficina. Mucho antes, cuando llegó al taller la primera vez vio llegar a don Cristian con una muleta, y le dijo que se había puesto a forcejear con un amigo, y que se le había salido el tiro, sin querer, y por eso no lo había



demandado, porque nunca había tenido problemas con él. Cuando llegó allá, Cristian le dijo que le hiciera una oficina, y don Andrés también le ayudó.

Tuvo una amistad con Cristian por trabajo. Cuando estaban allí, llegó un niño que le manejaba el vehículo a don Cristian, que está acá y se llama Javier Mena, él iba para atrás a preguntarle por muebles, le decía que le manejaba a Cristian porque tenía la pata mala, y llevaba muebles a Champa. A Giovanni también lo vio como tres veces, cuando llegó allá solo quería aprender a trabajar, pero conversó poco de él.

Don Andrés le quedó debiendo plata. Entonces, él empezó a comprar la misma madera y se fue a trabajar a la casa de su papá que es mueblista y tiene herramientas. Estuvo en la casa de sus padres hasta fines de enero. Cuando estaba trabajando llegó la PDI a la casa de sus padres. El 2014, había tenido un problema con su pareja y ella lo mandó preso por maltrato intrafamiliar, estuvo 10 meses preso, no se presentó a un tribunal y la PDI lo andaba buscando por desacato. Una vez su mamá le dijo que no fuera porque andaba buscándolo la PDI por un desacato. No quería estar preso, ha hecho 14 años en total, lo que ha sido una pérdida para su vida. Sabía que lo buscaban y se cuidaba.

Fue a hablar con don Cristian, y como él tenía el galpón, le pidió quedarse allí, le dijo que no quería estar más preso y lo buscaba la PDI por un desacato. Cristian le dijo que se quedara en el galpón, le dijo que se trajera un colchón y se quedara en un carro. Don Andrés lo veía cuando él despertaba todas las mañanas, salía del carro y se iba a trabajar a la casa de sus padres. Braulio le dijo, cuando dormía allí, que tenía problemas con un tal Raúl. Le dijo que andaba con unos amigos, que con Raúl habían quedado de acuerdo con ir a quitar una droga, que quitaron los cigarros, que dentro de las cajas de los cigarros venía una droga, y que ellos iban a ser partícipes porque lo habían planeado, y que el tal Raúl había ido con el cuñado de él, que quitaron un camión y simularon un robo, y le dijo que iba a buscarlo porque “el loco se los había sentado a él y a sus compañeros” (SIC). Él lo veía salir en una camioneta blanca Grand Nómade con vidrios polarizados. Una vez fueron a comprar bisagras y al pasar por Varas Mena le dijo “por aquí camina ese hueón, el hueón que me las debe” (SIC). A él le importaba que dentro de las cajas de los cigarros venía droga.

El día 12 llegó más tarde al taller, cuando él llegaba Braulio le abría la puerta. Como no estaba saltó la reja y se fue al carro a dormir. Sintió pasos en el techo y vio salir a Braulio desesperado, con gotas en la cara. Le dijo que no saliera, le dijo “fui a pegarle a este hueón y está lleno de ratis, no salgai” (SIC). Dijo “parece que le pegué” (SIC). Llegó allí con un arma y estaba desesperado, atemorizado. Vio que se había parado



una camioneta blanca y le dijo “son ellos, son ellos, voy a llamar a los pacos” (SIC). Ese día llegaron los carabineros y controlaron el vehículo y había unas chiquillas.

Después de eso, seguía trabajando con su papá y su mamá le dijo que habían venido tres veces de la PDI, siguió trabajando con el caballero del frente al que le descargaba los tomates y las verduras, y su señora se puso a traficar.

Había vivido cinco años con una persona que estaba presa en Máxima Seguridad y había sido compañero del “Lauchón”. Andaban buscándolo para matarlo las personas a las que les había quitado la droga. Cuando lo llamó, le dijo al “guatón Danilo” que se había “tirado un hueón” (SIC), es decir, que le había quitado la droga, y lo andaban buscando para matarlo, y Danilo le dijo que se cuidara porque cuando saliera iban a “hacer algo bueno, a pasar unos kilos” (SIC). Esa conversación la tienen en la copia de la carpeta, se acuerda que le dijo al hombre que “se había tirado al loco” (SIC), lo reconoce, pero era porque le había quitado una droga a la persona, eso fue lo que dijo.

Al final Andrés nunca le pagó. Dejó de trabajar ahí. Fue a cobrarle la plata de los muebles de Coquimbo, llamó a Cristóbal, el hijo de Andrés, que le dijo que había llegado la plata de los muebles de Coquimbo. Cuando llegó, no estaba Andrés, sino que Juanito. Juanito es un maestro con quien trabajó mucho tiempo. Le dijo a Juanito que Andrés le debía plata, Juanito le dijo “Este hueón pasa con la Sonia. ¿Conocís a la Sonia?, la Sonia es una traficante, y vino pa’ acá porque creo que anda perdido el marido, y a este hueón ella lo manda pa’ acá pa’ allá, lo maneja pa’ todos lados” (SIC).

Él le dijo a Juanito que había hablado con Cristóbal y que venía a buscar la plata de unos muebles que había mandado a Coquimbo y Juanito le contestó que “que no, imposible, que acá el único que maneja plata es él no más, porque esta mujer lo maneja pa’ todos lados” (SIC).

Quedó picado. A los días, Andrés llegó a la casa de Ismael Tocornal, desesperado, diciendo que el Braulio andaba buscándolo para matarlo, porque andaba “sapiando” (SIC), que lo había mandado la Sonia para que se lo dijera. La segunda vez que fue para allá le dijo que “Ándate con cuidado, que andan haciéndote la cacería, anda un vehículo blanco buscándote” (SIC). Después Andrés llamó a su señora para pedirle una cuenta RUT para pagarle, pero nunca le pagó. Cuando llegó a la casa a pedir la cuenta RUT, desesperado, a los días lo llamó y le dijo que necesitaba hablar con él, le dijo que Sonia necesitaba saber dónde estaba el cuerpo, le dijo que se le había desaparecido su marido. Él dijo que no tenía idea. Andrés le dijo “yo estoy pato y la Sonia me va a pasar un millón de pesos por información, yo te paso unas 200 lucas e inventamos algo” (SIC).



Entonces, le dijo que una vez había salido con Braulio que le había mostrado la calle Varas Mena, que era por donde caminaba “ese loco” (SIC), él averiguó el número y Andrés le dio \$100.000 y le dijo que al día siguiente le iba a pasar los otros \$100.000. Sin embargo, al día siguiente lo llamó para pedirle las cien lucas y le dijo que esa no era la información que la Sonia quería, que no hallaba qué hacer, que le estaban cobrando la plata.

En el mes de mayo llegó a la casa la señora Sonia con la señora Jenny. Antes andaban unos venezolanos y unos colombianos buscándolo. Un vecino le dijo a su señora “andan buscan a su marido, el que tiene un lunar en la cara, al Yerko, y no se ven nada de buena raza, se ven peligrosos, tengan cuidado” (SIC). Era cerca del verano, se fue a bañar, y al rato dijeron “Yerko, Yerko” (SIC), su señora dijo que allí no vivía ningún Yerko, y ellos dijeron “no, el que tiene el lunar en la cara” (SIC) y su señora dijo que no estaba y los sujetos se fueron. Después él se fue a trabajar con el caballero al que le descargaba la fruta y las verduras. Cuando estaba descargando llegó un vehículo rojo y uno plomo. El caballero que estaba arriba descargando le dijo “mira, mira, esos son los que te buscan” (SIC). Vio que se estaban metiendo para la casa, en forma desesperada. Gritó qué pasaba, bajó del camión y le dijeron “ya, a ver, dónde está el Raúl” (SIC) y le pusieron una pistola en la guata. Lo rodearon, como tres “locos” (SIC). Le dijeron “Si vos sabís donde está el Raúl, si vos caminai con el Tejo, si nosotros sabemos que el viejo la lleva con esta hueá, nosotros queremos al loco, si no colaborai con nosotros te vamos a pescar a ti y te vamos a secuestrar, te vamos a pescar a tu cabro chico y lo vamos a llevarlo, y te vamos a secuestrar, aquí lo único que yo sé es que le pegaron al hijo de la tal Sonia, le pegaron equivocado, pero nosotros sabemos que el Tejo mandó a pegarle al Raúl, no compadre, aquí es corta, usted pasaba con ese compadre, usted está metido, usted sabe lo que pasa, usted tiene que decir, nosotros vamos a ir a buscar a la señora Sonia, vamos a ir a buscar a la mamá de Raúl, usted tiene que decir que Cristian Tejo mandó al Braulio para allá con unos peruanos a pegarle” (SIC).

Luego, ellos se fueron, no entraron para la casa, le dijeron que iban a ir donde la señora Sonia y la señora Jenny. Salió su señora que quedó mirando todo el show, él dijo que no tenía idea, que no se iba a arrancar porque “el que nada hace, nada teme” (SIC). Siguió trabajando con el caballero. Al rato su señora lo llamó para decirle que volviera al tiro porque estaba lleno de gente. No era gente “de buena raza” (SIC), era “gente de la calle, que anda en el mundo” (SIC). Salió la señora Sonia, una señora morena y un caballero alto. Le preguntaron por Raúl, la señora estaba llorando, igual le dio pena.



Ella le dijo “si usted sabe dónde está Raúl, si usted lo secuestró y lo mató, si venimos de la botillería y Cristian Tejo te sapió” (SIC).

Una vez tuvo un problema con Cristian Tejo. Cuando Tejo se accidentó, no le pagó, y quería pegarle y don Andrés le pasó una pistola para pegarle, fue a la botillería y no lo encontró. Le dijo a la señora que no conocía a Raúl. Ha estado preso, le dijo que no lo conocía. Si hubiera participado se habría arrancado. Le dijo a la señora que cuando había estado trabajando con Andrés, Cristian habló con Andrés por si quería hacer un “pololo” y tenían que ir a descargar unas casacas, y fueron a Colina. Recuerda que llegaron donde había una plaza con un portón gigante, rojo. Fueron en la Gran Nómada blanca con vidrios azules, la que era manejada por Braulio, quien andaba con cuatro peruanos, y donde también venía Cristian Tejo. Ese día él andaba con Mauricio Conejeros, un amigo que había conocido por intermedio de los chiquillos. Él andaba en un Suzuki Aveo blanco. Se subieron dos personas en los asientos de atrás. Llegaron al galpón y no salió nadie. Cuando se venían Cristian paró en un restaurant para comer algo. Bajaron todos, los peruanos, Braulio, Mauricio, don Cristian y él. Uno de los peruanos se quedó arriba del vehículo en el que ellos andaban, se quedó con un teléfono y cuando estaban ahí la gente del restaurant los miraba, porque no andaban bien vestidos, los marginaron y llamaron a Carabineros.

Él tenía un desacato, y se iba a ir preso, y cuando los carabineros lo controlaron se colocó el nombre de su hermano Esteban Enrique, que no tiene antecedentes. Eso era para irse en libertad, dijo que no tenía carnet, y por eso lo llevaron a sacar las huellas, y él se mordió los dedos al extremo de hacérselos tira, y no pudieron sacarle las huellas, y se registró a nombre de su hermano. Mauricio Conejeros les dijo a los carabineros que debía un tiempo. Ellos les dijeron a los carabineros que iban en ese vehículo blanco, del cual salió el peruano arrancando, al que no pillaron, luego lo esposaron a él y a Conejeros. De la parte de atrás del vehículo los carabineros sacaron un revólver, y preguntaron quién manejaba. Mauricio Conejeros dijo que él manejaba, pero los carabineros le dijeron “que lo iban a cargar a él por el porte del arma” (SIC). Cuando se puso el nombre de su hermano, trataron de sacarle las huellas y no pudieron hacerlo y al día siguiente se fue en libertad.

Que entonces, la PDI empezó a ir a la casa de su mamá a buscarlo no solo por el desacato, sino que también por una usurpación de nombre. Llegó don Andrés a la casa de Ismael Tocornal a decirle que andaba la PDI buscándolo con el nombre de su hermano, y él dijo que sí, que eso había sido cuando le estaban cargando las pistolas de Colina.



Cuando la señora Sonia y Jenny hablaron con él le dijeron que Cristian Tejo “lo había sapiado” (SIC), y él tomó el teléfono y le dijo “Oye viejo tal por cual en que hueá me estai metiendo, a mí no me metai en hueás, viejo” (SIC), Cristian Tejo le dijo que no lo estaba metiendo en nada. Después le dijo a la señora que a su hijo no lo conocía y que con Cristian Tejo tenía problemas porque le debía plata por unos muebles. Cristian Tejo después fue a su casa a preguntarle porqué había ido agresivo a la botillería, y él le dijo que le debía plata hace “cualquier rato” (SIC), y Cristian Tejo le dijo que le iba a pagar la plata que le debía a su señora, porque él se drogaba. Eso es lo que puede decir en cuanto a ellos y a cómo los conoce. A Giovanni lo vio tres días y le dijo que quería aprender a hacer muebles. Javier Mena iba a dejar unos muebles a Champa y quería que le hiciera unos muebles al papá.

Cuando lo detuvieron, el 9 de julio de 2020 estaba trabajando en la casa de sus papás. Romina le dijo que había quedado en contacto con Sonia, que le había dado pena, Cuando él estaba descargando la fruta, Romina ya estaba con ellos. Cuando quedaron solos le dijo que se había hecho amiga de la Sonia y había quedado por WhatsApp con ella. Cuando lo detuvieron, siempre llamaba a don Andrés, que le hacía los fletes y le vendía madera del taller de Cristian. Ese día estaba trabajando, se levantó temprano en la casa de Ismael Tocornal, y a las 5:00 de la tarde lo llamó Romina diciéndole que se fuera para la casa porque ella iba a ir al cumpleaños de una tía. Él le contestó que saliera, que él tenía llaves, pero ella le dijo que se fuera luego, lo trató mal, la relación no era muy buena. Decidió volver a la casa, y cuando iba entrando por Avenida El Parrón con Tocornal, se paró una camioneta al lado suyo, abrieron la puerta y le dijeron “párate ahí, hueón. Dame tu nombre” (SIC), todos con pistola, él dijo su nombre y vio que de las casas salían personas, puros hombres, lo rodearon y le dijeron que eran de la PDI y que lo andaban buscando. Un oficial le dijo que tenía una orden por desacato. Él sabía que iba a quedar preso y les pidió que fueran a la casa a buscar una casaca, y el oficial le dijo “no te preocupís, si ahora vamos por Romina” (SIC).

Lo subieron en la camioneta en la que andaban ellos, y cuando llegaron allá, lo cambiaron de vehículo y ahí vio salir a Romina con su hijo de seis años. Estaban arreglados ellos y los subieron a otro vehículo. Cuando llegaron al cuartel policial, vio que a Romina la separaron de él. La metieron a una pieza y su hijo se metió llorando. Llegó un oficial que le mostró un papel con la orden de arresto del desacato y le dijo “no hueón, por eso vos no estai, hueón. ¿Sabís porqué estay vos aquí, hueón? estai por un secuestro, Cristian Tejo te sapió, tenís que cargar a este hueón” (SIC). Él les respondió que no tenía ideo de eso, y él le dijo “no hueón, mira si esta huea es bien simple, vos tenis que cargar a



este hueón porque nosotros sabemos que tuvo problemas con ese loco, si éstos se conocen” (SIC). Luego le dijo “tenís que sapiar a este hueón, porque nos tiene demandados, tenemos que sacarnos las demandas, tenemos que sacarnos las demandas que nos tiene hechas Cristian Tejo” (SIC). Él dijo que no se iba a hacer parte de eso, que no lo metieran en atados, dijo que estaba en un desacato. Entonces lo metió al baño y le pegó dos charchazos, y unas patadas, eso fue lo único que le hicieron. Luego le pusieron un traje blanco, pusieron una silla y llegó una persona medio gordita con una batería y le dijeron “te vamos a quemarte en la máquina, hueón, te vamos a ponerte la corriente en la silla” (SIC). Lo sentaron esposado y él dijo que necesitaba un abogado porque no quería declarar algo que no sabía. Él le dijo “Mira, hueón, aquí la justicia somos nosotros, y tu sí o sí voy a ayudar” (SIC). Vio cuando el hombre colocó la batería y después apareció uno de moño que le dijo “mira hueón, vamos a pescar a tu señora, a la Romina, que está aquí, y la vamos a hacerla recagar en la máquina, cómo va a gritar esa hueona y va a gritar peor que como gritaba Cristian Tejo. ¿Supiste lo que le pasó a Cristian Tejo? Supiérai cómo gritaba, así te vamos a hacerte sapo a vos, pero vamos a pescar a esta hueona, y con ellos los vamos a irnos” (SIC). El oficial dijo “tenemos escuchas telefónicas de tu señora, tu señora trafica, nosotros tenemos audios de toda tu familia, que venden kilos, vamos a reventarle la casa a toda tu familia, a toda la familia de tu señora, y a esta hueona la vamos a mandar en cana y a tu hijo, vamos a mandarlo pal’ Sename” (SIC). Entonces se vio incapacitado porque no quería ver a su mujer presa, y se muere si su hijo se va al Sename. El oficial le dijo que tenía hablado con el fiscal y que él tenía que apoyarlos a ellos y el fiscal le iba a dar la libertad. Le pasaron un teléfono y el fiscal le dijo “mira cabro, tu hace todo lo que te diga el personal de la PDI y yo te voy a darte la libertad” (SIC). El detective le dijo que no iban a mandar a su señora a “la cana” (SIC), pero que cada vez que le preguntaran algo, lo iban a grabar. Llegó una persona canosa y con bigote que se sentó a su lado y que le dijo que tenía que decir que él le había contado al Andrés que los hielos eran para el cuerpo. Empezó a seguir todas las normas que el hombre le decía, le hicieron leer un papel donde tenía que declarar lo que ellos estaban diciendo. Cuando terminó la declaración, lo tuvieron desde las 5:30 hasta la 1:00 de la mañana del 10 de julio, sentía que su hijo lloraba y tenía pena, después le dijeron que Cristian Tejo se estaba “comiendo” (SIC) a su señora, que dos días antes su señora había ido a la botillería y que Cristian Tejo se la estaba “chingando” (SIC). Dos días antes su señora le había dicho que había ido a buscar una plata donde su hija porque estaban mal, y ella le iba a prestar plata, y no fue así porque la PDI le dijo que había estado con Cristian Tejo, y



quedó mal cuando le dijeron que a su señora iban a “maquinearla” (SIC) y que a su hijo lo iban a mandar al Sename, y está mal porque estas cosas nunca quiso declararlas.

Cuando los funcionarios de la PDI lo llevaron a Santiago Uno, un hombre y una mujer, le dijeron “Ahora a ustedes los van a matar, ¿Saben con quien se metieron? Se metieron con la Sonia, hueón, que vende kilos por cantidades, y Sonia viene todos los días a tomar café con nosotros, es amiga de nosotros” (SIC).

Cuando ingresaron a Santiago Uno, el primer día llegaron las fotos de ellos con los precios. Había gente que sí conocía a Cristian Tejo y esa gente le dio la espalda, ya que al otro día lo apuñalaron. Unos cabros le dijeron “vos también andabai metido” (SIC), hasta las declaraciones habían llegado a Santiago Uno, y las había mandado Sonia Rubio. Cuando estaba allá, un loco le dijo “Mira loco, si nosotros hablamos con la Sonia y con la tía Jenny, que son como familia de nosotros, conocimos al Raulito, que es compañero de nosotros, amigo de nosotros, ustedes van a pagar, y vos no te hagai na el hueón, si vos también sabís, si lo secuestraste, si vos lo mataste, vos tenís que reafirmar la declaración no más, si esa es, la tía lo que quieren es que ustedes queden presos, ustedes la llevan en este” (SIC).

Cristian Tejo andaba “caminando con gente que lo seguía” (SIC) y se sentía seguro igual, se encerraron en una pieza del tercer piso, y al día siguiente cuando estaban bajando se sintieron gritos y vieron tirado a Cristian Tejo. Lo pescaron con Rodrigo Quilodrán, lo sacaron y Cristian les dijo que los iban a matar, que se quedaran afuera, y empezaron a andar en los “congelados” (SIC), que es una parte donde los separan del resto de la población penal pero donde llega todo tipo de gente, en los “congelados” habían 30 o 40, en los “congelados”(SIC) hay una ventana que da al lado de la garita del “paco” (SIC), y había gente que se subía en los módulos y decían “oye, quien es el Quilodrán” (SIC) y se andaban escondiendo. Sabían que los iban a matar.

Si no lo matan aquí, lo van a matar en la calle igual. Él no sabe nada, pero ellos están confundidos, dio una primera declaración, pero fue forzado a dar esa declaración.

Tiene torturas de parte de la señora Jenny y de Sonia Rubio, ha hablado con ellas estuvo cuatro días secuestrado en el módulo 17. Tiene cicatrices, puñaladas al lado del corazón, cortes en la cabeza, el ojo tajeado, los dedos que se los estaban cortando, las orejas, en video llamadas con Sonia Rubio y la mamá de Raúl. Ellos lo mandaron a torturar. Tienen que estar las escuchas telefónicas. Ese día que llegó, lo metieron al módulo 17 donde solo hay gente que trafica, y estaba tan mal que se puso a “caminar” (SIC), es decir, empezó a ir a la iglesia, y al otro día llegaron como 30 personas, amigos de



Sonia Rubio y de la señora Jenny, y lo sacaron de la iglesia. El pastor le dijo que no podía hacer nada, y lo llevaron a la parcela del medio, lo sentaron y le dijeron “ya hueón, ahora vay a hablar con la Sonia y vay a hablar con la tía Jenny, vay a hablar todo con ellos” (SIC). Había otro compadre que llamó de la calle y habló con un tal Godoy. La persona que lo torturó es de nombre Godoy, y la persona que le colaboró le dicen “el Bala”. A ellos él los demandó, tiene tres demandas en la Fiscalía Sur por todo lo que le ha pasado estando preso; lleva ya casi treinta meses preso y aún está amenazado.

Expresa que “en un comienzo le dije a usted que yo no quería declarar, pero que iba a declarar, le dije a usted, que yo quiero seguridad para mi familia, porque van a haber repercusiones, porque las van a haber, sé que esta gente me tiene amenazá, sé de lo que esta gente es capaz” (SIC)

Cuando estaban allí, le pegaban todos los días. Había dos “pérkines” (SIC) con cuchilla que lo vigilaban. El papá de Raúl llamaba al Godoy y le decía, cuando era la hora del encierro, “llámame a ese loco, llámame a ese loco pa’ acá” (SIC), y luego decía que lo pescaran a fierrazos, y lo pescaban a fierrazos, todos los días andaba con la mano mala, cojeaba, le atravesaban cuchillos en las piernas. Tiene lesiones en las piernas, tiene papeles de que fue al médico. Estaba la señora Sonia allí, estaba la señora Jenny y estaba el hombre, y les preguntaron “Ya, ¿lo matamos o no lo matamos?” (SIC), porque lo sentaron, le pusieron las manos atrás, y llamaron a un “pérkin” (SIC) y le dijeron “ya, vos te cargai por este, porque a este hueón ahora lo matamos” (SIC) y allí la señora Jenny y la señora Sonia dijeron “no, si él sirve vivo, porque él declaró y con esa declaración se van a venirse todos y los vamos a dejar haciendo años” (SIC), de esa forma libró.

No hallaba cómo salir de ahí, no tenía contacto porque no tenía teléfono. Un viernes llamó el papá de Raúl y el Godoy lo puso por video llamada, el caballero le dijo que tenía que decir que el Pancho y el Javier Mena también andaban. Él conoce a Javier Mena, porque llevaba muebles para Champa y andaba en un Honda Accord. Tuvo que decir forzado que Javier Mena también andaba, lo hicieron hablar de que él también había participado, lo hicieron hablar una pila de cosas, ya no se quiere acordar de lo que ha pasado, lleva mucho tiempo en el recinto penal, pasándola.

Una vez le dijo a la señora Sonia, porque ha hablado con ella, que, si lo va a matar, que lo mate luego. Ha llorado delante de ella diciéndole que lo tiene “sicoseado” (SIC) Le dicen, lo amenazan que van a matar a su familia si no ratifica su primera declaración, que van a haber repercusiones, pero esta es su verdadera declaración.

Cuando logró salir del módulo 17, abrieron la puerta, él no caminaba, se tomó de un chongo y salió con el pie atravesado. Cuando salió, la paramédico le preguntó



qué le había pasado, el oficial del 17 le dijo “métete de nuevo hueón” (SIC). La persona que le estaba pegando le dijo que “tenían pagado al paco” (SIC). Llegaron los “pérkines” (SIC) que lo custodiaba y se metieron a hacer aseo para ver lo que decía, y cuando le dijo a la paramédico que lo estaban torturando, ella le dijo que hablara con el doctor. Llegó al ASA con muletas, le contó al oficial de turno, le pidió que no lo mandaran para allá nuevamente, y el oficial del 17 llamó al del ASA y le dijo que lo devolviera, y cuando pasó eso, pensó que lo iban a matar.

Cuando iba saliendo, el oficial del ASA le dijo que el oficial del 17 le había dicho que tenía que volver, pero él se encontró con la paramédico, le contó que tenía que volver y fue ella quien habló con la médico y lo sacaron.

Llegó al módulo 21, fue a verlo un hermano. Le dijo que se sacara la gorra, la máscara y que “diera cara” (SIC) y que nadie lo iba a tocar. Ahí la gente le hablaba.

No conoce a Raúl, lo conoció en el módulo 17 cuando le mostraron una foto de él. Estuvo ahí un mes y llegó la persona que le pegó a Cristian Tejo, lo andaba siguiendo para todos lados, sabía que le había pegado a Cristian Tejo y se tiró para afuera y llegó al módulo 88.

Cuando tuvo contacto con la abogada le pidió que lo llevaran a la Máxima, que no daba más. Lo llevaron a la UEAS, y en las tardes le gritaban. En la UEAS lo recibió un compañero que caminaba con “Cogote de Toro”, un traficante que murió hace poco, con quien él “caminó” hace tiempo. Después todos los días le gritaban “desarmaste una familia, te vamos a matarte” (SIC). Lo sacaron de la UEAS y su compañero tenía problemas por haberlo recibido, ya que allí había familiares de los “Cara de Palta”, que son familiares de Sonia, hay uno que tiene un hijo con ella.

Los oficiales lo mandaron a un subterráneo y ahí habló con su abogada y regresó a Santiago Uno, al venusterio. Allí había un cabo de apellido Sandoval que le dijo “Ah, tu venís con el Cristian Tejo, por el Raulito, por un secuestro” (SIC). Él dijo que no tenía nada que ver.

Al segundo día le dijo que tenía un familiar que pololeaba con la hija de la Sonia y que él la iba a ayudar. Al hombre todos los días le hacían depósitos a la cuenta de la señora. El hombre traficaba en el módulo, le dijo si conocía al “Cogote de Toro”, y si tenía contacto con él porque necesitaba “enganchar kilos, enganchar pasta” (SIC), necesitaba negocio, y luego le dijo “La Sonia es bonita, la voy a enganchar a ella porque necesito para trabajar, porque así me salvo yo, aquí se da la mano para todo” (SIC).

Lo hizo hacer una carta “del nombre Claudio” (SIC), para Sonia y lo hizo escribir que tenía que dar una información importante. Nunca ha querido hablar con esa



persona, que en el módulo 17 lo iba a matar, que lo torturaba todos los días, jamás ha querido hablar con ella, y siempre ella ha querido llegar a él. Ella siempre ha estado con la idea de que él sabe del marido, le ha dicho mil veces que no sabe del marido. Cuando pasó esto con el cabo Sandoval, le pasó el teléfono de la cárcel y le dijo que hablara con ella, para aclarar información.

Después Sandoval le dijo “Voy a pedirle tres gambas, pa’ que me pase, y te voy a traerte un teléfono, pero tu vay a hablar con ella porque yo la voy a ayudar, porque el papá del pololo de la hija es compadre mío, y yo la voy a apoyar, y yo la voy a apoyar aparte porque necesito rescatar algo, yo necesito tres kilos para traficar” (SIC).

Cuando el hombre lo hizo hacer la carta, le dijo que pusiera que era el Claudio y que había conocido a Raulito. El hombre fue para allá, y después lo dejó con tres compadres que estaban con un teléfono y le decían “Tu carga a este, carga a este, dile que también participaste, dile que tu acá, que tu acá” (SIC). Lo hicieron hablar como cinco o seis días, y solo pudo salir de ahí cuando terminó la cuarentena, porque el cabo Sandoval le dijo “Aquí se da la mano, para lo que yo quiera y aquí te vas a quedarte con estas personas porque ellos hablan con Sonia y Sonia son los que la instruye” (SIC).

Hasta el día de hoy ha sido amenazado. No quería declarar, pero sí arreglar este asunto. Quería desahogarse. Hizo unas demandas en la fiscalía. La primera declaración fue algo forzado, nunca fue algo que haya querido declarar. En la segunda declaración, sí la dio en la Fiscalía Sur, y allí denunció al cabo Sandoval, porque la señora Sonia dijo que iba a hablar por videollamada y que le iban a sacar pantallazos, ella le decía que a los únicos que quería era a Rodrigo Quilodrán y a Cristian Tejo.

En cuanto a Quilodrán, cuando fueron a buscar las casacas a Chicureo, pasaron a comer al restaurante, los marginaron y se fue preso. Investigaciones le dijo que en un restaurante lo habían tomado por un arma, que había participado en una balacera en la casa de Sonia Rubio, y le preguntaron si conocía a Quilodrán, y un oficial de la PDI dijo “ya, aquí lo tenemos a este hueón, con este hueón lo cargamos” (SIC), y tuvo que decir que había estado en la casa, que se había agarrado a combos con Javier Mena, que andaba Giovanni, lo que fue, porque nunca ha estado en esa casa. A Quilodrán lo conoció acá, cuando llegaron. Con Cristian Tejo tuvo un alegato ese día, porque la PDI le dijo que se andaba “comiendo” (SIC) a su señora.

Al fiscal le contestó que lo llevaron a un cuartel de la PDI donde fue obligado a declarar. Fue abordado por la PDI en la vía pública. En ese tiempo esa comuna estaba con cuarentena y él no tenía ningún salvoconducto. En ese tiempo, mantenía órdenes vigentes, por desacato y por maltrato intrafamiliar. Los funcionarios lo abordaron



en las cercanías de Ismael Tocornal. Lo abordaron entre 12 o 14 funcionarios. La camioneta en la que venían iba llena, y luego salieron detectives de diferentes casas, lo rodearon y le dijeron que eran funcionarios de la PDI. Andaban en un furgón escolar entre rojo y plomo. Lo subieron a este vehículo y una vez en el interior le dieron unos manotazos, más que nada fueron como amenazas. Le dieron unos manotazos en la espalda, para intimidarlo.

En el baño de la unidad lo golpearon. No es efectivo que lo hayan golpeado con golpes y patadas en todas las partes del cuerpo.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para efectos de evidenciar una contradicción, con la declaración videograbada prestada por el acusado ante fiscal el 25 de enero de 2021, reproduciéndose desde el minuto 50:55 al 51:07, donde el acusado afirma que “me metieron al baño de investigaciones y me pegaron, ¿me entiende?” y ante la pregunta ¿De qué forma le pegaron? Señaló “puros combos, combos, y patadas en el cuerpo”.

Señala que no le pegaron combos y patadas en el cuerpo, sólo charchazos y patadas en la parte de atrás. En esa declaración, que se la acaba de exhibir, pudo ver al fiscal y a su defensora. Solo le pegaron charchazos en la cara y patadas en el pote. No recuerda haber dicho que le habían “sacado la cresta” (SIC).

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para efectos de refrescar memoria, con la declaración videograbada prestada por el acusado ante fiscal el 25 de enero de 2021, reproduciéndose desde el minuto 40:44 al 40:50, donde el acusado afirma que “me meten al baño de investigaciones, me sacaron la cresta”.

Para él “sacar la cresta” (SIC) significa charchazos y patadas. Efectivamente lo llevaron a constatarse lesiones, y no presentó lesiones, ya que el oficial que estaba al lado le dijo que “si sabía que le había pegado en el baño, iba a tener problemas y lo iba a devolver a la unidad” (SIC). Tampoco lo registraron, le dijeron “¿Tenís algo?”, le levantaron la polera y le dijeron “ya, no tenís nada, era” (SIC). Lo llevaron a un centro asistencial, y el que le levantó la polera era un doctor.

En su declaración policial, que le habrían obligado a efectuar, señaló que vivía en Ismael Tocornal 7952 en la comuna de San Ramón junto con Romina Vera y su hijo Yoksan Monsalves Vera. Allí también dijo que era mueblista y que había trabajado en muebles con Andrés Contreras. También dijo que a Andrés se le habían incendiado unos locales. No dijo que por esa razón habrían terminado trabajando en el taller de Inca de Oro N° 7857, La Granja. Andrés Contreras arrendaba en Inca de Oro con Linares, ese galpón se incendió y él dejó de trabajar con Andrés, al tiempo después lo llamó y Andrés



trabajaba en la casa de su señora, ahí se reencontró con él, y ahí fue cuando Andrés le dijo que tenía un trabajo en una parcela de Champa, y después de Champa le dijo que Cristian tenía un taller donde podían trabajar, que se lo iba a arrendar. En esa situación conoció a Cristian Tejo, a mediados o fines de septiembre de 2019.

En una oportunidad fue a la botillería de Tejo que está en la calle Lula da Silva, en la Población Yungay de la comuna de La Granja, y amedrentó a la persona que atendía, ello por una deuda que Tejo tenía con él.

Cuando estaba en la unidad policial, a Romina la llevaron a una sala, y a él lo pusieron en el pasillo, después lo llevaron al baño y después lo llevaron a una sala, donde había sillas, como en un colegio, y un detective canoso y gordito se ganó al lado suyo y le dijo “Tu tenís que decir que tú le contaste a Andrés que los hielos eran para el cuerpo, pal’ muerto” (SIC). En su declaración dijo que Tejo había llegado al lugar con unos sacos de hielo. Cuando dijo eso, fue porque le dijeron lo que tenía que decir.

La policía también le dijo que dijera que Cristian Tejo había llegado con una operación en la pierna. Pero él también sabía que había tenido un forcejeo con una persona y que se le había salido un tiro. No dijo la primera vez que se había salido una bala, tuvo que declarar que Cristian había tenido un problema con un tal Raúl. En la declaración que dio en fiscalía, tampoco dijo que se había salido una bala, y en la tercera declaración no recuerda haber dicho que en la lesión de Tejo se habría salido una bala.

No es efectivo que haya dicho en su declaración del 9 de julio de 2020 que Tejo le había ofrecido tres millones de pesos por dispararle a esa persona que le había provocado las lesiones en las piernas.

Braulio le dijo que andaba con dos colombianos, que tenía problemas con Raúl, porque le habían quitado un camión con un cuñado y no les había dado la parte. Le debía plata y lo buscaba por eso. Braulio le dijo, cuando lo vio saltar desde el techo, a mediados de enero de 2020, que había ido a pegarle al que debía plata, pero que parece que se había equivocado. Esto fue antes de que fuera detenido en Chicureo. No recuerda si fue cinco días antes.

No es efectivo que a fines de enero de 2020 Tejo le haya dicho que estaba todo coordinado con una persona que se llama Rodrigo, que tenía una parcela en Chicureo y que él iba a entregar a Raúl en su casa. Es falso que haya ido al inmueble de Chicureo, no se encontró allá con Braulio ni con el “Peruano Chico”, también falso de que para ingresar hubiera pasado en cola de otros autos.

También es falso de que se hubiera puesto a pelear en ese inmueble y que se hubiera arrepentido de lo que estaba ocurriendo. Es falso que le haya dicho a Rodrigo



Quilodrán lo que había sucedido. Jamás le dijo a Rodrigo Quilodrán la forma en la cual había sido abordado Raúl. Nunca conversó con Quilodrán sobre esto. No recuerda la fecha en la que fue detenido en Chicureo, puede haber sido en enero de 2020, pero realmente no se acuerda. Llegó a un restaurante, parecía una shopería, no se fijó si era pizzería o restaurante, se sentaron a comer ahí nada más. No fue ahí porque Tejo se lo haya pedido, sino que porque tenían que hacer una pega.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para efectos de evidenciar una contradicción, con la declaración videograbada prestada por el acusado ante fiscal el 25 de enero de 2021, reproduciéndose desde el minuto 29:01 al 29:21, donde el acusado afirma que: “Me llama don Cristian Tejo y me dice a mí que tiene una pega para hacer, en ese tiempo me acuerdo de que me dijo que tenía una pega para hacer y que era ir a pitearse un restaurant, ir a asaltar un restaurant”.

En relación con este punto, indicó que cuando declaró eso, a lo mejor se equivocó. Dice que cuando fueron a buscar las casacas, era el Braulio el que andaba con los peruanos y el Braulio tenía planeado asaltar el restaurant. Los peruanos andaban con pistola, y uno de los peruanos dijo que iba a “pitearse” (SIC) el restaurant. Cuando fue detenido, estaba con Braulio y lo acompañaba Cristian Tejo y unos sujetos peruanos. A él no le pillaron armas. Pero es efectivo que los funcionarios de carabineros incautaran un arma de fuego en un vehículo. No sabe si el dueño del restaurant llamó a los carabineros. Cuando llegaron al restaurant, los marginaron. Al ser detenido por carabineros “se puso una chapa” (SIC). Se puso el nombre de otra persona, de su hermano. Su hermano se llama Esteban Enrique Monsalves Colin, no recuerda cuándo nació, pero es su hermano mayor. Usó el nombre de él porque no tiene antecedentes penales. No se pudo verificar su identidad ya que tenía problemas en sus dedos. Ese día no quería irse preso y se mordió los dedos y se comió las huellas dactilares y fue irreconocible su huella.

A su defensa le respondió que la relación entre Andrés Contreras y Cristian Tejo era de trabajo. Él no tenía llaves para entrar al galpón de Inca de Oro, siempre le abría la puerta Braulio porque él vivía ahí. Durmió allí una semana, quizás un poco más. A mediados de mayo de 2020 lo empezaron a buscar unas personas extranjeras. Allí, en esa oportunidad, ese mismo día, conoció a Sonia Rubio y a Jenny Ulloa. Jenny se identificó como la mamá de Raúl, era una persona morena, de edad y más gordita, la otra persona era rubia y más joven, se llamaba Sonia, y le dijo que era la pareja de Raúl.

Fue detenido a 150 metros de su casa. Ese día estaba vestido con polera roja, zapatillas rojas, polera ploma y pantalón de buzo plomo. Al ser detenido, lo subieron a un vehículo y lo llevaron a su domicilio, donde vivía con su pareja Romina Vera y a su



hijo de seis años. Los vio a ambos salir del domicilio. Cuando llegaron a su casa, lo cambiaron a otro vehículo, un Toyota Corsa, plomo o verde. Romina le mandó la casaca y vio salir a Romina con su hijo y los subieron a otro vehículo y perdieron contacto. La volvió a ver cuando llegaron al cuartel policial. Cuando llegaron a la unidad policial a ella la separaron de él, la llevaron a una sala y a él lo dejaron en un pasillo frente a un baño. Llegó un detective y le dijo que estaba por secuestro, que Cristian Tejo lo había “sapiado” (SIC). Después lo llevaron a otra sala, al costado había una puerta por la cual se salía a un patio. A Romina y a su hijo no los vio más.

Declaró ese día porque le dijeron que le iban a pegar a su pareja y que le iban a poner corriente, que la iban a “maquinear” (SIC), que la iban a hacer gritar, que la iban a dejar igual que a Cristian Tejo. En ese momento sintió impotencia, rabia, pena, frustración y dolor por su hijo, porque le dijeron que a su hijo lo iban a mandar al SENAME, y que ella se iba a ir a la cárcel porque tenían escuchas de que traficaba. Después el detective le dijo que a su señora se la estaba “comiendo” (SIC) Cristian Tejo.

Efectivamente conoció a Rodrigo Quilodrán en Santiago Uno, nunca antes lo había visto ni había hablado con él. Dice que nunca tuvo una conversación con él. Cuando no tenían donde estar, después de que fue herido Cristian Tejo, tuvieron que andar en los “congelados” (SIC). Cuando llegaron al “congelado” (SIC) del módulo 20, los reos se ganaban en la ventana con un teléfono, y decían “aquí está tía, aquí está tía, lo vamos a buscar” (SIC). Mas que nada preguntaban por Quilodrán. A él le dijeron “y tú te hacís el hueón, si vos también andabai en el secuestro” (SIC).

Rodrigo Quilodrán escuchaba y escuchaba, y andaba sacando información de las demás personas que estaban ahí, y andaba averiguando, pero él nunca le ha contado nada.

Recibió amenazas e hizo denuncias, como en enero de 2021. Demandó a un gendarme y en ese momento trató de decir lo que pasaba con él, porque además tenía amenazas constantes de Sonia Rubio. Muchas veces pidió cautela al tribunal por traslado, porque en Santiago Uno no tenía dónde estar. En mayo o junio llegó al módulo 17, se metió a una iglesia. Ese módulo es de tráfico, allí conversó con Sonia Rubio y la señora Jenny, que eran las mismas personas que habían ido a su casa, habló con ella por intermedio de otros internos, y fue ahí cuando le pegaron y lo torturaron. Cuando logró salir de ahí, empezó a buscar módulo. Se fue a la Penitenciaría, a Máxima Seguridad, igual tuvo problemas, y pidió regresar a Santiago Uno, llegó al módulo de venusterio, y el cabo Sandoval le dijo “Ah, tu venís por el Raúl, venís con Cristian Tejo” (SIC). Cristian Tejo había estado ahí cuando había recibido las heridas.



El hombre le dijo que tenía un familiar que pololeaba con la hija de la señora Sonia, y le preguntó si tenía “la mano” (SIC) para la droga, y allí le dijo que había “caminado un tiempo con Cogote de Toro” (SIC). En el venustero, cuando el cabo Sandoval lo conoció “lo vio con el signo plata” (SIC) y le dijo que necesitaba droga. Él le dijo que tenía que hacerle un depósito a su pareja, todas las personas que estaban allí le depositaban a la pareja de él, de Sandoval. Además, lo hizo hacer una carta y se la llevó a Sonia, él le dijo que la conocía y la iba a ayudar en todo. Le dijo que quería conseguir droga.

Él escribió la carta y de hecho le hizo hacer un mapa. En la carta se puso el nombre de Claudio y allí decía que tenía información para la señora Sonia. Fue él quien le dijo lo que debía escribir. La carta y el mapa iban dirigidos a Sonia Rubio. Lo hizo porque estuvo amenazado. El gendarme le dijo que iba a apoyar a la Sonia, que ellos se conocían. Lo que el gendarme quería era lo que le pasaban droga, “estaba pato de droga” (SIC), él dijo que trabajaba en la calle con droga, por parte de la señora. A él lo dejó con tres personas, cargados con cortaplumas, y le dijo “Tú vas a tener una conversación con Sonia, porque yo voy a hablar con Sonia” (SIC).

Hizo una denuncia por las amenazas en la Fiscalía Sur. No podía salir de la pieza, lo dejó encerrado con estas personas y él tenía que simular que quería hablar con la Sonia, como que había algo de amistad, y jamás ha querido hablar con esta persona. Las otras personas al lado estaban con otro teléfono y hablaban para la calle y le decían “di que Cristian Tejo se tomó un copete y que te dijo a ti que lo tenía en un tambor” (SIC). Después le dijeron que dijera que estaba en Atacama, enterrado. Cuando le decían que dijera eso, lo grababan.

Cuando el cabo Sandoval regresó de entregarle la carta, le pasó un teléfono fiscal, le dijo “toma, éste es el número” (SIC) y él mismo le anotó el número de Sonia y lo puso a él por videollamada con Sonia, y le dijo “ya, ahora, habla con ella” (SIC), él la quedó mirando y ella le dijo “Ah, aquí estoy” (SIC) y luego le dijo al policía “Ya, ahora sí, ahora sí” (SIC). El cabo Sandoval le dijo que no podía hablar por ese teléfono porque era fiscal, y le dijo que él se iba a conseguir un teléfono. Al otro día llegó con plata y le dijo que iba a “caminar un teléfono” (SIC). Él tenía como cuarenta lucas y se las pidieron, ya que servían para un teléfono, y al otro día el cabo Sandoval llegó con un teléfono y después lo hicieron hablar por ese teléfono y le dijeron que le iban a hacer videollamadas porque le iban a sacar pantallazos.

Cuando hizo la denuncia, explicó el problema que estaba viviendo y fue a verlo el OS9 de Carabineros, se hizo una investigación, pero no sabe en qué estará. En



total ha declarado cuatro veces, la primera vez declaró el 9 de julio de 2020, luego declaró ante el fiscal, donde decidió decir la verdad; la tercera declaración la dio en enero de 2021, esa declaración fue contra el cabo Sandoval y Sonia Rubio, la cuarta declaración es la que ha dado en el tribunal.

En la declaración ante el fiscal le dijo que había sido forzado. En ese tiempo estaba en el módulo 88 que es de seguridad, pero constantemente, hasta el día de hoy, ha tenido amenazas. No recibió dinero directamente de Sonia Rubio, pero, por intermedio de terceros, cuando estaba en el venustero ella le ofreció 10 millones, pero tenía que cambiar de abogado, y decir que quería que lo fuera a ver la señora Jenny Ulloa. Hace un par de meses lo llamó Sonia Rubio diciéndole que la señora Jenny lo quería ir a ver. Cuando le ofreció los dos millones, la señora Sonia le dijo “llama a Quilodrán, pídele \$8.000.000 y dile donde está el cuerpo” (SIC) Lo hizo, llamó para allá.

El que consiguió el número de Quilodrán fue el cabo Sandoval. Ellos decían que querían que incorporara todo eso en su primera declaración, le decían que la tía quería a Quilodrán, a Cristian Tejo y a Mena, porque ella los conocía y eran amigos de la persona desaparecida.

No conoció a Raúl González Ulloa ni participó en el secuestro de esta persona.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que cuando estaba detenido en el cuartel de la PDI los funcionarios policiales le pedían que declarara en contra de Tejo, ya que Cristian Tejo los había demandado. Una vez supo que a Cristian Tejo se lo había llevado la PDI y que andaba todo golpeado. Eso fue como cuatro meses antes de julio de 2020. Don Andrés le dijo que habían llegado los funcionarios de la PDI a llevarse a Cristian Tejo, y que a él también lo habían sacado. Lo habían sacado del galpón de Inca de Oro en la comuna de La Granja.

A los días o una semana después de que vio a Braulio saltar por el techo, Braulio le contó que Raúl le debía una plata por unos cigarros, y que a él lo habían dejado caer. Braulio le dijo que en los cigarros venía droga, y que a él lo que más le interesaba era la droga. A Quilodrán le dijo que había sido forzado por funcionarios de la PDI a declarar lo que declaró.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que tiene 50 años, llegó hasta octavo básico, porque “lo hicieron pasar” (SIC) cuando estuvo preso en Colina. Consume pasta base, alcohol, cocaína y marihuana. Comenzó a consumir alcohol a los 12 años. Aun consume alcohol.



Respecto de la acusación indica que Sonia fue esa pura vez a verlo a su casa, en mayo. Cuando estaba descargando la fruta, Romina ya estaba con Sonia, y después Romina le dijo que se había hecho amiga de ella. No sabe si con posterioridad Sonia volvió a su casa a ver a Romina. En mayo Sonia fue con Jenny, con el papá, y ocho personas más que eran unos venezolanos o unos colombianos que lo andaban buscando. Sonia le dijo que venían de la botillería y que Tejo les había dicho que él sabía. Allí pidió llamar a Tejo y lo increpó. Cristian Tejo le dijo que no había hablado nada. Sonia se veía ansiosa, buscaba información de su pareja. Ella tiene que haber estado antes como media hora con Romina. Romina le dijo que estaban hace cualquier rato, que se habían puesto a conversar adentro, que a la señora se le había pedido el hijo, que se había puesto a llorar y a ella le había dado pena. Piensa que la señora Sonia le creyó cuando él le dijo que no tenía nada que ver. Le dijo a ella que tenía una relación comercial con Tejo y que había hecho una pega en Colina, lo que no sabía la señora Sonia. Les dijo que la pega que había hecho en Colina era de los muebles. Cuando lo increparon se sintió mal, la mamá de Raúl le dijo que lo tenían vigilado hace dos meses, que mandaban vehículos día y noche.

Se le exhibió la prueba material del número 60 NUE 6199292, que corresponde a un video donde se ve al acusado Monsalve sentado, mirando hacia el frente con el siguiente audio “el Pancho del nueve con el Tejo escondieron al Javi, el Javi sabe todo donde está el hombre, yo voy a colaborar con todo hermano porque no tengo parte en la hueá, eso es todo lo que sé, sé que el Javi está escondido y él sabe todo donde está, al Javi lo escondió el Pancho del Nueve con el Tejo, y él sabe todo”.

Ese video fue hecho en el módulo 17. Tenía los dedos vendados porque se los habían cortados, y tenía la cara machucada. No sabe quién es el “Pancho del Nueve”. Lo mencionó porque estaba golpeado, le habían limpiado la cara, le estaban cortando la oreja y le habían pegado fuerte. Tuvo una conversación en video con Sonia Rubio y los padres de Raúl, y el papá le decía que tenía que decir que Mena también sabía, que Mena andaba con el Pancho del nueve, y que Mena sabía dónde estaba el cuerpo.

A los días después, cuando fue al juzgado vio a Javier Mena que le dijo que estaba preso por cosas que había dicho.

En el video dijo que iba a colaborar, pero fue porque “Ellos lo estaban haciendo pasar, cuando yo se supone que la primera declaración que yo di ante la PDI que nunca fue como yo le he dicho, ellos lo que querían era corroborar de que iba a ser así, y que además como decían que conocían a Javier Mena, conocían a Cristian Tejo, conocían a Quilodrán, los conocían a todos, que todos andaban inmiscuidos detrás del hijo, y que todos tenían que estar presos, de esa manera lo que hicieron ellos conmigo fue como un



puzzle o como un sketch para recopilarlos a todos, de esa manera me dijeron que dijera que Javier Mena andaba metido, yo de esto no tengo idea” (SIC).

Cuando él dijo que no sabía, le dijeron que él había dado la primera declaración, y que esa era la que valía y la que ellos querían. Le dijeron “Aquí te vamos a tener hasta que se termine el juicio, y ahí vamos a ver si te matamos o te dejamos ir” (SIC), por orden de la señora Sonia. El video que vio se lo hizo la señora Sonia, esa fue una de las tantas veces que habló con ella. Le hicieron como cuatro o cinco videos, varias veces lo sentaron en el sillón de los acusados, por decirlo así. Sandoval iba a intercambiar droga por una declaración suya.

Sabía que el cabo Sandoval tiene un primo que está detenido en Santiago Uno, por conductas desleales dentro de la Penitenciaría. No sabe si este pariente de Sandoval estuvo en el módulo 12. El cabo Sandoval le dijo que tenía un familiar que andaba con la hija de Sonia. Caminó con el “Cogote de Toro”. “Caminar” es andar siempre con esa persona, trabajando con esa persona. Braulio estaba metido en el robo de los cigarros, pero “lo habían dejado caer” (SIC), ya que Raúl hizo el robo con el cuñado.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que su declaración del 9 de julio de 2020 fue imprecisa porque tenía miedo de que se llevaran a su hijo al SENAME y a Romina presa. Andrés Contreras le dijo que lo andaban buscando para matarlo, que Sonia lo había mandado para que le dijera que Braulio lo andaba buscando para matarlo, y que Sonia le iba a prestar una pistola. Andrés Contreras fue a su casa y conversó con él, le dijo que Sonia le iba a dar un millón si él decía dónde estaba el cuerpo. Llevó a Andrés para Varas Mena, y le dijo a Andrés que “Raúl caminaba por ahí” (SIC). Don Andrés anotó una casa y le llevó esa información a Sonia Rubio. Al día siguiente Andrés le dijo que no era esa la información que quería saber Sonia. No sabe si Sonia le ofreció dinero al cabo Sandoval para obtener información, pero sí le hizo redactar esa carta.

El cabo Sandoval quería droga para trabajar, cuando estuvo allí, lo vio traficar con droga. En mayo de 2020, desde que apareció Sonia Rubio, Andrés Contreras iba habitualmente a la casa y llevaba y traía información de Sonia Rubio. Siempre iba de parte de Sonia. Sonia lo mandaba. Cuando estaba en el venustero, Sonia le ofreció a través de terceras personas, diez millones de pesos si decía dónde estaba el cuerpo y cambiaba de abogado. Ella estaba dispuesta a declarar a favor de él si él colaboraba.

En relación con el video que se le exhibió, la primera persona que apareció allí fue Sonia Rubio. A la persona que lo torturó iban a mandarle tres kilos de pasta. Pero después Sonia Rubio no le cumplió. No sabe si alguien más fue presionado por Sonia Rubio, pero casi todos los imputados han sido torturados. Sonia Rubio ofreció premio y



recompensa a Andrés y al cabo Sandoval por información. No sabe si Romina recibió plata.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le respondió al fiscal que la tercera declaración, cuando hizo una denuncia, habría sido en enero de 2021, no fue el 26 de febrero de 2021, en realidad no se acuerda. Efectivamente hizo una prueba caligráfica y le hicieron firmar unos papeles como toma de muestra. La situación de este gendarme sólo la informó en la tercera declaración. No sabe de quien eran las armas que estaban en el vehículo. Estuvo como 17 días en el venustorio, no sabe hace cuanto tiempo atrás.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal, le contestó a la parte querellante de Patricio Tapia Castañeda, que el día 12 de enero vio a Braulio con un arma. Cuando lo detuvieron en el restaurant incautaron un arma en la parte de atrás del vehículo en el que venían ellos. Dijo que esa arma había participado en el baleo de la casa de Sonia Rubio, porque eso se lo dijo Sonia Rubio por videollamada cuando él estaba en el venustorio.

4. Finalmente el acusado Sergio Javier Mena Ruiz, también renunció a su derecho a guardar silencio y exhortado a decir la verdad manifestó que deseaba comenzar su declaración señalando algo de su biografía.

Señala que viene de una familia de clase media, y además tiene dos hijos con su expareja Nicole Tapia. Nunca ha participado en ningún secuestro ni ha cometido ningún delito. El año 2018, a mitad de año, conoció a Cristian Tejo en una planta de revisión técnica. Su padre se dedica a los camiones, él lo apoya, y estaba sacando en Departamental la revisión de un Ford Cargo 915, y allí hay una vitrina y se le acercó una persona que le dijo “está bonito el camión, lo tenís joyita” (SIC), y era Cristian Tejo, y ahí le explicó que era de la familia. Cristian Tejo le preguntó si hacía fletes, y él dijo que sí, pero que solo los fines de semana, porque de lunes a viernes trabajaba con su padre en la empresa Tres Efe, encargada de entregar ensaladas en Santiago Uno. Intercambiaron sus números. Pasaron un par de semanas o un mes, y lo contactó para hacer un flete un sábado, comprar una gran cantidad de CCU para su botillería. Se juntaron en Lo Valledor, en una distribuidora muy grande y llenaron el camión con mercadería. Se dirigieron a una botillería llamada “El Cielo”, en la comuna de La Granja, que tiene la parte donde se vende y atrás una bodega, donde descargó el camión. Hizo cuatro o cinco fletes en ese periodo, desde que lo conoció.

Después de eso, a principios de 2019, tuvo una crisis con su pareja, salió todo mal, se separaron, ella se fue a Maipú con su madre llevándose a sus hijos y él se



quedó en la casa que le había dejado su padre en Lago Pirihueico, Calera de Tango, Villa Puerta del Inca. Su papa estaba dedicado a una Pyme en la que fabrica ladrillos, enchapes y tejas. Su papá se enojó porque había dejado ir a su pareja con sus hijos a Maipú, que él tendría que haberse ido, que él la había “cagado” (SIC) y la había dejado ir. Empezaron a chocar y le dijo a su padre que prefería buscar trabajo por su lado, esto fue en septiembre de 2019. Se fue del lado de su padre porque peleaban por los niños. El hacía labor de papá los fines de semana, pero su papá seguía enojado con él.

Llamó a Cristian Tejo para que le diera trabajo y le dijo que se juntaran. No pudo explicarle por teléfono porqué estaba mal. Se juntaron en el Mall Plaza Sur, comieron un completo y le dijo que necesitaba trabajo y él le respondió que sí, que tenía que ser en la botillería, en la bodega, porque ya tenía una vendedora, tenía que trabajar en la bodega, recibir los pedidos y ordenar la bodega.

Cuando estaba en la bodega, empezó a tomar un poquito más de “cargo” (SIC) e iba a comprar en una Chevrolet Luv a Lo Valledor. No sabía que en Inca de Oro había un galpón, ahí supo. Tenía que ir a buscar el carro a Inca de Oro, comprar, llevar las cosas a la botillería y luego devolver el carro a Inca de Oro. Esto era dos o tres veces a la semana dependiendo del movimiento de la botillería. En ese tiempo, se preocupó de la botillería y de manejar.

En noviembre, a mediados, o al principio, Cristian Tejo se desapareció unos días de la botillería, pero por teléfono le daba las órdenes. Cristian Tejo estaba construyendo una casa en Champa, no sabe si era del papá o de él, y con la Chevrolet Luv llevaba material de madera de Raulí, y él tenía que llevarlo hasta allá. Cuando empezó a llevar material a Champa, conoció a Gerson Monsalve, a quien vio trabajar en Inca de Oro con unos maestros más. Con ninguno tuvo relación, los saludaba, cargaba los materiales y se iba a Champa.

Cuando desapareció don Cristian en noviembre, llegó con una prótesis en la pierna, cojeando, y había rumores en la botillería que lo habían asaltado. Solo le dijo “después te cuento” (SIC) porque había público en la botillería. Un día yendo a Inca de Oro con él, le dijo que, a un amigo suyo, de nombre Raúl, se le había salido un balazo forcejeando. Le dijo que estaba todo bien. Ahí le pidió un poco más de ayuda para llevarlo a la Clínica Vespucio, donde hacía sus terapias. Lo llevaba en el Honda Accord a sus terapias unas dos veces a la semana, ya que tenía una prótesis y estaba operado. A veces lo dejaba en el ascensor y se devolvía al vehículo. Como iba a Inca de Oro a buscar el vehículo conoció a Giovanni Espinoza el 2 o 3 de febrero de 2020. Llegó allí un día como maestro ayudante. Cuando le preguntó, era un albañil o ayudante de muebles. Como él



había tenido un accidente, don Cristian le dijo que Giovanni le ayudara a cargar las cosas. Él había tenido un accidente el 1 de enero, se había volcado en la Hyundai Tucson de su tío en Calera de Tango. Se volcó y se “hizo pebre” (SIC).

Primero estuvo en el hospital, pero no lo atendían nunca, y al sexto día no se podía mover en su casa, lloraba de dolor, y luego el día 6 fue a la Clínica Dávila, después de cuatro días, y allí vieron que tenía una vértebra fracturada, allí estuvo hospitalizado desde el 6 hasta el 10 de enero. Tuvo ese reposo, pero necesitaba seguir alimentando a sus hijos, y por eso se levantó de la cama, hacía los ejercicios que le había dicho la doctora, podía manejar y volvió a trabajar, y en febrero se encontró de nuevo con Cristian Tejo y allí conoció a Giovanni Espinoza.

El día 2 don Cristian le dijo que Giovanni Espinoza estaba gastando dinero en bus, y le pidió si podía traer una cama, un velador y ropa de Giovanni, para que no gastara plata, lo que tiene que haber sido el 3 de febrero y lo mudó al galpón de Inca de Oro.

Cargaban los muebles que hacía Gerson Monsalve, refaccionaban muebles, hacían muebles y los barnizaban y todo. Vio una familia delante del galpón, y era Braulio. La PDI le mostró fotos. Braulio andaba con una niña chica de 1 o 2 años, y siempre lo veía fumando cigarro a la entrada del galpón, parecía chimenea. Se saludaban. Su deber era ir a dejar el carro. Un día vio a Giovanni Espinoza salir con Braulio. Esto fue los primeros días de febrero.

Giovanni le dijo que había una fiesta en Lonquén, que está cerca de Calera de Tango. Él estaba recuperado, estaba mal con su expareja, se estaba recuperando prácticamente y también quería “salir de este mundo” (SIC), y cuando le preguntó por el “parcelazo” (SIC) le dijo que eran “carretes” (SIC) en parcelas abiertas, que él había asistido más de alguna vez, que se “carreteaba” en espacios abiertos, libres, a veces con piscina.

Giovanni le dijo que le quería ir y él le respondió que estaba ya tan colapsado de estar tantos días en cama, que sería bueno que ambos fueran. Le dijo que los “parcelazos” (SIC) partían a las 23:00 o a las 24:00 horas. Acordaron de ir a la fiesta y cuando estaba saliendo del galpón vio que Giovanni Espinoza se había subido a un Chevrolet Spark rojo con Braulio, y que se habían ido sin saber dónde. Se acuerda de esto porque estaba cerrando el portón para entregarle las llaves a Cristian Tejo.

Dice que porque Gerson Monsalve lo nombró lleva 29 meses privado de libertad por algo que lo tiene desconcertado. Lo nombraron y quedó privado de libertad. Intentó decírselo a la PDI y a ellos no les servía, a ellos les servía que nombrara a Cristian



Tejo, y claro que nombró a Cristian Tejo, pero Cristian Tejo era su jefe. A Rodrigo Quilodrán lo vio a mediados de diciembre y a mediados de enero. Esas dos fechas fue donde él, en una oportunidad fue solo a dejar un papel médico mandado por Cristian Tejo, de la Isapre, porque Cristian Tejo le decía enojadamente que le estaban rechazando todas sus licencias médicas. Refiere que empatiza con las víctimas, pero que éstas le han hecho mucho daño, está preso injustamente.

Al fiscal le contestó que todos siempre le han dicho Javier. Sus amigos le dicen Javier. Le quiso decir todo a la PDI. Nunca fue citado a la Fiscalía. Llegaban papeles escritos a mano, en una ocasión llamó a carabineros y ellos le dijeron que el papel podría haberlo escrito un niño de 12 años. Llegaban papeles escritos con la firma de un PDI que tenía que ir a declarar, pero nunca le llegó un papel de la fiscalía. Cuando le llegaban los papeles de la PDI, no fue. Cuando quiso ir a la PDI, al parecer alguien les estaba entorpeciendo la investigación, porque cuando se quiso presentar a la PDI, con sus padres, porque estaba asustado, llegó toda una familia a su casa de Lago Pirihueico, rayando todas sus paredes colocándole “asesino” y pegando en todas partes, en todos los postes de la Villa Puerta del Inca, que era un secuestrador, y a la gente de su alrededor le decían que era un violador.

Como no se presentó en la PDI, fue con su padre y un abogado a colocar un recurso de amparo, para que formalmente le dijeran por qué lo andaban buscando, porque él no lo sabía. Esto debiera haber sido en el año 2020, cuando la familia empezó a rayar las casas y a mandarle papeles y a decir que él era un asesino y que lo iban a matar. En ese contexto puso el recurso de amparo, ya que no sabía si era la PDI o la familia la que lo andaba buscando.

Quince a 20 días, 20 días a 30 días después de los hechos de febrero, en relación con Giovanni, empezaron a llegar las citaciones de la PDI. No sólo llegaron los papeles de la PDI, también llegaba otra gente que no se identificaba como PDI. En ese tiempo estaba viviendo en la casa de lago Pirihueico, la cual está a nombre de su madre, y llevaba viviendo allí desde el año 2019, por su quiebre familiar.

Giovanni Espinoza llegó a su casa por el “carrete” (SIC) al que se ha referido, eso fue el mismo día que lo mudó a Inca de Oro, porque ese mismo día él venía viendo el teléfono y le preguntó qué era el “parcelazo” (SIC), esto fue el 2 o 3 de febrero, aproximadamente.

Después efectivamente se fue a vivir fuera de Santiago. Como estaba pasando todo esto, que llegaban cartitas con amenazas, la “lata de siempre” (SIC), le rayaban la casa, y le gritaban “asesino” con letreros afuera de su casa, un día cuando



estaba comprando junto a su hijo de cinco años en el negocio de una vecina que queda a dos cuadras, la señora le dijo que andaban unos tipos pegando una foto suya diciendo que había matado y luego violado a una persona. Como lo estaban “colocando mal en todo ámbito” (SIC), fue a ver a su papá, le pidió ayuda y por consejo de él se fue a la parcela de Chillán para que su abogado pudiera ver de qué se trataba. Él no sabía quiénes eran, nadie se presentaba con su nombre, nadie decía nada, sólo buscaban su nombre.

Tiene que haberse ido a Chillán pasado marzo de 2020. Antes de irse no tuvo contacto con la PDI. Recién tuvo contacto con la PDI cuando lo detuvieron en Chillán, en las Lomas de Quillay. Eso fue pasado su cumpleaños, pasado julio. Cuando estaba en Chillán, la PDI fue a otra casa y salió su madre que dijo que no tenía contacto con él, aunque les dijo que estaba en Chillán y que en Santiago lo andaban buscando para matarlo. Su madre le contó esto, que había sido contactada por la PDI.

Intentó seis veces declarar en la fiscalía, la primera vez no se pudieron contactar con el fiscal, la segunda vez se quedó en el calabozo y no hubo declaración, la quinta o sexta vez comenzaron a llegarle “charlis” (SIC) que son masas que vienen con un papel de basura que puede recorrer todo Santiago 1. Bombardearon el módulo 12, donde estaba, diciendo que, si declaraba, iban a tirarle 200 balazos a la casa de sus padres. Ese papel se lo mostró a la asistente del fiscal. Después le llegaron “pelotazos” (SIC) de la calle, con su foto y que pagaban plata por él. Después lo pusieron en un módulo de protección, que es el mismo módulo 12, porque fue torturado. Esta es la primera vez que declara.

Vio a Cristian Tejo llegar con muletas en el mes de noviembre de 2019. Le dijo que a su amigo Raúl se le había salido una bala. Nunca ha visto a Raúl, nunca le preguntó dónde había ocurrido, pero la gente de la botillería le había dicho que a don Cristian lo habían asaltado afuera de la botillería. Descarta el asalto por lo que le dijo el señor Tejo. En ese tiempo Cristian Tejo andaba con dos muletas, y tenía unas prótesis, unos fierros que traspasaban las rodillas, él no podía doblar la rodilla. No podía caminar ni desenvolverse libremente. Cristian Tejo le dijo que tenía una bala que le había traspasado la rodilla, vio tenía unas prótesis, no podía doblar la rodilla, ni siquiera se podía subir al auto. No vio cicatriz porque no le sacó el pantalón.

Le correspondió entonces ser el chofer de Cristian Tejo en algunas oportunidades, y por eso tuvo que ir a la casa de Quilodrán en Colina. Allí conducía un vehículo Honda Accord. Cristian Tejo tenía además una Chevrolet Luv, una Ssangyong naranja, y un Suzuki Gran Nómade blanco que pasaba en el galpón. Muchas veces vio que esa camioneta la usaban los maestros y Braulio. Sabe que era del señor Tejo, porque una



vez la ocupó para ir a dejarle un papel médico a Quilodrán. Muchas veces que fue a dejar la Chevrolet Luv o cuando concurría a buscar material o muebles para llevar a Champa, vio salir a Braulio en la camioneta blanca.

Cuando él llegaba le preguntaba si iba a cargar el vehículo y luego le decía “Ah, ya espérame que voy a sacar primero la camioneta, porque voy saliendo” (SIC) y salía. Braulio, según lo que pudo ver en el galpón, vivía en la casa que estaba adelante. Braulio salía siempre de esa casa. No había día en que al abrir y entrar al galpón no lo viera, y cada tres o cuatro días se lo encontraba fumando afuera y no lo veía trabajando en los muebles, por eso se imagina que vivía ahí.

En ese galpón Gerson Monsalve hacía muebles, también estaba don Andrés, que era el jefe de todos, y había cuatro viejitos “curagüilla” (SIC) que los tenían para puro lijar no más. Vio a Giovanni el 2 o el 3 de febrero, al otro día hizo su mudanza y después altiro fueron al “parcelazo” que fue en el paradero 9 y medio de Lonquén. Cuando vio por primera vez a Giovanni en el galpón de Inca de Oro también estaban los maestros y Braulio. También estaba Gerson. Ese día, el 2 o el 3, fue al galpón. Giovanni tiene que haber llegado el día anterior.

Fue ese día 2 o 3 al galpón porque tenía que hacer una entrega de muebles. Don Cristian le dijo que había un maestro nuevo que le podía ayudar a cargar las sillas y las mesas, que eran unas sillas de playa en las que había trabajado don Andrés, y como no podía hacer fuerza, lo mandó con Giovanni. No conversó con él cuánto tiempo llevaba en Chile, él le dijo que era albañil y que necesitaba mandarle dinero a su hija, en Perú. No le dijo cuánto tiempo llevaba en Inca de Oro.

Al “parcelazo” (SIC) llegaron más de cien personas. Había armas de fuego. Se dividieron grupos, él se fue para el lado donde estaba el bar, pero había un grupo de venezolanos y extranjeros, y Giovanni quedó en ese grupo, se fueron donde unos árboles, y vio que mostraban armas de fuego. Una sola. Le dijo a Giovanni que no se metiera allí, y le hizo caso porque se quedó con él. A Giovanni lo vio con el teléfono en la mano, en todo momento.

Efectivamente le gustan las carreras de auto, y allí ha conocido a mucha gente. No conoce a Carlos Orellana. Los fines de semana se dedicaba a las carreras de auto. A su papá no le gustaba. Corre profesionalmente, no en carreras ilegales. En esos primeros días llamó a Víctor Vásquez, un amigo suyo de años, juntos preparaban su auto, él lo alineaba antes de correr, él no tenía su número directo y llamaba a su mujer.

Para llamarlo puede haber usado un teléfono de terceros, porque como manejaba todo el día, a veces se quedaba sin carga. No tenía un Chevrolet Aveo para



correr. Una vez se llevó un Chevrolet Aveo a su casa desde el galpón. Don Cristian le dijo que tenía una cena con su señora, y si lo podía dejar en la micro. Él no sabe tomar metro. Ahí Cristian Tejo le dijo que se llevara el Aveo y después lo trajera de vuelta. Se llevó el Aveo, pero quedó en panne en la esquina de su casa, y quedó botado afuera de su casa, porque se le rompió la bomba de bencina. Era un Aveo plomo. No sabe si el vehículo estaba clonado, solo lo ocupó para llegar a su casa, y no entró nunca a su casa, quedó botado afuera. Don Cristian se lo facilitó ese día. Tampoco posee un Chevrolet Prisma. Giovanni Espinoza llegó el día del “parcelazo” en ese Chevrolet prisma. También tiene un vecino que tiene un Chevrolet prisma, y hay otro vecino del lado de su casa que tiene un Chevrolet Asail del mismo color que el Chevrolet Prisma en que llegó Giovanni Espinoza.

No tiene un Mercedes Benz, tampoco alguno de sus familiares. A su casa de Lago Pirihueico no ha ingresado nunca un Mercedes Benz. Fue dos veces a la casa de Chicureo. No fue allí el 12 de enero, porque estaba saliendo del alta el 10 de enero, estaba con reposo único, no podía manejar, estaba con sus medicamentos y tomando colágeno como loco. Solo recuerda haber ido en diciembre y a mitad de enero, desde el 20 a 25 de enero.

En enero recuerda que fue por orden de Cristian Tejo a dejar un papel de la Isapre, una licencia rechazada, y fue en el jeep Grand Nómade. Fue solo en esa oportunidad. Cuando llegó al condominio, llamaron a la persona. Ingresó y tuvo que esperar ahí. Efectivamente le preguntaron por su nombre, en el ingreso.

A su defensa le contestó que su familia es de clase media. Su hermana de 23 años está en la escuela de la PDI. Sus padres lo dejaron en la casa de Lago Pirihueico para formar su familia. Conoció a Cristian Tejo en la planta de revisión técnica. Cuando le pidió trabajo a Cristian Tejo, le dijo que tenía la bodega. Entraba a las 10:00 de la mañana, recibía pedidos, pescaba la Chevrolet Luv con un carrito, iba a Lo Valledor, compraba lo que faltara para la semana, y su horario de salida era a las 18:00 horas. Ganaba semanalmente \$120.000. En Lo Valledor compraba cerveza, wiski, vino, bebidas, papas fritas y maní. A veces, para trasladarse desde Calera de Tango a la comuna de La Granja, lo hacía en el Honda Accord, ya que don Cristian se lo prestaba. Normalmente se trasladaba en micro.

Cuando vio llegar a Cristian con muletas, estaba para la embarrada, destrozado. Lo vio muy mal, era la señora la que lo conducía para todos lados, pero como tienen tres hijos, le pidió si podía llevarlo a la clínica Vespucio, ya que la señora también tenía que hacer cosas con sus hijos. Prestó servicios en la botillería de Cristian Tejo desde septiembre o noviembre hasta el 2020. Cuando tuvo el accidente se detuvo. En diciembre



siguió trabajando esporádicamente ya que estaba con el tema de la pierna mala, y andaba más bien manejándolo a él que viendo el tema de la botillería. Esa fue la primera vez que fue a la casa de Chicureo. Nunca había visto a Raúl González.

El 1 de enero volcó en Calera de Tango. Andaba en la Hyundai Tucson de su tío Claudio Vásquez. Quedó con tres vértebras, c7, c5 y c4 fracturadas. En ese tiempo tenía 29 años. Después del accidente, los bomberos lo llevaron entablillado al hospital, le daban calmantes y se sentía bien, y se paró y se fue, les dijo a sus papás que se lo llevaran. Se fue a su casa de Lago Pirihueico, pero a los 4 días, por los dolores que sentía, Claudio Vásquez lo llevó a la clínica Dávila. Estuvo hospitalizado entre el 6 y el 11 de enero. Salió con un cuello ortopédico y Claudio Vásquez, el amigo de la familia, lo llevó a la casa de sus padres para que lo cuidaran. Lo fue a buscarlo en una Hyundai Santa fe que tenía. No salió temprano de la clínica, fue a las 16:00 o 17:00 horas. Demoró una hora o una hora y cuarto en llegar. Sus padres viven en Los Pehuenches, casa 35, en la comuna de Calera de Tango. Su hermana Loreto y su hermano pequeño viven también allí.

El 29 de enero en la tarde, ya estaba tratando de mejorarse del tema, y de fines de enero recuerda que estaba con su hermana viendo el tema de la PSU, recuerda que comieron sushi porque le había ido bien, y estaba lista en el tema de la PDI. No vio a Cristian Tejo en enero. A mediados de enero fue a hacer un favor, fue solo a Chicureo.

Cristian Tejo le preguntó si podía seguir trabajando, y él le dijo que sí podía manejar para llevar los muebles a Champa, pero no estar cargando cosas. Mudó a Giovanni desde Santiago Centro o Mapocho a Inca de Oro, y ahí hablaron de la fiesta. Después de la fiesta llegaron bien tarde. Le dijo que pasara, que se tomara un café, como Giovanni había tomado le dijo que no se podía ir manejando. Se quedó en su casa desde las 4:00 de la mañana.

A las 9:30 o 10:00 de la mañana Giovanni se fue de su casa, y de ahí no lo volvió a ver más.

La PDI lo andaba buscando, pero también lo andaban buscando otras personas. La PDI le dejó un papelito anotado con lápiz pasta “Don Sergio, tiene que presentarse en Talagante a declarar” (SIC), pero a la vez llegaban golpeando, casi botándole la puerta diciéndole “sale, delincuente” (SIC), estaba con temor, no sabía para dónde iba esta cosa, si era la PDI o eran los familiares. No sabe cómo fue que lo buscaron al mismo tiempo la PDI y la familia. Su familia tomó cartas en el asunto e hicieron una denuncia en carabineros, y allí aparece una tal Sonia, que aparece rayando las paredes con otros tipos. Estos episodios ocurrían semanas completas, le decían que era un cobarde, que tenía que aparecer, esto fue en febrero. En marzo ya estaba en Chillán.



Fue detenido después de su cumpleaños. Su familia lo celebró en Chillán. Lo detuvo la PDI. Iba saliendo de la parcela hacia la ruta Cinco. Allí hay un minimarket, y cuando se bajó le pegaron un tacle por la espalda, lo botaron al suelo, había unas personas que estaban esperando micro y pidió que llamaran a carabineros. Le pusieron las esposas, nunca le dijeron nada, y luego lo llevaron a la parcela de Chillán y la reventaron y la hicieron pedazos. Luego de eso lo llevaron a la PDI de Chillán, todos celebraban porque lo habían detenido, y desde ahí un largo viaje, le hacían videollamadas y un sujeto canoso de la PDI le decía “vay a decir la verdad” (SIC).

Le dijeron que era “sapo” (SIC) porque había puesto un recurso de amparo. Llegó a la BIPE, un señor Balboa, quien se presentó y le dijo que estaba a cargo, que cooperara con toda la verdad o si no lo iba a dejar en cana. Le dijo que Cristian Tejo llevaba dos días preso, y ya le habían pegado cinco puñaladas en el corazón. Lo sentaron en un escritorio muy grande donde había muchas sillas, recibió un charchazo, de tres personas que estaban detrás de él casi lo botaron de la silla. Les entregó esta misma declaración y le dijeron que no les servía. Lo llevaron a constatar lesiones, no tenía nada, solo le habían pegado dos charchazos. Luego Balboa y otro canoso le dijeron que lo iban a pasar a “fase dos” (SIC).

Él no entendía, le sacaron toda la ropa, le pusieron una capucha negra y empezaron a ahorcarlo hasta que se le iba el oxígeno. Después de eso le quitaron la ropa, lo colocaron en una silla amarrado con las manos atrás y lo colocaron con unas baterías, una grande y una pequeña, le colocaron gel en las muñecas y en los tobillos y luego unos puentes de auto, los mismos de las baterías de auto. Le dijeron que le iban a dar la última oportunidad para que hablara, lo encapucharon una vez más y luego le pusieron los perros de puente de las baterías en las manos. Eran cuatro en total, sentía que sacaban chispas, y sentía pinchazos en los testículos, eso fue lo que le pasó. Esto fue en la BIPE, en Santiago. Estaba cerca del Estadio Nacional. Cuando pasó a los tribunales, no sabía lo que le estaban acusando, y estaban pagando diez o quince millones.

*Al principio solo quería que le pegaran unas puñaladas. Llegó al módulo 14 de cuarentena, el cual está al lado del 13, no conocía la cárcel. De repente empezaron a gritarle su nombre y decían “Soy yo, tu amigo, Cristian Tejo” (SIC). Cuando fue para allá, le mostraron una foto y le dijeron “**tu soy este, ¿verdad?**” (SIC) y él dijo que sí, entonces dijeron “ya, este es el hueón por el que están pagando cinco a diez millones de pesos, hay que matarlo” (SIC), lo acorralaron los “perros” (SIC) y lo metieron al taller del módulo 14. Los “perros” (SIC) son los mandados de los jefes de módulo. Ellos venían mandados por gente de afuera, su foto llegó desde afuera, era gente que tenía celulares. Ahora sabe*



quién es Raúl González ya que ha podido leer la carpeta, él es la víctima a la que están buscando.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que los “charlis” (SIC) son masas de pan que atraviesan Santiago Uno. Se coloca el módulo, con un papel, y llega el mensaje.

Cuando se le dio la oportunidad de declarar con Cristian Suárez, ellos se enteraron de que iba a declarar y justo ese día, le llegaron hartos “charlis” (SIC) en la cancha, allí indicaban que sabían donde vivía su familia. Estuvo seis semanas tratando de declarar. Fue durante la pandemia. En Gendarmería estaba el “despelote” (SIC), había problemas de sincronizaciones.

A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que conoció a Giovanni el 2 de febrero, y después del día del “carrete” (SIC) no lo vio más. Nunca se puso en contacto con Giovanni Espinoza para hacer un negocio, sólo para el tema del “parcelazo” (SIC).

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó al fiscal que fue detenido en la ciudad de Chillán, en la mañana, puede haber sido tipo 10:00 o a las 11:00 de la mañana. Pasó a control de detención al día siguiente.

Llegaron a la BIPE en la tarde, como a las 16:00 horas. Pasó al primer bloque de los controles de detención del día siguiente. En la BIPE entró a dos oficinas, una sala de reunión con muchas sillas y un escritorio adelante, como una sala de colegio, y otra con un puro mesón con una silla donde le pusieron las baterías. Había allí cuatro o cinco funcionarios.

En el control de detención no dijo nada de la situación de las baterías, porque antes de bajar del vehículo, Balboa y los que lo interrogaron, no lo llevaron a Mapocho, donde está la unidad, pero dos funcionarios que sabían del caso le colocaron una pistola dentro de la boca, le quebraron una muela, y le dijeron que, si los sapeaba “le iban a hacer cagar a su familia y la carrera a su hermana” (SIC).

En ese tiempo su hermana estaba postulando a la PDI. Tampoco hizo denuncia respecto de la batería, pero tiene muy claro que eran dos baterías, una de auto y una de moto. Es la primera vez que refiere estos hechos, está frente a su abogado, se tiene confianza y sabe que estará bien seguro. No hubo denuncia escrita, apenas tomaba el lápiz e iba a firmar, le pegaban, no le dejaban leer lo que iba a firmar. Les pedía que lo dejaran leer antes de firmar, y le pegaban.

CUARTO: PRUEBA DEL MINISTERIO PÚBLICO.

Que la fiscalía, en orden a acreditar los hechos materia de la acusación se valió de la prueba siguiente:



A.- TESTIMONIAL.

Declaró en primer término Joel Quidequeo Alcavil, nacido el 17 de mayo de 1968, quien **previo juramento**, señaló que actualmente se encuentra jubilado. Trabajó 31 años en carabineros de Chile.

El año 2000 acogió una denuncia cuando prestaba servicios en la 13° comisaria de La Granja. El 12 de enero de 2000, cuando estaba de segundo patrullaje, recibió un llamado de CENCO para ir al SAPU La Granja, ubicado en San Gregorio N° 028, donde habían llegado unas personas lesionadas con impactos balísticos.

Al llegar se presentó una señora adulta con una lesión ocular, se identificó como Sonia de Las Mercedes Rubio Elgueta y le dijo que había recibido una esquirla en uno de sus ojos, lesión que era evidente, y que también estaba lesionados su hijo y polola, los que iban a ser trasladados al hospital Padre Hurtado. Dijo que estaba en el domicilio de Combarbalá 0490 con su grupo familiar a la espera de un pedido de pizza, y a eso de las 22.00 horas cuando llegó la pizza había salido su hijo Emerson Olave Rubio, mayor de edad, a recibirla y a cancelarla, y al salir un sujeto desconocido le había efectuado disparos, a lo cual su hijo había escapado por Combarbalá al oriente, y al llegar a Serena, había regresado al domicilio mientras que el sujeto continuaba disparando, resultado lesionados también ella y el pololo de la hija, los que fueron trasladados al SAPU La Granja. El pololo de la hija se llamaba Patricio Tapia. No pudo tomar contacto con Emerson y Patricio ya que ingresaron a reanimación en el hospital Padre Hurtado. Le preguntó al médico de turno y le dijo que las lesiones eran de gravedad, Emerson tenía impactos en estómago, cabeza y cara y Patricio una lesión en la clavícula derecha, de gravedad.

Posteriormente le consultó a la señora Sonia si había cámaras y le dijo que sí, y por eso, mientras aislaba el sitio del suceso, revisó si había vainas en el suelo, y no encontró ninguna, pese a haber rastreado un perímetro amplio, verificó las cámaras y coincidían con el relato de ella. El sujeto que efectuaba disparos estaba sentado en el parque Combarbalá frente al domicilio, y al llegar la moto con el reparto, este sujeto había cruzado la calle, había efectuado los disparos, y el hijo había salido corriendo hacia Serena, luego se había devuelto, había ingresado al domicilio violentamente mientras que el sujeto seguía disparando.

Empadronó testigos, vecinos, y el fiscal instruyó aislar el sitio del suceso, razón por la cual se tuvo que quedar allí hasta que llegó la Brigada de Homicidios.



A la defensa de Cristian Tejo Romero le respondió que es el primer funcionario que llegó al sitio del suceso, acompañado del conductor. En ese tiempo era suboficial mayor. El hecho había ocurrido cerca de las 22:00 horas.

Legalmente tienen la obligación de aislar el sitio del suceso, al que llegaron a las 23:00 horas. El sitio del suceso era abierto y cerrado, ya que había evidencia exterior pero también interior. En el exterior quedó la pizza derramada. La víctima la lanzó y salió corriendo. El aislamiento implicó mantener presencia policial en el lugar, no permitir que ingresaran personas, el carro se ubicó al frente al domicilio, y se quedaron ellos al exterior no dejando ingresar personas ni que circularan personas frente al domicilio.

La Brigada de Homicidios demoró mucho en llegar, a fiscalía le pedían un certificado de lesiones, y ese documento aun no lo tenía. Cuando llegó al sitio del suceso, la casa tenía bastantes cámaras, en la parte alta, en la esquina y en el cerco perimetral. El número de cámaras no lo recuerda. La víctima, la señora Sonia, tenía una pantalla en el living del inmueble y ahí se podían revisar las cámaras. Las cámaras se las mostró en plano general, solo vio lo que ella le mostró, no sabe si las grabaciones estaban o no en un disco duro, solo le dijo que cuando llegara la Brigada de Homicidios se las entregara a ellos, no levantó grabaciones. Todas estas diligencias las hizo con la señora Sonia. A Sonia la revisó superficialmente el médico de La Granja, que no era oftalmólogo. En el Padre Hurtado no había oftalmólogo, y se atendió en clínica particular. Ella lo acompañó al domicilio, y después se trató en la clínica privada. No era una lesión que le impidiera ver, pero sí le molestaba. No sangraba, pero tenía rojo. Le preguntó a Sonia si tenía amenazas, le dijo que no tenía, tampoco tenía sospechas y no le dio apodos ni nada.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le respondió que no vio en el sitio del suceso vainillas o casquillos. Empadronó un testigo que era un vecino de la calle Combarbalá y también a la madre de la señora Sonia. El vecino vivía al frente, costado izquierdo, el vecino le dijo que había escuchado disparos y no entregó más antecedentes. Cuando llegaron no había gente en la plaza. Trabajó 8 a 10 años en la 13° Comisaría de La Granja, había muchas denuncias de bandas delictuales en La Granja, el gran problema de la comuna es el tráfico de drogas. Los Mujica eran vecinos de la comisaría. Combarbalá está a 10 cuadras de la comisaria. La banda de los “Cara de Palta” le suena de oídas. No sabe si “Los Mujica” con los “Cara de Palta” han tenido conflictos entre ellos.

Al tribunal le aclaró que el llamado de CENCO lo recibieron entre las 23:00 y las 23:30 horas.



Seguidamente declaró Emerson Eduardo Olave Rubio, nacido el 11 de mayo de 1999, 23 años, quien **previo juramento**, señaló que actualmente ha congelado sus estudios. Estudiaba ingeniería automotriz en el DUOC de Puente Alto. Llevaba dos años y medio estudiando. Desde que pasó eso, congeló. Estuvo hospitalizado y después estuvo 6 meses sin poder hacer ningún tipo de actividad física, estuvo hospitalizado en la clínica Red Sur, 15 días en la UCI, cuatro días en la UTI, y luego le dieron el alta. Estuvo en coma inducido, le pusieron colostomía por un disparo. Cuando recibió el impacto de bala le sacaron un metro de intestino, le pusieron una bolsa para hacer sus deposiciones por ahí. Desde que pasó eso anda con una bolsa.

Esto paso el 11 de enero de 2020. Estaba en su casa, había salido a recibir una pizza y llegó un tipo de la plaza que está al frente de la casa y, de la nada, le disparó en el cuello, corrió hacia la esquina de la casa y en la esquina recibió el otro disparo por la espalda, siguió corriendo hacia la casa y recibió dos disparos de los 20 que se escucharon. Esto fue en Combarbalá 490, en la comuna de La Granja, afuera de la casa, en la puerta de entrada de la casa. Él había salido a recibir la pizza, y entonces llegó un tipo que le disparó en el cuello, iba a pagar la pizza, sintió unos pasos y llegó un tipo al lado suyo y le disparó a una distancia de un metro y medio, corrió hacia la esquina y le seguía disparando, disparando todo el rato. Corrió hacia Serena con Combarbalá. Mientras corría, el sujeto venía detrás de él corriendo y disparándole todo el rato. En esa esquina, sintió que le llegaba otro disparo, pero siguió corriendo, se dio la vuelta por la misma calle, ya que Combarbalá tiene una plaza al medio, dio la vuelta por la plaza, y regresó a su casa. El sujeto seguía disparándole y le pasaban las balas por el lado, y en ese momento entraron como seis disparos en la casa. El segundo disparo le entró por la espalda, por el lado de la columna y le salió por la guata, por el lado del ombligo. El primer impacto lo recibió en el cuello, cerca de la manzana donde tiene una cicatriz de quince centímetros. Le rozó la primera bala, le salía mucha sangre, lo cosieron y le quedó la cicatriz. Demoró como tres minutos en correr por la plaza, volver a la casa y entrar. Cuando iba llegando a la casa, el tipo seguía disparando por el frente, por la calle del frente, ahí dejó de seguirlo y seguía disparando desde el frente. Luego él entró a la casa y lo llevaron al SAPU.

En ese momento estaban en la casa su mamá, su hermana, pareja de su mamá, su abuela, una prima su hermana y el pololo de su hermana. Al pololo de su hermana le llegó un disparo en el brazo, a su mamá le entraron vidrios en el ojo y ellos también salieron perjudicados. Su hermano y su abuela estaban escondidos. Su mamá no sabía qué hacer. El Raúl y el Pato lo llevaron a la posta. Raúl era la pareja de su mamá.



Cuando esto pasó, cuando él iba entrando a la casa, Raúl estaba escondido detrás de la muralla y seguían los disparos.

Raúl los llevó a la posta al pololo de su hermana y a él, en su vehículo, un BMW. Lo llevaron a la posta que está en San Gregorio con Santa Rosa. El Pato se desmayó porque había perdido mucha sangre, y a él lo trasladaron primero al hospital Padre Hurtado. El Pato se desmayó en el auto, llegaron los paramédicos y se lo llevaron al Padre Hurtado apenas llegaron, luego llamaron otra ambulancia, y a los cuatro o cinco minutos lo llevaron también al Padre Hurtado en ambulancia. Allí lo operaron y de ahí no se acuerda de nada hasta que despertó en la clínica. Cuando estaba en el Padre Hurtado llegó su papá a preguntarle qué había pasado, él no sabía, no entendía por qué había pasado, el tipo no había querido quitarle algo, tampoco le había gritado, había llegado y disparado. En esos momentos no supo, pero con el pasar del tiempo, supo que los disparos eran para Raúl. Él andaba siempre en su auto, a veces él usaba la camioneta de Raúl y los confundieron. Siempre andaba en su camioneta o él en su auto, eran de la misma estatura, era de noche, no se veía, ese día andaba con un traje Tommy, su mamá le había regalado un traje Tommy y a Raúl le había regalado el mismo, quizás también por los tatuajes, ya que tanto Raúl como él tenían tatuajes.

Cuando despertó en la clínica Raúl, lo fue a visitar y en ese momento no se sabía lo que pasaba. Su familia lo llama “Eme”. Su mamá, papá, hermanos, tíos y primos lo llaman así. Su hermana cuando era chica le decía “Meme”. No tiene otros apodos. Raúl está desaparecido. Cuando le dieron el alta de la clínica fue el 29 de enero, Raúl le había dicho que lo iba a ir a ver a la clínica. Le había comentado que se había comprado una camioneta, habló por WhatsApp con él. Al otro día, cuando le daban el alta, habían quedado de verse, pero no se supo nada más de él y ya no le llegaban mensajes al WhatsApp.

La casa de Combarbalá está justo donde hay una plaza. La casa tiene cámaras de seguridad. Son cinco cámaras. Las cámaras están mirando hacia la entrada, hacia el portón donde ingresan vehículos, hacia el patio y dentro de la cocina. Las cámaras estaban funcionando cuando ocurrió el hecho porque cuando le dieron el alta vio los videos de lo que pasó ese día.

*Se le exhibieron las fotografías ofrecidas en el N° 31 de otros medios de prueba, y al verlas refirió: **foto 1**, es la entrada de la casa, el auto blanco es de un primo que estuvo ahí. Es la calle Combarbalá al frente hay una plaza y luego otra calle que sigue siendo Combarbalá, pero con dirección a la cordillera; **foto 2**, se ve al tipo que estaba mirando la casa, en ese momento aún no había llegado a la casa ya que estaba jugando a*



la pelota; **foto 3**, indica que por el lado del portón se ve su auto. Ya había llegado, porque se ve su auto justo afuera del portón, su auto es un BMW. Esta es otra visión, es otra cámara que apunta hacia la reja. La reja tenía cámaras en el costado derecho y en el costado izquierdo; **foto 4**, ve un tipo, pero no logra reconocer quien era. Ahí venía llegando de jugar a la pelota; **foto 5**, se ve una camioneta blanca que va pasando; **foto 6**, está entrando a la casa, había llegado de jugar a la pelota, no se acuerda; **foto 7**, es la misma camioneta que pasó anteriormente. Parece una Nissan; **foto 8**, está dentro de la casa; **foto 9**, se ve un tipo frente a la casa, pero no muy bien; **foto 10**, se ve al mismo tipo que camina hacia la casa que está al lado; **foto 11**, se ve al sujeto tomando agua, porque al parecer la vecina estaba regando; **foto 12**, el sujeto va caminando de vuelta hacia la plaza que está frente a la casa. Se ve un tipo delgado, aproximadamente un metro 70. Vestía polerón negro, recuerda que andaba con ropa oscura; **foto 14**, muestra al mismo sujeto con un teléfono en la mano, quien está mirando el teléfono. Se encuentra frente a la casa; **foto 15**, corresponde al momento en que llegó la moto de la pizza y lo habían llamado para salir a recibirla; **foto 16**, se ve al repartidor, que está esperando que salga; **foto 17**, está saliendo de la casa para recibir la pizza; **foto 18**, en ese momento fue al auto a buscar la billetera para pagar; **foto 19**, en ese momento iba a pagar la pizza y el tipo del frente viene acercándose, desde la plaza que está al frente de la casa; **foto 20**, corresponde al momento en que el sujeto le disparó la primera vez y él salió corriendo hacia el oriente, hacia Serena; **foto 21**, ahí empezó a correr, el repartido estaba mirando. El disparador estaba detrás del árbol a la altura de la rueda trasera del vehículo blanco que está ahí, en la cuneta; **foto 22**, el sujeto salió persiguiéndolo, el repartidor tendió a huir por los disparos. El tipo venía corriendo a cuatro a cinco metros detrás de él; **foto 23**, se ve al Raúl que está detrás del muro y él viene corriendo de regreso a la casa. En la plaza había harta gente con niños, eran como las 9:00 o las 9:30, se ve una mujer tirada en el suelo, en la plaza. Se había desmayado una mujer que estaba con una guagua. Cuando él corría el sujeto siguió disparando. Raúl estaba escondido por los disparos. Los disparos rompieron ventanas, el auto, Raúl estaba allí protegiéndose; **foto 24**, muestra el momento en que entró a la casa de vuelta, llegó cayéndose. El tipo que disparó se subió a un auto y se fue en dirección a la cordillera. El vehículo en que se fue era una camioneta Nissan blanca; **foto 25**, muestra otra visión del portón. Se ve su auto. Iban saliendo a la posta; **foto 26**, parece que esa foto es cuando viene llegando de jugar a la pelota, esa cámara está ubicada en la derecha y orientada hacia Serena; **foto 27**, es lo mismo, se ve un vehículo que va pasando; **foto 28**, está abriendo la puerta de la casa para entrar; **foto 29**, ya había entrado al domicilio; **foto 30**, se ve un sujeto en la plaza cerca de la plaza; **foto 31**, ya no se ve el sujeto; **foto 32**, se



*ve al sujeto frente a la casa mirando el teléfono; **foto 33**, no se ve al sujeto en el mismo lugar, éste se encuentra en el otro árbol; **foto 34**, indica que ahí está el sujeto parado al lado del árbol; **foto 35**, no se ve al sujeto; **foto 36**, se ve nuevamente al sujeto frente a la casa; **foto 37**, se ve una camioneta pasando por fuera de la casa; **foto 38**, hay alguien afuera de la casa, en la reja, pero no se ve bien; **foto 39**, se ve la camioneta Nissan que había pasado antes; **foto 40**, llegó el repartidor de la pizza. Se ve al sujeto sentado al frente de la casa, en el árbol; **foto 41**, iba al auto a buscar la billetera. Cuando él salió, el sujeto que estaba frente a la casa se paró; **foto 42**, es el momento en que fue a buscar la billetera al auto y se ve al sujeto que lo está mirando desde el frente de la plaza; **foto 43**, iba a pagar la pizza y el sujeto nuevamente se paró cuando estaba de espaldas a él; **foto 44**, ahí se ve cuando el sujeto le dispara y le llegó el primer balazo en el cuello. El sujeto le disparó como a un metro y medio, llegó y le disparó, no le dijo nada; **foto 45**, en ese momento se había efectuado un disparo, y por el sonido, se fue la imagen; **foto 46**, se ve al sujeto corriendo detrás de él; y **foto 47**, en ese momento ya había regresado a la casa, ya había dado la vuelta de la plaza y el Raúl y el Pato lo llevaban al SAPU.*

Vio los videos después que le dieron el alta, cuando salió de la clínica, cree que ya fue en febrero.

Se le exhiben extractos de dos videos ofrecidos en otros medios de prueba N° 32. Primero se exhibió el video 1 desde el minuto 30:52, y al ver la secuencia refirió que en ese momento aun no llegaba a la casa, en la imagen se ve gente en la plaza, hay gente que está jugando a la pelota, se ve pasar un auto y llega el repartidor de la pizza, lo contactan para salir a buscar la pizza y se ve cuando sale a buscar la pizza, se dirige al auto a buscar su billetera para pagar, y cuando va a pagar se le acercó el sujeto que le disparó y luego corrió detrás de él. Se ve que el repartidor se subió a la moto y se fue, se ve gente corriendo, se desmayó una persona, se ve a Raúl en el muro, se ve cuando llega él corriendo y se ven los disparos que llegan al muro de la casa. Luego se ve que se está abriendo el portón para ir a la posta. Raúl los llevó a él y a Pato. Se ve al vecino de la casa del lado, que tiene que haber escuchado los disparos y salió a mirar.

Al ver el segundo video desde el minuto 30:33, refirió que allí va saliendo de la casa a buscar la pizza, fue a buscar la billetera y al frente el sujeto se paró, vio que fue al auto, y se sentó nuevamente, luego sacó la billetera y fue a pagar la pizza, luego el tipo se paró cruzó la calle y le disparó, él sale corriendo y el sujeto salió detrás de él, ahí también se ve a Raúl que miraba por el portón, él venía corriendo desde la calle del frente hacia la casa, apreciándose cómo pegan los disparos en la casa, logrando finalmente



entrar casi cayéndose. Luego Raúl lo llevó a la posta y se ve a su mamá que había salido a mirar.

A las 8:00 andaba jugando a la pelota y llegó a las 9:00 o a las 9:10 porque andaba jugando cerca de la casa, e iba a ir a buscar la pizza porque iba a ir donde su polola. Lo de la pizza ocurrió como a las 21:30 horas.

Andaban diciendo muchas cosas, inventando, que era por un problema de él, que él había peleado o atropellado a alguien. Eran inventos de la gente. Como él estaba en coma inducido no le podían preguntar tampoco, cuando despertó, le preguntaron y él señaló que no tenía ningún problema, que se iba de la casa al Duoc y del Duoc a la casa, y jugaba a la pelota, nada especial. Decían que se había peleado con una ex pareja de su polola, que un día había ido a buscarla al colegio, o que andaba peleando con una banda de la comuna de La Granja, llamada Los Mujica, a los que no conoce, y eran puras mentiras. No conoce a los Mujica, ha escuchado hablar de ellos, sabe de qué sector son. No ha tenido nunca contacto con ellos y tampoco ningún miembro de su familia. No cree que ellos lo conozcan a él. La gente le comentaba a su papa y a su mamá, la misma gente de San Gregorio, todos sabían que le habían pegado y andaban inventado cosas. Al otro día o a los dos días, tiraron unos papeles a la casa que decían “te voy a morir igual, Eme” (SIC).

Se le exhibe prueba material N° 73, NUE 3491217, y corresponden a once papeles que dicen “Eme te voy a morir igual” (SIC). Fue una vez que tiraron todos los papeles. No sabe quién pudo haberlos lanzado. Sus amigos lo llaman Emerson y su familia lo llama “Eme”. No sabe quién recogió los papeles en su casa, él estaba en el hospital. Ha sido detenido por receptación. Un amigo le prestó un auto que era clonado. Por esa causa de receptación quedó firmando mensual. No se ha podido operar, la operación vale entre 10 o 12 millones.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que lo confundieron con Raúl. Los disparos eran para Raúl. El traje Tommy que estaba usando se lo había regalado su mamá a él y a Raúl hace un mes. Además, él andaba en su vehículo y Raúl andaba en el suyo. Desde la Navidad se había puesto el traje cuatro o cinco veces, Raúl lo había usado dos o tres veces. Raúl tenía una Kia Gran Carnival, él tenía un BMW de 2016. En la tarde estuvo en la botillería, después fue a jugar a una cancha que queda cerca de la casa. La botillería está en La Granja. De la botillería se fue a ver a la polola, y después fue jugar fútbol, andaba con el equipo en el auto. No sabe la rutina de Raúl ese día, pero estaba en la casa cuando el regreso de jugar fútbol. No estuvo con Raúl en la botillería. Fue él quien



encargó la pizza. El sujeto de la pizza luego de llegar se alejó y se colocó al lado del auto para no obstruir el paso de la gente.

Su domicilio tenía cámaras por seguridad. A su mamá le habían hecho un portonazo, y por eso decidió poner cámaras.

En noviembre de 2019, Raúl había tenido un problema con Tejo, él le comentó, tenía un conocido en la clínica Vespucio y le preguntó si estaba el Tejo en la clínica, por eso piensa que los disparos eran para Raúl, por venganza, porque Raúl le había pegado a Tejo un balazo en la pierna. En la clínica le dijeron que ya habían dado de alta a Tejo. El contacto al que consultó era la mamá de un amigo, que ya no trabaja en la clínica. Los panfletos fueron para despistar ya que no tenía problema con nadie, estaba estudiando, fue para hacer creer que era para él realmente. La persona que lo hirió no lo conocía y lo pudo haber confundido. El sujeto miraba el teléfono, vez que miraba para la casa, lo miraba a él y al teléfono. El sujeto no sabía con certeza a quién tenía que dispararle. Solo sabía del problema de Raúl, que era como para que le fueran a disparar, no entiende que le hubieran ido a disparar a la casa sin tener un problema, sin nada.

El sujeto que iba a entregar la pizza volvió con ella, vio en el video que el repartidor se había ido con las pizzas. Estuvo 20 días hospitalizado, en coma inducido. Los panfletos los lanzaron cuando aún estaba en coma.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que su casa es de dos pisos. Está en Combarbalá. Es una casa grande, tiene cuatro dormitorios, dos baños, el patio está alrededor de la casa. El patio de atrás tiene una piscina, de cuatro o tres por siete aproximadamente. No sabe si su casa es más grande que la del vecino. El barrio en el que vive no es muy tranquilo. Estaciona el auto afuera porque es más rápido. Ya no vive ahí. La calle tiene un tránsito normal. Su papá se llama Manuel Olave Contreras.

En relación con aquello a lo cual se dedica su madre, señala que no va a responder, luego de habérsele hecho la advertencia de los artículos 302 y 305 del Código Procesal Penal.

Su padre trabaja en una maestría en Santa Rosa, comuna de San Bernardo. Pidió la pizza por teléfono, a una pizzería normal. Le llamaron que el repartidor iba en camino. No lo llamó el repartidor. El local lo llamó para avisarle que había llegado la Pizza. Tenía un BMW. En esa época que costó \$7.500.000. Lo pagó en efectivo, primero tuvo un Ford. El Ford lo compró con ahorros en \$3.500.000. La gente decía muchas de cosas de porqué habían baleado la casa. Era gente de la San Gregorio. Como le pegaron a él, la gente inventó que él se había metido en problemas. La gente de San Gregorio es muy habladora, la gente divulga y divulga y no saben lo que hablan. Los “Cara de Palta” son



unos tíos suyos. Eran tíos de su papá, ese tío falleció de viejo. Los “Cara de Palta” eran una banda criminal de la comuna de La Granja, según sabe, no tenían problemas con “Los Mujica”.

Cuando despertó supo que Raúl andaba buscando a los sospechosos de los balazos. No sabía que había encontrado más de un sospechoso y que había sacado pantallazos de sus fotos en Facebook. Se fue a Estados Unidos para buscar un lugar más tranquilo para vivir, por lo que le sucedió afuera de su casa.

Su hermana le decía “Meme” cuando era chica, su familia le dice “Eme”. Un día Raúl le presentó a Tejo como “El Tejo” (SIC), por eso lo llama así. No sabe cómo se llama el vecino de la casa del lado. Es la vecina que vive allí la que le dio agua al sujeto cuando estaba regando. Raúl ocupaba una Kia Grand Carnival, cuya llave partía normal, la puerta se abría con un botón que funciona con una pila.

Raúl le había disparado al Tejo.

Raúl robaba camiones con cigarros. No sabe si en esos robos participaba algún tío. Su mamá tiene cuatro hermanos varones. Ellos han estado en la cárcel, su tío Nelson y su tío Luis, pero no sabe por cuáles delitos.

Reitera que el sujeto que lo atacó miraba una foto, miraba el teléfono, y miraba hacia él y hacia la casa. En el video se ve que el sujeto mira el teléfono. No sabe quién lo hirió. Nunca ha tenido un problema con nadie. Su mamá participó en la búsqueda de Raúl González. Pagó una diligencia para encontrar el cuerpo de Raúl, en La Granja y Perú, el costo fue de \$8.000.000, pero era una estafa, porque nunca llegó el georradar a buscar algo, su mamá le dijo que nunca pudo coordinar con las personas. No revisó la carpeta investigativa. No sabía que su mamá había contratado un abogado en Perú. En esta causa él contrató abogados particulares. No sabe cuántos contrataron. Los contrató su mamá, su mamá los pagó. Su mamá no tiene actualmente ninguna relación sentimental.

*A continuación, se presentó el testigo **Pablo Antonio Agüero Rogel**, nacido el 21 de noviembre de 1994, Inspector de la Brigada de Homicidios Metropolitana, quien **previo juramento**, señaló que trabaja en la PDI desde el año 2015. Desde 2018 a la fecha trabaja en la Brigada de Homicidio Metropolitana.*

Indica que, en enero de 2020, la Fiscalía Sur les pidió concurrir al Hospital Padre Hurtado donde había dos personas lesionadas por arma de fuego, y luego concurrieron al lugar en el cual habían ocurrido los hechos, que era un domicilio particular de la comuna de La Granja.

En el hospital Padre Hurtado estaban heridos Emerson y Patricio, allí recabaron los datos de atención de urgencia. Luego fueron a Combarbalá.



A él le correspondió, en el mes de marzo, presenciar dos declaraciones: la de Sonia y la de Emerson. Ambas personas tienen relatos similares. Sonia Rubio, madre de Emerson, señaló que se día cerca de las 21:30 horas, estaba en su domicilio con su familia y mediante las cámaras de seguridad que poseían en la casa se percató de que su hijo había salido para encontrarse con un repartidor de comida, vio que su hijo se acercó a su auto para sacar la billetera y pagar, y desde un sector se acercó una persona desconocida que extrajo un arma de fuego desde sus vestimentas y le efectuó un disparo. La testigo señaló que al ver aquello, le avisó a su familia que se escondiera, ella tenía vidrios en el costado de la puerta, y un proyectil ingresó por ese vidrio, lo fracturó y le causó lesiones oculares. Cayó al piso y se percató que la pareja de un familiar, Patricio, fue lesionado a nivel del hombro. Ella fue trasladada a la Clínica Vespucio donde se le trató el trauma ocular.

La víctima también accedió a declarar y relató lo mismo, dijo que se día había salido de su casa para encontrarse con un repartidor de pizza, que había ido hasta su vehículo para sacar la billetera y pagar, y que desde la plaza se había acercado un sujeto quien le efectuó un disparo que le impactó a nivel cervical, ante lo cual, corrió hacia el oriente y el sujeto continuó efectuando disparos, impactándolo en la zona lumbar con salida del proyectil por la zona abdominal. También ese día Emerson refirió que no mantenía conflictos con terceros, y señaló tajantemente que pensaba que los disparos no eran para él y que el sujeto se había confundido, añadiendo que lo más probable es que los disparos hayan estado dirigidos hacia la pareja de su madre, Raúl, ya que éste andaba en “cosas turbias” (SIC).

Refirió que la contextura física de ambos era similar y la víctima además le prestaba el auto a Raúl.

Indica además que concurrieron en el mes de enero, al parecer el día 13, al hospital Padre Hurtado, esto fue en horas de la noche. A Combarbalá llegaron pasada la medianoche. No se pudo tomar contacto con las personas heridas a bala ya que cuando llegaron, aún estaban siendo atendidos por personal médico. Recabaron los datos de atención de urgencia, y ambos referían heridas a bala a nivel abdominal y torácico.

En lo que respecta a las diligencias del sitio del suceso, estuvieron a cargo del subcomisario Andrés Álvarez. Él realizó la inspección ocular del sitio del suceso con sus correspondientes fijaciones fotográficas. El domicilio tenía dos pisos y tenía diversos impactos balísticos en el frontis y en la parte posterior, de hecho, se levantó un proyectil desde una ventana de termopanel. El mismo día de los hechos le tomaron declaración a la



abuela, pero no recuerda cómo se llama, según recuerda la declaración la tomó el subcomisario Álvarez.

En marzo de 2020 se tomó contacto con la madre de la víctima, quien les refirió que estaba en un departamento de San Miguel, allí se le tomó declaración a Sonia, y horas después llegó la víctima Emerson. Sonia no dijo por qué motivo podrían haberle disparado a su hijo, ella dijo que su hijo no tenía conflictos con nadie. Las declaraciones las tomó el subcomisario Álvarez y él las presencié.

*A la parte querellante de **Patricio Tapia Castañeda**, le contestó que el proyectil estaba bastante deformado, pero no recuerda de qué calibre era.*

*A la defensa de **Sergio Mena Ruiz** le contestó que no le preguntó a qué se dedicaba Sonia.*

*Luego compareció **Patricio Andrés Tapia Castañeda**, nacido el 9 de agosto de 2002, quien **previo juramento**, señaló que dejó de estudiar porque perdió el 80% de la capacidad de su mano. El impacto de bala le afectó unos nervios que le impiden escribir. Esto pasó el día 12 de enero de 2020, un domingo, lo habían invitado a tomar once.*

Llegó a las 16:00 o 17:00 horas. Salieron a comer helado al mall, después estuvieron en la casa y en la noche pasó eso. Salió a comer helado como a las 18:00 horas, y volvieron a la casa a las 19:30 o a 20:00 horas. Salió a comer helado con su pareja, con Sonia, con Raúl y con la mamá de Sonia. Su pareja se llama Carla, y es hija de Sonia. Llevan tres años y ocho meses juntos. Regresaron a la casa de Sonia, ubicada en Combarbalá, comuna de La Granja. Cuando volvieron se pusieron a ver una película, Sonia, Carla, Raúl, Emiliano, y él. Luego Sonia preparó once. Tomaron once, después llegó Emerson, que había ido a jugar a la pelota. Emerson llegó como a las 21:00 horas. Venía con su equipo de fútbol. Emerson subió a su dormitorio y se pusieron a tomar once, después Emerson salió a retirar una pizza porque iba a ir donde la polola.

Cuando Emerson fue a buscar la pizza eran como las 22:00 horas. Emerson llegó al comedor cuando estaban tomando once, y cuando salió se pusieron a mirarlo por las cámaras, se acercó al repartidor, y luego se acercó un sujeto que le comenzó a disparar. Las cámaras estaban en una mesa de la cocina. El sujeto se le acercó, sacó un arma y empezó a disparar. Fue cerca, demasiado cerca, no sabría decir cuánto. No conoce a ese sujeto que se acercó a Emerson, no sabe quién es, no lo había visto antes. El “Eme” estaba retirando la pizza del repartidor, y el sujeto le disparó, luego Emerson corrió y después regresó a la casa, y cuando él iba hacia la puerta chocó con Sonia y allí le llegó el impacto.



Fue a buscar el teléfono cuando vieron las cámaras, cuando Emerson salió corriendo. Lo fue a buscar al segundo piso donde lo tenía enchufado, estuvo allí muy poco, subió y bajó corriendo y al bajar chocó con Sonia, justo en la puerta de entrada a la casa y allí le llegó el impacto. Saltó, se le cayó el brazo, rebotó en la pared. El impacto le llegó a la altura del hombro (testigo se toca el hombro derecho). Raúl luego lo vio, lo tomó y lo subió al auto de Emerson que estaba afuera. Ese auto era un BMW. A ese auto subieron Emerson, Raúl y él. Emerson iba baleado, le salía mucha sangre igual que a él. Después él se desmayó y Raúl lo bajó del vehículo. Se desmayó camino al consultorio. Recuperó la conciencia cuando ya estaba en el Padre Hurtado.

Cuando iban en el trayecto no hablaron nada respecto de los disparos. Cuando estaban en la cocina tampoco dijeron nada, fue todo muy rápido, fue cosa de segundos.

A consecuencia del impacto quedó con daño en los nervios, lo operaron tres veces, le han hecho exámenes. Lo operaron con el objetivo de recuperar un poco más de movilidad. No tiene mucha conciencia de lo que pasó en el Padre Hurtado, porque estaba desmayado. Lo tuvieron a él y a Emerson en una pieza.

Debido a la lesión estuvo en la unidad del dolor, con tratamiento de bloqueo, porque era muy insoportable el dolor, hasta el día de hoy le duele. Estuvo un mes hospitalizado, luego le dieron el alta, pero como no soportaba el dolor, lo dejaron un mes más hospitalizado en la Unidad de Dolor.

El testigo muestra la zona de su lesión que corresponde a la zona pectoral cercana al hombro derecho.

No sabe a qué se dedica la familia de Carla. Tiene deudas a consecuencia del tratamiento, es mucho dinero, como \$15.000.000. Le deben ese dinero a la Clínica Dávila.

Al querellante le respondió que al ser herido supo de inmediato que había sido un balazo, ya que chocó con la pared, se le cayó el brazo y le salía mucha sangre. Después de subir al auto, a los pocos segundos se desmayó, no supo cómo llegó al hospital Padre Hurtado. Recuperó la conciencia en el hospital Padre Hurtado el mismo día, le estaban cortando la ropa cuando recuperó la conciencia, le dijeron que lo iban a operar. Sentía quemazón en la palma de la mano, al día siguiente lo operaron. Nunca supo quién le disparó. Por lo que decía Emerson, no tenía problemas con nadie. No puede ni escribir con la mano derecha, puede doblar los dedos, pero no extenderlos (***empuña la mano y no puede extenderla completamente***).



Le llegó a su casa una orden de embargo hace una semana, por la deuda. Habían repactado la deuda para empezar a pagar, pero era muy pesado. La deuda quedó a nombre de su padre. Sintió en total 15 o 20 disparos, fueron seguidos, fueron muchos disparos. Dentro de la casa se sentían impactos balísticos. Iba en tercero medio en ese tiempo. En el cuarto medio tuvieron que ayudarlo, hizo todo online. Quería estudiar ingeniería en minas, aún no había visto la universidad. Jugaba fútbol, ping pong, actualmente no puede practicar los deportes que le gustan. Los médicos le dijeron que iba a recuperar un poco de movilidad, pero no completamente. Los médicos le dijeron que podía recuperar un 60 por ciento de movilidad. Cuando ocurrieron los hechos tenía 17 años.

No sabe cuánto le puede costar una nueva operación, debe ser caro. No tiene los recursos para ello, tampoco puede trabajar.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que llegó a la casa de Combarbalá cerca de las 17:00 o 18:00 horas. Cuando llegó, Raúl sí estaba. Salieron a tomar helado y regresaron a las 19:30 horas. Salieron como a las 18:00 horas. Fueron en la camioneta de Raúl, y manejó Raúl. Por las cámaras vieron cuando Emerson salió a buscar la pizza, porque ellos estaban en la mesa y la pantalla estaba al frente. Estaban tomando once y la pantalla estaba ahí. Cuando salió, el “Eme” fue al auto de él, luego se acercó al repartidor y entonces se le acercó un tipo y le disparó.

Allí él fue al segundo piso a buscar el teléfono y las llaves con el objeto de llamar a los carabineros, pero no alcanzó, pues al bajar recibió el impacto. Raúl estaba detrás de la pared esperando que terminaran los balazos. Cuando Eme regresó a la casa lo agarró Raúl y lo subió al auto.

Su mamá es comerciante, vende ropa, y su papá es taxista. Vive con su papa, su mamá y su hermano.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que declaró tres veces en la investigación, una por correo electrónico, otra en la PDI y otra ante el fiscal.

La primera declaración la realizó el 22 de marzo de 2020, utilizando el correo electrónico patricio.tapia.castaneda@gmail.com. Ese correo lo mandó al subcomisario Álvarez y lo escribió él, con la mano izquierda.

No estaban todos mirando las cámaras mientras tomaban once, solo los que estaban frente a las cámaras. De frente solo estaban Sonia y él. Sonia estaba mirando las cámaras constantemente ya que ella gritó cuando sacó el arma. Ella estaba mirando las cámaras. Fue al segundo piso a buscar las llaves del auto de su padre. En ese tiempo tenía 17 años y no tenía licencia, pero manejaba. El auto estaba estacionado frente a la casa.



En su declaración de la PDI, del 4 de enero de 2021, recuerda haber dicho que conoció a Rodrigo Quilodrán porque éste había invitado a la familia de Carla a su parcela, sin embargo, rectifica que la invitación fue para Raúl, y en esa ocasión vio a Rodrigo Quilodrán. Lo vio una vez, pero no lo conocía.

Allí dijo que Emerson estaba en estados Unidos porque Sonia Tenía miedo de que le pasara algo.

En cuanto a su declaración ante el fiscal, de 23 de agosto de 2021, señala que no recuerda haber dicho, ante la pregunta del Ministerio Público, en cuanto a si quería agregar algo más en su declaración, que no conocía a Rodrigo Quilodrán.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, con el objeto de refrescar memoria, con una declaración videograbada ante el fiscal, reproduciéndose desde el minuto 19:35 al minuto 19:45 en la que el testigo ante la pregunta: “ya don Patricio, yo no tengo más preguntas, ¿algo más que quiera señalar? refirió “que yo no conocía a Rodrigo Quilodrán”.

Ahora recordó haberlo dicho. Fue importante para él decir que no conocía a Rodrigo Quilodrán porque solo lo había visto una vez, y porque todo está vinculado a él. No tiene una fuente. Se lo imagina así. La camioneta del Raúl estaba en su parcela. Después que salió de la clínica le dijeron que había salido de allá, por los pases. Se lo dijo el guardia del condominio. Andaban pegando carteles de Raúl, pegaron carteles afuera del condominio, donde hay un Unimarc. Hay que registrarse para entrar y salió de ahí la camioneta. Son conclusiones suyas, andaban pegando carteles de Raúl y el guardia les dijo que la camioneta de Raúl había salido de ahí.

En esa declaración, ante el fiscal, dijo que la pizza se había pedido por una página web de Uber o Rappi. En esa declaración no recuerda haber dicho que no recordaba los apellidos de Raúl. Su mamá no estaba detrás de la cámara, estaba detrás de la puerta. El Fiscal le llamó la atención, no a su madre, sino que a él.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, con el objeto de refrescar memoria y evidenciar una contradicción, con una declaración videograbada ante el fiscal, reproduciéndose desde el minuto 3:30 al minuto 4:00 en la cual se da el siguiente diálogo: “¿Quién más estaba? - Raúl- Raúl cuánto, lo conoce usted, ¿se sabe el apellido? - González Ulloa- ¿Esta solo usted allí? - mi mamá”.

Recordó que no se sabía el nombre y su mamá estaba en la puerta. Su mamá no se veía en el video.

No recuerda que el fiscal haya leído algo que daba cuenta de la presencia de su madre en el lugar. El fiscal le dijo que tenía que estar solo, y que, si su mamá quería



estar presente, tenía que guardar silencio. No recuerda haber dicho, ante la pregunta del fiscal respecto a quienes estaban en la casa el 12 de enero, “el Eme no” en voz baja y luego “el Eme” en voz alta.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, con el objeto de evidenciar contradicción, con una declaración videograbada ante el fiscal, reproduciéndose desde el minuto 4:44 al minuto 4:58 en la que se produce el siguiente diálogo: “¿Quién más estaba, que usted se acuerde? - Eme no- ¿Quién? - el Eme- ah, ya”.

Dice que “Eme” estaba, llegó después. Cuando él llegó el “Eme” no estaba, llegó mucho después que él, incluso salieron a comer helado y después llegó.

Fue a la casa de Quilodrán una vez, acompañando a Raúl, los invitó a tomar once, invitó a Raúl a tomar once, fueron Carla, Raúl y él. Supo que Quilodrán ayudó con su traslado a la Clínica Dávila y pago la ambulancia. No sabe si era compadre de Raúl. No sabe si Raúl estaba preocupado por su salud, pero cuando lo trasladaron, llegó en la noche a verlo a la clínica, Raúl le dijo que Rodrigo había ayudado a llevarlo hasta allá porque él se lo había pedido. Lo trasladaron allí porque tenía mejores condiciones que el hospital Padre Hurtado.

Nunca había dicho en sus declaraciones previas, haber subido a buscar el celular. Lo condenaron por el delito de robo con violencia junto a Rinaldo Gómez Elgueta, que es hermano de Sonia Rubio Elgueta.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal, le respondió a la defensa de Cristian Tejo que cuando fue a tomar once con Carla y Raúl, estuvieron todos juntos y no recuerda lo que conversaron.

*Luego compareció Andrés Alejandro Álvarez Sandoval, nacido el 28 de enero de 1989, quien **previo juramento**, señaló que trabajó seis años en la Brigada de Homicidios Metropolitana y lleva dos años trabajando en la Brigada de Homicidios de Valparaíso.*

El 12 de enero de 2020 estaba de turno en la Brigada de Homicidios Metropolitana y la madrugada del 13 de enero la Fiscalía Regional Metropolitana Sur les solicitó que se trasladaran al hospital Padre Hurtado, de la comuna de San Ramón, donde había dos personas lesionadas producto de impactos balísticos, y luego debían ir al principio de ejecución ubicado en Combarbalá N° 490.

En el recinto asistencial estaban los lesionados Emerson Olave Rubio, de 20 años, y el segundo era Patricio Tapia Castañeda, de 17 años. Ambos habían ingresado el 12 de enero a las 23:12 y 23:20 horas respectivamente, Emerson con el diagnóstico de herida a bala en cabeza y cuello y una herida abdominal, mientras que el dato de atención



de urgencia de Patricio indicaba que tenía una herida a bala a nivel torácico. Como los lesionados no podían ser entrevistados, ya que Emerson estaba siendo intervenido quirúrgicamente y Patricio había sido dado de alta, fueron al principio de ejecución de Combarbalá N° 490, comuna de La Granja.

Frente al domicilio, en la calzada había un área con diversos vidrios fracturados. Luego, al ingresar al domicilio, de dos pisos, material consistente, en la puerta de ingreso, que era de madera con vidrio en ambos costados, había un orificio de entrada de proyectil balístico con trizaduras, y en la fachada, bajo un ventanal del segundo piso había muescas compatibles por impactos balísticos. Además, hacia el norte del living había un ventanal que daba al patio, el que también estaba fracturado en la parte interna y externa, ya que se trataba de un vidrio templado, es decir, de un doble vidrio. Frente a la casa había una plaza. La inspección se realizó con poca visibilidad ya que se realizó a las 4:00 de la madrugada.

El día 4 de marzo de 2020, previa coordinación con la madre de Emerson, se procedió a entrevistarlos a ambos en un departamento de la comuna de San Miguel. Sonia señaló que estaban en la casa y Emerson salió a recibir un pedido de pizza y cuando se iba a juntar con el repartidor, se le había acercado un sujeto que había cruzado desde el frente y a un metro de distancia, le habría disparado.

Agrega que ella señaló que trató de abrir la puerta de ingreso, momento en que le habrían llegado fragmentos de vidrio en un ojo, percatándose que a Patricio le había llegado un impacto en un hombro, acotando que ella no sabía por qué le habían pegado a su hijo, ella no sabía si tenía rencillas con alguna persona.

Emerson señaló que el sujeto que se le había acercado tenía 16 o 17 años, que inmediatamente le había disparado, y al huir hacia el oriente, hacia la calle Serena, habría recibido el segundo impacto. Dice que no mantenía rencillas con ninguna persona, que piensa que se habían equivocado y que los disparos no eran para él, sino para la pareja de su madre, de nombre Raúl González, que tenía movimientos turbios que no quiso detallar. Dijo que tenían contextura similar y que se prestaban los vehículos, por lo que podrían haberse equivocado de persona.

Al hospital Padre Hurtado llegaron el 13 de enero de 2020 a las 3:20 horas de la madrugada, y al principio de ejecución llegaron a las 4:00 de la madrugada, y el domicilio estaba custodiado por carabineros.

*Se le exhibieron las fotografías ofrecidas en el punto 88 de otros medios de prueba y al verlas señaló: **foto 1**, es la calzada de Combarbalá y el frontis del domicilio. Al frente se observan vidrios fracturados; **fotos 2 y 3**, se ve la puerta principal con vidrios a*



*ambos costados, detectándose un orificio en el vidrio de la derecha; **fotos 4 y 5**, detalle de la trizadura y orificio; **foto 6**, es la fachada de la casa a la altura del segundo piso, donde había dos muescas circulares, mecánicas; **fotos 7 y 8**, ventanal termopanel, el cual está fracturado.*

En el principio de ejecución se le tomó declaración a la abuela de Emerson, y la tomó el subcomisario Vergara. Ella dijo que se había escondido cuando habían empezado los disparos y no tenía mucho más que aportar. Se efectuó un empadronamiento, pero las personas no quisieron aportar antecedentes, decían que era normal escuchar disparos en el sector.

El equipo investigativo lo conformaron el comisario Sebastián Vergara, el Subinspector Paulo Agüero y él.

*A la defensa de **Rodrigo Quilodrán** le contestó que no revisó las cámaras de seguridad al ir a la calle Combarbalá. No recuerda que la abuela les haya mencionado que había cámaras allí, la verdad es que no habló directamente con la abuela. No recuerda si los carabineros le dijeron que habían realizado diligencias. Los testigos que se empadronaron no quisieron aportar sus nombres, porque en el sector se producían disparos.*

*Luego se llamó a estrados a **Evelyn Doris Castañeda Puel**, nacida el 8 de abril de 1982, 40 años, quien **previo juramento**, señaló que es comerciante en un persa y vende ropa desde hace unos siete años.*

Viene a declarar por el disparo que le llegó a su hijo. Esto sucedió el 12 de enero de 2020, estaba en su casa, eran las 22:00 y algo de la noche. La llamó la polola de su hijo y le dijo que habían disparado a su casa, que la ayudara y que fuera a ver a su hijo que estaba en el hospital. Ella estaba muy mal, desesperada, lloraba y lloraba, ella no entendía bien, decía que habían disparado hacia su casa y que al “Patito” se lo habían llevado al hospital. La polola de su hijo se llama Carla Olave.

Salió corriendo para el hospital. Ella solo le decía que habían disparado. Fue al hospital Padre Hurtado. Llegó antes de las 22:30, vive muy cerca del hospital. Cuando entró a preguntar por su hijo le dijeron que efectivamente estaba allí y que había recibido un disparo en el hombro. Cuando recibió esta información estaba con su pareja Patricio Tapia, y justo entonces llegó Carla. La enfermera le pidió ropa y le dijeron que a su hijo tenían que verlo los especialistas y que tenía que esperar. Espero una hora o una hora y media y pudo entrar a ver a su hijo. Su hijo era menor de edad y por eso pudo estar con él. Su hijo estaba mal, apenas hablaba, estaba amarillo. Le dijeron que tenía un disparo en el hombro, que había que intervenirlo, pero que tenían que llevarlo a un



hospital para hacerle un examen. Entró junto con el papá de Carla. Esta conversación ocurrió entre las 23:30 y las 24:00. Estaban Emerson, su papá, Patricio, ella y la enfermera, ellos estaban en la misma sala. En ese momento Emerson le dijo a su papá que no tenía problemas con nadie, que no sabía por qué le había pasado eso. El papá se llama Manolo, no sabe el apellido. Luego los sacaron y después la llamaron porque tenía que acompañar a su hijo en la ambulancia para que le hicieran el examen, que era un scanner con contraste, para hacerlo lo iban a llevar a un hospital de La Florida.

Cuando regresaron al Padre Hurtado, esperaron toda la noche que lo atendieran, su hijo lloraba de dolor, decía que le quemaba la mano. Recién a las 10:00 del otro día lo pasaron a pabellón.

A su hijo le dañaron los nervios y en la intervención le pasaron a llevar una vena y se la tuvieron que ligar. Luego salió de pabellón, estuvo un día y al día siguiente lo operaron de nuevo ya que el brazo estaba muy hinchado. La segunda operación la hicieron en el mismo hospital.

Raúl le ofreció que tenía un amigo que podía trasladar a Patricio, aceptó la ayuda porque veía muy mal a su hijo y estaba desesperada. Esto ocurrió cuando a Patricio lo operaron la segunda vez, Raúl le dijo que con su socio le iba a pagar toda la clínica, que ellos iban a costear todo, el traslado, todo. Que ellos iban a buscar la clínica. Le dijo que la iba a ayudar en todo, que estuviera tranquila, que él iba a ayudar para sacar a su hijo de ahí.

El amigo de Raúl se llama Rodrigo Quilodrán, él llegó al hospital a hablar con ella y ayudó a buscar la clínica. Llegó antes de las 12:00 del día jueves, cuando iban a operar a su hijo. No podían trasladarlo sin que antes fuera intervenido. Rodrigo Quilodrán le dijo que estuviera tranquila, que la iban a ayudar en todo, no podían trasladarse en una ambulancia normal, sino que tenía que ser una especial, le dijo que Raúl se lo había pedido.

A los dos días después de la operación lograron trasladar a su hijo a la clínica Dávila. Su hijo después estuvo sedado.

Posteriormente le dijo que estaba en la casa, tomando once, que se habían sentido unos disparos y que cuando iba caminando, le había llegado un disparo. Esto se lo dijo cuando ya había pasado todo, cuando ya podía hablar un poco más. Su hijo estuvo dos meses hospitalizado, un mes completo en la Unidad del Dolor en la Clínica Dávila.

Había una persona conocida de Rodrigo Quilodrán que los estaba esperando en la clínica, allí le hicieron el ingreso a su hijo, estuvo un mes hospitalizado, luego lo dieron de alta, y posteriormente estuvo un mes hospitalizado en la Unidad del



Dolor. El alta se lo dieron a fines de febrero. Cuando le dieron el alta, su hijo ingresó a la Teletón. Llevaron los papeles y lo llevaron porque quedó con el 80% de su brazo discapacitado.

Su hijo sufre de dolor, está con depresión, se siente frustrado, sigue yendo a la Teletón. En la Teletón lo intervinieron y lleva tres operaciones. Sabe que cuando ocurrieron los disparos, estaban en la casa la familia de Carla, ya que esa es la casa de ellos y su hijo había ido a tomar once. La mamá de Emerson se llama Sonia Rubio. Antes no la conocía. La conoció cuando le pasó esto a su hijo. Nunca conversaron de estos hechos, a ella la llevaron a una clínica y cuando volvió, ella estuvo todo el tiempo adentro con su hijo. Hablaron cuando su hijo salió. Sonia Rubio tenía su ojo lesionado, le cayeron esquirlas.

Un día conversaron de lo sucedido, y Sonia decía que ella sabía que no era para su hijo, que no tenía problemas con nadie, que su hijo estudiaba. Decía que podrían haber sido para Raúl, pero no le dijo por qué. Después de esa conversación se volvió a reunir con ella, cuando pasó todo lo otro, el secuestro de la pareja de ella. Esto lo supo por intermedio de su hijo. Su hijo le dijo que Raúl estaba desaparecido. No recuerda la fecha en que esto fue. Su hijo estaba dado de alta, estaba recién saliendo. No recuerda si se juntó nuevamente con Sonia. No volvió a saber de Quilodrán, pero la llamaba para saber cómo estaba su hijo, intentó ver a su hijo, pero no se lo permitieron porque, como su hijo era menor de edad, solo los padres podían estar con él.

Sabe que él vive en el Algarrobal, en Chicureo, porque quiso hablar con él por el tema del pago, ya que había firmado pagarés en la clínica que tendría que haber firmado él. En una ocasión fue con Carla para hablar con él, y no estaba. Esto fue a principios de año. Sonia no la acompañó a ese inmueble. Una vez ella acompañó a Sonia, cuando Sonia fue a ese condominio. Fueron allí para ver unas cámaras, porque Quilodrán tenía que devolver un auto a Sonia. Cuando fueron esa vez, tampoco estaba. No conoce a un sujeto llamado Braulio. Sabe que existe por el secuestro de Raúl, pero no lo conoce. Sabe que participó en el secuestro, pero nada más. Sabe que participó por la extorsión que le hacía a Sonia. Sabe que llamaban a Sonia para pedirle plata, lo que ocurrió cuando desapareció Raúl. Se enteró de esto por su hijo, no sabe cuánto dinero estaban pidiendo.

A la querellante le contestó que su hijo está en la Teletón y la recuperación ha sido muy lenta, debe ser operado nuevamente. En la Teletón le abrieron la mano para ver los nervios, para ver si podían conectarlos, y van a reiterarla. En la clínica debe 15 millones de pesos por la hospitalización de su hijo. Hace poco le fueron a embargar las cosas que tenía en la casa, por eso fue a ver a Quilodrán, porque ellos se iban a hacer



cargo de eso, y él no firmó los pagarés. Quilodrán le preguntaba por la salud de su hijo y también si ella sabía qué había pasado.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que declaró cuando se puso la querella, fue a través de videoconferencia. El abogado le informó que tenía que declarar. Antes de eso no la habían citado. No recuerda la fecha en la cual declaró en la fiscalía.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para refrescar memoria, con acta de declaración de la testigo en fiscalía (no hay grabación) y luego de leer el trozo respectivo señala que declaró el 6 de agosto de 2021.

Raúl le dijo a ella que Rodrigo era su compadre. No sabe si era el padrino de sus hijos, pero se lo presentó como su compadre, colega, amigo, socio.

Rodrigo Quilodrán estaba preocupado por la salud de su hijo. Raúl le dijo que se iba a hacer cargo de todo y que para eso él le iba a pedir ayuda a su amigo Rodrigo Quilodrán.

A la defensa de Giovanni Espinoza le respondió que nunca había visto a Sonia, pero a Carla la había visto en su casa.

Luego se recibió el testimonio de Axel Maverick Gustavo Ligneño Herrera, nacido el 1 de febrero de 1993, inspector de dotación BIPE, quien previo juramento, señaló que trabaja en la BIPE Metropolitana.

Esta acá por una investigación que se inició el 29 de enero de 2020 por el delito de secuestro contra Raúl González Ulloa. Apoyó el equipo investigativo y practicó algunas diligencias, de las que da cuenta el informe 560.

Se solicitó por instrucción particular verificar un procedimiento policial realizado en Colina donde el 16 de enero de 2020 había sido detenido Gerson Monsalve Colín de compañía de un sujeto de nombre Carlos. El fiscal adjuntó un informe policial de la Subcomisaría de Chicureo, en el cual se daba cuenta de la detención de Esteban Monsalve Colín, hermano de Gerson, y de Carlos Conejeros Urzúa. Eso se relacionó con el llamado de una persona que se comunicó con el plan cuadrante de la Subcomisaría de Chicureo dando cuenta que, frente al local “Taranta”, ubicado en la caletera de la autopista General San Martín, había un vehículo con sujetos en actitud sospechosa, razón por la cual personal policial concurrió hasta allá, verificando que en el lugar había un Suzuki Baleno blanco con dos personas. El piloto era Carlos Conejeros Urzúa y el copiloto dijo llamarse Esteban Monsalve Colín. Carabineros efectuó un control de identidad, constatando que Carlos Conejero mantenía una orden de detención por contrabando, y Esteban mantenía en el asiento un arma de fuego del tipo pistola marca Bersa con dos



cargadores de pistola con un total de 33 cartuchos del calibre 9 milímetros, siendo ambos detenidos.

Los oficiales investigadores, el subcomisario Héctor Balboa Saavedra y el inspector Nicolás Jara Ruiz, tomaron contacto con el carabinero que llevó a cabo el procedimiento, llamado Hans Díaz Carrasco, solicitando su concurrencia a la BIPE.

El carabinero fue a la unidad y ratificó lo que decía el informe policial, añadiendo que podía recordar los rostros de las personas detenidas en esa ocasión.

Se le practicó una diligencia de reconocimiento fotográfico, identificando a Gerson Monsalve Colín como el copiloto del vehículo, quien portaba el arma de fuego al momento de la detención.

Seguidamente el 23 de julio de 2021, Héctor Balboa Saavedra, Nicolás Jara y él, concurrieron hasta el domicilio de Esteban Monsalve Colín, que era la persona que supuestamente había sido detenida en Chicureo, ubicado en pasaje 37, N° 9041, La Florida, oportunidad en la cual hablaron con su madre, María Colín, quien dijo que su hijo no estaba pero que podía llamarlo por teléfono, acordando su declaración para el 28 de julio en la BIPE.

Ese día Nicolás Jara y él lo entrevistaron. Él señaló que tenía con Gerson una buena relación, que antes de que estuviera detenido, compartían en algunos momentos, acotando que sabe que está detenido porque sus hermanas le llevan comida al centro penitenciario, y refiere que trabaja hace 27 años, que nunca ha sido detenido, y que se había enterado a fines de enero que Gerson había sido detenido, y que en la detención había utilizado su nombre, razón por la cual, a fines de enero de 2020 había ido a la 37° Comisaría de Carabineros de La Florida, para consultar si había alguna notificación o alguna orden, comprobando que no tenía ningún problema, retirándose tranquilo a su domicilio.

Señala que no le llegó ninguna notificación a su casa, y refiere que hace 10 años Gerson se había hecho pasar por su hermano Israel, lo que le había provocado muchos problemas.

Luego de esto, los oficiales investigadores se enfocaron en ubicar al segundo detenido del 16 de enero, que corresponde a Carlos Conejeros Urzúa, a quien entrevistaron. Esta persona refirió que ese día efectivamente fue detenido, que había sido contratado por un amigo de su padre, llamado Cristian Tejo, para trasladar unas cajas de mercadería, que estaban afuera del local de Chicureo con Gerson, de quien no tenía mayores antecedentes, y que luego fueron detenido por carabineros, manifestando desconocer que Gerson tenía una pistola.



Refirió además que, estando detenidos, Gerson le había dicho que “no quería estar más preso” (SIC) y que se había borrado la huella dactilar.

Se le practicó un reconocimiento fotográfico contenedor de una fotografía de Gerson Monsalve Colín, e identificó a Gerson como la persona detenida junto a él el 16 de enero de 2020.

Además, Carlos Conejeros señaló que ese día estaban en compañía de un vehículo estilo jeep, de color blanco, donde estaba Cristian Tejo, que era la persona que supuestamente lo había contratado, con un ciudadano extranjero, y un sujeto apodado “Chico”.

Esteban Monsalve se trasladó voluntariamente a la BIPE para declarar. Sabe que en el procedimiento del 16 de enero participó Hans Díaz Carrasco con otro carabinero, pero no recuerda si en relación con ese funcionario policial se realizó o no alguna diligencia.

En el parte de carabineros se indicaba que no había grabaciones del lugar de la detención.

Carlos Conejeros señaló que tenía que trasladar unas cajas de vestimentas o mercancías, que ese era el trabajo para el cual lo había contratado Cristian Tejo.

A la defensa de Gerson Monsalves Colín le contestó que respecto de la detención en Chicureo conoció los hechos mediante la lectura del parte policial. El procedimiento comenzó con un llamado al plan cuadrante, no sabe si Carabineros dejó constancia de quién llamó, pero sabe que quien lo hizo era el dueño del local comercial. La llamada se realizó a las 22:00 horas. La llamada decía que los sujetos andaban en actitudes sospechosas, y por eso llegaron los funcionarios.

Cuando llegan los funcionarios, el vehículo estaba estacionado frente al local comercial. Se verificó si el vehículo tenía encargo, y no registraba ningún encargo vigente. En el parte no se indica el propietario. Primero se efectuó el control de identidad y luego se efectuó el registro y posteriormente se incautó el arma de fuego.

Se le tomó declaración a Hans Díaz, pero él no participó en ella.

El subcomisario Balboa tomó esa declaración. Mediante el informe policial, tuvo conocimiento de la declaración de Hans Díaz. No recuerda si allí él señaló características físicas de los sujetos, pero sí dijo que estaba en condiciones de reconocer a los sujetos.

Se le exhibieron dos cárdex con diez fotografías cada una. Los sets se confeccionan en la unidad de análisis, cuyo jefe es Cristian Cubillos Soto.



La declaración de Esteban Monsalve la tomó Nicolás Jara y él la presencié. Se tomó el 28 de junio de 2021. Allí Esteban señaló que Gerson ya había utilizado el nombre de otro miembro de la familia. No se verificó que hubiera indicado esa identidad, pero sí que hace diez años Gerson Monsalve había sido detenido. Tampoco se entrevistó a ese otro hermano de Gerson.

No estuvo presente en la declaración de Carlos Conejeros. Le parece que quien la tomó fue Héctor Balboa. Esa diligencia se realizó el 3 de agosto de 2021. En el informe policial de carabineros no se hace referencia a la existencia en el lugar de otro vehículo además de aquel que fue controlado.

*Luego compareció Roberto Antonio Collao Díaz, nacido el 31 de agosto de 1981, quien **previo juramento**, señaló que es sargento segundo de Carabineros de la Tenencia Santa María, en la Quinta Región. Viene por una detención ocurrida el 16 de enero de 2020.*

Estaba de tercer patrullaje cubriendo el cuadrante 36 de la comuna de Colina, sector Chicureo, y a las 20:40 horas aproximadamente, un locatario de la pizzería “Taronta” ubicada en el kilómetro 10 de la carretera General San Martín, llamó al teléfono del cuadrante que dijo que se sentía atemorizado porque había un vehículo estacionado frente a su local, y había personas que subían y bajan del auto y entraban a la pizzería.

Llegaron al lugar a las 22:45 horas y vieron un auto con las características indicadas por el dueño. Se efectuó un control vehicular, había dos personas en el auto. El vehículo no tenía encargo por robo, se les efectuó un control de identidad, comprobando que el conductor tenía una orden de detención pendiente.

Respecto del copiloto, en el piso, vieron un objeto y era un arma de fuego. Estaba de tercer patrullaje y andaba con el carabinero Hans Díaz Carrasco. El llamado al teléfono del cuadrante lo recibió él como jefe del turno. El locatario de local fue posteriormente identificado con su nombre, y al parecer se le tomó una declaración. Él era el dueño de la pizzería y dijo que se sentía atemorizado porque los sujetos entraban a la pizzería, luego salían y se sentaban en el auto, y había otra persona en la esquina; los sujetos bajaban y subían al auto constantemente y entraban a la pizzería, y el dueño tenía temor que lo asaltaran o ser víctima de un ilícito en su local.

Cuando llegaron, vieron el automóvil en la vía pública, afuera del local, a unos dos metros o dos metros y medio. Era un Suzuki Baleno, color blanco año 2018. Al ver que el vehículo aún estaba en el lugar, se efectuó un control vehicular y luego un control de identidad. Hicieron el control para darle tranquilidad a la persona que llamó.



Además, se veía algo en el piso, se verificó lo que mantenía, y era un arma de fuego. Se trataba de una pistola. En el auto había dos personas con los apellidos Conejeros y Monsalve. Conejeros estaba en el asiento del conductor y Monsalve estaba como copiloto. El arma de fuego estaba en el tapiz del piso del copiloto.

Las identidades se obtuvieron mediante el sistema biométrico de las personas, a través de los RUT o nombres de las personas, que fueron entregados por las mismas personas controladas. Conejeros pasó a control de detención por la orden de vigente y Monsalve pasó por el arma de fuego que mantenía en el piso del vehículo. El arma de fuego fue enviada mediante cadena de custodia al LABOCAR para su peritaje. Se verificaron cámaras y éstas no estaban activas. El lugar era vía pública y estaba a 100 metros de la entrada de un condominio.

A la defensa de Gerson Monsalve le contestó que el locatario que llamó fue identificado, no recuerda si eso pasó al momento en que llamó o posteriormente El llamado lo recibieron a las 22:40 horas aproximadamente, no a las 20:40 horas. Llegaron al lugar a las 22:45 horas aproximadamente.

No recuerda si la persona que llamó entregó características físicas de las personas, pero sí les dio las características del vehículo. Realizaron un control vehicular. El auto estaba detenido frente a la pizzería. No recuerda si tenía el motor en movimiento. No recuerda si el piloto le entregó o no los documentos del vehículo. Cada uno controló a uno de los ocupantes. Él controló al conductor. No recuerda si el conductor le pasó la cédula de identidad.

No recuerda en qué momento se percató de la existencia de este bulto. La pistola no se veía, se veía un bulto y un paño blanco. Cuando ellos llegaron estaban dentro del vehículo. No recuerda si en el lugar había más vehículos, pero el dueño manifestó que también había allí personas que estaban de infantería en la esquina, sin embargo, no recuerda haber visto a más personas. No necesariamente cuando una persona llega detenida a la unidad hay que hacer un biométrico, no recuerda si en este caso se hizo o no.

Al tribunal le contestó que no recuerda bien haber controlado al piloto. Vio el bulto en el piso del auto, lo vio en la fiscalización, pero no recuerda cuándo.

*Seguidamente depuso Hans Duvan Díaz Carrasco, nacido el 29 de julio de 1997, quien **previo juramento**, señaló que es cabo segundo de la Subcomisaría de Chicureo.*

Refiere que el jueves 16 de enero de 2020 tuvo un procedimiento a las 22:40 horas. Estaba de tercer turno acompañando al sargento segundo Roberto Collao Díaz, y recibieron un llamado al celular del cuadrante que daba cuenta que, en local de pizza



“Taranta”, ubicado en el kilómetro 10 sin número de la carretera General San Martín poniente, había llegado un vehículo Suzuki Baleno color blanco donde había personas que en actitudes sospechosas, con intención de robar, que miraban constantemente el local y entraban y salían del vehículo.

Llegaron raudamente al lugar. Vieron el vehículo y en el interior había dos personas, uno en el asiento de copiloto y otro en el asiento del conductor. Con el sistema SIMCAD se verificó la patente del vehículo, la que no mantenía encargo. Efectuaron un control de identidad a los sujetos. Uno de ellos, de nombre Mauricio registraba una orden de detención pendiente, y el copiloto, señor Colín, tenía en el tapiz del vehículo un arma de fuego de tipo pistola y al lado de la palanca de cambios, al lado derecho había un arma cortopunzante de tipo cuchillo, procediendo a la detención de los individuos.

Se tomó contacto con OS11 y el arma de fuego no estaba inscrita a nivel nacional.

Fue el locatario del negocio de pizza quien llamó al celular del cuadrante y les dijo que el vehículo en que andaban los sujetos era un Suzuki Baleno. Él hablaba de una gran cantidad de sujetos, de seis a ocho, que habían rodeado su local comercial. Demoraron 10 a 5 minutos en llegar al local. Cuando llegaron vieron el vehículo, estaba frente al local comercial. El sargento iba como conductor. Consultaron la patente, primeramente, efectuaron un control vehicular, y una vez allí, el sargento le pidió al conductor la licencia de conducir y documentación del vehículo, mientras que él estaba en el costado derecho del vehículo, al lado del copiloto, de poniente a oriente. Le pidió al copiloto que le entregara su cédula de identidad, para hacerle un control de identidad, y el copiloto solo le indicó un RUT. Cuando se acercó al pilar para pedir la cédula de identidad vio el arma de fuego. Estaba a la vista, en el tapiz del vehículo del lado del copiloto.

*Se le exhiben las fotografías del set N° 107 de otros medios de prueba, y al verlas refirió: **foto 1**, es la pistola marca Bersa que estaba en el tapiz del vehículo; **foto 2**, es el número de serie del arma 761788 de la República Argentina; **foto 3**, es la misma arma de fuego; **foto 4**, al parecer es la cámara del arma; **foto 5**, cañón del arma de fuego; **foto 6**, cargador y munición. Esa munición estaba dentro del cargador; **foto 7**, es el segundo cargador con su munición en total 17 cartuchos; **foto 8**, es el arma de fuego que estaba en el tapiz, se ve el arma de fuego con una venda en cuyo interior estaba el cargador, ello junto a una lata de cerveza.*

La persona que estaba sentada en ese habitáculo tenía los apellidos Monsalve Colín. La identidad de esa persona se obtuvo mediante el RUT que él indicó. Se



*verificó con el sistema biométrico del Servicio de Registro Civil, pero arrojó mucho contagio, es decir, al posar el sujeto su dedo índice, marcaba muchos numerales para comprobar su identidad, no era preciso; **foto 9**, es el vehículo ubicado frente al local situado en el kilómetro 10, junto a la puerta de acceso del condominio Algarrobal II; **foto 10**, es el cargador envuelto en la venda; y **foto 11**, es el auto donde estaban los individuos y se logra apreciar una de las entradas al local.*

***Se le exhibe la prueba material N° 52, NUE 3944475**, cadena levantada el 16 de enero de 2020 a las 23:15 horas, caletera General San Martín, kilómetro 10, Colina, interior del vehículo placa patente KRRG-78, lado del copiloto. Refiere que se trata de la pistola, los dos cargadores y las municiones que fueron incautados. Una vez incautada fue derivada al LABOCAR.*

Los sujetos fueron detenidos y trasladados a la subcomisaría de Chicureo. Fue él quien detuvo al copiloto. En ese tiempo no tuvieron cómo comprobar que el arma de fuego estaba inscrita o no, porque el sistema estaba en mantenimiento, luego personal de OS11 les indicó que a nivel nacional no estaba inscrita. Se dio cuenta al fiscal de turno que instruyó que ambos pasaran al control de detención del día siguiente en el Tribunal de Colina.

***A la defensa de Monsalves Colín** le contestó que fue él quien recibió el llamado del cuadrante ya que el sargento Collao venía conduciendo. En el parte dejó registrado que recibieron un llamado al celular del cuadrante, pero no la duración.*

Al momento de llamar, la víctima habló de gran cantidad de individuos de sexo masculino y dio cuenta de las características del vehículo. Decía que los sujetos descendían e ingresaban al vehículo. Cuando ellos llegaron, no recuerda haber visto más vehículos, aunque sabe que allí hay un estacionamiento. Había personas afuera y dentro del local comercial. No recuerda si se controló también a esas otras personas. Recuerda que había en total seis personas.

Vio seis en total, dos personas dentro del vehículo y cuatro fuera del local. No recuerda si las controlaron porque ha pasado mucho tiempo. Llegaron al lugar entre las 22:45 y las 22:50 horas. Cuando ellos llegaron el vehículo estaba estacionado, pero con su motor encendido. Si el vehículo no está andando, no se puede hacer un control vehicular, pero igual verificaron la placa patente, previo al control vehicular, y no tenía encargo. El propietario mantenía dos domicilios, se envió a Carabineros a los dos domicilios, y en ambos no se tenía registro de ese vehículo. No se encontró el paradero del propietario. La lata de cerveza que se ve en la foto estaba abierta y no fue incautada.



Cuando se acercó al pilar del automóvil, la persona ya estaba indicando su RUT, y mientras él lo ingresaba al SIMCAD, vio el arma de fuego. El sargento Collao estaba al lado del conductor y no alcanzaba a apreciar el arma, fue él quien la vio. Cuando la persona le entregó el RUT, vio el arma. El arma la levantó el Sargento Collao, después de la detención. Durante el control de identidad, los sujetos permanecieron al interior del vehículo.

No recuerda quien tomó las fotos, si las tomó él o el sargento Collao. Las fotos se tomaron cuando los sujetos estaban al interior del calabozo del vehículo policial. Se le tomó declaración al dueño del local comercial, pero no recuerda si se entrevistó a alguna otra persona.

A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que no recuerda si había más locales en el lugar. Sabe que al lado hay un estacionamiento, pero no si hay o no más locales. El estacionamiento estaba cerrado. El condominio que había en los alrededores era cerrado, y la entrada estaba a más de 300 metros.

*A continuación, se recibió el testimonio de Matías Moisés Hernández Montes, nacido el 20 de julio de 1996, quien **previo juramento**, señaló que es inspector de la PDI y trabaja en la BIPE Metropolitana. Participó en una diligencia de entrada y registro realizada el 10 de julio de 2020 y en la detención de Cristian Raúl Tejo Romero.*

Junto a funcionarios de la BIPE Metropolitana concurrieron al domicilio ubicado en parcela 58, Condominio Lomas del Águila, sector Champa, Paine. Ingresaron al domicilio, previa autorización judicial, y como la reja perimetral estaba cerrada, procedieron a saltarla, lo que generó ruido, alertando de su presencia a Cristian Tejo Romero, quien trató de salir por la puerta posterior del inmueble, donde fue detenido por el Inspector Rodolfo Cabello y el inspector Matías Paredes.

Cristian Tejo se encontraba en ese momento semidesnudo, e hicieron ingreso por la puerta trasera que estaba abierta, y por eso no se causó ningún tipo de daño al inmueble. Como Cristian Tejo se encontraba semidesnudo y había opuesto resistencia a su detención, se le llevó al segundo piso del inmueble para que se vistiera, pues era invierno y las 7:00 de la mañana aproximadamente. En ese lugar el subcomisario Carlos Orellana le leyó sus derechos y posteriormente fue llevado al living comedor del inmueble mientras se realizaba la entrada y registro.

En el segundo piso había cuatro dormitorios. En el principal estaba la pareja de Cristian Tejo Ester Espinoza Mancilla, en el segundo dormitorio estaba Isaac Espinoza Mancilla, en el tercer dormitorio estaba Yamilet Espinoza Espinoza y en el cuarto dormitorio estaban Darinka y Gianino Tejo Espinoza, los que también fueron



llevados al living comedor. Además, en el transcurso de la diligencia llegó un trabajador, José Villalobos Gómez, quien también permaneció en el living mientras que cumplía la entrada y registro que duró poco más de una hora.

En lo que atañe a su participación, encontró en la cocina, que estaba inmediatamente detrás de la puerta trasera por la que accedieron, sobre el refrigerador, una pistola a fogueo calibre 9 milímetros con 12 cartuchos calibre 9 milímetros, lo que levantó bajo la NUE 6123403. Posteriormente, en el dormitorio principal incautó, en un velador, \$844.000, evidencia que levantó bajo el NUE 6123524; en el baño del dormitorio principal, ubicado en el segundo piso, encontró detrás de un jacuzzi sobrepuesto en el piso, una mochila color gris marca “Under Armour”, en cuyo interior había una subametralladora a fogueo calibre 9 milímetros, 150 cartuchos calibre 9 milímetros, 10 cartuchos calibre punto 32 y diez cartuchos calibre punto 25, evidencia balística que levantó bajo el NUE 6123414. En la mochila también había dos quepís con insignias de carabineros, evidencia que levantó bajo el NUE 6123529, y la mochila fue levantada bajo el NUE 6123528. Frente al jacuzzi había un mueble con \$663.500, el cual fue levantado bajo el NUE 6523530, también había unas llaves de un vehículo marca Land Rover, que fueron incautadas bajo el NUE 6523531 y una tarjeta de la compañía WOM, incautada bajo el NUE 6523532.

Una vez terminado el registro, junto con el subcomisario Rodolfo Cabello, y los inspectores Korandra Villarroel y Bastián Mufet trasladaron al imputado Cristian Tejo hasta la unidad policial, para realizar el procedimiento de rigor. Durante el camino, Cristian Tejo los amenazó diciendo que los iba a denunciar, que tenía amigos y que saldría al día siguiente.

La parcela tiene una reja perimetral, la que tuvieron que saltar para ingresar al domicilio. Una vez al interior, hay un antejardín y una edificación de dos pisos. Ingresaron por la parte posterior, allí estaba la cocina, el living. Al lado del living había una dependencia con diversas especies, una sala de estar y un baño, en el segundo piso había cuatro dormitorios y dos baños. En el patio posterior, había un pozo, una pérgola, una piscina y un canil, al costado sur había dependencias usadas como bodega y una suerte de logia.

Se tuvo que reducir a Cristian Tejo. Cuando él los vio desde la ventana del segundo piso intentó huir por la parte posterior, en ese momento vieron que Cristian Tejo venía corriendo, momento en que fue interceptado por el subcomisario Cabello y el inspector Paredes, intentado zafarse, siendo finalmente reducido y esposado. Cristian Tejo les dijo que los iba denunciar por cualquier cosa, que para él era ganancia que a un “rati”



(SIC) lo echaran del trabajo y lo expulsaran, que eso ya lo había hecho antes, y lo iba a seguir haciendo, que tenía contactos, que iba a usar cualquier motivo; una vez en el vehículo, esto lo decía de manera calmada, conversando con ellos: “Yo los voy a denunciar, ustedes van a caer presos, yo voy a salir libre” (SIC).

*Se le exhibieron los otros medios de prueba N° 127, y al ver cada fotografía señaló: **foto 1**, corresponde a la parcela N° 58; **foto 2**, inmueble que registraron, de dos pisos; **foto 3**, frontis del inmueble; **foto 4**, puerta principal del domicilio; **foto 5**, entrada posterior del domicilio; **foto 6**, parte superior del refrigerador donde estaba la pistola a fogueo; **foto 7**, imagen del arma con su cargador; **foto 8**, arma de fuego con cargador y los 12 cartuchos extraídos del cargador; **foto 9**, living del domicilio; **foto 10**, bodega ubicada en la parte interior de la escalera; **foto 11**, especies que estaban en esta bodega, **foto 12**, dependencia aledaña a la cocina; **foto 13**, dependencia con ropa; **foto 14**, living del domicilio con sala de estar al costado; **foto 15**, sala de estar, que estaba al costado del living; **foto 16**, escaleras que conectan al segundo piso del domicilio; **foto 17**, pasillo central del segundo piso que conecta con los dormitorios; **foto 18**, uno de los dormitorios del segundo piso, donde estaba Yamilet Espinoza Espinoza; **foto 19**, teléfono celular incautado allí; **foto 20**, detalle del teléfono celular; **foto 21**, teléfonos celulares sobre la cama; **fotos 22 y 23**, detalle de los teléfonos celulares que estaban sobre la cama; **foto 24**, mochila donde había teléfonos celulares en la habitación donde estaba Isaac Espinoza Mancilla; **foto 25**, diversos celulares que estaban dentro de la mochila; **fotos 26, 27, 28, 29 y 30**, imágenes específicas de los celulares; **foto 31**, fotografía del tercer dormitorio del segundo piso; **foto 32**, no la ve bien; **foto 33**, es el dormitorio principal, se ve una caja con teléfonos celulares; **foto 34**, celulares que estaban dentro de la caja; **foto 35**, es la habitación de Cristian Tejo, donde estaba Ester Espinoza Mancilla; **foto 36**, es la misma habitación, y se alcanza a ver el ingreso al baño del dormitorio; **foto 37**, teléfono celular encontrado en el piso de ese dormitorio; **foto 38**, velador del dormitorio con tres celulares sobre él; **foto 39**, detalle de los teléfonos; **foto 40**, interior del velador, se ve un celular y una billetera; **foto 41**, interior de la billetera con \$844.000 en dinero efectivo en billetes de distinta denominación, en la billetera también había una cédula de identidad y una cuenta RUT de Cristian Tejo, que fueron llevadas a la unidad y entregada después a Gendarmería; **foto 42**, celular que estaba sobre la cama; **foto 43**, fotografía del walking closet del dormitorio; **foto 44**, fotografía de una prenda en el walking closet; **foto 45**, se ve una chaqueta junto a otras prendas; **foto 46**, placa de Gendarmería encontrada por el subinspector Fernández en la manga de esa chaqueta; **foto 47**, porta distintivo negro con la insignia de Carabineros de Chile; **foto 48**, ingreso al baño, detrás del walking closet;*



foto 49, interior del baño con jacuzzi; foto 50, mochila “Under Armour” donde estaba la subametralladora, los quepis de carabineros, la mochila estaba detrás del jacuzzi; foto 51, allí se observa el momento en que se están sacando los elementos del interior de la mochila; foto 52, se ve una subametralladora a fogueo; foto 53, además del arma a fogueo con el cañón horadado se observan 150 cartuchos 9 milímetros; foto 54, uno de los quepis de Carabineros, eran dos, y en su interior tenían las leyendas “Barría” y “Medina”; foto 55, detalle de las especies que había en la mochila, los 2 quepis verdes con la insignia de Carabineros, la subametralladora, los 150 cartuchos 9 milímetros, 10 cartuchos punto 32 y 10 cartuchos punto 25; foto 56, mueble del baño, ubicado frente al jacuzzi; foto 57, mueble donde se encontró el dinero, las llaves del vehículo Land Rover y una tarjeta WOM; foto 58, se observan \$663.500; foto 59, patio posterior del domicilio; foto 60, bodega del costado sur de la parcela; foto 61, es una de las habitaciones de la bodega con especies en su interior; foto 62, baño de la bodega con especies en su interior; foto 63, tercera dependencia de la bodega; foto 64, parte posterior del domicilio; foto 65, logia ubicada en la parte posterior del domicilio; foto 66, patio posterior del domicilio; foto 67, container vacío que estaba en el patio posterior; foto 68, interior del container, foto 69, canil con tres perros; foto 70, otra bodega ubicada en el sector sur de la parte posterior del inmueble; foto 71, especies encontradas en la bodega; foto 72, piscina ubicada en el patio posterior; foto 73, pozo ubicado en el patio trasero del inmueble; fotos 74 y 75, uno de los vehículos encontrados, marca Mercedes Benz, patente DVZG-98, foto 76, maletero del vehículo; foto 77, es otra imagen del vehículo; y foto 78, motocicleta patente QG-651 color rojo y negro, ubicada en la parte posterior del inmueble. Se retiraron del domicilio a las 8:25 horas.

*Se le exhibió la prueba material de los números 50 y 51, las que identifiqué como las evidencias balísticas incautadas en el inmueble, correspondiendo el **NUE 6123414**, a una subametralladora de fogueo con su cañón horadado, tres cajas con 150 cartuchos calibre 9 milímetros, a 10 cartuchos calibre punto 32 y a 10 cartuchos calibre punto 25, todas las cuales se hallaban en la mochila que encontró detrás del jacuzzi, mientras que el **NUE 6123413** corresponde a una pistola a fogueo con el cañón horadado calibre y 12 cartuchos 9 milímetros en su interior. Esta arma fue la que incauté en la cocina del inmueble, específicamente sobre el refrigerador.*

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que fue al domicilio para dar cumplimiento a una orden de detención por el delito de secuestro. No estuvo todo el lado junto a Cristian Tejo, no fue él quien realizó el registro del exterior. Él registró la cocina y



el dormitorio principal. La llave del vehículo Land Rover a la que ha hecho referencia fue remitida a la fiscalía.

A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que las cadenas de custodia fueron trasladadas por un equipo especial de la BIPE. El funcionario más antiguo en la entrada y registro era el comisario Orellana.

*A continuación, compareció en estrados Raúl Antonio González Creutez, nacido el 26 de abril de 1968, quien **previo juramento**, señaló que es vendedor. Vive en Moscú 6065, San Miguel. Trabaja para una empresa de repuestos de autos hace 12 años. Es vendedor comisionista y trabaja en terreno. Viene a declarar por la desaparición de su hijo Raúl Ignacio González Ulloa. El jueves 29 de enero de 2020 fue la última vez que lo vio. Estaba en su domicilio de Moscú 6065 y Raúl pasó en su vehículo a su casa, les hizo una seña y siguió. Se paró afuera del domicilio, él estaba en la puerta del domicilio, lo saludó, no recuerda qué le dijo, y luego se fue. Esto pasó en la tarde, a las 18:00 o 18:30 horas. El vehículo de su hijo era una Range Rover negra, camioneta o SUV, la había comprado hace poco, hace un par de días. Al par de días, el viernes, la pareja de él comenzó a comunicarse con su hija para preguntar por su hermano, ya que ellos habían tenido una discusión de pareja. Su hija les contó que Sonia había llamado, y pensaron que andaba tonteando por ahí. El sábado fue a dejar una constancia en Carabineros por presunta desgracia, ya que no aparecía. Empezaron a hacer averiguaciones por propia cuenta. Fueron a la PDI el 2 de febrero. En ese mismo trayecto les hicieron unos llamados.*

Sonia llamó a su hija el mismo viernes, ya que era raro que Raúl no le contestaba el teléfono. La hermana de Raúl se llama Camila y Sonia era la pareja de Raúl en ese momento. Sonia le preguntó a Camila por su hermano, si sabía algo de él, porque encontraba raro que no le contestara el teléfono porque aun cuando estaban molestos, siempre le contestaba. El sábado, a las 20:00 horas aproximadamente, fueron con Sonia a hacer la denuncia en la 12° Comisaría de San Miguel. Allí tomaron los antecedentes, que es lo que se hace al segundo día, les tomaron la denuncia.

Consiguió algunos datos del vehículo, y por la patente la patente, fueron a las autopistas, consiguieron los pórticos por los cuales había pasado la camioneta. Para conseguirlos, se acercó a las concesionarias, y allí le informaron que sólo podía hacer ese trámite el titular de la patente, y él les dijo que su hijo estaba desaparecido, que por favor lo ayudaran, y allí le imprimieron las pasadas de tag de su hijo, así lo hizo con todas las concesionarias. Siguió la dirección del vehículo, dónde había estado, los horarios. Esto fue el sábado, al tercer día aproximadamente. En la noche, ese mismo día si mal no recuerda, recibieron llamados pidiéndoles dinero, decían que tenían a su hijo, que querían



60 millones, que querían lo de los cigarros, le decían que le iban a mandar dedos, que se juntaran en Departamental, eran llamados amedrentando y extorsionando.

Los llamados los recibió Sonia en su teléfono, él supo porque ella estaba con ellos en el domicilio. Llamaron dos veces. Le decían que tenían a su hijo, mandaron incluso unas fotos de que lo tenían amarrado de las zapatillas, ellos pedían que les permitieran hablar con él, pero nunca accedieron. Por el acento, los que llamaban eran personas extranjeras, peruanos.

Raúl había hecho un asalto a unos contrabandistas de cigarros. Ese asalto había sido un par de días antes. Raúl le había pedido un dinero y con lo que hizo se supone que se compró el vehículo Range Rover. Cuando recibieron los llamados extorsivos fueron a la PDI, a la calle Departamental, a Gran Avenida, a la policía que está ahí en el paradero 12 y de allí lo derivaron a la BIPE, que está en Independencia, en Borgoño.

Llegaron el sábado 2, cerca de las 12:00 de la noche aproximadamente, era tarde. A la BIPE fueron Sonia y él. Allí escucharon los audios que habían llegado al teléfono de Sonia, los sacaron de ahí, y los llevaron a Macul, a Williams Rebolledo, a la BIPE, donde interrogaron a Sonia, por lo del teléfono, y a él también le hicieron algunas preguntas. Allí estuvieron hasta la madrugada y se supone que allí empezó la investigación, con los antecedentes que recabaron en ese momento.

Después les hablaron por mensajes, por WhatsApp. Su hija se comunicaba por WhatsApp al número y respondían como que fuera Raúl, que decía que se quedara tranquila, que estaba bien. Su hija escribía al celular de Raúl. Los mensajes se enviaban desde el número de Raúl. Había mensajes, supuestamente enviados por Raúl, que decían que tuvieran cuidado con ciertas personas, que ellos querían hacerle algo y que él había arrancado. Otros mensajes decían que se fueran a juntar a un carro de completos en Avenida Departamental, no recuerda a qué teléfono llegó ese mensaje.

En ese momento se quedó en la duda de si le había pasado algo o no a su hijo, siempre tuvo la duda, pensó que era él. Después mandaron unos videos como que iban escuchando música fuerte, y se veía la cara de una persona, pero no se veía quién era, después les decían que tuvieran cuidado con ciertas personas. A la mamá de los niños también le llegaban mensajes. Decían cosas que eran ciertas, comentaban cosas que se suponía que ellos sabían, como que habían estado el año anterior de vacaciones en el sur con los niños. Ese tipo de cosas, que eran cosas que sabían las personas cercanas.

Él se puso a ver el movimiento de la camioneta, sacaba deducciones. Sonia hizo lo mismo, hicieron el seguimiento de las pasadas que la camioneta había hecho por los tags, recurrieron a todas las personas que pudieron preguntando por él. Le



preguntaron a Rodrigo Quilodrán, que era relativamente cercano. Le preguntaron en los mismos días, su hija lo llamaba y le decía todas las cosas, él les averiguó que no estaba en el hospital, tenía amigos en Gendarmería y también preguntó, tenía amigos en Calera de Tango, cuando fueron a dar las vueltas a Calera de Tango y encontraron.

Al tercer día Quilodrán llamó para entregar las cosas de Raúl, y su señora lo increpó, diciéndole que porqué estaba haciendo eso, si se suponía que Raúl estaba bien, ella le dijo “¿cómo me entregas estas cosas a mí?, o sea que tú sabes algo” (SIC). Quilodrán se molestaba. Cuando pasó esto, Quilodrán nunca fue para la casa ni se acercó a ellos, con el tiempo se van haciendo deducciones.

Su hija le decía todo a Rodrigo Quilodrán, le decía: “Rodrigo, pasó esto, Rodrigo pasó esto otro, Rodrigo, encontramos el vehículo en Calera de Tango y fuimos para allá” (SIC), y resultó que al ratito después de que le habían avisado a él, dejaron la camioneta botada en cierta parte, y llegaron allí. Después se enteraron de que uno de los imputados era del sector.

Rodrigo Quilodrán les dijo que iba a consultar por Raúl con sus amistades en común, si ocurría algo con él. Raúl estaba enojado con Sonia en esos días y se estaba quedando en la casa de Colina. Incluso el hermano de Sonia tenía que llevarle ropa, y ese muchacho tenía el presentimiento de que algo pasaba allá y nunca le hicieron caso. Su hijo se fue ese día a Colina, a quedarse allá, y de ahí no se supo más.

Dentro de las averiguaciones también estaba el problema con Cristian Tejo, por dinero, también habían ocurrido unas situaciones en los días anteriores donde habían resultado otras personas lesionadas. Al tiempo después supo que habían ido a la casa de Sonia a disparar, y había resultado herida Sonia, su hijo y otra persona. Hicieron creer que era el hijo de Sonia quien tenía problemas, dejaron unos papeles con mensajes haciendo creer que era por el hijo, pero Raúl había tenido problemas con Cristian y le había pegado unos balazos en la pierna por cosas de platas. Ambos habían hecho algo, “un asunto” (SIC) con unos containeres, y ese trabajo lo habían pagado, pero Cristian Tejo no le había pagado a su hijo, y ese era el problema.

Su hijo era “compañero” (SIC) de Cristian Tejo, como dicen ellos. Ellos saben que él nunca estuvo de acuerdo con lo que hacía su hijo. Su hijo se fue temprano de la casa. Su hijo nunca llegaba a la casa a decirle “papá, hice esto” (SIC) porque él sabía que ellos estaban en contra de eso. A veces él llegaba a la casa con una persona, se les atendía, y después se iban, después aparecía con otra persona, se les atendía y después se iban. Cristian Tejo estuvo en su casa en un par de ocasiones. Rodrigo también estuvo un par de ocasiones en la casa, en los cumpleaños de los niños.



Supuestamente Quilodrán era la persona de confianza de su hijo, ellos también tenían sus negocios, decían que tenían empresas, pero no sabe a qué se referían con eso. Su hijo estuvo detenido por el tema de las tarjetas hace aproximadamente seis o siete años atrás, y un día lo llamó, preso, y le dijo que Quilodrán le iba a llevar el dinero para el abogado, pero Quilodrán nunca fue. Ahí se hizo la idea de que el señor Quilodrán solo tenía el don de la palabra. Al final el abogado lo pagó él. Se suponía que Quilodrán tenía que pagar el abogado, porque supuestamente era el brazo derecho de su hijo, tenía dinero de no sabe qué y se encargaba de todo. De esa fecha sabe de él. Quilodrán iba a pagar ese abogado con el dinero de los negocios que tenían entre ellos.

Su hijo estaba enojado con Sonia, eran peleas de pareja, pero se hablaban igual. Se hicieron los seguimientos de todas las rutas siguiendo los tags. El último seguimiento llegaba hasta Calera de Tango. Hasta allí llegaba la información.

Efectivamente se comunicaron con Quilodrán, y el vehículo se encontró justamente allá.

Sonia se fue primero para allá, le avisó a su hija que iba para allá, a ese sector, y su hija le dijo que ella se iba también para ese sector con su pareja a recorrer. En ese trayecto, su hija llamó a Rodrigo y le dijo que habían visto la camioneta en ese sector, y Rodrigo supo esto, y supo que iban hacia allá, y al rato después que estaban todos allá, o que Sonia ya estaba allá, una persona les había dicho que había visto el vehículo en ese sector, y se estaban dando vueltas, y vueltas y vueltas. Ahí Sonia llamó a su hija, y su hija se fue para allá, y su hija le dijo en ese intertanto a Rodrigo que iban para ese sector, y después encontraron el vehículo a una o dos cuadras de Carabineros. El vehículo fue encontrado justamente en Calera de Tango, muy cerca de la comisaría. El vehículo se encontró el domingo 3 de febrero, cerca de las 16:00 o 17:00 horas. Fue Sonia quien encontró el vehículo, junto con familiares, hermanos y amigos que la acompañaban. Cuando encontraron el vehículo llamaron a carabineros, y los carabineros llamaron una grúa y se llevaron el vehículo a la comisaría, lo manejaron incluso, luego se llamó a Investigaciones. Se supone que el vehículo fue periciado por Investigaciones. No fue al lugar donde se encontró el vehículo. El vehículo habría sido trasladado con una grúa que llamaron los carabineros.

Luego el procedimiento siguió. Se produjeron los llamados. Quilodrán luego los llamó diciendo que quería entregar unos papeles del departamento de Raúl, su señora lo increpó diciéndole que porqué decía eso, si acaso sabía algo, y Quilodrán se molestó. Esto fue por teléfono, estaban en la casa.



Le gustaría saber dónde está su hijo. Cree que nunca lo va a saber. Su vida no era la correcta, no es lo que él le enseñó, trató de ayudarlo con estudios, que no le faltara nada, pero no se merecía esto. Por muy malo que haya sido “en el mundo de ellos” (SIC), ellos tendrían que haber ido de frente, haber hecho lo que querían, pero entregárselo. Ellos saben cómo era él como papá. Cristian Tejo le dijo una vez “Cómo malcrían tanto a este hueón” (SIC).

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que su hijo Raúl llevaba personas a su casa. En algunas ocasiones estuvo Cristian Tejo. En una ocasión fueron con unos peruanos, a los que Raúl y Tejo fueron a buscar al aeropuerto y los llevaron a su casa. Esto pasó unos meses antes de la desaparición de su hijo. No sabe por qué venían estas personas. En esa ocasión se hizo una comida en su casa, participaron como 15 personas, familiares y amigos. No sabe si esta reunión tenía como objetivo hacer negocios con estas personas.

Después su hijo viajó a Perú para hacer negocios con otras personas.

Su hijo salió de cuarto medio como mecánico industrial, pero se metió en cosas en las que no debía, como lo de las tarjetas, que fueron los primeros problemas que tuvo. Después compraba autos y vendía autos, y entremedio hacía “sus cosas” (SIC).

Participó en el asalto del camión de contrabando de cigarros unos días antes de su desaparición. No sabe si antes había participado en cuestiones de contrabando de cigarros.

También le pegó un balazo a Tejo por un container con herramientas, no recuerda la época en la que había sido esto.

Raúl lo visitaba habitualmente. No le contó que había tenido problemas con una persona de un colegio. Raúl no le contaba sus cosas, no tenía confianza con él para contarle sus cosas, porque él siempre estuvo en contra, no llegaba a la casa a decirle por ejemplo “papá, sabís que hoy día me junté con el Cristian y nos trajimos un container” (SIC), nunca fue así, nunca se le aceptó eso. Llegaban a la casa y se le servía el almuerzo, pero no pueden decir que delante de ellos comentaban sus cosas, nunca fue así, nunca se les permitió eso.

No sabe si en el cargamento de cigarros venía droga, pero sabe que venía desde Perú.

El 29 de enero de 2020 vio por última vez a su hijo aproximadamente a las 18:30 horas, en esa oportunidad iba solo y no le dijo dónde se dirigía.

Conoció a Sonia hace tres años. Su hijo pasó con ella a la casa en un par de ocasiones, no era una relación de “aquí vengo con mi señora” (SIC), él pasaba de repente



con ella, entraban, saludaban, estaban un ratito y luego se iban, no sabe cuánto tiempo de duración llevaba la relación, desde el momento de la desaparición de su hijo, conocían a Sonia hace un año o menos.

El incidente en la casa de Sonia lo supieron después. Raúl no llegó a la casa diciéndole “papá, sabís que hoy día me agarré con el Tejo” (SIC). Una vez vino la señora de Cristian a la casa a dejar plata por la deuda, pero ellos le dijeron que no, porque no era tema de ellos, esto pasó antes de la desaparición de Raúl. Fue por el asunto del container. Raúl no recibió esas platas, ese fue el motivo de que hubiera pasado lo que pasó. La señora de Cristian Tejo traía dinero, él no vio el dinero ni sabe cuánto era porque habló con señora en la calle.

Le contaron que habían dejado unos panfletos en la casa de Sonia, como que por él había pasado eso, se hablaba de “Eme”. “Eme” no tenía problemas con nadie. A su domicilio no llegaron problemas por las cosas que hacía su hijo, supone que su hijo andaba con armas de fuego. Si hizo lo que hizo con don Cristian, es porque andaba con un arma, no sabe si hizo esto mismo con otras personas. No sabe que su hijo hubiera recibido amenazas de los contrabandistas de cigarros.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que conoce a la señora de Rodrigo. Se llama Carla Astudillo y la conoció en un asado en la casa de Colina. Estaban él, don Cristian y ellos. Raúl los llevó. Estaban Raúl, los hijos de Raúl, su señora y él. También la señora de Rodrigo estuvo en su casa, más de dos veces, en los cumpleaños de los niños, una vez al año. Rodrigo iba a ser el padrino de uno de sus nietos, pero no visitaba a los niños, nunca fue a ver a los niños, nunca hizo eso. Para el 2019 los niños vivían en Macul, y no en su casa. Los cumpleaños los hacían en un club social que está cerca de su casa porque es más grande.

No conoce al mecánico Carlos Pérez. Conoce a un Carlos, que no tiene un taller mecánico, sino que tiene un galpón grande en la esquina de Moscú con Sebastopol. Se conocían con Raúl también. En enero de 2020 supone que Raúl y Rodrigo se frecuentaban. No recuerda que para el 2 de enero de 2020 Raúl haya ido con los niños a visitar a Rodrigo.

Sonia llamó a Camila al día siguiente. También se le consultó al señor Rodrigo Quilodrán. No sabe si él dijo que la última vez que lo había visto había estado en su casa. Entregó el vehículo Grand Carnival EX 2.2 a la PDI para pericia, porque alguien le había escrito a Sonia, que la clave estaba en el auto. El auto lo tenía Delvis, que era un amigo de Raúl a quien éste se lo había prestado para hacer de uber. Lo recuperó de esta



persona y lo llevó en la PDI. Ese vehículo tenía el control remoto de todos los vehículos, que funciona a pila.

Fue a visitar a Gerson y a Romina a mediados del año 2020, porque entre Cristian y Gerson se señalaban como conocedores de lo que le había pasado a Raúl. Hay un testigo que dijo que Gerson, estando ebrio, habría dicho muchas cosas, señalando que “se había piteado un loco” (SIC), lo que para él significa haber matado a una persona, lo entiende así. Una persona que trabajaba en el taller, de nombre Andrés, le comentó que había escuchado a Gerson decirle eso a otras personas.

Don Andrés tenía miedo de decir cosas. Su señora, Sonia, un vecino del barrio y él fueron a ver a Gerson y a Romina. Sonia fue en su auto y él en el suyo. En total eran como seis u ocho. Fueron tarde, tipo noche. Hablaron con Romina, ella los atendió. Ella estaba afuera, sola. Cree que Romina tiene un hijo pequeño. Su señora habló con Romina, le pidió ayuda, le preguntó si sabía algo. Romina después declaró que había escuchado cosas, pero nunca les quiso decir. Sabe que Romina declaró esto porque ella les dijo, les dijo que la habían llamado a declarar, se los dijo ese día también, el día no lo recuerda, pero añadió “a lo que usted se está refiriendo, a eso le estoy respondiendo yo, en esa fecha” (SIC).

Los llamaron a todos a declarar a la PDI. Romina les dijo que esperaran a Gerson. Gerson llegó después, estaba trabajando en los limones. Gerson llegó pasada una media hora. Romina llamó a Gerson, porque ellos querían hablar con él. Todos hablaron con él, le preguntaron por qué había dicho esas cosas, y él dijo que no había dicho nada. No recuerda que ellos le hayan dicho que habían ido porque Tejo les hubiera dicho que él información. Recuerda que en ese momento se llamó a Tejo, y está grabado. En ese llamado Gerson y Tejo discutieron. Gerson le representaba cosas a Tejo. Esa conversación fue grabada por su amigo Kevin y él la aportó a la policía. Ante la afirmación del defensor “no hay un registro de que haya aportado esa declaración” (SIC) el testigo dijo que entonces no recordaba haberla aportado. Kevin le entregó una grabación con una discusión entre Raúl y Tejo. Ambos discutían por dinero, pero los detalles de conversación no los recuerda. No sabe si esta discusión fue después de los disparos a Tejo. El audio de Kevin se lo entregó a la PDI. También está como prueba.

Se efectuó el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción con una declaración de 1 de julio de 2020, prestada ante la BIPE con delegación del fiscal, en la cual el testigo reconoció nombre y firma y leyó “en el mismo tenor quiero manifestar que en el mes de marzo de este año Kevin González me hizo entrega de un equipo de celular del cual no recuerdo detalles, o marca o modelo, el cual



según Kevin pertenecía a mi hijo Raúl, por lo que decidí revisarlo, y encontrando un archivo de audio de un archivo de audio de una conversación telefónica entre Raúl y Cristian Tejo donde discutían por una plata, la cual compartí con Sonia, pero le pedí que no se la entregara a la policía por temor de que si aparecía mi hijo le pudiera jugar en contra”.

En relación con el párrafo leído, señala que la grabación le podía jugar en contra a su hijo porque él “hacía cosas” (SIC).

Humberto Ulloa es su cuñado y le dicen Beto. Es hermano de su mujer. Ana Quezada es su suegra. No le suena el nombre Francisco Muñoz Morales, el “Pancho del 9” era la persona que le hacía los papeles de tránsito para los automóviles de Raúl y de Cristian, ellos falsificaban papeles de los vehículos. A Pancho le exhibieron un video afuera de la casa, pero más detalles no recuerda.

Se le exhibe la prueba material N° 60, consistente en un video, y lo reconoció como el video que le mostraron a Pancho afuera de la casa. El video llegó al celular de su señora, lo grabó uno de los amigos de su hijo que estaba en la cárcel. Entre ellos hacen estas cosas. El amigo de su hijo estaba detenido con Gerson. No sabe cómo se enteró quién era Gerson, pero “ellos saben todo adentro” (SIC).

Su señora también declaró, no sabe si se refirió a este video o no. No sabe cuánto vale el vehículo Range Rover de su hijo, pero es un vehículo caro. No conocía a la familia de Sonia. Después de todo esto los conoció. No sabe si su hijo se dedicaba al contrabando de cigarrillos. Su hijo no presumía de sus asaltos con él, con él era una persona respetuosa y educada, piensa que con sus compañeros de delito era igual, ya que era “amigo de sus amigos” (SIC).

No sabe cuántos hermanos tiene Sonia. No sabía que uno de los hermanos está acusado por narcotráfico. Hay uno de los hermanos de Sonia, no sabe si es Ronaldo o Rivaldo, que falleció por COVID. No sabe si alguno de ellos compró un camión con Raúl para hacer quitadas de cigarrillos.

Raúl fue a Perú en 2019 dos veces, las fechas no las sabe. No sabía que Raúl había adquirido un camión tres cuartos de color blanco. En el asado que se hizo en su casa con los peruanos, no estaba presente Rodrigo Quilodrán.

Rodrigo Quilodrán tenía que pagar un abogado cuando Raúl cayó preso por el tema de las tarjetas. La abogada se llamaba Claudia Flores, había que pagarle \$500.000.

No sabe cómo se conocieron Raúl y Quilodrán, ni cuándo.



Una vez llegó la PDI a su casa a preguntar por su hijo por una causa de San Antonio, pero no tiene detalles. Carabineros llegó también hace dos días a su casa a buscar a su hijo, solo nombraron a Rodrigo, por el tema de la empresa, pero lamentablemente los atendió su señora y no tomó nota quién era. Va a averiguar.

Sabe que Quilodrán y su hijo creaban empresas. Eran empresas falsas, su hijo pasaba plata para hacerlas crecer, luego pedían préstamos y se quedaban con la plata. Eso es lo que él sabía, su hijo hablaba de las empresas que tenía con Quilodrán. Su hijo nunca se lo dijo de frente. No podría precisar de dónde obtuvo esa información. En sus declaraciones durante la investigación no señaló lo del abogado para su hijo por el tema de las tarjetas, porque en ese momento no era lo que estaban buscando, solo le preguntaban por la desaparición de Raúl, era por lo que él estaba ahí en ese momento. No sabe si la señora de Cristian Tejo fue a entregar un dinero antes o después de los balazos contra Tejo. Su señora la atendió en la puerta, no conversó con ella.

A la defensa de Gerson Monsalve le contestó que habría sido Sonia quien le habría señalado lo que habría escuchado Andrés.

Estuvieron en la casa de Gerson Monsalve una hora. Esa fue una de las ocasiones en que tuvieron contacto con Romina Vera. Después la vieron en una casa en Santa Adriana, ella quería hablar con su señora y contarle algo. No sabe si esto pasó el 2020 o 2021. Él nunca ha conversado con Romina, él solo acompañaba a su señora. Cuando fueron a Santa Adriana también estaba Sonia y un familiar de Sonia. No sabe si Romina conversó con Sonia, sin que los demás estuvieran presentes.

Cuando fueron a ver a Gerson, él les dijo que no tenía nada que ver. Después del 29 de enero no volvió a tener contacto con su hijo. La denuncia por presunta desgracia se hizo el segundo día, el sábado en la noche. Los llamados extorsivos comenzaron después de la denuncia por presunta desgracia. Los mensajes los recibió directamente Sonia Rubio, ni él ni su señora recibieron mensajes directamente en sus teléfonos.

No estaba presente cuando encontraron el vehículo. Su hija le dijo que habían llamado a Carabineros y les contó las diligencias que habían hecho con el vehículo. No sabe cuánto demoraron los carabineros en llegar. Sabe que cuando Raúl desapareció estaba enojado con Sonia, pero no habló de esto con su hijo. Supo que estaba enojado cuando Sonia llamó a su hija. Habían tenido peleas de pareja, más de eso no era, si ellos se molestaban ella le hablaba y él siempre le contestaba.



Su hijo estuvo privado de libertad hace unos cuatro o cinco años atrás. Estuvo en Santiago Uno, luego se le trasladó a Puente Alto y después a Colina. Iba a visitar a Raúl.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que cuando habló del “mundo de ellos” (SIC) se refiere al mundo en el cual ellos se desenvuelven, es decir, a todas las personas que están en la sala privadas de libertad, allí no incluye a Sonia, nos sabe a qué se dedica Sonia, no sabe que Sonia pudiera tener enemigos.

Nunca ha estado privado de libertad. Dice que “adentro de la cárcel se sabe todo” (SIC) porque eso le llegó a su señora a través de un amigo de su hijo que estaba allí en ese momento, y es lo que se ve todos los días en la televisión, las personas que están privadas de libertad cuentan con todos los beneficios habidos y por haber.

A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que los llamados extorsivos eran de peruanos, por la manera de hablar. No sabe si su hijo tenía amigos peruanos, pero cuando cayó preso la primera vez, por las tarjetas, fue con un peruano. No conoció otros peruanos que hayan estado con su hijo.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal, le contestó a la defensa de Cristian Tejo, que declaró muchas veces a la PDI. Una vez, cuando lo llamaron de la PDI, estaba Tejo preso en el lugar. No recuerda qué funcionario lo llamó, ni porqué lo llamaron. Fue con su señora. El señor Tejo no estaba golpeado, ni sangrando, estaba sentado tal como está ahora allí.

En esa oportunidad, encontrándose esposado, puso cara de que no había sido, de que porqué le estaban haciendo eso a él, y su señora se puso a llorar y los sacaron. No recuerda si en esa ocasión declararon formalmente, aunque cree que no. En ese momento quedaron mal, su señora se puso muy mal e incluso él también se sulfuró un poco, por el hecho de haberlo visto ahí. No sabe en qué fecha pasó esto. Cuando ellos entraron lo vieron solo, sentado en unas sillas que hay en la brigada. Mientras los atendían, él estaba detrás de ellos. Esto pasó en la BIPE. Allí eran varios los funcionarios que los atendían, nunca los atendía la misma persona.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal, le contestó a la defensa de Rodrigo Quilodrán que no recuerda si lo llamaron o fue voluntariamente, pero cuando llegaron estaba Cristian Tejo. Supone que estaba allí por lo de su hijo. Sonia no estaba ahí. A esa altura ya creía que Cristian Tejo tenía algo que ver con la desaparición de su hijo.

Es mentira que haya ido a un programa de televisión con su señora, aunque efectivamente aparecieron en un reportaje de Chilevisión dedicado a la desaparición de su



hijo. En ese programa era panelista un abogado de apellido Villalobos que es el abogado de Sonia Rubio. Fue su señora la que buscó a los reporteros hasta que le dieron la posibilidad de entrevistarla, y después la volvieron a llamar para preguntar cómo estaba el caso.

Compareció entonces Jenny de Lourdes Ulloa Quezada, nacida el 5 de septiembre de 1971, quien **previo juramento**, señaló que es nana y cuidadora infantil, vive en Moscú 6065 comuna de San Miguel.

Se enteró de la desaparición de su hijo Raúl González Ulloa por su hija y por Sonia, que empezaron a llamarla para preguntarle si Raúl estaba en la casa. Al segundo o tercer día se enteró de que había desaparecido, siempre con la esperanza que iba a llegar. Su hija Camila González Ulloa fue la primera en saber. Le preguntó si Raúl había llegado porque Sonia estaba preguntando por él. Ella le dijo a Camila que quizás Raúl andaba “ponciando” (SIC) por ahí. Empezaron a esperar y Raúl nunca llamó. Sonia empezó a llamarlo al teléfono y Raúl no aparecía. Raúl siempre se comunicaba con ellos o con Sonia, su actual pareja; nunca dejó de llamarlos, los llamaba todos los días.

Cuando empezaron a pasar los días, ella empezó a decaer, a tomar pastillas, a automedicarse. Camila empezó a llamar a Rodrigo Quilodrán para preguntarle por Raúl, ya que Rodrigo era su amigo, su mano derecha, su compadre, era la persona más cercana a él cuando su hijo desapareció, además su hijo se había estado quedando en la casa de él.

Dice que Rodrigo era la mano derecha de Raúl, porque sabía todo lo que hacía su hijo, le llevaba todas sus cuentas.

A las semanas de que su hijo andaba desaparecido, la llamó Rodrigo para entregarle unos papeles del departamento de su hijo, y ella tuvo un ataque de llanto, porque Rodrigo pensaba que Raúl no iba a volver. Le hizo llegar unos papeles con el señor Víctor Hugo. En esa ocasión le preguntó a Rodrigo por qué no había estado presente, porque no había ido a saber de Raúl, y él le respondió que había tenido mucho que hacer.

Afirma que Rodrigo era la mano derecha de Raúl porque andaba en todo lo que pasaba con él. Cuando Raúl tuvo un accidente en moto, Rodrigo siempre estuvo presente en todo, le firmó en la Clínica Las Condes, una que está muy alejada, en los cumpleaños de los niños también estuvo presente, andaba para todo, si uno necesitaba algo, había que comunicarse con él, cuando su hijo estuvo detenido tres años, él también estuvo ahí, había que comunicarse con él. Años atrás, su hijo tuvo un accidente en una moto en Departamental, chocó con una micro. Estuvo en la clínica, Rodrigo lo llevó, siempre estuvo ahí. Rodrigo y Raúl hicieron los papeles de la clínica, cuando ella llegó, Raúl ya estaba internado. Rodrigo iba a ser el padrino de sus hijos. Su hijo le tenía mucha



estimación a él. Por eso no entiende que él no haya estado presente, y que después, cuando semanas después fueron a su domicilio en Chicureo, la haya expulsado de allí con Carabineros.

Después recibieron extorsiones por teléfono. Esto fue la semana siguiente. A ella la tenían un poco alejada del tema, estuvo muy mal, ya que había escuchado cosas crueles, por ejemplo, una vez un tipo dijo que les iba a mandar un dedo en una caja. Ella estaba muy mal, y se automedicó, y no tiene certeza de los días. Las extorsiones se las hicieron a Sonia, cuando estaban en su domicilio, las escucharon todos. Les pedían plata. Primero pidieron como 70 o 40. Ella pidió que la dejaran hablar con su hijo, no sabe si la habrán escuchado, les suplicó. En la casa estaba su grupo familiar, sus papás, estaba Sonia, esperaban que los llamaran. Ella perdió la noción, la llevaron al segundo piso, el tipo que llamaba, que era un peruano, decía que iban a mandar un “regalito” (SIC) con la mano de su hijo y que iba a estar en un quiosco en Departamental.

Luego su marido y Sonia fueron a hacer la presunta desgracia. Ella decía que su hijo iba a llegar. No sabe dónde fueron a hacer la presunta desgracia, parece que fueron a carabineros, porque ella estaba muy mal, no tenía ganas de nada, solo dormir, pedía su hijo a gritos. Se realizaron diligencias para ubicar a Raúl, los señores de la BIPE los citaron, y empezaron a indagar, a hacerles preguntas. Con Sonia hicieron varias diligencias para ubicarlo, anduvieron por todos lados, cuando ella vio que su hijo ya no llegaba.

Fue a la casa de Rodrigo, pero él no las dejó entrar, llamó a los carabineros y sólo dejó entrar a su marido. Carabineros los escuchó y lo dejó entrar a él. Raúl tenía muchas amistades, entre sus amigos estaba Cristian Tejo, que también estuvo en su casa, y Rodrigo.

Ella conoció a Cristian Tejo y a la señora de él en la fila de la visita en Santiago Uno, para entrar a ver a su hijo, y ahí supo que ellos se habían conocido allí. De ahí, él visitó muchas veces su domicilio con su familia. Su hijo iba a ser padrino del hijo chico de Cristian Tejo. Una vez que Cristian Tejo estuvo detenido, su hijo la mandaba a ella a comprarle ropa a su hijo para el 18, para Navidad, y su hijo la llevaba para la casa; con su señora, con su familia iban a circos.

Fueron también a la parcela de Rodrigo a comer un asado. De su botillería Cristian Tejo siempre le llevaba de regalo un trago que él tenía, para servirlo. No entiende esta maldad, ella siempre lo acogió en su casa, a él y a su familia.

Un día, él mandó a su señora Ester a la casa, en un auto blanco. Un día, como a las 9:00 de la mañana, llegó su mamá y le dijo “Jenny, te busca la señora del



amigo de Raúl” (SIC), porque ella vive detrás del domicilio. Al salir vio que era la señora Ester que le dijo que Cristian Tejo los había mandado a buscar a su marido y a ella, porque quería conversar con ellos. Ella le preguntó qué había pasado y Ester le dijo: “¿Es que no supo? Su hijo le pegó unos balazos al Cristian, y mi marido quiere hablar con usted” (SIC). Ella le dijo que se fuera, que no quería problemas, que estaban sus nietos, y entró a la casa. En la casa le contó esto a su marido, le dijo que a ella le daba miedo ir a ver a Cristian Tejo porque si Raúl le había pegado, ella temía que él les pegara a ellos, y no fueron.

Al año o al año y medio que pasó lo de Raúl, se encontró con ella en el Líder y ella se lo refregó y le dijo “¿Por qué no fue cuando yo la fui a buscar? Nada de esto lo habría pasado a su hijo” (SIC) ella le preguntó dónde estaba su hijo, pero Ester le respondió “Ah señora, si usted la embarró porque no fue cuando tendría que haber ido” (SIC). Ella trabaja cerca del Líder. Se encontró con Ester como en el mes de mayo.

A la semana siguiente del disparo a Cristian Tejo, fue la señora Ester a su casa.

Sonia era la pareja actual que tenía su hijo. Raúl llevaba dos, tres o cuatro años con Sonia. Conocía a los hijos de Sonia. Cuando iban a los asados, Raulito iba con el más chiquitito, el Emi, que es de la edad de los hijos de Raúl, de los mellizos, a veces cuando estaban en la casa, él pasaba y lo llevaba y allí jugaban un rato los niños. También conoce a los hermanos de Sonia. Si ella estaba cocinando y Raúl llegaba con sus amigos, ella les servía a todos sus amigos.

A Gerson lo conoció cuando fue a hablar con él a su casa. Fue cuando supieron que andaba hablando que “se habían echado a un huevón” (SIC), es decir, que habían matado a una persona. Fue a su casa donde vivía con Romina. Cuando llegó a la casa de ellos con su marido, salió Romina. Ella le dijo que era la mamá de Raúl y Romina se puso super nerviosa, le tocó el brazo y le dijo “Qué terrible, qué terrible” (SIC). Ella le dijo que necesitaba ubicar a su marido, y Romina le dijo que esperara y lo fue a buscar donde un señor que vende limón. Cuando Gerson llegó, habló con él. Le dijo a Gerson que era la mamá de Raúl, y Gerson le respondió que no sabía nada. Romina le decía “pero, habla, habla” (SIC). Dijo que él sabía que Cristian Tejo con los demás, con el contador, Rodrigo, habían secuestrado a su hijo desde la casa de Rodrigo y que lo habían matado al tiro ahí, y que él después lo entregó en una bodega de Inca de Oro, y que eran Cristian Tejo con Rodrigo quienes sabían lo que habían hecho con él. Ella le pidió entonces que la acompañara, que él fuera a hablar esto, pero Gerson le dijo que no, que lo tenían amenazado. Entonces Gerson le dijo “Mire, yo voy a llamar a este tal por cual del Tejo”



(SIC) y lo llamó en presencia de ellos, en altavoz, y contestó el señor Cristian Tejo. Le dijo a Tejo: “Aquí andan unas personas, que dicen que son detectives, hueón y andan averiguando lo que pasó” (SIC) y Cristian Tejo le contestó “Eso te pasa a ti, tal por cual, por ponerte a hablar” (SIC). También había entre ellos un enredo de platas y Cristian Tejo dijo “Yo me baso en que estuve en la playa, en la playa no más” (SIC). Romina le dijo que cortara el teléfono ya que en su pelea se habían puesto a hablar de muchas cosas más, y ella le cortó el teléfono. Después Gerson le dijo “Señora, yo mas no puedo hacer, porque me tiene amenazado que me van a matar y que van a matar a mi hijito chico” (SIC) y Romina también les dijo que el señor Cristian Tejo los tenía amenazados con matarlos si hablaban. Romina le dijo que la iba a ayudar en todo, que iba a ir a declarar, que cualquier cosa iba a ir a su casa para conversar. Gerson le tomó la mano y le dijo que iba a decir la verdad.

Don Andrés es el señor que estaba encargado de la bodega de Inca de Oro, les dijo lo que había dicho Gerson. Don Andrés escuchó que había dicho que “se habían echado a un hueón en Chicureo” (SIC) y allí don Andrés se lo dijo a Sonia. Después ella conversó con don Andrés. Cuando lo vio estaba muy nervioso, le decía que tuviera fe, que todo se iba a aclarar, pero estaba muy asustado. Se alejó y no lo vieron nunca más porque también había recibido amenazas de Cristian Tejo. Desde el primer minuto que se enteró, lo empezaron a amenazar, a decirle cosas, lo insultaban mucho, cree. Andrés era el encargado de la bodega en ese minuto, sabía cuándo entraban, cuando salían, a quién le arrendaban a quién no le arrendaban.

Raúl terminó sus estudios. Empezó con el tema de las clonaciones de tarjetas y luego andaba en los camiones con Cristian Tejo. Se fue a los 18 años de la casa. Raúl comenzó con el tema de las tarjetas hace seis o siete años atrás, estuvo condenado tres años en Colina. Raúl nunca hablaba de sus temas en la casa. Ahora se han sabido muchas cosas.

Cuando menciona el tema de los camiones con Cristian Tejo, con ello quiere decir que no andaba en cosas muy buenas. Su hijo le dio los disparos a Cristian Tejo por deudas, y por eso no eran cosas buenas. Raúl vendía y compraba autos, eso también lo sabe Rodrigo, que hacía empresas con él. Rodrigo le administraba su plata. Habían ido a la parcela en diciembre y supuestamente Raúl había comprado la parcela que está al frente de la casa de Rodrigo, el mismo Rodrigo los llevó a ver la parcela del frente. Esto sucedió pasadito de Navidad. No sabe cómo se gestó ese negocio. Espera de todo corazón que se haga justicia, que le digan qué hicieron con su hijo.



A la defensa de Cristian Tejo le contestó que conocía a Tejo desde antes de la desaparición de su hijo. Había compartido con él tres o cuatro veces. En su casa también hubo un par de ciudadanos peruanos. Un día Cristian Tejo llegó con ellos a un almuerzo, ella les compró un ceviche y es dijo que ella lo había preparado, y quedó como reina porque lo encontraron muy sabroso y de eso se reían mucho con Cristian Tejo. Eso habría sido meses antes de la desaparición de su hijo. No sabe cuántos meses, pero era tiempo de invierno, no verano, ya que ellos andaban muy abrigados, con chalecos de lana, y ella los sentó en su patio. La reunión tiene que haber sido de negocios, pero en su casa no se habló de eso, su hijo Raúl los llevó a almorzar. Su hijo tiene que haber tenido participación en ese negocio, porque andaban todos juntos. En esa reunión no estuvo Rodrigo Quilodrán.

Sabe que su hijo viajó dos veces a Perú, supuestamente por motivo de negocios. Una vez lo fue a buscar Cristian Tejo al aeropuerto, él sabía en lo que andaban.

En su casa son personas de trabajo, su hijo se fue a los 18 años y ellos no quisieron esa vida. Decían que su hijo había participado en el asalto de un camión de contrabando de cigarros. Cristian Tejo lo decía. No sabe si el cargamento era de cigarrillos o droga, solo que cuando los llamaron para pedir plata les decían que era algo de unos cigarros, ellos dijeron eso, cuando los extorsionaron, hablaban muy rápido y mencionaban lo de los cigarros, no sabe si fue el señor Giovanni o el señor que no han podido pillar. En lo de los cigarros habrían participado Raúl con Tejo, ellos siempre anduvieron. No sabe cuánto tiempo antes de la desaparición de Raúl ocurrió lo de los cigarros. No sabe si su hijo compró con otra persona un camión para hacer quitadas de cigarros.

Recuerda que de la BIPE la llamaron porque tenía que ir a declarar. Ella tenía que ir a las 9:00 y por asuntos de trabajo le dijo a su marido que fueran a las 8:00 o a las 8:20. Ellos llegaron y dijeron que estaban citados, y al entrar vio al señor Tejo sentado, y él la provocó y a ella le dio un ataque de llanto. Él le decía “¿Por qué me hizo esto, porqué me hizo esto? Yo no maté a su hijo” (SIC). No le dijo que hubieran sido unos peruanos. Cristian Tejo estaba normal, de hecho, la desafió. El señor Tejo no tenía sangre en su rostro. Ese día declaró. Parece que ella declaró y firmó una declaración, su marido no.

Su hijo le disparó a Cristian Tejo por una deuda, piensa que en ese tiempo su hijo portaba armas de fuego. No era común que su hijo arreglara sus problemas a balazos, pero después supo que le había pegado un disparo a un señor que le había pagado una plata a Cristian Tejo, que Cristian Tejo se había quedado con esa plata que habría



generado todo el problema, que Cristian Tejo había cobrado esa plata silenciosamente con “Javi”, o sea, con Javier Mena.

Por esa deuda su hijo les pegó a Tejo y a ese señor, pero no los asesinó. No sabe si su hijo ajustó cuentas de esa manera con otras personas. Durante tres años Raúl y Cristian Tejo fueron compañeros de delito. Según lo que sabe, su hijo no se dedicaba al tráfico de drogas.

Los dineros que Raúl obtenía de su actividad se los pasaba a Rodrigo Quilodrán. Esto lo supo por Rodrigo, ya que cada vez que necesitaban algo, había que hablar con Rodrigo.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que supo que hubo un atentado contra Sonia, en la casa de Combarbalá, días después de que ocurrió. Sonia pensaba que esos balazos eran para Raúl. Sonia se enojó con Raúl y durmió en la casa de Rodrigo el día 28 de enero. No sabe lo que Rodrigo habló con Sonia. No sabía que los celulares de Sonia y Raúl estaban a nombre de Rodrigo. No recuerda cuándo declaró en la BIPE. No se acuerda del contenido de esa declaración.

Recuerda que dijo que se había enterado de que la señora de Rodrigo Quilodrán le habría dado un somnífero a Raúl, lo que habría facilitado que los responsables entraran a la casa y amarraran a Raúl. Indica que eso se lo dijo Gerson. En esa declaración recuerda que dijo que esa información se la habían dado unos conocidos. También dijo que esos conocidos tenían familiares en Santiago Uno. Cuando se refería a los “conocidos” se refería a Romina, la señora de Gerson, ya que ella le dijo que Gerson se lo había comentado. Ella le pidió que no la nombrara, porque Cristian mandaba a su señora a amenazarla.

Sabe que Gerson fue torturado. Se enteró de eso por los amigos de su hijo. Vio un video donde Gerson dice que Tejo y el “Pancho del Nueve” saben. No sabe en qué módulos están reclusos. No sabe cómo Sonia se enteró de la existencia de la bodega de Inca de Oro ni cómo llegó a tomar contacto con Andrés. Gerson dijo que había entregado a Raulito a Cristian Tejo.

Andrés se enteró de lo que había dicho Gerson porque estaban en una cantina tomando. Raúl no le contaba los negocios ilegales que hacía.

A la defensa de Gerson Monsalve le contestó que no recuerda la fecha exacta en la que fue a la casa de Gerson y Romina. Fue con su marido, Sonia, con Camila parece. Hora exacta no recuerda. No recuerda si esa conversación fue grabada. Informó a la PDI de esta conversación, pero la fecha no la recuerda. Lo habría señalado en su declaración en la PDI. Romina le dijo que Gerson le había dicho que le habían dado



somníferos a Raúl. Romina les dijo que Tejo los tenía amenazados y ella tenía miedo por su hijo. Era pequeño. Ella no lo vio.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que Raúl le habría pegado a Tejo por plata. No recuerda la fecha, pero antes de lo de su hijo, Tejo y Mena andaban juntos.

Javier Mena habló con ella, le mandó un teléfono con Pancho, él también le dijo que la iba a demandar cuando ella le preguntó dónde estaba su hijo. Encaró a Sergio Mena, lo llamó por teléfono, cuando pasó lo de su hijo, él le mandó un número telefónico.

Esto ocurrió semanas o un mes después de que pasó lo de su hijo. Supo que Javier y Tejo habían ido a cobrar la plata por Pancho, que es amigo de Javier. Pancho es el “Pancho del Nueve”, anduvieron juntos los dos. Pancho le dijo que Sergio Mena también andaba en lo de Raúl. Por la señora Ester supo que Raúl le había pegado un balazo a Cristian Tejo y que Cristian Tejo estaba en la clínica, por un asunto de platas.

A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que sabe que el fiscal de la causa es Cristian Suárez.

La declaración en PDI no la prestó en compañía de Cristian Suárez. Esa vez fue con su marido.

Después volvió a hablar con el fiscal, el fiscal no le dijo lo que tenía que decir en el juicio. Le explicó que iban a un juicio y que tenían que decir siempre la verdad, en relación con la “línea investigativa” señala que se referiría a los imputados.

Tiene buena comunicación con su marido. Su marido la acompañó y ella conversó con Gerson. Esto lo han conversado con su marido. En algún momento quizás su marido se tuvo que haber corrido para un lado, porque siempre estuvieron allí ellos, y ella los siguió, porque Romina se corría con el teléfono y ella la seguía, de hecho, cuando Romina habló con Gerson, se corrió y ella tuvo que andar al lado.

No recuerda bien si también fue Camila. No podría decir la versión que tendrá Camila. Antes de las llamadas telefónicas no conocía a Braulio Cárcamo, no escuchó que su hijo Raúl lo nombrara. No conocía a Giovanni Espinoza. Antes de los llamados no había escuchado la voz de Giovanni Espinoza. Se supone que quien hacía los llamados extorsivos era Braulio Cárcamo.

*Seguidamente declaró Camila Dahianna González Ulloa, nacida el 3 de febrero de 1991, quien **previo juramento**, señaló que vive en Moscú 6065, comuna de San Miguel, y actualmente trabaja como dueña de casa. Estuvo trabajando en el departamento de finanzas de la Fuerza Aérea.*

Indica que el jueves 30 de enero de 2020, su cuñada Sonia se contactó por WhatsApp con ella para preguntarle si sabía de su hermano.



En ese momento, ella estaba junto a su madre en un centro deportivo, realizando zumba. Le pareció extraño que le preguntara por su hermano. Le dijo que no lo había visto y le preguntó a su mamá, que también le dijo que no lo había visto. Le dijo a su mamá que Sonia estaba tratando de comunicarse desde el día de ayer con él, y que no le llegaban los WhatsApp ni los mensajes, pro su mamá le dijo que seguro andaba por ahí leseando.

Sonia le pidió esa tarde el número de contacto de Rodrigo, y ella se lo mandó por WhatsApp, y quedaron en que cualquier cosa que Sonia supiera se la iba a comunicar.

Con su mamá siguieron realizando la clase de zumba, ya que al principio no sospecharon nada, pensaron que quizás su hermano andaba con algún amigo.

Al paso de las horas, Sonia le comunicó que se había contactado con Rodrigo, quien le había dicho que Raúl se había quedado con él el día martes en la noche, y que el día miércoles se había ido temprano ya que tenía que ir a juntarse con un amigo suyo apodado “El Mosca”. Sonia estaba preocupada, presentía que algo pasaba con su hermano. Siguieron en contacto. A ella le extrañó porque su hermano siempre estaba activo en su WhatsApp, podía desaparecer unas horas, pero no estar inactivo tanto tiempo.

Sonia le pidió si conocía a alguien que pudiera contactar al “Mosca”. Ella conoció al “Mosca” una vez que su hermano fue a la casa con él a almorzar, y le dijo a Sonia que tenía una persona conocida que podía contactar al “Mosca”. Eso fue el viernes. A través de una conocida le preguntó al “Mosca” si se había juntado con su hermano y el “Mosca” le dijo que sí, que se había juntado en la mañana con su hermano, que habían quedado de juntarse el miércoles en la tarde, que también le había mandado mensajes a Raúl, pero él no había llegado.

Empezaron a preocuparse, nadie sabía de su hermano, sabían que había estado en la casa de Rodrigo, que el miércoles había salido de allí, se había juntado con el “Mosca”, y el “Mosca” había tratado de contactarse con él, pero después no había contestado más el WhatsApp.

Recuerda que también se habían comunicado con Rodrigo, para consultarle como familia, pero él sólo les dio esa información.

Reitera que Sonia le preguntó si había visto a su hermano, y ella le dijo que no. Sonia le dijo que los mensajes no le llegaban desde el miércoles en la tarde, lo que era muy extraño ya que su hermano nunca estaba tanto tiempo inactivo en su WhatsApp. Rodrigo les dijo que el miércoles Raúl se había juntado con el “Mosca”. A través de una conocida les llegó un audio del Mosca en que decía “No, si yo con ese hueón me tengo que



ver, pero no llegó, no les llegan los mensajes, nos habíamos quedado de juntar en la tarde” (SIC).

Raúl se fue a quedar a la casa de Rodrigo, se quedó a dormir en esa casa. Raúl había quedado de juntarse con el “Mosca” el miércoles 29. “Mosca” indicó que se iban a juntar en la tarde, sin especificar ni hora ni lugar.

El fin de semana fue con su pareja a una sucursal de autopista para solicitar información, para saber de su hermano, y todo lo que hacían se lo informaban a Rodrigo. Él llamaba para preguntar por Raúl, y ellos siempre le informaban. Se enteraron de que la última salida de su hermano había sido en Calera de Tango, y ella se lo informó a Rodrigo. Rodrigo les dijo que el martes se había quedado con él, que le había ofrecido una cerveza y Raúl no había querido tomar, que él había salido con su señora, que tenían pizza. Rodrigo les dijo que el miércoles Raúl había salido de su casa.

El domingo en la mañana fue al Mall Plaza Vespucio donde hay una sucursal de Autopista Central. Le explicó el caso a la señorita que estaba de turno. Le dijo que su hermano estaba desaparecido, ella le dijo que no podía hacerlo, que eso no estaba permitido, que solo podía ir el titular de la camioneta, ella le rogó, le pidió que se pusiera en sus zapatos, que estaban desesperados, pensaban que algo le había pasado a su hermano, y al final ella empatizó y les dio una hoja con las salidas de la camioneta.

Ahí se fueron para la casa. Estaban Sonia y sus hermanos, esperaban alguna noticia de su hermano. Estaban sus padres, abuelo, su hermana chica, primos de su madre, sus tíos. En esa reunión familiar siguieron consultando con amistades y conocidos. No tenían idea lo que estaba pasando.

El lunes faltaba información de una autopista para saber la última salida de la camioneta, y Sonia fue a una sucursal a conseguir la información que les faltaba, y al mediodía Sonia la llamó y le dijo que se había podido conseguir el documento. Sonia se fue para la casa con su hermano y ella estaba con sus abuelitos.

La última salida de la camioneta había sido en Calera de Tango. Sonia partió con su hermano hacia Calera de Tango y también fueron su pareja con un amigo. Habló con Rodrigo. Él la llamó, le dijo que no sabían nada de su hermano. Rodrigo le dijo que tenía que estar tranquila, que él iba a volver. Le dijo a Rodrigo que habían descubierto que la última salida de la camioneta había sido en Calera de Tango.

Ella se quedó en la casa ya que estaba embarazada de cuatro meses. Su pareja le contó que había encontrado la camioneta a la vuelta de la Municipalidad de Calera de Tango. Entonces un amigo la llevó hasta allá. La camioneta estaba botada, llamaron a Carabineros. Sonia le contó a Rodrigo, y él les dijo que lo esperaran, que iba



para allá, porque tenía amigos en Calera de Tango y podría conseguir cámaras. Estuvieron toda esa tarde allá, esperando que llegaran los carabineros, ya que no se podían acercar a su hermano, no podían hacer nada.

Cuando llegaron los carabineros, abrieron la maletera, y atrás había pies marcados. El hermano de Sonia conocía la camioneta de su hermano, ya que su hermano, esa semana que desapareció, llevaba tres días con la camioneta, y les dijo que faltaba la parte de atrás, que algo había pasado.

Ella no alcanzó a ver a su hermano en la camioneta, porque esa semana había estado en la casa de su pareja. Había pies marcados, embarrados. Los carabineros llamaron una grúa y se llevaron la camioneta.

Regresaron a la casa, estaban todos mal, su mamá empezó con crisis. Entonces, cuando estaban en la casa, llamaron por teléfono a Sonia. Era una persona extranjera, de acento peruano o colombiano, Sonia puso el altavoz para que escucharan. Le dijeron a Sonia que tenían a su marido y le pidieron plata, como 50 u 80 millones, les dijeron que debían tener esa plata para el rescate de su hermano. Este llamado ocurrió el día de su cumpleaños, el 3 de febrero, cuando habían encontrado la camioneta.

Cuando se produjo ese llamado estaban sus padres, sus abuelos, Sonia, los hermanos de Sonia. Sonia puso el altavoz y se produjo un alboroto. No sabían qué hacer, tuvieron que calmarse para que Sonia pudiera hablar con la persona que había hecho la llamada extorsiva. Se realizaron varias llamadas. Esa noche fueron dos, pero con el pasar de los días siguieron llamando. Esa noche Sonia se fue a la BIPE con su papá y allí también recibieron otra llamada. Su papá se quedó con Sonia. Ellos ya antes habían ido antes a PDI a denunciar, pero les habían dicho que el lunes tenían que ir a Fiscalía, pero después los derivaron a BIPE directamente.

El martes se juntaron en su casa. Rodrigo los llamaba para saber lo que estaban haciendo. Les ofreció ayuda para ver si su hermano estaba detenido en algún lugar, ya que decía que tenía un conocido que trabajaba en Gendarmería y le dijo que también tenía una persona conocida que podía averiguar si Raúl estaba hospitalizado.

Siempre le informaron a Rodrigo todo lo que hacían. Recuerda que fue a Calera de Tango para conseguir cámaras, y saber quién había conducido el auto de su hermano. Hubo gente que se negó porque requerían orden. Una constructora y un negocio de luces led le facilitaron grabaciones del momento cuando pasaron a botar la camioneta.

El 5 de febrero, cuando fue a Calera de Tango con su pareja, el señor de la constructora le facilitó un video donde aparece la camioneta, pero no se ve a la persona



que bajó del vehículo. En el video de la empresa de luces led también se ve a la camioneta, pero no a la persona que la manejaba.

La PDI empezó a investigar, ella siempre estuvo en contacto con Rodrigo. Le pidió su correo porque en Calera de Tango tenía un amigo que vivía frente a una bencinera que podía facilitar las cámaras, pero Rodrigo nunca les prestó la ayuda necesaria, nunca se presentó en la casa para saber de su amigo, llamaba para sacar información.

La PDI no les informaba lo que estaba ocurriendo, les pedían que fueran pacientes. Su mamá tuvo que declarar, su papá también, pero siempre con la esperanza de que su hermano iba a volver. Rodrigo nunca les informó el resultado de las cosas en las que los iba a ayudar. Nunca le dijo que se había conseguido las cámaras, ni que había consultado con la persona de Gendarmería ni con la persona del hospital.

Conocía a Rodrigo Quilodrán como amigo de su hermano, hace cinco o seis años, ya que él fue al primer cumpleaños de su hijo, al cumpleaños de su sobrino, compartió un par de veces en almuerzos familiares, y ella fue una vez a almorzar a su casa.

Rodrigo era la mano derecha de su hermano. Tenían una empresa. Raúl le pasaba dinero a Rodrigo y él se encargaba de mover esa empresa. Eran amigos. Rodrigo iba a ser el padrino de uno de sus sobrinos. Eran amigos, aunque hubo un par de veces que estuvieron enojados: Cuando el señor Quilodrán se casó, Raúl no fue a su matrimonio. Ella y Rodrigo se seguían por Instagram, y una vez ella le dijo a Raúl que no había ido al casamiento de su “compadre, de su amigui” (SIC) y Raúl le respondió “no me hablís de ese longi” (SIC). Después supo que habían peleado por problemas de dinero.

Solo conoció a los amigos o conocidos que su hermano llevó a la casa. Se sentó a la mesa con Rodrigo y con Cristian Tejo. A ellos los conocía como amigos de su hermano. Sabía que con Cristian Tejo eran compañeros en el mundo delictual. Su hermano hacía cosas ilegales. Ella no se metía más allá, nunca supieron a lo que se dedicaba. A Tejo lo conoce hace alrededor de cinco años. No hubo contactos con el señor Tejo después de que Raúl desapareció.

Antes de la desaparición de su hermano, la señora de Tejo fue a buscar a su mamá y le dijo que Cristian quería hablar con ella y con su papá, porque Cristian Tejo le debía dinero a su hermano. A través de la señora de Tejo supieron que Raúl le había disparado a Tejo.

Ella estuvo hospitalizada en noviembre de 2019 en la Clínica Vespucio, y su pareja se encontró con la señora de Cristian Tejo en la clínica. La señora de Cristian Tejo fue a ver a su mamá porque Tejo quería entregarle una plata a su mamá para que ella se la



entregara a su hermano, y su mamá le dijo que no, que no quería involucrarse en los temas que su hijo tenía con él, que su hijo podía llegar en cualquier momento, que mejor se fuera para evitar cualquier problema.

Rodrigo fue un par de veces con su señora a la casa, ellos también participaron en los cumpleaños de sus sobrinos.

Con el paso del tiempo empezaron a pegar carteles. Luego supieron que la PDI había allanado una bodega en Inca de Oro, en la comuna de La Granja, que pertenecía a Cristian Tejo. Sonia había acompañado una vez a su hermano a esa bodega. Uno de los trabajadores del lugar mencionó que había un señor que trabaja allí que había estado diciendo que “se había echado a un hueón” (SIC). Empezaron a recabar información y a saber que algo había ocurrido ahí. Con el tiempo se supo quienes estaban detrás de todo esto. El trabajador dijo que ahí trabajaba Gerson, que un día había dicho que se había “echado un hueón” (SIC). El trabajador que dijo esto se llama Andrés, quien arrendaba una parte de esa bodega para trabajar en muebles.

Fueron a la bodega para saber, para tratar de averiguar algo más, si alguien había visto algo. Un día que ella fue, le autorizaron el ingreso y recuerda que había un hoyo en la parte del estacionamiento. Era como para enterrar una persona. Era un cuadrado largo. Esa vez don Andrés les dijo que supuestamente ese hoyo lo habían hecho para arreglar unas cañerías, pero eso era muy insólito por la profundidad y largo del hoyo.

No conoce a Gerson, nunca ha tenido contacto con él. Pero su mamá, su papá y Sonia hablaron con él. Un día fueron a hablar a la casa de él para saber de su hermano. Él decía que no había sido, que él no había hablado, trataba de limpiarse, decía que no había hablado lo que dijo. No recuerda cuándo ocurrió esta situación, pero fue mucho tiempo después de la desaparición de su hermano, después de varias semanas. En febrero aun no sabían quiénes estaban detrás de esto.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que ella nunca se ha entrevistado con Andrés, sus papás lo conocieron.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que declaró cuando fue a hacer el tema de las cámaras. No recuerda si firmó. Se presentó en PDI a informar lo que había hecho con el tema de las cámaras, que se habían conseguido cámaras. Se las envió a Sonia y ella se las presentó, y después PDI fue a buscar la información de las Cámaras.

Sonia dejó de tener noticias de Raúl la tarde del 29 de enero, y la llamó a ella en la tarde del día 30. Sonia no tenía el contacto de Rodrigo Quilodrán, y se lo pidió a ella en la tarde. Sonia le dijo que Rodrigo había bloqueado los números de su hermano.



Con la patente del auto se rastrearon las salidas. Las llamadas las recibieron el lunes 3, en la noche. No estuvieron toda la noche. Pero esa noche su papá y Sonia fueron a la PDI, donde habrían estado hasta la madrugada del día 4. Sabe que a Rodrigo lo citaron de la PDI.

Rodrigo no les dio la información que él se había comprometido a entregar. Tiene el recuerdo de que Sonia estuvo con Ronaldo y Ñoño, que son sus hermanos. Ellos acompañaron a Sonia cuando fueron a buscar la camioneta.

Sabe que su hermano robó a unos contrabandistas de cigarros, pero ignora si lo hizo con uno de los hermanos de Sonia. No sabe cuántos robos hizo su hermano el 2019 ni cuánta plata obtuvo, pero sí debe saberlo Rodrigo Quilodrán ya que él manejaba el tema financiero de su hermano, pues Rodrigo era la mano derecha de su hermano y la persona en quien él confiaba más, eso lo dijo su hermano y su hermano pasaba el tiempo con él, además ambos tenían una empresa. Una vez su hermano comentó que Rodrigo le llevaba las cuentas.

Rodrigo nunca hacía nada que no fuera a cambio de algo. Eso lo sabe por el trato que existía entre Raúl y Rodrigo. Cada vez que se juntaban, era a cambio de algo. Su hermano siempre aportó a la manutención de sus hijos, pero no sabe si los pagos los hacía su hermano o Quilodrán.

No sabe si los hermanos de Sonia tenían antecedentes delictuales. Cuando Raúl desapareció, conocía a Sonia. Sonia había ido varias veces a almorzar a la casa. Se comunican actualmente por WhatsApp y se tienen en redes sociales.

Efectivamente hay un Instagram que se llama “Justicia para Raúl” (SIC), el cual manejan su mamá y ella. Allí hay información de la investigación, hay imágenes de los acusados, hay imágenes de Carla Astudillo. No fueron a dejar pancartas al domicilio de Rodrigo Quilodrán. Tampoco sabe que hubieran entregado papeletas con la foto de Raúl en su condominio. Pero sí han hecho marchas con pancartas, donde también muestran la cara de la señora de Rodrigo Quilodrán, porque piensan que Carla Astudillo está involucrada, porque hay una conversación en la que Braulio Cárcamo dice que drogaron a su hermano.

En el estacionamiento del taller de Inca de Oro había un hoyo, no sabe si había baño solo al interior de la casa.

A la defensa de Gerson Monsalve le contestó que cuando fue a Inca de Oro, no recuerda quién le abrió la puerta. Fueron ellos como familia y familia de Sonia. No recuerda si había algún trabajador. No recuerda si cuando Andrés entregó la información lo hizo a Sonia o a sus padres.



Ella no recibió llamados extorsivos, sus padres tampoco. Solo los recibió Sonia. Cuando llegó a Calera de Tango, aún no llegaban los carabineros. No recuerda cuánto demoraron en llegar, pero demoraron, no llegaron de manera inmediata. El encargado de la grúa subió el vehículo a la grúa. Las llaves del vehículo no estaban, no recuerda si había copia de las llaves. No recuerda bien eso, cuando se llevaron el vehículo a la comisaría.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que solo consiguió una parte de los pórticos de su hermano, aparecían los pórticos y los horarios. El lunes Sonia fue a buscar más información, porque hay varias autopistas, y allí salía que la última salida había sido Calera de Tango. La camioneta pasó por varias autopistas.

Consiguió dos videos, entregados por una constructora y una empresa de luces led, y los subieron a la página de Instagram. Allí pusieron que era Sergio Mena el que manejaba la camioneta de su hermano. Con el tiempo supieron, detrás de esto hay una investigación de PDI. Cuando encontraron las cámaras no sabían. No conoce a los demás imputados, aparte de Tejo y Quilodrán. Sabe que los acusados están privados de libertad en Santiago Uno, pero no en qué módulos están. No recuerda si en el Instagram pusieron los módulos. Una vez escuchó un audio de WhatsApp en que su hermano peleaba con Cristian Tejo, y en el cual menciona que fue con el “Chico Javi” (SIC).

A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que no recibió llamados extorsivos, pero escuchó los que les llegaron a Sonia.

*Posteriormente se presentó en el tribunal Sonia de las Mercedes Rubio Elgueta, nacida el 27 de agosto de 1979, quien **previo juramento**, señaló que actualmente no trabaja. Tenía una botillería, desde el 2014, la que tuvo que vender hace un año, y se fue de Santiago. Trabajaba en ese tiempo en la botillería y a veces su hijo mayor la ayudaba, después de que nació su hijo más pequeño. Él se encargaba los fines de semana y en las tardes, después de que llegaba de la universidad. Sus hijos son Emerson, Carla y Emiliano.*

El 12 de enero de 2020, cuando estaban tomando once en la casa, su hijo salió a recibir una pizza que había pedido, y un sujeto que estaba en la plaza frente a la casa, cruzó la calle y le disparó, hiriéndolo a él, a Patricio Tapia y a ella. Esto pasó en su casa de Avenida Combarbalá 0490 de la comuna de La Granja, entre las 22:00 o las 22:30 horas.

Como era verano, tomaban once tarde. A Emerson le cortaron un metro de intestino y le hicieron una colostomía y tiene que volverse a operar para reconectar el intestino, y a Patricio le dañaron los ligamentos de una mano.



Cuando escuchó los disparos salió corriendo, abrió la puerta, y por la mampara de vidrio entró una bala y le entraron vidrios en el ojo derecho, lo que le causó un desprendimiento de retina y que le extirparan el cristalino del ojo. Cuando sucedió todo esto, que fue muy rápido, menos de un minuto, Raúl se llevó a su hijo y a Patricio a la posta, y cuando Raúl volvió la vio que estaba sangrando y la llevó a la Clínica Vespucio donde no había servicio de oftalmólogo, y entonces la llevaron en ambulancia a la clínica Santa María, donde llamaron un oftalmólogo que le dijo que se tenía que operar, que se fuera para la casa y que a las 7:00 del día siguiente se presentara en la clínica Luis Pasteur, donde él haría las coordinaciones. Ese día la operaron. El 30 de febrero la volvieron a operar, le retiraron un gas y luego le volvieron a colocar un gas para evitar el desprendimiento de retina, después, en marzo la volvieron a operar y luego tuvo dos operaciones más con láser, todo ello para salvar el globo ocular, porque la vista la perdió. Ahora debe hacerse otra cirugía para que le coloquen un lente intraocular.

Cuando su hijo salió a recibir la pizza estaban todos sentados tomando once. Estaban Raúl, su hijo, una sobrina, su mamá, su hijo más chiquitito, Carla y Patricio. Él salió y ella miró las cámaras porque lo vio que se paró, abrió la puerta y salió. Vio llegar al joven con la moto, y luego vio que había cruzado alguien que había sacado un arma y allí gritó. Escuchó más de 20 disparos. Cayó al piso, chocó con Patricio, sintió que él decía “Ay, mi brazo” (SIC).

Cuando ella salió por el patio, no estaban Patricio ni su hijo, y a los 10 minutos regresó Raúl y le dijo que los había llevado a la urgencia. Raúl salió por la cocina, por el costado de la casa y ella salió por el frente. Cuando salió, vio que el portón estaba abierto y no estaba el auto de su hijo, tampoco estaban Raúl, Emerson ni Patricio. Entró un vecino a ayudarla. Su mamá y su hija lloraban. Luego Raúl la llevó a la clínica. La subió a una camioneta. Ella le dijo que la llevara a ver a su hijo. Cuando entró a la clínica, Raúl se puso a llorar, se agarró la cabeza con las dos manos y le dijo “esto era para mí” (SIC).

Cuando la dieron de alta, a las 3:00 o 4:00 de la mañana, ella se fue a ver a su hijo, pero no pudo verlo porque lo estaban operando. A Patricio aun no lo operaban. Ese día se amanecieron en la urgencia. Le preguntó a Raúl qué pasaba, y Raúl le dijo que él pensaba que era para él, pero no le entregó más información. Ella le pidió que le dijera si había hecho algo, que le dijera, para saber qué estaba pasando, porque no entendía.

Sabe que a su hijo no lo habían querido asaltar, habían querido matarlo, y no entendía quién habría querido hacerlo porque su hijo estudiaba, llegaba de la universidad, siempre estaba en la casa, nunca había tenido problemas con nadie, y era



inexplicable lo que estaba pasando. Ese día en la mañana la operaron. Estuvo anestesiada todo ese día, y al otro día, a la madrugada, tiraron unos papeles a la casa que decían “Eme, te vai a morir igual” (SIC). No sabe nada del origen de esos papeles. Entonces Raúl dijo “Ah, entonces no era para mí” (SIC). No sabían quién podría estar amenazando a su hijo, y además a su hijo nadie le dice “Eme”, salvo en la casa.

Además, se notaba que habían contratado un sicario, porque su hijo lo vio, lo miró, y no lo conoció. Ella pensó que era para despistar y cuando se lo dijo a Raúl éste se enojó y le respondió “Ah, ¿Tú crees que yo mandé a tirar los papeles?” (SIC), como para que ella no lo culpara a él. No quiso seguirle insistiendo en que ella no creía, pero él se confió de que no era para él. Ese día llamó Rodrigo, y luego Rodrigo llegó a la casa y vio las cámaras y le dijo a Raúl “Si, ¿vio? No era para usted” (SIC), y Raúl decía que no, que si lo hubieran querido matar habrían tenido que acribillarlo. Rodrigo fue dos veces a la casa, al otro día de cuando pasó lo de su hijo y cuando tiraron los papeles. Esa vez llegaron juntos a la casa Rodrigo y Raúl, Rodrigo estaba ayudándolo a gestionar el traslado de Patricio. De eso no sabe mucho porque le dieron un reposo absoluto por un mes, de hecho, apenas podía ir a ver a su hijo.

Solo sabe que Raúl le pidió a Rodrigo, ya que le manejaba todas esas cosas, cualquier tema que tuviese que ver con firmar algún pagaré. Todo eso lo hacía Rodrigo.

Cuando ella conoció a Raúl, a los días le presentó a Rodrigo. Rodrigo pagaba el departamento donde vivía Raúl. La relación entre ambos era de amistad, Rodrigo iba a ser el padrino de uno de los hijos de Raúl. Hacían negocios. Raúl en el año 2017, le pasó a Rodrigo \$10.000.000 para una empresa. Todos los meses Raúl le pasaba entre \$1.000.000 o \$1.500.000 para los IVAS.

El dinero de Raúl provenía de los robos de camiones que hacía con Cristian Tejo. Esto lo sabe porque Raúl se lo contaba. Vio a Tejo dos veces. Lo vio una vez en la casa de los papás de Raúl, para un 18 de septiembre, y una vez que salieron, Tejo llegó donde estaban, se quedó un rato y luego se fue.

Raúl y Tejo se conocieron cuando estuvieron en prisión juntos, pero fue en 2018 cuando empezaron con el robo de los camiones. Siempre que Raúl y Tejo hacían un robo, terminaban discutiendo, pero luego volvían a colocarse en la buena, así era cada vez que hacían algo, discutían ya que Raúl decía que Cristian Tejo no lo iba a mandar a él como mandaba a los demás. Tenían sus diferencias, discutían. Varias veces escuchó a Raúl discutiendo por teléfono, pero después volvían a hacer cosas juntos. La última pelea, ocurrió en noviembre de 2019. En julio habían traído un camión de herramientas avaluado en 350 millones de pesos y Cristian Tejo lo vendió con Javier Mena, y uno de los



compradores no pagó y ahí empezó el problema, por la plata. Raúl decía que el Tejo le debía 50 millones.

Cuando pasó lo de su hijo, vio una conversación en el teléfono de su hijo, en la que Raúl le pedía averiguar, sin que ella se enterara, si Tejo estaba en una clínica, porque él “le había pegado a ese viejo del Tejo” (SIC). Raúl sabía que tenían un familiar que trabajaba en la clínica y por eso Raúl le pidió si podía preguntar si Tejo estaba hospitalizado, si estaba grave, y cómo había sido la lesión. Esto lo descubrió en el teléfono de su hijo, el cual revisó mientras su hijo estaba hospitalizado. Su hijo estuvo 20 días o un poco menos en coma inducido. Debido a lo sucedido en su casa, ella se puso a ver su teléfono, para ver si había discutido con alguien.

Después de que tiraron los papeles, dejaron la casa y se fueron al departamento de Raúl. Antes de que lanzaran los papeles, llegó la PDI y los atendió su mamá y su prima Tamara Navarro.

Después de la operación, llegó a la casa a dormir porque aún tenía el efecto de la anestesia.

Cuando la PDI se fue de la casa, su prima le dijo que andaba un tipo con polerón bien tapado, que andaba buscando cosas en la plaza. Cuando se fue, su prima cruzó con su sobrina, empezaron a alumbrar y encontraron cinco casquillos. Ella le dijo que la gente de la PDI solo había buscado de la calle hacia adentro de la casa y solo recogieron los que estaba afuera, y los otros estaban al otro lado de la calle, en el parque. Su prima los guardó.

Le dijo a Raúl que quería poner un abogado porque quería saber lo que le había pasado a su hijo. Se comunicó con el abogado, quien le dijo que guardara los casquillos para entregarlos a la PDI. Finalmente, los casquillos fueron entregados a la Fiscalía en febrero. Sabe que su abogado pidió que se realizara una comparación.

Cuando se fueron al departamento de Raúl, pasaron como 10 días de que habían llegado. A su hijo lo iban a dar de alta y discutieron con Raúl, porque se había enterado de que le había pedido a su hijo que averiguara sobre la persona a la que le había pegado, y él le dijo que ella lo quería culpar a él y discutieron. Ese día Raúl durmió en el sillón. Al otro día no llegó al departamento y ella lo llamó como a las 00:30 o a las 1:00 de la mañana, y allí ella le dijo que se había ido a quedar donde Rodrigo, que descansara, que estuviera tranquila, que no pensara cosas, que su hijo se iba a recuperar, que cuando se recuperara iban a saber la verdad de las cosas, que le hiciera caso al doctor e hiciera reposo. Conversaron hasta las 2:30 o 3:00 de la mañana y le dijo que esa noche se iba a quedar donde Rodrigo. Esto fue el 28 de enero de 2020.



Ella tenía hora para la segunda cirugía, que era como de revisión, para el 30 de enero. Raúl le dijo que la iba a pasar a buscar a las 7:00 de la mañana, y el 29 de enero a las 7:30 fue la última vez que habló con él y de ahí no le respondió más el teléfono, no le llegaban las llamadas, el celular lo apagaron, luego hicieron un WhatsApp con el número de teléfono que él tenía, y ahí empezaron a hablarle.

En la última conversación Raúl le preguntó cómo estaba su hijo, ya que él había quedado de ir a buscarla para llevarla a la clínica a ver a su hijo y no pasó porque dijo que se le había hecho tarde, que estaba ocupado, y ella le pidió a un sobrino que la llevara, y entonces le preguntó cómo estaba el Emerson, y ella le dijo que bien, que ya lo habían desconectado, que como le habían dañado la garganta, no podía hablar mucho, le preguntó si le había dejado algún teléfono, ella le dijo que sí. Raúl le dijo que lo iba a llamar, lo llamó, habló con él, esto fue como a las 19:00 o 19:30 horas.

Raúl tenía que volver a la casa a buscar ropa y de ahí ya no le llegaron los WhatsApp. Los mensajes no llegaban, porque salía solo un ticket. Empezó a marcar el teléfono, pero el teléfono estaba siempre apagado. Al día siguiente se operó, y cuando le dieron el alta como a las 15:30 de la tarde, empezó nuevamente a llamarlo, en un momento contestaron y se sintió como un grito, se sentía mucha bulla, como que iban en un auto, y cortaron altiro. El número de Raúl nadie lo tenía, porque cuando llamaba decía “número privado”, y con el número de Raúl, crearon un WhatsApp, y allí empezaron a hablarle. Sin embargo, la forma en que escribían era muy diferente a la de Raúl, ella le pedía que le contestara el teléfono, que le mandara un audio, pero le escribían “estáte tranquila, estoy solucionando todo, nunca más nadie nos volverá a tocar” (SIC). Ella sentía que era otra persona la que estaba hablando.

Cuando ella le había dicho a Raúl que quería colocar una querella, Raúl le había dicho que vendiera un auto que él le había regalado, y lo habían vendido cinco días antes de que desapareciera. Como nadie sabía que habían vendido el auto, le pregunto al que escribía “Raúl ¿dónde dejaste las llaves del Mercedes?” (SIC) y le respondieron “dentro de la casa” (SIC) y ahí supo que no era Raúl quien le estaba escribiendo. Esto ocurrió el 30 de enero. Entonces llamó a Camila y le pidió el número de Rodrigo. Primero les preguntó si habían visto a Raúl.

Ahí habló con Rodrigo y le preguntó si sabía algo de Raúl. Esto ya fue el 30 en la noche. Rodrigo le dijo que había estado en su casa, y que a las 8:30 o 9 :00 había salido de su casa, que iba a una reunión con el “Mosca”. Esa conversación no duró mucho. Rodrigo la llamó devuelta por WhatsApp. También le dijo que le pedía averiguar en qué andaba. Ella le dijo que por favor, que la habían operado, que Raúl había quedado



de llevarla a la clínica y no había llegado. Rodrigo le dijo que no se preocupara, que se lo iba a ubicar inmediatamente. Ya era tarde.

Habló con la hermana de Raúl y le dijo que había hablado con Rodrigo que le había dicho que Raúl se iba a juntar con el “Mosca” y si ella podía contactarlo. Al “Mosca” lo contactaron a través de una prima de Camila y él dijo que lo había visto en horas de la mañana. Llamó a Rodrigo para darle esta información y él le respondió “Yo le averiguo” (SIC). Siempre decía eso, pero nunca dijo nada de lo que estaba pasando.

El viernes fue a la casa de los papás de Raúl y les dijo que era todo muy raro, que ella pensaba que lo de su hijo era por lo mismo y la mamá le dijo que Raúl iba a aparecer, que a lo mejor andaba tomando por ahí.

El sábado seguían insistiendo desde el WhatsApp de que era Raúl. Le mandaron una ubicación recortada de Google de La Serena, y ella les dijo a los padres que fueran a colocar una denuncia y fueron a la comisaría de Departamental a colocar una denuncia por presunta desgracia. Esto fue el sábado, a los tres días que desapareció Raúl.

Luego de eso, después de preguntarle a todas las personas que conocía y que podían saber de él, nadie lo había visto, con Camila trataron de rastrear el teléfono, que era un iPhone, el cual estaba a nombre de Rodrigo, ya que este lo había sacado a nombre de la empresa que tenían.

El domingo Camila le dijo que se había conseguido las pasadas de Vespucio Sur y de que fuera para la casa, ya que estaban muy raras porque tenían muchas vueltas.

El lunes en la mañana consiguió las pasadas o pórticos de otra autopista, salía la patente de la camioneta de Raúl y un pórtico, allí vieron que a las 4:30 había salido en Calera de Tango y después no había pasado por ninguna autopista, y por eso pensaron que Raúl podía estar en Calera de Tango.

Cuando le dieron el Tag de la Autopista Central, llamó a Rodrigo para decirle que iba a Calera de Tango, y Rodrigo le dijo que también iría hasta allá. Camila ya le había dicho a Rodrigo que había conseguido el registro de la otra autopista.

Fueron a Calera de Tango Camila, una amiga de Camila, el marido de Camila, un amigo de ellos llamado Kevin, y ella fue con su hermano Ronaldo y su cuñada Sandra. Se dieron muchas vueltas por todas partes buscando, cree que iban en tres vehículos, y de repente vieron la camioneta estacionada en la vía principal, a mitad de cuadra. Estaba estacionada fuera de una escuela o iglesia, en la calle Los Atacameños. Ella les dijo que no tocaran la camioneta, que había que llamar a los carabineros. La camioneta estaba abierta y tenía pisadas con tierra en la maleta. Llamó a Rodrigo, quien



le dijo “Voy llegando, voy llegando” (SIC) pero nunca llegó. Carabineros demoró mucho en llegar, ella tenía una llave en la casa y pidió que se la llevaran. A las 20:30 llegó la camioneta a la comisaría, era tarde, ya estaba oscureciendo, la camioneta la habían encontrado como a las 17:30 horas. Allí le hicieron un peritaje, y después el papá de Raúl fue y la retiró.

Después de eso, se fueron todos a la casa de los papás de Raúl. En ese momento ya era evidente que algo le había pasado a Raúl, estaba su vehículo, pero no estaba él. Entonces, empezaron a llamar a su teléfono diciendo que lo tenían secuestrado por el robo de unos cigarros. En ese momento estaban los papás de Raúl, su hija, Camila, la abuelita de Raúl, su cuñada, su sobrino, había mucha gente. Realizaron como cinco llamados. Decían “quiero la plata de mis cigarrillos o sino a este culiado me lo voy a tirar, lo voy a matar y te lo voy a mandar en pedacitos” (SIC), y era una persona extranjera. En una llamada le pidieron 50 millones y en otra 80.

Se reprodujeron cinco audios ofrecidos en un DVD individualizado en el N°16 de otros medios de prueba.

El **primer audio** corresponde a una conversación entre un hombre con acento de origen extranjero y una mujer:

- ¿Aló?

-Escúchame, Sonia

-Si, yo le escucho

-Escúchame, mira te voy a dejar un regalito ahora, te voy a indicar donde, te voy a dejar un regalito para que estes más tranquila, ¿ya? pero la próxima que te me pongas así, me voy a agarrar con tu hermano, y era, era los dos, tanto como tu hermano tanto como este bastardo que tienes como marido.

Indica que este audio fue la tercera o segunda vez que habían llamado, ya le habían dicho que era por los cigarros. Ella le pedía que la dejara hablar con él.

El **segundo audio** corresponde a una conversación entre un hombre con acento de origen extranjero y una mujer:

-Alo

-no fuiste a ver, no lo fue a ver, ayer no lo fue a ver el regalito que le dejé.

- ¿Cómo no lo fui a ver?

-Ya, escúchame, escúchame bien, ya me está cansando toda esta huevada, yo solamente quiero mi plata de los cigarros, nada más, que tu hermano y este pendejo se pasaron de vivos ¿ya? yo más rato te voy a dar un número de cuenta para que me deposites

-Pero yo solo quiero hablar con él, por favor déjeme hablar con él nada más.



-Imposible, imposible, imposible

-Por favor, por favor.

Refiere que ellos le habían enviado un mensaje de texto al teléfono y le decían “vete corriendo al carrito que está en departamental con -otra calle, que era una fecha, un número y un mes- que ahí te vamos a dejar un regalito de él” (SIC). Como cuando ellos empezaron a llamar se fue a la PDI, no fue a ver lo que habían dejado. Se fue a la PDI como a las 22:00 horas.

El tercer audio corresponde a una conversación entre un hombre con acento de origen extranjero y una mujer:

-Sonia

-Si

-Espero que tengas buenas noticias.

-Sí, sí, si ya estoy casi lista, pero ojalá que usted igual me de buenas noticias, y poder hablar con él

-Escúchame, escúchame, escúchame, tu ahorita no estas en posición pa’ negociar, ¿ya?y yo te voy a dejar hablar con él, vas a poder verlo, apenas yo tenga miguitas, ahora otra cosa..

-No, no, no antes. Usted no está en posición de discutir nada, usted no está en posición de discutir nada.

Refiere que ahí varias personas que le decían que le hablara más golpeado, que no le pidiera “por favor”, porque ellos querían plata. Después de eso fueron a la PDI y volvieron a llamar allá. Le había dicho que tenía la plata para que la dejaran hablar con él.

El cuarto audio corresponde a una conversación entre un hombre con acento de origen extranjero y una mujer:

-Claro, con tu hermano, yo sé muy bien que está metido con eso, con tu hermano, él me lo está diciendo ahorita mismo, me lo está confirmando, ya te di la camioneta, ya te di la pista de que está vivo, yo mañana te vuelvo a llamar.

-pero yo quiero, mire, escúcheme por favor, solamente lo quiero escuchar, solamente lo quiero escuchar.

-ahora te entrego pa’ escucharlo

-ya

Refiere que este audio lo recibió cuando ya estaba en la PDI. Allí dicen que su hermano se habría robado los cigarrillos con Raúl, pero eso no fue así. Dicen que le



habían mandado una pista de que estaba vivo, y cree que con ello se están refiriendo a la camioneta.

*El **quinto audio** corresponde a una conversación entre un hombre con acento de origen extranjero y una mujer:*

-sí, sí, dígame

- para entregarte al culiado y me traes mis ochenta millones

-sí, sí, sí, escúcheme, pero yo quiero hablar con él, yo quiero hablar, con él, yo quiero escucharlo

- ¿cómo?

-yo quiero escucharlo a él

-agradece que te estoy llamando, agradece que te estoy llamando

-no, no, pero yo quiero escucharlo.

Refiere que el audio da cuenta de lo mismo siempre, la llamaban para que devolviera la plata de los cigarros y ellos soltarían a Raúl.

En cuanto a esa plata, lo que pasa es que hubo un robo de cigarros que había sido mucho antes. Esa era mucha plata, eran 500 millones de pesos, ese era el avalúo del container, ese robo había sido en San Antonio, en la carretera de San Antonio hacia acá. En ese robo participaron Raúl y Tejo, esto lo sabe porque Raúl le contó. Raúl le pasó esa plata a Rodrigo para comprar la empresa, el departamento que tenía, porque esa vez fue harta plata. Eso fue en el 2018.

El otro robo de cigarros había sido tres días antes de la desaparición de Raúl, pero no era mucha plata, y él se compró la camioneta, eran como 30 millones. En ese robo participaron unos “cabros” (SIC) que se juntaban con Raúl en Varas Mena, unos “cabros” (SIC) chicos. Rodrigo sabía de este robo. Cuando Raúl hizo este robo, Rodrigo prestó su camioneta, y Raúl le pasó la camioneta que ocupaba ella, y se la dejó en la parcela, y Rodrigo pasó su camioneta para que Raúl hiciera el trabajo.

Cuando recibió estos llamados fue a la PDI, a Borgoño, donde está el Mapocho, allí hay una PDI súper grande. Fueron allá con el papá y un tío de Raúl, pero allí un funcionario le dijo que tenía que ir directamente a la fiscalía, y justo recibió un llamado o mandaron el mensaje, y la dejaron entrar, ya era tarde en la noche. Luego llegó una camioneta con funcionarios de la BIPE y la llevaron por Vicuña Mackenna. Cuando estaban allá siguieron llamando, cree que fueron dos llamados, no recuerda, pero llamaron de dos teléfonos distintos. Metieron su teléfono a un maletín y le pasaron unos audífonos grandes, y todos tenían los mismos audífonos, y contestaban la llamada con un botón y le iban diciendo lo que tenía que decir. Allí pudo haber recibido dos o tres



llamados. El tenor de estos llamados era siempre el mismo. Cuando recibieron esos llamados estaban los funcionarios, que eran como cuatro o cinco y ella. Era una mesa grande y estaban todos con audífonos. Esto puede haber sido el 6 de febrero. Después no recibió nuevos llamados extorsivos. Los llamados se hicieron desde dos números diferentes, pero no los recuerda. Los recibió siempre ella, y eran llamados de teléfono celular, no por vía del WhatsApp. Estuvo casi una noche, un día, fueron muchas horas en la BIPE, esperando que volvieran a llamar. Pero no volvieron a llamar. Hacía seis días que le habían hecho la segunda cirugía, no se había tomado los medicamentos, le dolía la cabeza, no había dormido, y les dijo a los funcionarios que quería irse para su casa a tomar sus remedios, y que, si volvían a llamar, regresaría, porque esperaron muchas horas y no volvieron a llamar.

No volvió a recibir llamados de la persona que hablaba pidiendo la plata, pero a través del WhatsApp que habían creado de Raúl y desde otro WhatsApp, le habló otro peruano, que le decía que estaba cuidando a Raúl, que Raúl estaba mal, que le habían pegado, que él quería ayudarla, decirle donde estaba, pero que su vida corría peligro si decía algo, que él estaba lejos, como que lo habían sacado fuera del país. Grabó varias de esas conversaciones y las llevó a la BIPE. El acento de esta persona era peruano, y las conversaciones duraban cinco minutos, a veces le mandaba sólo audios.

Ella le decía que quería escuchar si Raúl estaba vivo, y él le dijo que le iba a mandar un audio, y le mandó un audio de Raúl, en el cual Raúl decía: “estamos casi listos, estamos choclo con la plata” (SIC). Era Raúl quien hablaba, pero de otro momento, porque lo que le dijo no tenía sentido, era como que hablaba con otra persona.

Se comunicó con esta persona con WhatsApp. Estas últimas comunicaciones las recibió cerca del 10 de febrero. Esta persona le decía que la iba a ayudar. Le decía que Raúl estaba mal, que le habían pegado. Le decía que era la persona que lo estaba cuidando, que era la persona encargada de darle agua y comida, que le había dado un pancito porque tenía hambre, ella le preguntaba quién lo tenía y porqué, pero él le respondió que no podía decirle porque su vida corría peligro, que, si decía, lo iban a matar. Esta persona era Braulio Cárcamo.

Los primeros llamados los hizo Giovanni Espinoza. Esto lo sabe porque vio la carpeta, y además, antes, cuando iba a la PDI le decían cómo iba la investigación, y le dijeron que habían podido establecer que el que llamaba era el mismo que le habían dado desde el teléfono de Raúl para que depositara. Había escuchado antes el nombre de Giovanni Espinoza. Cuando crearon el WhatsApp de Raúl, hicieron un WhatsApp con un número que nadie tenía, que estaba a nombre de Rodrigo, y cuando él llamaba a alguien



decía “privado”, nadie tenía ese número, y crearon un WhatsApp con ese número, y desde ahí empezaron a hablarle, y se notaba que no era Raúl porque Raúl tenía muchas faltas de ortografía cuando escribía mensajes. Paralelamente Braulio la llamaba de otro WhatsApp. Ella le pedía que la llamara, que ella quería hablar con él, pero él decía que no la podía llamar. La persona que ocupaba el número de Raúl nunca quiso llamar, solo escribir. Le dijo que si quería volver a verlo con vida tenía que mandarle \$7.000.000, cuatro a una cuenta y tres a otra cuenta, le preguntó que a cuánto estaba de un Western Union, y ella le dijo que estaba como a diez minutos. Le dijo que iba a vender unas joyas y él le respondió: “no, el anillo que te vendió él no lo vendas” (SIC).

Cuando sucedió esto llamó a la PDI, y ellos le dijeron que, si daban un nombre sacara un pantallazo y los bloqueara. Ella les dijo entonces que ya estaba en la Western Union, tuvo que mandar una foto como que estaba en la fila y la mandó. Luego ella le dijo “voy a pasar, deme el nombre, deme el nombre” (SIC), y le escribieron “Giovanni Rotondo Espinoza”, ella preguntó adónde tenía que enviar la plata y él le dijo no, eso no lo pregunte, pero ella le dijo “es que me están preguntando acá, la cajera me pregunta que adonde envía la plata” (SIC).

La PDI le había dicho que preguntara eso, y el sujeto le dijo “A Puno” (SIC), y cuando ellos escribieron el nombre, sacó el pantallazo y ellos lo eliminaron inmediatamente, la persona que estaba hablando por el WhatsApp de Raúl. Ella piensa que la persona que hablaba a través del WhatsApp de Raúl era Rodrigo, por su forma de escribir. El primer día pensó que no era Raúl quien escribía, sino una persona más educada, como si fuera Rodrigo.

Se supone que ella estaba hablando con Giovanni porque el sujeto le dijo “te voy a enviar mi nombre para que me envíes un dinero” (SIC). Cuando le mandó el pantallazo al comisario él le dijo “lo tenemos, pero con esto confirmamos” (SIC). Ella no entendía cómo lo tenían, pensó que era algo como falso lo que le estaban diciendo.

Se le exhiben las veinte imágenes del N° 15 de otros medios de prueba, y al verlas señaló que arriba aparece “Raúl”, que era el número privado de Raúl y que nadie tenía, y estaba a nombre de Rodrigo, refiriendo que las imágenes dan cuenta de los mensajes con la conversación. Entregó esta conversación el mismo día en la BIPE, en febrero, por ahí por el 17 o 15 de febrero. El tipo le había dicho “estas buscando donde no debes” (SIC), porque con anterioridad ella había ido al condominio donde vivía Rodrigo Quilodrán en Chicureo y el conserje le mostró el registro, y ahí salía que la camioneta de Raúl había salido tres días después de lo que él había dicho. Allí decía que había llegado el 29 de enero de 2020 a las 19:00 y algo. Cuando pidió esta información estaba con su



hija y con Evelyn, la mamá de Patricio. Esto fue antes del 20 de febrero, porque esa vez le pidió a Rodrigo el auto de su hijo que Raúl había dejado guardado allá, insistió mucho en que se lo entregara, y él siempre le decía “mañana, mañana, mañana” (SIC), por eso fue al condominio y preguntó por Rodrigo, ya que él ni siquiera le contestaba las llamadas, le preguntó al guardia si estaba Rodrigo, y el guardia le dijo que Rodrigo hace dos días que no llegaba porque estaba buscando a su amigo porque andaba muy preocupado, lo cual a ella le pareció raro porque él nunca se apareció ni en la casa ni en el departamento, ya no le contestaba las llamadas, nada, porque ya lo habían citado como dos o tres veces, y se molestó, porque lo habían citado mucho. Ese auto era BM. Era un auto que su hijo había comprado. Rodrigo lo tenía desde el día siguiente que tiraron los balazos en su casa.

Al otro día regreso, ahí encontró a Rodrigo. No la dejó entrar, sacó el auto afuera del condominio para entregárselo. Rodrigo estaba muy nervioso, sudaba, le caían las gotas de la cara. Rodrigo le dijo “esta todo bien, lo mandamos a arreglar y por eso no le podía contestar” (SIC). Ella le preguntó que qué era lo que le había mandado a arreglar, ya que el auto nunca había estado malo. Rodrigo estaba muy nervioso, tiritaba y miraba para todos lados. Ya sabía que el auto de Raúl había salido tres días después de lo que él había dicho y Rodrigo sabía que ella sabía, porque había hablado con el conserje, y posteriormente le escribió para preguntarle algo, y allí él la bloqueó y no volvió a tener contacto con él. En ese momento sabía muy poco de la investigación que estaba haciendo la BIPE, ella pensó que no estaban haciendo nada. Cuando ella vio el registro, llamó a la BIPE.

Cuando Rodrigo fue a declarar, ofreció las cámaras del condominio, pero, como siempre que ofrecía algo decía “mañana, mañana, mañana” (SIC) y esperó que se borrarán las cámaras de la entrada del condominio para después decir que se habían borrado, y también ofreció las entradas del registro, que tenían que mandársela al correo. Entonces, ella llamó al comisario y le preguntó si estaban esperando que se borrarán las entradas del registro como se habían borrado las cámaras, y él le respondió que ya las tenían. A Rodrigo después lo volvieron a citar y cree que colocó un recurso de amparo, para que no lo volvieran a citar. Rodrigo sabía muchas más cosas que las que dijo que sabía.

Participó con la PDI en una búsqueda con georradar. Cuando se enteró que habían allanado una bodega en La Granja, el caballero que estaba allá conocía a Raúl, el corredor de propiedades. Conversó con la persona que estaba ahí, don Andrés, que le dijo que la PDI había buscado, que habían hecho un hoyo, que se suponía que ahí lo iban a encontrar, pero que se habían arrepentido y había quedado el hoyo hecho, le pidió si la



dejaban hacer una búsqueda a ella. Arrendaron unas máquinas para ver el movimiento de la tierra, para ver si habían cavado antes. Esas personas que ella contrató la estafaron, le dijeron que no estaba ahí. El marido de la señora era ruso, le dijeron que podían ver en cualquier lugar del mundo donde estaba Raúl, y ella les creyó. Por eso pagó 4 millones. Los funcionarios de la PDI le dijeron que no hiciera nada más porque había gente que trataba de aprovecharse de su desesperación, y que ellos ya habían buscado ahí, que habían hecho varias diligencias. La PDI también hizo diligencias en la parcela de Cristian Tejo, en Champa. Supo que esas diligencias fueron en septiembre, que habían buscado con georradar, que habían excavado. Allí tampoco encontraron nada. También hicieron una diligencia en canales de relave, que llevan agua que corre desde las minas. Esa diligencia se hizo en Rancagua, pero no sabe en qué consistió esa búsqueda.

La PDI fue a Rancagua porque en diciembre de 2020, una semana antes de Navidad llegó un funcionario de Gendarmería a su casa. Él tocó el timbre, ella salió, y el funcionario le dijo que le traía un recado de un amigo de Raúl. Le mostró una identificación de que era gendarme, le dijo que era funcionario y que trabajaba en Santiago Uno, le mostró una carta que decía que se llamaba Claudio, y que “él había estado con los hueones” (SIC), que tenía mucha información que entregarle, y que para entregarle esa información tenía que mandarle \$300.000 para comprar un teléfono. Ese día llamó a los papás de Raúl para preguntarles si Raúl tenía un amigo con ese nombre, porque ella no conocía a nadie que se llamara Claudio, y ellos dijeron que no. Le mostró al gendarme una foto de las cinco personas y él apuntó a Gerson, diciendo que él lo había mandado diciéndole que se llamaba Claudio. No conocía a ese gendarme. La carta decía que estaba preso, que había “estado con los hueones” (SIC), y que tenía mucha información, pero que no tenía teléfono, que le mandara \$300.000 con el gendarme para poder comprar uno y así informarle dónde estaba Raúl y lo que había averiguado. Al día siguiente el gendarme la llamó desde una oficina con Gerson, por videollamada. Ahí Gerson le dijo que hablara con confianza, que el gendarme era de la confianza de él, ella le preguntó qué quería, y él le dijo que le mandara los \$300.000 y que la iba a llamar. Le mandó los \$300.000 y empezó a llamarla.

Primero le dijo que estaba arrepentido, que nunca había querido hacer nada, que él no había participado en nada porque lo habían ido a dejar antes y le dijo que Rodrigo le estaba ofreciendo \$8.000.000 por cambiar su declaración, porque era su declaración la que los tenía a todos presos. Ella le dijo que si quería cambiar su declaración, que la cambiara. Él le dijo que no, que eso le podía perjudicar, pero que, si ella lo ayudaba a salir, él sabía dónde tenía que ir, donde un familiar de Cristian Tejo, que



sabía que podía “apretar” (SIC) a esa persona, y de esa manera ella podría recuperar a Raúl. Ella le dijo que la única ayuda que le podía dar era que su abogado hablara con el abogado de ella, que llegaran a un acuerdo con el fiscal, que él entregara a Raúl, y que de esa manera él obtuviera un beneficio en la condena o algo así, y allí él le dijo que no, que no sabía dónde estaba Raúl, que se comunicaba por cartas con Rodrigo, y al otro día la volvió a llamar y le dijo que había hablado con Rodrigo, y que Rodrigo le había dicho que él diría dónde estaba Raúl. Después la volvió a llamar y le dijo que le iba mandar una carta con el “paco” (SIC), y después mandó una especie de mapa donde se suponía que estaría Raúl. Era un dibujo, pero no lo recuerda bien. Eran las indicaciones para llegar a unos canales de relaves que bajaban de la mina y llegaban a un estanque.

Se le exhibe a la testigo la prueba material N° 56 letra c) y al verla señala que es lo que le llevó el gendarme, es lo que Gerson dijo que le había dicho Rodrigo, respecto al lugar donde habrían tirado a Raúl; identificando la **letra b)** como la carta que se le hizo llegar con el gendarme; reconociendo la **letra a) reverso**, como un mapa donde vive ella; mientras que la **letra a)** corresponde a la primera carta que llevó el gendarme, que venía de parte de un amigo de Raúl. Cuando tomó contacto con Gerson, el gendarme le mandó la otra, para que le enviara dinero. Las cartas las recibió en un intervalo de tiempo de una semana.

Se reprodujo el audio N° 1 contenido en el número 58 de otros medios de prueba, el cual consiste en una conversación entre un hombre y una mujer, del siguiente tenor:

-Aló

-Ahora ¿me escucha?

-Ahora sí, ahora sí, es que salí pa’ afuera, porque...

-Ya, escúcheme, escúcheme, yo no voy a poder seguir hablando con usted.

-Pero ¿pasó algo?

-Si, pasó algo, pasó algo grave, grave, grave.

- ¿Qué pasó?

-No, es que no voy a decirle, mire escúcheme, yo mañana voy a mandar al paco pa’ allá y le voy a mandar la terrible de carta ¿ya?

-Ya

-Pa’ que usted la lea, porque pasó algo, algo muy grave.

-Uy, me deja preocupada, pero de qué...



-No si es algo, es algo que yo no puedo decirle señora, no le puedo decirle, porque resulta que me llamaron hace poco a mí, ¿me entiende? ¿ya? y tiene que ver con el hombre y toda la hueá.

- ¿Con el Rodrigo?

-Sí, tiene que ver con él y con el otro. Entonces yo lo que necesito, no puedo comunicarme con usted, no puedo hablar con usted.

-Ya, ya, mejor.

-No crea que le estoy dando el filo, es que no puedo, no puedo, aparte que este teléfono está pinchado, sabía usted que esta pinchado.

-Mire, lo llamo de otro teléfono, voy a ir a buscar un teléfono adentro ¿Lo llamo desde otro teléfono mejor?

-No, es que es lo mismo.

-Es que yo igual lo escucho súper mal, como cortado, en denantes se escuchaba.

-No, si esta hueá esta pinchada, si toda esta hueá que yo le he hablado usted, ellos ya la tienen, ¿Me entiende?

-Putá la hueá

-Escúcheme, escúcheme, mire, mire, mire mañana, apenas venga el paco, yo le voy a pasarle unas cartas al paco, van a ser hartas hojas.

-Ya.

-El hombre, el hombre, primero que nada, yo mandé a avisar si me habían depositado, y el loco no está ni ahí con depositar.

-Putá, el culiao

-El hombre tiene el control en toda la cana, ¿sabía usted?

-Si, yo me imaginaba, sí.

-Tiene el control en toda la cana, en toda, toda la cana.

-El Rodrigo.

-Sí, tiene el control en toda la cana. ¿Me entiende?

-Si, si sabía yo

-¿Me entiende? Ahora, yo voy a decirle algo.

-Yo por eso le dije acaso usted confiaba en él, porque yo sabía que él le pagaba a varios gendarmes.

-No si el hueón, yo por eso le digo, que yo no puedo seguir hablando porque aparte, no y el otro hombre tiene cualquier problema igual.

-Chucha la hueá.

-El otro hombre tiene más problemas que la chucha.



-Putra

- ¿Ya? Mire vamos a hacer algo, porque parece que ahora están llamado ¿ya?

-Ya.

-Ya mire, yo más ratito la voy a llamarla un ratito, y vamos a hablar unos pollitos no mas ¿ya? y yo mañana le voy a mandar un papel con todo lo que está pasando ¿ya?

-Ya

-Esto a mí me está perjudicando al máximo, al máximo, ¿me entiende? yo ya no tengo más cana, no tengo ni siquiera pa llegar donde..., ni siquiera eso, ¿me entiende? Ahora yo no se cómo voy a hacerlo con la abogada porque tengo que tener una medida de seguridad sino voy a tener que pasarla entre los congelados y de aquí de esta cana yo no voy a salir con vida de esta hueá.

-Conchesumadre

- ¿Me entiende o no? Yo voy a explicarle mañana, voy a explicarle todo lo que está pasando, ahora me están llamando de nuevo por lo mismo, ¿me entiende o no? Cómo llegaron a este número, no lo se. Oiga, quiere que le diga una cosa, supe recién que Rodrigo quería hablar con usted, que usted quería hablar con el Rodrigo, que usted habló con el Tejo.

-No, con el Tejo nunca he hablado, nunca, nunca, ósea he hablado, pero antes de que cayera, preso, nunca, nunca, nunca.

- Ya po'. Ahora me mandaron a decir unos machucados que usted ya está en comunicación con él y toda la hueá.

-eso es mentira, esa hueá mentira, mentira, mentira, si llega a decir algo así es mentira.

-Ya

- Ni con el Rodrigo ni con él. Yo con ellos no quiero hablar. No quiero hablar, porque sé que no me van a decir nada, sé que no me van a decir nada.

-Ya, escúcheme, escúcheme. Mañana después de que hable con usted en un rato más, yo mañana voy a borrar las llamadas, voy a borrar toda esta hueá, voy a liquidar este teléfono yo, ¿me escucha? Voy a tener que liquidarlo, sí o sí lo voy a tener que liquidar ¿ya?, y yo mañana voy a mandar algo escrito a usted y quiero que lo lea muy bien, muy bien.

-Ya.

- ¿Me entiende? Porque yo aquí con esta hueá, ahora me están llamando a cada rato, y antes nunca me habían llamado, y me llamaron ah, mira esto, esto y esto, y las personas que me llamaron son casi todas las personas que están metidas en toda la hueá. Porque algo está pasando terrible de feo.



-Pero, no sé, me deja mal porque es imposible, por lo menos por mi parte, imposible, imposible. No puede ser.

-Por eso, es que yo no puedo hablarle por teléfono, yo no voy a hablarle más por teléfono yo hueás, porque toda esta hueá está grabada, ¿me entiende? Así que lo que yo voy a hacer ahora, yo mañana le voy a escribirle al paco, para que usted lo reciba al paco y lo espere ¿ya? y le voy a mandar una cachá de hojas de toda la hueá que está pasando, de ahí le voy a mandar a avisar de por qué no puedo hablar con usted, de porqué le tengo que cortar, de porque voy a tener que hacerme tira este teléfono, todas esas hueás se las voy a mandar a decir ¿ya? Y cualquier cosa que usted quiera mandarme a mí a decirme o el mismo día me las puede decir con el paco, pa' que el paco venga pa' aca y me la diga a mí.

-Mejor, mejor.

-Ya

-Si mejor

-De toda esta hueá me estoy perjudicando más que la chucha con esta hueá. Ya, mire voy a tener que rechazarla ¿ya? voy a tener que cortarle y a ver si más rato hablo algo con usted ¿ya?

-Ya

-Ya chao

-Chao

Refiere que esta es una conversación que tuvo con Gerson. Una de las tantas veces que la llamó le dijo que la iba a ayudar, que iba a cambiar su declaración, que le iba a mandar una carta donde le iba a decir donde estaba Raúl, y al final, cuando mandó la carta quería plata y ahí lo bloqueó y no tuvo más contacto con él. Este llamado fue unos tres días antes del año nuevo del 2020 al 2021. El gendarme había ido a su casa hace una semana u ocho días. El gendarme fue a su casa y le entregó la primera carta, que decía que era amigo de Raúl y había estado con Gerson, pero ahí quedó como al descubierto, ya que le dijo que Raúl no tenía ningún amigo llamado Claudio, y le preguntó quién lo había mandado, le mostró unas fotos y él apunto a Gerson. Ella le dijo que él se llamaba Gerson y el gendarme le dijo que sí, que Gerson lo había mandado.

Cuando tuvo esta conversación, ella ya había mandado los \$300.000, como dos días antes, y ahí Gerson le habló y le dijo que le iba a decir, mandó esa carta con el mapa, lo que tampoco era verdad. Allí, en la conversación hablaron de que Rodrigo Quilodrán tenía el control de la "cana" (SIC). Se suponía que se comunicaban por carta y que él le iba a dar una información para que la entregara, y que él, Gerson, tenía que decir que Rodrigo Quilodrán no tenía nada que ver porque le había ofrecido \$8.000.000 para



que cambiara su versión, y de esa forma él entregar a Raúl y limpiarlo a él, en el sentido de que él no habría tenido nada que ver. Pero después le dijo que Rodrigo se había enterado de que él había hablado con ella, pero no sabe si eso fue verdad o no.

En relación con el gendarme, le entregó a la policía el nombre de esta persona y las grabaciones de las cámaras de seguridad de su casa.

Se reprodujo el video N° 2 (sin audio) contenido en el número 58 de otros medios de prueba, y al verlo señaló que ahí aparece el funcionario de Gendarmería que Gerson mandó a su casa.

Efectuó un pago para un celular, con el cual Gerson se comunicaría con ella para darle noticias de Raúl. El pago se efectuó al gendarme, y después, al día siguiente se comunicó con Gerson, y tuvo con él la conversación que ya se ha reproducido.

En relación con los papeles que lanzaron a su casa, pensó que era para despistar porque a su hijo nadie le dice “Eme”, solo en la casa le dicen así, y su hijo no tenía problemas con nadie, y la persona que fue a la casa había querido matarlo, fue directo a matarlo.

Cuando fue a Inca de Oro conoció a una persona, un corredor de propiedades, de nombre Víctor Hugo, su apellido no lo recuerda. Cuando Raúl desapareció, a los dos días, o al día siguiente, le pidió a Rodrigo el número de Víctor Hugo, ya que Víctor Hugo conocía a Raúl. Rodrigo se lo mandó, y ella llamó a Víctor Hugo y le preguntó si había sabido algo de Raúl, si lo había visto, si lo había llamado, si sabía dónde podría estar o si se juntaba últimamente con alguna persona, y él le dijo que hace rato que no veía a Raúl, le pidió que le avisara si sabía algo o si Raúl se comunicaba con él. Cuando allanaron la bodega de La Granja, recordó que había acompañado a Raúl allí, a esa bodega, y cuando fue le dijeron que tenía que esperar al corredor de propiedades, y cuando él llegó era el señor Víctor Hugo. Ahí supo que lo habían llamado a declarar, que habían allanado la bodega, que andaban buscando el cuerpo allí.

Posteriormente tuvo contacto con Víctor Hugo por el mismo tema de la bodega. Como él era el encargado, habló con él para que les permitiera la búsqueda con georradar. Fue Rodrigo quien le entregó el número de Víctor Hugo, pero no sabe qué relación tenía Rodrigo con Víctor Hugo. Días antes de su desaparición Raúl había comprado una camioneta o jeep Range Rover.

Se le exhibieron fotos 1 y 2 de los otros medios de prueba N° 77, y al ver las imágenes, señaló que se trata de la camioneta que compró Raúl, color gris oscuro grafito, patente GYKW-22.



En efecto, ha sido detenida anteriormente. Tiene antecedentes penales por falsificación del año 2005, hace 18 años. Esto fue por unas tarjetas clonadas. Conoce a los “Cara de Palta”, ellos son familiares del papá de su hijo. Ella lleva seis años separada de él.

No conoce a “Los Mujica”, pero ha escuchado hablar de ellos en la televisión, y sabe que viven cerca de la comisaría de La Granja. No tiene relación con ellos y tampoco ningún miembro de su familia. Raúl tampoco tenía relaciones con los “Cara de Palta” ni con “Los Mujica”. Raúl era de otra comuna, y cuando comenzaron su relación, él vivía casi llegando a Santa Rosa, y no quedaba cerca, es casi imposible que los haya conocido.

A su abogada querellante le contestó que cuando ocurrieron los hechos Emerson pololeaba con Ignacia, y en estudiaba ingeniería automotriz en Puente Alto y le iba bien. Estuvo con Raúl tres años, convivían. Rodrigo Quilodrán nunca le dijo que había recibido un llamado de Cristian Tejo donde le decía que iba a su domicilio a ajustar cuentas. Solo le dijo que Raúl había llegado, que no le había querido recibir nada, y que había salido apurado a juntarse con el “Mosca”.

A la parte querellante de Patricio Tapia le contestó que aparte de su familia, Rodrigo sabía que Raúl estaba en su casa porque en la tarde, como a las 17:00 o 18:00 horas, llamó a Raúl y le preguntó que si podía ir a la casa. Raúl le preguntó si iban para allá, y ella le dijo que no porque su hija había invitado a su pololo a tomar once y querían que ella hiciera fajitas. Después Raúl lo llamó devuelta y le dijo que iban a tomar once en la casa. Él tenía que ir porque se supone que Rodrigo le iba a regalar unos pitos de marihuana, ya que siempre fumaban, y cuando Raúl le dijo que no podía ir a la parcela de él, le preguntó si se los podía mandar con alguien, y Rodrigo le dijo que se los iba a mandar con un uber. No le dijo la hora a la cual le iba a mandar los “pitos” (SIC). No sabe si quedaron de acuerdo en la hora.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que Raúl los dejó en la urgencia, se devolvió a la casa y la llevó a la clínica, y cuando la dejó en la clínica, ella le pidió que fuera al hospital a ver a su hijo, entonces él llamó a una prima y cuando llegó esa prima, él se fue al hospital, y después la fue a buscar a la clínica.

Cuando Raúl la llevó a la clínica efectivamente le dijo que todo había sido culpa suya, pero cuando vio los panfletos se relajó. Se confió de que los disparos no eran para él, y después lo conversó con Rodrigo. Cuando Raúl le dijo que “eso era para él” (SIC), le pidió a Raúl que le dijera la verdad, pero nunca le dijo nada, aunque ella cree que él sí sabía. Raúl le pidió a su hijo que averiguara con un familiar de la clínica



Vespucio cómo se encontraba Cristian Tejo, estaba preocupado porque él le había ocasionado que estuviera en la clínica, porque Raúl le pegó un balazo en un pie o una pierna. Cuando su hijo estaba hospitalizado tuvo su teléfono y allí vio la conversación entre Raúl y su hijo, y allí le dijo a Raúl que por qué no le había dicho.

No supo de otros episodios similares de Raúl, pero con Cristian Tejo y otra persona más también había tenido problemas semejantes.

La condenaron el 2005 por una falsificación de tarjetas. No ha sido investigada por el delito de secuestro, la citaron y se sobreseyó esa causa, nunca fue un secuestro, nunca estuvo ni siquiera detenida.

Conoce a Marcelo Olivera Manqueo, sus hermanos no lo conocen. Un hermano suyo lo conoció cuando estaban en la casa de los papás de Raúl. Marcelo participó con Raúl en una simulación de robo. Supo que Marcelo era el chofer. Cuando ocurrió lo de Raúl y empezaron a llamar por los de los cigarros, ahí lo conoció en persona, ya que antes sólo escuchaba cuando Raúl hablaba por teléfono con él. No sabe a cuánto ascendió el robo de los cigarros. Raúl no llegó a la casa con los cigarros. Los mensajes extorsivos decían que las cajetillas valían como 60 millones, no era mucho. No sabe que la dueña de los cigarros sea una tal “Vieja Sonia”.

Después de lo de Raúl llamaron a toda esa gente a declarar para ver, ya que se suponía que eran ellos los que tenían secuestrado a Raúl. No sabe la cantidad exacta, nunca lo vio, solo sabe que ese robo se hizo en la camioneta de Rodrigo, que él la prestó, que Raúl llevó los cigarros a vender, se los pagaron, y con la plata Raúl se compró la camioneta.

Se hicieron diligencias fuera de Santiago, se tomaron declaraciones, porque se suponía que ellos tenían a Raúl, eso era lo que decía Giovanni cuando llamaba por teléfono.

Le parece que Marcelo Rivera participó en la búsqueda de Raúl, había mucha gente. Ella llevaba un día de operada, le dijeron que durante un mes tenía que estar con la cabeza hacia abajo y ni siquiera podía mirar quién estaba y quién no estaba. Marcelo no andaba cuando encontraron la camioneta en Calera de Tango.

Una vez se juntó con Cristian Tejo en el patio de comidas de un mall, alrededor del 19 de febrero de 2020. Le dijo que los “ratis” (SIC) andaban detrás de él, que no podía hacer nada, que todos le echaban la culpa. Ella le dijo que nadie le había echado la culpa, que ella no tenía idea que la PDI estaba detrás de él. Cristian Tejo le dijo que a pesar de los problemas no le habría hecho nada a Raúl. También le mencionó que Raúl tenía problemas con unos peruanos.



El 2019 Raúl viajó a Perú en dos ocasiones por negocios, pero esos negocios también eran con Cristian Tejo, quien esa vez no pudo viajar. Una vez Raúl se juntó con dos peruanos en la casa de los padres de Raúl, y uno de ellos era un amigo de Raúl de hace años, y estaban viendo un negocio que era también estaba Cristian Tejo. Sabe que se trataba de unos cajeros, pero más no sabe porque nunca se hizo, nunca se pudo hacer.

Raúl tenía negocios con Quilodrán por la compra del departamento de San Miguel y de una parcela. El departamento es el que está ubicado en San Miguel, donde se fueron a quedar después de lo que pasó con “Eme” en su casa. Sabe que ese día de los cigarros, cuando Rodrigo fue a buscar la camioneta al departamento, Raúl le pasó una plata.

En cuanto al negocio de la parcela, Raúl pasó 20 millones para comprar un terreno vacío en el condominio en el cual él vivía, que era algo de remate, pasó el tiempo, ahí se enojó Raúl con Rodrigo y fueron con Cristian Tejo y Víctor Hugo a cobrarle a Rodrigo a su casa porque parece que a Cristian Tejo le había vendido la misma parcela. Fueron a su casa en El Algarrobal, Raúl le contó que en esa ocasión solo se habían enojado, pero después supo que había una bala en el techo, parece que le quería pegar, pero como que alguien le corrió la mano, eso lo saben ellos, ellos son los que estaban ahí.

Raúl tuvo una discusión con el “Chespi”, pero problemas no. Fue una discusión por Cristian Tejo, por defenderlo a él, allí intervino el “Mosca”, ellos eran todos amigos, no fue una pelea tampoco, fue una discusión. Al final no quedó en nada.

No sabe que la polola de Emerson haya peleado con una mujer de la población Yungay. Ella iba al colegio, cuando sucedió todo ella tenía 17 años y es la misma polola que su hijo tiene actualmente.

Cuando pasó lo de su hijo, tiraron los papeles y se fueron al departamento de Raúl donde solo había un estacionamiento, y por eso Raúl le dijo a Rodrigo que le guardara el BMW en la parcela, ya que él tenía hartos espacios. No sabe el modelo de ese auto ni el año.

Su hijo tenía un auto antes, lo vendió, se compró otro, se lo robaron, y como lo tenía asegurado, y allí se compró ese auto de remate, a un amigo de Raúl.

Su prima encontró unos casquillos y fueron aportados a la fiscalía en la causa de su hijo, ya que antes las causas estaban separadas. Antes de la desaparición de Raúl, habló con el abogado, le dijo que quería colocar una querrela, le explicó lo que estaba pasando, que ella pensaba que había sido un sicario. Raúl no quería que ella denunciara, pero ella le dijo que las cosas que tuvieran que ver con sus hijos las veía ella, y



que ella quería saber quiénes eran los responsables. Los casquillos se encontraron mucho antes del 29 de enero, la querella finalmente se presentó el 10 de febrero, porque ya había tenido dos cirugías y después pasó lo de Raúl. La querella se presentó a la semana de ocurrido lo de Raúl. El abogado tenía los casquillos, fue él quien las entregó. Cuando ella los obtuvo, el abogado se las entregó al perito que trabajaba con él. Piensa que los casquillos se tienen que haber entregado de manera coetánea a la querella, aunque no podría asegurarlo.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que declaró varias veces en la investigación, no recuerda cuántas, muchas. Tiene varios hermanos: Nelson, Luis, Ronaldo y Rivaldo.

Luis está imputado por narcotráfico. Rivaldo fue condenado por robo con Patricio Tapia Castañeda, que es pololo de su hija. El papá de Emerson es Manuel Olave. Los “Cara de Palta” son una familia, les dicen así porque son todos morenos. De “Los Mujica” solo sabe lo que se escucha hablar, del tío de ellos que murió hace mucho tiempo. El tío salió en la tele, tiene una historia, la leyenda. Sabe que los “Cara de Palta” viajaban hace 25 años atrás, y no sabe si tienen antecedentes acá en Chile. Muchos han muerto, son todos viejitos, uno tiene cáncer, son de edad. Ellos son tíos del papá de Emerson. Emerson sí tiene relación con su papá. Cuando Emerson cumplió los 18 años, y ella tuvo a su hijo más chico, él empezó a ayudarla en la botillería. No es que se haya hecho cargo, pero la ayudaba cuando llegaba un pedido. La botillería está en La Granja, abría de 11:00 de la mañana a 00:00 horas los fines de semana. En la semana trabajaban hasta las 20:00 horas, para el invierno, sobre todo.

Rodrigo sabía que Raúl estaba en Combarbalá el día 12. Sabía que Raúl le pidió a Rodrigo que firmara el pagaré porque él no podía firmarlo. Raúl estuvo con ella en la clínica Pasteur. Le habían dado la hora para operarse en la mañana, pero como la cirugía iba a ser muy larga, la cambiaron para la tarde. No sabe a qué hora firmó el pagaré Rodrigo, pero sí se operó en la tarde. Fueron en la camioneta blanca, en una Infinity, fueron muchas veces a la clínica y nunca anduvieron en la Kia. El Infinity tenía un control de cierre centralizado con pila.

La cirugía demoró como seis horas, Raúl la esperó, llegó durmiendo a la casa. Raúl estuvo toda la tarde ahí con su sobrina y su cuñada. Raúl también le pidió a Rodrigo que ayudara a trasladar a Patricio Tapia desde el hospital a una clínica. Rodrigo tenía que pagar los traslados, porque le debía mucha plata a Raúl, Raúl siempre que necesitaba algo le decía a él que pagara y después ellos arreglaban. El 27 de enero Raúl le dio un millón a Rodrigo para los IVAS de la empresa, eso lo sabe porque Raúl le decía que



todos los meses tenía que pagar eso, siempre fue así, le daba un millón o un millón y medio mensuales. Con esa empresa se suponía que compraban IVA. Eso se lo dijo Raúl y vio cuando Rodrigo fue a buscar la plata con la que Raúl compró la empresa.

Eso fue a fines de 2017 o principios de 2018, aunque cree que fue el 2017. Le entregó \$6.000.000 en el departamento de Teresa Vial, donde vivía antes. Cuando Rodrigo le dijo que estaban vendiendo un departamento con deuda, con cobranza, ahí Raúl le pasó la plata a Rodrigo y Rodrigo hizo todo el trámite para comprarlo. Eso fue en septiembre de 2018. No sabe cómo se llamaba la empresa. Raúl le pasó los \$6.000.000.

Raúl le había pedido que le guardara esa plata, ella contó la plata y se la guardó, y un día la llamó de su departamento y le pidió que le llevara la plata que le había guardado, y ella se la llevó. Él se la pasó a Rodrigo, quien la recibió. Cuando se fue Rodrigo, Raúl le dijo que habían comprado una empresa a medias, a la que había comprarle IVA, y después de dos años, la empresa les iba a dar plata.

Cuando Raúl quería un teléfono, le decía a Rodrigo “necesito un teléfono” (SIC), cuando ella quiso cambiar el teléfono le dijo a Rodrigo “me podís traer el Iphone X para la Sonia” (SIC), y Rodrigo llegaba y llevaba el Iphone X, supuestamente lo sacaba por la empresa, no era que le regalara el teléfono, era por los negocios que tenían entre ellos. Eso se lo decía Raúl.

Los \$6.000.000 se los entregó Raúl como en octubre de 2017. Conoció a Raúl, salieron, estuvieron un tiempo y después comenzó su relación con él. Los \$6.000.000 provenían de los que hacía Raúl. Sabe de dónde salió la plata del departamento y la parcela. De los \$6.000.000 no se acuerda porque ha pasado mucho tiempo, fue a fines de 2017. Desde que compraron la empresa Raúl empezó a pasarle mensualmente a Rodrigo entre un millón y un millón y medio. La manutención de sus hijos la veía Raúl con sus papás. Los pagos de la casa los hacía Raúl, con el dinero que obtenía de lo que él hacía. Sabe que ese día le pasó un millón, puede que haya sido para los IVAS, o por la camioneta.

Emerson se fue a vivir al extranjero porque tenía miedo de que le pasara algo. La llamó una persona que trabajaba en la bodega que le dijo que a su hijo chico nunca más podía dejarlo salir a jugar afuera, que ellos se iban a vengar de ella como fuera. Se cambió de casa, ha tenido que hacer miles de cosas para vivir tranquila. Su hijo se fue antes de que ellos cayeran presos. Recibió la llamada de un caballero, llamada que también entregó, él le dijo que Tejo la quería matar, que se iba a desquitar con ella, y entonces lo primero que hizo fue querer salvar a su hijo, iban a querer hacerle algo para mostrar que el problema no era con el Raúl, entonces habló con el papá de su hijo y lo mandaron donde un hermano de él que estudia allá. En ese tiempo ella no vivía en



Combarbalá. Vivió donde su mamá, estuvo en varias partes. Ellos cayeron presos en julio de 2020, y al tiempo volvió a su casa con la tranquilidad de que estaban presos, en septiembre, y en diciembre, no llevaba dos o tres meses y llegó el gendarme, y ahí se volvió a ir de su casa.

Perdió contacto con Raúl el 29 de enero de 2020 entre las 20:00 y las 20:20 horas. No es efectivo que haya hablado poco y nada con él porque estaban peleados hace tres días. Ese día habló con él en la tarde ya que él la iba a ir a buscar y la iba a llevar a ver a su hijo que aún estaba en la clínica, pero le dijo que estaba ocupado, y que iba a mandar a alguien para que la fuera a buscar y ella le dijo que no, que iba a llamar a un sobrino que igual iba a la visita.

Fue a ver a su hijo, y de vuelta, cuando regresó, se pusieron a hablar y él le pidió el teléfono de su hijo y lo llamó. Después ella tomó once, y cuando trató de hablar de nuevo con él, ya estaba el teléfono apagado, como a las 10:00 de la noche, más o menos, a esa hora apagaron el teléfono. Hasta las 20:30 19:30 horas él respondió bien, y después al WhatsApp no le llegaban los mensajes. Hablaron lo normal, no mucho, porque él estaba ocupado, y ella estaba en la visita con su hijo, pero lo normal.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para evidenciar una contradicción con declaración de 5 de febrero de 2020 en la BIPE Metropolitana a las 04:00 horas, en la cual la testigo reconoció su nombre y firma y leyó: “el miércoles 29 de enero de 2020, hablando muy poco conmigo ya que estábamos peleados hace tres días, solo se limitó a eso de las 20:00 horas pedirme el WhatsApp del 51627488, el número telefónico de mi hijo para llamarlo”.

No recuerda a qué hora habló con Rodrigo Quilodrán, solo que fue al día siguiente de lo de Raúl. Conversó con Rodrigo todos los días, le pidió los tráficos de llamados a Rodrigo y él se los envió. Quería, si es que se podía, ubicar el teléfono de Raúl, o ver con quien había hablado por última vez, porque el teléfono lo apagaron a las 10:00 de la noche. Rodrigo le mandó un pantallazo con los tráficos.

En primera declaración en la PDI, ella dijo que Rodrigo le había entregado los tráficos. La PDI le pidió el teléfono de Rodrigo. Luego llamaron a Rodrigo, y él la llamó para preguntarle si la persona que lo había llamado era o no de la PDI, y ella le dijo que sí, que lo iban a llamar de la PDI para declarar por lo de Raúl. Ella no fue a declarar un día, estuvo todo el día y toda la noche. Se encontró con Rodrigo en la PDI, y conversaron, puede ser que eso haya ocurrido el 7 de enero.

En la búsqueda de la camioneta de Raúl, cree que había tres vehículos. Después de encontrar la camioneta empezaron los llamados extorsivos. Como no quería



involucrar a Raúl en cosas, en la PDI no habló del balazo del Tejo, porque pensó que Raúl iba a aparecer y que iba a tener problemas, pero después un funcionario le dijo que dijera la verdad, y allí dijo al tiro. Siempre pensó que iba a aparecer.

El robo de los cigarros se habría realizado en una parcela de Calera de Tango, pero eso lo supo después, porque fue confirmado por el chofer, por el que traía los cigarros. Cree que esa persona los llevó a una parcela en Calera de Tango, ella no fue, cree que fueron, pero no recuerda. No recuerda haber dicho que el portón de la parcela era grande, ni que la parcela estaba a cinco minutos del lugar en que se encontró la camioneta. Después de lo de Raúl andaban averiguando por todos lados, pudo haber dicho eso, ya que está todo junto, uno se da una vuelta y esta todo cerca. No recuerda, solo sabe que en Calera de Tango estaba la camioneta de Raúl.

No recuerda que el primer llamado extorsivo haya sido la madrugada del 4 de febrero. Pero era tarde, muy tarde. Cuando llegaron a la casa de los papás de Raúl, tomaron once, conversaron como dos horas, y cuando ella se iba, llamaron. Era tarde, muy tarde. Fueron a PDI pero no les tomaron la denuncia y le dijeron que fueran a fiscalía en la mañana. Durante ese día ella decía que fueran a la PDI por los llamados. Ese día volvieron a llamar, y allí fueron a otra PDI. Recibió un mensaje de texto, del que no se dio cuenta hasta después de haber puesto la denuncia.

Raúl tuvo un altercado con “Chespi” porque le debía dinero a Tejo, y no pasó a mayores porque intervino el “Mosca”, pero no sabe quién es el “Mosca”.

La mamá de Raúl le mandó un audio donde Raúl y Tejo discutían por dinero. Tejo decía “Me pusiste un balazo y ahora querís hablar bien” (SIC) parece que allí también Raúl decía que le había pegado a un tal Viejo Luis o Guatón Luis.

Braulio Cárcamo es otro peruano que también le hablaba cuando desapareció Raúl. Él empezó a hablarle al WhatsApp, a los días de la desaparición de Raúl. Hablaba siempre desde un WhatsApp, nunca de un teléfono. Él mandaba audios o hacía llamadas y decía que tenía a Raúl y lo estaba cuidando. Cuando allanaron la bodega, fue la PDI o su abogado quienes le dijeron que allí vivía la persona que le hablaba por el WhatsApp. El abogado le contó que habían allanado, y ella fue a la PDI a preguntar qué se había sabido, y allí le dijeron que no le podían informar mucho porque la carpeta estaba secreta, le dijeron que habían allanado varios domicilios, que en uno habían pensado que lo encontrarían, y que en otro viviría la persona que la llamaba.

Al tiempo después supo que la bodega era en La Granja. Se acuerda de la bodega, porque una vez que venían del supermercado, Raúl pasó a la bodega, y luego regresó al auto y se fueron a la casa, y cuando supo que la bodega era en La Granja, llegó



a esa bodega. Había un caballero sentado afuera. Cuando el caballero le abrió el portón le dijo “pase, pase” (SIC), ya sabía lo que había pasado, ya habían allanado y habían hecho la tremenda diligencia, luego llegó otro caballero que le dijo que esperara al corredor, y el corredor era Víctor Hugo, un conocido de Raúl, y al verlo le preguntó por qué no le había dicho nada, y le respondió que no se podía meter en nada, y después llegó un trabajador que le dijo que allí vivía un peruano que se llamaba Braulio Cárcamo, y después con el tiempo, cuando se pudo ver la carpeta, el funcionario de la PDI le explicó cómo había sido todo.

La carpeta se pudo ver el 2021, casi a fin de año, o después. Fue mucho después de que se fueron detenidos los imputados. Fue a la bodega en mayo de 2020, cuando ella fue, allí ya sabían todo. No conocía a nadie en la bodega, solo a Víctor Hugo que llegó mucho después. No sabe si hay imágenes suyas, no lo cree tampoco.

En esos días, cuando supo el nombre de Braulio Cárcamo, fue a visitar a su hija, consiguió la dirección de ella por Facebook, o por el rutificador. La hija de Braulio le dio el teléfono y ella lo llamó. Grabó la conversación, grabó todas las conversaciones. Braulio se molestó de que hubiera ido a visitar a su hija, la amenazó y le pidió dinero por información de Raúl. Ya no sabía cómo hablarle, le rogaba que le diera información, le dijo que necesitaba la ubicación, que ella sabía que había sido el Cristian, que Raúl tenía problemas sólo con él.

El robo en San Antonio, realizado por Raúl y Tejo, por \$500.000.000, fue a fines de agosto o septiembre de 2018, luego en julio de 2019 se trajeron unas herramientas por \$350.000.000 millones y luego hubo otro más chico por 30 o 50 millones. Cuando la llamaron, era por el tercer robo, dice que es 30 porque es lo que le correspondía a Raúl, con eso él se compró la camioneta. En cuanto a las herramientas, sabe que valían eso, porque en su casa estaba la factura de ese container y eran alrededor de \$350.000.000.

Con el robo de San Antonio, Raúl obtuvo harta plata porque con eso compró varios autos, le pasó la plata a Rodrigo para comprar el departamento de San Miguel y 20 millones para la parcela. Raúl le pasó \$30.000.000 a Rodrigo para comprar el departamento. El departamento tenía deuda y con un abogado tenían que pagar todos los meses \$500.000, con el objeto de atrasar los juicios hasta que la deuda prescribiera, eso le explicó Raúl.

Cuando Raúl se enteró que Rodrigo no había dado 30 millones, sino que \$15.000.000 a la persona que le compró el departamento, él se hizo cargo de pagar los otros 15 millones, y allí tuvieron un problema. Raúl se enteró de eso tiempo después. El



departamento se compró en octubre de 2018. En octubre de 2019, Rodrigo y Raúl estaban enojados, enojados, no se hablaban.

El cargamento de cigarros estaba avaluado en \$500.000.000, pero cree que lo vendieron a la mitad del precio y después se repartieron entre todos los que estaban. La camioneta que compró le costó casi treinta millones. No sabe la dinámica del último robo, solo sabe que fueron a una bodega que esta entre Buin y San Bernardo y asaltaron a unas personas. Para ese robo usaron la camioneta de Rodrigo. Ella no vio la camioneta, Rodrigo fue ese día al departamento a buscarla, cuando ya Raúl había llegado. El día antes Raúl había ido a buscarla a la parcela. Raúl le dijo que le iba a pasar la camioneta Infinty, que ella manejaba, la iba a ir a dejar allá, porque era muy chica y no cabían los cigarros y la camioneta de Rodrigo era más grande, él la prestó y ese día fue a buscarla. Ella no la vio porque estaba en el departamento.

Fue Raúl quien llevó el auto del “Eme”, piensa que él lo escondió.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para evidenciar una contradicción con declaración de 6 de marzo de 2020 en la BIPE Metropolitana, en la cual la testigo reconoció su nombre y firma y leyó: “cuando mi hijo tuvo el incidente que fue baleado yo decidí esconder su auto marca BMW por si en algún momento lo intentaban buscar a través de él”.

Explica que en ese momento no sabían nada de nada, después tiraron los papeles, y el auto siguió allá hartos días y Raúl le dijo que lo dejaran allá porque en el departamento no había donde guardarlo, y Raúl siempre ocupaba ese auto.

Piensa que Rodrigo esperó hasta que se borrarán las cámaras del condominio. Él tenía que llevarlas y nunca las llevó, incluso ella se las había pedido, le decía todos los días “Rodrigo cómo le fue con eso” (SIC) y le decía “lo estamos viendo” (SIC) y “deme un correo, que me las van a mandar al correo” (SIC).

Cuando Rodrigo avisó en la PDI que tenía las cámaras, ya se habían borrado. Las imágenes permanecían por 10 días, y cuando Rodrigo declaró en la PDI, no las llevó altiro. Después dijo que ya se habían borrado.

Raúl tenía un número de llamadas y un número de WhatsApp peruano. Raúl había viajado a Perú el segundo semestre del 2019. Piensa que desde el WhatsApp que crearon de Raúl, quien le hablaba era Rodrigo, porque Raúl no era y el peruano tampoco. Tampoco cree que haya sido el Gerson. También lo cree por las cosas que allí decían, porque ella dijo que iba a vender unas joyas, y le respondieron “no, el anillo que te regaló él no lo vendas” (SIC), y Raúl le compraba joyas a la mamá de Rodrigo en la joyería, por cosas así.



Ayer dijo que también pensaba eso porque la persona que escribía tenía buena ortografía.

Se le exhibió nuevamente a la testigo algunas de las imágenes del N° 15 de otros medios de prueba y el defensor le pidió a la testigo deletrear algunas palabras mal escritas: específicamente las palabras “icieron”, “echo”, “ves” “vallas”.

Refiere que también la hizo sospechar que el sujeto le dijera “te puedo dar el número del policía que lleva el caso” (SIC) porque al único que habían llamado era a Rodrigo. Fueron muchas cosas, pequeñas cosas que hacían pensar que él tenía algo que ver, y después vio el registro de entradas del condominio de él. Cuando fue a buscar el auto de su hijo, fue dos veces, y en una de esas veces el guardia le mostró el registro de entradas y vio que Raúl había entrado el 29 y había salido tres días después, y eso no era lógico, y allí llamó a la PDI. Después vio en la carpeta que el 12 de enero, cuando Rodrigo le había dicho a Raúl que fuera a buscar unos “pitos” (SIC), Tejo estaba allí también en la parcela, y que, si ella hubiera acompañado a Raúl, podrían haber desaparecido los dos.

Rodrigo dijo que Raúl se había salido el mismo día. Después le explicaron que el auto había salido detrás del auto de un residente. La policía hizo diligencias para explicar esto y conocer los tránsitos de la camioneta de Raúl, y la camioneta sí salió el 29 en la noche. Sin embargo, explica, eso fue lo que ella vio en ese momento. Después cuando vio la carpeta se enteró que el 12 Tejo estaba en la casa de Rodrigo, cuando Rodrigo invitó a Raúl a la parcela, antes de lo de su hijo. Raúl iba a ir a la parcela, y le pidió que lo acompañara, y ella le dijo que no porque su hija había invitado a su pololo y ella iba a cocinar fajitas.

Había ido dos veces a la casa de Rodrigo, una vez a un asado, hace mucho tiempo y otra vez acompañó a Raúl en la noche. Sabía que Tejo había estado en la parcela en la tarde, como a las 19:00 o a las 20:00 horas. Después supo que había negocios entre Tejo y Rodrigo. Sabe que firmaron unos contratos a principios del 2020, antes no sabía que tenían negocios. Después del balazo, Tejo y Raúl no seguían comunicándose. Cree que Tejo mandó a su señora a la casa de los papás de Tejo.

Efectivamente contrató un georradar con una empresa rusa para ubicar los restos de Raúl en cualquier parte del mundo, pero fue una estafa. Le dijeron que habían encontrado restos de Raúl en Perú. Cuando a Rodrigo lo citaron a investigaciones, ya lo habían citado varias veces, y allí el PDI le dijo que habían puesto un amparo. De esa comunicación no quedó registro, no sabe cómo podría haber ratificado eso, solo que en la PDI le dijeron que lo iban a citar igual y allí él se presentó con el abogado.



El Gendarme fue varias veces a su casa, más de tres veces, en unos 10 días, lapso en el cual le entregó las cartas y fue a buscar la plata. Conoce al “Pancho del 9”. Es un vecino del sector donde viven los papás de Raúl. Vio un video de Gerson donde él dice que “Pancho del 9” sabe dónde está Raúl. Sabe que ese video es del 2020, puede ser agosto. Gerson habló con ella después de haber sido torturado, eso se lo dijo Gerson. No recuerda que en ese video Gerson haya dicho que quería colaborar.

Tiene buena relación con Camila González. Conoce el Instagram “Justicia para Raúl”. Ha hecho comentarios allí. Su usuario de Instagram es “soniarubioelgueta”. Reconoce haber escrito allí “esta sí que es la pareja perfecta, son igual de siniestros, cínicos, basuras humanas los dos, y esa hueona debiera estar presa igual la maldita” (SIC).

Sabe que los acusados son “funados” (SIC) por redes sociales. No conoce la red social “Funasecuestradores”. Cuando fue al condominio de Rodrigo Quilodrán, fue con fotos de Raúl, y fue varias veces y no solo allá.

Braulio Cárcamo le dijo que la señora de Quilodrán estaba involucrada, que había ayudado a dormir a Raúl. Eso se lo dijo Braulio en mayo de 2021. No se ha encontrado con la señora de Quilodrán en enero de 2021 afuera de Santiago I. Hay varias acciones en su contra de varias personas que están acá y también de la señora de Rodrigo Quilodrán. No ha declarado en calidad de imputada y no sabe que está citada a una audiencia de formalización. Una vez vio a la madre de Rodrigo. Fue a visitarla a su trabajo. Ella sabía que tenía la joyería ahí, Raúl siempre compraba joyas ahí.

A la defensa de Gerson Monsalves le contestó que no recuerda cuáles llamadas extorsivas las recibió en la BIPE. De los cinco audios que se reprodujeron, parece que uno lo recibió estando en la BIPE. En cuanto al hallazgo del vehículo de Raúl, no recuerda si fue ella la que vio la camioneta. Iban en seguimiento de otra camioneta, y en una vuelta, vieron la camioneta de Raúl, pero no recuerda si fue ella quien la vio o fue otra persona. Parece que fue ella quien llamó a Carabineros, pero no lo recuerda. El carabinero les dijo que no tenían grúa para subir el auto, y parece que las llaves se las pidió a su sobrino, que estaba en la casa. Su sobrino demoró mucho en llegar. Encontraron la camioneta como a las 17:30 horas, y estaba casi oscuro cuando sacaron la camioneta. Consultó en Calera de Tango por cámaras de seguridad, no recuerda en cuántas partes. Solo recuerda que a la hermana de Raúl le pasaron al día siguiente unas grabaciones. Parece que ella grabó con el teléfono cuando vio la cámara, y luego de eso la PDI fue a pedir las grabaciones.



Cuando fue a Inca de Oro un trabajador, Juanito, le abrió la puerta. El corredor llamó al dueño y el dueño autorizó el ingreso de las máquinas. El dueño se llama Gustavo. El corredor, Víctor Hugo, habló primero con Gustavo y ella después. Habló más de una vez con Gustavo. La primera vez que fueron a Inca de Oro, estuvieron toda la mañana en un río, ya que habían dicho que habían tirado a Raúl a un río. Ese día estaba con su cuñada, una prima, el marido de una prima. Esto tiene que haber sido en abril o mayo de 2020 más o menos. Fue varias veces a Inca de Oro, acompañada.

Contrató el georradar mucho tiempo después, habló con el dueño, quien la autorizó y también le avisó a la PDI, porque estaban allí cuando se realizó la diligencia, fecha no recuerda, pero fue el 2020.

Cuando fue el gendarme la primera vez, ella le mostró fotos de Quilodrán, Tejo y Monsalve y al ver la foto de Gerson dijo “Él me mandó” (SIC). No dijo si conocía a los demás imputados o no. Ese día llegaron los papás de Raúl a su casa y ella le pidió a Camila que le mandara fotos de Tejo, Quilodrán y Monsalves. Eran las fotos que tenían de los cumpleaños y las que estaban en la carpeta para los reconocimientos. Son las mismas fotos que están en el Instagram. La de Gerson estaba en la carpeta de investigación, y era del reconocimiento. Luego de eso Gerson la contactó por videollamada. Esto fue al día siguiente de la primera visita. Cuando Gerson llamó, estaba con el gendarme que la había visitado. Se veía a Gerson, al gendarme y una puerta, era como una oficina. Esa videollamada no la grabó.

Después de esa llamada le entregó los \$300.000 al gendarme, que los retiró en su casa y en dinero en efectivo. Efectivamente tomó contacto con Gerson cuando estaba en Santiago. Una varias veces, muchas de esas llamadas las grabó para entregárselas a la PDI y a la fiscalía. Gerson no sabía que esas llamadas estaban siendo grabadas por ella. Lo mismo ocurrió con la llamada que se reprodujo. Gerson le dijo que Rodrigo le había pedido que cambiara su declaración y lo limpiara a él, porque era su declaración la que a él lo tenía preso. Gerson dijo que él no sabía dónde estaba Raúl, pero que Rodrigo sí sabría, que quería que otra persona entregara la información, pero Gerson tampoco quería entregarla porque se iba a perjudicar él también. Se enteró que habían allanado la bodega de Inca de Oro a través de su abogado, que le dijo que habían allanado un domicilio en el centro y una bodega de La Granja, ello en búsqueda de Raúl, y después cuando fue a la PDI, le dijeron que no le podían dar más información, pero que la bodega estaba cerca de donde vivía ella, y allí ella recordó que había ido antes allí con Raúl.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que fue a la casa de Gerson Monsalve con la señora Jenny y con Raúl. Allí conversó con Romina. Gerson dijo que



estaba en la bodega y que lo único que sabía es que una vez habían hecho un atentado y se habían equivocado, y que él estaba en la bodega cuando habían saltado a los patios del lado porque a su casa había llegado la PDI. Les pidió que, si sabían algo que hablaran, pero no les ofreció dinero.

La última pelea entre Raúl y Tejo fue en noviembre de 2019, la pelea fue por la plata de unas herramientas. Cristian Tejo debía \$50.000.000 a Raúl, pero a él también le debían esa plata. Era como un enredo de la venta de las herramientas que habían traído ellos. Fueron a dejar panfletos a la casa de Rodrigo y también en Calera de Tango. Por este sector es por donde más anduvieron. Calera de Tango es chico. Los panfletos los pegaban en los postes, en los almacenes.

*Luego depuso David Andrés Molina Otazo, nacido el 21 de octubre de 1983, quien **previo juramento**, señaló que es comisario de la Jefatura de Inteligencia de la PDI. Trabajó en la Unidad de Análisis de la BIPE, donde hacían diligencias de reconocimiento sin que éstos pudieran ser cuestionados.*

Realizó en esta causa una exhibición de sets fotográficos a testigos y analizó un tráfico de autopistas en relación con una patente que le entregó un oficial del caso.

En el mes de marzo de 2020 exhibió un grupo de sets fotográficos a Andrés Iván Contreras Villablanca quien reconoció a Braulio Andrés Cárcamo Cepeda, a quien conocía como Andrés, quien vivía en una casa donde él tenía su taller en Inca de Oro, y también reconoció a Sergio Javier Mena Ruiz, como la persona a la que vio en compañía de Cristian para todos lados, y que era tranquilo.

En abril de 2020 exhibió sets fotográficos a Rodrigo Andrés Quilodrán, quien reconoció a Javier Mena Ruiz como chofer de Cristian Tejo.

Finalmente, en el tercer reconocimiento participó Víctor Vásquez Ortega, quien identificó a Sergio Javier Mena Ruiz como la persona a quien conoce como Javier Mena, quien vivía cerca de su casa en Calera de Tango, y que en febrero de 2020 llamó a su pareja Jenny con el celular 741732359.

Estas diligencias de reconocimiento se realizaron de acuerdo con el protocolo interinstitucional, conforme al cual se utilizan dos sets fotográficos de diez fotografías cada uno. Se usa la fotografía del imputado que entrega el oficial de caso y se usan fotografías de la misma calidad y de personas de las mismas características físicas. La diligencia se practica en una sala aislada, se intenta no tener distractores en el lugar, se muestran las imágenes una a una, se le da tiempo a la persona para que vea las imágenes y si se reconoce a alguien se deja constancia en el acta. Estos reconocimientos



fueron pedidos por el subcomisario Héctor Balboa, quien trabajaba a su vez con otro colega, cuyo nombre no recuerda.

Además, los oficiales de caso pidieron a la oficina de análisis que verificaran los pódicos de tránsito del vehículo patente GYKW-22, de propiedad de la víctima, debiendo realizar una extracción de las vecindades, es decir de los vehículos que habían pasado por los pódicos en un tiempo determinado.

Para efectuar la diligencia recurrió al Sistema Integrado de Búsqueda de Información. Por rango horario se detectan los vehículos que han pasado dentro de ciertos minutos. El sistema arrojó resultados en el pódico de Vespucio, donde tanto la camioneta de la víctima como el vehículo placa patente GXBH-44 registraba tránsito de oriente a poniente alrededor de la 1:00 de la mañana del 30 de enero de 2020, y luego alrededor de las 4:00 de la mañana del mismo día de poniente a oriente.

Se le exhibieron los elementos ofrecidos en ellos números 20, 21, 22, 23 y 24 de otros medios de prueba, y al verlas señaló: N° 20, horarios en común de los vehículos GYKW-22 de la víctima y GXBH-44; N° 21, corresponde a los tránsitos efectuados por el vehículo de la víctima, patente GYKW-22 los días 29 y 30 de enero de 2020; N° 22, resultado que arrojó el sistema en cuanto a las coincidencias entre ambas patentes; N° 23, mapa obtenido de Google Maps con indicación del tránsito de los vehículos de oriente a poniente a la 1:00 de la mañana aproximadamente, el primer pódico se encontraría cerca de la comuna de La Granja, saliendo a la altura del mall Plaza Oeste, Cerrillos; y N° 24, mapa obtenido de Google Maps con indicación del tránsito de los vehículos de poniente a oriente alrededor de las 4:00 de la mañana, siendo el primer punto Cerrillos y el último La Granja al oriente de Acceso Sur.

En cuanto al origen de la información, la obtuvo a través del Sistema Integrado de Búsqueda de Información (SIBI), es la página en la cual pueden ver los pasos de pódicos por TAG, entrega los pódicos por los cuales pasa el vehículo y la vecindad.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que fue él quien confeccionó los sets fotográficos. El oficial le entrega la identidad del imputado, y a veces también la fotografía. Antes de realizar la diligencia, él sabe quién es el imputado y eso debe ser así porque tiene que confeccionar el set con personas parecidas al imputado. El reconocimiento efectuado por Andrés Contreras fue en marzo de 2020, el Víctor Vásquez en abril de 2020, y el de Quilodrán en abril de 2020.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que no hubo descripción de las personas en las actas. En el reconocimiento les pregunta a los testigos en qué situaciones reconoce a la persona. La oficina de análisis no tiene relación con las investigaciones en



curso, y una de las funciones de apoyo auxiliar es realizar diligencias de reconocimiento. No sabe quiénes fueron los que reconocieron ni las personas reconocidas.

Seguidamente declaró Nathalia Ivette Carvacho Silva, nacida el 12 de octubre de 1989, quien **previo juramento**, señaló es subcomisario de la BIPE Metropolitana.

Refiere que participó en algunas de las diligencias realizadas en la investigación del secuestro de Raúl González.

El 17 de febrero concurrió a la conserjería del condominio El Algarrobal, para verificar el informe de ingreso de personas y vehículos en ese lugar y además concurrió a la autopista Los Libertadores, para solicitar registro de tránsito de vehículos en los días de interés para la investigación. En la conserjería tomaron contacto con el jefe de seguridad y le solicitaron el registro de las patentes de interés para la investigación en ese lugar, él indicó que el registro tenía algunos errores, y para eso le tomaron una declaración con el objeto de que quedara constancia de que había algunas fechas y horarios cuya certeza era dudosa.

El jefe de seguridad fue identificado como John Rojas Rojas, quien indicó que el acceso al condominio cuenta con dos puertas distintas, una para los residentes que se abre de manera automática con las patentes registradas y una de visitas donde se registran las visitas y de sus patentes, y el conserje pide la cedula de identidad, hace el registro y permite el ingreso. Indica que los registros están correctos aparentemente hasta el 29 de enero, y que después existiría como fecha de egreso del vehículo de la víctima el 1 de marzo, lo que sería errado, eso por cuanto ya que el técnico ya le había mencionado que las fechas de salida y los horarios podrían no ser concordantes, y además porque Rodrigo Quilodrán había ido anteriormente a consultar por el registro de ingreso de sus propias visitas, percatándose que la salida del 1 de marzo, no saldría vehículo según cámara, por lo que el registro estaría errado, lo que en todo caso ellos no pudieron corroborar ya que las cámaras no estaban ya disponibles.

El detalle del ingreso de los vehículos no estaba disponible en ese momento, y jefe de seguridad lo hizo llegar con posterioridad, verificándose que entre las visitas a la casa de Quilodrán había dos vehículos de interés para la investigación que eran un Suzuki Grand Nómade blanco y un Chevrolet Aveo. En el Suzuki venían Sergio Mena y Cristian Tejo. Además, verificaron que Raúl González Ulloa había visitado también a Rodrigo Quilodrán. En la autopista de Los Libertadores consultaron si había circulado alguno de los vehículos de interés para la investigación, consultaron varias patentes, y la consulta arrojó como resultado que el 29 de enero de 2020 habían pasado la Gran Nómade y el



Aveo a las 00:00 horas transitando de norte a sur y había un tránsito de la Range Rover que transitaba también de norte a sur a las 21:00 horas del 29 de febrero. Efectuaron un requerimiento a la autopista y la autopista lo contestó enviando incluso fotografías de los vehículos transitando.

*Se le exhibieron las fotografías del N° 103 de otros medios de prueba, y al verlas señaló que: **foto 1**, es la foto que la autopista tomó en el pórtico de Las Canteras del vehículo Suzuki Grand Nómade patente GXBH-44 a las 00:15 horas; **fotos 2, 3 y 4**, se ve al Chevrolet Aveo CTBW-87 pasando por el pórtico de Las Canteras, con 10 minutos de diferencia. Este vehículo había sido visto estacionado fuera del domicilio de Lago Pirihueico, en dos oportunidades en las que hicieron vigilancias. El peaje Las Canteras está ubicado al sur del condominio El Algarrobal; **foto 5**, es la camioneta Range Rover patente GYKW-22 de propiedad de la víctima.*

Se le exhibe la fotografía ofrecida en el N° 28 de otros medios de prueba, y refiere que se ve al Suzuki Gran Nómade patente GXBH-44.

Se le exhibe la fotografía ofrecida en el N° 29 de otros medios de prueba, y se ve a la camioneta Range Rover utilizada por la víctima. Según el análisis, el vehículo debería ir saliendo del condominio, pero no lo puede asegurar ya que sólo se ve el pórtico de una autopista.

Fue Héctor Balboa quien recibió directamente la información de la autopista, y desconoce la fecha exacta en la que llegó.

*Se le exhibieron los otros medios de prueba ofrecidos en el N° 104 del auto de apertura, y al verlos señaló: **cuadro 1**, es el reporte que recibieron del jefe de seguridad del condominio Algarrobal, donde constan las visitas efectuadas por Raúl González Ulloa el 28 y 29 de enero de 2020, y también figuran las visitas efectuadas por Sergio Mena y por Cristian Tejo; **cuadro 2**, es el registro de visitas donde se consignan los nombres de Raúl Ignacio González Ulloa, Sergio Mena, Cristian Raúl Tejo Romero.*

Se le exhibieron los otros medios de prueba N° 11, y al verlo refirió que es el reporte histórico de visitas con indicación de las patentes, apreciándose que la patente XGBH-44 entró tres veces al condominio, llevando a bordo a Sergio Mena en ambas ocasiones y además a Cristian Tejo en una oportunidad.

Se le exhibieron los otros medios de prueba N° 12, y al verlo refirió que es el reporte histórico de visitas con indicación del RUT, nombre, casa, patente, fecha y hora de entrada, tipo de ingreso, fecha y hora de la salida, tipo de egreso y observación.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó, al dar lectura nuevamente al primer cuadro de los otros medios de prueba N° 104, que asociada al nombre de Raúl



Ignacio González Ulloa aparece la patente HWGS-78. El jefe de seguridad indicó que las placas patentes que se anotaban en el sistema dependían del profesionalismo del conserje de turno, ya que la placa patente que arroja el sistema es la placa patente que utiliza generalmente la visita, y si el conserje no se percató que la patente es distinta a la que entrega el sistema, él pondrá “guardar” y quedará registrado de esa forma.

Esos días, por lo que declaran las víctimas, el vehículo utilizado por Raúl era distinto al consignado en el ingreso. Por eso le tomaron una declaración al jefe de seguridad, en ese momento verificaron que cuando ingresa un vehículo el sistema arroja información de manera automática, y verificar que esa información sea la correcta depende del conserje. Le tomó declaración a John Rojas Rojas el 17 de febrero de 2020 cerca de la 13:00 horas.

De conformidad al artículo 336 del Código Procesal Penal inciso 2°, para efectos de veracidad, se dio lectura a la declaración policial de John Alejandro Rojas Rojas tomada en el condominio Algarrobal, Colina el 17 de febrero de 2020 a las 13:00 horas, donde se indica como oficial policial que toma la declaración: inspector Héctor Balboa, y como funcionario presente en la diligencia: Benjamín Reyes A, con rúbricas.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que tomó conocimiento de los antecedentes de la investigación en las reuniones que se hacían diariamente.

Participó en dos vigilancias en el domicilio de Lago Pirihueico, en Calera de Tango. No recuerda haber tomado fotografías. Al hacer las vigilancias se había detectado allí el vehículo de Sergio Mena, pero ella no lo vio.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le respondió al fiscal que fueron tres los funcionarios que concurrieron al condominio Algarrobal, el que iba a cargo era el actual subcomisario Héctor Balboa Espinoza luego, en antigüedad, venía ella y finalmente como tripulante el subinspector Benjamín Reyes Astorga. Los tres tomaron contacto con John Rojas Rojas.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le respondió a la defensa de Rodrigo Quilodrán que cuando son varios los que hacen la diligencia, en el documento se ponen solo dos o tres. En esa oportunidad era suficiente colocar a dos funcionarios y no a los tres, no recordaba, en este caso particular, si había firmado el documento, pero sí refiere estar segura de haber participado en la diligencia.

*Luego se recibió el testimonio de Carlos Roberto Orellana Sepúlveda, nacido el 9 de noviembre de 1978, quien **previo juramento**, señaló que es comisario de la Policía de Investigaciones.*



Refiere que le correspondió participar en el procedimiento por el secuestro del ciudadano chileno Raúl González Ulloa, ocurrido el 29 de enero de 2020. Realizó una serie de diligencias de carácter investigativo para colaborar con el equipo a cargo de la investigación.

Primero tomó una declaración policial al padre de la víctima Raúl González Creutez el 7 de febrero de 2020, quien expuso la vida que había llevado Raúl González Ulloa, manifestando que su hijo se había ido muy joven de la casa, abandonando el domicilio a los 18 años, que había vivido con amigos o con algunas novias, y que había estado detenido en algunas ocasiones por diversos delitos, pero no por tráfico de drogas. Indicó que su hijo tenía dos hijos menores de edad y que mantenía una pareja llamada Sonia Rubio Elgueta, con quien no tenía hijos, y que la última vez que había sabido de Raúl fue el 29 de enero de 2019, cuando éste ha sido divisado en las cercanías de su domicilio por la mamá de la víctima, ocasión en la que no habrían tenido contacto ya que estaban distanciados por un altercado que habían mantenido porque la víctima le había faltado el respeto a su padre. También indicó que, por los contactos telefónicos que había mantenido Sonia con la hermana de Raúl, se había enterado de que su hijo también se encontraba un poco distanciado de Sonia hace unos tres días por un ataque que se había hecho a la casa donde residían ambos, en el cual el hijo de Sonia había resultado con heridas graves. Sonia también le indicó que efectuando averiguaciones con personas externas acerca del movimiento del vehículo de Raúl a través de las autopistas, había detectado que el vehículo tenía una última salida en el sector de Calera de Tango, razón por la cual Sonia había ido a Calera de Tango el 3 de febrero con sus familiares logrando hallar el vehículo de la víctima que correspondía a un vehículo Land Rover, modelo Range Rover, patente GYKW-22, el cual Sonia había hallado a las afueras de un colegio en calle a Atacameños, frente a un edificio en construcción. Debido a ello el testigo indicó que habían ido a la 12° comisaría a efectuar la denuncia por la desaparición de Raúl. Esa es una de las primeras diligencias que realizó.

Días después, Sonia indicó que estaba recepcionando en su celular mensajes extorsivos. Un ciudadano con acento peruano le pedía 80 millones por la liberación de Raúl, el extorsionador decía que Raúl había participado en el robo a un contrabandista de cigarrillos.

Efectuó un análisis de tráficos telefónicos y antenas, y a través del tráfico de uno de los tres números telefónicos utilizados para extorsionar se logró determinar un número telefónico, el cual tenía relación directa con un sujeto que se logró identificar a través de ese procedimiento como César Quevedo Matos. Este sujeto de nacionalidad



peruana fue ubicado por el equipo investigador en la comuna de Santiago, y oficiales de la unidad concurrieron hasta su domicilio ubicado en San Pablo con Libertad y le tomaron una declaración policial, en base a que él mantenía una comunicación con uno de los números extorsionadores.

En esta declaración, este ciudadano peruano, señaló que conocía a otros dos sujetos, de su misma nacionalidad, uno de ellos apodado “El Negro” y otro de nombre Giovanni, a quienes había visto días antes vendiendo droga fuera de su casa, y como Quevedo Matos consumía marihuana, había efectuado un truke de una botella de Whisky por algunos gramos de marihuana creepy, y al momento de hacer la transacción, recibió una llamada de ese número telefónico, dándole curso al trueque, y el número podía pertenecer al “Negro” o al Giovanni.

El 10 de febrero, con la información entregada por Quevedo Matos, personal de la BIPE efectuó un control de identidad a un vehículo de tipo taxi donde venían dos personas que reunían características similares a las entregadas por Quevedo Matos. Estas personas fueron individualizadas como Roger Medina Núñez y José Grandez Sifuentes, ambos peruanos. Al darles a conocer el motivo del control, accedieron a ser trasladados al cuartel de la BIPE, y accedieron a declarar.

A él le correspondió tomar la declaración de Roger Medina, quien señaló que era primo de Giovanni Espinoza Rotondo, quien le había comentado, a fines de enero, que le habían ofrecido cuatro millones por matar a un sujeto y este homicidio se debía dar, en base a que la víctima había cometido un robo por un contrabando de cigarrillos avaluado en aproximadamente 1500 millones de pesos. El testigo indicó que después de esa conversación, Giovanni había llegado hasta su domicilio en su camión tipo tres cuartos, en el cual venía acompañado de un segundo sujeto, de nombre Javier, y además habían llegado junto a un vehículo de la marca Mercedes Benz de color oscuro, negro o azul, en la que venía un sujeto adulto, de unos 55 años, de contextura más gruesa, a quien Javier llamaba “el Tío”. En esa ocasión habían sacado de la casa algunos muebles, cosas y pertenencias de Giovanni desde su habitación, subiéndolas al camión y Giovanni le había explicado a Roger que se iba a Calera de Tango, porque tenía que dar cumplimiento al ofrecimiento que consistía en matar a una persona para recibir el pago de cuatro millones o cuatro millones y medio, y que una vez que concretara eso, regresaría y lo iría a buscar. Roger indicó que habría conocido el lugar al cual se habría ido a quedar Giovanni con Javier, el cual se hallaba ubicado en Calera de Tango.

Otro par de colegas le tomaron declaración a José Grandez Sifuentes, quien refirió que ubicada al “Negro” y a Giovanni, ya que como él manejaba taxi, cuando le



pedían una carrera o traslado, el “Negro” o el Giovanni se comunicaban por lo general a través del teléfono que correspondía al número extorsionador número tres.

También le correspondió efectuar un análisis de tráficos telefónicos y de tráficos de datos de otro teléfono que tenía contacto con el número extorsionador N° 3, el cual se hallaba asociado al nombre de Jennifer Alarcón, razón por la cual se trasladaron hasta el domicilio de esta mujer, ubicado en la comuna de Colina. Tomaron contacto con ella, le dijeron el motivo por el cual habían ido y accedió a declarar formalmente en su domicilio, declaración que permitió identificar a otro de los imputados, ya que el número extorsionador que se había comunicado con Jennifer, ella lo asociaba por voz a un sujeto que ella conocía como Sergio Javier Mena Ruiz, quien era amigo de su pareja, recordando que, en el mes de enero y algunos días avanzados de febrero, Javier Mena la había llamado preguntándole por su pareja.

Ese mismo día, en horas de la tarde, se le tomó declaración a la pareja de Jennifer, de nombre Víctor Vásquez, a quien se le consultó por ese llamado telefónico y dijo que efectivamente se trataba de Javier, amigo suyo, a quien conocía desde hace algunos años y que residía en la misma comuna, en Calera de Tango. Indicó que compartían algunos gustos y que concurrían a carreras de automóviles, manteniendo una relación que les permitía hablarse o verse de vez en cuando. En base a esto, concluyeron que quien estaba usando el número extorsionador N° 3 era Javier Mena Ruiz.

Oficiales de la brigada que tenían una participación más leve, estructuraron el correspondiente set fotográfico con la fotografía de Sergio Mena Ruiz y fue reconocido como el amigo de Víctor Vásquez, y como quien había llamado a Jennifer preguntado por Víctor.

Fue testigo de la diligencia de análisis de tráfico de autopistas, que permitió establecer a través del dispositivo TAG de la víctima, que el 30 de enero, a través de la vecindad de tránsito, el vehículo de la víctima compartió una serie de pódicos en la medianoche y después, a las 4:00 de la mañana con un vehículo Suzuki blanco, patente GXBH-44, y a través de una serie de declaraciones que tomó el equipo investigativo se logró determinar que el usuario de ese vehículo era un sujeto de nacionalidad chilena, al que apodaban el “Peruano” llamado Braulio Cárcamo Zepeda. Este trayecto había sido por Vespucio Sur de oriente a poniente y luego de regreso por la misma autopista de poniente a oriente, por el eje General Velásquez.

Se efectuaron consultas a la compañía telefónica respecto del equipo telefónico y la SIMCARD de la víctima. El equipo correspondía a un Iphone XR. A través de las consultas sobre la SIMCARD y de los chips ingresados al equipo celular de la



víctima, se logró establecer que su SIMCARD había sido ingresada a un nuevo equipo telefónico, y al consultar ese equipo telefónico, se otorgó la SIMCARD y el número al cual estaba asociado, lo que les permitió individualizar a una ciudadana de nacionalidad peruana llamada Lisbeth Pillaca Camasca, con quien pudieron tomar contacto en horas de la noche del mismo día en que obtuvieron la información en su domicilio de la comuna de Cerrillos. Se le expuso el motivo por el cual se encontraba la policía en su domicilio y ella otorgó una entrada y registro voluntario a la propiedad.

Ella indicó que el número de teléfono asociado al equipo al cual se había insertado la SIMCARD del teléfono de la víctima, correspondía a un plan de la empresa Entel, el cual, si bien estaba a su nombre, había sido otorgado para la ex pareja de Lizbeth, que correspondía al sujeto asociado al jeep Blanco, Braulio Cárcamo Zepeda.

Debido a lo anterior, se tomó contacto con el fiscal para dar cuenta de los resultados y se pidió la correspondiente orden de detención contra Braulio Cárcamo Zepeda, sin embargo, a esas alturas, no mantenían una residencia fija de él. En la declaración de Lizbeth, ella señaló que en algunas ocasiones había acompañado a su pareja hasta un domicilio ubicado en la comuna de La Granja ubicado en Inca de Oro, accediendo Lizbeth a acompañarlos en el transcurso de la noche hasta el domicilio, el cual pudo ser establecido con el N° 7857 de calle Inca de Oro, comuna de La Granja.

También le correspondió tomar la declaración de un testigo protegido (protección que, según indicó el fiscal fue posteriormente levantada). El nombre de esta testigo corresponde a Romina Vera, ex pareja del imputado y detenido por orden de detención pendiente Gerson Monsalve. Ella señaló que había sido pareja de Gerson, que había mantenido con Gerson una relación tortuosa, lo había denunciado por malos tratos e incluso en una ocasión la había apuñalado. Dijo que Gerson había trabajado el 2019 y parte del 2020 con Cristian Tejo, a quien apodaban el “Viejo Tejo”. La testigo hizo hincapié de que Gerson había trabajado durante un año en una parcela en Paine, haciéndose cargo de la fabricación de unos muebles, trabajo por el cual le debía un millón, razón por la cual ella había ido a la botillería de Cristian Tejo, ubicada en la comuna de La Granja, quedando en que Tejo le transferiría mensualmente \$50.000 a su cuenta RUT por los trabajos que había hecho Gerson.

Romina además indicó que una tercera persona, de nombre Andrés, con quien Gerson había trabajado en Inca de Oro N° 7857, que también era mueblista y que había sido jefe de Gerson, había ido a su casa a advertirle que a Gerson lo andaba buscando un sujeto al que apodaban “el Peruano” y Cristian Tejo para matarlo porque se había mandado una embarrada y andaba hablando cosas que no correspondían.



Además, ella indicó que en una oportunidad habían concurrido hasta su domicilio familiares de la víctima Raúl González Ulloa, específicamente la madre de la víctima, quien le habría pedido que por favor le diera algún antecedente de su hijo, que Gerson estaba involucrado. Romina dijo no tener antecedentes de aquello, manifestándoles también Gerson que no tenía conocimiento ni sabía quién era Raúl, sin embargo, luego de que las personas se habían retirado, una vez dentro de la vivienda, Gerson le había dicho que efectivamente conocía a Raúl, que le había dado a Raúl un disparo en cada pierna, y que luego se lo había entregado a Cristian Tejo, manifestando también la testigo que luego Gerson se había retractado de sus dichos.

Se realizó además otra diligencia con el tráfico telefónico de la víctima. Llamó la atención del equipo investigativo, una extensa llamada a un número que no correspondía a un número normal, sino que su cifrado era extraño, y se determinó que era el número de Apple, compañía a la cual correspondía el teléfono de la víctima.

A través del tribunal respectivo se solicitó a Apple que se otorgara la grabación de esa conversación, y se pudo determinar que la intención de quien llamaba era poder acceder a los archivos de iCloud de la víctima. Lo que más llamó la atención fue el acento de la persona que había efectuado esa llamada, que era peruano. En razón de ello, nuevamente se contactó a la ciudadana Lizbeth Pillaca, ex pareja de Braulio Cárcamo, se le expuso la conversación y ella reconoció la voz de Cárcamo Zepeda como quien estaba tratando de desbloquear por voz el teléfono de la víctima.

También participó en dos declaraciones de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, amigo de Raúl. Es en base a esta amistad que se llegó a poder tomarle declaración a Rodrigo.

En la primera declaración Rodrigo dejó claro que llevaba 5 años de amistad con Raúl, que lo había conocido porque él conocía a un vecino de los padres de Raúl, lo que les había permitido verse y comenzar a tener un lazo más estrecho. Indicó que le había ayudado a la víctima a emprender negocios, ya que Rodrigo se manejaba con trámites de Servicio de Impuestos Internos, que había ayudado también a otros amigos de Raúl, específicamente a Cristian Tejo, a quien había ayudado a poner en orden una botillería de éste en la comuna de La Granja, y que también lo había ayudado con un tema de licencias médicas por el disparo que había recibido Cristian Tejo en sus piernas de parte de Raúl. Rodrigo indicó que se había reunido hace pocos días con Cristian Tejo en el centro de Santiago, donde habían tramitado unas licencias médicas, y luego se habían separado. Se le preguntó si mantenía el teléfono de Cristian Tejo y Rodrigo dijo que lo mantenía en su teléfono celular, el cual había dejado dentro del vehículo, y que posteriormente lo



mandaría por WhatsApp a los oficiales a cargo del procedimiento. Rodrigo también indicó que era tal su cercanía con la víctima, que era el padrino de sus dos hijos, y que habían compartido en su casa de Chicureo, donde también entrado en algunas ocasiones Cristian Tejo, generalmente a bordo de un vehículo Honda Accord, acotando que las ultimas ocasiones, ocurridas en diciembre y enero de 2020, previo al secuestro de Raúl, lo había hecho en un vehículo Suzuki, Gran Nómade, con vidrios polarizados, similar a aquel que el 30 de enero de 2020 se había desplazado a corta distancia del vehículo de la víctima entre las 1:00 y las 4:00 de la mañana. Rodrigo señaló además en esa ocasión que Cristian Tejo se desplazaba con un chofer en ese vehículo, ya que tenía una pierna accidentada por lo que había ocurrido con Raúl, y que, si le mostraban fotografías, él estaba en condiciones de reconocerlo.

Se pidió al equipo de análisis que no estaba inserto en la investigación que confeccionara los sets fotográficos pidiéndole que incluyera la imagen de Sergio Javier Mena Ruiz, quien fue reconocido por Quilodrán como el conductor de Cristian Tejo cuando estaba herido a bala en una de sus piernas.

También participó en el procedimiento entrada, registro, incautación y detención llevado a cabo el domicilio de Cristian Tejo en la parcela 48 del sector Lomas del Águila de la localidad de Champa. Se ingresó el 10 de julio a las 7:00 de la mañana. Se encontró en la parte posterior de la vivienda, logrando apreciar que Tejo huía del lugar con su torso desnudo, siendo detenido. Se efectuó un registro al interior de la propiedad y se encontró sobre el refrigerador una pistola a fogueo con su cañón horadado. Luego, en el segundo piso se halló en el baño, al costado de un jacuzzi una subametralladora a fogueo con cañón horadado con 150 cartuchos calibre 9 milímetros, algunos cartuchos punto 32 y calibre 25, además de otras especies y dinero en efectivo. Se incautaron además una serie de teléfonos celulares. El detenido no quiso firmar el acta de incautación respectiva.

Junto con el Inspector Balboa participó en la última declaración de Rodrigo Quilodrán ante el fiscal Cristian Suárez. Rodrigo Quilodrán indicó que el 29 de enero en horas de tarde, casi de la tarde noche, había recibido un llamado de Cristian Tejo donde le había preguntado directamente si se encontraba con la víctima Raúl González Ulloa, instancia en la cual Rodrigo le había dicho que no a Tejo, pero Cristian le había señalado que no le mintiera porque el vehículo de Raúl, la Land Rover, tenía un GPS que estaba siendo monitoreado por Cristian Tejo. Le consultó si la víctima se iba a quedar en la casa, Rodrigo le dijo que no se iba a quedar, y Cristian Tejo le dijo que iba a ir a su casa porque tenía que ajustar cuentas con Raúl. Rodrigo indica que, por el temor y la impresión, salió



del domicilio y dejó a Raúl en la casa, dirigiéndose a una pizzería que queda en las cercanías de su domicilio, la que tenía visual directa hacia el acceso del condominio, especificando que, mientras comía con su esposa, se había percatado de la llegada del jeep blanco, que los sujetos habrían ingresado hasta el interior de su domicilio. Refiere que estaba nervioso pero que no quería regresar luego a su casa porque no sabía con qué se iba a encontrar. Al cabo de una o dos horas, y luego de que su esposa le preguntara porqué estaba actuando así, habían decidido volver a la casa, pese a que Rodrigo indicó que no se había percatado de la salida del jeep, y que al llega estaba todo ordenado, orden que para él era extraño, porque era a mitad de semana y que no hay quien a esa hora se dedique a ordenar. Agregó que el dormitorio en el cual estaba quedándose Raúl estaba ordenado, súper ordenado, pero que faltaba el cobertor, lo que le había llamado la atención. Indica que días posteriores se contactó con Cristian Tejo y le preguntó qué había pasado, manifestándole Cristian Tejo que “ya era” (SIC), dándole a entender que aparte de haberse llevado a Raúl, éste no se encontraba con vida.

En esa declaración, Rodrigo Quilodrán señaló que, estando detenido, se había empezado a contactar con él un tal “hacker” que correspondía a Braulio, quien trató de extorsionarlo. Lo contactaba por Signal, no WhatsApp y le pedía dinero, diciéndole que él sabía lo que había pasado en su casa, que él sabía que estaba involucrado en este hecho, y que para que él no hablara tenía que enviarle dinero, respondiéndole Rodrigo que estaba detenido, y que sus cuentas estaban bloqueadas, y por ende no se encontraba en condiciones de transferirle, pese a lo cual lo había hecho en dos ocasiones, entablando una relación virtual con Cárcamo Zepeda quien le dio a entender que a la víctima no la iban a encontrar más porque, o lo habían enterrado en la casa de Cristian Tejo o lo habían matado, desmembrado y arrojado a un río. Se le preguntó a Rodrigo porqué Cristian Tejo quería ajustar cuentas y él manifestó que suponía que era por el tema del disparo, y cuando se le preguntó porqué no había hecho algo por evitar lo que pasó, y señaló que no hizo nada por temor, porque estaba amenazado e intimidado.

El equipo investigativo, que se dedicó de manera más exclusiva al caso fueron el Subcomisario Héctor Balboa y el inspector Nicolás Jara, ambos de dotación de la BIPE Metropolitana.

Que a través del análisis de tráfico del teléfono extorsionador N° 3 se desglosaron los números que habían tenido contacto con él, y de esa forma se llegó Roger Medina, primo de Giovanni Espinoza Rotondo, quien señaló que Giovanni le había dicho que le habían ofrecido dinero para matar a una persona que había tenido líos con un cargamento de cigarrillos, y que él había aceptado la proposición e iba a dar



cumplimiento al homicidio, razón por la cual se cambió de domicilio a Calera de Tango, a una casa registrada a nombre de la madre de Sergio Javier Mena Ruiz, quien fue visto en ese inmueble, siendo seguido en un par de ocasiones, desplazándose en dos vehículos distintos con Giovanni Espinoza Rotondo.

Además, uno de los vehículos en los cuales se vio a Sergio y Giovanni era un Chevrolet Aveo sin maletero, que fue visto y captado por una cámara de un peaje de la Autopista Los Libertadores, que coincide con el tránsito hacia y desde el domicilio en el cual fue secuestrado Raúl, junto al jeep Suzuki Grand Nómade GXBH-44. La declaración de Roger permite establecer explícitamente el nexo entre Sergio y Giovanni, y presumir la participación de ambos en el secuestro de Raúl, y la persona que estaba junto a Roger, cuando fue conducido a la brigada, señaló que desde el teléfono extorsionador número 3, lo llamaban tanto Giovanni con el “Negro”, que correspondía a Roger.

En cuanto a los receptores de llamados desde este teléfono extorsionador N° 3 se encontraban César Quevedo Matos y Jennifer Alarcón. Los llamados extorsivos se realizaron desde fines de enero a principios de febrero. No recuerda cuándo recibió Jennifer el llamado. Víctor y Jennifer les dijeron que quien llamaba era un sujeto joven, de no mucha estatura, delgado. Ambos lo nombraban Javier. Roger Medina también nombraba al acompañante de Giovanni como Javier. Víctor y Jennifer señalaron que Javier vivía en el Pasaje 2 Lago Pirihueico, casa 4, en Calera de Tango, que era una especie de condominio. Daban como referencia que el domicilio estaba frente a una plaza lo que fue corroborado al hacer vigilancias en el sector.

En cuanto a las diligencias realizadas respecto del teléfono de la víctima que era un equipo marca Apple, se hizo un análisis por parte del equipo investigador y se estableció que la SIMCARD, es decir el chip del equipo de la víctima, había sido insertado en otro equipo, lo que arrojó un número IMEI, cuya serie permitió establecer el número telefónico real asociado a ese aparato, el cual correspondía a un plan contratado por Lisbeth Pillasca Camasca, quien al ser entrevistada expuso que ella era la propietaria del plan de ese número, pero que ese número era utilizado, desde hace tiempo, por una ex pareja llamada de Braulio Cárcamo Zepeda, respecto de quien había tenido problemas, que era violento, que lo había denunciado por violencia psicológica, y habían terminado por separarse.

Se le exhibe la prueba material N° 46, y al verla señaló que se trata de una boleta facilitada por Lizbeth, en la cual se aprecia que se trata de Entel, el número de móvil que corresponde +56973995911.



Fue Lisbeth quien permitió llegar al domicilio de Inca de Oro, ella había ido antes allá con su expareja, y al ser acompañada por los funcionarios policiales, ella sindicó el inmueble del N° 7857 de calle Inca de Oro, en la comuna de La Granja.

En relación con el domicilio de Calera de Tango, del tráfico del número extorsionador N° 3 se llegó a Jennifer Alarcón Lara, quien identificó a Sergio Javier Mena Ruiz como un sujeto que era amigo de su pareja, quien vivía en Calera de Tango. Luego de tomarle una declaración a su pareja, se pudo identificarlo completamente y el domicilio estaba a nombre de su mamá.

La declaración de Romina se realizó luego de la detención de Gerson por una orden vigente por un delito distinto. Se expuso a Romina la situación en la que podía estar involucrada su expareja, ella accedió a dar cuenta de algunos hechos.

A Romina se le tomó declaración en la BIPE, específicamente en su módulo de trabajo junto al subcomisario Eduardo Gómez. Esto fue cerca de las 22:00 o las 23:00 horas del 9 de julio de 2020. Demoraron alrededor de una hora o menos en esta declaración. Este día había cuatro o cinco funcionarios trabajando en esta investigación presentes en la BIPE. En ese momento también, no sabe si después o paralelamente, declaró Gerson en un cubículo. No mantiene detalles de esa declaración.

Romina señaló que habían llegado hasta su casa los familiares de la víctima preguntando si Gerson tenía relación con el hecho y que les dijera dónde estaba Raúl, dónde lo habían botado, lo que generó la molestia de Gerson, pero que cuando se retiraron los familiares, Romina habría increpado a Gerson, contexto en el cual Gerson le había dicho que sí tenía que ver con el tema de Raúl, que le había propinado dos disparos en las piernas y que luego le había entregado la víctima al imputado Cristian Tejo.

En el tráfico de llamados del celular de la víctima había un número que no era convencional, y se estableció que correspondía al soporte técnico de Apple, llamada que había durado entre 28 a 30 minutos. Se solicitó una orden judicial y a través de Apple se liberó la grabación de la conversación y se estableció que quien estaba tratando de acceder a los archivos de la víctima era el imputado Cárcamo Zepeda.

Rodrigo Quilodrán declaró a principios de febrero o marzo. Allí declaró como testigo en presencia de su abogado defensor. En esa declaración Quilodrán nombró un par de veces a Cristian Tejo. Allí fue cuando empezó a mencionar a Cristian Tejo. Esta declaración se tomó después de haber accedido al registro de visitas del condominio.

En la segunda declaración participaron el abogado defensor, el fiscal, el funcionario Balboa y él. De acuerdo con Quilodrán, había un desfase en el sistema, y en cuanto al jeep blanco no aparecía saliendo del condominio ese día, y allí hizo hincapié en



cómo se podía evitar que la cámara captara el ingreso o salida, lo que sucedía apegándose al vehículo de un residente.

Señaló que era muy amigo de la víctima desde hace cinco años, que por Raúl había conocido a otras personas como Cristian Tejo, el “Chespi”, de apellido Rojas, y el “Mosca”, a quienes Rodrigo había podido asesorar con temas tributarios o de inicio de actividades. Dijo que Raúl había visitado la casa de Chicureo en muchas ocasiones, especificando las dos últimas visitas. Raúl le pidió quedarse el 28 en su domicilio, porque no quería regresar a la casa debido a que tenía problemas con Sonia. En esta segunda declaración Quilodrán menciona el jeep blanco y un vehículo rojo, y también habla del vehículo de la víctima.

De acuerdo con lo que refirió Quilodrán en la tercera declaración, Cristian Tejo se habría llevado a Raúl desde su casa, y que de acuerdo a los contactos a través de Signal que habría tenido con Cárcamo Zepeda, Raúl podría estar enterrado en la parcela de Cristian Tejo, o podría haber sido desmembrado y arrojado a un río, y que no lo encontrarían nunca.

Según lo que dijo Quilodrán, dos, tres o cuatro días después habría llamado a Cristian Tejo para preguntarle lo que había ocurrido, refiriéndole Cristian Tejo que “ya era” (SIC), interpretando aquello como que Cristian Tejo ya había concretado lo que quería, es decir, saldar una cuenta con Raúl por un altercado que Raúl había tenido con él por problemas de dinero, en el cual Raúl había disparado contra Cristian Tejo causándole lesiones graves.

Roger Medina habló de un ofrecimiento por matar a una persona, y que él habría aceptado el ofrecimiento, por eso se había producido el cambio de domicilio cuando llegaron Giovanni con Javier. Ambos llegaron al cité donde vivía, sacaron las cosas de Giovanni y se las llevaron hasta el domicilio de Sergio Mena, para residir allí hasta que se concretara el hecho por el cual le iban a pagar los cuatro millones o los cuatro millones y medio. Roger manifestó que el trabajo habría sido concretado, según lo que le contó Giovanni, pues dijo que le había preguntado al respecto, y que Giovanni le había dicho que se había concretado, y que no le preguntara más. Roger y Giovanni se contactaban personalmente, hablaban por teléfono y a través de WhatsApp. Esas comunicaciones ocurrían en el sector donde ambos vivían, en calle Libertad con San Pablo, en la comuna de Santiago. Desde ese sector se trasladó en una o dos ocasiones Roger, acompañando a Giovanni, hasta Calera de Tango.

En las vigilancias al domicilio de Calera de Tango se captó a Sergio Mena y a Giovanni en un Chevrolet Prisma de color blanco, y después en un Chevrolet Aveo



hatchback de color gris, y también se les vio a bordo de un vehículo Mercedes Benz color negro o azul. Ese vehículo Mercedes Benz tenía vinculación con Rodrigo Quilodrán y con Cristian Tejo. Por motivo de una deuda, Cristian Tejo le habría quitado ese vehículo a Rodrigo Quilodrán. Allí también había estado Raúl. Por motivo de una deuda, tanto Raúl como Tejo habrían decidido llevarse ese vehículo. Esa información estaba en una declaración de Rodrigo.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que efectivamente le tomó declaración a Rodrigo Quilodrán, quien le dijo que el 29 de enero lo había llamado Cristian Tejo. Ignora desde qué teléfono habrá llamado Cristian Tejo, no sabe si hay registro de esa llamada, ni si hizo o no a través de una aplicación. En el procedimiento de entrada y registro al domicilio de Cristian Tejo se incautaron varios teléfonos celulares, no sabe si esos equipos fueron o no peritados.

No tuvo acceso a los registros de entrada del condominio del día 29, pero sí sabe que entró el vehículo de la víctima, y, conforme al registro, el vehículo de la víctima habría salido tres días después. Desconoce si de acuerdo con los registros ingresó el vehículo GXBH-44, pero Quilodrán dijo que el sistema tenía un desfase, debido a una ralentización.

De acuerdo con Quilodrán había habido una discusión entre él y Raúl y Tejo, en el curso de la cual se habría efectuado un disparo.

También le tomó declaración al padre de la víctima, lo que realizó el 7 de febrero. De acuerdo con esta declaración, Raúl habría participado en el robo de un camión con un contrabando de cigarros, que habría sido el 23 de enero o algunos días antes de la desaparición de Raúl. Allí habría participado un hermano de Sonia, y el chofer del camión de cigarros habría dado el dato. Existe en una declaración el comentario de que el chofer habría estado involucrado, pero no pudieron determinar si ese hecho fue o no efectivo, pero existía el comentario de que el chofer habría estado coludido.

El jeep Range Rover costó entre 28 a 30 millones de pesos. No recuerda quién lo señaló. Tiene la impresión de que ese vehículo fue peritado, inicialmente se fue a Carabineros.

Marcelo Rivera es quien dio el dato, se le tomó declaración y dijo que la dueña de los cigarros era una peruana, que el cargamento estaba avaluado en alrededor de 80 millones, que eran 274 cajas de cigarros, y que Raúl le había pagado \$10.000.000. Señaló que cuando después se juntaron, Raúl le pasó la plata y le dijo que a Emerson lo habían atacado porque su pareja había tenido un altercado con una mujer, perteneciente a



“los Mujica” del sector de la población Yungay, razón por la cual Emerson se había peleado con la pareja de esta mujer.

En los llamados extorsivos se pedía la liberación de Raúl por 80 millones de pesos, los que tenían que ver con un supuesto robo de cigarrillos de contrabando.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que el avalúo total del cargamento de cigarrillos era de 1500 millones de pesos.

La última declaración de Quilodrán se produjo cuando estaba detenido. El abogado era distinto al que estaba presente en la primera declaración. Quilodrán estaba en un ambiente bullicioso. En un par de ocasiones le pidió al fiscal que reiterara algunas preguntas. En esa declaración dijo que lo que iba a decir era lo que había averiguado en la cárcel. Le dio también la clave de su Iphone al fiscal.

A la defensa de Gerson Monsalve le contestó que no participó en la detención del señor Monsalve. Él estaba en la unidad cuando llegó con Romina. Los que lo detuvieron tienen que haber sido Balboa y Jara, que eran los funcionarios que llevaban la investigación. Tiene entendido que quienes le tomaron declaración a Gerson fueron Balboa y Jara. Entiende que sí se pidió autorización a la fiscalía para tomar declaración a Romina. Romina estuvo en su módulo de trabajo y señaló que quería prestar declaración de manera voluntaria. Ella declaró y firmó su declaración. No quedó detenida, ella no estaba imputada, no tenía nada. Los derechos se le leyeron al comienzo, se le explicó que iba a declarar bajo reserva y que el fiscal iba a tener acceso.

Romina señaló que el día que habían ido a su casa los familiares de Raúl, habían concurrido varias personas, ya que habló de familia. Indicó que Gerson les dijo que no sabía nada y que no conocía a Raúl, pero que cuando la gente se retiró, Gerson había reconocido haberle disparado a Raúl y luego haberlo entregado.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que la señora de Víctor Vásquez no tenía el número de Javier Mena. Al parecer también tenía un mensaje de Javier. No recuerda si le tomó declaración a Víctor Vásquez, pero él señaló que tenía otros números de Sergio Mena que no eran el número extorsivo.

Roger Medina le contó que su primo Giovanni había aceptado matar a un sujeto a cambio de cuatro millones de pesos. No era su trabajo corroborar que efectivamente Roger y Giovanni fueran primos. Cuando fueron a buscar las cosas de Giovanni, también venía Javier en un camión tres cuartos. Al parecer lo manejaba Javier. Venía también un Mercedes Benz oscuro. Roger le dijo que Giovanni se iba a ir a una parcela de Calera de Tango, ubicada en Lago Pirihueico. Le parece que Roger conocía esa parcela, y que había ido hasta allá en una camioneta Ssangyong, pero que no pudo entrar.



Roger dijo que los podía llevar a la parcela. No fue con Roger Medina a la parcela. Para determinar el domicilio de Javier Mena Ruiz se tuvo que ir también a la municipalidad de Calera de Tango, y allí establecieron que el domicilio estaba a nombre de su madre. Con posterioridad, Roger Medina los llamó y habló de unos vehículos, un Audi y un jeep blanco. No recuerda si mencionó un Chevrolet Aveo o un Chevrolet Prisma.

Giovanni y Sergio Mena fueron vistos por parte del equipo investigativo juntos, en dos ocasiones y en dos vehículos distintos. En esta investigación participaron muchos oficiales, él tiene conocimiento de que al menos fueron vistos en dos ocasiones juntos y en dos vehículos distintos. Conoce a Sonia Rubio Elgueta, no recuerda si le tomó declaración porque tomó muchas declaraciones en la investigación.

A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que personalmente no realizó diligencias tendientes a establecer que Giovanni hubiera recibido el pago de algún dinero. El equipo investigativo estaba compuesto por alrededor de 15 funcionarios. Los oficiales de caso eran el subcomisario Balboa y el Inspector Jara. Hubo tres números extorsionadores. No sabe si estaban asociados a alguna persona, no sabe si fueron determinados en el contexto de la investigación.

Se hacen pericias de voz cuando se sospecha quién puede ser el extorsionador. Braulio Cárcamo y Sergio Mena usaban el teléfono extorsionador, esto de acuerdo con lo que él tiene conocimiento. No sabe si Giovanni Espinoza declaró; personalmente no vio ninguna declaración.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal, le respondió que presumían que Sergio Mena era uno de los usuarios del teléfono extorsionador, ya que había hecho un llamado a una tercera persona, usando ese número.

*Luego se presentó Jenniffer Patricia Alarcón Lara, nacida el 11 de octubre de 1988, quien **previo juramento**, señaló que trabaja en una casa particular, hace aseo, cuida niños.*

Hace tres años llegó PDI a su casa a preguntar sobre un joven que se llama Javier, le preguntaron si lo conocía y ella dijo que sí, le preguntaron si podían revisar su teléfono celular, ella dijo que sí, y allí había conversaciones de su teléfono al celular de Javier, los funcionarios de la PDI trasladaron sus conversaciones a las de un teléfono de la PDI, luego le mostraron fotos y le preguntaron cuál era Javier, y ella lo identificó. Le dijeron que Javier había secuestrado, extorsionado y matado una persona. Esa fue la única vez que fueron los funcionarios a su casa. Recuerda que fue hace tres años atrás porque habían operado a su hijo y ella estaba en Colina, en la casa de su mamá, y no en Calera de Tango que es donde ella vive. Los funcionarios de la PDI la fueron a buscar a su domicilio,



y su abuela les dio su celular, la llamaron, y le dijeron que querían hablar con ella, y ella les dijo dónde estaba, en Colina, y ellos llegaron hasta allá en alrededor de 40 minutos.

A Javier lo conoció porque un día iban pasando con su pareja fuera de su casa, y su pareja lo conocía por las carreras de auto, y su pareja se lo presentó. Ellos se quedaron conversando por un auto que había afuera de la casa de Javier, Javier hacía años que no veía a su pareja, y en ese tiempo él le dio a Javier el número de ella, porque en ese tiempo su pareja no tenía celular y así, por intermedio de su celular ellos se contactaban. Los funcionarios le explicaron que habían llamadas desde su celular a la persona que estaban extorsionando. Le mostraron como ocho fotografías.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que las conversaciones se hacían con su celular, pero eran entre Javier y su pareja. Hay conversaciones de “hola como estay” (SIC). En una conversación Javier le contó que había tenido un accidente y su pareja le preguntó dónde estaba para ir a verlo, pero nunca más supieron de él, la última conversación que tuvieron fue a propósito de un camión que su pareja requería y que Javier no pudo conseguir. Piensa que su chip podría estar clonado, ya que nunca llamó. Nunca hizo averiguaciones con su compañía respecto de la clonación de su chip.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que no recuerda el nombre de funcionario de la PDI que fue a verla. El funcionario le dijo que Javier había secuestrado, extorsionado y matado una persona. Lo ha visto un par de veces, pero al mirarlo no se le pasaba por la cabeza que pudiera haber hecho algo así. Conocía a Javier de antemano y por eso si le muestran una foto de él lo reconoce.

*Seguidamente declaró Víctor Alfonso Vásquez Ortega, nacido el 25 de marzo de 1986, quien **previo juramento**, señaló que es conductor de camiones hace cinco o seis años.*

La otra vez lo llamaron de la PDI, hace unos tres años. Estaba trabajando. Tuvo que ir a hablar con ellos, al cuartel de ellos en Ñuñoa, llegó de manera particular al cuartel. Lo llamó por celular una persona de la PDI, le dijeron que necesitaban hablar con él por un tema de Javier Mena, y él fue a hablar con ellos. En el cuartel de Ñuñoa le hicieron preguntas. Le preguntaron si conocía a Javier Mena y él dijo que sí, que lo ubicaba por el tema de las carreras de auto desde hace siete años desde el momento en que fue a la PDI. Tenía comunicación por teléfono con él, por eso le preguntaron; no era habitual, pero a veces hablaban para saber cómo estaba el otro. Hablaba desde el teléfono de su señora y desde su teléfono. No sabe el nombre completo de Javier Mena.

Identificó en la sala al acusado Sergio Javier Mena Ruiz como la persona la que se ha referido.



A la defensa de Cristian Tejo le contestó que conversaba con Javier Mena desde el teléfono de su señora y el propio. Los funcionarios de la PDI le pidieron el teléfono, y se lo revisaron. Tenía llamadas con Javier, ya que no usa WhatsApp ni redes sociales. Tenía el número de Javier guardado en su celular bajo el nombre de “Javier”.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que conoce la casa de Sergio Mena, sabe que es en su misma villa, pero la dirección no la conoce, es una casa roja, es una casa esquina, no tiene una empresa en el frontis, pero sí hay una plaza frente a la casa, no sabe qué auto tiene Sergio Mena.

*A continuación, declaró Andrés Iván Contreras Villablanca, nacido el 14 de diciembre de 1959, quien **previo juramento**, señaló que es fabricante de muebles hace 12 años.*

Lo único que sabe es lo que pasó después de la situación que le dijeron. Cuando la PDI fue la primera vez, no le dijeron nada, y ya la tercera vez le contaron que había un delito de asesinato y secuestro. Primero le preguntaron sobre Cristian Tejo, si trabajaba ahí y qué hacía él allí. A la tercera visita le dijeron por qué realmente estaban allí.

Cristian Tejo era dueño allí y lo dejó trabajando en una especie de galpón. Conocía hace dos años a Cristian Tejo, desde principios desde el 2018. Tenía un amigo en común que se lo presentó y él le fue a pedir un trabajo, unos muebles. El amigo en común se llama Gustavo. Tenía que hacer la parte de delante de un futuro restaurant. Lo hicieron en su taller y lo instalaron en la villa Yungay. En ese tiempo su taller quedaba en Linares con Inca de Oro. Lo hizo con su gente, con los trabajadores que estaban con él en ese tiempo, eran varios: Juan Marchant, Gerson, Jorge, Hernán, su hermano Guillermo. Trabajaban en Linares 0791. Tuvo su taller allí 8 años. Al quinto año se le incendió todo y empezó a caer en quiebra. Se perdió absolutamente todo y trató de continuar adelante con la misma gente sin tener las condiciones para producir. Trabajó en el mismo lugar. El dueño de ese lugar es una señora.

Cuando quebró, quedó en la ruina, y se puso a trabajar en su casa, y como Cristian Tejo le tenía estima, lo llevó a trabajar en su casa en Champa y después le propuso que trabajara en el galpón de Inca de Oro, en la comuna de La Granja, que queda a media cuadra del lugar donde estaba antes. Había prestado varios servicios, y era 18 de septiembre, le pasó \$300.000 y le dijo que se fuera a trabajar a su casa como maestro. Fue a trabajar a Champa.



El galpón de Inca de Oro estaba vacío, el único espacio que Cristian ocupaba era para reparar unos autos comprados en remate. No tenía baño y estaba vacío. Adelante había una casa, que era como una oficina.

Fue a trabajar a Champa con Gerson, Héctor y el tío Juan. Esto fue después del 18 de septiembre de 2018. Al principio iban a ser socios con Cristian Tejo, y Cristian Tejo iba a invertir en madera porque le gustaba la madera, al principio le pagaba el arriendo con muebles, hicieron algunas pegas, pero chicas. El arriendo era muy bajo, porque él estaba con dos o tres personas. Con su tío Juan, Héctor y Gerson.

La casa de adelante era la mitad de una vivienda completa y tenía dos oficinas, unas piezas atrás, cocina y baño. Ellos no entraban ahí y por eso no tenían baño. Evitaban entrar al baño ahí. Tenían autorización, pero lo evitaban. Esa casa la ocupaban Cristian Tejo y sus trabajadores, su gente. Era “su gente” porque eran personas que trabajaban para él, sabía que invertía y hacía trabajos, como los autos que reparaba y también tenía una botillería, él tenía ingresos. La “gente” de Cristian Tejo eran comúnmente tres o cuatro personas, a veces llegaban otras personas más. Él le pidió desde el principio que no se metiera con la gente de él ni en los asuntos de él. Solamente él hablaba con ellos. Sus trabajadores eran muy intrusos y no quería que ellos se comunicaran con sus trabajadores. Eso se lo dijo para que él se tranquilizara y para dejar las cosas claras, porque la gente es muy intrusa. Él estaba tranquilo, pero se estaba jugando la seguridad de quedarse allí.

Hicieron una raya en el piso y quedó establecido en qué lugar trabajaba cada uno. Llegó allí en noviembre de 2018 y estuvo hasta agosto de 2019, ahí ya no estaba trabajando, estaba solo, al final.

Ahí había ido la PDI, habían ido los familiares de las otras personas, que eran los enemigos de ellos, y quedó como “sapo” (SIC) o cómplice, para uno de los dos lados, ya estaba cazado, pero prefirió quedarse ahí antes de que fueran a hacer “cagadas” (SIC) a su casa. Ya había quedado al medio. Se enteró de todo por los familiares de las víctimas y por la PDI.

La salud de Tejo era buena, una vez le pegaron sí dos balazos. En ese tiempo él estaba trabajando en Champa, en la casa de Tejo. La señora de él fue a pagarles y les dijo que había tenido un accidente, después los trabajadores de él se lo confirmaron y después Cristian Tejo le contó y le dijo “Me cagaron” (SIC) y se refirió a que “puta, me pegaron dos balazos” (SIC), pero no se enteró quién le había pegado. Le sorprendió que no le dijera lo que le iba a pasar a la otra persona, estaba tranquilo, sólo indicó “me cagaron, pero ya estoy listo para manejar” (SIC). No sabe los nombres de las personas



que trabajaban con Tejo, sabe que a uno de ellos le decían el “Causa”, tenía unos 40 años, media 1.70 y era maceteado, vivía ahí, era el cuidador, vivía en la casa de adelante.

Tejo se dedicaba a la venta de vehículos, decía que los compraba en remate los reparaba y los vendía. El “Causa” trabajaba con ellos y según lo que le contó él, trabajaba los fines de semana atendiendo en la botillería de Cristian Tejo, un día él le llevó una colación y lo vio ahí. El “Causa” estuvo viviendo allí desde que él llegó hasta febrero o marzo de 2019, cuando se fue. No sabe por qué se fue. Después se enteró por la PDI que andaba arrancando del delito que habían cometido, y él lo llamaba por teléfono de varias partes y le pidió que lo comunicara con el inspector Balboa, y él lo hizo, lo usaron de intermediario. Le dijo que estaba en Estados Unidos, y él le mandó la foto al inspector, y en ese mismo llamado o en otro le pidió el teléfono del inspector Balboa, y eso pasó, se comunicaron ellos. Esto fue a fines de marzo o abril de 2019.

No habló con Gerson de porqué se había ido el “Causa”. Gerson es un trabajador que trabajaba con él esporádicamente desde hace ocho años. Gerson conoció al “Causa” allí. No sabe si Gerson sabía el motivo por el cual el “Causa” se había ido, nunca hablaron de eso, pero ya Gerson no trabajaba con él. Gerson trabajó en Inca de Oro con él hasta mediados de enero de 2019, después siguió haciendo unos trabajos en madera para Cristian, y continuaron una relación ellos. Gerson no le dijo por qué se había ido de Inca de Oro.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Pena, para evidenciar contradicción con declaración prestada por el testigo en fiscalía el 11 de marzo de 2020, en la que leyó: “Quiero puro virarme porque me andan todos buscando” (SIC).

Indica que eso lo dijo Gerson en marzo del mismo año. No sabe por qué Gerson dijo eso, él ya estaba al tanto que había habido un delito y no quería ni saber qué delito era. Gerson andaba escondido y quería irse porque lo andaban buscando. No tenía contacto con las personas que hacían el aseo en la parte que no era la que él usaba. Se enteró por la PDI lo que había pasado, y le dijo a su gente que se fuera, quedó solo en la propiedad y quedó con el temor de que pensarán que era “sapo” (SIC). Para él ser “sapo” (SIC) significa contar hechos que uno sabe, o contar hechos que no se saben y que uno inventa. Después que la PDI habló con él y fue la familia de la víctima.

Al estar esa familia allá, para Cristian y sus amigos, él quedaba visualmente como “sapo” (SIC). Tenía miedo de los trabajadores de Cristian o sus familiares, y, por otra parte, de los familiares de la víctima, tenía miedo de que pensarán que sí sabía, y que estaba coludido con ellos. Cuando trabajaban allí, orinaban en el patio de atrás, y en caso



de urgencia mayor entraban al baño de la casa de adelante. El propietario de Inca de Oro es Gustavo. No recuerda el apellido.

Recuera que la última vez que vio a Tejo en Inca de Oro, fue cuando fue a buscar sus últimas máquinas, la PDI lo había detenido ahí una semana antes. Allí conversó con Tejo. Le dijo que estaba trabajando en una casa de él, y que el trato entre ambos no había resultado, por eso se llevó las máquinas para Champa. Sabe que Gustavo era el dueño de ese galpón, ya que lo conocía desde antes que a Tejo, lo había mandado hacer unas sillas para Carabineros y allí le dijo que era dueño de esa propiedad, y que la tenía arrendada a Cristian Tejo, y Cristian Tejo subarrendaba solo a él.

A la defensa de Gerson Monsalve le contestó que le dijo a Gerson que la PDI lo había ido a buscar con el carnet de su hermano. Él no estaba, pero su tío Juan Villablanca le contó. Le mostraron la foto del carnet, y él confirmó que no era Gerson.

Al fiscal le contestó, en el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal que primero le comentó a Gerson que lo habían ido a buscar con el carnet y después Gerson dijo que “quería puro virarse” (SIC). Decía que su señora lo tenía demandado, desde que lo conoce que tiene problemas con la señora.

Dice que cuando vio a Cristian Tejo después de haber recibido los balazos, llegó tranquilo, como demostrando que iba a continuar. No le dijo nada más, solo que “lo habían cagado” (SIC).

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Pena, para evidenciar contradicción con declaración prestada por el testigo en fiscalía el 11 de marzo de 2020 “yo lo veía muy urgido y preocupado, señalando que quería matar al tipo que le había pegado en la pierna, manifestando textualmente lo siguiente: A este culiao lo voy a matar” (SIC).

Refiere que esto lo dijo dos semanas después, cuando estaba todos “cagados de la risa” (SIC), y ahí salió con eso Cristian Tejo cuando estaba hablando con Héctor y su tío Juan.

A continuación, declaró John Alejandro Rojas Rojas, nacido el 13 de julio de 1969, quien previo juramento, señaló que es ingeniero en prevención de riesgos.

Trabaja en el condominio Algarrobal II, como jefe de seguridad. Trabaja allí desde mayo de 2019. Como jefe de seguridad, está a cargo de la agrupación de seguridad, compuesta por 4 equipos rotativos de 24 personas, seis por turno, está a cargo de los buses de acercamientos que llevan y sacan a los trabajadores al lugar, está a cargo del control de las cámaras perimetrales, que es un proyecto implementado el 2021, y de las



cámaras interiores del condominio, debe además realizar los reportes de seguridad a la jefatura compuesta por el comité y a la administración, mensualmente.

En cuanto a las medidas de seguridad, existe control sobre el personal de seguridad en la operacionalidad y en el buen empleo de los equipos, sistema de control de ingreso y salidas del condominio, a base de un sistema computacional, que los conductores de los buses de acercamientos hagan una buena prestación de servicios, eso principalmente.

Indica que en el condominio hay un carril de acceso de los propietarios y sus familias que funciona con un sistema de cámara lectora y tarjetas de acceso, mientras que en el carril de visitas se registran las visitas, prestaciones de servicio y delivery, lo cual está a cargo del personal de seguridad, que controla el acceso y la salida. Ese sistema data de principios de 2019, quedo 8 meses en marcha blanca, y se instauró definitivamente en septiembre u octubre de 2019, él llegó en mayo y se han detectado varias falencias, y hasta el día de hoy las presenta, pese a que ha ido mejorando de a poco, se han implementado herramientas, para que tanto el ingreso como salida de personas sea efectivo.

En la oficina que tiene en el segundo piso donde trabaja con la administración trabaja con dos softwares, uno de ellos se ocupa para el ingreso de tarjetas y otro para el registro de patentes. Los propietarios deben mandar un correo para dar de alta o baja una patente o tarjetas.

En el carril de visitas, la persona llega, se anuncia al propietario y se acciona la barrera cuando el propietario ha autorizado el ingreso. Todas las visitas se anuncian, salvo que el propietario solicite que se ingrese a una persona que viene diariamente a la casa a una lista blanca, caso en el cual la persona entrega su RUT y puede ingresar sin que el guardia efectúe el llamado. Las visitas quedan en la plataforma. Una visita podría ingresar al condominio a través del carril de propietarios siempre y cuando el propietario haga un mal uso de su tarjeta o haya ingresado en su requerimiento una patente que no le corresponde. Ya se han enfrentado a situaciones así y han tenido que bloquear. Son cuatro patentes y cuatro tarjetas por propiedad. Si el propietario envía una patente, se ingresa en el software de patentes para que empiece a funcionar a través del sistema de lectura de patentes en el carril de propietarios. Cuando la visita llega, se le solicita el RUT. Actualmente tienen un sistema de lectura de cédulas de identidad. Cuando ingresa una visita se registra la patente, el nombre y el RUT. Es un registro automático. El sistema tiene una cámara que enfoca en dirección a la patente, sin embargo, a veces han quedado sin señal y se ha tenido que consultar la patente al conductor en la caseta de



portería. El sistema es automático, se registra el nombre y patente. Puede entrar una visita con diferentes vehículos. El formato de lista blanca no especifica patentes, solo nombre, RUT y rol que realiza la persona en el domicilio al cual se dirige.

En cuanto a los hechos del juicio, se ha enterado que, en una parcela, al interior del condominio, desapareció una persona. La primera vez que se enteró fue cuando el encargado de turno le avisó que entre las 7:00 o 7:30 había ingresado PDI y se había dirigido a la parcela 64 y pidieron no dar aviso al arrendatario. Cuando llegó, a los minutos, vio salir una caravana de vehículos y supo que había habido un allanamiento en ese domicilio. Esto fue en el mes de junio o julio de 2020, era invierno. Los ingresos quedan registrados en la misma plataforma. Los ingresos de visitas y propietarios quedan registrados como un historial. Si se consulta por una persona en una fecha determinada, aparece el registro de todas las personas que han ingresado a la propiedad.

La PDI fue a hablar con él, y esto sucedió después del allanamiento. Ellos pidieron información. El inspector se presentó, le comentó de qué se trataba lo que estaban haciendo. Le consultó si se iba a solicitar información ya que él dijo que tenía que consultar a su jefatura. Ellos mandaron un correo y la jefatura accedió a entregar la información y de allí fueron varias veces al condominio y rescataron información. Revisaron la plataforma donde están los registros de ingreso y salida y las cámaras, que prescribían a los 7 días, lo que significa que si alguien necesitaba una grabación de algo ocurrido hace 7 u 8 días atrás, ya no estaba. Actualmente han mejorado ese aspecto, y hoy las cámaras prescriben en 30 días.

Se le exhibió la imagen N° 1 ofrecida en el N° 104 de otros medios de prueba, y refirió que se trata de reporte de ingreso de visitas, ya que las personas que allí se indican ingresaron por el carril de visitas.

Se le exhibieron las imágenes ofrecidas en el N° 105 de otros medios de prueba, y refirió: foto 1, corresponde a un control de ingreso por carril de visitas. En los registros, la información más confiable es la de ingreso, no se podría haber dejado entrar a una persona no autorizada, el primer filtro es el control de ingreso, pero como el sistema se ralentiza o se cae el sistema por caídas de internet, la información no llega al otro lado inmediatamente, el ingreso no llega al computador de salida, ya que todavía está trabajando para enviar la información, y el guardia le da la salida de manera inmediata para que no se produzca taco en la salida, lo que ocurre cuando van saliendo los trabajadores o repartidores. Los residentes con morosidad, también utilizan ese carril. Ha ocurrido y sigue ocurriendo que una persona que ha ingresado registrada salga sin registrarse. El sistema de control de accesos es computacional y se llama CITYNOVA y



tienen un sistema de barrera en los carriles que tienen unos canastillos bajo el cemento con un sensor muy sensible. Esto quedó así para evitar que la barrera fuera colisionada, se prefirió que la barrera se abriera.

*Cuando ingresa un vehículo, se le da la salida, si el otro vehículo se acerca mucho, ya lo reconoció el sensor, e inmediatamente la barrera se devuelve y sale, y no quedó un registro. En ese caso se mantiene el ingreso, si no fue sacado en el momento, hay que limpiar el sistema, ya que si no se ralentiza. Cuando se limpia el sistema, no queda un registro específico de cuándo pudo haber salido una persona; y **foto 2**, corresponde a un control de ingreso y salida 2019 y 2020, del 23 de mayo de 2019 al 16 de enero de 2020.*

El condominio queda ubicado en la Avenida General San Martín kilómetro 10, paradero 20, sector de Chicureo en la comuna de Colina. Para llegar se puede usar la autopista General San Martín, hay un peaje en Los Libertadores que está a 2 kilómetros o dos kilómetros y medio, demora 5 o 6 minutos entre el condominio y el peaje.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que ubicó a Rodrigo Quilodrán como arrendatario de la parcela cuando él asistió en algunas oportunidades a hablar con el gerente de operaciones de ese entonces. Él había recién llegado al condominio. Ubica al propietario Marcel Bunout. Con certeza no recuerda en qué fecha se enteró de esto, pero la encargada de turno le dijo que el resultado del allanamiento había sido que habían detenido a Rodrigo Quilodrán. Quilodrán fue en una oportunidad a hablar con él, no recuerda si le pidió información de algún vehículo, Quilodrán no le dijo que había una persona desaparecida ni le pidió ver las cámaras de los días 30 y 31 de enero y 1 y 2 de febrero de 2019. En ese tiempo las cámaras prescribían en 7 días.

Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para efectos de evidenciar contradicción con su declaración policial de fecha 17 de febrero de 2020, en la que reconoció su nombre y firma y leyó “en relación a las cámaras de seguridad de la empresa éstas duran 10 días y ya no mantengo respaldo de los días 29, 30 31 y 1, no obstante quiero indicar que cuando el residente Rodrigo Quilodrán se acercó a consultar por las cámaras, alcanzamos a ver el día 1 de febrero en el horario que se supone que sale el vehículo HWGS-78, y no sale el vehículo durante los 25 minutos anteriores o posteriores”.

No recuerda que Rodrigo Quilodrán le haya escrito un correo electrónico para pedirle formalmente los registros de ingreso y salida. El correo seguridad@algarrobaldos.cl es el correo que él utiliza en el condominio.

Se le exhibe documento N° 32 de la prueba de la defensa, y reconoce que la dirección de correo electrónico que allí aparece es la del condominio.



En una oportunidad llegaron personas al condominio, no las identificó, pero fueron atendidas por los guardias, en el primer acceso. No podían ingresar al condominio. En una oportunidad, en un fin de semana se comunicó que personas estaban dejando panfletos en los espacios públicos, afuera, en el sector del Algarrobal III, los detectaron propietarios que ingresaban al condominio. No vio los panfletos ni tomó conocimiento de lo que decían. Le informaron que se hablaba de secuestro al interior del condominio.

Le presta servicios a la comunidad Algarrobal II, tiene contrato de trabajo bajo artículo 22, de lunes a viernes y además atiende contingencias fuera de horario. Su oficina está en el segundo piso de la guardia. Es una casa antigua que se habilitó como portería. En la parte baja trabaja operaciones, control de acceso y salida y en la parte alta está la administración. Hay calzos habilitados, en casos de que no conteste un propietario, se le indica a la persona que espere a un costado hasta lograr contactar al residente o propietario.

En ese tiempo compartía oficina con el gerente de administración en ese momento, llamado Álvaro Chacón. La puerta de esa oficina se cerraba con llave, después que salía el último. Ahí estaba el DVR de las cámaras y un monitor pequeño donde se veían las cámaras. Recibe llamados fuera de horario todo el tiempo. No recuerda que lo hubiera llamado porque Quilodrán hubiera querido acceder a las cámaras, no recuerda que desde la guardia le hubieran pasado por teléfono a Quilodrán, pero sí habló con él. Cree que le dijo que las llaves las tenía Álvaro Chacón que estaba fuera de Santiago, pero que podían ver las cámaras el lunes.

Se entregan cuatro tarjetas por propiedad, es lo que autorizó el comité de administración en asamblea.

Ubica a la señora Carla Astudillo, más de una vez fue a la administración. Recuerda a Ricardo Astudillo, que más de una vez fue a la oficina. No recuerda haberle enviado los registros a Ricardo Astudillo. Ayer revisó su correo y tiene un correo de Rodrigo Quilodrán, pero no le figuró una respuesta en el sistema. No recuerda haberle mandado la información de los ingresos a Ricardo Astudillo.

Se le exhibe nuevamente documento N° 32 de la prueba de la defensa, y reconoce haber enviado el correo a Ricardo Astudillo Vivar.

No recuerda a Augusto Astudillo. Las tarjetas no las adquiere un familiar, las tienen directamente los residentes. No recuerda la frecuencia con la cual el suegro de Quilodrán visitaba el condominio. El residente puede pedir hasta cuatro tarjetas.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que el sistema presenta falencias, como caída de señal, problemas en la plataforma, en el call center, y siempre están



solicitando concurrencia de técnico tres o cuatro veces a la semana, ya que el sistema los vulnera a ellos también, ralentiza todo, no pueden llegar al propietario en tiempo oportuno. No tienen un CCTV, los guardias que están ahí ven las cámaras y cualquier cosa alertan de inmediato.

Indica que es más confiable el registro de ingreso que el de salida. Calcula que desde el ingreso a la casa de Quilodrán hay como cinco minutos.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó al fiscal que nunca vio los panfletos, ninguno llegó a su poder, y solo le comentaron.

A través de portería Quilodrán se comunicó con él, pero ya estaba fuera de servicio y era tarde, y le dijo que cualquier cosa lo veían el lunes, pero no recuerda si lo vieron el día lunes o martes. Quilodrán fue en un momento a la oficina, y le pidió revisar las cámaras de un día, recuerda que algo vieron del día primero. No pudieron revisar hacia atrás porque éstas ya habían vuelto a cero, solo pudieron ver desde el 1 hacia adelante, y según recuerda no se logró detectar la patente que él buscaba. El periodo de prescripción lo saben el comité, y algunos guardias que son antiguos, los residentes no tienen conocimiento de ese dato.

*Luego declaró Víctor Hugo Alarcón Bravo, nacido el 5 de abril de 1963, quien **previo juramento**, señaló que es corredor de propiedades. Hace posesiones efectivas, compraventas, escrituras, cesiones, mandatos, testamentos, estudios de títulos. Lleva 30 años en esta actividad.*

Viene a declarar como testigo en este juicio contra Cristian Tejo. Lo conoce hace muchos años, a él y a su familia les hizo algunas gestiones, lo conoce hace mucho tiempo, más de 30 años. Le realizó un testamento a su padre donde le hereda una parcela, regularizó el tema de una botillería que la estaba comprando el suegro, también hizo esa compraventa, y la botillería quedó a nombre de su suegro, vio un tema de Chicureo ya que le estaban vendiendo una propiedad en alrededor de 20 millones. Hizo un análisis, se entrevistó con la corredora del banco. Don Rodrigo ofreció la propiedad, pero la situación no era real y se desvirtuó el negocio.

Las condiciones iniciales implicaban un pago, la parcela era barata en relación con su valor comercial, parece que eran 20 millones de pesos los que le entregaron a don Rodrigo, pasó el tiempo, Cristian lo llamó y le comentó la situación.

Él fue al banco, la persona que estaba a cargo en el Banco de Chile le comentó que ella no tenía corredores asignados ni personas para esta venta, y se generó el problema ya que se dio cuenta de que habían engañado a Cristian con el pie que había dado, se lo comentó y él se complicó y se molestó por esta situación. Cuando ha hablado



de Rodrigo, se refiere a Rodrigo Quilodrán. Identificó al acusado en la sala. No sabe quién le entregó los 20 millones a Rodrigo Quilodrán, porque no estuvo en el negocio inicial. Don Cristian le dijo que le había entregado el dinero a Rodrigo y que hasta ese momento en el negocio no había nada, ni un recibo o documento o algo que lo señalara como propietario. No supo cuándo se había entregado el dinero.

Las gestiones que hizo en el Banco de Chile fueron en el 2019. Saliendo del banco llamó a Cristian Tejo y le contó lo que había averiguado. Se sintió engañado, recuerda que se juntó con él en la tarde, y Cristian Tejo le dijo que se quedara tranquilo que él lo iba a llamar. Después ocurrió algo complicado.

A los dos o tres días o una semana después lo pasaron a buscar Raúl y Cristian Tejo y él llevaba la carpetita que le habían dado en el Banco de Chile, llegaron a Chicureo, llegaron a la casa de Rodrigo, entraron, empezaron las primeras conversaciones, él le explicó las gestiones que había realizado, y que era evidente que el negocio no se iba a hacer, hubo malas palabras, discusiones y situaciones incómodas cobrándole el dinero a Rodrigo. Las malas palabras fueron improprios, cachetadas, y en un instante Raúl se molestó, sacó un arma, iba como a dispararle a Rodrigo y Cristian le tomó el brazo hacia arriba y el disparo dio en el cielo de la casa. Raúl iba a dispararle por el tema de las platas, pensó que solo era para amedrentar, pero el tiro se ejecutó y se puso nervioso, no quiso estar ahí y salió al jardín, no quiso estar ahí ni mirar mucho. Luego salió Raúl en un vehículo que tenía don Rodrigo y don Cristian lo fue a dejar en su vehículo.

Cristian le pegó sus cachetadas a Rodrigo, en la cara. No fueron combos, fue con la mano abierta. Fue por su dinero, porque se sentía engañado, el fin era que le devolviera su dinero. Raúl también hablaba con groserías y decía “nos engañaste” (SIC) dentro de una situación así, son groserías y golpes. La situación puntual era que Cristian no iba a tener la propiedad y tiene la impresión de que Raúl llevó a Cristian y ejecutaron este negocio, se realizó y se perdió la plata.

Esto fue durante el 2019, pudo haber sido en abril o mayo. Ese día en la casa solo estaba Rodrigo. Raúl se fue en otro auto con Tejo, era un auto de alta gama, era como un jeep, cuatro por cuatro, era de noche, eran como las 10:30 de la noche, él vive en una parcela, no había luz, estaba solo en su casa, les abrió la puerta, y para hacerse pago sacaron este jeep. Él se fue con Cristian en un Honda blanco. Raúl sacó el auto con la idea de presionar a Rodrigo para hacerse pago. Cuando salió Raúl, abrió la puerta y se fue en el auto, y a los cinco minutos salió Cristian, subieron a su auto y regresaron a Santiago.



Salieron por donde estaban los guardias, se levantó la barrera y salieron. Cuando ocurrió el disparo, estaban en el comedor, él estaba a un metro o metro y medio.

Después de esa situación Cristian lo pasó a dejar a la casa, y no vio más a Raúl. A Raúl se lo había presentado Cristian Tejo. Raúl había comprado un departamento en Teresa Vial con Gran Avenida que también tenía problemas de crédito hipotecario sin pago, leasings, créditos FOSIS, su situación legal era compleja, estaba embargado por cuatro instituciones, y Raúl le pidió que lo regularizara. Él le hizo un estudio de título, sacó los documentos, y era una bola de nieve, era mucho dinero, y le sugirió que o deshiciera el negocio y recuperara su dinero, o bien que se quedara allí esperando a ser lanzado en 8 meses. Cuando Cristian le presentó a Raúl, fue por el tema de las propiedades, se lo presentó como amigo.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que le habían entregado el dinero a Rodrigo, fueron a ver la casa, la recorrieron, no había un documento que acreditara que comprobara que se hubiera realizado o que se fuera a realizar un pago. En la sección del Banco de Chile averiguó la persona que estaba a cargo de la propiedad y allí se dio cuenta de que no era efectivo lo que había ofrecido Rodrigo. No sabe cómo se entregó el dinero ni cuándo. No estaba allí en ese momento. Conocía a Rodrigo, lo había visto un par de ocasiones antes, conversando con Cristian. Cuando llegaron, esperaron que entrara un residente, que subiera la barrera y pasaron detrás de él.

Le explicó a Rodrigo lo que había averiguado, negó al principio, se vio acorralado, cuando mostró que el negocio era irreal, Cristian se molestó, se paró de la silla, le dijo “tal por cual, me engañaste” (SIC) y le pegó unas cachetadas. Finalmente, Rodrigo reconoció y pidió disculpas, aceptó que había sido todo una mentira. Cuando Cristian pegó las cachetadas y ocurrió lo del disparo, él se puso nervioso y salió para el jardín, así que no sabe si Rodrigo ofreció pagar de alguna manera el dinero. Raúl sacó el arma desde el estómago. No sabe qué tipo de arma era. Él iba a dispararle a Rodrigo y Cristian le tomó el brazo y desvió el disparo. Cristian Tejo lo que hizo fue impedir el disparo.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que lo que sabe de este negocio es lo que le dijo Cristian Tejo, las averiguaciones que hizo en el Banco de Chile y lo que ocurrió en la casa de Chicureo en abril o mayo de 2019. Llegó a la sección de hipotecas del Banco de Chile porque es la sección hipotecaria donde se ven las casas con complicaciones, esa casa había sido rematada por deuda hipotecaria. Nunca supo que se hubiera entregado vales vista a nombre de Banco de Chile para hacer el negocio. Cuando Cristian Tejo desconfió del negocio, fue al banco y vio que la situación no era lo que le



habían dicho a don Cristian. Ubica a un familiar de Cristian Tejo que se llama Creyler. A él lo pasaron a buscar Cristian Tejo y Raúl juntos, a la esquina de su casa, lo recogieron en Miguel León Prado con Pedro Aguirre Cerda, en la comuna de San Miguel y de ahí se fueron a Chicureo.

Habló con Quilodrán normalmente, pero negaba todo, luego Cristian Tejo se alteró y le pegó unos cachetazos, y terminó reconociendo que el negocio no se iba a hacer, y que no se podía hacer el negocio ya que él no tenía la calidad para venderla. Le reconoció que no estaba a cargo de la propiedad. No estaba respaldado por el Banco de Chile, no tenía ningún documento para representar, vio la propiedad y trató de hacer algo con ella. No recuerda si este reconocimiento de Quilodrán fue antes o después del balazo. Esto pasó en el comedor de la casa. Allí hay un living comedor amplio, había una chimenea y se acercó a ella. Estaban sentados en el comedor. Rodrigo a su derecha, Cristian Tejo a su izquierda y frente a él Raúl. Él estaba frente a la pared en la que termina el comedor, no frente al ventanal.

Raúl se paró y sacó el arma, y cuando la apuntó a Rodrigo, Cristian, que estaba sentado al lado, le tomó el brazo y se disparó el arma. Luego rectifica que no sabe si le iba a apuntar o no, cuando Cristian Tejo le tomó la mano a Raúl, porque todo fue muy rápido.

Al tribunal le aclaró que ingresaron al condominio por detrás de un propietario. Los guardias no hicieron nada. Al salir, enfrentaron la salida y salieron.

*Seguidamente declaró **Tito Fabián Pulquillanca Toledo**, nacido el 26 de julio de 1992, quien **previo juramento**, señaló que es inspector de la BIPE Metropolitana.*

Participó en la investigación, específicamente el análisis del teléfono extorsionador N° 3 correspondiente al 41932357, y se estableció que el día posterior a la desaparición de la víctima, es decir, el 30 de enero de 2020, alrededor de las 21:35 horas, tomó contacto con un número, que, al ser consultado en las compañías telefónicas, resultó encontrarse asociado a César Quevedo. A través del mismo análisis se estableció que el número extorsionador número 3, mantuvo una comunicación el día 6 de febrero, con un número que, consultado en las compañías telefónicas, resultó estar asociado a Jennifer Alarcón Lara.

Participó en la declaración de Jennifer Alarcón Lara quien señaló que mantenía un número post pago de la empresa WOM, que el 6 de febrero había recibido un llamado de Javier Mena, quien quería contactar a su pareja Víctor Vásquez. Señala la forma en la que conoció a Javier Mena, indicó que lo había visto en diferentes vehículos,



siendo el último una camioneta tipo Tucson oscura, y precisó que vivía en una casa esquina en Calera de Tango frente a una plazuela.

El 8 de abril de 2020, en horas de la tarde, participó en la declaración entregada por su pareja, Víctor Vásquez, quien ratificó lo señalado por Jennifer, señaló que conocía a Javier Mena ya que habían vivido en domicilios muy cercanos en Calera de Tango y que compartían la afición por los vehículos. A la testigo Jennifer otros funcionarios efectuaron una diligencia de reconocimiento.

Al realizar el análisis del tráfico de llamadas del número extorsionador N° 3 se establecieron una serie de comunicaciones efectuadas al número 73400145, realizadas los días 30 de enero y 1, 2 y 6 de febrero, constatando que cuando se efectuaron esas llamadas, el móvil estaba en las cercanías del domicilio del imputado Giovanni Espinoza Rotondo.

La propia compañía MOVISTAR entregó la información de que el número estaba a nombre de Cesar Quevedo, se pidió la información por correo electrónico, y llegó ese mismo día. El número extorsionador fue el que llamó al número del señor Quevedo. MOVISTAR indicó a nombre de quién está la SIMCARD, el nombre, RUT y modalidad de contrato. Se verificó luego ese nombre en las bases institucionales para obtener la identificación del sujeto. Recuerda que Cesar Quevedo fue ubicado y que se le tomó declaración, pero no recuerda lo que dice esa declaración.

El análisis de Jennifer Lara se hizo de la misma manera que con el número de César Quevedo. En este caso es el número extorsionador quien llamó al teléfono asociado a Jennifer. Se dirigió con el subcomisario Orellana para materializar la declaración de Jennifer. Ella reconoció que el numero asociado es su teléfono, ella señaló que el seis de febrero había recibido una llamada del número extorsionador N° 3 y que había reconocido la voz de Sergio Mena. Al día siguiente fue nuevamente a su domicilio con el subcomisario Orellana, a fin de tomarle una nueva declaración, en la cual ella señaló que, revisando su teléfono durante el día, se había percatado de otra conversación del imputado Mena en su WhatsApp y aportó ese número y otro número, correspondiente a 41661476, número que, al ser consultado, estaba asociado a la pareja del imputado Mena, de apellido Tapia Cruz. Jennifer afirmó que ese era un número que Sergio Mena había mandado por WhatsApp para recibir llamados telefónicos de voz, normales, no por WhatsApp.

Al análisis del tráfico telefónico del número extorsionador N° 3, se verificó que el teléfono extorsionador había llamado al número 73400145 el 30 de enero, el 1, 2 y 6 de febrero. Ese número era usado por una persona de apellido Lee, a quien se le tomó



declaración, quien señaló que el teléfono extorsionador número tres lo usaban Giovanni y el “Negro” (SIC).

Cada vez que efectuaba las llamadas a ese número, el teléfono extorsionador se había conectado a una antena que, al ser georreferenciada, entregó una ubicación estimativa de acuerdo con la antena y a la celda de conexión.

Se le exhibe una imagen ofrecida en el número 4 de otros medios de prueba, y al verla señaló que es la captura de pantalla del mapa donde se graficaron las antenas por las cuales se originaron los llamados efectuados desde el número extorsionador N° 3 al número 73400, donde las viñetas de color verde muestran el domicilio de Giovanni y las viñetas de color amarillo indican las antenas y las celdas por las cuales se originaron las llamadas.

Al domicilio de Giovanni llegaron a través de declaraciones de testigos, en las que él no participó.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó desde el número extorsionador N° 3 se originaron diversas llamadas a otro número, pero no ha señalado que se hubiera tratado de llamadas extorsivas. Entiende que el número aportado por Jenniffer, tuvo comunicaciones con un teléfono que en la aplicación de Call me o True Caller estaba a nombre de Cristian Tejo.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que el llamado del 6 de febrero no fue extorsivo, no sabe su duración. En cuanto a la georreferenciación, las antenas estaban a menos de tres cuadras del domicilio de Giovanni que se situaba en Libertad con Martínez de Rozas, pero la información técnica la tiene que aportar la compañía porque cada celda y antena tiene un rango de cobertura distinto. No se hizo georreferenciación de la llamada del 6 de febrero.

A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que no sabía que Giovanni había vivido en Calera de Tango. Su participación en la investigación se abocó al análisis de tráfico de llamados del teléfono extorsionador número 3. De acuerdo con la información que le entregó el equipo investigador, se tenía certeza que Giovanni vivía ahí. La información consistía en declaraciones de Cesar Quevedo y del testigo de apellido Lee. El teléfono extorsionador N° 3 no pertenecía a César Quevedo, no tiene certeza de quién era el propietario, no estaba asociado a ninguna persona.

No se hicieron pericias de comparación de voz porque no tenían los audios, el teléfono no estaba interceptado. Las compañías no tienen registros de los audios de las llamadas.



Luego declaró Osman Alberto Barboza Perdomo, nacido el 10 de junio de 1990 en Venezuela, quien **previo juramento**, señaló que es médico, vive en Chile desde 2016.

Viene por una constatación de lesiones que ocurrió el 10 de junio de 2020. Le constató lesiones a Gerson Monsalve Colín, no recuerda la hora, pero fue a la una y tanto de la madrugada. Leyó la constatación, pero no recuerda el momento, al ver el dato de atención indicó que no presentaba lesiones al examen clínico y que tampoco presentaba molestias.

Esto fue en el SAPU adonde los pacientes son llevados por Carabineros o la PDI para constatar lesiones. Se hace un examen físico y se le pregunta al detenido. En el examen físico se revisa de cabeza a cuerpo, se determina el movimiento de las extremidades o la existencia de alguna lesión aparente. Se le pide al funcionario policial que esté a cargo que se le saquen las esposas, sacan la ropa y ven si hay alguna lesión evidente. Se hace también una entrevista, aunque no haya hallazgos en el examen, les pregunta a los pacientes si tienen alguna molestia o dolencia, y si eso es efectivo, lo deja anotado, y aquí consignó que el paciente no registraba molestias ni dolores.

A la defensa de Gerson Monsalve le contestó que el SAPU donde realiza los exámenes físicos queda en Las Encinas 2801, en la comuna de Ñuñoa. En el dato de atención de urgencia debe estar la hora de ingreso, pero no lo recuerda.

Se le exhibe prueba documental N° 59, y al verlo lo identificó como el dato de atención de urgencia al que se ha referido, y señala que no sabe si lo que aparece arriba es la hora de ingreso, hora de llegada a la 1:19.

Luego compareció a estrados Kevin Eduardo González Garrido, nacido el 31 de marzo de 1996, quien **previo juramento**, señaló que trabaja actualmente en la municipalidad de San Miguel como peoneta, recogiendo escombros y cosas así, dice que está acá por una grabación. Le tocó grabar con su teléfono.

Iban caminando y Raúl llamó por teléfono y le dijo que grabara y él grabó la conversación por teléfono. Iban caminando por el paradero 18 de San Rosa. Iba con Raúl González, esto fue como en enero, iba a empezar el verano en 2019 algo así. Habían ido a dejar una camioneta a lavar, era una KIA de color azul. Dejaron la camioneta, se devolvieron, se produjo una llamada, empezaron a discutir, él le dijo “graba, graba” (SIC) y él pescó su teléfono y llamó.

No sabe quién efectuó la llamada, la llamada sonó en el teléfono de Raúl. Raúl le dijo que era para tener una base por si le pasaba algo, que nunca borrara esa



grabación. Grabó y guardó la grabación. Después dejó el teléfono ahí, no lo uso más y se compró otro.

El audio duró como tres a cinco minutos. Se hablaron mal, pero no recuerda muy bien, se echaban la aniñada. Después de que pasó todo esto, Raulito desapareció y más o menos al mes, se la mostró a la mamá, le dijo que tenía esa grabación de su hijo, y la mamá llevó la grabación a los detectives.

Se reprodujo una conversación entre dos hombres, individualizada como audio 1, contenida en la prueba material N° 59, la cual es del siguiente tenor

-...Mañana a más tardar el viernes te paso la plata

-Mentira, así no fue, a mí me llamó el Guatón y me dijo que la plata era de usted, que usted, espere no me corte voy a llamar al tiro al viejo pa' que lo escuche usted mismo, si a mí no me gustan los atados.

-Cómo que no te gustan los atados, primero me pegai un balazo y decís que no te gustan los atados.

-Ah, si quiere cuatiquemos, pero si quiere cuatiquarme a mí, primero tiene que cuatiquear con otro machucaos, y después si quiere le cuatiqueo al tiro.

- ¿Con quién voy a cuatiquear yo?

-Usted sabe, usted sabe. No me corte

-No ¿y porque voy a cortar?

-...Don Luis, don Luis dónde está este viejo. No me contesta el viejo y la conchesumadre, me han llamado toda la mañana que usted dijo esa hueá, esa hueá me dijo el viejo.

-Yo siempre te he dicho a ti ¿o no?

-Que

-Yo siempre te he...

-Yo lo conozco, usted es silero, no me venga na' yo lo conozco, yo sé cómo es usted, capaz que le haya dicho esa hueá al viejo. Y ¿cómo el viejo iba a saber que en dos días más usted iba a ir a buscar la plata, y que no se la pasara a nadie y más que a usted no más, y la plata culía que yo soy hueón?

-Oye loco, ¿Tu sabís cuánta plata era?

-Diez millones tiene, me dijo a mí, diez millones me dijo que le tienen ahora, más los cinco del otro día, son 15 millones de pesos.

-De los dos pos hueón,

- ¿y los locos, los chuletas?, si los locos también tienen familia, no ande pensando como pérkin, sálvese con los giles po', con nosotros no venga a salvarse.

-Loco, sabís qué, no sé qué hueá, saquemos todas las cuentas de todo..



-¿Qué cuentas vamos a sacar?, me tenís que pasarme cuatro lucas, de las cinco eran cuatro. Era una de usted y una para cada uno repartida en todos y de los diez también vamos a repartirlas, ¿adónde va a quedarse con cinco y cinco así terrible y cachimba? si yo ando encochinándome la guata, si porque le pegue al viejo culiao yo pagaron, porque usted fue a hacer el puro amago, fuiste para allá a puro hacer el amague, fuiste a puro hacer atado con ese lacayo culiao del Javi, fuiste puro pa' la tele, a grabarte.

-Y ahora qué es lo que querís

-Voy a ir a buscar yo la plata, y la plata del otro día igual hágamela llegar pa' la casa, que del otro día que me la tiene.

Refiere que es la grabación que hizo, y allí se escuchan las voces de Raúl y Cristian Tejo. Raúl dijo “A mí no me gustan los atados”, la voz que se escucha mejor es la de Raúl. Fue Raúl quien hace alusión al tal “Javi”, a quien no conoce. La expresión “Cómo que no te gustan los atados, si me pegaste un balazo” (SIC) la dijo Cristian.

A Cristian Tejo lo divisó alguna vez en la comuna, pero no compartía con él. No sabe a qué se dedicaba. No sabe tampoco de qué sector es él, no conoce la vida de él.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que cuando ocurrió esta conversación iban caminando. Cristian Tejo llegaba donde Raúl.

A la defensa de Javier Mena le contestó, en relación con la frase “usted fue puro a hacer amague, con el lacayo del Javi, pura pantalla pa' la TV” (SIC) que no sabe lo que significa. Raúl le dijo que grabara la conversación, la otra persona no.

A la defensa de Giovanni Espinoza le respondió que tiene antecedentes penales, hace cuatro años atrás por la ley 20.000, Raúl era su amigo de infancia, él también tenía antecedentes penales, pero no se involucraba en las cosas que hacía Raúl. Raúl no se dedicaba al tráfico, no sabe los delitos que cometió él. En la conversación estaban discutiendo de plata.

*Luego depuso Matías Ignacio Paredes Guerrero, nacido el 6 de septiembre de 1994, quien **previo juramento**, señaló que es inspector de la BIPE Metropolitana.*

Intervino en la investigación que inició el 2020 por el delito de secuestro de Raúl González Ulloa. Hubo dos oficiales a cargo, pero él fue testigo de algunas diligencias que se practicaron.

Tomó declaración a un testigo de nacionalidad peruana, identificado a través del tráfico telefónico y que estaba vinculado a un número extorsionador. Esa persona señaló que había hecho un intercambio de droga por Whisky con dos sujetos, y aportó el nombre de Giovanni y el apodo del “Negro”, que posiblemente se podrían mover en un taxi.



Se efectuaron análisis al domicilio de esta persona, ya que otros funcionarios concurren con posterioridad a hacer diligencias en el sector, percatándose en un día determinado que había dos sujetos que desde las cercanías del domicilio en el cual vivía el testigo se subían a un taxi. Al efectuar un control de identidad, una de las personas, de nacionalidad peruana, manifestó que lo apodaban “el Negro”, aceptando el sujeto ser trasladado a la oficina, donde señaló que se llamaba Roger Medina Núñez y que tenía un primo llamado Giovanni, también peruano.

Ese número era importante ya que la desaparición de la víctima ocurrió el día 29 y esta llamada se realizó el día 30. Con la información de Roger Medina, dieron con un domicilio que los oficiales a cargo aun no manejaban, que estaba en Calera de Tango. Roger señaló que conocía la forma de llegar al domicilio, y accedió a trasladarlos hasta Calera de Tango, hasta llegar a un domicilio al cual había acompañado a Giovanni cuando le habían invitado a participar en un delito, por lo cual había movido sus efectos personales hasta ese inmueble, ubicado en Lago Pirihueico N° 4, de Calera de Tango.

Consultaron en la Municipalidad, y constataron que el inmueble estaba a nombre de la señora Roxana Ruiz Ortiz, y al hacer una red familiar, ella tenía varios hijos, uno de los cuales se llamaba Sergio Javier. Se realizaron varios puntos de vigilancia discreta en el domicilio.

De acuerdo con lo señalado por Roger, la otra persona con la cual había participado o habría sido invitado participar Giovanni se llamaba Javier. Se observó a ambos sujetos al interior de un vehículo Chevrolet Prisma, de color negro, lo que permitía dar certeza de que los sujetos andaban juntos. Se ampliaron las diligencias en relación con ambos sujetos.

La persona que intercambio la botella de Whisky se identificó como César Quevedo Matos, también de nacionalidad peruana, él residía en calle Martínez de Rozas y ubicaba a estas personas de vista ya que cuando llegaba a su domicilio las veía. Señala que hace con ellos un intercambio de palabra y ellos le dijeron que lo iban a contactar, luego había recibido un llamado de Giovanni y a continuación un mensaje de WhatsApp del sujeto apodado “Negro”.

Estas diligencias se realizaron los primeros días del mes de febrero. Él no participó en la declaración de Roger Medina Núñez. Esa declaración la tomaron el comisario Orellana junto al subcomisario Eduardo Gómez. La tripulación que integró concurrió a la municipalidad para obtener información sobre esa villa, la que era relativamente nueva, no había mucha información de los propietarios, y al dar a conocer el



motivo de la consulta, entregaron el catastro de las personas que habían ido rellenando y entregando información en cada domicilio.

Roger era compañero de pieza de Giovanni y se compartían mucha información. Roger dice que Giovanni había sido invitado a participar en la comisión de un delito de homicidio, y que había acompañado a Giovanni en el traslado de sus enseres a este domicilio, pero como iba bajo los efectos de la droga, no le prestó mayor atención a lo que conversaban, pero sí memorizó las características del domicilio al cual había llegado, y como él estaba en ese estado, no lo habían dejado entrar, y lo habían dejado afuera cuidado los vehículos. Roger dijo que al interior había un vehículo de color oscuro, y después se constató que se trataba del vehículo Chevrolet Prisma. Giovanni trasladó sus vestimentas. Roger entendió que Giovanni se había mudado para poder compartir vivienda y realizar este trabajo al cual habría sido invitado.

Con respecto a los puntos de observación discreta, él participó después del día en que Roger los llevó al domicilio. Primero vio fuera del inmueble estacionado un Chevrolet Aveo gris, que por información que ya existía en la carpeta investigativa era de interés. Allí se logró observar la llegada de un segundo vehículo en el que venía Giovanni de copiloto y Sergio Javier de conductor. Él participó en este punto de vigilancia.

Se le exhibe la imagen del número 102 de otros medios de prueba, y al verla señaló que se trata del vehículo que se observó estacionado frente al acceso peatonal del domicilio, y que corresponde a un Chevrolet Aveo gris patente CTBW-87.

Lo importante de este vehículo es que se estableció que estaba clonado, y al realizar una inspección en un domicilio de La Granja, se detectó al original, que estaba en Camino del Inca, en un galpón de La Granja.

Participó en diversos rastreos en los años 2020 y 2021. Uno de los primeros rastreos se realizó en la ribera del Río Maipo, el cual habría sido realizado por información de la pareja de la víctima, que señaló que por diligencias que había realizado de propia iniciativa, había dado con antenas de georreferenciación del celular de Raúl, y al traspasar esa información a una plataforma de mapas como Google Maps se estableció que correspondía a un terreno amplio en la ribera del Río Maipo. La unidad se trasladó a hacer el recorrido de manera inmediata, sin embargo, no se hizo íntegramente ya que la poca luminosidad no les permitió concluirlo en ese día, y, en definitiva, esta diligencia no arrojó resultados positivos.

La primera diligencia de rastreo en el río se hizo en el mes de febrero de 2020. Se efectuó un rastrillo que consiste en avanzar de manera continua, en zonas donde hay rocas o donde no pueden acceder, llevaron a la Brigada Canina que podía identificar



lores y dar con un cuerpo sin vida. A esta diligencia acudió toda la unidad, sobre quince funcionarios.

Posteriormente, a través de la declaración de un testigo, se supo que los trabajadores de Cristian Tejo habían cavado un hoyo en el galpón de Inca de Oro. Se concurrió hasta allá, se le consultó a la persona el lugar donde se había cavado el hoyo, la tierra fue removida, y los resultados no fueron favorables, pero sí se pudo establecer que en la parte posterior del domicilio estaba el vehículo clonado del Chevrolet Aveo. También se encontró documentación asociada a Cristian Tejo, lo que permite asociar el lugar a ese individuo.

De manera continua, se determinaron otros lugares de interés, ya que se conoció a través de una carta que el cuerpo de Raúl había sido lanzado a un pozo o lugar donde transitaba ácido, y en base a eso se realizaron consultas con sectores del rubro de la extracción de áridos, para determinar si existía algo llamado “Ruta del Ácido” (SIC) haciendo un match en Codelco, donde les manifestaron que uno de los ductos que utilizan se denomina la “Ruta del Ácido” (SIC). En enero de 2021, se concurrió a este sector de Codelco. Personas que trabajaban allá decían que habían encontrado un cuerpo, pero no era el cuerpo de Raúl. El rastreo se efectuó con 10 funcionarios sin lograr resultados favorables.

Se le exhibieron las imágenes contenidas en el número 79 de otros medios de prueba, y al ver cada imagen señaló: **foto 1**, es el acceso principal al galpón de Inca de Oro, no recuerda en qué fecha exacta se accedió. Allí se accedió con autorización de la persona que se encontraba en el lugar; **foto 2**, a la izquierda estaba el inmueble que en su interior tenía dependencias usadas como habitación; **foto 3**, numeración de 7857 de Inca de Oro; **foto 4**, en la parte posterior se ve el acceso al galpón, donde se trabajaba en la confección de muebles y también en el desarme de vehículos; **fotos 5, 6, 7 y 8**, es el interior del galpón, al fondo se encontró el vehículo clonado, había acopio de madera; **foto 9**, vehículos encontrados en el galpón, algunos trabajadores señalaban que se trabajaba no solo en muebles, sino que en desarme de vehículos; **foto 10**, es el Chevrolet Aveo original, estaba destruido en la parte principal. Se trabajó con peritos para determinar la procedencia del vehículo y se constató que pertenecía a otra persona, que había tenido un siniestro. El vehículo lo manejaba la hija de este sujeto; **fotos 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18 y 19**, es el mismo vehículo desde diversas tomas; **foto 20**, motor del vehículo; **foto 21**, es la casa observada desde la parte posterior. Hay acopio de diversas especies. La persona que les permitió el ingreso al domicilio les dijo que allí habían hecho un hoyo con una profundidad de dos a tres metros y de ancho un metro y medio a dos metros. El lugar se



*excavó, se notaba que la tierra había sido removida, y ellos la sacaron para ver si había algún indicio de lo que buscaban, y no hubo resultados favorables, con luz día se encontró una tarjeta SIMCARD; **foto 22**, interior de la casa, pasillo general; **fotos 23, 24, 25 y 26**, muestra la primera dependencia a mano derecha; **foto 27**, continuación del pasillo; **fotos 28, 30 y 31**, es el sector de lavandería y cocina; **foto 29**, manchas en el piso, las que fueron levantadas por personal de laboratorio. Desconoce lo que arrojaron los resultados. **Fotos 32, 33, 34, 35 y 36**, es el baño del inmueble; **fotos 37 y 38**, muestra la tina donde se observa una mancha con testigo métrico; **fotos 39 y 40**, detalle de la mancha con proyección por arrastre, cuyo análisis químico desconoce; **foto 41**, baño desde interior a exterior; **foto 42**, misma vista, hacia la puerta, la chapa no tiene cerrojo o picaporte; **foto 43**, pasillo principal del inmueble, desde atrás hacia adelante; **foto 44, 45, 46 y 50** primera dependencia, se ve un escritorio, un sillón y una cama; **fotos 47 y 48**, se fijan manchas que están en la pared; **foto 49**, colchón; **fotos 50 y 51**, vista desde el frontis hacia atrás, y se ve el acceso principal; **foto 52**, se ve que la funcionaria está aplicando reactivos; **foto 53**, se fijaron las manchas de coloración que puedan servir como indicio; **foto 54**, misma referencia con testigo métrico; **foto 55**, se observa una mancha, gota con proyección y caída, se analiza para ver si corresponde a sangre; **foto 56**, proyección de manchas en la pared; **foto 57**, se ve que la funcionaria del laboratorio aplica reactivos para observar indicios en relación con una mancha pardorajiza; **foto 58**, se vuelve a fijar un tipo de mancha de interés; **fotos 59, 60 y 61**, ampliación de la mancha, con testigo métrico.*

*Luego se le exhibieron algunas imágenes del N° 86 de otros medios de prueba, y al verlas señaló lo siguiente: **foto 1**, cuando se hizo la coordinación con las personas de Codelco ellos entregaron información respecto de los canales, aquí se ve el inicio al sector a analizar; **foto 2**, desde allí se inicia el rastreo; **foto 3**, es el ingreso al túnel; **foto 4**, se hace el recorrido; **foto 5**, rastreo por el túnel, el túnel no cuenta con iluminación, el rastreo lo hicieron con luz artificial; **foto 6**, primera salida del túnel; **foto 7**, convergen túneles de distintas rutas, hay pozos donde se acumulan cosas y se cierran; **foto 8**, es el pozo; **foto 9**, rastreo de uno de los pozos, fue el único al cual pudo acceder el personal, pues el pozo siguiente tenía una caída de grande dimensiones y no se puso revisar; **foto 10**, plano general del pozo; **foto 11**, es el pozo en el cual se hizo el rastreo desde el interior al exterior; **foto 23**, piscinas donde se junta todo el residuo, se cerraron los ductos para hacer el rastreo propiamente tal; **fotos 24 y 25**, interior de la piscina; **foto 37**, se analizaron otros ductos que daban a la calle o ruta que dan a Codelco, pensando que alguien podría querer abrir la escotilla y lanzar algo desde la calle. De todo ese rastreo no se obtuvieron resultados favorables.*



En el domicilio de Cristian Tejo también se realizó un rastreo con personal de la Brigada Canina y con una empresa externa que llegó con elementos para ver si la tierra había sido removida o algo que escapara a lo normal, pero esas diligencias tampoco arrojaron resultados favorables para detectar la presencia de un cuerpo sin vida o de algún indicio de que un cuerpo hubiera estado allí. Esto se hizo el 2020, no recuerda fecha específica, La visita a Codelco ocurrió a principio de 2021.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que el número extorsionador tres, arrojó una llamada al día siguiente del día en que desapareció Raúl González, que corresponde al 30 de octubre. La compañía indicó que el número con el cual interactuó el teléfono extorsionador pertenecía a César Quevedo Matos, que es un ciudadano peruano. No sabe si hay un registro de voz de ese testigo.

Ingresa a Inca de Oro porque había una persona encargada en el lugar que autorizó el ingreso. El oficial de caso le dijo que el encargado del inmueble le había dicho que en el periodo de interés había visto a trabajadores de Cristian, persona responsable de lo que pasaba en el inmueble, efectuando una excavación, lo que para ellos era algo de interés. Cuando entraron la excavación estaba cerrada, y se notaba que la tierra había sido removida. Esta persona señaló dónde estaba la excavación y al ingresar se notaba que había tierra que no estaba compacta y que había sido removida.

Él ingresó al hoyo, se analizó en su totalidad y se llevó al equipo canino que pudiera determinar que allí hubiera estado algún cuerpo, lo que arrojó resultado negativo. No sabe si la remoción de tierra se fijó fotográficamente.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que sí le tomó declaración a César Quevedo Matos, él solo hace presente que el primer contacto es por vía telefónica con Giovanni y luego recibe un segundo llamado de Roger, que usa el número extorsionador, y luego señala que habló por WhatsApp con este número. Es Roger quien identificó los números. No le tomó declaración a Roger Medina, pero por los datos que él entregó se llegó al domicilio de Calera de Tango. Desconoce el motivo que pueda haber tenido el comisario Orellana para decir que habían llegado al domicilio por los dichos de la testigo Jennifer Alarcón, puede haber habido una vía distinta. El comisario Orellana es quien tiene la mayor experiencia en el delito de secuestro. Roger dijo que cuando concurrió hasta la parcela, había un vehículo de color negro, vehículo que sí se vio estacionado adentro del domicilio de Calera de Tango, por eso se fue a la municipalidad para ver de quién era el domicilio. No presenció la declaración de Roger Medina. El vehículo Mercedes Benz fue visto después del día en que se concurrió con Roger para individualizar



el domicilio. El vehículo negro se identificó después, pero esa información no la aportó Roger.

Observó fuera de la casa estacionado el Chevrolet Aveo. El auto negro estaba estacionado al interior del domicilio. Uno de los días que se hizo punto de observación se observó a Sergio Mena y a Giovanni en el vehículo Mercedes Benz, para entonces lo vieron de frente, Sergio Mena conducía el vehículo. Sergio Mena tenía la tez blanca y el pelo corto, y sacaron su foto del registro Civil y fue fácil asociar su rostro al de la persona que venía conduciendo, respecto de Giovanni obtuvieron fotografías de la red social Facebook. Ya tenían los rostros, y por eso fue fácil identificarlos.

A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que Carlos Orellana pertenece a la dotación de la unidad y es quien tiene más experiencia en este tipo de delitos, tiene 20 años de servicio.

En los equipos policiales fluye la información, pero se les ordena dar cumplimiento a determinadas diligencias. Una vez realizada la diligencia se comunicó al oficial de caso. No sabe si ellos canalizaron esa información al señor Orellana o al fiscal. Para identificar a Giovanni usaron el perfil de Facebook, con los nombres y apellidos se puede hacer un cotejo con la base de datos de Extranjería y corroborar que existe una persona con esos nombres y apellidos y cuándo ingresó a Chile. Quevedo Matos conocía a Giovanni y al “Negro” porque eran vecinos del lugar donde vivía y había interactuado con ellos de forma más concreta ese día, porque había hecho ese intercambio, y los conocía solo por el nombre y por el apodo. Quevedo dijo que eran peruanos, le dijo que Giovanni vivía en la numeración siguiente a la de su habitación. Al domicilio de Calera de Tango lo acompañó Natalia Carvacho y otro funcionario que no recuerda. generalmente concurren entre tres a cuatro, tienen que haber concurrido uno a dos carros. No recuerda si Carlos Orellana concurrió. No recuerda quien es Jennifer Alarcón.

*Se escuchó luego la declaración de Christian Felipe Muñoz Muñoz, nacido el 30 de abril de 1988, quien **previo juramento**, señaló que es subcomisario de la BIPE Metropolitana.*

Refiere que participó el día 9 de julio de 2020 en un equipo de trabajo liderado por el subcomisario Héctor Balboa y por el inspector Nicolás Jara con el objeto de ubicar y tomar declaración a Gerson Monsalve Colín y a Romina Vera. Los dos funcionarios indicaron que tenían una instrucción del fiscal para realizar esta diligencia y necesitaban de su colaboración. Les indicaron que Gerson Monsalves mantenía tres órdenes de detención pendiente por los delitos de amenazas, desacato y daños simples.



Concurrieron hasta el domicilio de Ismael Tocornal N° 7930, de la comuna de San Ramón. Con el subcomisario Javier Espina, el inspector Álvaro Arévalo y el subinspector Ignacio Muñoz se dirigieron hasta dicho lugar, al que llegaron alrededor de las 17:20 horas aproximadamente, y allí, el subcomisario Javier Espina, se percató de la presencia de un sujeto que presentaba las características de Gerson, que eran características que habían entregado los oficiales del caso, específicamente que se trataba de un sujeto de un metro 65 a un metro 70 de estatura, de tez blanca, pelo oscuro, y que vestía ropa deportiva. Esta persona venía transitando por Ismael Tocornal, y al acercarse al domicilio con la numeración 7930, descendieron del carro policial y se identificaron como policías.

El subcomisario Javier Espina le pidió su cédula de identidad, el sujeto dijo que no la portaba, pero entregó su nombre y RUT. Hicieron las consultas en el registro Civil, y determinaron que la persona controlada correspondía al sujeto. El comisario Javier Espina le intimó las órdenes de detención y le solicitó el permiso provisorio que necesitaba ya que la comuna estaba en cuarentena por la pandemia, y él señaló que no lo portaba, razón por la cual el subcomisario Javier Espina le dijo que además sería detenido por infracción flagrante del artículo 318 del Código Penal, subiéndolo al carro policial.

Desde el interior del domicilio salió Romina Vera, quien conversó con los oficiales de caso Héctor Balboa y Nicolás Jara, que también habían concurrido al lugar. Romina los acompañó hasta la unidad policial a las 18:20 horas, quedando la persona en resguardo del encargado de guardia quien realizó los ingresos en los sistemas institucionales, en el libro virtual de detenidos y en el libro de guardia, y posteriormente el encargado de guardia le reiteró al detenido los derechos que le asistían.

Alrededor de las 19:30 horas, los oficiales de caso procedieron con el detenido hasta una sala acondicionada para entrevistar a víctimas, testigos e imputados, y ellos tomaron la declaración, en la que estuvieron hasta las 00:00 del día siguiente 10 de julio, y cuando salieron, fueron con el detenido a realizar la constatación de lesiones. Llegaron con el detenido al SAPU Rosita Renard cerca de las 1:15 horas y los atendieron a las 1:30 horas, señalando el documento que el detenido no mantenía lesiones. De allí se le trasladó a la unidad policial, pero al no tener calabozos en su cuartel, se le llevó al cuartel de Independencia hasta el momento de llevarlo a Gendarmería.

Además de las personas que ha mencionado, concurrieron al lugar en otro vehículo policial Héctor Balboa con Nicolás Jara.

Cuando abordaron inicialmente a Gerson, él se identificó con su nombre Gerson Monsalves Colín. En ese momento estaban el subcomisario Javier Espina, el



inspector Álvaro Arévalo, el subinspector Ignacio Muñoz y los oficiales de caso Héctor Balboa y Nicolás Jara. A Tocornal concurren en carros policiales. Toman contacto con Gerson a las 17:20 horas y llegaron a la unidad policial a las 18:20 horas. Fue en su carro donde trasladaron a Gerson. El otro carro era el que ocupaban Balboa y Jara. En ese carro se trasladó a Romina Vera al cuartel policial. Romina iba en calidad de testigo, no detenida.

Al llegar con un detenido, este queda a custodia del encargado de guardia, permaneciendo en el recinto de guardia. Se deben entregar los antecedentes al encargado de guardia para que se haga el ingreso, y el encargado de guardia hace una revisión superficial de sus vestimentas para verificar que no tenga algún elemento con el cual se pueda hacer daño o hacer daño a terceros. Luego el oficial de guardia le lee sus derechos, y se realiza el ingreso en el libro escrito de la guardia y queda a resguardo del encargado de guardia, en el ingreso de la unidad. Durante el traslado no recuerda que Gerson haya señalado algo, ni tampoco al ser pasado a la guardia. En el libro de guardia se completa el nombre, rut, edad, dirección del detenido, se indican los oficiales aprehensores, los delitos por los cuales ingresó, la escolaridad, esos son los campos que se llenan en el libro virtual. En este caso el detenido fue entregado a las 18:20 a la guardia. El traslado a la sala para entrevistar ocurrió a las 19:30 horas aproximadamente. Es una sala que cuenta con la privacidad necesaria para entrevistar una persona, es una sala de cinco por tres metros, hay un escritorio, se pueden instalar computadores, tiene sillas, más que tener algo fuera de lo común, la sala brinda privacidad. En ese momento él estaba en su escritorio, a dos metros de la sala en cuestión. En ese momento vio que los oficiales estaban entrevistando a la persona en el computador para escribir lo que decía, si bien esa sala es aparte, está separada por ventanales de cristal, no es sellada.

En ese momento Romina estaba en la guardia, se mantuvo ahí ya que estaba Gerson detenido, y se le dieron las facilidades para que estuviera allí acompañándolo hasta que se pudiese. Sabe que Gerson declaró, pero desconoce el contenido de su testimonio. La declaración se realizó entre las 19:30 y las 00:00 del día 10. Las declaraciones por esta clase de delitos son extensas. No es algo continuo, ya que a veces las personas van al baño o se da al detenido alguna alimentación. El traslado al SAPU se realizó a las 01:15 horas. Allí esperaron como 15 minutos para que atendieran al detenido. En esa ocasión concurrió con el subcomisario Espina y el inspector Arévalo. Demoró 8 a 10 minutos entre el cuartel al centro asistencial. El centro queda cerca de la unidad, no ocurrió nada fuera de lo normal en el trayecto, concurren allí en normalidad. Cuando se constatan lesiones, uno de los funcionarios va al ventanal de atención, entrega los



antecedentes de la persona que va a constatar las lesiones y luego deben esperar el llamado del médico que hará la constatación, cuando eso ocurre ingresan a un punto, hasta que el paciente es recibido por el doctor y lo llevan a un box, permaneciendo ellos a un metro o un metro y medio. El doctor es quien conversa con la persona, realiza las consultas, si es que tiene lesiones, o tiene lesiones anteriores o alguna dolencia. En esa oportunidad él no se bajó, sino que lo hizo el inspector Arévalo. El regreso a la unidad policial fue normal, no hubo inconvenientes ni problemas. El regreso tiene que haber ocurrido alrededor de las 01:45 horas. Allí el detenido quedó nuevamente a cargo del recinto de guardia. Los oficiales de caso tomaron contacto con él, y él se retiró de la unidad. No vio a Romina a esa hora, y no sabe qué habrá pasado con ella. Ese día Gerson se retiró de la unidad como a las 5:00 horas, como no tienen calabozos no pernoctó en la unidad si no que se le trasladó al cuartel Independencia.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que los oficiales recibieron una instrucción particular para tomarle declaración tanto a Gerson como a Romina. Eso lo trataron entre el fiscal y los oficiales de caso. Él no tuvo conocimiento. Romina no tenía órdenes de detención, y ella estaba en su casa de Ismael Tocornal. Desconoce si ellos compartían ese domicilio, fue el oficial de caso quien les dijo que debían concurrir a ese domicilio. Tiene entendido que Romina y Gerson eran pareja. No recuerda si en el domicilio había niños. En esa oportunidad Romina fue a la unidad en calidad de testigo. Gerson fue detenido por las órdenes que mantenía y había que tomarle declaración de acuerdo con lo señalado por los oficiales de caso. Gerson dijo que no portaba su cédula, pero entregó nombre y RUT. Se comunicaron con el oficial de guardia por teléfono, enviaron la información que había entregado Gerson, y el oficial de guardia les envió la fotografía. La identidad de Gerson se acreditó cuando se entrevistaban con él, esta verificación se hizo en el lugar.

Los funcionarios que tomaron contacto con Romina fueron los oficiales de caso. Romina acompañó a los oficiales Balboa y Jara en el vehículo en el cual ellos se transportaban. Él no tomó contacto con ella. En la unidad, el encargado de guardia efectuó nuevamente la lectura de derechos al detenido. Cuando se va a tomar la declaración de testigo se comunican los derechos que le asisten a la persona. No sabe en qué calidad declaró Gerson Monsalve. No sabe si llegó a la unidad policial algún abogado defensor a preguntar por Gerson.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que el día de la detención de Gerson concurrieron dos carros con seis funcionarios en total. Llegaron a Ismael Tocornal cerca de las 17:00 horas, y a las 17:20 horas se tomó contacto con Gerson. Cuando



llegaron a Ismael Tocornal, se ubicaron por esa calle, cerca del domicilio, pero no recuerda a qué altura, pero en la misma cuadra. No recuerda si detuvieron el vehículo, porque no era quien manejaba, y tampoco tenía contacto con el otro carro, sino que el jefe de máquina que es el más antiguo en el vehículo policial. Antes de salir, el subcomisario Balboa conversó con el subcomisario Espina, que era el jefe de máquina. Se quedaron en el vehículo, mientras se comunicaba el jefe de máquina con el otro vehículo. Gerson llegó caminando. No dijo de dónde venía. No es efectivo que se hayan bajado primero para conversar con Romina. No recuerda que alguien de su equipo o del otro carro haya tomado primero contacto con Romina. El subcomisario Espina señaló que Gerson venía por Ismael Tocornal acercándose al domicilio y allí bajaron del vehículo y se acercaron. A él no le dijeron que iban a realizar una vigilancia cuando le ordenaron que subiera al carro. Hubo una conversación con los funcionarios más antiguos y ellos coordinaban entre sí. Se comunicaban por WhatsApp. Gerson apareció de norte a sur, pero no recuerda en qué dirección apareció Gerson. El jefe de máquina estaba de piloto. Cuando bajaron fue el subcomisario Espina quien tomó contacto con Gerson, le pidió el carnet, Gerson dijo que no la portaba, pero se identificó con su nombre Gerson Monsalve Colín y entregó su RUT, se realizaron las coordinaciones con el encargado de guardia para que corroborara sus datos en GEPOL y en Registro Civil. El encargado de guardia efectuó la consulta en los sistemas, y les mandó la fotografía del Registro Civil de Gerson Monsalve. Se le leyeron los derechos a Gerson en el lugar, lo hizo el subcomisario Espina, y luego lo reiteró el encargado de la guardia.

Gerson y los oficiales de caso estaban en una dependencia, y desde donde él estaba podía ver porque la oficina tenía unos paneles de cristal. No se escuchaba lo que decían desde su estación de trabajo. Mientras Gerson declaró se quedó en su computador, avanzando en otros trabajos que tenía. Fue el comisario Orellana quien le tomó declaración a Romina, no sabe a qué hora le tomó a declaración. No sabe en qué puesto lo hizo, porque en la unidad han efectuado reestructuraciones de puestos.

A la defensa de Gerson Monsalve le contestó que no recuerda en qué fecha se recibió la instrucción para tomarle declaración a Romina Vera. Fue el funcionario Arévalo quien se bajó con Gerson en el centro asistencial. Él se quedó en el vehículo con el subcomisario Espina, porque no dejan ingresar a más personas. Luego el detenido vuelve a la guardia. Después él se retiró, quince o veinte minutos después de que volvieron del centro de salud.

Gerson fue trasladado a Independencia como a las 5:00 de la mañana ya que ellos no tienen calabozo. Esto lo sabe porque cada vez que hay traslado de un



detenido, se informa a un WhatsApp de la unidad. En ese WhatsApp no se informó que se había despachado una orden de detención verbal por el delito de secuestro. No sabe a qué hora Gerson Monsalve fue puesto a disposición de Gendarmería de Chile, ni a qué hora lo ordenó el fiscal.

*Luego se recibió la declaración de **Felipe Fabián Ramos Serrano**, nacido el 24 de noviembre de 1985, quien **previo juramento**, señaló que es subcomisario de la BIPE Metropolitana.*

En relación con los hechos, el 5 de enero de 2020, Raúl González Creutez efectuó denuncia por presunta desgracia por la desaparición de su hijo Raúl González Ulloa en el cuartel de la PDI de Borgoño. El denunciante indicó que el 4 de febrero, la pareja de su hijo, Sonia Rubio, había recibido llamados extorsivos solicitando la suma de 70 u 80 millones de pesos. La fiscalía envió entonces los antecedentes a la BIPE Metropolitana. Se tomaron diferentes declaraciones y Sonia Rubio manifestó que había efectuado averiguaciones con el núcleo cercano de Raúl para buscar información, averiguando que Raúl habría participado en una quitada de unos cigarrillos, señalándole a ella que Marcelo Rivera le indicó que había invitado o trabajado con Raúl para hacerse un auto robo, ya que Marcelo Rivera trabajaba con una mujer peruana, con asiento en la ciudad de Arica, que se dedicaba a comercializar cajetillas de cigarros de contrabando a Santiago, conociendo Raúl a Marcelo a través de un tal Beto, que los había presentado y con quien habría efectuado el robo o auto robo en la comuna de San Bernardo. Marcelo Rivera además indicó que los cigarros eran de propiedad de Anthony, quien era una persona con acento peruano. Se indicó un domicilio ubicado en Francisco de Villagra en la comuna de La Reina, y se estableció que el propietario de los cigarrillos podría corresponder a Carlos Ramírez. Se hizo la interceptación del teléfono de esta persona y se le tomó una declaración, sin obtener antecedentes de interés criminalístico respecto de la desaparición de la víctima Raúl González Ulloa.

Paralelamente los funcionarios Balboa y Jara mantenían antecedentes que estaban dando fruto y habían generado la realización de diligencias como análisis de tráficos telefónicos, interceptaciones telefónicas, análisis de TAG y de vecindad del vehículo de la víctima, estableciéndose en base a esta última diligencia que el vehículo de la víctima se había desplazado junto con un vehículo Gran Nómade blanco, el cual se encontraba inscrito a nombre de Juan, no recuerda apellidos. Esta camioneta había sido transferida a varias personas, una de las cuales era Braulio Cárcamo.

Participó en la detención de Rodrigo Quilodrán el 10 de Julio de 2020. Junto con los funcionarios Ross, Axel Ligueño, Joscelyn Osses, Álvaro Arévalo, Ignacio



Muñoz Páez, Margarita Aravena ingresó al domicilio de Los Lirios, parcela 64, condominio el Algarrobal II, Colina, a las 7:15 de la mañana.

Para ingresar al domicilio forzaron la puerta de acceso, además de la puerta del dormitorio del imputado, quien obstaculizó la entrada de los funcionarios. Lo detuvieron y lo esposaron con las manos en la parte trasera. Al registro del inmueble encontraron seis celulares, dos armas de aire comprimido y una tablet. Al ser el imputado trasladado al living del inmueble, esposado con las manos atrás, específicamente al ser levantado por la inspectora Margarita Aravena, intentó darle un golpe con la cabeza al inspector Óscar Ross, girando sobre su eje y cayendo al suelo, lo que le provocó una herida cortante de dos centímetros. Luego de ello, se trasladó al imputado al centro asistencial y posteriormente a la unidad policial.

Raúl González Creutez señaló que la pareja de Raúl había recibido llamados extorsivos el 4 de febrero de 2020, que indicaban que, si querían que apareciera Raúl, tenían que pagar la suma de \$70.000.000 por los cigarros, sin embargo, los funcionarios Balboa y Jara realizaron investigaciones paralelas de otras aristas, y al obtener ellos resultados positivos, la arista del robo de cigarros se fue debilitando respecto de la desaparición de la víctima.

Marcelo Rivera señaló que se dedicaba al traslado de cebollas y otras verduras a Santiago, además de traer cajetillas de cigarros de contrabando. Indicó que él trabajaba para Sonia, de nacionalidad peruana, que tenía el contacto en Arica, y ella trabajaba con las cajetillas de cigarro en Santiago con un tal Anthony, que era el propietario de los cigarrillos. Anthony conocía a Marcelo Rivera. Marcelo los llevó al domicilio del propietario de los cigarros, ubicado en Francisco de Villagra, en La Reina. Solicitaron la interceptación telefónica de esta persona, que era Carlos Ramírez, y no obtuvieron antecedentes relevantes de la interceptación ni del tráfico telefónico. Se le tomó declaración a Carlos Ramírez, quien señaló que había hecho el tema de los cigarrillos, pero desconocía quién era Raúl.

En cuanto a las diligencias de vecindad del vehículo de la víctima, en el tránsito de TAG, se detectó a una camioneta Suzuki de color blanco, que en todo momento iba con la víctima. Se le tomó la declaración a la persona que se registraba como propietaria, de nombre Juan Said, quien manifestó que el automóvil lo había tenido tres o cuatro días, luego de lo cual lo había entregado a Álvaro Córdova, quien se lo habría entregado a su vez a Braulio Cárcamo.

Al domicilio de Los Lirios, ingresaron 10 o 12 funcionarios. El allanamiento se efectuó a las 7:15 horas del día 10 de julio de 2020. Entraron por encima de un portón,



forzaron la puerta principal con el kit de irrupción, en la puerta de la habitación del imputado también tuvieron que ocupar el kit de irrupción ya que también estaba siendo obstaculizada por el imputado, quien lo hacía con el cuerpo de él para impedir el ingreso. En el inmueble había dos personas más. Una mujer y un hombre, cuyos nombres no recuerda. Se incautaron seis celulares, una tablet, dos armas de aire comprimido. Se firmaron las actas de la entrada y registro, se realizaron los cuadros gráficos-demostrativos, se efectuó la constatación de lesiones, el informe policial y las actas de incautación.

Tiene que haber firmado el acta de entrada y registro, ya que era él quien estaba a cargo del inmueble. Las fotografías del cuadro gráfico se tomaron una vez que la situación del inmueble estaba controlada.

*Se le exhibieron las imágenes contenidas en el N° 126 de otros medios de prueba, y al ver cada fotografía señaló lo siguiente: **foto 1**, es el frontis del inmueble, parcela 64; **foto 2**, portón perimetral que saltaron para entrar; **foto 3**, es el plano general de acceso al inmueble, la luminosidad del día aún era baja, tiene que haber tomado las fotos a las 7:30; **foto 4**, vehículos que estaban al interior; **fotos 5 y 6**, puerta de acceso al inmueble; **foto 7**, es el pasillo; **foto 8**, uno de los baños de inmueble; **foto 9**, uno de los dormitorios; **foto 10**, otro de los dormitorios; **foto 11**, puerta del dormitorio donde estaba el imputado, se ve que hubo que aplicar la fuerza para entrar ya que estaba siendo obstaculizada por el imputado; **foto 12**, daños causados en la puerta; **foto 13**, dormitorio del imputado; **foto 14**, baño del inmueble; **foto 15**, puerta que daba al walking closet; **foto 16**, closet del dormitorio; **foto 17**, closet del imputado; **foto 18**, lugar donde se encontró pistola de aire comprimido; **foto 19**, es un velador; **foto 20**, es uno de los ventanales que daba al patio del domicilio; **foto 21**, cocina del inmueble; **foto 22**, continuación de la cocina; **foto 23**, plano general del patio; **foto 24**, una puerta; **foto 25**, oficina del domicilio; **foto 26**, no la ve bien; **foto 27**, mesa de la oficina donde había dos celulares y una tarjeta. Los celulares se enviaron a LACRIM, para extracción de información, autorizada por el imputado o en su defecto por autorización judicial; **foto 28**, living comedor del domicilio; **foto 29**, living, aparece Oscar Ross, inspector; **foto 30**, comedor del inmueble; **foto 31**, otra vista del comedor del inmueble; **foto 32**, fotografía del domicilio, donde se ve una especie de terraza; **foto 33**, patio del inmueble; **foto 34**, patio donde se ve una piscina; **foto 35**, cancha de tenis que mantenía el domicilio; **foto 36**, no lo ve por la mala calidad de la imagen, pero puede ser el DVR del domicilio, no recuerda dónde estaba. Fue incautado y se envió a pericia; **foto 37**, arma de aire comprimido que estaba en el dormitorio del imputado; **foto 38**, cuatro celulares, tres de ellos con SIMCARD; **foto 39**, tablet con*



SIMCARD; **foto 40**, dos celulares con tres SIMCARD; y **foto 41**, escopeta de aire comprimido, no recuerda si estaba en la oficina o en la cocina.

La diligencia duró una hora o una hora y media. Se confeccionaron las actas respectivas, se detuvo al imputado y se le llevó a constatar lesiones. El dato de atención de urgencia indicó que presentaba una lesión en la región parietal de dos centímetros.

A la defensa de **Cristian Tejo** le contestó que efectivamente Marcelo Rivera declaró que había invitado a Raúl a hacer un auto robo de 274 cajetillas de cigarros valuadas en 60 o 70 millones, de propiedad de Anthony, que es un sujeto de nacionalidad peruana.

Fue el subcomisario Rodolfo Cabello Osses quien le tomó declaración a Marcelo Rivera.

A la defensa de **Rodrigo Quilodrán** le contestó Marcelo Rivera señaló que Beto, de San Miguel, le presentó a Raúl, y que transportaba verduras desde el norte, y que ganaba \$600.000 por transportar cigarros de contrabando. Marcelo dijo que Raúl le había dicho que necesitaba apoyo porque le habían ido a balear la casa. En cuanto a su conocimiento de los antecedentes de este caso, indica que se manejaba información a nivel de la unidad, pero no en detalles. Marcelo dijo que había hablado con Raúl en enero, y que él le había dicho que necesitaba apoyo moral porque le habían baleado la casa. No recuerda que haya dicho que el hijo de su pareja hubiera tenido problemas con la banda de “los Mujica” ni con el “Indio Juan”. No recuerda que Rivera haya dicho haber sido amenazado después de simular el robo. Sólo le tomó declaración a Carlos Ramírez, pero no maneja los antecedentes que arrojaron las interceptaciones telefónicas. Fue el equipo investigativo quien descartó la arista de los cigarrillos, es decir, los funcionarios Balboa o Jara. Marcelo Rivera indicó que el simulacro de robo lo hizo Raúl con un hermano de Sonia llamado Ronaldo.

La detención de Rodrigo Quilodrán ocurrió el 10 de julio de 2020. En las fotos se ve que está oscuro por la hora del día y la época. Saltaron el portón para ingresar con el objeto de que el imputado no se percatara de la presencia policial. No ingresaría a un domicilio, a detener un sujeto por el delito de secuestro tocando el timbre.

Ha visto en total unos 50 delitos de secuestro. Ocuparon un kit de irrupción, el cual consta de un “muerto” (SIC) utilizado para romper las puertas, y que consiste en un cilindro con una manilla de metal que se usa para golpear en la puerta, también se le llama brechero. Usaron este kit en la puerta de acceso y en la puerta del dormitorio de Quilodrán. Todos los colegas que estaban delante de él forcejeaban para ingresar, los



colegas giraban la chapa y no lograban abrir la puerta. Había cuatro o cinco funcionarios tratando de entrar al dormitorio antes que él. Cuando ingresaron al dormitorio, no sabe bien dónde estaba Quilodrán. No sabe si la señora de Quilodrán estaba en el walking closet del domicilio. Cuando lo esposaron lo llevaron a la cama y después lo llevaron al living comedor. No recuerda si a la mujer de Quilodrán la esposaron. Tampoco recuerda si al otro testigo lo esposaron. La escopeta aparece en la foto que se le mostró en su caja, no se le mostró una foto en el cual se fijara el lugar en el cual se encontró.

Las fotos con los cuadros gráficos los hace la persona menos antigua en el grado. Cuando estaban en el dormitorio, el acusado Quilodrán, luego de ser reducido y esposado atrás, giró sobre su eje e intentó darle un golpe a Ross en la zona abdominal, sin embargo, perdió el equilibrio y se cayó.

*Luego declaró Christopher Alejandro Amsteins Ojeda, nacido el 28 de junio de 1993, quien **previo juramento**, señaló que es Inspector de la BIPE Metropolitana.*

Participó en algunas diligencias realizadas en la investigación del secuestro de Raúl Ignacio González Ulloa. Tomó parte en la entrada y registro del domicilio de Cristian Tejo Romero, ubicado en Lomas del Águila, parcela 58, comuna de Paine. Se concurrió hasta allá a las 7:00 horas, y le correspondió registrar el dormitorio principal del inmueble, incautando dos celulares, uno de los cuales era un equipo marca Samsung modelo A 80 de color negro, que estaba sobre la cama y que fue levantado bajo la NUE 6123522. El segundo teléfono que incautó estaba al lado de la cama, adosado a la pared, y correspondía a la marca Motorola, modelo G5, color dorado, y fue levantado bajo la NUE 6123523. La evidencia se derivó a la brigada y luego entregada a los oficiales de caso y al Laboratorio de Criminalística.

*A continuación, se escuchó el testimonio de Óscar Andrés Ross Rojas, nacido el 7 de junio de 1987, quien **previo juramento**, señaló que es inspector de la BIPE Metropolitana.*

Fue parte del equipo investigativo en este caso. La principal diligencia que realizó fue en específico la coordinación con la empresa Apple en Estados Unidos, mediante correo electrónico, para solicitar información sobre el aparato celular de la víctima, un iPhone XR, lo que se pidió en virtud de un tráfico telefónico obtenido por la BIPE, que determinó un llamado entre una persona y el soporte técnico de Apple, y se les aportó una comunicación entre un hombre y la operadora de Apple en Estados Unidos.

Los requerimientos se hicieron por correo electrónico los días 8 y 14 de febrero de 2020, se solicitó una autorización judicial, y se recibió la información los días 14 y 20 de febrero de 2020. Dicha información, que comprendía además la IMEI del



teléfono, consistió en una comunicación telefónica entre este número de teléfono y la operadora de Apple, en la que se solicitaba acceder al aparato telefónico que en ese momento estaba bloqueado, ante lo cual la operadora realizó una serie de consultas y preguntas de seguridad, llamándoles la atención algunas respuestas que entregó el sujeto que estaba ocupando el aparato.

Cuando la operadora le preguntó quién era su amigo de la infancia, el sujeto respondió que su amigo de la infancia era Cristian Raúl Tejo, luego se realizaron otra serie de preguntas, donde la operadora pidió un correo electrónico aportándose el correo pbeglia6@gmail.com. Se realizaron consultas sobre si el operario sabía la clave, el correo de respaldo, el iTunes del iPhone que se estaba consultando, y en resumen quien operaba señalaba que había olvidado todos los antecedentes para establecer que el operario del teléfono era el real dueño. El sujeto tenía además un acento extranjero, específicamente peruano.

De acuerdo con la normativa de Apple, ante un evento en que se vea vulnerada la vida de una persona, las fuerzas de orden y seguridad a nivel internacional pueden solicitar cierta información a Apple a través de una autorización judicial o en su defecto a través de la autoridad encargada de la persecución penal en cada país. Para eso hay que estar enrolado en la compañía Apple, se debe enviar un correo desde el mail institucional por el oficial de enlace, y se solicita a través de un modelo tipo de la empresa donde se hace referencia al número de IMEI y al aparato. La respuesta de Apple llegó por correo electrónico. Hay dos correos, porque en uno se envía la información de respuesta al oficio o correo con el cual se solicitó la información, y en el otro se le remitió una clave de acceso, que se le envió a él personalmente, clave que no se puede modificar.

Se le exhibió al testigo el documento ofrecido en el N° 14 y al verlo señaló que corresponde a los correos electrónicos que les remitió Apple, donde se les asignó el número de caso. El correo va dirigido a su correo personal institucional. En la página 3, se adjunta información que se estuvo ingresando al aparato. Apple indica que una persona estuvo tratando acceder a información o vulnerar clave de acceso. Se indican intentos de ingresar a iTunes y a cámara fotográfica. Se indica que la persona que llamó a Apple se identificó como Raúl González, aportó el número 56958075335, y el mail pveglia6@gmail.com.

Hubo un equipo investigativo que realizó labores investigativas respecto al correo. Les llamó la atención el correo, ya que no tenía vínculo con las preguntas que hacía la operadora. La operadora, sin decirle al sujeto, no autorizó el ingreso a las siguientes preguntas, ya que no hacía match con las que ya estaban registradas.



Se procedió a reproducir la prueba material N° 47, la cual es del siguiente

tenor:

-hola, soy del soporte técnico de Apple, mi nombre es Carmen. Con quien tengo el gusto de hablar.

- Hola Carmen, tú hablas con Raúl. Oye, este, tengo un pequeño problema. Resulta que mi ID de Apple yo no la tengo, desde que me compré el iPhone, cuando yo lo compré, lo llevé a un servicio y me crearon una ID de Apple y pude utilizar mi teléfono, pero ahora intento ingresar mi contraseña, y ahora no me funciona y necesito tu ayuda.

-Claro Raúl, lamento lo que me estas comentando, pero yo te comprendo ya que en esos casos uno también se preocupa ¿verdad? Lo vamos a revisar, yo te voy a ayudar el día de hoy con muchísimo gusto. Primeramente, por favor si serías tan amable me brindarme tu Apple ID por favor.

-Es que ese es el problema, el Apple ID no me recuerdo

-Sería el correo electrónico que tienes en el dispositivo. ¿No lo recuerdas?

-no

-Y ahorita ¿qué iPhone utilizas?

-Un iPhone XR

- Y ese iPhone ¿tiene o está bloqueado?

-el código de numeración no sé por qué razón no me funciona, lo intento y el reconocimiento de Face ID tampoco me toma, dice “ingrese su código, se requiere su código porque el iPhone se reinició”, y le ingreso el código que yo tenía, y no me lo toma, no me funciona.

-Claro, sería el código que usas para desbloquear la pantalla.

- ¿Qué otra forma tengo? Si lo llevo a un servicio técnico de iPhone, de Apple, qué tengo que hacer.

- Si yo por acá te voy a ayudar, vamos a revisar. Con respecto a lo que es el dispositivo, ¿tienes un correo electrónico, aunque no sea tu Apple ID, para registrar un caso, Raúl?

-Si, ingreso el de mi esposa, pveglia6@gmail.com.

-y de donde nos llamas Raúl

-de Chile

-y respecto de lo que es el dispositivo, Raúl, ¿Serías tan amable de brindarme el número de serie, de tu iPhone?

-hmmmm dónde aparece el número de serie? ¿Ese que trae en el costadito?. Aquí hay un número, donde viene el chip solamente, dice 357351097294561.



-vamos a revisar por acá. Con respecto a lo que tú me estas comentando, que no recuerdas, Para poder ingresar, ese tiempo se te va alargando un poco más cada vez, sucede de esa forma, si por ejemplo tu tratas de poner el código cuando quieres entrar a tu iPhone, pero se te va alargando el tiempo, te dice, intente en cinco minutos, luego intente en quince minutos ¿Algo así te sale?

-sí, ya llegamos a los cinco minutos, y ya tengo miedo de seguir intentando, porque no quiero perder lo que tengo, y como no tengo el correo, tampoco puedo recuperar

-Correcto, yo te comento. Con respecto de lo que es tu dispositivo, lo que está sucediendo, también tu cuenta o tu teléfono tú lo tenías ligado en iCloud, ¿Tu utilizabas la nube?

-ya?

-Y por ejemplo lo que sería iTunes también lo usabas

-Si, en el iPhone si, y cuando me lo crearon yo no sé lo que le han creado. No sé si acaso tendría activada mi nube como tú dices, porque es mi primer iPhone.

-Ah Claro, totalmente, entonces vamos a revisar. ¿Recuerdas haber configurado lo que es una contraseña, para poder ingresar al dispositivo?

- Ya. La contraseña puede que la tenga, porque siempre coloco la misma contraseña a todo.

-Claro Raúl, entonces yo te comento, usualmente cuando no podemos ingresar al dispositivo, y nos aparece lo que sería la contraseña a la hora de desbloquear la pantalla, no nos deja ingresar. Lo que sucede en este caso es que el dispositivo hay que borrarlo, para que con eso, podamos tener acceso. Tu recuerdas hace cuanto creaste la contraseña.

-Ah, tiene como un año casi ya, cerca de un año. Desde que tengo mi dispositivo, voy a cumplir casi un año.

-Y desde ese mismo año fue que tu creaste esa contraseña y no la has vuelto a cambiar

-Exactamente. Cuando viajé a Perú, yo no tenía para poder descargar nada, y cuando viajé a Perú, en Perú me lo configuraron, me hicieron todo y pude descargar, y no me pedía nada, pero sí a veces me pedía una clave, para poder descargar, esa clave la tengo, pero yo el correo no me lo sé, porque yo no lo cree.

- Tenemos dos circunstancias por acá, la primera es que no recordamos o no nos afecta la contraseña para ingresar al dispositivo y no recordamos tampoco lo que es el Apple ID, y con eso que tú me estás comentando en sí, el dispositivo tiene que ser restaurado o borrado ¿verdad? Para poderlo borrar, si tu no tenías un respaldo de tu información, es muy probable que esa información se vaya a perder ¿verdad?, si tu no tenías un respaldo en la nube. Entonces, con respecto a eso, para poderlo borrar tenemos dos situaciones, podemos



borrarlo por medio de una computadora con iTunes. ¿Tú tienes ahorita una computadora con iTunes a la mano?

-si

-Ah, Excelente, entonces desde ahí mismo lo podemos borrar. Tenemos que conectar el dispositivo a lo que sería la computadora, para nuevamente después de eso borrarlo, la información si tu no la guardaste, la perdés toda. Entonces después de borrar eso el dispositivo se configura otra vez. ¿Tú recuerdas haber tenido tu dispositivo, tenerlo activado en la aplicación “Buscar mi iPhone”?

-No recuerdo

-Si lo tenemos activado en la aplicación “Buscar mi iPhone” es muy posible que nos vaya a aparecer después de eso un bloqueo de la desactivación donde te va a pedir tu Apple ID y tu contraseña ¿verdad? Entonces tú me recuerdas que no recuerdas tu Apple ID, entonces ahorita nos vamos a centrar en poder nuevamente lo que es restaurar el dispositivo. Tú me comentas si lo quieres restaurar o prefieres esperar el tiempo que te aparece en el dispositivo, para ver si intentas nuevamente tratar de poner la contraseña y ver si te la acepta

-La contraseña, no quiero volver a intentarlo, porque lo voy a terminar bloqueando yo creo.

-Correcto, y aunque lo bloquee es el mismo proceso. De igual forma que lo bloquee o no lo bloquee, igual se tiene que restaurar, o sea, borrar.

-hmmm

-Entonces tú me indicas si quieres hacer el proceso con iTunes, para proceder a restaurar el dispositivo, que es borrarlo

Ya, lo voy a perder todo, pero ya, acceder al dispositivo para bórralo ¿Qué más tendría que hacer?

-Con respecto a lo que es iTunes, tú me comentas que tienes iTunes, ¿tú tienes una MAC o una WINDOWS?

-Windows

-Ok, entonces con respecto a eso tú me indicas si yo te puedo ir guiando para poderlo conectar, o si quieres te envío los pasos al correo electrónico. Tú me indicas qué prefieres.

-ya, pero una vez que yo haga esto, por decirle yo hago esto, pero me dice que sí tengo mi Apple ID, me va a quedar pidiendo lo mismo

- Correcto. Lo que te va a pedir después de hacer esto es tu Apple ID y tu contraseña del Apple ID, que son dos contraseñas diferentes. La contraseña que utilizamos para desbloquear el iPhone, y la contraseña que utilizamos con el Apple ID ¿verdad?



-el tema que hay es que yo ese correo, ese Apple, no lo tengo, entonces, al yo hacerlo quedaría, ahí sí quedaría nulo con el teléfono, ya que tengo la contraseña, pero no tengo el Apple, y cuando me lo pidan no sé qué voy a ingresar

-Correcto, Raúl, y en eso sí tenés por acá lo que sería la razón, entonces de acuerdo a eso tú me indicas qué es lo que preferís. Si preferís borrarlo, preferís esperar o si querés recuperar lo que sería tu Apple ID. Tú me indicas, qué refieres.

-Yo prefiero recuperar mi Apple ID

-Ok, perfecto, entonces permítame por acá por favor. Acá te estoy revisando para poderlo revisar y ver si lo logramos encontrar. Además de eso ¿tienes algún otro dispositivo ligado a ese Apple ID, Raúl?

-No, yo no tengo ningún otro dispositivo agregado con ese Apple ID, porque es mi primer iPhone el otro iPhone que yo tengo nunca le he puesto ningún correo electrónico y no tiene nada, ni siquiera he podido descargar cosas, y es uno antiguo.

-Claro, tú me comentas que este Apple ID te lo crearon

-Si, cuando fui a Perú, ellos me crearon ese Apple ID

-Ok, vamos a revisar por acá

-Y ¿tampoco recuerdas ver si lo tenías apuntado en algún lugar?

-no, como te digo, llevo casi un año y no sabría decirte.

-¿recuerdas si era un correo de iCloud o si tenía una terminación diferente?

-no, tampoco lo recuerdo

-te estoy revisando Raúl

-Gracias

- ¿no recuerdas por ejemplo si el tipo de seguridad era con preguntas de seguridad o era con códigos de verificación, no recuerdas exactamente?

- tampoco, porque nunca he hecho esto, nunca me he dedicado a ver la contraseña y eso hasta que me pasó esto, de que no sé porque me pide a contraseña y no es la que siempre ingreso

- Correcto, entonces vamos a ver por acá. Por acá luego vamos a revisar. Entonces, tú eres el dueño de ese Apple ID que está en el iPhone XR, y por acá...

-Yo el Apple ID lo saqué con un plan en la compañía de teléfonos y bueno, está todo registrado con mi nombre

- Por acá tenemos una opción. Por acá lo que tendríamos que hacer, voy a verificar lo que es la identidad, y entonces de acuerdo a lo que es la verificación, si la logramos correctamente, vamos a poder encontrar la cuenta. Como tú me comentas que eres el dueño del Apple ID, voy a proceder con la verificación Raúl, ¿está bien?



-si

-ok, entonces, por acá me sale cómo se llamaba el mejor amigo de tu infancia

-Ehhhh Raúl ¿Raúl?

- sí, perdón, mi mejor amigo se llama Cristian Raúl Tejo, es el nombre de él.

-¿Lo pongo todo? ¿Cómo lo pondrías?

-ponle Cristian, ponle

- Y Cristian, ¿cómo lo escribirías? ¿Me lo puedes deletrear por favor?

-Cristian sería, a ver, C de casa, R de Ramón, I de indio, S de sapo, T de Taca I de indio, A de Antonio N de nana

-Ok, ¿cómo se llama tu equipo favorito?

-Colo Colo

- ¿Puedes deletrear por favor?

- C de casa O de Oscar L de Lalo O de Oscar, y repetimos lo mismo, Colo Colo, Colo va con un espacio, separado.

-Luego, ¿Cómo te llamaban en tu infancia?

-Cris, Cristian, o sea perdón, Raúl, Raulito ponle.

-Raulito. Ok entonces estoy revisando. Raúl por acá nuevamente me volvieron a salir las mismas preguntas. Entonces, ¿cómo se llamaba el mejor amigo de tu infancia? Tendremos que intentarlo nuevamente.

- Tengo una pregunta. Este... ¿El correo no empieza con Rodrigo?

-Con lo que respecta a lo que es el correo, todavía no lo podemos ver, hasta que pasemos la verificación, ya lo vamos a poder ver.

-Ok. Colócale Rodrigo, a mi amigo de infancia, ponle Rodrigo.

- ¿El de tu infancia podría ser?

-Rodrigo, colócale

-Rodrigo, Colo Colo

- Colo Colo y Raulito

-Ok, entonces sería Rodrigo, Colo Colo y Raulito. Ok, entonces el mejor amigo de tu adolescencia sería Rodrigo, luego tu equipo favorito me dijiste Colo Colo, y ¿cómo te llamaban en la infancia? Raulito

-Raulito. Con respecto a lo que sería la verificación por acá otra vez me volvieron a aparecer las mismas preguntas Raúl.

-Hmm, y ¿qué otra forma hay de verificar mi identidad? Si te mando mi licencia de conducir de Estados Unidos, te mando mi cédula de Chile, o alguna boleta del equipo.



Como podría yo, cómo voy a estar todo un día haciendo esto, no sé si acaso hay un límite para hacerlo.

-Usualmente sí hay un límite, es muy posible que ahorita se nos bloquee y habría que volver a intentar dentro de unas ocho horas. Usualmente la verificación que tenemos ahorita es esta que nos aparece acá.

-Claro, pero como yo no creé la cuenta, este, yo no recuerdo que el muchacho que me la creo me haya pedido respuestas de seguridad, entonces eso es lo que no lo recuerdo, pasó hace mucho tiempo, yo solamente pedí un servicio, le pagué para que me crearan esta cuenta y me pudieran habilitar mi teléfono para descargar aplicaciones, porque no las podía descargar, me pedía una cuenta y quedé con mi teléfono prácticamente inservible, no me servía para nada.

-Claro Raúl, y por ejemplo ¿dónde fue exactamente el que te creo esa cuenta fue un amigo tuyo o fue solamente donde tú lo compraste?

-Fue un servicio técnico cuando yo viajé a Perú, lo hice en Perú, y ahora estoy en Chile, yo soy de Chile. Cuando yo estuve en Perú lo hice.

-Claro Raúl, de acuerdo a eso, porque el dispositivo verdad, cuando tú tratas de poner lo que sería el código no te lo está aceptando, ¿verdad? pero tú siempre has utilizado ese mismo código.

- sí, si tampoco sé si alguna persona ha entrado a mi cuenta, la ha manipulado, me ha cambiado mi contraseña o alguna cosa, no sé si se puede hacer, tampoco sé si acaso hago la otra opción de borra mi teléfono y entonces me va a quedar inservible el teléfono. Entonces no sé cómo hacerlo.

-Por acá verificándote, vamos a revisar, hay otra opción. No sabemos, verdad, por ejemplo, si una vez que lo borremos, si nos va a aparecer el bloqueo de activación, pero es muy probable que si ¿verdad? Entonces cuando nos aparece lo que es un bloqueo de activación y no recordamos ni la cuenta que aparece ahí ni la contraseña. ¿Tu manejas también los documentos del dispositivo?

-si.

-Con respecto a eso tenemos otra opción. Una vez que lo hayamos borrado, nuevamente para tratar de ingresar al dispositivo por medio de iTunes, tenemos la opción que si nos aparece el bloqueo de activación cuando lo vas a configurar, con ese bloqueo de activación, si no sabemos lo que es la cuenta ni la contraseña, podemos utilizar los documentos de compra, con los documentos de compra los hacés igual con nosotros mismos, te enviamos un link, yo te lo enviaría a tu correo electrónico, y con ese link tu subes lo que serían los documentos, los documentos que tu tengas de compra, y después de



hacer ese proceso, acá te vamos explicando que es lo que tenés que hacer y cómo lo tenés que hacer y qué documentos tienes que enviar, verdad? Entonces así primeramente tenemos que borrarlo para ver si ese bloqueo nos va a aparecer, ¿verdad?

-Ya, entonces dónde te envió los documentos, ya que esos sí los tengo, los tengo a mano.

-Ah excelente entonces. Sí, primeramente, tenemos que borrar el dispositivo para ver si nos va a aparecer ese bloqueo ¿verdad? Porque hay casos en que simplemente se borra y ya después te va a aparecer la acción para configurarlo nuevamente, ya sea utilizando el mismo Apple ID o puedes cambiar de Apple ID ¿verdad? en algunos casos cuando no se tiene prendida la aplicación buscar mi Iphone. Cuando se tiene prendida esa aplicación, cuando lo borramos, nos va a aparecer un bloqueo de activación donde te va a aparecer lo que sería tu cuenta y tu contraseña, pero no te va a aparecer toda tu cuenta, ¿verdad? Tu Apple ID, sino que es muy posible que te aparezca como una pista ¿verdad? pero no te va a aparecer todo el correo. Entonces de acuerdo a eso, tendríamos primero que borrarlo y luego cuando lleguemos al bloqueo de activación ver qué sucede, con eso nos volvés a contactar, una vez que veamos si nos aparece ese bloqueo, y ya de acuerdo a eso tenemos la opción de los documentos ¿verdad?

-Cómo restauro el teléfono

- ¿Ahorita tienes la computadora ahí mismo para enseñarte cómo hacerlo? Me indicas cuando estés listo Raúl.

-ya

-Cuando tengas la computadora lista, ingresás al iTunes, y me indicas cuándo estes listo para decirte los pasos.

-ya, tengo la computadora lista.

-Ah excelente, entonces lo que es el Iphone lo vamos a necesitar conectar a la computadora, pero todavía no hasta que yo te lo indique. Ahorita lo que vamos a hacer con el iPhone, ¿verdad? antes de conectarlo a la computadora, vamos a mantener presionado el botón lateral, yo digo los botones de volumen, hasta que aparezca el deslizador para apagar el dispositivo

-ya

-Luego de eso el Iphone se va a apagar, y cuando se apague, se está apagando, lo vamos a conectar a la computadora. Mientras lo conectamos a la computadora, vamos a presionar el botón lateral y lo vamos a seguir presionando hasta que en el iPhone nos aparezca una computadora con un cablecito o el símbolo de iTunes con un cablecito en el iPhone, ¿verdad? nos va a aparecer eso. No podemos dejar de presionar el botón lateral hasta que nos aparezca ese símbolo



-ya ok. Aparece la manzana

-correcto, seguimos presionando.

-Me apareció de nuevo iPhone...

-Ahorita tú lo tienes ahí conectado a la computadora te voy a indicar ahorita cómo lo vamos a hacer, entonces no lo desconectes, entonces si no te apareció, ahorita con el dispositivo ahí conectado en la computadora, vas a presionar y soltar rápidamente el botón para subir el volumen, luego presionas y sueltas rápidamente el botón para bajar el volumen, después mantenés presionado el botón superior o lateral hasta que el dispositivo comience a reiniciarse, vamos a seguir presionando el botón lateral superior.

-ok. Apareció la manzana y ahora me acaba de aparecer.

-ok, ¿qué te apareció?

-restaurar

-¿Raúl?

-sí

- En el iPhone sí te aparece el cablecito

-sí, me está diciendo todos los accesos y le estoy diciendo que sí, y se puso a descargar nueva Room, que pesa cuatro gigas.

-cuanto aparece ahí una opción para restaurarlo tú le dices a esa opción

-dice restaurar y actualizar

- aha, le ponemos esa misma, restaurar y actualizar

-ya, sí, eso le puse y me puso la actualización del software del iPhone dura 11 minutos, y demora 4 gigas, entonces cuando yo lo termine me comunico de nuevo con usted verdad

-correcto Raúl, entonces lo que ahorita vamos a esperar es que el dispositivo se actualice y se restaure, es un proceso que puede durar cierta cantidad de tiempo, puede durar tres minutos y a veces son horas ¿verdad? Entonces es un proceso que puede llevar su tiempo, simplemente déjalo conectado con la computadora y la misma computadora te va a indicar, cuando ya el dispositivo esté listo se va a prender para configurar, y cuando ya lo configures vamos a ver si nos va a aparecer el bloqueo de activación y en caso de que aparezca ese bloqueo tu nos volvés a contactar y ya nosotros por acá te vamos a ir ayudando ¿verdad?

-perfecto

-Ahorita, tenés donde apuntar, yo ahorita te doy el número de caso, y con el número de caso queda guardada toda la información y todas las notas de lo que hablamos el día de hoy

-Ok cual es el número.



-El número de caso sería 101014485134, para que lo tengas ahí guardado, entonces cuando termine lo que es la restauración tu nos volvés a contactar con nosotros y por acá revisamos lo que es activación en caso de que se genere, o si tienes cualquier inconveniente con lo que es la restauración igual nos puedes llamar con el mismo número de caso, y acá revisamos ¿verdad? a ver qué es lo que sucedió. Entonces yo también por acá te voy a enviar la información al correo electrónico que fue el que tú me brindaste al principio de la llamada, ahí yo te voy a estar mandando información de lo que estuvimos conversando y también sobre los pasos realizados, para tener toda la información. En caso de que haya un error en la restauración ahí también te envíe toda la información al correo electrónico, además de eso si estás de acuerdo con los pasos realizados y con la información que le brindé

-si

- bueno Raúl fue todo un placer haberle atendido, que tengas un excelente día, que estés muy bien, hasta luego.

-hasta luego, gracias.

El número de serie consta en tres partes. Puede ser aportado en la caja del producto, viene consignado en la boleta de compra y la tercera forma de obtenerlo es a través del teléfono, ingresando a “configuración” y luego a “datos del teléfono”.

Este llamado se produjo el 30 de enero de 2020, dentro de la conversación, cuando la persona de Apple pide el número de serie, lo que el sujeto aporta es el número de IMEI, que se puede obtener en el anverso del teléfono. El número IMEI es un número identificador del aparato, único a nivel mundial, el cual va asociado, en la compañía Apple, al número de serie del aparato que también es único. Cuando se solicita la información a las compañías telefónicas, se aportan ambos datos y ninguno de los dos es modificable. Ese número de IMEI se asocia por lo general a una SIMCARD y en este caso los oficiales de caso solicitaron el tráfico telefónico de la SIMCARD. La Compañía aportó el tráfico de llamadas y datos del aparato, lo que permitió establecer que la llamada efectuada a Apple se realizó en conexión a una antena ubicada a 320 metros del domicilio de uno de los imputados, en la calle Inca de Oro.

Además, el 10 de julio de 2020, participó en la detención de Rodrigo Quilodrán y en el cumplimiento de la orden de entrada y registro. Se procedió a revisar la totalidad del inmueble. Al tratar de ingresar a la pieza, estaba cerrada, se tuvo que forzar para ingresar, no sabe qué elemento oponía el acceso de la policía, lo podría asociar a una acción propia del imputado, y al ingresar vieron al imputado y lo detuvieron. Esto sucedió en horas de la madrugada, pero el horario específico no lo recuerda. Una vez que Rodrigo



Quilodrán fue detenido, fue esposado con los brazos en la espalda, quedó en la cama del dormitorio principal sentado, y mientras se realizaban labores de ubicación de elementos para la investigación, el imputado trató de abalanzarse contra él, trató de golpear su cabeza contra su pecho, él reaccionó y el imputado se fue hacia el piso, y se le produjo una herida superficial en el cuero cabelludo, se le atendió de inmediato, se le prestaron los primeros auxilios y se le dio una toalla para detener la hemorragia. Después de eso, se le llevó al living del inmueble y se le dio a conocer del motivo de su detención y se le informó sobre la dinámica del procedimiento.

También concurrió a la comuna de Puchuncaví con los dos oficiales de caso, para ubicar a la madre de uno de los imputados. Esto sucedió el 12 de julio de 2020, se llevó a cabo una entrada y registro voluntaria no encontrando indicios de interés, y se tomó declaración a la señora Rosa Becerra, quien señaló que su hijo había estado residiendo en la casa en enero de ese año con su pareja e hija, y que después había abandonado el inmueble ya que se había enterado por una vecina que estaba siendo buscada por la PDI, también señaló que había ayudado económicamente a la pareja de su hijo y a su guagua, y que incluso la había llevado en bus a Arica para que pasara de forma irregular hacia Perú, es decir sin controlarse por el paso de la PDI, mientras que después ella regresó a Chile y a su casa. No recuerda el nombre del imputado, ni de su pareja.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que las antenas de telefonía, dependiendo la saturación y campo o ampliación de señal, es a lo que se puede tener acceso, depende de cuántos aparatos están conectados a las celdas de la antena. Durante la noche la saturación de las antenas es menor, y durante el día, su campo de ampliación es más bajo ya que debe cubrir los equipos que hacen llamadas o acceden a datos. El rango de cobertura de las antenas depende de la antena, hay antenas que cubren 40 kilómetros, versus otras que son de campo restringido, es decir, hay antenas pequeñas que amplían a las más grandes. Están las de cobertura amplia y otras de campo más restringido. En el centro de Santiago hay cinco antenas grandes, pero las antenas, dependiendo de la altura es la cobertura que dan, y cuando hay una gran demanda, las antenas pequeñas son las que cubren esa demanda conectándose a la antena alta. No sabe el tipo de antena que está cerca de Inca de Oro. Hay antenas que cubren desde 30 metros hasta 50 kilómetros, en el caso de antenas rurales. Hay antenas que tienen cobertura a la redonda y hay antenas direccionadas, como las que se ubican en las carreteras, que apuntan hacia las autopistas para brindar señal a las personas que van pasando.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que a cargo de la diligencia de entrada y registro del domicilio de Rodrigo Quilodrán iba Felipe Ramos, que era el más



antiguo del grupo. En la casa de Quilodrán había dos personas más. La pareja de Rodrigo Quilodrán y una persona de sexo masculino. No recuerda dónde estaba la señora de Rodrigo Quilodrán. No recuerda que alguien haya estado gritando desde el walking closet. No recuerda haber visto perros, un canil ni una casa de perros. No recuerda haber visto que hayan esposado a la señora ni a la otra persona de sexo masculino que estaba en la casa.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que además de Quilodrán conoce a Braulio Cárcamo, de nombre, nunca lo ha visto personalmente, a los demás acusados no los ubica.

Luego depuso José Ignacio Torres Palma, nacido el 12 de marzo de 1994, quien **previo juramento**, señaló que trabaja en la BIPE Metropolitana.

En esta investigación, las diligencias que realizó se iniciaron en base a unos requerimientos judiciales pedidos por el inspector Jara para obtener los tráficos telefónicos de voz, antecedentes que fueron analizados por el inspector Tito Pulquillanca Toledo, obteniéndose de esa forma un número telefónico que había mantenido contacto con el número extorsivo N° 3, el cual estaba relacionado con César Quevedo que es un testigo que los oficiales de caso entrevistaron. Con el resultado de estas diligencias y con lo declarado por César Quevedo, comenzaron a realizar vigilancias en las calles Martínez de Rozas con Libertad, en el centro, ello por cuanto Quevedo manifestó que el número extorsivo tres había tenido contacto con el “Negro” y con Giovanni, ambos de nacionalidad peruana, contexto en el cual, vieron salir un taxi del inmueble y en su interior había dos sujetos, siguieron el vehículo y al llegar a Cumming, una cuadra antes de la Alameda, hicieron un control y conversaron con las personas. El conductor era un ciudadano peruano llamado Grandez Sifuentes, e iba acompañado de Roger, apodado el “Negro”. Se les explicó el motivo de la presencia policial, y conforme a esto, ambos sujetos los acompañaron voluntariamente a la Brigada y se les tomó declaración policial en calidad de testigos.

Roger fue entrevistado por otros oficiales de la brigada, mientras que él, en compañía de la inspectora Paula Acuña, le tomó declaración a José Grandes Sifuentes, quien dijo que había mantenido comunicaciones con el número extorsivo número tres, acotando que dicho teléfono era usado por Giovanni, también peruano, y que en una oportunidad lo había trasladado a Calera de Tango en su vehículo taxi por la suma de \$20.000. Posteriormente los oficiales de caso realizaron otras diligencias que dieron como resultado la obtención de un domicilio en Calera de Tango, ubicado en Pirihuenco o Chirihuenco, donde había unos vehículos. Efectuaron vigilancias.



El 12 de febrero, mientras estaba con el inspector Alexis Fernández y con la inspectora Lisette Troncoso, observó un vehículo Chevrolet Aveo, y vieron que llegó al lugar un Mercedes Benz azul, coupé, deportivo, apreciando que Sergio Javier Mena lo conducía e iba acompañado de Giovanni, hicieron un seguimiento de ese vehículo, pero como era un vehículo deportivo, sumado a la experiencia de Sergio Javier Mena, no pudieron darle alcance ni saber hasta qué lugar se dirigieron, pero vieron a estas dos personas en las afueras del inmueble de Calera de Tango.

En el informe policial el número fue identificado como “número extorsionador número tres” para darle un orden a las diligencias. El Chevrolet Aveo estaba estacionado al frente del inmueble. El coupé deportivo llegó hasta el domicilio de Pirihuenco, llegó hasta el frontis del inmueble, y ahí vieron a estas dos personas.

Esta diligencia se realizó el 12 de febrero de 2020. En esta investigación, como pocas veces vio, prácticamente toda la brigada realizó diligencias, entre los cuales recuerda al comisario Carlos Orellana Sepúlveda, a la inspectora Paula Acuña, al subinspector Benjamín Caro, al inspector Alexis Fernández Mellados, y al inspector Cristian Muñoz Muñoz.

Recuerda haber participado en la entrada y registro al domicilio de Cristian Tejo, y puntualmente a él le correspondió incautar distintos dispositivos móviles con sus tarjetas SIM. Esos teléfonos se levantaron y fueron remitidos al laboratorio para la extracción de información, y lo mismo respecto de las tarjetas SIM.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que la entrada y registro en el domicilio de Cristian Tejo se realizó en el año 2020 pero no recuerda cuando ocurrió ni la dirección del domicilio. No recuerda a quién pertenecía el dormitorio en el cual se encontraron los teléfonos. Los teléfonos se levantaron con diferentes cadenas de custodia. Cuando hay dos en un mismo punto se levantan juntos, pero en este caso no recuerda, sabe que en total fueron cuatro NUES. No recuerda los números de los NUES ni de los teléfonos ni de las tarjetas SIM.

El domicilio en el que hizo la vigilancia era una edificación de un piso, producto del cierre perimetral no se podía ver más allá de la fachada, la casa era bien hermética. En el sector había casas, era un lugar residencial, muy diferentes a una población de Santiago, las casas tenían un buen espacio, y puntualmente ese domicilio era de un piso. Recuerda haber visto el Chevrolet Aveo estacionado. Era un vehículo oscuro, gris. No recuerda la hora exacta en que vigilaron, pero era verano y hacia calor. Estuvieron varias horas, tiene que haber sido de 11:00 horas a las 16:00 horas o de las 10:00 horas a las 16:00 horas. En el Mercedes Benz venían dos personas. Estacionaron



afuera del inmueble, estuvieron 15 segundos y se fueron. Por la pericia del conductor no pudieron darle alcance ni ver hacia dónde iba. Siguieron el vehículo, el vehículo salió a una calle principal de Calera de Tango, el vehículo empezó a adelantar a los demás vehículos pasando a la calzada donde venían los vehículos de oriente a poniente, este vehículo arrancó de poniente a oriente, y producto de esa maniobra peligrosa y arriesgada, y además con el objeto de evitar que detectaran la presencia policial, no le dieron alcance ni supieron hacia donde fueron.

Piensa que los sujetos no sabían que los estaban siguiendo, pero los imputados manejan los vehículos a la ofensiva, quien manejaba era Sergio Javier y le sorprendió la forma en que conducía.

Cuando se realizan vigilancias a un domicilio, la vigilancia no es estática, ya que en ocasiones a los vecinos les llama la atención un vehículo que no es del lugar, sacan fotografías lo que podría descubrir la presencia policial, por eso se movilizaban, estacionaban cierta cantidad de minutos en un lugar, después se posicionaban en otro lugar, si no había mucha gente se quedaban más tiempo en diferentes puntos, pero siempre con visión para saber quién salía o entraba del inmueble.

Cuando llegó el Mercedes, tenían visión del frente del inmueble, tenía visión a la entrada y por lo tanto iba a poder fotografiar o ver las caras de las personas que entraran.

Cuando llegó el vehículo, más que querer sacar una foto, les llamó la atención que cuando los observaron y se acercaron un poco, ellos se fueron. No recuerda la patente del Chevrolet Aveo ni del Mercedes Benz. El Mercedes Benz era Coupé, de dos asientos, color azul, deportivo.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que en ese tiempo eran como 50 funcionarios en la BIPE. Sabe que habría sabido si la víctima hubiera aparecido, ya que este es uno de los casos más emblemáticos que han tenido en la brigada.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que conoce al funcionario Matías Paredes Guerrero y según recuerda, también participó en las vigilancias realizadas el 12 de febrero.

No vio a nadie entrar ni salir del domicilio. Cuando el Mercedes llegó al inmueble, los sujetos no descendieron y se fueron de manera rápida. El vehículo paró su marcha frente al inmueble.

No recuerda haberles pedido la carpeta investigativa a los oficiales de caso. Cuando vieron el Mercedes, él estaba con el inspector Alexis Fernández Mellado y la Inspectora Lisette Troncoso. Con los otros oficiales que efectuaban vigilancia no conversó



de esto porque se hallaban en otros vehículos policiales. No estuvieron en un lugar fijo, sino que en los alrededores del inmueble. El sector es residencial, no circulaba tanto vehículo ni mucha gente, hacía mucho calor, era verano, había una plaza al frente. No recuerda haber visto un vehículo negro. No recuerda si hubo entrada y registro en el domicilio de Lago Pirihueico.

*Seguidamente declaró **Héctor Fredy Nelson Balboa Saavedra**, nacido el 28 de septiembre de 1988, quien **previo juramento**, señaló que es subcomisario de la BIPE Metropolitana, y en el mes de febrero cumple 16 años de servicio. Fue el oficial de caso junto con el inspector Nicolás Jara.*

El 5 de febrero de 2020 estaban de turno y a raíz de un llamado a la guardia por parte de la Fiscalía Regional Metropolitana Sur, se les solicitó realizar las primeras diligencias por un delito de secuestro, en base a una denuncia que se estaba cursando en el cuartel Independencia, alrededor de las 2:00 o 2:30 horas de la mañana. Concurrieron hasta el cuartel Independencia y allí tomaron contacto con el padre de la víctima identificado como Raúl González Creutez y con la pareja de la víctima Sonia Rubio Elgueta, a quienes trasladaron a la unidad para tomarles declaración.

Primeramente se le tomó declaración a Sonia Rubio Elgueta, quien señaló que era pareja de Raúl González Ulloa con quien había tenido un último contacto telefónico el 29 de enero de 2020, a las 20:20 horas, ocasión en la que Raúl le pidió el número del hijo de Sonia, Emerson Olave Rubio, quien estaba interno en una clínica debido a un ataque con arma de fuego que había sufrido semanas anteriores, el cual, la familia pensaba que no iba dirigido a Emerson sino que a Raúl, lo que generó una discusión de pareja entre Sonia y Raúl y decidiendo éste irse de la casa el 28 de enero.

Sonia les explicó que Raúl manejaba dos números telefónicos, uno para WhatsApp, el cual tenía un código de área peruano, y que la víctima había obtenido en un viaje que había hecho a ese país, y un número telefónico chileno correspondiente al 58075335, cuya SIMCARD estaba inserta en su teléfono iPhone X, la que le brindaba Internet al celular.

Bajo ese contexto, indicó que ella, el 30 de enero, es decir, al día siguiente del último contacto con Raúl, ingresó a pabellón para la operación de uno de sus ojos, producto de las esquirlas que le habían dañado el globo ocular en el ataque sufrido por su hijo, y al salir las 19:00 horas, empezó a mandarle WhatsApp a Raúl los que no eran recibidos ni vistos, y a eso de las 21:00 horas, se percató que se había creado una cuenta de WhatsApp con el número terminado en 5335 que correspondía a la SIMCARD de la víctima, lo que le pareció extraño, ya que Raúl usaba el WhatsApp con el número peruano,



acotando que ella le dejó unos mensajes pero él no los respondía, y al día siguiente, una persona, haciéndose pasar por Raúl, le respondió diciéndole “no puedo hablar ahora” (SIC) enviándole una ubicación que marcaba en la ciudad de Coquimbo, la que era un link copiado de Google Maps, es decir, no era el envío de la ubicación por WhatsApp, lo que levantaba sospechas de la ubicación fuera real.

Al día siguiente, 1 de febrero, junto al padre de Raúl, Raúl González Creutez, decidieron ir a Carabineros para realizar una denuncia por presunta desgracia, dejándose el encargo a nivel nacional. Decidieron también realizar una búsqueda por su propia cuenta, ya que querían saber dónde estaba, pues él no se había comunicado con ningún familiar, ni con Sonia, ni con sus padres ni con sus hijos. Sonia manifestó haberse conseguido los tránsitos de la camioneta en la que se trasladaba la víctima, marca Land Rover, modelo Range Rover, color grafito, placa patente GYKW-22. En esos tránsitos se percataron que el último pórtico que registraba la camioneta era muy cercano a la ruta que lleva a la comuna de Calera de Tango, y por ese motivo, el 3 de febrero, concurrieron a dicha comuna y comenzaron a buscar el vehículo, ubicando la camioneta en un estacionamiento exterior, en la vía pública, en la intersección de Los Atacameños con Calera de Tango. Frente a este estacionamiento había un edificio en construcción con cámaras de seguridad. Posteriormente realizaron el levantamiento de esas cámaras, observando que ese mismo día, el 3 de febrero a las 13:43 horas, la camioneta, que era conducida por una persona desconocida, había sido conducida hasta ese lugar, quedando estacionada, impidiéndoles el ángulo de la cámara ver el momento en que la persona había bajado.

La madrugada del 4 de febrero, luego de encontrar la camioneta, Sonia comenzó a recibir llamados extorsivos desde un número chileno, al que denominaron número extorsionador N°1, donde un sujeto con evidente acento peruano le pedía la suma de 80 millones por la liberación de la víctima, dando a entender que lo mantenían secuestrado, añadiendo que el motivo del secuestro era el robo de una carga de cigarrillos de contrabando proveniente desde el norte, acción en la cual había participado la víctima. Esta situación generó la denuncia en el cuartel de Independencia y su concurrencia al lugar.

El 7 de febrero se le volvió a tomar una declaración a Sonia, ya que desde el WhatsApp creado con el número de la víctima, una persona se había hecho pasar por Raúl González, diciéndole: “no confíes en nadie, solo con la persona que te voy a indicar, que me va a ayudar a escapar” (SIC). Ese era un número peruano, ella lo contactó y le dijeron



que iban a liberar a Raúl, pero que para eso iban a necesitar dinero ya que el riesgo era demasiado alto.

Como se estaba llevando a cabo una negociación se decidió conformar un equipo de negociación que tuvo como base la sala de incidentes críticos de la unidad para llevar el registro de todas las conversaciones entre la víctima y los extorsionadores. Ese equipo fue liderado por Jorge Ruiz Contreras. En la negociación se solicitó en diversas ocasiones tomar contacto con la víctima, el envío de fotos recientes de la víctima, cualquier antecedente que diera cuenta de la prueba de vida de la víctima, lo que nunca sucedió. No enviaron fotografías, ni audios, ni permitieron a Sonia hablar con Raúl, solo enviaron fotografías de unas zapatillas, prenda que no fue reconocida por Sonia ni sus familiares. Esto llevó al equipo a concluir que probablemente se trataba de un intento de estafa.

También se le tomó declaración a Raúl González Creutez, quien ratificó lo señalado por Sonia, en cuanto a la cronología de su declaración, la denuncia en carabineros y la búsqueda de la camioneta de Raúl. Mencionó el ataque contra Emerson Olave, señalando que no tenía antecedentes respecto del motivo de ese ataque.

También mencionó el nombre de una persona que participó en el robo de cigarrillos, identificado como Marcelo Rivera Manqueo, y se comenzó la investigación respecto de esta línea investigativa, que a las horas de trabajo era la más probable.

El 8 de febrero se tomó la declaración de Marcelo Rivera, diligencia que estuvo a cargo de Rodolfo Cabello. Marcelo Rivera señaló que había sido contratado para conducir un camión con un cargamento de cigarros de contrabando desde el norte a Santiago. Indicó que lo había contratado Anthony y le iban a pagar 10 millones. Pero con Raúl planearon la simulación del robo del cargamento de cigarros, por lo cual Raúl le iba a dar 5 o 6 millones. El robo se hizo efectivo y la última vez que vio a Raúl fue el 27 de enero cuando viajó desde Rancagua a Santiago a recibir el pago. Raúl no le dijo en esa ocasión haber tenido problemas con el robo del camión, pero el testigo aportó un centro de operaciones de la banda de contrabandista de cigarros ubicado en Francisco de Villagra, en la comuna de La Reina, el número telefónico de Anthony y de un trabajador apodado el “Tomate”.

Se realizaron varias diligencias: se gestionó la interceptación telefónica de los números aportados por el testigo y simultáneamente vigilancias al domicilio de Francisco de Villagra. Estas vigilancias y el análisis de las interceptaciones telefónicas del dueño de los cigarros no generaron ninguna información respecto a la existencia de Raúl González Ulloa, no mencionaban nada respecto al robo de los cigarros ni una posible venganza o secuestro de los responsables del robo.



Tomaron la determinación de ubicar a esta persona y tomarle declaración, entrevistando de esta forma a Carlos Ramírez Baeza, ciudadano chileno, diligencia que estuvo a cargo de Felipe Ramos y de otros funcionarios, quienes lo ubicaron en La Serena. Carlos Ramírez Baeza señaló que no sabía de los hechos investigados ni de la existencia de Raúl González Ulloa, reconoció que la pérdida de un camión para él no significaba demasiado, acotando que el riesgo de traer camiones con cigarros era justamente el robo de los camiones, manifestando que la pérdida estaba asumida y que él no iba a gastar su tiempo en recuperar el dinero a través de un secuestro. También les entregó el nombre de una mujer de avanzada de edad de nombre Sonia, quien habría efectuado las coordinaciones para el ingreso de los cigarros desde el norte del país.

Sonia no indicó la forma en la cual había conseguido los tránsitos, dijo que no iba a revelar sus fuentes porque les podía traer problemas. Sonia indicó que la camioneta había sido trasladada por Carabineros de Calera de Tango a la unidad policial. Efectuaron pericias en la camioneta en búsqueda de restos de sangre, se hizo un barrido para detectar material genético, se realizaron peritajes de huellas, mecánico y fotográfico, y se logró levantar una huella que correspondía al conductor de la grúa, luego no hubo un resultado esperado.

Por otra parte, el video de las cámaras de seguridad de la constructora indicaba que a las 13:43 horas del día 3 de febrero la camioneta había llegado a Calera de Tango, estacionando en el calzo cubierto por la cámara de seguridad, sin embargo, el ángulo no permitió ver al conductor bajarse. También se efectuaron empadronamientos y búsqueda de otras cámaras por Avenida Calera de Tango hacia atrás, pero las cámaras no permitían ver el rostro del conductor, y hacia adelante no había cámaras de seguridad. En relación con las interceptaciones practicadas a Carlos Ramírez Baeza, fueron tres o cuatro interceptaciones telefónicas, pero todas fueron coincidentes en el resultado. Ninguna mencionaba a la víctima, ni el robo del camión o una posible venganza, ni un secuestro.

Pese a la duda que había de si ellos eran o no responsables de este ilícito, a través de la declaración de Marcelo Rivera, pidieron al tribunal gestionar una entrada y registro al domicilio, el cual fue denegado por falta de antecedentes. Fueron tres o cuatro interceptaciones, es decir, tres o cuatro las personas escuchadas: el dueño de los cigarros, Anthony, persona que contrató para realizar el viaje, el norte, de Sonia, persona extranjera que coordinaba el ingreso de estos productos al país y el trabajador apodado en el “Tomate”.



Hasta ese momento tenían a una víctima secuestrada, probablemente viva, y ante la premura de lograr su ubicación, liberación o rescate, se realizaron diligencias en forma simultánea, tomaron diversos caminos para llegar a la verdad.

Uno de esos caminos fue el análisis de los tránsitos de autopista efectuados por la camioneta Land Rover. El comisario David Molina Otazo, de la Oficina de Análisis, solicitó los tránsitos de las autopistas metropolitanas, mostrando que en Vespucio Sur había coincidencias con el vehículo de la víctima, ya que en el mismo horario iba la camioneta de la víctima junto al vehículo Suzuki Gran Nómade color blanco placa patente GXBH-44. Esa camioneta estaba a nombre de Juan Sais, razón por la cual, se concurrió a su domicilio a hacer diligencias de vigilancia de discreta para establecer si era el usuario de la camioneta, pero él manejaba otro vehículo, ante lo cual le tomaron declaración, diligencia que estuvo a cargo del subcomisario Felipe Ramos, manifestando el testigo que ya no tenía la camioneta hace bastante tiempo, pues la había permutado por otro vehículo a Álvaro Córdova. Se le tomó declaración a Álvaro Córdova, quien señaló que le había vendido la camioneta a Bernardo Valdebenito, ante lo cual se le tomó declaración a Bernardo Valdebenito, quien señaló que el usuario de la camioneta residía en la comuna de La Granja. Se le tomó declaración a esta persona bajo reserva, persona que corresponde a Marcelo Fariás Fariás, apodado el “Chelini”, con domicilio en Inca de Oro N° 7853, de la comuna de La Granja, diligencia de la cual se ocupó el subcomisario Cristian Cubillos Soto, manifestando que previo a los días de interés, es decir, desde el 28 de enero en adelante más o menos, le había pasado la camioneta Gran Nómade a un ciudadano peruano de nombre Andrés, apodado el “Causa”, quien residía en el domicilio vecino, ubicado en Inca de Oro N° 7857 de la comuna de La Granja, donde además funcionaba un taller de muebles en la parte anterior, acotando que este sujeto utilizaba la camioneta para hacer paseos o viajes con su mujer, también de nacionalidad peruana, indicando que este sujeto se llamaba Braulio Cárcamo Zepeda.

Al ser consultado Braulio Cárcamo Zepeda se constató que se trata de un ciudadano chileno, quien tenía una orden de detención pendiente por el delito de espionaje informático.

Tomaron contacto con el oficial de caso del Cibercrimen de la PDI quien señaló que Cárcamo se dedicaba al robo de millas Latam Pass, y que sus víctimas habían sido conocidos personajes de la televisión chilena, millas que usaba para viajar al extranjero.

Otra de las aristas que investigaron simultáneamente fue el análisis del tráfico IMEI de la SIMCARD de la víctima. Se consultó a las diversas compañías los



equipos telefónicos en los cuales se podría haber ingresado la SINCARD de la víctima. Se determinó que el 29 de enero de 2020, la SIMCARD, es decir, el chip de la víctima estaba ingresado en su equipo telefónico, ya que el número IMEI que se les informó correspondía al Iphone X que manejaba, y se comprobó que el 30 de enero de 2020, a eso de las 10:00 de la mañana, la SIMCARD fue ingresada a otro equipo telefónico, cuyo IMEI, al ser consultado en la página IMEI.INFO, que permite establecer el modelo del equipo telefónico al que corresponde cada IMEI, correspondía a un Samsung Galaxy A30, y se consultó a todas las compañías qué SIMCARD había sido ingresadas a ese teléfono, informándose que hasta el 6 de febrero, mantenía una SIMCARD terminada en 0130, que era un prepago que estaba a nombre de Marta Segura, SIMCARD que había sido activada el 2013, y por ende, considerando el tiempo que había pasado y que Marta Segura era una persona de avanzada edad, decidieron no tomarle declaración. Al día siguiente, el 7 de febrero, a este equipo telefónico se le ingresó un chip de la empresa Entel, cuyo número terminaba en 911, y que correspondía a un prepago de una ciudadana peruana Lisbeth Pillagra Camasca, con domicilio en la comuna de Cerrillos.

El comisario Carlos Orellana y otros funcionarios efectuaron la entrada y registro voluntario del inmueble, no encontrando evidencia que involucrara a esta persona. Se le explicó a Lisbeth Pillagra Camasca el motivo de la presencia policial en el lugar y la necesidad de tomarle una declaración para que explicara por qué el número estaba a su nombre. Se le trasladó a la unidad donde declaró como testigo, señalando que ella había obtenido ese número en octubre de 2019, cuando estaba en una relación de pareja con el ciudadano chileno Braulio Cárcamo Cepeda, quien tiene marcado acento peruano por haber vivido muchos años en ese país, lo que permite explicar porque Farías lo identifica como un sujeto peruano. Lisbeth Pillagra Camasca señaló que, luego de que la relación terminó, Braulio Cárcamo se llevó el teléfono y el número terminado en 0911, pese a lo cual, ella no había dado de baja el plan ya que no se habían realizado acciones de cobranza. Con esto se estableció que el equipo telefónico Samsung Galaxy A30 era de propiedad de Braulio Cárcamo Zepeda.

Se realizó el análisis del tráfico telefónico del número de la víctima terminado en 5335, llamándoles la atención una llamada realizada el 30 de enero a un número que no tenía código de ningún país, llamada que duró 35 minutos. Consultaron el número telefónico en fuentes abiertas de Internet llegando a un foro donde se indicaba que ese número correspondía al soporte técnico de iPhone, que era la marca del equipo de la víctima. Por este motivo, el inspector Oscar Ross Rojas efectuó las consultas al soporte técnico de Apple para lograr la obtención de la información asociada al teléfono de la



víctima y del registro de audio de la llamada, la que se obtuvo y fue analizada por el equipo investigador. En esa llamada, un sujeto de sexo masculino, con acento peruano se hacía pasar por Raúl González, manifestándole a la operadora que quería recuperar su clave, pero necesitaba la respuesta de dos preguntas de seguridad: nombre del equipo favorito y nombre del mejor amigo de la infancia, y las respuestas fueron Colo Colo y Cristian Raúl Tejo. Además, indicó que podía remitir fotografías de documentación de la víctima, es decir, él tenía entonces la posesión de los documentos de la víctima y del celular que estaba tratando de desbloquear. El correo de recuperación que dejó esta persona en Apple era pveglia6@gmail.com.

Se solicitaron las autorizaciones judiciales para consultar a Google, que indicó que ese correo se había creado a nombre de Paulina Veglia Quintana, indicando los números de conexión IP de ese correo. Paulina Veglia había sido víctima del delito de estafa. Ella señaló que un desconocido, usando sus antecedentes personales, nombre, RUT, antecedentes tributarios, había intentado abrir cuentas en distintas entidades bancarias: Santander, BCI, Cencosud, y que incluso habían comprado con sus datos un vehículo con crédito FORUM a su nombre, añadiendo que además le habían intentado sustraer sus millas Latam Pass que tenía en su cuenta, situaciones que no habían pasado a mayores. Las entidades bancarias, cada vez que querían abrir una cuenta a su nombre la contactaban, y ella desconocía la transacción, sin embargo, la compra con FORUM sí la realizaron. En cuanto al robo de sus millas, detectaron coincidencia con el modus operandi de Braulio Cárcamo Zepeda. Se le tomó una nueva declaración a Lisbeth Pillasca y el fiscal autorizó se le exhibiera el audio de Apple, y ella reconoció la voz de su expareja, no tuvo ninguna duda al respecto, y les dijo que había ido a Entel para dar de baja el número terminado en 911. Además, aportó antecedentes de la madre de la hija de Braulio, Renata Delgado Olano, ciudadana peruana, quien, según lo indicado por Braulio a Lisbeth, habría ingresado por un paso no habilitado junto a su hija Amira Cárcamo Delgado.

Al consultar a la jefatura de Extranjería no existía ningún registro de ingreso o salida de esta persona. Se le volvió a tomar declaración a Sonia Rubio Elgueta. Se le exhibió también el audio, y ella señaló que la voz de esa persona no correspondía a la voz de Raúl González Ulloa. Existe una causa respecto de Paulina Veglia donde se estableció la responsabilidad de Braulio como autor del delito de espionaje informático, y por eso registra orden de detención en su contra. Respecto de este mismo punto, de acuerdo a la información remitida por Google, les informaron la conexiones IP de ese correo, y, con la respectiva autorización judicial se solicitó a la empresa Movistar la



información asociada a esa dirección IP, y se indicó que correspondía a una cuenta de Internet Hogar a nombre de Jorge Arenas Cerda, y que esa Internet estaba funcionando en el domicilio de Inca de Oro 7857, La Granja, lo que corroboraba todo lo establecido previamente, acotando que además Lisbeth los llevó hasta ese mismo domicilio, indicando ese lugar como el domicilio donde en alguna oportunidad había compartido con su ex pareja, lo que también coincidía con lo referido por Farias Farías.

Se le exhibió la imagen contenida en el numeral 2° de otros medios de prueba y al verla señaló que se trata de correo de recuperación informado por Apple para desbloquear el equipo de la víctima.

Se le exhibió la imagen del N° 26 de otros medios de prueba y al verla señaló que el número que está destacado en azul, 8006927753 es el número de soporte técnico de Apple, lo que fue consultado en páginas abiertas.

Personalmente no le tomaron declaración a Paulina Veglia, sino que tomaron conocimiento de su declaración en la causa en la cual era víctima. Esa declaración consta en una denuncia. Ella dice que es médico, con domicilio en Peñalolén, sector Las Pircas.

Hasta ese momento se sabía que Braulio Cárcamo podía estar en Inca de Oro N° 7857, no obstante, en las vigilancias que realizaron no pudieron observarlo, y al no tener certeza de que estuviera ahí, tampoco gestionaron una orden de entrada y registro, ya que hasta ese momento la víctima aún estaba viva y si no estaba ahí, podían poner en peligro la vida de la víctima. En el secuestro siempre hay que poner en la balanza los pros y contra, cada paso que dan puede significar que la víctima siga con vida o la pierda.

En la BIPE se trabaja en equipo, es el oficial de caso porque ese día estaba de turno, pero quienes muchas veces realizan las diligencias no son los oficiales de caso y por eso se logra realizar tal cantidad de diligencias de manera simultánea.

El 7 de febrero de 2020 Sonia Rubio Elgueta fue a la BIPE ya que estaba recibiendo llamados extorsivos de parte de un tercer número, que era chileno, y terminaba en 2359. En base a estos llamados, se gestionó la interceptación de este número y el tráfico de llamados generados hasta la fecha. Los llamados habían sido recibidos por la testigo el 6 de febrero en la noche, y en base a esto mismo el inspector Tito Pulquillanca realizó el análisis del tráfico telefónico el 8 de febrero y determinó que había mantenido una comunicación con un número terminado en 1680 que al ser consultado en la compañía estaba a nombre de un ciudadano peruano llamado Cesa Quevedo Matos, con domicilio en la calle Martínez de Rozas de la comuna de Santiago.



El subcomisario Cristian Muñoz y otros funcionarios concurrieron a las inmediaciones del inmueble, ubicaron a César Quevedo Matos, le explicaron el motivo de la presencia policial en el lugar, y voluntariamente se le trasladó para prestar declaración. Dijo que había recibido un llamado telefónico desde el número terminado en 2359, que era el extorsionador N° 3, con el cual se comunicó un peruano apodado el “Negro”, que vivía en Martínez de Rozas con un familiar de nombre Giovanni. También se le consultó sobre el número terminado 0145, que tenía registrado como “José Taxi”, y señaló que correspondía a un ciudadano peruano que se dedicaba a trabajar como taxista. Otros funcionarios concurrieron hasta las inmediaciones del domicilio del “Negro” y Giovanni, ubicando al interior de un taxi al sujeto apodado el “Negro” y a José Grandez Sifuentes, que era propietario del número registrado como “José Taxi”. Ambos fueron trasladados en forma voluntaria a la unidad.

Declaró primero el “Negro”, quien señaló que se llamaba Roger Medina Núñez. Dijo que era primo de Giovanni Espinoza Rotondo, también de nacionalidad peruana, con quien residía en Martínez de Rozas, quien días anteriores le había dicho que había sido contratado para darle muerte a una persona que había estado involucrada en el robo de un camión de cigarros de contrabando, para lo cual debía irse del domicilio, trasladando sus cosas en un camión conducido por un sujeto de nombre Javier, acompañado de otro vehículo marca Mercedes Benz de color negro, conducido por un sujeto apodado el “Guatón”. Trasladaron sus cosas hasta la comuna de Calera de Tango donde Roger recibió videollamadas de Giovanni en las que Giovanni le había mostrado diversas armas de fuego y municiones, logrando ver que en el patio de la casa estaba estacionado el Gran Nómade blanco. Pese a que el testigo no logró ver la patente, el modelo es coincidente con la vecindad establecida por David Molina Otazo en la otra línea investigativa. El testigo indicó que estaba en condiciones de poder indicar el domicilio exacto ya que en una ocasión había ido a Calera de Tango.

Esta diligencia fue realizada por Axel Liguño. Trasladaron al testigo hasta Calera de Tango indicando el testigo el domicilio de Lago Pirihueico N° 4, como el lugar donde vivían Giovanni y Javier.

Por otra parte, José Grandez Sifuentes señaló en la declaración tomada por José Torres, que Giovanni vivía en Calera de Tango, lo que fue consistente con lo señalado por Roger al trasladarse a esa comuna, acotando que en una ocasión lo había ido a buscar siendo esa la razón por la cual había recibido los llamados del número extorsionador número 3.



El 11 de febrero de 2020 se montaron equipos de vigilancia en el domicilio de Lago Pirihueico 004 de Calera de Tango los que informaron haber visto estacionado afuera del domicilio un Chevrolet Aveo gris, patente CTBW-87, el cual no tuvo movimientos durante el día, pero cerca de las 11:00 de la mañana más o menos, indicaron haber visto salir del domicilio otro vehículo, marca Chevrolet modelo Prisma, patente KDSH-80, lo vieron salir del domicilio siendo conducido por una persona y tripulado por Giovanni Espinoza Rotondo.

Simultáneamente se realizaron consultas respecto del domicilio de Lago Pirihueico N° 004, el cual estaba a nombre de Roxana Ruiz y al consultar en las fuentes institucionales su red familiar, detectaron a su hijo Sergio Javier Mena Ruiz, y al compartir toda esta información con los equipos que estaban en terreno, ellos indicaron que quien conducía el Chevrolet Prisma, correspondía a Sergio Mena, lo que es consistente con lo señalado por Roger Medina, en relación con la persona que condujo el camión en el cual se llevó a Giovanni a vivir a Calera de Tango.

Los colegas vieron nuevamente el Chevrolet Aveo estacionado fuera del domicilio y también vieron un tercer vehículo, un Mercedes Benz color negro, cuya patente empezaba con DV, el que era conducido por Sergio Mena y tripulado por Giovanni Espinoza, llamándoles la atención a los oficiales que estaban en el lugar el modo de conducción de esta persona, muy a la ofensiva, ya que manejaba muy rápido, y el modelo de vehículo le facilitaba realizar esta acción, lo que impidió que ellos le dieran seguimiento al vehículo y en días posteriores no observaron mayor movimiento en el inmueble. No se descarta que se hayan dado cuenta de la presencia policial en el lugar y que por eso hayan dejado de concurrir al domicilio.

En ese momento las líneas investigativas no se relacionaban unas con otras.

Continuando con el análisis del tráfico del teléfono extorsionados N° 3, se analizó una llamada de ese teléfono a otro número terminado 1652. Al ser consultado ese teléfono, estaba a nombre de Jennifer Alarcón Lara, también con domicilio en Calera de Tango. El comisario Carlos Orellana, junto a otros funcionarios concurrieron a Calera de Tango, le tomaron declaración a Jennifer, quien dijo que ese era su teléfono, terminado en 1652, y que la llamada había sido realizada por un sujeto amigo de su pareja Víctor Vásquez llamado Javier, quien estaba buscando a Víctor para conversar con él, pero ella le dijo que Víctor estaba trabajando y que no estaba en el domicilio. Además, Jennifer dijo que ese no era el número habitual que usaba Javier para llamar a Víctor, que ella tenía registrado un número diferente de Sergio Javier Mena, y además señaló que en una



conversación de WhatsApp que tenía registrada con Javier, Javier le habría dado otro número para recibir llamadas normales de voz, número que terminaba en 1476.

Al consultar a la empresa telefónica el número terminado en 1476 resultó que estaba a nombre de la madre del hijo de Javier Mena, de nombre Nicole Tapia Cruz.

La compañía indicó que ella tenía domicilio en la comuna de Ñuñoa, en pasaje Transversal. Previa instrucción del fiscal de la causa, el comisario Carlos Orellana concurrió hasta el domicilio de Nicole Tapia, quien señaló que la relación con Javier Mena se había terminado, que no vivía con ella. Se le explicó la necesidad de tomarle una declaración, pero ella se negó a recibir la citación para concurrir a la unidad.

Considerando la necesidad de ubicar a Sergio Mena para tomarle declaración, se concurrió a Calera de Tango y se tomó contacto con la madre de Sergio Mena, la señora Roxana Ruiz, quien dijo que su hijo no vivía con ella y que no tenía ningún antecedente de su paradero ni un número de contacto para poder ubicarlo, pese a ello se le dejó una invitación para que concurriera a la unidad para declarar, lo que nunca se llevó a cabo.

En cuanto al número extorsionador N° 1, se solicitó en forma inmediata el tráfico e interceptación, no así del segundo número extorsionador, ya que las extorsiones fueron por WhatsApp y tenían un código peruano, y no estaba registrado en ninguna de las compañías del país. El número 1 no generó información posterior. Piensa que esto sucedió así por la preparación que pudo tener el imputado respecto de las primeras extorsiones y el conocimiento que Braulio Cárcamo tenía sobre el funcionamiento de los equipos telefónicas, llamadas y equipos computacionales, ya que él sabía que si realizaba alguna llamada de manera distinta al WhatsApp podía generar el registro de las antenas de conexión.

Las llamadas del extorsionador 1 y 2 siempre fueron por WhatsApp y no generaron información técnica que pudiera haber entregado la empresa telefónica, no así el extorsionador 3.

Suponen que la preparación que él tenía solo llegaba hasta cierto punto, y con el afán de conseguir dinero de parte de Sonia Rubio, cometió errores en su manipulación, los que quedaron de manifiesto al ingresar la SIMCARD de la víctima en otro teléfono, y al llamar a otras personas cuyos números sí estaban registrados en las empresas telefónicas, personas que tenían relación con esas personas, sumado al desconocimiento que los usuarios del número extorsionador N° 3 tenían de la forma de funcionamiento de los teléfonos, a diferencia de Braulio. El extorsionador 3 no generó



mayores llamados después del 7 de febrero. Cree que los llamados de este teléfono al teléfono de la víctima terminado en 3440 terminaron el 6 de febrero.

Roger Medina también dijo en su declaración que cuando Giovanni había ido a buscar sus cosas con Javier y el “Guatón”, él le dijo que el trabajo ya lo habían realizado, y que ahora estaban en periodo de realizar extorsiones para sacarle dinero a Sonia Rubio Elgueta. Ellos sabían que la víctima podía tener dinero, ya que sabían que Raúl había robado el camión de cigarros.

En carpeta tenían como compañero de delito de Raúl González Ulloa a Cristian Tejo. Él fue investigado por la Brigada de Robos San Antonio, y ambos estaban imputados en una causa por el robo a un camión de cigarros, y la víctima aun registra una orden de detención por dicha causa. Cristian podría haber tenido conocimiento de las actividades ilícitas de Raúl y haber proporcionado esa información para realizar las extorsiones, y así desvirtuar el real motivo de haber secuestrado y dado muerte a esta persona, según lo que Giovanni le dijo a Roger. Ese fue el primer indicio de que Raúl había sido secuestrado con el propósito de darle muerte, sumado a que nunca hubo una prueba de vida.

A Roger Medina se le tomó declaración el 10 de febrero y el 11 empezaron las vigilancias al domicilio de Lago Pirihueico. Parece que Roger dijo que el sujeto apodado el “Guatón” era calvo. De los imputados había solo uno que tenía un apodo similar y que era Cristian Tejo, al que le decían el “Viejo Tejo” o “Guatón Tejo”, pero no puede decir que haya sido él quien conducía el Mercedes. Aunque al hacer el ingreso al domicilio sí había un Mercedes negro en su domicilio.

Se le exhibe el documento N° 6, y al verlo indica que corresponde al tráfico de llamadas del número extorsionador N° 3, correspondiente al 941932359, se indica la fecha, hora, duración de la llamada, nombre y dirección de la antena, celda de la antena, y se indica si el tráfico corresponde a datos o a voz, y en el caso de ser voz, se indica en la columna tres el número receptor de la llamada. El registro comienza el 1 de enero de 2020.

*Al leer la **página 37**, destaca que el 30 de enero de 2020 a las 9:42 horas el numero extorsionador 3, llamó al número terminado en 0145, el cual correspondía a José Grandes Sifuentes, llamada que duró 28 minutos con una antena situada en Quinta Normal. Hay gran cantidad de antenas de conexión de datos cerca de Martínez de Rozas lo que es consistente con el domicilio de Giovanni y Roger Medina Núñez.*

*En la **página 38** observa el llamado realizado por el número extorsionador 3, al número de César Quevedo Matos terminado en 1680, se realizó el 30 de enero de 2020 a las 21:35.*



*En las **páginas 39, 40 y 41**, se observan antenas ubicadas en Santiago. Al final de este tráfico están las llamadas extorsivas a Sonia.*

*En la **página 42**, hay una llamada de voz con el número de José Grandez Sifuentes, quien era taxista.*

*En la **página 43**, se observa que el número extorsionador 3 llamó al teléfono terminado 3559 el 1 de febrero de 2020 a las 16:23 horas, con antena de conexión en Andes con Rafael Sotomayor. Ese número, con las diligencias posteriores, establecieron que pertenecía a Cristian Tejo Romero. Después establecieron que Sergio Mena era el conductor de Cristian Tejo, a consecuencia de una lesión que tenía.*

*En la **página 44** el extorsionador 3, llama al número 1370, y no se pudo establecer el usuario del teléfono.*

*En la **página 45** se registran llamados al taxista José Grandez Sifuentes.*

*En la **página 46** hay dos llamados de voz el 2 de febrero de 2020 a las 18:24. El número extorsionador 3 recibió un llamado del número terminado en 8910. Las antenas de conexión fueron en Quilpué y Santiago.*

*En la **página 47**, que corresponde al 3 de febrero de 2020, si bien no hay llamadas de voz, hay conexiones de datos, las que son importantes porque muestran la ubicación de las antenas. El 3 de febrero marca conexiones en El Carmen sin número, Calera de Tango. La camioneta se ve llegar a Los Atacameños a las 13:43 horas y la conexión más cercana en horario, a las 13:45, también tiene conexión en Calera de Tango. También hay antenas de conexión entre las 11:00 y las 12:00 en Osorno 993, La Florida, antena que le presta cobertura al domicilio de Inca de Oro 7857 de la comuna de La Granja, está muy cercana, en el límite de las comunas. Hay otro dato importante, pues a las 8:46 horas se observa una antena en la parcela 14, lote A, camino Laguna de Aculeo, Paine, la que presta cobertura a uno de los domicilios de Cristian Tejo, específicamente a la parcela en el condominio Lomas del Águila.*

*En la **página 48** hay dos llamados de voz recibidos por el extorsionador 3, los que terminan en 6275 y 2898, números cuyos usuarios no pudieron ser identificados, pero pudieron ver las antenas de conexión. A las 15:42 horas, después de que se abandonó el vehículo, el número vuelve a tener conexión con la antena de Inca de Oro ubicada en Osorno 993, La Florida.*

*En la **página 49**, que corresponde al 4 de febrero, a partir de las 1:40 horas y hasta las 11:45 horas, registra conexiones en El Ferrocarril, comuna de Lo Espejo, por los horarios, se puede suponer que la persona estaba durmiendo, y esta antena presta*



cobertura a un departamento ubicado en Clotario Blest, de propiedad de Cristian Tejo Romero, quien estaba usando este teléfono estaba ahí.

*En la **página 50**, ya se pasa al 5 de febrero, hay conexión en Calera de Tango, Puente Alto, San Ramón, La Granja, y en Lo Espejo. En la noche Javier Mena estaba en el domicilio de Clotario Blest y en la mañana en Calera de Tango.*

*En la **página 51** hay una llamada de voz, una con Antena en Rozas 2455 y otra en El Carmen Sin Número en Calera de Tango, la llamada se realiza al número terminado en 1463, número que no dio resultado en las indagatorias.*

*En la **página 52** hay tres llamados telefónicos. Las antenas de conexión dan cuenta que el número extorsionador 3 se mantuvo en Calera de Tango hasta las 12:46 horas. A las 14:18 horas este número llamó al número terminado en 1652 que corresponde a Jennifer Alarcón Lara.*

*En la **página 53**, que ya corresponde al final del tráfico que se solicitó, se destacan seis llamados del extorsionador tres al número terminado en 3440, con fecha 6 de febrero de 2020, entre las 23:45 y 23:51, con uno dos o tres minutos de diferencia. Son llamadas de voz y registran diferentes antenas, lo que permite concluir, debido a la poca distancia temporal de las llamadas, que la persona que lo estaba usando iba en movimiento. El número terminado en 3440 es el número de Sonia Rubio Elgueta y estas llamadas corresponden a los llamados extorsivos que recibió.*

*En la **página 36**, que corresponde al 28 de enero a las 3:18 de la mañana el número extorsionador 3 llamó al número de Cristian Tejo al terminado en 3559, con ubicación de antena en Quinta Normal.*

*En la **página 37**, se aprecia la primera llamada se efectuó por el número extorsionador tres al número terminado en 6613, que es otro número asociado a Cristian Tejo Romero. Se pidió autorización judicial para obtener el tráfico telefónico de este número, lo que permitió establecer que tenía comunicación con números que eran usados por su esposa e hijo. Además, las antenas que cubrían el número 6613 estaban cerca de los distintos domicilios de Cristian Tejo en Champa, en Clotario Blest y una botillería que el imputado administraba, ubicada en Av. Lula da Silva, y a un inmueble que registra el padre de Tejo Romero, en la comuna de Algarrobo. El teléfono extorsionador N° 3 no tuvo movimientos la noche del 29 de enero. Cerca de las 22:00 horas se encendió y generó una sola conexión de datos, y al día siguiente a las 5:22 comenzó a generar datos nuevamente en Quinta Normal y Santiago.*

No recuerda haber llevado a cabo diligencias en Quilpué, pero sí en Puchuncaví. En esa comuna registra domicilio la madre de Braulio Cárcamo Zepeda.



*Se le exhibieron los otros medios de prueba 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9, y al verlos indicó: N° 3, refiere que es un extracto del tráfico que se acaba de analizar y se hace un resumen de las llamadas existentes entre el número extorsionador 3 y el número 973400145, que pertenecía o usaba José Grandez Sifuentes. Todas las llamadas son de voz y tienen antenas en Quinta Normal; N° 4, es un extracto de Google Maps, en el cual la flecha verde indica el domicilio de Giovanni Espinoza Rotondo, y con color amarillo están graficadas las antenas de conexión que prestaban cobertura a dicho domicilio, y corresponden al número extorsionador N° 3. Como es un sector céntrico, las antenas están muy cerca unas de otras, pues debido a la densidad de población, las compañías telefónicas requieren más antenas. Todas las antenas tienen la misma cobertura, pero si una se satura, se conecta a la otra, y si esa también está más saturada, se conecta a la más cercana, y así sucesivamente. Las antenas están entre una y seis cuadras del domicilio de Giovanni Espinoza; N° 5, corresponde también a un extracto de Google Maps. El domicilio marcado con la estrella naranja ubicado en Ismael Tocornal N° 7952 de la comuna de San Ramón, corresponde al domicilio de uno de los imputados, Gerson Monsalves Colín. Se comparó la ubicación de este domicilio con las antenas de conexión tanto del extorsionador N° 3, marcado en amarillo, distante a cuatro cuadras del inmueble, como una de las antenas de conexión del número telefónico de la víctima del 30 de enero de 2020, marcada con el círculo azul con el N° 76; N° 6, imagen que corresponde a un extracto del tráfico telefónico analizado anteriormente, donde esta destacada la conversación (llamada de voz) entre el número extorsionador N° 3 y el número terminado en 6613, asociado al imputado Cristian Tejo Romero, el 28 de enero de 2020, a las 21:41 horas, con una duración de 44 segundos, con antena de conexión del extorsionador N° 3 en Martínez de Rosas 3029, que es la antena más cercana al domicilio de Giovanni Espinoza Rotondo; N° 7, indica que corresponde a un extracto de Google Maps donde se ve la distancia que hay entre la antena más cercana al domicilio de Giovanni Espinoza Rotondo, se ve que la distancia no es superior a dos cuadras, y ambos están en la misma calle; N° 8, consiste en diversas tablas: **tabla N° 1**, se trata de un tráfico enviado por la compañía Entel, cada compañía tiene su propio formato. Se trata del tráfico de voz del número terminado en 6613 asociado al imputado Cristian Tejo Romero. En la celda de número de origen se indica el teléfono que termina en 7396, llamados que fueron realizados los días 25 de enero y 31 de enero de 2020, los dos primeros con las antenas de La Florida (Américo Vespucio 9132) y Pudahuel (Avenida San Pablo 8933). El llamado fue realizado el 31 de enero de 2020, con antena de conexión en la comuna de Algarrobo, específicamente en la antena de “San Alfonso de los Patitos”. Él se comunicó en este*



número con su pareja y su hijo Giannino. El número 6613 Cristian Tejo lo utilizó para llamar a su pareja e hijo y fue localizado en los distintos domicilios que tenía: Clotario Blest, el domicilio de Algarrobo, que está a nombre de su padre, el domicilio de Lula de Silva, donde está la botillería, y el inmueble de Champa; y **tabla 2**, hay dos llamados de voz, el 4 de enero de 2020 y 15 de enero de 2020 a las 21:03 y a las 9:59 respectivamente. Se puede ver que las antenas de conexión están en cerro Collipeumo, ruta de acceso a Laguna de Aculeo, laguna de Paine, y el llamado se realizó desde el teléfono terminado en 6613 al número terminado en 0821, que corresponde a Ester Espinoza Mancilla. La antena de conexión del segundo llamado está en Santa Anita N° 7314, muy cerca del domicilio de Cristian Tejo que está en calle Clotario Blest. Esta es una antena de la empresa Entel, y tanto esta antena como la anterior, que pertenece a la empresa Movistar, prestan cobertura al mismo sector; **N°9**, contiene diversos cuadros: **cuadro 1**, es un extracto del tráfico telefónico del número 6613 asociado a Cristian Tejo Romero desde el 2 de enero de enero 2020 al 23 de febrero de 2020. Se aprecian diferentes llamadas. El 6 de febrero recibió un llamado desde el número terminado en 1476, que fue aportado como contacto de Sergio Mena, quien llamó a Cristian Tejo con la antena de Santa Anita 7314, Lo Espejo, que presta cobertura al domicilio de Clotario Blest. Lo más importante de este tráfico son las ubicaciones de las antenas de conexión que prestan cobertura a los domicilios de Champa, Calera de Tango, Clotario Blest, y Algarrobo; **cuadro 2**, muestra mapas de las diferentes antenas de conexión y los domicilios a los que prestan cobertura. En el primero se ve el domicilio de Eusebio Lillo N°59, Algarrobo, que corresponde al domicilio del padre de Cristian Tejo, y la antena que le presta cobertura a ese sector. En la segunda imagen se ve la ubicación del domicilio de la Parcela 58, sector Lomas del Águila, Champa, al que le presta cobertura la antena de Collipeumo. En la tercera imagen se aprecian los domicilios de Lago Pirihueico N° 4 y Los Pehuenches N° 35, ambos en Calera de Tango, asociados a Sergio Mena Ruiz, a los cuales presta cobertura la antena de Calera de Tango N° 7500. Luego se aprecia el domicilio de Clotario Blest N° 7571, departamento 101, Lo Espejo, asociado a Cristian Tejo, al que le presta cobertura la antena de Santa Anita N° 7314. Finalmente se observa la antena ubicada en Haydn 6298 que presta cobertura a la botillería El Cielo, ubicada en presidente Lula da Silva N° 6471, La Granja, la cual era administrada por Cristian Tejo y su pareja Ester Espinoza Mancilla.

Simultáneamente se realizaron otras diligencias, como toma de declaración a testigos. Uno de ellos es el imputado Rodrigo Quilodrán Gutiérrez. A él se le tomó declaración como testigo el 7 de febrero de 2020 en dependencias de la unidad donde concurrió de forma voluntaria.



Indicó lo ocurrido con la víctima Raúl González Ulloa desde el 13 de enero, ocasión en la cual la víctima lo llamó por teléfono, le indicó que habían sido víctimas de un robo en Combarbalá 0490 de La Granja, muy cercano al domicilio de Inca de Oro N° 7857, pero después se corrigió y le dijo que habían sido víctimas de un atentado con armas de fuego, en el cual había resultado con la peor parte el hijo de Sonia Rubio Elgueta, Emerson Olave, quien cuando se disponía a retirar una pizza, había sido abordado por un sujeto que habría cruzado la calle y sin mediar provocación le había disparado. En este llamado Raúl le pidió ayuda a Rodrigo Quilodrán, según su declaración, pidiéndole que por favor firmara el pagaré para la operación que debía realizarse Sonia en uno de sus ojos por las esquirlas que le habían saltado, y que ayudara al ingreso a la Clínica Dávila de la pareja de la hija de Sonia, un chico que estaba tomando once con ella en ese momento y que resultó con heridas en una de sus manos. Rodrigo Quilodrán señaló que no había tenido inconvenientes en acceder a lo pedido, facilitando el ingreso de Patricio a la clínica Dávila y firmando el pagaré para la operación de Sonia. Luego señaló que por WhatsApp Raúl le comentó que días después sujetos desconocidos habían lanzado unos panfletos al inmueble, los que amenazaban nuevamente a Emerson, como dando a entender forzosamente que el ataque iba dirigido a él y no a otra persona. La imagen de los panfletos se la mandó Raúl a Rodrigo. Posteriormente, el 28 de enero, en horas de la mañana, a las 10:30 aproximadamente, Raúl llamó a Rodrigo y le pidió si podía quedarse con él debido a que había discutido con Sonia Rubio ya que la familia de Sonia tenía sospechas de que el ataque contra Emerson en realidad iba dirigido a Raúl y no a Emerson y que lo habían confundido al momento de efectuarse los disparos. Rodrigo señaló que era amigo de Raúl, y que incluso iba a ser el padrino de uno de sus hijos, que habían compartido en cumpleaños y en otras ocasiones especiales. Ese día 28, en horas de la noche, cerca de las 23:00 horas, Raúl habría llamado a Rodrigo, Rodrigo le dijo que estaba comiendo junto a Carla, su pareja, en un restaurant llamado “Deck” ubicado en Chicureo, cercano al condominio de su residencia. En esa oportunidad, no recuerda si dijo que lo había invitado a comer o si le había dicho que se fuera para la casa, pero sí que Raúl le dijo que lo iba a esperar afuera. Raúl llegó en su Land Rover. Luego cuando regresó Rodrigo lo hizo pasar, le hizo un comentario respecto de la camioneta y Raúl le dijo que la camioneta se la había comprado con el producto del robo de un camión de cigarros y que le había costado entre 27 a 30 millones, ante lo cual Rodrigo le habría aconsejado que ahorrara dinero, respondiendo Raúl que había más plata de por medio en ese hecho, y que no había problemas con el tema de ahorro. Según Rodrigo, Raúl se habría levantado al día siguiente a las 10:00 de la mañana diciendo que se tenía que juntar con



un sujeto apodado el “Mosca”, sin decirle nada más, regresando ese mismo día, en horas de la tarde, manifestando que tenía una reunión y que tenía que salir en forma inmediata. Rodrigo le dijo que iba saliendo a comer a una pizzería, local que de hecho queda muy cerca del ingreso al condominio, pero Raúl le manifestó que no podía ir a comer con ellos porque tenía una reunión. Señala que andaba vestido de la misma forma que el día anterior, y que a eso de las 20:30 horas Raúl habría salido del condominio en su camioneta, pero que de este horario no estaba cien por ciento seguro, pero que lo iba a corroborar con el registro que iba a obtener con el conserje del condominio y que después se lo iba a enviar por WhatsApp.

No recuerda si Quilodrán le mandó esta información o no, sin embargo, el 17 de febrero concurrieron al condominio Algarrobal II, junto a la inspectora Natalia Carvacho y el subinspector Benjamín Reyes. En esa ocasión tomaron contacto con el encargado de seguridad John Rojas Rojas, a quien le tomaron declaración. Él señaló que efectivamente Rodrigo Quilodrán había ido en alguna oportunidad a revisar las camas de seguridad, las que habían revisado juntos, pero que ya no había registros de los días 28 y 29, acotando que, pese a que en el sistema la salida de la camioneta de la víctima indicaba el 1 de febrero, al revisar las cámaras del 1 de febrero, comprobaron ambos que el vehículo de la víctima no había salido el día y hora que indicaba el registro. Esto cuadraba con lo señalado por el encargado de seguridad, en cuanto a que desde mediados de enero de 2020 que el sistema presentaba problemas. Le pidieron los registros del sistema para analizarlos con más tranquilidad en la unidad, pidieron las visitas al domicilio de Rodrigo Quilodrán, y los ingresos al condominio de las patentes que manejaban en ese momento, entre los que estaban las patentes del Suzuki Gran Nómade, del vehículo de la víctima, del Chevrolet Aveo, del Chevrolet Prisma y del Mercedes Benz en el que se había observado a Sergio Mena con Giovanni Espinoza. La información llegó el 25 de febrero y allí se verificaron los horarios en los que Sergio Mena y Cristian Tejo visitaban el domicilio de Rodrigo Quilodrán a bordo del vehículo Gran Nómade Parente GXBH-44, comprobando que la víctima registraba tanto ingresos como salidas una patente distinta a la de su camioneta, lo que se debía, según lo explicó el jefe de seguridad, a que cuando una persona ingresaba por primera vez al condominio, se registraba la patente del vehículo utilizado en ese momento, y se leía la cédula con una pistola infrarroja, y posteriormente, en el evento de volver a ingresar la misma persona, el sistema asociaba automáticamente esa identidad a la primera patente registrada, correspondiendo al conserje o guardia la modificación manual del registro de la patente. Los ingresos en este caso siempre quedaron registrados con la patente de un vehículo BMW de propiedad de Emerson.



También ese día en que entrevistaron a John Rojas, efectuaron un empadronamiento de cámaras dentro y fuera del condominio, sin embargo, el resultado fue negativo, no pudieron obtener más imágenes. Fueron a la pizzería que está cerca y a una empresa que se dedicaba a lavar vehículos.

Posteriormente fueron hasta las oficinas de Autopista Los Libertadores, con la finalidad de obtener imágenes del peaje Las Canteras, por el que hay que pasar para llegar a Chicureo. Allí tomaron contacto con el encargado, Nicolás Labarca, quien ese mismo día les hizo llegar las imágenes correspondientes a los vehículos involucrados. Él envió los tránsitos del Chevrolet Aveo y de la camioneta Gran Nómade de la madrugada del 29 de enero, es decir pasando del 28 al 29, pasando de norte a sur, es decir, viniendo desde Chicureo a Santiago. Ese día la víctima estaba durmiendo en el domicilio de Rodrigo Quilodrán. Supone que allí hubo un intento de abordar a la víctima. El día 29 de enero a las 21:30 aproximadamente hay una imagen del peaje Las Canteras, de la camioneta de la víctima proveniente desde Chicureo a Santiago, lo que corrobora la primera versión de Quilodrán en cuanto a que Rodrigo habría salido de su domicilio a las 20:30 horas. Hay en todo caso una diferencia de una hora, y entre el domicilio de Quilodrán y el peaje no hay más de 7 minutos, pero le dieron el beneficio de la duda, ya que podría no haber recordado el horario exacto. En esa imagen no se ve el rostro de las personas que iban en el vehículo.

En cuanto a la información requerida al condominio Algarrobal II, se solicitó la totalidad de las visitas recibidas por Rodrigo Quilodrán en su domicilio de Los Lirios N° 64. Se envió la respuesta por correo electrónico el 25 de febrero de 2020.

***Se le exhibe la imagen ofrecida en el N° 11 de otros medios de prueba,** y al verlo refirió que corresponde al reporte de los ingresos al condominio de la camioneta Suzuki Grand Nómade patente GXBH-44.*

***Se le exhibe la imagen ofrecida en el N° 12 de otros medios de prueba,** y al verlo señaló que es el registro histórico de las visitas recibidas por este domicilio sin importar la patente. La víctima aparecía registrada con la patente HWGS-78, pues de acuerdo con el jefe de seguridad, la persona quedaba registrada en el sistema con la patente de la primera visita, a menos que el guardia o conserje la cambiara posteriormente de forma manual.*

Hay una visita de Cristian Tejo Romero el 12 de enero de 2020 a las 18:51, egresando ese mismo día a las 19:10 horas, accediendo con la patente GFJD-15 que corresponde a un vehículo Honda Accord, donde el imputado fue visto, y en el que se desplazaba cuando se le detuvo la primera vez. El 12 de enero fue el mismo día que el hijo



de Sonia Rubio fue víctima de disparos en su domicilio de Combarbalá. Cristian Tejo estaba de visita en la casa de Quilodrán en ese momento. El 16 de enero de 2020, ingresó nuevamente Cristian Tejo en el mismo vehículo a las 15:34 horas, egresando a las 17:06, y ese día fue la detención de otro imputado en la causa, Gerson Monsalve Colín en las afueras del mismo condominio, en esa oportunidad Carabineros le incautó un arma de fuego que, al ser peritada con las vainillas incautadas en el ataque a Emerson Olave Rubio, se estableció que esa arma de fuego había realizado los disparos en calle Combarbalá. Ese mismo día Raúl González ingresó a las 22:52 horas y salió al día siguiente a las 2:58 de la mañana. Esto les llamó la atención, que Gerson Monsalve y Cristian Tejo hayan estado en el lugar cuando Raúl iba a llegar al domicilio, pues la única forma que tenían de saber esto es que alguien les hubiera dicho, y esa persona era el dueño de casa Rodrigo Quilodrán.

El 17 de febrero, después de haber ido al condominio el Algarrobal, con los mismos funcionarios, concurrieron a las oficinas de la Autopista Los Libertadores, tomando contacto con el encargado Nicolás Labarca, a quien solicitaron el registro de los peajes por los cuales podrían haber transitado los vehículos de interés, es decir, el vehículo de la víctima, el vehículo gran Nómade, el Chevrolet Prisma, el Chevrolet Aveo y el Mercedes Benz. Ese mismo día Nicolás Labarca les envió fotografías de los vehículos que habían pasado por el peaje Las Canteras, al sur del domicilio de Rodrigo Quilodrán, a una distancia de unos 7 minutos. En las imágenes se vio al Chevrolet Aveo y a la Gran Nómade transitar desde norte a sur, es decir, desde Chicureo a Santiago. También remitió una imagen de la camioneta de la víctima, transitando en ese mismo sentido a las 21:26 horas, lo que confirma que la camioneta salió ese mismo día del condominio.

Se le exhiben la imagen de los otros medios de prueba N° 20, y al verla señaló que se observan los pórticos por los que transita la camioneta de la víctima y la Gran Nómade, por Autopista Vespucio Sur, lo que permite determinar la vecindad de tránsito de ambos vehículos el 30 de enero, alrededor de la 1:00 y posteriormente alrededor de las 4:00 de la madrugada, lo que demuestra que los vehículos transitaban juntos.

Se le exhiben la imagen de los otros medios de prueba N° 21, son los tránsitos de la camioneta de la víctima por Vespucio Sur Express.

Se le exhiben la imagen de los otros medios de prueba N° 23, se grafica el tránsito de la camioneta de oriente a poniente por la Autopista Vespucio Express. El pórtico 3.1 está en las cercanías de San Francisco con Vespucio Express, el 3.3 está un poco antes de llegar a la Autopista Central, el pórtico 2.1 está entre Autopista Central y



General Velásquez, cerca del Cementerio Metropolitano, y el 1.1 está cercano al Mall Plaza Oeste.

Se le exhiben la imagen de los otros medios de prueba N° 24, se grafican los pórticos de la Autopista Vespucio Sur, pero de poniente a oriente. El pórtico 1.3 está en Cerrillos, el 2.2 está en medio de General Velásquez y Autopista Central, el 3.4 está después de Autopista Central y Gran Avenida, y el 4.3 está pasado el desvío a Acceso Sur. Los números de los pórticos son distintos en los tránsitos de oriente a poniente y de poniente a oriente.

Se le exhibe la imagen de los otros medios de prueba N° 28, y al verla señala que corresponde a la camioneta Suzuki Gran Nómade patente GXBH-44 cuando pasó por el peaje Las Canteras de la autopista Los Libertadores, viniendo desde el norte al sur, es decir desde Chicureo a Santiago. Esto fue a las 00:05 del día 29 de enero de 2020.

Se le exhiben la imagen de los otros medios de prueba N° 29, y refiere que corresponde a la camioneta de Raúl González, patente GYKW-22. La fecha es el 29 de enero de 2020, y el horario es a las 21:26 horas, proveniente desde Chicureo a Santiago, es decir, de norte a sur, imagen con la cual queda de manifiesto el error en el sistema de salida del condominio El Algarrobal.

*Se le exhiben las imágenes de los otros medios de prueba N° 103, y al verlas señaló: **foto 1**, es la camioneta Suzuki que transitó en la madrugada; **foto 2**, es el vehículo en el cual se observó afuera del domicilio de Sergio Javier Mena Ruiz, el que transitaba de norte a sur, desde Chicureo a Santiago el 29 de enero de 2020, a las 00:24 horas. Rodrigo Quilodrán señaló que el día 28 en horas de la mañana Raúl le había pedido poder quedarse en su casa; **foto 3**, es un acercamiento de la misma imagen, pues intentaron hacer una aproximación de los rostros de los ocupantes de ese vehículo; **foto 4**, mismo vehículo observado anteriormente, pero corresponde a otra cámara de seguridad de la misma plaza de peajes; y **foto 5**, camioneta de la víctima.*

Se le exhibe aproximadamente un minuto del video ofrecido en otros medios de prueba N° 133, y refiere que allí se ve llegar el vehículo de la víctima al lugar donde fue estacionado en Calera de Tango, el video dura 59 minutos. Durante ese lapso no pasó ninguno de los vehículos involucrados en el hecho. Realizaron una búsqueda de otras cámaras de seguridad, y lograron ubicar algunas cámaras por Calera de Tango.

Procedieron entonces a realizar diligencias en relación con el inmueble de Inca de Oro N° 7857, que era el inmueble utilizado por Braulio Cárcamo. En el Servicio de Impuestos Internos comprobaron que quien estaba a cargo era Gustavo Espinoza Saavedra.



El 9 de marzo de 2020 concurrieron a su domicilio y le tomaron declaración como testigo. Él señaló que era dueño del terreno. Indicó que en la parte delantera hay una casa y atrás un galpón. Indica que el 2018, conoció a Cristian Tejo Romero, quien le pidió ayuda por problemas económicos, y él le arrendó el terreno para que lo administrara y subarrendara, agregando que en el lugar mantenía un taller de muebles que era ocupado por Andrés Contreras Villablanca. El testigo indicó que la casa del N° 7853 formaba parte del mismo inmueble, y que allí residía Marcelo Farías Farías, alias el “Chelini”, a quien ya habían individualizado.

El testigo además indicó el domicilio de Cristian Tejo ubicado en la comuna de Paine, en el condominio Lomas del Águila, aportó los números de teléfono de Andrés Contreras y de Cristian Tejo, agregando que no tenía ningún inconveniente en que ellos ingresaran al domicilio, para lo cual firmó un acta de entrada y registro voluntario.

Ese mismo día en la tarde concurrieron al inmueble. Tomaron contacto con el encargado Andrés Contreras Villablanca, y se encontraba también allí Marcelo Farías. Andrés Contreras Villablanca señaló que el taller se lo arrendaba Cristian Tejo, pero que en la parte trasera del taller, Tejo Romero mantenía partes de automóviles y que también llegaba con automóviles a los que les sacaban las piezas, agregando que a él le llamaba la atención la gente con la cual se relacionaba Cristian Tejo, refiriendo claramente que se trataba de delincuentes, y que más allá de compartir el taller, él no se metía en las cosas que Cristian realizaba, y que en la casa residía un sujeto llamado Andrés, de nacionalidad peruana, lo que coincide con el nombre del imputado Braulio Andrés Cárcamo Zepeda, apodado el “Causa”.

Indicó además que, en el patio, a fines del mes de enero, en una ocasión que él llegó a trabajar en la mañana, había encontrado un hoyo de un metro y medio de profundidad, lo que le llamó la atención, y luego había llegado Cristian Tejo con otras personas portando sacos de hielo para pescado. Cristian no le dijo para qué eran los sacos de hielo, pero los ingresaron a la casa de Braulio Cárcamo Zepeda, y en cuanto al hoyo, le dijeron que era para reparar el alcantarillado, lo que le había llamado la atención ya que por allí no pasaba el alcantarillado. Ese hoyo quedó abierto, y los mismos trabajadores del taller de muebles lo cerraron. Ellos decidieron reabrir la excavación y solicitaron la presencia de la Brigada de Adiestramiento Canino, quienes llegaron con dos ejemplares expertos en la búsqueda de cuerpos y restos humanos. Abrieron la excavación, los ejemplares caninos entraron al hoyo, y no reaccionaron ante la presencia de restos humanos, pero hicieron un repaso o búsqueda por todo el terreno, tanto el taller como la casa, sin obtener resultados positivos. También pidieron presencia de peritos en huellas,



fotográfico y bioquímico, para la búsqueda de elementos que permitieran determinar si la víctima había estado allí. El personal pericial bioquímico debía trabajar de noche para observar la reacción de los químicos. Se observó en uno de los dormitorios una pequeña muestra de sangre, pero el resultado de esa pericia reveló que la sangre correspondía a una mujer, y por lo tanto, el resultado fue negativo. El trabajo en el sitio del suceso terminó cerca de las 3:00 de la mañana. La falta de luz natural no les permitía hacer un registro acabado de las especies que había en el lugar. La casa usada por Braulio Cárcamo estaba vacía y no había pertenencia de él ni de otros residentes, pero en un sector que separaba el taller de muebles de la casa, pegado a la casa, había una ventana, era una pieza sin salida y había que ingresar a través de la ventana, donde estaba sólo el marco de cemento. Allí había gran cantidad de documentación y se encontraron documentos de Cristian Tejo y unas vainillas percutidas. Estas diligencias fueron realizadas al día siguiente por el subcomisario Gómez.

***Se exhibe prueba material N° 4**, corresponde al NUE 6123797 que contiene una carpeta con diferentes rótulos asociados a exámenes de Cristian Tejo Romero y Cristian Tejo Muñoz; carpeta café con un parte denuncia 303; carpeta clínica asociada a Cristian Tejo Muñoz, carpeta verde con informe de daños, y carpeta clínica asociada a Cristian Tejo Muñoz de clínica Redsalud, correspondiendo la documentación a solicitud de exámenes de Avansalud, y aparece el nombre del paciente Cristian Tejo Romero, 53 años, fecha de atención 5 de octubre de 2018, a las 11:24; presupuesto de hospitalización de Cristian Tejo Muñoz de la Clínica Bicentenario, una hoja escrita a mano, parte de carabineros de la Tenencia de Champa, por el delito de incendio con daños, de 17 de junio de 2018; documento a nombre de Antonio Tejo Diocares, con solicitud de audiencia o entrevista, a propósito de la denuncia por el delito de incendio; informe de daños y presupuesto de marzo de 2019, parcela 58, Champa, Paine, elaborado por Gustavo Espinoza Saavedra; receta de 13 de septiembre de 2018 a nombre de Cristian Tejo, donde se indican diversos medicamentos.*

Por lo que se le informó, la vainilla que fue encontrada en ese sector fue comparada con armamento que se encontró al momento del ingreso al domicilio de Cristian Tejo Romero, y con el armamento incautado a Gerson Monsalve Colín el 16 de enero cuando fue detenido afuera del condominio El Algarrobal, pero no hubo resultados positivos respecto de esa vainilla.

En Inca de Oro encontraron restos de un vehículo en la parte trasera del domicilio donde realizaba sus actividades Cristian Tejo. Ese vehículo no tenía sus placas patentes, pero al consultar el número de chasis, establecieron que las placas de ese



automóvil eran CTBW-85 que eran las mismas que usaba el Chevrolet Aveo visto fuera del domicilio de Sergio Javier Mena Ruiz, lo que les permitió confirmar la suposición de Andrés Contreras, en cuanto a que en ese lugar Cristian Tejo se dedicaba a clonar automóviles. Este vehículo estaba a nombre de una persona de apellido Gangas, quien fue entrevistada y a quien se le entregó el vehículo encontrado. Esa vez, cuando entraron al domicilio, tomaron declaración nuevamente al testigo Farías Farías, él se acercó y les dijo que quería corregir su declaración y señaló que, si bien en una oportunidad le había prestado el móvil a Braulio Cárcamo, el dueño de ese vehículo era Cristian Tejo. Él había sido intermediario entre Valdebenito y Tejo, y este vehículo había sido permutado por una Ssangyong naranja de Tejo.

Cuando estaban realizando estas diligencias, en la guardia de la unidad se recibió el llamado de una persona anónima quien indicó que el responsable de la desaparición de Raúl era un narcotraficante apodado el “Chespi”, quien habría abandonado el cuerpo de la víctima bajo un puente seco. La información daba cuenta de un lugar muy amplio, pero decidieron realizar una búsqueda por la ribera del río Maipo, cercana a la autopista Cinco Sur, en la que participó casi toda la unidad, incluso funcionarios ingresaron a partes del río, pero no fue posible ubicar ningún indicio que permitiera establecer que esta información hubiese sido real.

Se investigó el teléfono que había llamado a la unidad y era un prepago que había sido activado el día anterior o ese mismo día, y había sido utilizado solo con ese fin.

Se consultó en el Registro Civil los vehículos asociados a Cristian Tejo Romero, pero no recuerda si la camioneta Ssangyong estaba a nombre de él.

El 11 de febrero se le tomó una declaración a Andrés Contreras en la unidad. Ratificó lo que había señalado en el sitio del suceso, manifestando que era arrendatario de Cristian Tejo Romero, y que ocupaba ese lugar como taller de muebles. Ratificó el tema de los sacos de hielo, lo que había sido comentado con Gerson. Andrés refirió que Gerson había empezado a trabajar con él, pero que se había ido acercando a Cristian Tejo y a su gente hasta que dejó de trabajar con él y se fue con Cristian Tejo. Andrés indicó que las personas que rodeaban a Cristian Tejo eran delincuentes, que vio a varias de esas personas portando armas de fuego. Indica que después de lo ocurrido con el hoyo del patio y los sacos con hielo, Gerson lo había llamado y le había dicho que se tenía que “virar” (SIC) porque todos lo andaban buscando, y respecto a Cristian Tejo, en el mes de diciembre de 2019, llegó con un disparo en su pierna, manifestándole Tejo que iba a matar al responsable de los disparos, enterándose el testigo por terceras personas que quien le había pegado a Cristian Tejo era “Raulito”.



Posteriormente tomaron declaración a un testigo bajo reserva, que resultó ser Andrés Contreras Villablanca, quien señaló que se había enterado por terceras personas, específicamente por jóvenes que beben alcohol en el bandejón central de Combarbalá, que en una oportunidad estos sujetos habían visto pasar a Gerson en evidente estado de ebriedad y lo habían invitado a consumir alcohol, manifestando Gerson que andaba mal de plata, que tenía problemas económicos, y que estos se debía a que uno de los trabajos que había efectuado para el “viejo Tejo” no se lo habían terminado de pagar y que le debía dinero, trabajo consistente en haber matado una persona. Andrés indicó que estas personas no le creyeron a Gerson y que le preguntaron cómo lo había hecho, y que dónde estaba el cuerpo, respondiendo Gerson que lo había matado a palos, que se lo había entregado a Tejo, y que, si querían encontrarlo, “tenían que encontrar el aceite” (SIC). Según Andrés, el cuerpo podría haber sido disuelto o quemado, eso era lo que él se imaginaba.

Con los antecedentes de la autopista, los datos de los ingresos al Algarrobal y datos obtenidos de la Autopista los Libertadores, tomó contacto con Rodrigo Quilodrán y le manifestó la necesidad de volver a tomarle declaración para que indicara la relación que tenía con las personas que ingresaban a su domicilio. Quilodrán señaló que no tenía problemas en asistir, pero minutos después de haber hablado con él, recibió un llamado de su abogado, Cristian Manasevich, quien indicó que su representado podría declarar en caso de que él pudiera ver la carpeta. Comunicada esta situación al fiscal, se citó a Rodrigo a través de pareja Carla Astudillo, bajo apercibimiento del artículo 23 del Código Procesal Penal, y el 10 de marzo de 2020, él se presentó con su abogado y se le hicieron preguntas.

Indicó que había conocido a Cristian Tejo a raíz de la víctima y que lo había ayudado a ordenar la situación tributaria de una botillería que tenía, además de una empresa de maquinaria pesada. Se le consultó si tenía más antecedentes de la víctima o su paradero y dijo que no. Se le preguntó si tenía relación con Jonathan Rojas Rojas, apodado “Chespi” y con la persona apodada “Mosca”, de nombre Carlos Riffo Peña, que es la persona con la cual Raúl había dicho que se iba a juntar el 29 de enero después de salir del domicilio de Rodrigo. Él dijo que sí los conocía, y que los ayudaba a ordenar sus empresas, y si bien él no participaba en las actividades de esas empresas, les prestaba colaboración ya que él tenía un conocimiento mayor de las empresas y las situaciones tributarias. Carlos Riffo Peña, el “Mosca” tiene una condena por tráfico de drogas y Jonathan Rojas Rojas, el “Chespi” también tiene antecedentes delictuales, y en el sistema de la PDI registra una orden por el delito de secuestro.



Estas consultas también se realizaron a Sonia Rubio el día 6 de marzo. Se le preguntó a Sonia si Raúl tenía algún problema con Jonathan, y ella señaló que un año y medio atrás, Raúl había tenido una discusión con esta persona debido a que un amigo suyo, el “Viejo Tejo”, le debía dinero a esta persona. En esta discusión estaba presente e intervino Carlos Riffó Peña, “El Mosca”, lo que impidió que esto pasara a mayores y quedara allí. También indicó el problema de diciembre de 2019, consistente en que, por problemas de dinero, Raúl le había pegado a Cristian Tejo. Esa fue la primera vez que Cristian Tejo apareció mencionado en la causa.

El 8 de abril se le tomó una tercera declaración a Rodrigo Quilodrán, ello a raíz de un llamado telefónico que recibió de la madre de Raúl, en la cual se le pedía que entregara un arma de fuego que era de propiedad de la víctima y antecedentes sobre la persona que tendría esa arma y que era un armero, respondiéndole él a la madre de Raúl que no tenía antecedentes sobre direcciones, nombre o teléfono de la persona, pero que sabía que se llamaría Erwin o Darwin, y que sería un sujeto de nacionalidad venezolana o colombiana. Se le consultó si él había tenido querellas o discusiones con la víctima y señaló que su relación de amistad era más bien cordial, pero destacó que Raúl era un tanto impulsivo, y que cada vez que tenía una discusión, esto se solucionaba con alguno de los dos pidiendo disculpas.

En su declaración del 6 de marzo Sonia refirió que Rodrigo Quilodrán había engañado a Raúl, pues le había intentado vender una propiedad por \$20.000.000. Ella le dijo que era imposible que una propiedad en ese condominio costara 20 millones, pero Raúl le pasó el dinero a Rodrigo, pero terminó siendo un engaño y se gastó la plata.

Todas estas consultas que le hicieron a Sonia fueron a raíz de mensajes extorsivos que estaba recibiendo nuevamente para sacarle dinero, los que eran enviados a través de WhatsApp donde una persona peruana le estaba cobrando \$7.000.000 por la liberación de Raúl. Ella se percató que lo más probable era que se tratara de un intento de estafa y simuló, yendo a una sucursal de Western Union, señalándole que estaba en la fila y pronta a realizar el depósito, y que necesitaba los datos de la persona a la que tenía que enviarle el dinero, y le entregaron el nombre de Giovanni Espinoza Rotondo, dinero que debía ser enviado en la localidad de Puno, en Perú. Ella entonces bloqueó el contacto, ya que ella quería obtener la identidad de la persona que la había extorsionado.

En cuanto a Rodrigo Quilodrán, les llamó la atención que cada vez que se presentaba en la unidad a declarar, iba sin su teléfono, situación que podría ser normal o casual, pero en las tres declaraciones iba siempre sin el teléfono. No es que ellos hubieran tenido la intención de revisárselo, sino que ante la pregunta si podía aportar el número de



Cristian Tejo, decía que lo tenía en su vehículo, y cuando decía que había tenido conversaciones por WhatsApp con la víctima, le habría dicho que después se las iba a enviar porque las tenía en el auto. Para ellos este no era el comportamiento de un amigo de la víctima, sino que un comportamiento que tienen las personas imputadas cuando van a declarar.

En cuanto a las interceptaciones telefónicas, hubo algunos números con resultados con los números de Gerson Monsalve Colín y de Cristian Tejo. Este análisis estuvo a cargo del inspector Nicolás Jara quien le iba dando cuenta de los resultados de éstas. Le indicó que existían llamados entre Cristian Tejo y su pareja e hijo menor de edad Giannino, lo que les permitió establecer que el número 6613 era usado por Cristian Tejo. Hay una llamada telefónica entre Cristian y Gerson, la que se generó porque Sonia y sus familiares fueron al domicilio de Gerson Monsalves. En esa oportunidad Gerson habló con Cristian Tejo, le pidió explicaciones de porqué andaba diciendo que él era responsable o había participado de la desaparición de Raúl González, y Cristian le dijo que no había hablado nada, y que era él, que en estado de ebriedad había estado hablando cosas que los podían perjudicar a todos, y que no sabía a lo que se refería ya que él no tenía participación en la desaparición de Raúl. Cristian Tejo manifestó en varias oportunidades que él suponía que sus comunicaciones estaban siendo monitoreadas y se cuidaba mucho de lo que hablaba por teléfono. Gerson le señaló que “cuando se fueron a pitiar la hueá, por culpa de él, él había caído en cana por las pistolas” (SIC), lo que es coincidente con la detención de Gerson el 16 de enero en las afuera del domicilio de Rodrigo Quilodrán, haciendo alusión a que Cristian Tejo estaba involucrado en ese hecho, lo que coincide con el registro de visitas de ese día, ya que el 16 de enero Cristian Tejo ingresó como visita al condominio. Piensa que ese fue otro intento de abordar a la víctima, lo que coincide con el hecho de que el 12 de enero Rodrigo y Cristian Tejo estuvieron juntos en el condominio de Colina. Entonces Cristian Tejo le cortó la comunicación y le dijo “Ya, hablamos después mejor” (SIC). Luego a través del mismo teléfono Romina y Cristian conversaron y ella le dijo que Gerson no había dicho nada, que estuviese tranquilo, y le pedía información de lo que había pasado, pero Cristian señaló que no tenía nada que ver y que era Gerson quien hablaba estando en estado de ebriedad, pero quedaron de juntarse para conversar esta situación.

En la interceptación de Gerson lo llamó una persona que estaba privada de libertad, apodada el “Guatón Danilo”, quien le manifestó que estaba pronto a salir en libertad, que se preparara, que se cuidara, porque quería trabajar con él en el sur del país, y le reiteró que se cuidara, y Gerson dijo “no, si me tiré un hueón” (SIC), frase que repitió



en dos ocasiones, y la persona le dijo que con mayor razón tenía que cuidarse. La interpretación policial es que Gerson había matado una persona, y si bien no señaló el nombre ni los demás involucrados en la causa, ello era coincidente con los antecedentes que habían reunido.

En la interceptación de Tejo, detectaron una llamada telefónica que tuvo con un tercero, en la cual éste le pregunta “las pistolas y qué más” (SIC) y Cristian dice “no, eso no más, y la placa de cartón” (SIC) dando a entender que era una placa patente de las típicas provisorias que entrega el Registro Civil. En este llamado, le ofrecen a Tejo llevarle pistolas, lo que es coincidente con lo que se encontró en su domicilio de Champa al momento de practicarse su detención.

Estos llamados, a los que se ha referido, se produjeron en el periodo de marzo a julio de 2020. Fue Nicolás Jara quien efectuó el análisis de las llamadas de los imputados, no solamente las que ha referido, sino que otras más también. Él las podía revisar en un sistema que permite revisar cada llamada con un número asignado.

En su declaración de 8 de abril Quilodrán dijo que su relación con Raúl era cordial, que se basaba en el respecto y amabilidad, y en caso de malentendidos, bastaba con que alguno de ellos pidiera disculpas, y seguían con su relación normal.

Carlos Riffo Peña, el “Mosca” se presentó a declarar en forma voluntaria y espontánea. Dijo que era amigo de la víctima Raúl González, entre ellos se llamaban mutuamente “gata Lala” (SIC), y señaló que el 29 de enero de 2020 tuvo que ingresar a su hija al hospital Sótero del Río, lugar hasta donde llegó a visitarlo cerca del mediodía Raúl González Ulloa, ahí conversaron sobre el accidente que había tenido su hija. Dijo que no había visto el auto en el que andaba Raúl, ya que se habían juntado dentro del hospital, y no tuvo la posibilidad de ver en qué vehículo andaba. Dijo que efectivamente Raúl y Jonathan Rojas Rojas habían discutido por problemas de dinero, pero que esa discusión no era motivo suficiente para atentarse contra Raúl, ya que había sido hace un año y medio atrás, y no era un problema entre ellos, sino a causa de un tercero, que eso había quedado ahí, generando que ambos se distanciaran. En ese año y medio no hubo insinuaciones para realizar algún acto delictivo contra el otro, y dijo que se había enterado, a través de Rodrigo Quilodrán, que la PDI podría estar buscándolo.

Jonathan Rojas Rojas, apodado el “Chespi”, se encontró con un hermano de Sonia en una automotora quien le dijo que la PDI lo andaba buscando para tomarle una declaración por la desaparición de Raúl, decidiendo él presentarse voluntariamente. En esa declaración señaló que no tenía ninguna responsabilidad en el hecho, que los días 28,



29 y 30 había estado en su trabajo, es decir, en la automotora, en su domicilio o en una discoteque que él tenía cercana a una autopista.

Andrés Contreras Villablanca reconoció fotográficamente a Braulio Cárcamo Zepeda como quien residía en la casa de Inca de Oro N° 7857 y a Sergio Javier Mena Ruiz lo reconoció como la persona que conducía los vehículos de Cristian Tejo Romero, quien estaba imposibilitado de conducir por la lesión que tenía en su pierna. Esos reconocimientos no los realizó él. De acuerdo con el protocolo, los reconocimientos deben ser realizados idealmente por un funcionario que no esté inmiscuido de lleno en la investigación, se requiere además que se exhiban las fotos una a una, que las personas del set sean similares, que se exhiban dos sets fotográficos en uno de los cuales debe estar la persona a reconocer, debiendo indicársele al testigo que el sujeto puede o no encontrarse en los sets. Recuerda que quienes realizaron los reconocimientos fueron el comisario David Molina Otazo, la subcomisario Naomi Olgún, y el inspector Avaria.

Con lo referido por Andrés Contreras Villablanca, que permitió individualizar a Gerson Monsalves Colín, recibieron una instrucción del fiscal para tomarle declaración a Gerson Monsalve y a su pareja Romina Vera. Se suponía que ambos residían en Ismael Tocornal N° 7952, en la comuna de San Ramón.

El día 9 de julio de 2020, a eso de las 17:00 horas, concurrieron hasta las inmediaciones de dicho domicilio. En un carro iban Jara y él, y en otro carro iban el subcomisario Espina, el subcomisario Cristian Muñoz, el inspector Álvaro Arévalo y el subinspector Ignacio Muñoz. Cerca de las 17:20 horas vieron a Gerson transitando por El Parrón de oriente a poniente doblando por Ismael Tocornal al sur, en dirección al domicilio del N° 7952. Esto se comunicó al otro carro, y ellos realizaron la verificación de la identidad de esta persona a través de los sistemas institucionales y de Registro Civil. Él dijo que no mantenía su cedula, pero sí indicó nombre completo y RUT. La fotografía de los sistemas correspondía con la persona que se estaba controlando. La guardia les indicó que el sujeto mantenía tres órdenes de detención pendientes por desacato, amenazas y daños. Se le consultó si poseía consigo algún permiso para transitar en la vía pública, ya que en ese tiempo estaban en pandemia, y en la comuna en la que se encontraban no se permitía el libre tránsito por la vía pública en ese horario. Dijo que no tenía permiso y se configuró la infracción al artículo 318 del Código Penal en flagrancia, y sumado a las 3 órdenes de detención, fue detenido en ese momento y subido al carro del Subcomisario Espina y del Subcomisario Cristian Muñoz.

En ese momento salió del domicilio la pareja de Gerson junto a su hijo menor de edad. Le explicó con Jara el motivo de la detención de Gerson y la necesidad de



tomarle una declaración como testigo, en base a las instrucciones que les había dado Cristian Suárez, y Romina dijo no tener inconvenientes en concurrir a la unidad. Como estaba con su hijo de 7 años, le dieron la posibilidad de pasar a dejar al niño a la casa de algún familiar, pero ella indicó que quería estar con su hijo en todo momento, y la llevaron junto al menor. Llegaron a la unidad a las 18:23 horas con ella. Momentos antes había llegado el carro que había transportado al imputado Gerson Monsalve. Al llegar vio que en la guardia le estaban reiterando los derechos a Gerson Monsalve. Las personas se mantuvieron en la guardia, pero separados por paneles para que no tuvieran interacción, y para resguardar la integridad de la testigo y que no hubiese un altercado entre ellos.

Personalmente informó al fiscal que mantenían a las personas en la unidad, en la calidad de cada uno, detenido Gerson y como testigo a Romina, y que prontamente iban a iniciar la declaración de Gerson. A las 19:35 horas comenzó esta declaración en una sala dispuesta para tener privacidad con las personas que van a declarar hechos que son delicados.

Le dieron lectura a sus derechos, en particular a su derecho a guardar silencio, que el ejercicio de este derecho no le iba a ocasionar consecuencias legales adversas, pero que si renunciaba a él, todo lo que dijese podía obrar en su contra, y también le dijeron que tenía derecho a contar con un abogado, a lo que renunció explícitamente en su declaración.

Señaló que conocía a Cristian Tejo Romero porque había hecho unos trabajos de carpintería en un inmueble que tenía en Champa, localidad de Paine, trabajos que terminaron con una deuda de parte de Cristian Tejo Romero a Gerson, de aproximadamente \$500.000, razón por la cual se había alejado un tiempo de esta persona, sin embargo, debido a su profesión de mueblista había efectuado nuevos trabajos en el taller de Inca de Oro N° 7857 para Andrés Villablanca, donde también llegaba Cristian Tejo Romero.

Indicó que poco a poco había ido retomando la relación con esta persona, percatándose que en el mes de diciembre de 2019 este sujeto había llegado con evidentes lesiones en una de sus piernas, y que le había ofrecido a cambio de 3 millones realizar disparos contra el responsable de las lesiones. No le dijo en ese momento el nombre de esta persona. El indicó que había aceptado el trabajo pero que tiempo después Cristian Tejo le dijo que le había encomendado esta misión a un peruano que vivía en el domicilio y que luego Gerson reconoció como Braulio Cárcamo Zepeda. También en ese mes de diciembre de 2019, según lo que recuerda, señala haber visto a Braulio llegar muy agitado y corriendo al taller, diciéndole que junto a otros jóvenes había ido a realizarle los



disparos a la persona que le había provocado las lesiones a Cristian Tejo pero que se habían equivocado de persona, pegándole a otro sujeto. Braulio le había ofrecido entonces realizar este mismo trabajo a cambio de \$500.000 para lo cual le pasó un arma de fuego. Acota que el imputado no hizo mención en su declaración de la detención del día 16 de enero, pero indicó que a fines de enero de 2020 Cristian Tejo le había dicho que ya estaba todo coordinado porque a la víctima la iban a entregar en una parcela en Chicureo y que la iba a entregar un amigo de él. No indica el día específico, solo que fue a fines del mes de enero, y que el día en que ocurrieron estos hechos se juntaron en Inca de Oro a las 16:00 horas. Se subió con Braulio Cárcamo y otro peruano, al que le dicen “peruano chico” a la camioneta Gran Nómade blanca y se trasladaron con Cristian Tejo Romero y Sergio Javier Mena Ruiz que iban en un vehículo rojo, hasta el condominio Algarrobal. Indica que Cristian Tejo Romero tenía una llave, la que usó para entrar al condominio, entrando ellos detrás del vehículo bajo una modalidad de “trencito” (SIC). Llegaron al domicilio de la persona que estaba en el lugar. Cristian Tejo Romero se bajó a conversar con él, mientras que él, Braulio y el “peruano chico” entraron al domicilio y se escondieron en una de las dependencias, indicando que el plan que tenían era simular un robo.

Indica que estuvo entre una hora a una hora y media en el lugar y que en cierto momento había escuchado al dueño de casa decir que la víctima estaba pronta a llegar y que él iba a salir con su esposa para no levantar sospechas, acción que también realizó Cristian Tejo Romero, momento en el cual él se había arrepentido, iniciándose una pelea entre Javier y él, decidiendo él salir del domicilio al patio trasero, percatándose, al salir cómo Braulio, Javier y el “peruano chico” subían a Raúl amarrado al maletero del Gran Nómade, quien iba forcejeando. Subieron a la camioneta y llegaron a Inca de Oro N° 7857, momento en que Cristian Tejo Romero le ordenó a Javier Mena que se llevarse la camioneta de la víctima, y que Javier con el “peruano chico” se habían llevado la camioneta.

En ese momento además señala que Cristian Tejo Romero lo había intimidado y le había dicho que tenía una deuda de por vida con él y que no debía decir ni una palabra de lo ocurrido, entregándole \$300.000.

Él dice que se fue a su casa de Ismael Tocornal y le entregó los \$300.000 a su pareja Romina Vera diciéndole que quería irse a las V Región a pasar unos días con ella y su hijo, lo que realizaron el 1 de febrero de 2020, permaneciendo allá cuatro o cinco días, quedándose en un hostel, y al volver a Santiago, como estaba sin dinero, había decidido concurrir hasta la botillería de Cristian Tejo portando un arma a postones con la que intimidó a la cajera o a la persona que atendía la botillería, regresando muy exaltado



a su domicilio. Esto generó que Cristian Tejo le pagara parte del dinero que le debía por los arreglos y fabricación de muebles que había realizado en el domicilio de Champa.

Añade que, al volver a trabajar en el taller de Inca de Oro, Andrés le había hablado del hoyo del patio y los sacos de hielo, lo que él asoció a que le habían dado muerte a la víctima y que ese hoyo era para enterrarlo y el hielo para evitar su descomposición. Ahí él dijo que se quería ir, que se quería esconder porque los estaban buscando todos. Indica que en una ocasión Andrés fue a su domicilio para avisarle que lo había llamado Braulio y que estaba preguntando por el domicilio de Gerson ya que se había enterado de que él había hablado unas cosas que no debía en estado de ebriedad, dando a entender que Braulio lo estaba buscando para darle muerte.

Además, indicó que Sonia, la madre de Raúl junto a otros familiares habían ido a su domicilio y lo habían increpado, diciéndole que Cristian Tejo Romero había dicho que él era el culpable de haber matado a Raúl González Ulloa, añadiendo que esta situación lo alteró y decidió llamar a Cristian Tejo Romero, siendo esa la llamada cuyo contenido describió precedentemente. Fue básicamente una discusión entre ambos en la que se dieron algunos detalles que les llamaron la atención como el hecho de haber culpado a Cristian Tejo Romero por la detención del día 16 de enero en las inmediaciones del condominio El Algarrobal.

La declaración terminó a las 23:50 horas y posteriormente se realizaron otras diligencias con el imputado. Al principio iniciaron con una pregunta abierta, le dieron un contexto, le dijeron que era imputado en la causa por la desaparición de Raúl González Ulloa y lo primero que se le consultó fue por su participación en la causa, pero a medida que él iba respondiendo, le iban haciendo nuevas consultas respecto de cosas que hubieran podido no haber creado claras. Piensa que el “peruano chico” correspondería a Giovanni Espinoza Rotondo, sin embargo, después de que Gerson declaró, otro funcionario que no era oficial de caso le realizó diligencias de reconocimiento fotográfico, y en ellas el imputado reconoció a Cristian Tejo Romero, a Sergio Javier Mena Ruiz, a la víctima Raúl González Ulloa, pese a que había dicho que no lo conocía, identificando también a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez como el dueño de casa del domicilio de Chicureo. No reconoció a Giovanni Espinoza Rotondo como el “peruano chico”.

Estos reconocimientos se efectuaron después de su declaración. No tiene claridad de la hora exacta en la que se practicaron, ya que no participó en esa diligencia, podría haber sido antes o después de la constatación de lesiones de Gerson. Gerson señala que Cristian Tejo Romero fue quien lideró la situación de abordar a la víctima para darle muerte, primero a través de disparos, contratando a Braulio. De Sergio Javier Mena Ruiz



dijo que era el chofer de Cristian Tejo Romero, y que había participado del secuestro de la víctima, y posteriormente, por orden de Cristian Tejo Romero trasladó la camioneta de la víctima hasta un lugar que no señaló en su declaración, pero sí se la llevó. De Braulio Cárcamo Zepeda señaló que vivía en Inca de Oro N° 7857, que en una oportunidad había llegado muy agitado diciendo que se había equivocado de persona al dispararle al autor de las lesiones, y que luego le había pasado un arma de fuego y que había participado en el secuestro de Raúl González Ulloa. Respecto de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez señaló que era el dueño de casa del domicilio de Chicureo, y que realizaba las coordinaciones con Cristian Tejo Romero para abordar a la víctima en su domicilio. Fue a las 17:20 cuando detuvieron a Gerson, y fue después de esto cuando Romina salió de la casa. Ese fue el primer contacto que tuvieron con ella. En ese momento le explicaron el motivo de la detención de Gerson indicándole que necesitaban tomarle declaración como testigo respecto de la información que ella podía aportar respecto de los hechos en los que podía haber participado Gerson Monsalves Colín. Ella dijo de forma categórica que no tenía ningún problema en declarar, que no tenía nada que ocultar, aceptando ser trasladada a la unidad, con su hijo.

Con Romina llegaron a la unidad a las 18:23 horas. Informaron al fiscal a las 20:39 horas ya que ella manifestó su deseo de declarar bajo reserva de identidad, y el fiscal lo autorizó, y comenzó su declaración cerca de las 22:20 horas. Esta diligencia la realizó Carlos Orellana y en ella se le leyeron sus derechos, en particular el derecho a no incriminar a un familiar, y ella dijo que iba a decir todo lo que sabía independientemente que eso perjudicara al padre de su hijo. Ella dijo el tipo de relación que tenía con Gerson. Indicó que había sido víctima de violencia intrafamiliar por parte de Gerson durante mucho tiempo, llegando incluso a recibir golpes y puñaladas de parte del acusado, lo que lo llevó a él a estar recluso en un centro penitenciario por un tiempo y al salir él había dicho que iba a cambiar, permitiéndole ella quedarse nuevamente en el domicilio; indicó que Gerson es una persona que padece de alcoholismo, y si bien no era adicto, consumía droga con frecuencia. Respecto de los hechos ella señaló que, a fines del mes de enero, él había ido a cobrar un dinero a la botillería de Cristian Tejo Romero y al volver, había regresado muy enojado, manifestándole que Cristian Tejo Romero le debía una plata por un trabajo que él había realizado, y al preguntarle ella qué trabajo era, Gerson le había dicho que le había propinado unos disparos en las piernas a un sujeto y luego se lo había entregado a Cristian Tejo Romero, ante lo cual ella se había enojado y le había dicho que no quería saber más de la situación porque no quería tener problemas. Refirió que con el dinero que Cristian Tejo Romero le había pagado a Gerson, habían ido a Cartagena el 1



de febrero donde estuvieron 5 días en un hostel de nombre “Bertita”, y al llegar a Santiago, ya no tenían dinero. Muy afectada señaló que tenía miedo de parte de los imputados y del mismo Gerson respecto de lo que le podía pasar en el futuro por lo que estaba diciendo, y pidió medidas de protección para ella y su hijo.

Durante la investigación recibieron una instrucción del Ministerio Público para tomarle a Romina una nueva declaración, verificando que ella ya no residía en ese domicilio y había cambiado su número telefónico, lo que provocó dificultades en poder ubicarla, sin embargo lograron dar con su nuevo domicilio, y concurrieron con el inspector Nicolás Jara, le explicaron nuevamente la necesidad de tomarle otra declaración, y ella estaba muy asustada, señalando que habían ido a su casa a amenazarla, sin embargo, finalmente accedió a declarar.

En esa primera declaración Romina también señaló que Sonia y la madre de Sonia habían ido a su domicilio, señala que Gerson no estaba en el inmueble y que llegó después. Ella les dijo a los familiares de la víctima que no sabía nada y que si supiera algo lo iba a decir, porque vio a la mamá de Raúl muy afectada. Cuando llegó Gerson a la casa le hicieron a él las mismas preguntas, y al decirle estas personas a Gerson que era Cristian Tejo Romero quien estaba diciendo que él era el culpable de la muerte de Raúl, se produjo esta comunicación telefónica entre ambos imputados. Luego de esto ella llamó a Cristian Tejo Romero, le pidió explicaciones respecto a lo que estaba sucediendo, y el imputado le dijo que no tenía nada que ver con la desaparición de Raúl y que era Gerson quien, en estado de ebriedad, había estado hablando más de la cuenta y que esas cosas que estaba hablando les iba a traer problemas a todos. Acordaron juntarse más adelante, situación que ellos pudieron verificar después a través de las escuchas telefónicas. Reitera que la declaración de Gerson comenzó a las 19:35 horas y culminó a las 23:50 horas, mientras que la declaración de Romina comenzó a las 22:20 horas y terminó a las 00:00. La declaración de Gerson se realizó en una sala amplia que está dispuesta, en otras cosas, para tomar declaración a personas que van a aportar información de relevancia o delicada, la que está ubicada en el fondo de la unidad, y la declaración de Romina se tomó en el escritorio del comisario Carlos Orellana, el cual está relativamente cerca, pero como la dependencia en la que estaba Gerson es cerrada, desde donde estaba Orellana no se podía ver ni escuchar lo que decía Gerson.

De acuerdo con el relato entregado por Gerson Monsalves Colín, cuando llegaron al domicilio de Chicureo, Cristian Tejo Romero se bajó y habló con el dueño de casa que era Rodrigo Quilodrán Gutiérrez. Ingresaron al domicilio y se escondieron. Señaló el lugar específico y lo describió, pero no recuerda específicamente cuáles eran las



características de esa dependencia. Fue Rodrigo Quilodrán Gutiérrez quien dio aviso, de acuerdo con Gerson, de que Raúl González Ulloa estaba pronto a llegar al domicilio. Gerson dice que peleó con Javier con golpes de puño, ya que se había arrepentido de participar en los hechos, situación que es bastante extraña, ya que el hecho de pelear con otra persona iba a provocar bastante ruido en la casa, lo que podía alertar a la víctima sobre la presencia de estas personas en el lugar. No recuerda si Gerson se refirió a los tipos de amarras que llevaba la víctima, pero sí dijo que al ser subido iba forcejeando con los sujetos, por lo tanto, al ser subido al vehículo estaba vivo. Gerson no menciona a Cristian Tejo Romero como parte de los sujetos que subieron a la víctima a la camioneta, pues señaló que cuando Rodrigo Quilodrán Gutiérrez dio aviso de que Raúl estaba pronto a llegar al domicilio, Cristian Tejo Romero se retiró del inmueble. Dice que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez dijo que iba a salir con su esposa porque no quería levantar sospechas e indicó haber escuchado el momento en que Raúl llegó a la casa, y que Rodrigo le había pasado las llaves para que ingresara y se mantuviera en el interior diciéndole que iba a ir a comer afuera con su esposa.

No recuerda si Gerson menciona el horario en el cual llegaron a Inca de Oro. Gerson dice que subieron a la víctima a una camioneta Suzuki Gran Nómade blanca, y que se fueron al taller, y al llegar a ese lugar, Tejo le ordenó a Javier Mena que se llevara la camioneta de la víctima, y posterior a eso increpó a Gerson, manifestándole que no podía decir nada, que tenía una deuda de por vida con él, pasándole \$300.000 para que guardara silencio.

Con las declaraciones de Romina y Gerson, sumado a los antecedentes que habían reunido, se solicitaron las respectivas órdenes de detención de los imputados y las entradas y registros a sus respectivos inmuebles, instrucción que llegó cerca de las 2:40 o las 2:50 horas de la mañana y que fueron materializadas ese mismo día cerca de las 7:00 horas de la mañana.

En el caso Quilodrán los funcionarios que concurrieron a su domicilio estaban a cargo de Felipe Ramos, y al ingresar, lograron la detención del imputado, y se encontró en su domicilio armas de airsoft, equipos telefónicos y una tablet. La subinspectora Macarena Bustos López levantó un teléfono iPhone 8 y una tablet Samsung bajo el NUE 6123415, las que posteriormente fueron objeto de análisis por parte suya y de personal del LACRIM. A esta entrada y registro no concurrió ni el inspector Jara ni él, ya que ellos estaban realizando otras diligencias en la unidad, confección de informes para el Ministerio Público.



En una primera instancia Cristian Tejo Romero había sido detenido previamente por una orden de detención pendiente por el Tribunal de San Antonio. Estaba siendo investigado por la Brigada de San Antonio por un robo de cigarros. La orden se llevó a cabo el 26 de marzo de 2020, se realizaron los trámites de rigor, se tomó contacto con el fiscal. El fiscal autorizó una declaración, pero él se acogió a su derecho a guardar silencio, pese a lo cual, no tuvo inconveniente en entregar de forma voluntaria el celular que portaba en ese momento, con lo cual quería demostrar que no tenía participación en el hecho investigado, y el resultado de las pericias a ese celular fue negativo, ya que en ese teléfono no había nada de las fechas de interés para ellos.

El ingreso al domicilio de Cristian Tejo Romero estuvo a cargo del comisario Carlos Orellana. Allí al imputado se le encontró una gran cantidad de armamento, incluso una subametralladora. Si bien eran réplicas a fogueo, el perito las revisó y determinó que su cañón estaba horadado para el proceso de disparo que es lo que comúnmente realizan armeros clandestinos o las mismas personas que se dedican a cometer actos ilícitos. Por otra parte, Cristopher Amstein levantó un celular bajo la NUE 6123523, que fue revisado por él y peritado por personal del LACRIM.

Para ubicar a la víctima se realizaron búsquedas en distintos lugares que fueron surgiendo en la investigación. La primera de esas diligencias se llevó a cabo el 9 o el 13 de febrero en una ubicación que Sonia Rubio Elgueta les aportó y que podía ser una ubicación del celular de la víctima, que estaba cerca de la ribera del río Maipo.

Se concurrió hasta dicho lugar en dos oportunidades, constatando que en las inmediaciones había una empresa de extracción de áridos y un vertedero ilegal en la comuna de Buin. No concurrió a estas diligencias, pero los funcionarios que asistieron, entre los que estaba Matías Paredes, realizaron empadronamientos en las casas cercanas, y con los encargados de estos lugares, señalando que no tenían conocimiento de los hechos investigados ni del hallazgo de algún cuerpo.

Luego se hicieron las diligencias el 9 de marzo en el domicilio de Inca de Oro, donde se revisó el hoyo realizado en el patio con un perito bioquímico y con personal de la Brigada de Adiestramiento Canino, en búsqueda de cuerpos en descomposición. En Inca de Oro se reiteró esta diligencia y se llevó un equipo de georradar, contratado por la víctima, para escanear la totalidad del terreno que abarcaba el domicilio, análisis que no permitió establecer que en algún punto estuviera enterrado el cuerpo de la víctima. El georradar se usó en el domicilio de Inca de Oro N° 7857 y N° 7853, que eran donde residía Marcelo Farías Farías. En ese momento Marcelo Farías se había ido del lugar, y como ambos domicilios eran administrados por Víctor Hugo Alarcón Bravo, también testigo en



la causa y corredor de propiedades de Gustavo Espinoza, dueño del inmueble, ambos autorizaron el ingreso y entregaron las llaves para realizar las diligencias en el lugar.

El especialista del georradar fue escaneando el subsuelo a través de ultrasonido, y las señales que iban rebotando se recibían en una máquina, que iba de esta forma generando una imagen que podía ser interpretada como tubería, escombros o un cuerpo extraño enterrado en el lugar. La máquina fue pasada por todos los lugares que estaban despejados y solo se descartaron lugares que estaban notoriamente contruidos desde antes de haberse cometido el hecho.

Asimismo, se concurrió nuevamente a la ribera del río Maipo por el llamado anónimo, de una persona que atribuía responsabilidad en el secuestro a un tal “Chespi”.

En agosto de 2020 se hicieron diligencias de búsqueda en la parcela de Cristian Tejo Romero ubicada en la localidad de Champa. Se utilizó nuevamente un georradar, técnicos que fueron contratados por la Fiscalía Regional Metropolitana Sur, se hizo un barrido con esta maquinaria para establecer algún punto de interés donde pudiera encontrarse la víctima. El georradar marcó la presencia de elementos extraños que fueron excavados, encontrando basura, escombros, pero no el cuerpo de la víctima. Se efectuaron empadronamientos entre los vecinos del sector, logrando establecer que la parcela 59 A y 59 B también estaban asociadas al imputado Cristian Tejo Romero lo que fue informado al fiscal, quien gestionó con el tribunal de garantía la autorización para ingresar a esos inmuebles, se efectuó también en ellos el barrido con georradar, pero no se encontraron puntos de interés. También concurrieron funcionarios del LACRIM y de la Brigada de Adiestramiento Canino, peritos bioquímicos, fotográficos, planimétricos, quienes tomaron muestras de herramientas que hubieran podido ser empleadas para facilitar el ocultamiento del cuerpo de la víctima, pero los resultados de esas pericias resultaron negativos. No recuerda cuántos funcionarios participaron, pero fue toda la unidad a excepción de la persona que estaba de guardia, incluso fue el jefe de la brigada, el fiscal del caso y el Fiscal Regional.

*Se le exhibieron los otros medios de prueba 58, y al verlos señaló: **foto 1**, imagen aérea extraída de Google Maps donde se grafica el terreno que fue revisado en esa oportunidad, separándose con las líneas amarillas la delimitación de las parcelas 58, y 59 A y B; **foto 2**, imagen explicativa aportada por el técnico del georradar que indicó la forma cómo iba pasando la máquina por el terreno detectando los elementos del subsuelo; **fotos 3 y 4**, es la maquinaria empleada en el trabajo realizado en el lugar; **foto 5**, a medida que se iba pasando la máquina por los diferentes lugares, se iban marcando con banderines rojos los lugares de interés en los que podría haber habido elementos enterrados, los que luego*



eran excavados; **foto 6**, muestra los puntos de interés mencionados anteriormente fijados en una imagen aérea de Google Maps; **fotos 7 y 8**, se ve a la persona realizando el trabajo de barrido del sector; y **foto 9**, son puntos que se revisaron y se excavaron en la parcela 59, diligencias que fueron similares a las realizadas en la parcela 58.

Se le exhibieron los otros medios de prueba N° 57, y al verlos señaló: lámina 1, es un plano de las dependencias que estaban construidas en cada parcela donde se encontraron elementos que podían ser de interés para la investigación y que fueron levantados con sus respectivas NUES, los que luego de ser analizados no permitieron establecer un vínculo con los hechos investigados; y lámina 2, plano de la vivienda del número 59 A donde se encontró una mancha que no arrojó resultados positivos para sangre.

Durante toda la investigación se realizaron diligencias en coordinación con el Servicio Médico Legal tanto metropolitano como de otras regiones, especialmente regiones cercanas como la región de O'Higgins y Valparaíso, donde se efectuó el encargo de cuerpos NN desde la fecha de interés en adelante que pudiesen encontrarse o corresponder a las características de la víctima. Los servicios médicos legales, tenían cuerpos NN no reconocidos, pero debido a las fechas en que habían sido encontrados y a las características físicas de los cuerpos, se estableció que ninguno correspondía a la víctima.

Se realizó un levantamiento de muestras genéticas de uno de los hijos de Raúl y de su expareja, para efectuar comparaciones en el caso de encontrarse algún cuerpo en el Servicio Médico Legal o un hallazgo de cadáver por parte de la Brigada de Homicidios, pero en definitiva nunca encontraron un cuerpo que permitiera la comparación genética.

También realizaron diligencias en Rancagua, en canales de relave de la empresa CODELCO, esto debido a una carta que le hicieron llegar a Sonia Rubio Elgueta, la que fue enviada por Gerson Monsalve Colín desde el interior del recinto penal en el que estaba, empleando para eso a un gendarme de nombre Yeison Sandoval Mora. En su declaración del 31 de diciembre de 2020, Sonia les entregó la carta, diciéndoles que había llegado esta persona diciendo que iba a entregar antecedentes para ubicar a la víctima. Era un mapa hecho a mano, donde se indicaban túneles con ácido y aparecían también dibujadas la Ruta Cinco Sur y Acceso Sur. Se realizaron consultas en CODELCO, y ellos indicaron que existía una ruta conocida popularmente como la "Ruta del Ácido" (SIC), cuyos canales y túneles no llevaban ácido propiamente tal, sino que era un sistema de relave de minerales, es decir, los desechos pasaban por estos túneles para un proceso de



relavado para la extracción máxima de minerales. Se tomó contacto con el encargado, de apellido Pozo, quien señaló que en algunas ocasiones se habían encontrado cuerpos en los sistemas de rejilla o de compuertas que mantenían estos túneles, que al no poder pasar quedaban atrapados, y al consultarle por la fecha específica, señaló que habían encontrado solo un cuerpo que había sido reconocido el mismo día, y no había hallazgos de cuerpos NN. Se efectuaron coordinaciones para concurrir a ese lugar. Hasta allá concurrió nuevamente la totalidad de la unidad. Fueron a la ex planta Las Rosas, que estaba abandonada, al túnel “Collicos” (SIC), y a la extensión total de los canales de relave. Estuvieron allí todo el día desde las 9:00 a las 19:00 horas.

Finalmente, se analizaron posibles puntos donde pudiese encontrarse la víctima en el domicilio del imputado Rodrigo Quilodrán, pero no se observaron anomalías de que se hubiera excavado o removido el terreno. Allí no fue necesario realizar excavaciones. No recuerda más diligencias en este sentido.

Después de las entradas y registro realizadas a los imputados Cristian Tejo Romero y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez se revisaron los celulares. El celular incautado a Cristian Tejo Romero era un celular Motorola, levantado por Christopher Amsteins Ojeda bajo el NUE 6123523, y respecto de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, se incautó un celular marca Apple, modelo Iphone 8 y una tablet Samsung, ambos bajo el NUE 6123415.

Se exhibe la prueba material N° 16, NUE 6123523, y al dar lectura a la cadena de custodia indica que la especie se levantó el 10 de julio de 2020, en Lomas del Águila, parcela 58, sector Champa, Paine, costado sur del del piso del dormitorio, y corresponde a un celular marca Motorola modelo G5, dorado, y una tarjeta SIMCARD 8200094834904, acotando que ese es el teléfono que incautó el inspector Christopher Amstein.

Se le exhibió la prueba material ofrecida bajo los números 35 y 37, NUE 6123415, y al dar lectura a la cadena de custodia, señaló que ésta fue levantada el 10 de julio de 2020, a las 7:42 horas, en el domicilio de Los Lirios 64, Chicureo sobre el escritorio de una dependencia destinada a oficina, y que las especies que contiene corresponden a una tablet Samsung modelo Galaxy tab S, y teléfono Iphone 8, detallándose especies consignadas en anexo complementario.

En relación con el teléfono del NUE 6123523 hizo análisis preliminar con la autorización judicial debidamente consignada en la orden de entrada y registro. Revisó las imágenes o screenshots sacadas con la cámara del equipo y las aplicaciones de mensajería instantánea que se utilizan hoy en día. Este equipo tenía WhatsApp, donde pudo advertir distintas comunicaciones, dos de ellas con Braulio Cárcamo Zepeda y una con Rodrigo



Quilodrán, las analizó, grabando un video con las conversaciones ya que sintió que para entenderlas de mejor forma había que fijarlo así, pues había mensajes escritos y audios. Estos archivos los aportó al Ministerio Público bajo el NUE 6199290.

Se exhibe el N° 1 de Otros medios de prueba, y al dar lectura a la cadena de custodia, señaló que corresponde al NUE 6199290, levantado el 10 de julio de 2020 a las 15:30 horas, el cual contiene un DVD-R Master G contenedor de videos e imágenes. Luego se le exhibieron tres videos, que dan cuenta de conversaciones de WhatsApp entre Cristian Tejo Romero y Braulio Cárcamo Zepeda (video 1 y 2), y entre Cristian Tejo Romero y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez (videos 3).

Video 1: Comienza el video con la visualización de un contacto identificado como “Wachinton” (SIC) al que se encuentra asociado el número +51956783986. Al acceder a los chats aparecen las siguientes conversaciones:

4 de mayo de 2020:

Cárcamo: puedes hacerme un depósito a esta cuenta. 20424803-6. Cuanto puedes.

17 de mayo de 2020

Cárcamo: 15649349k Braulio Cárcamo por caja vecina a esta cuenta hay que depositar, voy a pagar la mensualidad de la línea para que quede activa hoy mismo.

Tejo: Oka.

Cárcamo: donde estas, háblame, Llámame, y la respuesta

Tejo: no agarra.

Cárcamo: consíguete internet que es importante, dónde estás, prende la TV, avísame si sale algo fuera de la normal.

Tejo: Oka.

Cárcamo: Trata de llamar. Estas sin megas. Por eso no conecta el chip Entel, se van los datos al toque.

Tejo: Lo veo y te llamo

Cárcamo: Ok. Mándame un audio. Necesito decirte algo.

Tejo: Ehhh aquí estoy, dime. (audio)

Cárcamo: Sabes que fue realmente que dijo ese wn del yerson

Tejo: No

Cárcamo: Porque al parecer habló todo ese wueon. Hay que hacer algo, pero ahora. No esperes a que sea tarde. Son solo palabras, pero si está declarando como que participó y se está achavando si hay problemas

Tejo: Mañana voy al mañanero. A su casa. Hoy no me dieron salida.



Cárcamo: Si tienes contacto con él, quiero hablar con ese wueon, que no se achave, que diga que sabe que yo lo tengo, pero que no se achave. Que me heche la culpa a mí y que no diga que se hizo en Chicureo.

Tejo: Si

Cárcamo: Yo a ese wueon desde ya lo voy a encargar en todos lados. Te dije que había que había que hacer con él, no me hiciste caso. Ese wueon es un peligro desde antes de hacer las cosas. Ese wueon es el que está sapiando. Y brígido. Ve eso antes de que sea tarde. Cualquier cosa que me avisen. Dale el caso a alguien que avisen n caso de cualquier cosa.

18 de mayo de 2020

Cárcamo: Como vas, como estas

Tejo: Si estoy arreglando el wst y hablamos

Cárcamo: Ok voy a hacer algo y quiero hablar contigo

Tejo: Si yo también

Cárcamo: Carga con plata este teléfono para hablar, esto es importante. Puedes llamar ahora. Trata de agarrar señal porque lo que te voy a decir es la única hueá que puede sacarnos del problema, toda esta huevona. Trata de agarrar señal porfa. (audio)

Me avisas cualquier cosa. Pucha amigo yo no sé si está bien si está mal, no responde y eso se complica para todos. Debes entender que yo soy el que está poniendo el pecho en todo esto. Mínimo escribe para responder porque ando preocupado.

Tejo: Estoy mal her, todo se me complica. Es por eso que el jueves voy a hablar con ese guevón y el maricón del Andrés.

Cárcamo: Oka, pero trata de estarme hablando.

19 de mayo de 2020

Cárcamo: No te entendí (en respuesta a la frase “y el maricón del Andrés”)

Tejo: El maestro mueblista

Cárcamo: Qué pasó con ese wueon

Tejo: Ese guevón anda puro espiando. Voy a ponerle un alto a ese wn

Cárcamo: Contesta

Tejo: Me estaba bañando, dime.

Cárcamo: Mano, trata de depositar las 25 lucas quiero pagar esa línea y de una vez hablar con estoy hueones que andan sapiando, pero no puedo llamar del número donde estoy, no pueden saber adónde estoy. Que fue.

20 de mayo de 2020

Tejo: hola her

21 de mayo de 2020



Cárcamo: hola. Vas a poder enviar lo que te pedí. Lo mandas a esta cuenta rut 15649349k

Tejo: mañana

22 de mayo de 2020

Cárcamo: Qué fue tj

23 de mayo de 2020

Cárcamo: Hola qué paso, no hiciste eso. Tampoco fuiste a hablar con el otro wn.

Tejo: Her primero que nada estoy preocupado por mi hijo Christofer que toda su familia esta contagiada ya que su suegra y su señora trabajan en el Barros Luco y segundo ese guevón no quiere hablar conmigo, fui a hablar con su señora y quedamos en un acuerdo. Estoy muy mal y todo lo que tengo es para mi hijo y mi nieto. Disculpa, yo sé que tú me entenderás.

Cárcamo: bueno. En qué quedaron con la señora

Tejo: te llamo en la tarde y te explico ya

Cárcamo: ok

30 de mayo de 2020

Cárcamo: como estas.

Tejo: pasándola, her. Mi hijo me tiene muy mal

Cárcamo: necesito que veas un lugar donde poner una compu con internet. He clonado el banco de Perú. Necesito poner a trabajar dese allá para que no quede rastro de acá, si el delito se comete allá no buscan acá y allá no tienen nada que hacer mientras que “desuifro” el de banco estado para hacer desde acá hacia allá.

Tejo: bueno

Cárcamo: Braulio Cárcamo Zepeda dice “un momento” (audio) y envía una foto (selfie) y dice “acá esta que funcionan las boti”.

1 de junio de 2020

Cárcamo: Un favor, dile al R que se comuniquen

Tejo: No me contesta her, me puedes mandar el dictado de mis números. No me acuerdo de mi clave. Porfi. Estoy tratando para poner el computador. Ya estoy bien poco más tranquilo. Mi hijo y su familia está mejorando.

Cárcamo: Déjame ver porque debo pedir acceso a un compu en Santiago, déjame ver si puedo sino mañana.

Tejo: ya, hermano

Cárcamo: ya. Te voy a mandar un video. Esta puesto así no más porque no está subido en un servidor, pero ahí me llegan los datos y todo y eso,

Tejo: ya gracias



2 de junio de 2020

Cárcamo: como te va con lo del compu

Tejo: Ahora voy de vuelta para Santiago y te aviso porque tengo uno casi listo para llevar allá ahora. (audio)

Cárcamo: como te fue con el compu

Tejo: bien, yo creo que bien, porque de hoy día martes para el jueves está listo porque hicimos un invento y el jueves estoy ok, para que estemos ok, y el otro tonto conchesumadre no he sabido nada de él hueón, he tratado de comunicarme con él pero no he sabido nada de él, si podís comunicarte con él también dile que se contacte conmigo, ya? Por favor. Yo estoy más relajado, no más relajado, un poquito relajado, porque ni hijo y la familia de mi hijo ya salieron, mañana cumplen los 15 días y están bien. Dale un abrazo grande a la Tata, siempre me acuerdo de ella hueón, aunque no lo creai, pero me acuerdo siempre de ella. Ya hermano, cuidate mucho (audio)

Cárcamo: si me habló ayer. Bkn me alegra que salgan de eso

Tejo: Ya hermano, mira lo otro es que yo estoy complicado por la hueá de los cigarros que hice hacia atrás con el machucado ese, hice una hueá y la familia sapió cachay, y el nueve de este mes, cualquier cosa te digo, el martes, estoy citado para allá para San Antonio, y no sé qué realmente va a pasar y saliendo de eso ya estoy un poco más aliviado, no se qué va a pasar, tiene que, me van a dejarme, dejarme en cana, y con la hueá que está ahora, estoy haciendo cualquier cosa con mi abogado para no quedar en cana porque sapiaron toda la hueá, no se quien sapió, bueno yo se mas menos, pero para qué. El 9 de este mes estoy citado, a las 9:00 de la mañana. Así que saldo de esa ahí también puedo estar un poco. Lo otro es que esta familia culiá sigue hueviándome, pero ya no estoy ni ahí con estos conchesumadres, van para la botillería van para la parcela, pero ya no estoy ni ahí hermano, ya va a empezar a darme la hueá y cuando me de la hueá ahí van a empezarme a conocer, bueno saben cómo soy pero yo ahí tranquilo, quiero que pase el 9 y del 9 empiezo a reaccionar, por lo del computador el jueves tengo respuesta. Cuidate mucho, es que no te puedo escribir porque voy manejando

Cárcamo: Llámame. Llámame cuando dejes de manejar. Llámame cuando podai. Todas las cosas tienen una solución dependiendo de quién esté sapiando, es lo que se puede hacer, entonces llámame, porque los involucrados podemos hacer que sean otros, pero eso depende de ti, de lo que tú me digai. (Acá Braulio Cárcamo envía una serie de contactos) Esos son creo. Voy a buscar en otro lado creo que tengo un archivo con el respaldo de todo si no son estos.

Tejo: si her, gracias



Cárcamo: de nada. Necesito un favor de ti. Necesito una recarga a la cuenta del banco por 12 mil pesos mano. Tú puedes, necesito comprar un nombre de dominio. Y comprar con mi cuenta normal y no tengo saldo, creo que tengo como 180 pesos

3 de junio de 2020

Cárcamo: puedes hacerme el favor que te pedí de depositar 12 mil pesos. Tienes.

Tejo: Dime a que cuenta y paso a una caja vecina y te deposito

Cárcamo: <https://tienditaencasa.xyz>. Ya está listo ese sitio, ahora voy a comprarle para crear anuncios. Para comenzar solo me falta eso. 15649349k cuenta rut. A mi nombre porque voy a hacer pago a internet. Me avisas cuando lo hagas para avanzar porfis

Tejo: mira el problema no es que no tenga 15 lucas para depositarte, el problema es que recién encontré una caja vecina con cupo, hueón. Cachai o no, pero para que veai.

Cárcamo: mano si ya a mí me sirve tranquilo, no te estoy diciendo nada, a mí me sirve si eso lo voy a hacer ahora en la noche recién voy a hacerlo, no lo puedo hacer en el día porque en el día a mí se me cae, si no hubiera estado corrido hubiera estado para mañana a mi igual me hubiera servido, así que tranquilo, si no es desesperación, si es como un trabajo pues, pero tengo que hacerlo en la noche, en la noche tengo que realizar el pago.

Mano, tú puedes ponerte en contacto con personaje. Se supone que sabe rescatar las terceras claves para las transferencias. Yo le voy a pasar los usuarios con las claves normales, él tiene que sacar la plata pero no confío en él, porque no lo conozco bien, me lo está presentado una persona de adentro, el que me lo presenta es conocido y fichita, pero al que me van a presentar no lo se. Entonces tu como te sientes para ver eso y así ganamos todos, hay solo él debe hacer transferencia y vamos mitad y mitad con él.

Tejo: ya her

10 de junio de 2020

Cárcamo: como estas

Tejo: aquí her, pasando esta gueva. Me voy a comprar un celular, este está fome. Para que hablemos bien un par de negocios.

Cárcamo: Yo no tengo idea de lo que está pasando ni lo que pasa, lo único que sé es que siempre tu amigo demora, no me dice nada, queda para un rato después ya no está. Tenía que mandar algo hoy día, y él mismo se compromete a hacer eso, dice no, ya lo tengo, te lo mando en un rato, te lo mando en un rato, pero no lo hace, no entiendo. Yo no se cómo estén las cosas allá, pero si hubiera algo ya hubiera pasado que rato ya, no ha pasado nada y no va a pasar nada, mientras no tengan lo necesario no va a pasar nada, eso si lo sé, este, yo quedo colgado porque igual pido computador para poder hacer pega, para poder hacer unas cosas con unas tarjetas, con unas cosas y no, nadie toma atención de



nada entonces no tengo idea si es solo para calmar, porque desde el principio que todo ha sido un calmante entonces ya estoy como colapsando. Una voy a colapsar porque no están los recursos y tengo que terminar de hacer cosas y no están, y al final se comprometen a algo y al final demoran, no cumplen como corresponde y todo.

Tejo: Mira hermano yo lo menos que quiero es pelear, y no quiero tampoco discutir ni nada, yo te lo digo, yo no he hecho nada, estamos todos en cuarentena, no puedo hacer nada, están súper pesados, no puedo hacer ninguna hueá porque no puedo ir para Santiago, tengo que pedir permiso, te controlan, yo fui a hacer lo tuyo y tu me decís que no estoy comprometido, estamos todos limitados, y no es que uno no quiera hacer nada, estamos todos pa la cagá, yo aquí estoy pa' la cagá porque estoy sobreviviendo no más, y tú, y yo quería hacer algo contigo pero no puedo hacer esas hueás porque vez que voy pa' Santiago y converso con los hueones nadie está haciendo nada, eso es lo que te digo, y no quiero que lo tomís como discusión, no estamos haciendo nada, no se puede hacer nada, nada porque ahora se pusieron pesados pero a cagarse, si yo pido un permiso tengo que justificarlo y si no lo justifico, y me tiro así, me voy preso porque hay tres que se han ido presos y no hemos podido hacer nada hueón. Yo, por lo menos por mi parte, a ese hueón del Rodrigo no lo he visto ninguna hueá, yo lo único que hago hueón es vender la leña culiá que he tenido aquí, ir voy al sur a buscar papas, y esa es la hueá. Tú me dijiste que el computador, y no puedo hacer nada porque yo dejé un hueón allá y cuando colocaron la otra hueá que fue peor todavía, los permisos culiados no los están dando como antes, ahora dan tres permisos a la semana y no se puede hacer nada con esa hueá, nada.

12 de junio de 2020

Cárcamo: estas

Tejo: dime her

Cárcamo: el número, te hable de otro, borra este número, ya no lo tengas más y borra todos los mensajes, y reinicia el teléfono, reinicia todo, y me hablas de otro número, ya te mandé otro número que es de allá de Chile y me preguntaste quien era, soy yo.

18 de junio de 2020

Cárcamo: Te acuerdas de tu amigo, el que llevaste allá, el que sabe lo mismo que yo. Los que andaban en el auto rojo. Necesito hablar con él, falta algo y creo que él tiene lo que necesito.

Tejo: ¿??? Panchito

Cárcamo: no. Te llamé recién, qué número apareció.

Tejo: si

Cárcamo: +56229797096 Llámame a ese número.



Tejo: llegando allá te llamo altiro, voy a llegar como a las 5:00 de la mañana allá.

Cárcamo: yo voy a necesitar tu ayuda amigo, no sé cómo andes de dinero pero necesito cien mil pesos para darle a mi mamá cuanto antes, al parecer se ha contagiado del virus culiao y quiero hacer que no salgan a la calle a ningún lado y que se encierre por 14 días hasta saber que está bien. Avísame. El otro wn no habla tampoco.

Tejo: me estaciono y leo el mensaje

Cárcamo: trata de contactarme con tu amigo, ese de las tarjetas, el que fue esa vez hablar adónde estaba a ver si puede hacer algo para ganar

Tejo: Ah ya listo, ahora le di, ya llegando a Santiago mañana vendo lo que llevo y hago eso, lo otro, ya yo hablo con él..., como lo hago para hablar contigo, yo quiero hablar contigo

Cárcamo: ya mano gracias.

Tejo: mira yo llego a Santiago y te llamo, voy manejando entiéndeme, voy manejando.

19 de junio de 2020

Cárcamo: Que fue, usted nunca cumple con nada, le gusta que le ayuden a usted, que le cuiden el culto a usted, se fue a su mierda porque no le cuido el culto a nadie más. Les dije que me iban a cansar un día. Usted se comprometió a mandar 100 a la semana, le entendí que no manda a más, le dije que no importaba ahora que yo tengo un problema usted se hace el hueón. Qué crees que no me iba a cansar, Váyanse todos a la mierda.

20 de junio de 2020

Tejo: Yo te voy a decir una cosa, toda la plata que te está pasando tu amigo es por el arriendo de las máquinas azules y soy yo el huevón que está pagando esa plata, si yo me comprometo a ayudarte, lo hago, pero tampoco voy a andar corriendo y ya basta de amenazas. Si quieres que te ayude me dices y hablamos como la gente. A los ratones tienen este número y no me importa. Porque tú sabes muy bien que yo sí o sí cumplo y no ando hueviando.

25 de junio de 2020

Cárcamo: Dile a tu amigo que cumpla con lo suyo que es por lo único que libran, que termine pronto porque estoy como cansado de esperar. Adiós. Estoy hablando con mi compa acá, esto es lo único para olvidar todo. Te voy a llamar. Porque voy a mandar gente para allá, gente con algo. Cuánto esta el kilo de tomate allá? Me están dejando acá a 1150 US la camionada y están lindos, 100% jugosos.

Tejo: A 3800

Cárcamo: ok

26 de junio de 2020



Cárcamo: te pido un favor, apóyame con 45 mil para el pasaje que ando pelao. El amigo hasta la otra semana no deposita y voy camino a la selva a cerrar el negocio con los colochos que hacen eso, quiero salir ahora en la noche paya.

Tejo: dame la cuenta

Cárcamo: 15649349k a mi rut

Tejo: este teléfono está resfriado huevón

Cárcamo: tranquilo, te llamo para que sepas algo, y debes estar tranquilo, dame tres minutos.

me hablaste

Tejo: si guevón está listo

Cárcamo: ya gracias, puede que tenga para hacer pagos allá pero no sé si acepta pagos de Estados Unidos con tarjetas. Estoy probando si hay. Para que paguemos cuentas.

6 de julio de 2020

Cárcamo: Como estas. Te aviso que eso ya está, solo falta que se pueda viajar y comenzamos.

Tejo: Bueno. Maraca

Cárcamo: Dias que maraca, jaja jaja. Averigua como es para los permisos para ir a Tacna. En qué ciudades hay cuarentena. Quiero aprovecharme de eso. Busca un numero seguro.

Tejo: Si, todo eso. Te aviso.

Cárcamo: ok. Te pido un favor, puedes decirle a tú sabes quién que hable porfis.

7 de julio de 2020

Cárcamo: sabes qué pasa con el tipo ese. Queda siempre en algo y no lo hace. Así esto no termina para nadie.

Tejo: Hola dime, me quemé la cara

Cárcamo: como te quemaste

Tejo: estaba soldando una cañería y el soplete se reventó

Cárcamo: que te han dicho en el médico

Tejo: estoy con una crema en la cara, me quemé todo el pelo. No fui me estoy echando aloe vera. Es lo mejor para esto

Cárcamo: cómprate bepantohol, es buenísimo para eso y no es caro.

Tejo: que es eso

Cárcamo: es una crema que restaura la piel por la quemadura y cicatriza. Lo ocupan mucho para los bebés y para los tatuajes



Tejo: Bueno, mañana me la compro. Me arde más que la chucha. Ya se me está quitando lo rojo.

Cárcamo: Te servirá. Si puedes dile al dicho en común que se comuniquen porque ya parece cuento el de mañana, mañana y mañana, y mañana acá todo va bien. Si puedes mándale un mensaje que se deshuevone, que queda tan poco para terminar. Cuidate la cara y no le echas agua porque te hará más daño.

Tejo: oka

Cárcamo: solo crema, la que te di antes o cremas hidratantes. Tampoco te vayas a echar tomate como dicen algunos, sino te va a hinchar la cara.

Tejo: no her

8 de julio de 2020

Cárcamo: Como vas con tu cara mano. Mano puedes conseguir una cuenta para depositar plata. Estoy haciendo correr las cosas en internet que he puesto, pero debo poner una cuenta y hacer pago por paypal. Necesito un carnet vigente y que tenga cuenta de banco donde podamos hacer retiro del efectivo. La persona tiene que saber a qué va.

Tejo: voy al doctor y busco la persona

Cárcamo: la necesito para 4 días. Cuando monte el anuncio en Google. Son puras cuentas así y tarjetas de crédito asimismo cuenta de 15 millones y así las voy a sacar por paypal y luego transferir a una cuenta allá. Eso es lo que estaba haciendo desde tu casa y ahora recién se están viendo los resultados. Si quieres te contactas con tu amigo, el que fue a la casa en el auto chico rojo, el que dijo que lo habían chocado, recuerdas. Puedes hablar con él si quieres ya que me parece que él tiene las herramientas para recibir plata desde el extranjero. Así sería más rápido, demoraría menos días.

Tejo: mañana me junto con él. ¿Te refieres al enano de Maipú?

Cárcamo: creo. No lo se. El que fue con el amigo que allá el único que fue para lo que yo se hacer. Los otros fueron por otra chamba. Si lo logramos, vamos 50 y 50 de lo que se saque.

Tejo: oka, si es el enano

Cárcamo: dale ya, te mando un video para que le muestres lo que tenemos listo.

Tejo: bueno

Cárcamo: puta ese wueon puro que me cuentea con la gueá, me aburre que siempre lo mismo. Esta todos los días con la misma gueá, lleva caleta de meses con lo mismo, está de la semana pasada con mañana, mañana

Tejo: hoy me junto con él



Cárcamo: ese weon la va a cagar mano. Si me tengo que ir de acá y no ha hecho eso y no cumplió, se le va air todo a la mierda, porque él sabía que me cambiaría lunes, entregué acá, por eso él quedó de hacer eso. Y no pasó nada, hace rato me vinieron a pedir. Me deja para la cagá y si eso pasa se va a ir a la mierda, eso debió estar la semana pasada como él dijo.

Tejo: yo te aviso, voy pa Santiago

Cárcamo: ya lo mando, pero siempre que te hablo no sé porque ese wueon corre. Viendo tanta plata culiá acá y no puedo sacar aún.

Tejo. jaja buena

Cárcamo: De verdad el tipo, de verdad el tipo yo no sé qué chucha, se supone que le faltan dos millones por pagar, nada más, dos lucas, ya ha terminado con casi todo, hoy día mandaba 500 y quedábamos uno y medio, y me dice te mandé 500 y resulta que no son 500 son 300, 350, 440 dólares, y no es así porque uno se programa por lo que él habló, entonces yo le acabo de decir a él, y si le gusta bien, si no que me lo diga al toque. Él al principio me ofreció diez mil dólares, y yo le dije mira sabes qué amigo, yo no necesito los diez mil dólares, yo cuando digo algo, puta, soy así, no necesito los diez mil. Le aguanté todas estas mamadas hasta ahora, no necesitaba los diez mil porque yo igual hago mis otras cosas, pero ya es tanta su mamada, tanta su mamada que ya le acabo de decir que entonces mejor que pague los diez mil, así que ya las reglas para él van a cambiar. Entonces él tiene que hacérselo responsable por pagar los diez mil dólares. No de los cinco mil dólares que habíamos quedado, ya no, porque así como él no me cumple, como él dice, si una persona dice cien mil son cien mil, si me dice 300 ya sé que son 300 y tengo que acomodarme con lo que es, y ahora me deja a mí de brazos cruzados, tuve que salir a la calle a ver que huevada hago y tengo unas cosas ahí a ver si acaso puedo venderlas o hacer no sé, ver qué chucha hago para poder solucionar esta huevada, por confiarme en él me quedo en medio, como huevón, entonces no hermano, no se lo aguanto yo más, no más por si acaso. Ese huevón va a dejar la cagada porque gracias a ese huevón yo me quedé tranquilo, pero ese huevón va a dejar la cagada con sus cagadas, sus mentiras y sus huevadas. Te puedo mostrar hasta los mensajes, al hueón le he dicho que cree la cuenta de paypal para poder mandar la plata de lo que me está llegando de otro lado, para allá, puta, nada ese hueón, no está ni ahí a lo mejor, yo le hubiera dejado de pedir la plata porque me hubiera estado ingresando de otro lado, pues, en vez de pagarme con lo que le correspondería darme a él, me la quedo para mí, no todo siempre es una mentira con él, él puede cumplir, a lo mejor cumple pero no como realmente como cuando uno dice algo para cumplirlo. No me gusta, yo le he cumplido a él, yo me quedé quieto., yo a él le he



cumplido, pero así cómo, o sea yo estoy reducido por culpa de él, entonces no, quedamos en 500 dólares, no, son los 10.000 que hablamos al principio, sino, no importa y que me diga de una vez si sí o no que de una vez me diga si o no.

Tejo: A las cinco me junto con él.

Cárcamo: Habla tu con él. Dile que yo no soy estúpido, cuando a mí me dicen sabes que no puedo o no tengo, no tiene que comprometerse, entonces se cagó solo. Va a tener que seguir pagando por huevón no más, porque a mí me deja mal igual, si esa huevada ya la hubiera terminado, yo hubiera desaparecido de la vida tuya, de la vida de él, a menos que hubiéramos hecho negocios como los que estoy tratando de hacer, me muevo por aquí, me muevo por acá. Me comprometo a cosas, tengo una huevada ahí metida, no la puedo tener aquí, porque es de lo que voy a mandar para allá, entonces tengo todas esas huevadas, imagínate cómo estoy de feliz.

Cárcamo: hablaste con ese loco.

Tejo: No me contesta. Me dejó esperando.

Video 2: mucho más breve, entre los mismos interlocutores:

12 de junio de 2020

Cárcamo: Estas

Tejo: con quien

Cárcamo: me hablas acá desde ahora.

13 de junio de 2020

Tejo: Qué pasó con el depósito amigo.

Cárcamo: con cual.

Tejo: ah, me equivoqué. Un huevón me debe una leña y todavía no me la paga. Eres tú. ¿Como está la Tata?

Video 3: contiene chats y audios de Cristian Tejo con un contacto identificado como "Ridrigu Quilobran" (SIC):

22 de abril de 2020

Tejo: hola doy el viejo, Llámame urgente. Hablaste con el amarillo

23 de abril de 2020

Quilodrán: Si hablé con él. Estas bien

25 de abril de 2020

Tejo: Hola, hola como estas. Yo en pana.

Quilodrán: Que le paso? Necesita ayuda

Tejo: mándame algo de platita

Quilodrán: estas en el sur



Tejo: si, porfi necesito comprar unos repuestos el lunes, mándame plata porfi

Quilodrán: si te llamo el lunes y me dices como

Tejo: porfi, tiene que ser temprano. Tengo que comprar aceite, unos filtros y un neumático.

Quilodrán: ok

27 de abril de 2020

Tejo: no me falles estoy en Talca. Me falta poco porfi

Quilodrán: cuanto te falta para conseguir y donde te lo envio

Tejo: Rodrigo, yo no quiero limosna. Vamos para tres meses con las azules y solo he recibido 800. De los cuales tuve que pasarle al Creyer qué opinas estamos puro hueviando con esas cosas, ah disculpa se me olvidó los cien.

28 de abril de 2020

Tejo: contesta

Quilodrán: aca estoy

Tejo: Dime que vamos a hacer realmente con esas dos huevadas, y el huevón del amarillo, solucionaremos ese problema. Yo se que tu no eres una máquina de plata, es por eso que te pasé esas cosas, para tener un ingreso, y esto consciente del momento que andando

Quilodrán: Te puedo llamar

Tejo: si po

Quilodrán: porque tengo que tomar una decisión y quiero pedirte tu opinión. Me avisas y te llamo.

Tejo: no se puede conectar. Yo estoy llamando a las imitaciones.

Quilodrán: estas en Santiago

Tejo: Humitas. Mi papá me pasó plata, me traje todí

Quilodrán: oka voy a verte en dos horas adonde su papa

Tejo: oja

Quilodrán: y te cuento

Tejo: donde esta

Quilodrán: camino donde papa

Tejo: yo estoy aquí

Quilodrán: ok

Tejo: y tu

Quilodrán: llego en 10. Llegue

29 de abril de 2020

Quilodrán: hola, el camión quedó operativo



Tejo: a las 10 está activo. Y te llamo. El amarillo está bravo (Aquí hay tres mensajes reenviados por Cristian Tejo Romero, primero una captura de pantalla de una página o sitio web que se titula “la historia que estremeció Chile”, y dos mensajes de texto del siguiente tenor “Este wueon está por chingarse, me agarra mucho para el hueveo, piensa que estoy jugando” y “Te aseguro que me lo voy a cagar yo y él estoy cargado hasta el fondo, pero diré que estaban en su casa con él cuando lo dormimos con pastillas, y que entre él y yo lo bajamos y que luego lo dimos de comer a sus perros y que nunca salió de esa parcela”)

Tejo: Contesta

Quilodrán: Estoy hablando con él ahora. Le digo que tú me mandaste eso o me hago el weon.

Tejo: no po

Quilodrán: oka

30 de abril de 2020

Tejo: Urgente. Comunícate conmigo.

Quilodrán: ok

1 de mayo de 2020

Tejo: Hola, como estas.

Quilodrán: Hola. Andaba por las humitas, llegué hace poco.

Tejo: y porqué no me llamas

Quilodrán: deme un momento y lo llamo.

2 de mayo de 2020

Tejo: donde estas, por favor. Si yo tuviera plata no te molestaría. Necesito el nombre urgente de la mamá del wueon.

Quilodrán: no había visto el mensaje. Lo consigo, creo que lo tengo. Jenny de Lourdes Ulloa Quezada, Rut 8.820.816-1

Tejo: por fi préstame una gamba, por lo menos para pagar.

Quilodrán: donde se la mando. Lo puedo llamar?

Tejo: si, estoy en el bio bio, comprando unos repuestos. Frankil

Quilodrán: lo llamo

Tejo: 15385952-3 Ester Espinoza

Quilodrán: ok, lo hago en breve

Tejo: como le fue, estoy aquí esperando

Quilodrán: está listo, enviado 100

Tejo: oka



4 de mayo de 2020

Tejo: hola, como está el estado de pago de las máquinas. Contesta. Tengo el camión operativo, alo.

5 de mayo de 2020

Quilodrán: hola buenísimo. Se puede usar mañana el camión. Me avisa y lo llamo.

Tejo: si po, tenemos que hablar. Tengo noticias. Me puede contestar por favor. Ya estoy chato con lo del creyer, tengo que estar pasando yo de mi plata her, no sé hasta cuando voy a aguantar, tu no ves y no estas y no te hueveo todos los días. Yo sé que tu no estas ni ahí con lo que te digo, pero no sé qué pensar ya. Te pasé esas huevadas de máquinas para hacer plata, lo mejor es que las retire y yo vere lo que ahora amigo, no quiero molestarte todos los días y menos pelear. Usted me dice que hacemos o cuando las retiro.

Quilodrán: me había quedado sin batería. Llámeme cuando pueda, disculpe por eso no pude contestar antes. Me avisas cuando estes en línea

6 de mayo de 2020

Tejo: dime. Estoy listo con el camión. Que hago. Alo

Quilodrán: Hola ya operativo, llámeme, por fa, porque tenemos pega esta semana, bastante.

Tejo: Yo estoy aquí donde las Humitas con el camión esperando que me llamís. Apenas tú me digai, yo me tiro para allá no más.

Quilodrán: sí, estoy esperando al cliente y cuando salga le aviso. Porque estoy en la bodega de Peñalolén. Me llamas por fa.

Tejo: mañana temprano voy a estar esperando el llamado tuyo, porque yo voy a estar aquí donde las humitas.

7 de mayo de 2020

Tejo: alo, está, mejor me voy a hacer mis cosas.

Quilodrán: vamos saliendo. ¿Llevo el chofer?

Tejo: ya, ya, si te van a pasar el camión, cuando lleguís allá te lo van a pasar?

Quilodrán: Me llama

Tejo: estoy aquí

Quilodrán: llegando, listo. 150 a la cuenta RUT

Tejo: conteste

Quilodrán: lo llamo

Tejo: si po

Quilodrán: Esta. A qué hora salimos mañana para organizar

8 de mayo de 2020



Tejo: el camión va en camino. Dirección de despacho y lugar de destino. Alo.

Quilodrán: hola ya estoy conectado. Excelente.

Tejo: dame la dirección yo le doy las indicaciones porque yo lo llamo de éste. Manda dirección po.

Quilodrán: que llegue al Construmar de Linares. Me consigo la dirección y envío en un momento.

Tejo: oka, está por llegar. Guena. No hueví po, el hombre te está llamando y qué chucha hace.

Quilodrán: ya hablé con él gracias.

Tejo: A qué hora lo puedo llamar

Quilodrán: llame no más, cuando guste. A qué cuenta se lo deposito?, a cuál cuenta, a la de él o a la suya.

Tejo: A la de él , a la de él, tu tenís, llamarlo a él.

Quilodrán: ok, avísele que le envié 25 mil. No me responde. Está listo.

9 de mayo de 2020

Quilodrán: hola, donde le deposito lo del camión

Tejo: A la cuenta de mi señora, qué hago con los neumáticos.

Quilodrán: ok

Tejo: A qué hora estará el deposito

Quilodrán: está listo el depósito. 150 mil. Los neumáticos mañana voy a verlos a las humitas, y me los pasa porfa.

Tejo: oka

10 de mayo de 2020

Tejo: bienes

11 de mayo de 2020

Quilodrán: Hola, lo puedo llamar

Tejo: si, dime, dime, alo.

12 de mayo de 2020

Quilodrán: hola. Esta. Donde te deposito, misma cuenta de siempre.

Tejo: si, estoy donde las Humitas, si deposita hay mismo

Quilodrán: me puedes llamar.

13 de mayo de 2020

Tejo: Hola, ayer te mandé eso. Hoy el saldo a la misma cuenta?-estas. Consulta, los neumáticos me los puede tirar para la Boti. Por fa que ando sin auto.



Quilodrán: voy a ver porque no me están dando permiso a mí, si me dan permiso voy ya? Y de ahí hablamos de ahí yo te llamo. Voy a ver si me dan permiso y voy ahí a dejártelos.

Tejo: oka gracias, hola, lo puedo llamar?

Quilodrán: si po dime. No se puede conectar.

Tejo: Parece que estoy sin minutos. Le cargo, Deme 5.

Tejo: El amarillo esta puro hueviando. (A continuación varios mensajes de audio reenviados): “no jodas, si no es serio, como voy a ser serio entonces. Vamos a hacer lo siguiente. Ese hueón me ofreció al principio 10 mil dólares, y como mandara en partes, es lo que voy a aceptar. En un principio él me ofreció 10 mil dólares para que toda esta hueá se terminara, y yo le dije, no, dejémoslo en la mitad porque no necesito más, para lo que yo necesito hacer, y así como lo ha mandado no he logrado hacer lo que tengo que hacer, voy a medias, no manda completo, no le termino de pagar a la gente completo, entonces vamos a hacer lo siguiente. El ofreció 10 mil dólares y que mandé así como está mandando, que mande los diez mil dólares. Eso es todo, y se acabó si a mi tu no me tenís que mandar nada, si yo la plata tuya yo no la quiero, no me interesa. El que me tiene que mandar esa cantidad va a ser ese huevón, entonces ahí no le va a gustar, ahí a lo mejor va a cumplir realmente entonces ahora puede cortarle la cola, mandar un poquito menos, puede hacer esa hueá es que mando cien, no y manda cincuenta, o mando 500 y en vez de mandar un millón 200, manda los 500, entonces pa que él pueda hacer esa hueá hagamos eso, le dices a ese huevón que entonces como no cumple lo que se debe, entonces la huevada no va con los 5000, va con los 10000 que él mismo ofreció, porque él ofreció eso la primera vez, y yo fui el que le dije, no, no necesito tanto, necesito la mitad, entonces, como él no me cumple como se debe, hagamos eso, lo que él ofreció es lo que va a tener que cumplir. Cuenta, si 5000 dólares son 4 millones 250 mil, bueno varía porque el dólar cambia, él quiso hablar en dólar, el dólar con todo esto que está pasando, más sube, se mantiene, está en 875 creo que está, 847, algo así creo que está el dólar, son cuatro millones, o sea, diez mil serían 8 millones y el hueón recién lleva pasados dos millones. Entonces, yo creo que va a ser eso mejor, así como el tan poquito no pudo, mejor hacemos eso. Voy a esperar que vuelva a mandar hasta cuando termine la cuarentena, cuando termine esta huevada, lo voy a hacer para que él mande, porque ahí ya no va a tener excusa de que no pude trabajar, si yo sé que anda trabajando, yo sé que sale a trabajar, va al banco, va a su oficina, hace sus cosas, yo sé que lo hace, porque nada se ha parado, ninguna empresa grande se ha parado, y él puede trabajar hasta desde la casa. Entonces dale ese recado porque el mismo se cagó, y o sea y si no lo quiere cumplir y no lo quiere hacer entonces dile que dije yo que no quería nada, no quiero nada, no me mande nada, no sigamos con esta negociación culiá



tonta, porque no me interesa, no me interesa estarme calentando la cabeza con esa huevada, entonces, yo me espero a yo a terminar lo que estoy haciendo, a hacer mis cosas, mis huevadas, yo me las arreglo, yo veré lo que hago, pero si no pudo cumplir, qué chucha voy a estar esperando que me siga cumpliendo, si no cumple como se debe, entonces es como si alguien te estuviera agarrando las huevas y a la vez te las estuviera sobando, entonces no me agrada, no soy de esas personas yo, cuando digo una huevada, es porque lo digo así, yo le dije que esa huevada terminaba cuando él lo terminara, pero lo alarga, lo alarga, y yo lo que más quiero es terminar con esa huevada, entonces el quiere tenerme pegado a las tetas de él, tanto tiempo, entonces ya, se consiguió un tío, y ahí me va a tener pegado hartísimo tiempo, entonces que sea lo que él mismo ofreció. Si yo le he mandado mensajes “¿estás, estás, estás?” para hablar el tema con él, pero el hueón no está, no está, no está ahí, más bien voy a hacer otra cosa. Ve una cuenta donde yo te pueda mandar un giro, por fa, ah tu estay en cuarentena, no, no, le voy a decir a otra persona entonces. Buscar plata de otro lado entonces, necesito que me hagan ese giro para acá, igual yo me muevo por otro lado y trato de completar, si acá, créeme, con pausaditas al final sale más caro vivir que pagar de una vez toda la huevada y no puedo estar diciéndole a un la persona mire le pago la mitad, y hago la mitad, y estoy haciendo la otra huevada del otro negocio culiado, y quedo a mitad, se me pierden materiales, cuento con lo que él dice, no me llega completo, a la persona que está aquí ayudándome con esto al final le tengo que decir o no te puedo pagar completo, y voy a perder porque al final el negocio que trato de hacer lo voy a perder, por otro lado me tuve que conseguir, después devolver esa plata y ahora voy a enviarla. Yo me encargo, porque como allá estas en cuarentena tu creo, entonces, no puedo, para, como se llama, poder mandarla pues.)

Quilodrán: está listo pago de leña

14 de mayo de 2020

Quilodrán: Hola esta?

Tejo: Dime, voy al mad

Quilodran: va atrasado. Por eso le estoy avisando, 12:30 llega marcod. Mismo auto rojo chico.

Tejo: ya

Quilodrán: ya llegó la persona. Auto rojo mismo de la otra vez. Ya llegó la persona.

Tejo: ya que me espere, porque yo me vine, ahora voy de vuelta para allá denuevo (audio)

Quilodrán: Ok. Gracias.

Tejo: Estoy aquí. No está. Alo. Puta amigo. Conteste. Alo. Puede contestar. Me voy. Se da cuenta.



Putra, Rodrigo si yo estoy trabajando, estoy aquí parado, dejé sola la hueá allá, y te dai cuenta, he venido dos veces para acá, Rodrigo, no me contestai la hueá y el otro loco no está aquí. Yo me voy a irme no más. Todavía estoy aquí.

Quilodrán: Ok. Aviso. Qué color su auto.

Tejo: gris, Hunday.

15 de mayo de 2020

Tejo: Rodrigo tengo el camión cargado con tu leña. Por favor dime donde la voy a dejar.

Quilodrán: Hola, deme media hora y lo llamo para coordinar. Ya tengo donde recibir la leña, puede mañana enviarlo?

Tejo: si, llama al amarillo.

Quilodrán: ok. Qué hará con la leña, para organizar.

Tejo: Mañana termino de cargarla, y tu me dices dónde la dejo. Necesito una motosierra, pero grande, de 24.

Quilodrán: Tengo una, te la llevo mañana. No de las grandes. Es mediana pero esta recién cambiada la cadena.

Tejo: A qué hora nos juntamos en la humitas?

Quilodrán: tipo 11:30. Si puedo antes, mejor. Te avisaré cuando esté saliendo tipo 10 horas.

Tejo: Oka. Ojalá sea.

Quilodrán: jajajaja

16 de mayo de 2020

Tejo: dónde esta

Quilodrán: hola, ya tengo la motosierra. Voy saliendo.

Esta. Hola. Voy llegando. Llegué. Traje la moto.

Tejo: Oka, donde esta.

Hola Dime

Quilodrán: Hola, fui a verlo.

Tejo: y

Quilodrán: andaba con la moto que me pidió

Tejo: pero qué te pasó

Quilodrán: donde está ahora?

Tejo: en las humitas.

Quilodrán: lo llamé y no me respondió.

Tejo: lo que pasa es que de repente no tengo internet. Se me corta aquí (audio)

Quilodrán: mañana vuelvo denuevo.



Tejo: Pero si tu sabís donde estoy yo, podís llegar pa' allá, si no te contesto, podís llegar pa' allá no más. En qué auto andabai?

Quilodrán: voy de regreso. Mañana vuelvo.

Tejo: ¿sabís que? me podía ayudar en algo? Podís buscar una internet, una internet de allá que sea pa' acá pa' este sector? Porque no puedo encontrar y tu podís buscarlo con otro teléfono, porque yo no tengo ningún teléfono, todos estos teléfonos míos tu sabís que están medios brígidos. En que auto andabai? Porque andaba la que te conté por aquí, vino a hablar conmigo. No me entran las llamadas, no sé porque, contesto pero a lo mejor no tengo saldo. Voy a recargarlo y te llamo.

Quilodrán: Y qué quiere la weona. Ya. Si fslra salfo me llama

Tejo: Habla puras hueás, pero llámame al amarillo, llámame al amarillo, porque están hueviando a la familia del amarillo, la hija, llámame al amarillo, hay que mantenerlo ahí.

Quilodrán: lo espero. Ya.

17 de mayo de 2020.

Tejo: Rodri, hoy tenemos que hablar sí o sí. Dime la hora que puedes estar por acá. porque de repente no tengo señal. Dime. Alo.

Quilodrán: hola. Ya tengo señal, Llámame cuando puedas.

Tejo: no tengo saldo. Dime donde estas.

Quilodrán: te cargo minutos. Puede ser eso?

Tejo: porfi

Quilodrán: Cass. No tengo auto hoy, me lo pidieron anoche. Tu en las humitas?

Tejo: si

Quilodrán: puedes acercarte un poco, y voy en uber, pero más cerca.

Tejo: no, mañana, a primera hora, es urgente.

Quilodrán: vino a webiar la weona, ayer.

Tejo: donde mis papás.

Quilodrán: Oka, te llevo algo

Tejo: a las diez

Quilodrán: ok. Trata de llamarme. Compra una bolsa de internet y me llamas.

18 de mayo de 2020

Quilodrán: Hola, esta. Voy saliendo. Hola, hola. Donde viene. Hola. Viene. Llegué antes al punto acordado. Hola. Hola. Viene. Hola llegó?

Tejo: Alo, sí.

Quilodrán: donde esta. Llegó?

Tejo: en camino. En quien es minutos estoy en la boti. Callejòn con las Industrias.



Quilodrán: lo espero donde acordamos ayer que sin salvo.

Tejo: oka

Quilodrán: Estoy acá cerca del callejón donde me dijo.

Tejo: me voy pa' allá

Quilodrán: ok

Tejo (envía permiso temporal de Lomas de Águila a La Granja y San Miguel)

Quilodrán: vence hoy? Llego? Me tengo que ir, me están pidiendo el auto. Te dejo la moto acá? Hola. Donde esta. Hola. Esta. Avísame porfa que me están pidiendo el auto.

Tejo: estoy aquí. Donde esta

Quilodrán: más adelante

Tejo: Oka

Quilodrán: como 100 metros. Lo espero. (a las 11:03)

Tejo: Deme una recarga porfi. Estamos más o menos bien.

Quilodrán: Oka. Hago la recarga. Que cia es? Movistar?

Tejo: si

Quilodrán: ok, deme 15. Voy a hacerlo ahora.

Tejo: Ikat. Estas.

Quilodrán: dame 5. Estoy haciendo la carga. Así te llamo. Lista la carga. Compra la bolsa y me llamas.

Tejo: oka, no se qué pasa con esta huevá.

Quilodrán: Compre una bolsa. Debe comprar la bolsa llamando a la operadora. Pido comprar la bolsa. Le cargué 10 mil.

Tejo: oka.

19 de mayo de 2020

Tejo: Hola, donde estas, Alo (se envía la fotografía de un camión cargado y tapado). A las 3 voy saliendo.

Quilodrán: Buenísimo. Esta todo listo para recibir. La persona está esperando.

Tejo: como a las 4 estaré por allá.

Quilodrán: ok. Coordinaré.

Tejo: estoy por llegar. Donde nos juntamos, en la Copec o en el macdonalds.

Quilodrán: pase hasta Lo Pinto, cruce Lo Pinto, lo irá a buscar el jardinero, que no tengo auto, pero ya tengo coordinado con él. Salida Lo Pinto lo esta esperando.

Tejo: ok

Quilodrán: Listo. Está en camino, anda en auto chico blanco.

Tejo: pasamos el Mac donalds



Quilodrán: la persona está esperando en salida Lo Pinto. Es la siguiente salida después de la mía.

20 de mayo de 2020

Quilodrán: Hola. Saldo a la otra cuenta? Yami?

Tejo: oka.

21 de mayo de 2020.

Tejo: Como esta.

Quilodrán: Hola, esta listo lo de Yami, revise.

Tejo: lo reviso y te aviso.

Quilodrán: ok

Tejo: está oka

22 de mayo de 2020

Tejo: Como estas?

23 de mayo de 2020

Quilodrán: hola, bien usted. Tiene más leña o se acabo?

Tejo: si, si tengo más leña si estoy cortando árboles ahora. Usted me dice po.

Quilodrán: a cómo saldrá la camionada, me están pidiendo que cotice. Tengo mala señal, es el mío parece.

Tejo: sí. Te explico, a tí te queda como media camionada más, y realmente no se cuánto pedir. Imagínate que saqué un piloto y llené sesenta sacos y los estoy vendiendo a dos lucas.

25 de mayo de 2020

Tejo: alo. Me puede llamar. Alo. Alo.

26 de mayo de 2020.

Quilodrán: Ahora sí.

Tejo: qué pasa.

Quilodrán: voy a cargar.

Tejo: tengo el camión cargado con leña y quiero convencer.

Quilodrán: lo llamo en 5, estoy cargando. Ya cargué. Llámeme no más.

27 de mayo de 2020.

Tejo: (envía fotografía de un camión cargado con troncos) no tienes saldo.

Quilodrán: yo estoy con minutos. Le cargo a usted. (a la foto responde) wena, cuando llega eso para coordinar.

Tejo: si, cuando quieras. Dime.

Quilodrán: Hoy puede ser o mañana. Que le acomoda más.



Tejo: Hoy, a qué hora.

Quilodrán: Cuando guste, ya está esperando el jardinero. Mismo lugar última vez.

Tejo: oka, aviso si es hoy o mañana a primera hora. Me están pagando a 450 la camionada de ocho mil kilos en tronco. Mas flete.

Quilodrán: Ok, ya avisé que mañana llega.

Tejo: me puedes dar el número del jardinero.

28 de mayo de 2020

Quilodrán: si, 997294330. Pedro.

Tejo: Oka. Como a las seis estoy por allá

Quilodrán: ya le avisé.

Tejo: Rodri, necesito algo pal petróleo y los cargadores, y si puede vender una camionada, saqué como tres más.

Quilodrán: a qué cuenta lo envío.

Tejo: a la de mi hija. Yami.

Quilodrán: Ok, lo envío en 10.

Tejo: mañana voy. Habrán interesado por una camionada.

Quilodrán: ok, está todo listo y coordinado. Si la consigo mañana.

Tejo: bueno, podríamos juntarnos mañana. Donde dejo la leña. Necesito un Phone 6

29 de mayo de 2020

Quilodrán: listo el abono de petróleo. Te consigo uno y llevo mañana (respuesta a necesito un pone 6). Está esperando el jardinero cuando guste (a donde dejo la leña)

Tejo: oka. Si estoy viendo el camión en el mecánico. Estoy a media hora.

Quilodrán: ok

Tejo: aprovechar de revisarlo. Cuanto fue el abono.

Quilodrán: 100

Tejo: gracias

Quilodrán: el lunes te mando más y cuadramos el primer camión.

Tejo: estoy complicado, mi hijo y su señora están contagiados

Quilodrán. Que mala noticia

Tejo: para variar pelié con el creyker.

Quilodrán: Y están muy complicados?

Tejo: Quiere que le haga las transferencias de los autos

Quilodrán: Tu vienes a dejar la leña p viene otra persona?

Tejo: mi hijo más o menos.



Quilodrán: Si podemos, diga a quien y se las mando hacer (respuesta a “quiere que le haga las transferencias de los autos”)

Tejo: su señora está en la clínica. Adivine quién corre con los gastos. Oka. El permiso del mercedes.

Quilodrán: te puedo ayudar con eso, tengo una movida pero necesito saber los datos de ella y en qué clínica esta. Si vienes a la leña me avisas y voy a verte allá. Ya llegó la leña.

Tejo: puede vender algunas camionadas, necesito hacer plata como todos.

1 de junio de 2020.

Quilodrán: Hola, esta semana hay pago de los arriendos como todos los meses y mañana saco saldo pago del primer camión. A qué cuenta.

Tejo: a la de mi hija, Alo. Cuando voy a dejarlo para cargar el camión.

2 de junio de 2020

Tejo: hay problemas con el Peugeot. Alo, alo. Puta, conteste.

3 de junio de 2020

Tejo: puede contestar.

Quilodrán: Dígame, andaba sin cel. Que le pasó.

Tejo: El pecho que tiene el creiiler.

Quilodrán: que le pasó, está bien él?

Tejo: no se lo robaron. (envía fotografía del padrón de un vehículo Peugeot 208 GT Line 1.2 AT, gris opaco, a nombre de Álvaro Ignacio Cuevas Jofré). Oiga, la huevá es seria. Me puede responder.

4 de junio de 2020

Tejo: Hizo la denuncia, Rodrigo???

Quilodrán: deme 5 y lo llamo porfa.

Tejo: Pasaje Esdras 2 casa 16981, Villa Maipú, abrazo de Maipú, Catalina Paz Manríquez Lobos, RUT 18.535.496-2.

Quilodrán: excelente, voy a mandar buscarlo allá.

Tejo: mándame la copia del parte por favor.

Quilodrán: ya, la pido al toque.

Tejo: Villa El Abrazo de Maipú. Te mandaron la foto de la casa a tu mail. Lo quiere hoy día el auto. Creyler me está hueviando hace tres días.

5 de junio de 2020

Tejo: saqué la revisión del auto y el permiso, el antiguo y el seguro, tú me podís sacar ahora el permiso por Internet por favor, yo te mando los papeles. (se envían fotos de revisión técnica, vehículo mercedes Benz, C180, año 2012, color azul, patente DVZG-98,



inscrito a nombre de Héctor Villarroel) Por favor me puedes sacar el permiso de circulación. (se envía foto del permiso de circulación del año 2019, a nombre de Héctor Andrés Villarroel Gutiérrez)

6 de junio de 2020

Tejo: contesta por favor.

Quilodrán: Ahora, disculpe. Se hizo deposito en la cuenta de la hija, 200 mil para que revise.

8 de junio de 2020.

Tejo: alo

Quilodrán: como le fue en su audiencia.

10 de junio de 2020

Quilodrán: hola, como le fue en su audiencia ayer?

Tejo: me dejaron citado para el 27 de julio. El auto está en la comisaría, porfi trata de hacer algo para que el Creyler deje de hueviar un poco. Una consulta, píldoras del 380 habrá donde comprar por ahí por fa. Con urgencia 10 cajitas. Gracias por leer mis mensajes, se nota la inquietud. Le los mensajes por la cresta.

Quilodrán: yo lo escucho, debe tener poca señal usted.

Tejo: no me gusta molestar, pero el problema de Creyler, permanente. Si, necesito juntarme contigo.

Quilodrán: se la consigo? (a la consulta por las píldoras del 380) dos o una caja?.

Eso ya está listo, ya hablé de hecho con él varias veces al día (a la consulta sobre el problema de Creyler)

Tejo: Cuando ande por acá trata de ubicarme.

Quilodrán: Si quiere sábado en las humitas puedo ir Y los remedios, para cuando los necesita.

Tejo: apenas los puedas conseguir. Solo te pido que veas los mensajes cuando te los mande.

Quilodrán: sirven para el lunes?. Oka que salgo sin este, pero lo andaré trayendo mejor (al mensaje solo le pido que veas los mensajes) , te estoy despositando. Misma cuenta.

Tejo: si

11 de junio de 2020

Tejo: hola (envía una fotografía con leña apilada) me queda esa leña. Necesito dinero. Son 7 mil kilos. Está trozada.

Quilodrán: cuanto quiere por esa leña trozada, para ofrecerla. Está buenísima.

Tejo: 80 pedís el kilo. Me falta un depósito de 200



Quilodrán: le diré al jardinero que lo haga ahora.

Tejo: él me depositó 200.

13 de junio de 2020

Tejo: hola. Como esta. Vienes??? Alo.

Quilodrán: no pude hoy, pero ya conseguí auto mañana y voy a las humitas

Tejo: a qué hora. Alo. Alo

14 de junio de 2020

Tejo: Disculpe que lo moleste caballero, me podría contestar el teléfono.

Vas a venir? Alo.

Quilodrán: lo llamo

Tejo: por la cresta. Me manda los comprobantes para no estar a cada rato consultando el saldo porfi. Mañana estoy como a las diez por su sector.

15 de junio de 2020.

Quilodrán: oka, perfecto. Ahora se deposita y mando comprobante.

Tejo: oka. Donde esta.

16 de junio de 2020

Tejo: una consulta.

17 de junio de 2020

Tejo. Llama

18 de junio de 2020

Quilodrán: andaba en el centro. Me avisas y llamo.

Tejo: yo voy pa tu casa. Que huevá pasó con el Peugeot. El Creyler no me habla nada. Me llamaron los her de él y me dijeron que el auto tiene problemas.

Llegando a Santiago de llamo (audio)

Quilodrán: viene viajando? Se te corta.

Tejo: Llego a Santiago como a las 3 de la mañana porque yo me vine al tiro para acá, porque Creyler dijo que estaba citado a tribunales mañana, y también me suena raro que este citado a tribunales mañana, por eso, entendís? y que está enojado conmigo porque dice yo le había pasado un auto robado, así me dijo el hermano. Cachai?

Quilodrán: ya, maneja tranquilo

Tejo: porque no le mandai un correo a ese maricón del creyler, y dile que voy pa' tu casa a dejarte la cagá, porque supuestamente le pasaron un auto robado, que te diga la verdad, ese hueón anda haciendo puros atado, dile, por favor Rodrigo escucha el mensaje, dile "Creyler, Rodrigo viene a mi casa a dejarme la cagá porque supuestamente te pasé un



auto robado”, porque no hablai porque que viene viajando y que estoy enojado no más”, por favor.

19 de junio de 2020

Quilodrán: llego

Tejo: si. Ya estoy harto de todo esto. Donde esta. Yo voy pa’ Santiago.

20 de junio de 2020

Tejo: yo me aburrí. Hoy sí o sí nos juntamos.

Quilodrán: no entiendo que pasó ahora

Tejo: no entiendes. Paga la plata culiao al Creyler y punto. Yo me voy a quedar con el Mercedes.

Quilodrán: Yo te ayudaré con eso, pero lo mejor hacer un plan de pago (respuesta a paga la plata a Creyler) Así más ordenado. Así vamos todos más ordenados.

Tejo: Como ayudar. El lunes tenemos que hablar.

22 de junio de 2020.

Tejo: donde nos juntamos.

Quilodrán: yo voy para las humitas tipo almuerzo.

Tejo: te voy a esperar. A qué hora vai a estar ahí las humitas, porque pa no estar todo el día aquí, y tengo que pasarte una información, la información que me quedaste la semana pasada de hacer.

Quilodrán: sabe si hay cordones sanitarios para allá? Para sacar pases.

Tejo: no, no

Quilodrán: oka. Almuerzo y salgo. le aviso cuando esté a medio hora aprox.

Tejo: donde viene, estado todo el día sin poder salir.

Quilodrán: viene llegando el señor de los remedios y salgo en 10 aprox. En camino.

Tejo: vienes?

Quilodrán: voy pasando el macdonald puede salir hacia más afuera porfa

Tejo: no se puede, tiene que ser a la entrada.

Quilodrán: llegando. Llegué.

Tejo: oks

23 de junio de 2020

Quilodrán: Hola. Listos los 200, pero la persona puede estar mañana 10 AM donde las humitas. O prefiere deposito.

Tejo: mañana nos juntamos mejor y ahí te paso el carbón, te muestro el carbón.

Quilodrán: ya buenísimo, nos vemos.

24 de junio de 2020



Tejo: estoy en la boti, donde estay tu?. Contesta la huevá po

Quilodrán: andábamos en el banco. Ya en camino llame por fa, A las humitas? Mismo lugar del otro día. Cuando llegue le aviso mismo lugar.

Tejo: espero

Quilodrán: El hombre de llevaba este equipo para hablarle cuando llegue. Mándeme la nuestra del carbón si puede. Amigo estamos a 20 minutos.

Tejo: que mande el nombre del notario, la dirección y número de la notaría.

25 de junio de 2020

Quilodrán: recién recuperé el cel. Muy bueno el carbón. Y grande el saco. Lo pido ahora (al mensaje sobre mandar el nombre del notario)

Tejo: por favor (a las 11:14 am) he esperado todo el día, si no tiene ese contacto dígame mejor, para hacer algo por otro lado, no andar hueviando y chupándole la raja para hacer una hueá.

Quilodrán: Notaría Luis Ignacio Manquehual Mery. Octava Notaría de Santiago. Huérfanos 941

Tejo: te interesa el carbón. Me están vendiendo la producción total. Un viejito de Los Ángeles.

Quilodrán: a cómo me deja el saco.

Tejo: compremos, lo amerita po

Quilodrán: ya, cuantos sacos hace el camión.

Tejo: me están vendiendo 400 sacos. De espino a siete mil quinientos

Quilodrán: Ok vamos a media 200 cada uno

Tejo: pero los gastos a medias po.

Quilodrán: Mañana lo voy a ver y coordinamos.

Tejo: Yo viajo altiro si tuviera plata. Yo voy a estar donde mis padres en la mañana.

Quilodrán: si, gastos a medias. Iré temprano a las humitas. Mejor, más cerca (respuesta a mensaje “estaré donde mis padres”)

Tejo: oka.

26 de junio de 2020.

Tejo: Me voy. Buena, buena. Dígale a su jardinero que no se ponga huevón. Siempre lo mismo, y yo sigo y sigo esperando.

Quilodrán: llame por favor, cuando pueda por favor.

27 de junio de 2020

Tejo: hola

Quilodrán: voy en camino



Tejo: oka

29 de junio de 2020

Tejo: Los documentos los tengo yo ahora. Que hago con los documentos? Buenos días. Estoy en Santiago, tengo la información. Qué hago.

Quilodrán: en qué parte esta?

Tejo: en el puente.

Quilodrán: Ahora estoy sin el chofer pero voy a las humitas mañana temprano, tipo 10 puedo estar allá y llevo también el equipo nuevo, ya los compré el sábado. Porque necesito naranja también, salió un pedido.

Tejo: si, pero ven si po. Están esperando.

Quilodrán: si po, me interesa mucho.

Tejo: si son cuatro, de cuarenta.

Quilodrán: oka, excelente.

30 de junio de 2020

Tejo: no me falles. Están esperando.

Quilodrán: 10:30 llegando la persona a las humitas, salió hace 10 minutos, lleva equipo. En la ferretería, llegó la persona.

Tejo: Oka. Voy.

Quilodrán: gracias.

Tejo: tienes tu nuevo, alo.

Quilodrán: sí, deme un momento.

Tejo: conteste.

1 de julio de 2020.

Tejo: ¿?????? Contesta

Quilodrán: si lo llamé varias veces. Sales apagado.

2 de julio de 2020

Quilodrán: me sale apagado. Estamos en el centro esperando.

Tejo: dime que hago. Estoy cargando. Contesta.

Quilodrán: un momento por fa.

3 de julio de 2020

Tejo: (envía imagen de un camión cargado). Espero llegar.

7 de julio de 2020

Quilodrán: Llegó el hombre. Dice que sale apagado. Esta en las humitas.

Tejo: Alo, estamos más o menos. Me faltan los gastos y el restante po. Quiero viajar el sábado.



8 de julio de 2020

Quilodrán: Listo se depositó saldo. 400.000. para que los retire y pueda viajar.

Tejo: eso lo tengo que pagar. No puedo viajar. Estoy tapado con gastos. Contesta.

Quilodrán: Viernes tengo el saldo y termino. Me cagó la lluvia hoy. Cuando recupere el equipo te llamo, tengo un camión. Te llamo medio día.

Tejo: mira, petróleo ida y vuelta son 260.000, peajes 47.000, chofer 60.000, cargadores en el campo 40.000, viático 40.000. Total 457.000. Yo lo vendo a 9500.

Quilodrán: oka

Tejo: pero contigo íbamos a compartir los gastos. A mí me cuesta 7500. El amarillo está hueviando.

9 de julio de 2020

Tejo: Alo. Doscientos sacos a 7.5, es un millón y medio. Cuanto me has pasado?

Quilodrán: si, ya entregué todo, mañana 500.000 y queda listo. 100 más necesito porfa. Llame cuando pueda sale apagado.

Tejo: me quedan 70 de 600. Te sirven las 70.

Aclara que cuando en el video 3, Cristian Tejo Romero y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez se refieren al “Amarillo”, están aludiendo a Braulio Cárcamo. Braulio estaba cansado de recibir excusas. Rodrigo Quilodrán Gutiérrez había ofrecido USD 10.000, y el propio Braulio lo había bajado a USD 5.000, pero como Rodrigo Quilodrán Gutiérrez no pagaba nada de lo comprometido, había decidido cobrar los USD 10.000.

Queda de manifiesto que existía una deuda de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez hacia Braulio Cárcamo Zepeda, una deuda que ascendía a USD 5000 y que luego Braulio incrementó en USD 10.000. Esta deuda era por el trabajo que se había realizado, y que involucraba a la víctima Raúl González, y debido al no pago de esta deuda, Braulio iba a decir todo lo que sabía del caso. Quedan además de manifiesto las relaciones que tenía Cristian Tejo Romero con Braulio y con Rodrigo, con quien además tenía una relación laboral. También queda de manifiesto la expertise de Braulio Cárcamo Zepeda en cuanto a temas de informática, lo cual es consistente con el tenor de la orden de detención que registraba por el delito de espionaje Informático.

Indica que la tablet también fue revisada y se encontró un documento, un certificado de anotaciones vigentes de uno de los vehículos involucrados en el hecho investigado, Suzuki GXBH-44, asociada a un correo electrónico con el cual Rodrigo había pedido la documentación.

Respecto del iPhone 8, se encontraron capturas de pantalla de conversaciones que él había tenido con Braulio Cárcamo Zepeda en las que este le pedía el



dinero que le debía, amenazándolo luego al proporcionarle información sobre su familia, con indicación de direcciones y nombres.

Se exhiben otros medios de prueba del 112 al 117; y al verlos refirió: 112, son conversaciones que tuvo con Sonia Rubio con un tercero, que fue quien le envió estos pantallazos a Rodrigo. No aparece la fecha, solo la hora.; 113, capturas que se obtuvieron del iPhone 8. Conversan Braulio Cárcamo Zepeda con Rodrigo. Braulio le envió la misma imagen, le dice que, si él cae, van a caer todos ellos. De ese número surge la conversación del lado derecho. Braulio le dice que le había hecho el trabajo encargado por Rodrigo, y que Rodrigo no le había pagado; 114, conversación Braulio Cárcamo Zepeda y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez; 115, cuenta vista a nombre de Cristian Tejo Romero del banco BCI; 116, dos fotografías de una KIA Grand Carnival, de propiedad de la víctima Raúl González Ulloa. A Sonia se le dijo que la clave del asunto estaba en ese vehículo. El padre llevó el vehículo a dependencia de la unidad, fue revisado completamente por ellos y por peritos del LACRIM y personal de la Brigada de Adiestramiento Canino, pero no encontraron nada, ni GPS, ni sustancias ilícitas. La otra imagen es de un Mercedes Benz, cuya documentación está entre los WhatsApp de Tejo y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez. Estaba en el domicilio de Cristian Tejo Romero cuando se efectuó la entrada y registro a su domicilio y cuando se ingresó para buscar el cuerpo de la víctima; y 117, fotografía de los tres acusados.

Se consultó mediante oficio a través de correo electrónico a AFEX y a WESTERN UNION por envíos efectuados por Rodrigo Quilodrán Gutiérrez o su pareja hacia el exterior. Estas consultas se hicieron el 5 de marzo y el 8 de marzo a AFEX, y había envíos por diversos montos, entre 500 a 400 USD.

En el iPhone 8 se ubicaron conversaciones y muchas transferencias por montos bajos de parte de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez a Jawer, del orden de los \$5000 a los \$10.000, y de algunas de esas conversaciones se desprende que Jawer era el junior de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, lo usaba para buscar documentación, ir a dejar especies o efectuar depósitos.

Jawer era un ciudadano venezolano, que no tenía residencia fija. Fue bastante difícil encontrarlo hasta que, en el 2021 él actualizó su lugar de residencia. El subinspector Muñoz y la detective Catalina Escudero fueron hasta su departamento, y le explicaron la necesidad de tomarle una declaración como testigo. Indicó que tenía una relación laboral con Rodrigo Quilodrán Gutiérrez para quien trabajaba como junior ocupando su moto personal, y que, a mediados del año 2020, no indica fecha exacta, recibió orden de Rodrigo Quilodrán, de enviar dinero en dólares al Perú, dirigidos a una



mujer de apellido Olán, lo que es coincidente con el apellido de Rene, pareja de Braulio Cárcamo Zepeda, por montos cercanos a los USD 400, y que lo había hecho por Western Union y Afex. Añade que de un día para otro dejó de recibir mensajes de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, lo que le pareció extraño, y por eso contactó a sus familiares, que le dijeron que Rodrigo estaba detenido, sin indicarle el motivo, y señaló haber sido contactado por familiares de Rodrigo que le pedían llevar dinero a la pareja de Rodrigo, la señora Carla Astudillo, no sabía su domicilio pero dijo que podía estar viviendo en Santiago, ya que los lugares en los que se juntaban eran en un Tavelli o en el Apumanque. Aportó capturas de pantalla de conversaciones que había tenido por esta situación y el número de teléfono de Carla Astudillo.

Llamaron a ese número, sin obtener respuesta, lo que los llevó a tomar contacto con su madre, a quien le señaló que necesitaban tomarle declaración en calidad de testigo, pero ella dijo que no tenía información respecto del paradero de su hija. Le pidió que cualquier información que tuviera de ella, se la entregara a su número telefónico. Posterior a ello recibió el llamado telefónico de un abogado, no recuerda si fue el señor Matías acá presente, pero le dijeron que Carla estaba en un lugar que no podía revelar ya que tenía temor de lo que le podía pasar por parte de la familia de la víctima, y que podía declarar a través de Zoom. Esa información se la comunicó al fiscal. Se les ordenó también tomarle declaración a Ester Espinoza Mancilla, quien concurrió a la unidad, pero se acogió al derecho del artículo 302 del Código Procesal Penal. Finalmente, no se le tomó declaración a Carla Astudillo. No fue a la fiscalía a prestar declaración.

Se le exhibió el N° 72 de otros medios de prueba y al verlo señaló que son las recepciones de dinero registradas a nombre de Renée Delgado Olano, recibidas en Perú. En el año 2018 recibió gran cantidad de transferencias, hasta el 28 de diciembre de 2018. El 29 de abril de 2020 recibió las siguientes transferencias por Jawer Orlando Montenegro Zanella, y los montos son de 574, 587, 353, 607, 458 USD.

Se le exhibieron los otros medios de prueba N° 85, y al verlo señaló: foto 1, aparece el número de contacto de Jawer, que está registrado en el iPhone 8 de Rodrigo Quilodrán; foto 2, conversación entre Rodrigo Quilodrán Gutiérrez y Jawer del 29 de abril de 2020, en la que Rodrigo le señaló que necesitaba que fuera a la casa buscar un dinero que tenía que pagar. El 29 de abril Rodrigo Quilodrán Gutiérrez le envía dinero a Braulio Cárcamo Zepeda. Se adjunta además un extracto de la información entregada por AFEX; foto 3, es una conversación del 11 de mayo de 2020, en la parte superior le dice que pase por la oficina antes de bajar. Se adjunta la transacción a Rene Delgado; foto 4, corresponde al 20 de mayo, Jawer le dice que va para la casa, y Rodrigo le dice que le



*avise para pasarle un dinero. El 20 de mayo corresponde a la transacción de 250 USD. Se adjunta un pago a Jawer por \$5.000, esto debido a que Jawer le había pedido dinero para la bencina de la moto; **foto 5**, corresponde al 12 de junio, y es una conversación entre Jawer y Rodrigo. Jawer le dice que a las 10:00 abren AFEX, Rodrigo le dice que estará disponible por Telegram. Se transfieren en esta ocasión 600 USD; **foto 6**, contacto que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez tenía guardado en su celular como “Jawer 2” en la aplicación del Telegram; **foto 7**, es una imagen de una conversación. Hay un comprobante de AFEX, no se ve bien, pero las fechas corresponden al 8 de julio de 2020 cuando se enviaron 458 USD a Rene Delgado; **foto 8**, imagen de un envío de dinero por Western Union, también descrita en un chat de Telegram entre Rodrigo y Jawer. Jawer le envió el comprobante y se ve el número de transacción, el destino, la moneda, el monto, y como destinataria a Rene Delgado Olano; y **foto 9**, conversación entre Rodrigo Quilodrán Gutiérrez y un contacto guardado como “Luis Núñez Iva”, allí Rodrigo Quilodrán Gutiérrez señala: “Estoy coordinando para que Jawer te haga llegar el cheque ¿Qué debemos cobrar hoy?”, y se refieren a Jawer como el junior de Rodrigo Quilodrán. Luis Núñez le dice “necesito IVA para este mes”, y Quilodrán señala que “cuánto, para comenzar a cargar los libros”.*

Los celulares fueron enviados al LACRIM para realizar extracción de la información, y se le envió en pendrive ADATA, NUE 6191291, contenedor de la totalidad de la información extraída desde los equipos incautados a Rodrigo Quilodrán, específicamente el iPhone 8 y la Tablet Samsung

Se le exhibe la prueba material N° 55, y el testigo da lectura al NUE 6199291, acotando que corresponde al pendrive con la información extraída desde el iPhone 8 y la tablet Samsung. Esa información la extrajo el perito de la sección Electro ingeniería del LACRIM.

Se incorporó el documento N° 62, que corresponde a un correo electrónico Natalia Montivero de Western Union, dirigido al fiscal Cristian Suárez con copia a los abogados, y en ellos se requiere información sobre movimientos de la plataforma y dan respuesta en un archivo adjunto al correo. Allí hay movimientos de envío de dinero de parte de distintas personas a Rene Delgado Olano, entre las que se cuentan Yawer Montenegro Zanella, Cristian Tejo Romero, Isaac Espinoza Mancilla, hermano de Ester, la pareja de Cristian Tejo, Ester del Carmen Espinoza Mancilla, Rosa Zepeda Briceño, madre de Braulio Cárcamo Zepeda, y Manuel Jesús Barcaza Zepeda, mientras que el acápite 2, da cuenta de envíos realizados por Yawer Montenegro Zanella, hay dos



transferencias realizadas a Rene Delgado, en Callao y Puno, el 28 de febrero de 2020 y el 20 de marzo de 2020, por \$250.000 y \$1.175.220.

Con posterioridad supieron que Braulio Cárcamo Zepeda había salido hacia Perú por un paso no habilitado junto a Rene, ello según lo que dijo la madre del imputado. Ella los acompañó hacia el norte para ayudarlos con el viaje de su nieta y luego regresó a Puchuncaví. Los sistemas institucionales que registran el ingreso y salida de personas no arrojaban ningún resultado respecto de la salida reciente de Braulio Cárcamo Zepeda ni de Giovanni Espinoza Rotondo, por eso se infiere que salieron por pasos no habilitados.

Hubo declaraciones de los imputados en la investigación.

Rodrigo Quilodrán declaró el 4 de agosto de 2021 a través de una plataforma digital Zoom, diligencia en la que participó el Ministerio Público, el comisario Carlos Orellana, Nicolás Jara y el abogado Patricio Cofré. El Ministerio Público les indicó que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez había manifestado su deseo de declarar y aportar antecedentes a la investigación sobre la ubicación del cuerpo de la víctima. Se gestionó y se llevó a cabo el 4 de agosto. En ella Quilodrán señaló que el 28 de enero de 2020 la víctima había tomado contacto con él en horas de la mañana y le había pedido poder quedarse en su domicilio ya que había discutido con Sonia Rubio Elgueta, llegando en horas de la noche, levantándose al día siguiente y saliendo del inmueble en horas de la mañana. Dijo que desde ahí en adelante había mentido, ya que se sentía amenazado por el imputado Cristian Tejo, e indicó que el 29 de enero de 2020, estaba en su domicilio junto a la víctima y su pareja, momento en que recibió un llamado por WhatsApp de parte de Cristian Tejo Romero quien le preguntó si Raúl estaba allí, le dijo que no, que no estaba, pero Cristian le había respondido que sabía que estaba allí ya que le habían puesto un GPS al vehículo de la víctima, y que necesitaba que saliera del domicilio ya que tenía que ajustar cuentas con él.

Se le preguntó a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez qué entendía por “ajustar cuentas” (SIC), y él señaló que la víctima le había propinado unos disparos en las piernas a Cristian Tejo Romero y que lo que iba a ocurrir era por eso, es decir, una venganza. Indicó que por eso había salido con su esposa a comer a una pizzería. Agrega a lo anterior que vio el vehículo Suzuki Blanco, y que, para entrar, ocuparon la “modalidad del trencito” (SIC), es decir, esperaron que un residente ingresara.

Indicó que cuando volvió a la casa todo estaba extrañamente muy ordenado y que faltaba el cubrecama de la cama donde había pernoctado la noche anterior Raúl González. Indica que por averiguaciones hechas en el centro penitenciario en el que



estaban, específicamente por conversaciones sostenidas con Cristian Tejo Romero y Gerson, había sabido que Cristian Tejo Romero había ido hasta su casa junto con Sergio Javier Mena Ruiz, con Gerson Monsalve, Braulio Cárcamo Zepeda y otras dos personas de nacionalidad peruana, quienes habían subido a la víctima a la camioneta Gran Nómade y la llevaron hasta Inca de Oro. Indica que se llevaron la camioneta de la víctima, específicamente, que después esa camioneta se la llevó Javier a Calera de Tango.

En cuanto a la ubicación del cuerpo manejaba dos hipótesis: que el cuerpo había sido enterrado en la parcela de Cristian Tejo Romero en Champa, y la segunda era que del cuerpo se había hecho cargo Braulio Cárcamo Zepeda quien lo habría descuartizado, quemado, deshaciéndose de los restos. Cuando se le preguntó por Inca de Oro, señaló que había sabido que habían pensado enterrarlo ahí, pero que eso no se había llevado a cabo. Indicó que al preguntarle a Cristian Tejo Romero lo que había pasado, él le había dicho que “ya era” (SIC) y que “nunca lo iban a encontrar” (SIC) dando a entender que la víctima ya no estaba con vida y que nunca encontrarían su cuerpo. Señaló además que Braulio Cárcamo Zepeda se había logrado comunicar con él a través de Telegram, diciendo que él se iba a echar la culpa de lo que había pasado, y les estaba solicitando dinero. En relación con el ingreso a través de la “modalidad del trencito” (SIC), ello genera que no haya registro del ingreso, posiblemente no exista el registro de la camioneta de Raúl el 29 de enero cerca de las 21:30 horas, debido a esta misma situación.

Rodrigo indicó que tenía una relación estrecha con Raúl, sin embargo, aportó un detalle sobre lo que le ocurrió a Cristian Tejo Romero con la víctima. Indica que el día en que la víctima le disparó a Cristian Tejo Romero, Raúl lo había llamado, manifestándole que “le había pegado al Viejo, que le iba a pegar a otra persona y que después iba por él” (SIC).

Había una amenaza de la víctima hacia Rodrigo Quilodrán Gutiérrez. No recuerda en qué momento, de acuerdo con lo señalado por Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, Cristian Tejo Romero le habría dicho que “ya era” (SIC).

Antes de los días 28 y 29 Rodrigo Quilodrán Gutiérrez señaló una situación en la que se había sentido muy amenazado. Esto habría ocurrido a principios o a mediados del 2019. Cristian Tejo y Raúl habían ido a su casa a cobrar un dinero, había ocurrido una discusión, y Raúl habría efectuado un disparo que había impactado en el techo. En esa ocasión ellos se habrían dado por pagados de la deuda con un vehículo Mercedes Benz. Indicó que producto de aquello se habían distanciado, pero que Raúl le había pedido perdón y que eso había solucionado este impasse. Indica que él continuó realizando sus funciones laborales, ya que le seguía ayudando a Raúl con sus empresas. Eran empresas



sin movimiento y sin actividad real. Dijo que no conocía a Giovanni Espinoza Rotondo, pero que sí sabía que Braulio Cárcamo Zepeda junto a otro peruano habían extorsionado a Sonia Rubio Elgueta.

Se le preguntó por el paradero de Javier, Giovanni, Braulio y la ubicación de la camioneta Gran Nómade, y refirió que supo que Braulio y Giovanni se habían ido a Perú, y que Javier se había ido al sur y se había llevado la camioneta Gran Nómade. Rodrigo Quilodrán Gutiérrez dio indicaciones de la parcela de Cristian Tejo Romero en Champa, manifestando que se habían hecho trabajos con una retroexcavadora en la parte posterior del inmueble. Indicó que la víctima había sido trasladada a Inca de Oro, que el plan era enterrarlo ahí, pero que no sabe por qué motivo ese plan cambio, y que por eso existía allí ese hoyo.

Se le exhibe la fotografía ofrecida en el N° 108 de otros medios de prueba, y al verla señaló que es el hoyo que reabrieron y que existía en el patio de Inca de Oro, se puede observar a un funcionario excavando y buscando evidencia.

Se dio lectura al documento N° 52, que corresponde a un oficio de la Clínica Vespucio que remite antecedentes médicos de Cristian Tejo Romero. El DAU, fechado el 27 de noviembre de 2019 a las 23:49 horas, da cuenta de una herida a bala en el muslo.

En relación con el suceso del disparo en el techo, fue también descrito por Víctor Hugo Alarcón Bravo, quien declaró el 1 de agosto, y señaló que es corredor de propiedades de Gustavo Espinoza, dueño de la propiedad de Inca de Oro. Refirió que a raíz de ello, tuvo relación con Cristian Tejo Romero, quien utilizaba ese inmueble, acotando que a través de Cristian Tejo Romero conoció a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez que era una persona que lo ayudaba al manejo de su botillería, refiriendo una situación en la que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez había engañado a Cristian Tejo Romero para la venta de una propiedad en Chicureo por 20 millones, dinero que Cristian le había pedido a través de un vale vista a Creyler, pero que esta venta no era efectiva, puesto que era un terreno que estaba en remate y el banco no aceptaba intermediarios para realizar la venta. Indica que también conoció a Raúl González Ulloa quien le pidió ayuda para sanear o regularizar un departamento que tenía en Teresa Vial. Producto de esta relación fue conociendo a parte de su familia, sin llegar a ser un vínculo de amistad, aunque tampoco era estrictamente laboral. Refirió que de la simulación de la venta de la casa de Chicureo también había sido víctima Raúl González Ulloa, y que esos eran los motivos por los cuales Raúl y Cristian Tejo Romero habían ido al domicilio de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez el 2019 a cobrar estos dineros. Dice que lo pasaron a buscar, ya que él tenía mayores conocimientos de lo que pasaba con esta propiedad, que habían ido a la casa de Rodrigo



Quilodrán Gutiérrez, que estaba solo, y que luego de varios minutos de presión e incluso de golpes de Cristian Tejo Romero y Raúl González Ulloa hacia Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, él había asumido su responsabilidad en el sentido de que se había gastado el dinero de ambos, y que parte de la deuda se saldaba con la entrega del vehículo Mercedes Benz. En algún momento, de acuerdo con el relato del testigo, Raúl González Ulloa había sacado un arma de fuego, había apuntado a las piernas de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez para dispararle, pero Cristian Tejo Romero le había levantado el brazo a Raúl provocando que el disparo impactara en el cielo de la propiedad.

El testigo agregó que Raúl le dijo que le había disparado a Cristian Tejo Romero y quería saber dónde estaba hospitalizado, pero que él no quiso decirle dónde estaba. Le dijo que arreglaran las cosas, pero Raúl era impulsivo y no lo escuchaba. Fue testigo de llamados de Raúl a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez en los que le cobraba dineros, aludiendo a montos de 15, 20 o 30 millones de pesos. Aclarando que era común que Raúl abultara esos montos, es decir, que cobrara más de lo que le tenían que pasar. Víctor Hugo dijo además que, si bien al principio de la desaparición de Raúl él no sabía lo que podía haber pasado, después que fueron detenidos Cristian Tejo Romero y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez le hizo mucho sentido todo, ya que estas personas tenían motivos de sobra.

Respecto de los demás imputados se hicieron diligencias para ubicarlos. Se libró una orden de captura internacional gestionada por Interpol, la cual llegó a buen puerto en el caso de Giovanni Espinoza Rotondo, quien, en el mes de abril de 2021, fue detenido por agentes de Interpol Lima, cuando se aprestaba a votar en las elecciones. La fiscalía recibió la instrucción del abogado Juan Martínez para que Giovanni declarara por video llamada. El 6 de octubre participaron en esa diligencia Cristian Suárez, el abogado Juan Martínez, Nicolas Jara y él.

Giovanni Espinoza Rotondo señaló que había estado residiendo en Martínez de Rozas con Libertad, junto al primo de su expareja, de nombre Roger Medina Núñez, indicando que a principios de enero de 2020 recibió un llamado de un amigo que estaba preso, también peruano, quien le dijo que tenía un trabajo para él, o que otras personas tenían un trabajo para él, yéndolo a buscar unas personas a su domicilio y trasladándolo a Inca de Oro. Indica que en la parte posterior había un taller de muebles. Indica que había conocido a un cojito de nombre Cristian, de apellido Tejo, también había conocido a Braulio, de apellido Cárcamo, al chofer del cojo, que se llamaba Javier, y había otro sujeto delgado, canoso, de edad. Preguntó para qué lo habían llamado, y le dieron que por mientras se quedara trabajando en el taller de muebles. Al día siguiente él manifestó querer regresar a su domicilio pero Cristian Tejo Romero le ofreció quedarse allí, como



oportunidad de trabajo y vivienda, y aceptó, y al tercer día vio que había un hoyo en el patio, y no sabía por qué estaba el hoyo ahí, pero ese mismo día llegaron Cristian, Braulio, Javier y el tipo de contextura delgada, los notó muy nerviosos, discutían y se gritaban entre sí, y ahí le dijeron que tenía que realizar unas extorsiones a una mujer llamada Sonia, y debía pedirle un dinero producto del robo de unos cigarrillos. Indica que cuando realizó estas llamadas las hizo con Braulio y en movimiento. Luego le dijeron que se fuera a vivir con Javier a Calera de Tango, para lo cual Javier tomó un camión, se trasladó al centro para llevar las cosas de Giovanni a Calera de Tango, donde se fueron a vivir. Indica que, desde allí realizó video llamadas a Roger, en las que le mostraba armas de fuego, que estaban en el domicilio y eran de propiedad de Javier, y que éste había sacado para exhibirlas cuando iban mujeres al domicilio. Indica que pasado un tiempo su pareja se fue a Perú y él también tenía intención de volver, pero Braulio le había recomendado salir por un paso no habilitado, para no dejar rastro de haberse ido, lo que hicieron juntos, siendo la última vez que vio a Braulio Cárcamo Zepeda en el terminal de buses de Puno.

Dijo que se le había entregado un papel donde tenía las instrucciones que debía manifestar al momento de realizar las extorsiones a Sonia Rubio, el cual le había sido entregado por Cristian Tejo Romero y que se notaba que él era el jefe de los demás.

Añadió que, cuando hizo el trabajo estaba al interior de un vehículo, que lo habían trasladado a diferentes lugares, y que estaba presente Braulio Cárcamo Zepeda quien tenía conocimiento de las conexiones que iban registrando los teléfonos celulares.

El 20 de abril de 2021 se materializó la extradición de Giovanni Espinoza. Participaron funcionarios de Interpol y el inspector Nicolás Jara Rizo. Le exhibieron sets fotográficos respecto de la persona cuyo nombre no recordaba, y reconoció a Gerson Monsalve Colín. No recuerda si hicieron las diligencias respecto de los demás imputados, pero se le mostraron fotografías de vehículos que podrían haber estado involucrados y reconoció el Chevrolet Aveo estacionado afuera del domicilio de Javier Mena.

En cuanto a la detención de Javier, se gestionó por el Ministerio Público la orden de detención del imputado. Se concurrió hasta el domicilio de Calera de Tango, ubicado en Lago Pirihueico N° 004, se cumplió la entrada y registro, lugar donde no fue encontrado, pero estaba su madre, la señora Roxana Ruiz y su hermana. En el registro no encontraron evidencia. Se pidió autorización tanto a la madre como a la hermana para revisar sus equipos telefónicos, y ver sus aplicaciones de mensajería, sin obtener resultados positivos en el caso de la madre, pero en el caso de la hermana, se encontraron en WhatsApp conversaciones que esta tenía con Sergio Mena. Pusieron esos hechos en conocimientos del Ministerio Público, se gestionó la interceptación, pero ésta no arrojó



resultados, ya que el número ya no estaba activo. Consultaron información asociada a los números, fechas de activación e IMEI, se hicieron consultas de las SIMCARDS ingresadas en los IMEI, y se obtuvo respuesta de otros números respecto de ellos cuales también se gestionó la interceptación obteniendo resultados positivos de uno de ellos, que marcaba antenas de conexión en las cercanías de una localidad rural de Chillán, en la región del Ñuble. El imputado Sergio Mena estaba intentado concretar la venta de vehículos que tenía allá, y al intentar juntarse con estas estas personas, les indicó un cruce de la ruta 5 Sur, Nebuco-Quillay, cercano al sector rural del Quilmo Bajo. Con Jara y José Torres concurrieron hasta dicha localidad el día 10 de agosto de 2020, y al día siguiente, el 11 de agosto se concretó la detención de Sergio Javier Mena Ruiz en la vía pública, cruce Nebuco-Quillay, muy cercano al domicilio en que se encontraba, que pertenecía a un tío de él. Se gestionó la orden de entrada y registro al inmueble, y se encontraron antecedentes de clonación de vehículos. La detención ocurrió a las 11:10 horas de la mañana. Llegaron a la BIPE a eso de las 19:15 horas. En el intertanto, se le dio alimentación al detenido por el horario en que se efectuó el traslado. Al llegar comenzaron a realizar la documentación de rigor, se le reiteraron los derechos que ya se le habían comunicado al momento de la detención. Luego a las 20:37 horas se trasladó al detenido a constatar lesiones. Ocasión en la que el médico de turno indicó que no tenía lesiones, pero el detenido manifestó dolor lumbar por las esposas, lo que era razonable, considerando el viaje que habían hecho en el cual él había ido esposado. Cerca de las 22:00 horas trasladaron al detenido hasta el cuartel de Independencia, ya que la unidad no cuenta con calabozo, sumado a que el imputado manifestó no querer declarar. Mientras hacían la documentación, él siempre estuvo resguardado en la guardia que era el único lugar en el cual lo podían tener, y al día siguiente, a las 8:30 horas, salió del cuartel independencia para ser entregado a funcionarios de Gendarmería para la audiencia de control de detención.

Se le exhibieron otros medios de prueba N° 87, y al verlos señaló: foto 1, celular y una SIMCARD de la compañía Claro; **fotos 2 y 3,** es el lugar de la detención de Sergio Javier Mena Ruiz y corresponde al cruce Nebuco-Quillay en la ciudad de Quillay. El teléfono celular le fue incautado al imputado Sergio Javier Mena Ruiz producto de la entrada y registro que se realizó en el domicilio donde estaba pernoctando. El celular fue enviado al LACRIM para la extracción de la información contenida en él, sin embargo, al revisar el contenido del celular no se encontraron antecedentes de las fechas de interés ya que es probable que en ese tiempo el acusado haya tenido otro equipo celular, y además él usaba otro teléfono.



Cuando fue a Lago Pirihueico no encontraron al acusado. Fueron hasta allá el 29 de julio de 2020. En el lugar estaba su madre y hermana.

Se exhiben los otros medios de prueba N° 86, foto 1, es el frontis del domicilio de Lago Pirihueico; foto 4, patio lateral del domicilio mencionado anteriormente donde se observan materiales, foto 5, puerta de la cocina del domicilio indicado; y foto 12, es una piscina ubicada en el patio posterior. En su declaración Giovanni menciona este domicilio ya que Cristian Tejo Romero le había dicho que tenía que irse a ese lugar para resguardarse por lo que había ocurrido anteriormente, trasladando hasta allá sus pertenencias desde el centro de Santiago, lo que es consistente con lo declarado por Roger Medina, quien indicó que le hacía llamadas desde allá y le mostraba armas de fuego. Después de efectuar los llamados, Giovanni se ocultó en Lago Pirihueico, y como su pareja se había ido a Perú, él decidió irse por un paso no habilitado. Giovanni dice que mientras hacía los llamados estaba con Braulio, mientras que en Inca de Oro estaban Cristian Tejo Romero, Sergio Javier Mena Ruiz, Gerson y además refiere que había otras personas.

Además, otra de las diligencias que realizaron fue concurrir el 9 de marzo a la botillería de Cristian Tejo Romero. El inspector Jara y él tomaron contacto con la trabajadora Jeanette Barrios Rodríguez, de nacionalidad venezolana, y ella señaló que la botillería era de propiedad del padre del señor Espinoza, padre de la pareja de Cristian Tejo Romero, quien además administraba la botillería y que en el mes de noviembre de 2019, cuando estaba trabajando, sintió unos disparos afuera de la botillería y al salir a ver junto con su pareja, vieron a Cristian Tejo Romero botado en el piso con un disparo en una de sus piernas, razón por la cual los vecinos lo llevaron a un centro asistencial. Indica que además había sido amenazada por un tercero, con un arma de fuego, quien le dijo que Cristian Tejo debía pagar una deuda, lo que es consistente con lo referido por Romina Vera y Gerson Monsalve.

Se ingresó al lugar para tomarle declaración. No había un lugar donde pudiera ocultarse un cuerpo, ella dijo que vivía en el lugar y no había nada que ameritara un registro del inmueble. De igual forma, durante la investigación efectuaron análisis de tráficos telefónicos, en particular los números asociados a Cristian Tejo Romero y Sergio Javier Mena Ruiz. El primero es el numero terminado en 1476, que lo posiciona en el sitio del suceso, es decir en las inmediaciones del domicilio de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, con diversas antenas en el horario en que la víctima fue abordada, y también se le posicionó en las inmediaciones de Inca de Oro, en el domicilio de Calera de Tango, siendo coincidentes estas últimas con el lugar en el cual se encontraba el número extorsionador de él. Es decir, el número personal de él estaba el 3 de febrero a las 13:43 horas, cuando



la camioneta de la víctima era abandonada. En cuanto al número de Cristian Tejo Romero, terminado en 559, fue aportado por Sonia Elgueta, y estaba ingresado en uno de los documentos encontrados en Inca de Oro. Se le ubicó en Chicureo al momento de ser abordada la víctima, y también se le posicionó en Inca de Oro, en Champa, en un viaje que se realizó desde Santiago a San Antonio, el día siguiente de haber abordado a la víctima, en la madrugada. Se compararon los dos tráficos con el 12 de enero de 2020, fecha en la que el hijo de Sonia, Emerson Olave fue agredido por un tercero, y ambos números no estaban en las inmediaciones de Inca de Oro, pero en constante movimiento entre Pedro Aguirre Cerda, San Miguel y La Cisterna. Según la declaración de Gerson Monsalve no habrían sido ellos quienes habrían atentado contra el hijo de Sonia.

*Se exhiben los otros medios de prueba N° 74, y al ver cada imagen señaló: **foto 1**, en la parte superior se observa un extracto del teléfono que termina en 476 de Sergio Javier Mena Ruiz, el 29 de enero de 2020, se ve la antena La Montaña, muy cercana al peaje Las Canteras, y corresponde al horario en que el vehículo Chevrolet Aveo iba pasando desde Chicureo a Santiago, lo cual permite concluir que ese día Sergio Javier Mena Ruiz lo conducía, y además porque el vehículo fue visto fuera de su domicilio en Calera de Tango; **foto 2**, vehículo Chevrolet Aveo. También se analizaron los tráficos del día 13 de enero para analizar la posible participación de estas personas en el ataque a Emerson Olave; **foto 3**, es un extracto del tráfico telefónico del teléfono ya indicado y se graficaron las antenas de conexión cercanas al domicilio de Cristian Tejo Romero: La antena del Ferrocarril, está muy cercana al domicilio de Clotario Blest, y son también tráficos del 29 de enero. El inicio del tráfico es las 3 o 6 de la mañana y hasta las 12:15 horas; **foto 4**, ubicación del domicilio de Inca de Oro, con las antenas más cercanas.*

*Se le exhiben los otros medios de prueba N° 47, y la verlos señaló: **lámina 1**, esta destacada la fecha 30 de enero de 2020, una antena de conexión del número 95349559 que corresponde a Cristian Tejo Romero que mantuvo una comunicación con el 1476 asociado a Sergio Javier Mena Ruiz, la conexión es a las 3:02 de la mañana, y está en la parcela N° 1 lote B. San Antonio Cartagena.*

*Se le exhiben los otros medios de prueba N° 74, **foto 4**, e indica que la lámina da cuenta del día 29 de enero de 2020, parte a las 17:00 horas y ambas antenas, Osorno y Tome 748 están muy cercanas al domicilio de Inca de Oro. Es un extracto de los tráficos que obtuvieron de las respectivas compañías telefónicas a través de orden judicial, pues de otra forma es imposible que la compañía les entregue la información. Acá se requirió el tráfico del teléfono que termina en 559 y del teléfono que termina en 1476, asociados a Cristian Tejo Romero y a Sergio Javier Mena Ruiz.*



Se le exhibe el documento N° 47, y refiere que es el tráfico del número que termina en 1476 del imputado Sergio Javier Mena Ruiz el 1 de enero de 2020. Grafica tanto el tráfico de llamadas de voz como el tráfico de datos desde este número telefónico.

El día 12 de enero, cuando ocurrió el atentado a Emerson Olave, el número estaba en San Bernardo y se mantuvo allí hasta las 2:46 horas de la mañana, luego registra una conexión a las 13:08 horas en Calera de Tango, a las 3:36 horas en Cerro Chena, y de las 3:52 horas hasta las 5:31 horas nuevamente en Calera de Tango. Hay una columna donde aparecen direcciones que corresponden a las antenas con las cuales el número que termina en 1476 tuvo interacciones.

En las primeras llamadas se ve que el número de Sergio Javier Mena Ruiz recibió una llamada de Cristian Tejo Romero, a las 8:23 horas de la mañana. No hay antenna de conexión de Cristian Tejo Romero. El número de Sergio Javier Mena Ruiz se trasladó a la comuna de Lo Espejo por la antena de El Ferrocarril, la que está muy cercana al domicilio de Clotario Blest.

Luego, acercándose al horario en que fue el atentado a Emerson Olave, a las 20:39 horas, se puede ver que el teléfono de Sergio Javier Mena Ruiz estaba en el rango de cobertura de la Antena de Osorno, que presta señal a Inca de Oro. Hay muchas comunicaciones con Cristian Tejo, sobre todo en horas de la madrugada.

El 16 de enero Gerson fue detenido por carabineros en posesión de un arma de fuego, estableciéndose que las vainillas que se encontraron en el sitio del suceso de Combarbalá correspondían a esa arma. La detención fue a las 23:00 horas, carabineros llegó allí a las 22:45 horas. Sergio Javier Mena Ruiz se mantuvo en Chicureo después de la detención de Gerson, en comunicación con Cristian Tejo Romero.

No en todos los registros de las antenas aparecen las coordenadas de latitud y longitud y ello se debe a que de esta forma lo entregó la compañía, sin embargo, para completar la información, oficiaron a la Subsecretaría de Telecomunicaciones, que entregó el posicionamiento de todas las antenas, lo que les permitió fijarlas en el mapa.

El 13 de febrero a las 13:43 horas, se abandonó el vehículo de la víctima en Los Atacameños con Calera de Tango, momento en el cual Sergio Javier Mena Ruiz se encontraba en Calera de Tango. Se puede inferir que fue él quien se llevó la camioneta y la abandonó en el lugar.

Se le exhibe el documento N° 13, corresponde al registro del tráfico de llamadas del teléfono de Cristian Tejo Romero indicando las antenas de conexión del teléfono los días 12, 16, 28 y 29 de enero de 2020, del cual se desprende que desde el día



28 en la noche, hasta madrugada del 29, queda claro que Cristian Tejo Romero y Sergio Javier Mena Ruiz fueron a Chicureo.

Respecto de Braulio Cárcamo Zepeda era un empleado o socio de Cristian Tejo Romero, de hecho, alojaba en el galpón que arrendaba Cristian Tejo Romero. De acuerdo con Gerson, es él quien arrancando por unos techos habría llegado hasta el domicilio de Inca de Oro indicando que se habría equivocado de persona, entregándole un arma de fuego que justamente es la que le encuentran a Gerson el día 16.

Se le exhiben los otros medios de prueba N° 45, lámina 1, y al verla refiere que son las antenas de conexión de los imputados Sergio Mena y Cristian Tejo Romero.

Al igual que Giovanni Espinoza Rotondo, Braulio Cárcamo Zepeda salió de Chile por un paso no habilitado. Se gestionó la orden de detención por secuestro, luego a través de la Fiscalía Nacional, se libró una orden de captura internacional, pero él a la fecha no ha sido ubicado. A Chile él ingresa por pasos no habilitado y será difícil que pueda ser controlado.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que durante la investigación se establecieron por lo menos cuatro domicilios relacionados con Tejo. El domicilio de Lomas del Águila se relacionaba con Cristian Tejo Romero ya que allí residía con su grupo familiar, lo establecieron con la declaración de Gustavo Espinoza quien señaló la ubicación exacta del inmueble, aunque con un nombre diverso. Indicó que había hecho trabajos de construcción en el domicilio para Cristian Tejo Romero los que habían sido cancelados por éste. A ese domicilio se fue en dos ocasiones. La primera vez fue para la detención del imputado el 10 de julio de 2020, diligencia que estuvo a cargo de comisario Carlos Orellana. Él no concurrió. Ese día se detuvo a Cristian Tejo Romero y se incautaron armas de fuego, siendo detenido por ese delito además de la orden de detención que registraba, y en relación con el delito, se le incautaron teléfonos celulares.

No recuerda la segunda vez que concurrieron al domicilio, pero fueron todos los funcionarios de la Brigada, cerca de treinta funcionarios. Los acompañó el fiscal Cristian Suárez, y el Fiscal Regional. Este ingreso tenía como objeto realizar la búsqueda del cuerpo de la víctima. Se hizo un rastreo visual de todo el terreno, y posteriormente se trabajó con una empresa contratada por la fiscalía para que utilizando un georradar se analizara el subsuelo. La máquina arrojó varios puntos de interés en el domicilio de Cristian Tejo Romero y de otras parcelas que eran de propiedad de Cristian Tejo Romero o de su familia. Recuerda que fueron cuatro los puntos de interés. Estos puntos eran excavados. Se le pidió a un residente que estaba manejando una retroexcavadora que prestara su ayuda para poder efectuar las excavaciones. A esta persona, que manejaba el



georradar se le tomó declaración. Los tres o cuatro puntos fueron excavados y encontraron escombros, basura, sacos llenos de basura, madera. También se entró a las parcelas 59A y 59B. Los vecinos del sector indicaron que los dueños de esas parcelas pertenecían a la misma familia de Tejo. Se les tomó declaración a esos vecinos, pero no recuerda quién lo hizo. Solo en una de estas dos parcelas se encontraron puntos de interés, y se encontró basura. Se concurrió con peritos, con personal de la Brigada de Adiestramiento Canino, siendo los resultados negativos. Gustavo Espinoza era el dueño de Inca de Oro, estaba haciendo reparaciones en la casa de Champa.

El otro domicilio vinculado a Cristian Tejo Romero es su botillería, llamada El Cielo, ubicada en Avenida presidente Lula Da Silva. Por lo que les indicó la persona que atendía, ella residía en la parte posterior del inmueble. Su nombre era Jeanette Rodríguez. Fueron una vez a la botillería, no recuerda en qué fecha concurrió, pero fue después del 10 de julio de 2020. Allí se le tomó declaración a Jeanette y se realizó una entrada y registro voluntario del inmueble autorizado por ella. No registraron, solo observaron ciertos puntos donde se podría haber ocultado un cuerpo, pero no existía un lugar de esas características. Concurrieron tres funcionarios. No encontraron evidencia relativa al ilícito.

Otro de los domicilios vinculados a Cristian Tejo Romero es Inca de Oro 7857. Tienen que haber concurrido por lo menos en cuatro ocasiones, concurriendo él personalmente en al menos tres oportunidades. En marzo de 2020 concurrió por primera vez, realizaron una vigilancia en el exterior y lograron ubicar a Cristian Tejo Romero que registraba una orden de detención por el delito de robo con intimidación o robo con violencia emanada del Tribunal de Garantía de San Antonio. Ese día lo detuvieron e hicieron los trámites de rigor. Lo llevaron a la unidad, avisaron al fiscal y le dieron lectura de sus derechos. En relación con los hechos denunciados, hizo uso de su derecho a guardar silencio.

Se le consultó si entregaba su celular para pericia, y dijo que no tenía problema, pero a la revisión efectuada no fue posible encontrar evidencia en ese equipo telefónico. Cuando lo detuvieron avisaron al fiscal del secuestro, quien se comunicaría con San Antonio. Se le trasladó a las dependencias del cuartel de Independencia, y al día siguiente se le llevó a Gendarmería para su control de detención.

El 9 de marzo concurrió con varios funcionarios al inmueble de Inca de Oro, oportunidad en la cual se entrevistó a Marcelo Farías Farías y Andrés Contreras Villablanca, y se realizó la primera inspección del domicilio, hicieron la búsqueda en el patio con peritos fotográfico, químicos, planimétricos y de la Brigada de Adiestramiento



Canino. Concurrieron alrededor de 10 funcionarios. A raíz de lo que les indicó el testigo Andrés Contreras, reabrieron el hoyo. Excavaron con una pala que ellos llevaban. Excavaron hasta una profundidad de un metro y medio, el hoyo tenía una forma rectangular. Se excavó la tierra suelta, es decir, hasta que tocaron con tierra dura. No se fijó con testigo métrico la profundidad de la excavación, pero se sacaron fotos. El hoyo media 80 cm de ancho por un metro y medio de largo aproximadamente. En el hoyo no encontraron nada. En el domicilio de Inca de Oro se encontró evidencia útil para la investigación. Se encontró un vehículo en desarme que tenía la misma patente del vehículo Chevrolet Aveo estacionado fuera del domicilio de Sergio Javier Mena Ruiz en lago Pirihueico N° 4. Ese era uno de los vehículos que ellos utilizaban. Ese vehículo pasó por el peaje de las Canteras el 29 de enero en horas de la madrugada. El vehículo estaba en desarme. En el fondo era el chasis el que estaba. Posteriormente ese vehículo se entregó a su dueño, de apellido Gangas. A esta persona se le tomó declaración. Señaló que había dejado el auto en un taller para repararlo, lo había dejado en un taller distinto a aquel en el cual lo encontraron. No fueron al taller donde Gangas decía que había dejado es Chevrolet Aveo. Se encontró una mancha en uno de los dormitorios, la que fue levantada y fijada por personal del LACRIM para efectuar comparaciones de ADN, pero determinaron que el ADN era de una mujer. Las diligencias no terminaron el mismo día, personalmente estuvo a las 4:00 de la mañana en el lugar, otros funcionarios se quedaron resguardando el sitio del suceso para seguir buscando evidencia con luz día. Al día siguiente se encontró documentación asociada a Cristian Tejo Romero en una de las habitaciones, allí aparecía el número que termina en 559 que fue el número que analizaron. Este era otro número al entregado por Cristian Tejo Romero al momento de su detención. Se encontró una vainilla, que fue peritada, pero que no tenía relación con los hechos de la causa.

Luego se concurrió nuevamente a Inca de Oro con un equipo de georradar y no se encontró evidencia. Recuerda que en este caso el georradar marcó algunos puntos, pero el técnico que usaba la máquina le dijo que eran cosas pequeñas y que probablemente se trataba de basura. En todo caso, sí se realizaron excavaciones. Se concurrió nuevamente a Inca de Oro producto de un incendio que hubo allí. En esa oportunidad, cuya fecha no recuerda, sí concurrió. El lugar estaba despejado porque el taller desapareció a raíz del incendio. Se concurrió con una retroexcavadora pequeña y se excavaron los puntos de interés que no habían podido ser revisados previamente. No se encontró ningún tipo de evidencia. Fueron alrededor de seis funcionarios. Concurrieron funcionarios de la Brigada de Adiestramiento Canino.



En cuanto al domicilio de Clotario Blest, no recuerda si fue por consultas que realizaron sobre él o su grupo familiar, pero sí está relacionado con él o su grupo familiar. No fueron a Clotario Blest, ese domicilio corresponde a un departamento.

No se puede saber con exactitud la distancia a la cual se encuentra el equipo telefónico de la antena a la que se asocia. Tampoco se puede determinar distancia en caso de triangular tres antenas, solo acotar la zona. No puede precisar la cantidad de antenas a las que se refirió, ya que son demasiadas, ni puede precisar el rango de cada antena.

Por lo menos cinco teléfonos fueron asociados a Cristian Tejo Romero. Uno de ellos termina en 9559. Fue encontrado en la documentación levantada en Inca de Oro. También fue aportado por la testigo Sonia Rubio Elgueta. No sabe cómo lo averiguó Sonia. Era un teléfono de prepago. En la compañía no estaba a nombre de nadie. Sonia entregó este teléfono después del 9 de marzo. No tuvieron la tarjeta SIM de este teléfono ni se pudo hacer un vaciado del equipo.

No recuerda en qué terminaba el número que Cristian Tejo Romero entregó voluntariamente el día de su detención. De ese teléfono se hizo un vaciado, pero no había información relevante para la investigación.

También se asoció a Cristian Tejo Romero el número terminado en 6613, el cual mantuvo comunicaciones con el extorsionador tres. A través de autorización judicial se solicitó el tráfico de este número. Del análisis del tráfico se estableció que se comunicaba con su pareja Ester y con su hijo a números que sí estaban a nombre de él en la compañía, y por las antenas de conexión que lo situaban en todos sus domicilios, se concluyó que quien usaba el equipo era Cristian Tejo Romero. Ese aparato no fue encontrado.

El número extorsionador N° 3 era usado por Sergio Javier Mena Ruiz y por Giovanni Espinoza Rotondo.

Había otro número usado por Cristian Tejo Romero, que no recuerda, pero fue un número que fue interceptado. Ese fue uno de los teléfonos aportados por Sonia Rubio. Ella aportó varios teléfonos de Cristian Tejo Romero, y el que estaba activo era este número que fue analizado. En este número había conversaciones de Cristian Tejo Romero. En las conversaciones se le decía “Cristian”, y él decía que temía que el teléfono estuviera interceptado. Con él mantuvo conversaciones con Romina Vera, y ella dice en su declaración haberse comunicado con Tejo a propósito de una visita realizada por familiares de Raúl González Ulloa a su domicilio. Esta llamada se registró tanto desde el número de Romina como desde el número de Cristian Tejo Romero.



A Sonia se le preguntó sobre esta visita. Ella dijo que había ido a buscar información sobre el paradero de Raúl, y eso coincide con lo que dijo Romina. Los dos últimos números asociados a Cristian Tejo Romero son los que usaban su pareja e hijo menor de edad, los que estaban a nombre de él, pero que eran usados por su mujer e hijo. También se obtuvieron los teléfonos de Cristian Tejo Romero incautados. Las conversaciones con Braulio Cárcamo eran a través de WhatsApp, pero no recuerda el número de ese WhatsApp. En cuanto al teléfono de la víctima, se pudo establecer que el 29 el número de la víctima había estado en Chicureo, y que luego había salido hacia Santiago, manteniéndose en las inmediaciones de Inca de Oro. No recuerda la fecha exacta de la última conexión del teléfono de la víctima.

Hubo una llamada anónima a la guardia de la BIPE diciendo que el autor del delito era un tal “Chespi”. Ese llamado lo recibió el Subinspector Benjamín Reyes, el 9 o 10 de julio, en la noche. El apodo de “Chespi” corresponde a Jonathan Rojas Rojas, quien prestó declaración voluntaria en la unidad. Dijo que conocía a Raúl González Ulloa y señaló que hacía un año y medio que no tenía contacto con él. Verificaron su testimonio con el tráfico telefónico y no coincidía su ubicación con la de la víctima. Él decía que trabajaba en una compraventa de vehículos en La Cisterna, y que pasaba en el domicilio de su pareja. Eso no se corroboró con testigos. Como no había coincidencia, no había razones para continuar con diligencias en esa persona.

Rodrigo Quilodrán Gutiérrez declaró cuatro veces, solo una como imputado, que fue la última. Estuvo en tres declaraciones. En la última declaración, Rodrigo Quilodrán Gutiérrez señaló que, en una ocasión, principios de 2019, Raúl González Ulloa y Cristian Tejo Romero habían ido a cobrar a su domicilio. Rodrigo Quilodrán Gutiérrez no señala que haya estado además Víctor Hugo. Rodrigo no explicó el motivo de la deuda, sí lo explicó Víctor Hugo en su declaración, y se trataba de la venta de una propiedad de Chicureo, para lo cual cobró 20 millones de pesos. Víctor Hugo es corredor de propiedades de Gustavo Espinoza, Administrador de Inca de Oro, y tenía relación tanto con Cristian Tejo Romero como con Raúl González Ulloa. El banco no aceptaba intermediarios en el remate y por lo tanto no era posible que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez les vendiera esa propiedad a Cristian Tejo Romero y a Raúl González Ulloa. Quilodrán dijo que ellos se habían llevado un vehículo Mercedes Benz como parte de pago. De acuerdo con Quilodrán, el disparo ocurrió después de que Cristian y Raúl lo golpearan, luego de lo cual Raúl había sacado un arma, había intentado disparar, momento en que habría intervenido Cristian Tejo Romero, provocando que el disparo fuera hacia el techo. Esto lo dijo don Víctor Hugo, Rodrigo dijo que había habido un



disparo, pero no entró en detalles. Rodrigo no dijo que Víctor Hugo no haya estado, sino que nombró a Tejo y a Raúl solamente. De acuerdo con Víctor Hugo fue Cristian Tejo Romero quien desvió el disparo.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que elaboró el informe 484 desde que empezaron a hacerse diligencias y lo concluyó el 10 de julio. Efectivamente tomó la declaración de Gerson Monsalves, el número exacto de páginas no lo recuerda.

Se efectuó ejercicio del 332 para refrescar memoria, con declaración policial de Gerson Monsalve que consta en su informa, y al verla contó cuatro planas. La primera parte de la declaración son datos de advertencias legales, el contenido conta de tres planas. Esta declaración se tomó entre las 19:35 y 23:50 horas, en invierno, en una sala especial. En cuanto al nivel de escolaridad de Gerson Monsalves, no recuerda que haya cursado solo hasta octavo básico. Según declaración de su pareja, Gerson consumía drogas. No sabe que haya consumido drogas desde los 12 años. Por lo declarado por la pareja de Gerson, él consumía drogas y alcohol, pero no fue específico en cuanto al tipo de drogas que consumía. Cristian Tejo Romero y Raúl González Ulloa eran compañeros de delito.

Se creó, efectivamente, un grupo de negociación a cargo Jorge Muñoz Contreras, pero nunca se les permitió tomar contacto con la víctima, ni se entregaron pruebas de vida o fotos de la víctima. Sonia Rubio efectivamente le dijo que Rodrigo le habría facilitado los tráficos de Raúl. Marcelo Rivera señaló que Raúl había participado en el robo de los cigarros junto al cuñado de Raúl. Él dijo que era el chofer y prestó su colaboración para facilitar el robo, en el cual él iba a ser la víctima. No recuerda lo que dijo Marcelo en cuanto a supuestas amenazas porque él personalmente no tomó esa declaración. Jorge Muñoz señala que conoce a Luis y Ronaldo, hermanos de Sonia. No recuerda que haya dicho que pernoctó en el departamento de Sonia ni que Ronald lo hubiera llevado a Rancagua. No recuerda a un señor de apellido Fuentes. No recuerda que alguien haya dicho que los pallet venían cubiertos con un plástico verde y que no se podía asegurar que hubiesen sido cigarrillos. El funcionario Ross hizo diligencias en relación con una llamada a Apple. El 30 de enero Braulio Cárcamo trató de acceder al teléfono de la víctima. Cuando visitó el condominio Algarrobal, demoró tres minutos entre el acceso y la casa de Quilodrán. No sabe si Cristian Tejo Romero y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez tenían negocios en enero de 2020.

Sonia Rubio efectuó una ampliación de su declaración. No recuerda que ella haya señalado que el ataque en Combarbalá hubiera ocurrido a las 22:35 horas. Según la declaración que le tomaron a Sonia, el problema con “Chespi” era porque



“Chespi” le debía a Cristian Tejo. Sabe que el problema era entre “Chespi” y Cristian Tejo Romero. Raúl se habría abanderado y habría intervenido por Cristian Tejo Romero. No dijo que había ido a cobrar, solo que había habido una diferencia por dinero. “Chespi” y “Mosca” indicaron que fue una discusión que no pasó a mayores y que no era un motivo como para haber planeado o participado en algo contra Raúl González Ulloa. Efectivamente, el “Mosca” vio a Raúl González Ulloa el 29 de enero y Raúl González Ulloa le dijo que sabía dónde estaba un tipo con el cual “Mosca” había tenido problemas en “la cana” (SIC), y “Mosca” le dijo que “lo que pasa en la cana, queda en la cana” (SIC) y que no hiciera nada.

Víctor Hugo dijo que Tejo le había pasado plata a Rodrigo en un vale vista. Sonia había dicho que Rodrigo y Raúl tenían un problema por 20 millones de pesos. Lo de la salida del auto de Raúl el 1 de febrero no se le reveló por parte de funcionarios de la BIPE a Sonia Rubio.

Carlos Orellana tomó declaración de Roger Medina quien dijo que era primo, pero posteriormente con la declaración de Giovanni se aclaró que él era primo de la pareja de Roger Medina.

Quilodrán declaró y se levantaron capturas de pantallas de su celular, bajo acta, sin embargo, esa acta es un documento que se levanta cuando el testigo aporta información, sea que la haya mandado por WhatsApp o que se haya entregado en ese momento. Esas capturas se las aportó a su teléfono. Con Quilodrán tuvo contacto sobre todo al principio de la investigación, le mandó capturas de pantalla de los tráficos de llamada de Raúl González Ulloa, también le pidió el teléfono del “Mosca” y él se lo envió diciéndole que podría conseguir otro. La cuarta declaración de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez fue el 4 de agosto. Había un módulo de cuarentena, pero desconoce el funcionamiento interno de Gendarmería. La intención de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez era indicar dónde estaba el cuerpo, eso se lo dijo el fiscal, no sabe quién se lo dijo el fiscal. Al final no entregó información sobre el cuerpo. Le ofreció al fiscal buscar información en la cárcel, y el fiscal le dijo que no, que no era su trabajo. Quilodrán indicó haber omitido información, sin embargo, lo que él dijo en su primera información fue que Raúl había salido en su camioneta a las 20:30 horas, lo que implica que mintió. Pidió reserva, porque, según él, un funcionario de la BIPE estaba filtrando información a Sonia Rubio, sin embargo, no hubo indicio alguno de filtración de información por parte de la BIPE, así que no puede dar fe de lo que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez dijo allí. Rodrigo Quilodrán Gutiérrez entregó la clave de su Iphone 8.



Sonia dijo que ella junto a la madre de Raúl habían ido a la casa de Gerson. Sonia aportó una conversación de una pelea entre Tejo y Raúl. Dijo que había ido a la casa de la hija de Braulio, a raíz de lo cual, Braulio la llamó y la increpó. Sonia grabó la conversación. Sonia dice en ese audio que había ido a la casa de la hija de Braulio para obtener un teléfono para poder contactarse con Braulio, pero Braulio sí se sintió molesto. Desesperadamente le pidió que le dijera dónde habían dejado a Raúl, señalando incluso que ella no iba a decir que había sido Braulio.

Gerson dice que entraron al condominio con una especie de llave. Pero podrían haber entrado detrás de un residente. Según Gerson dejaron los vehículos estacionados en un lugar cercano. Gerson dijo que Rodrigo estaba en la casa. Gerson dijo que había peleado con Mena y se había ido hacia el patio posterior. Dice que a Raúl lo suben Braulio, Mena y el “peruano chico”. No se determinó cuanto medía ni pesaba Raúl González Ulloa ni si tenía armas a su nombre.

Solo pasó por fuera de la casa de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez. No sabe quién estaba de guardia ese día en el condominio, no se pidió esa información. Efectivamente Sonia Rubio contrató el servicio de un satélite ruso, con el cual, supuestamente se podía ubicar a cualquier persona en el mundo, pese a que ellos le recomendaron que no lo hiciera, y como resultado se le dijo que el cuerpo de Raúl estaría en una localidad de Tacna, lugar donde Sonia concurrió, y al ubicar el punto indicado por el satélite, resultó ser una especie de pozo con una cubierta de plástico para almacenar agua, donde no se podía enterrar un cuerpo.

A la defensa de Gerson Monsalves Colín le contestó que el 3 de febrero fue la familia la que encontró el vehículo de la víctima, y al lugar concurrieron los Carabineros. Ellos tomaron el caso el 5 de febrero. Posteriormente concurrió personal de la unidad a la comisaría de Calera de Tango a realizar pericias, las que se hicieron allí con el objeto de manipular mínimamente el vehículo. Solo se encontró la huella del conductor de la grúa. El hecho de que sea la única huella significa que el auto fue limpiado, ya que de otra forma se habrían encontrado al menos huellas de la víctima.

En relación con la primera declaración de Andrés Contreras, habría sido un trabajador quien habría comentado el tema del hoyo en el patio y los sacos de hielo. Gerson Monsalve también mencionó el tema de los sacos de hielo y del hoyo en su declaración, pero no fue Gerson quien se lo comentó a Andrés Contreras, sino que una persona que no fue posible ubicar.

Al fiscal le comunicaban por vía telefónica los resultados que iban obteniendo, positivos o negativos, había una comunicación directa. Andrés Contreras



declaró después como testigo bajo reserva, la fecha en que ocurrió no la recuerda, pero fue él quien le tomó la declaración. Nunca supieron ni los nombres ni los domicilios de las personas que estaban bebiendo alcohol en la vía pública y que le dijeron a Andrés Contreras que Gerson había dicho que Cristian Tejo Romero lo había contratado para matar una persona. Andrés Contreras ni siquiera conocía los apodos de estas personas.

No recuerda con qué fecha se le entregó la instrucción de tomarle declaración a Gerson y a Romina, pero fue antes del 9 de julio, que fue cuando concurrieron a su domicilio. En la unidad Gerson Monsalves manifestó querer declarar y renunció a su derecho a contar con un abogado defensor. No sabe si el fiscal efectuó alguna diligencia en orden a contactar a algún defensor. Cuando Romina declaró, Gerson también estaba declarando, ambas diligencias se realizaron de manera paralela. En la unidad, Romina se quedó esperando en el recinto de guardia, tuvo contacto para temas de su hijo o alimentación, pero el contacto directo, quien conversó con Romina fue Carlos Orellana. Luego de que Gerson declaró, personalmente le comunicó al fiscal los resultados de la declaración de Gerson y Romina, y posteriormente el fiscal comunicó la emisión de las órdenes de detención por secuestro, a las 2:50 horas. No recuerda quién le intimó la orden de detención a Gerson Monsalve, ni la hora. La intimación por las órdenes de detención pendientes se había realizado previamente, al momento de practicarse su detención. La intimación la pudo haber hecho el subcomisario Cristian Muñoz.

Estuvo presente en la declaración por videoconferencia de Giovanni. Giovanni dice que en Inca de Oro había una persona de edad y contextura delgada, a quien reconoció mediante una diligencia de reconocimiento, aunque al principio no había podido señalar su nombre. No recuerda si fue él o fue Nicolás Jara quien le exhibió el set fotográfico a Giovanni Espinoza. El domicilio de Gerson quedaba cerca de la antena a la que se conectaba el número extorsionador N° 3, terminado en 3539. El tráfico telefónico del número extorsionador N° 3, se incorporó como anexo al informe policial del día 9 de julio de 2020.

Se le exhibe la prueba documental N° 6, y al ver el registro del día 30 de enero de 2020, aparece conexión a la antena de Osorno 993, la cual le prestaba cobertura a Inca de Oro. Las vainillas encontradas frente al domicilio de Emerson Olave fueron aportadas por la familia de la víctima, a través de su abogado, al Ministerio Público. No estuvieron desde un principio a cargo de la investigación del hecho del 12 de enero, pero existe correlación entre estas vainillas, independientemente del momento en que habrían sido aportadas, y la pistola incautada a Gerson Monsalves.



A la defensa de Sergio Mena le contestó que efectuaron empadronamiento en el sector de Lago Pirihueico. El auto Land Rover es llamativo para quien sabe de autos, y el color no era llamativo. El empadronamiento no arrojó resultados positivos. No participó en las vigilancias al domicilio de Lago Pirihueico. No encontraron especies de Giovanni Espinoza en Lago Pirihueico ni armas, porque Giovanni y Sergio Mena ya se habían ido de allí.

Después del 29 de enero Cristian Tejo Romero, Gerson Monsalves y Romina Vera salieron de Santiago. El 29 de enero Sergio Mena estaba en los alrededores de Chicureo, y el 3 de febrero a las 13:40 horas, estaba en Calera de Tango. No recuerda dónde estaba Sergio Mena el 6 de febrero, cuando el número extorsivo 3 llamó a Jennifer. El 12 de febrero Sergio Mena fue visto en Calera de Tango, conduciendo un vehículo.

La cobertura de las antenas depende de la antena, de la densidad poblacional. Si se trata de un sector con mucha población la compañía va a colocar más antenas. No encontraron más cámaras en Calera de Tango. Hay videos del paso previo de la camioneta en Calera de Tango, pero no de los momentos posteriores. Al ver esos videos no era posible hacer el trayecto desde Lago Pirihueico. Relaciona el número extorsionador 3 con Sergio Mena, por el llamado que se hizo a Jennifer Alarcón, y el resto de la información sobre ese número corresponde a Giovanni Espinoza, así que de ello puede presumir que como andaban juntos, Giovanni le prestó el teléfono a Sergio Mena.

Para efectos de refrescar memoria se le exhibe una parte conclusiva de su informe, página 117, y luego de leerlo señaló que Sergio Mena no realizó las extorsiones. En el párrafo que se leyó quiso expresar que Sergio Mena había usado el teléfono con el mismo fin anterior, que se refería a las extorsiones, pero seguramente faltó mencionar el contenido de las declaraciones de Jennifer y su pareja.

No hubo triangulación de antenas. Sergio Javier Mena Ruiz aparece vinculado al Chevrolet Aveo. En las vigilancias se asociaron varios vehículos a él.

Rodrigo Quilodrán Gutiérrez dijo en su declaración que la camioneta Grand Nómade se la llevó Sergio Javier Mena Ruiz al sur. En el lugar de la detención de Mena, no encontraron la camioneta. En el domicilio de Sergio Mena encontraron evidencia que permitía suponer que en el lugar se podían hacer clonaciones de vehículos, había elementos para cambiar los números de motor de los vehículos. Sergio Javier Mena Ruiz tenía con Cristian Tejo Romero una relación laboral, ya que era el chofer de Tejo. Queda claro de todo lo que ha expuesto que Raúl González Ulloa era una persona que se dedicaba a robar, avezado, impulsivo, de acuerdo con lo que refirió Quilodrán, ello fluye de lo señalado por sus familiares y amigos, él había participado en el robo de cigarrillos



con Cristian Tejo Romero, antes de hacer el robo al contrabando, también le disparó a Cristian Tejo Romero, lo que provocó en Cristian Tejo Romero un ánimo de venganza.

Rodrigo Quilodrán Gutiérrez señala haber tenido miedo cuando Raúl lo invitó a su domicilio, pensando que podía ser una trampa. Además, tenía antecedentes penales. No recuerda si Emerson Olave tiene antecedentes penales. La familia de Sonia, y ella misma, le indicaron que no tenía conocimiento que Emerson hubiera tenido rencillas con un tercero como para recibir los disparos en la zona lumbar y cuello, más allá de la declaración de un testigo de nombre Macelo, chofer del camión, que participó en el robo. No recuerda si Patricio Tapia tiene antecedentes penales, en su momento tiene que haberlo consultado. Cristian Tejo Romero y Gerson Monsalves tienen antecedentes penales. Braulio Cárcamo Zepeda también. Le parece que Sergio Javier Mena Ruiz no tiene condenas.

Le parece haber escuchado que Sergio Javier Mena Ruiz tuvo un accidente automovilístico a principios de enero de 2020. Hasta cierto punto le parece verosímil la declaración de Gerson Monsalve, sobre todo no le parece creíble en cuanto a su propia participación. A Gerson hay que darle credibilidad, manejaba información y hablaba de personas que sólo ellos sabían que estaban involucradas, y era concordante con lo que ellos tenían, pero en su declaración quiso evadir su propia responsabilidad en los hechos.

A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que a Giovanni lo individualizaron el 10 de febrero de 2020. Esto lo establecieron a través de la declaración de Roger Medina. Había que realizar más diligencias para detenerlo. A Giovanni se le detuvo en Perú, la fecha exacta no la recuerda, puede haber sido en abril de 2021. Él fue extraditado el 2022, pero fue detenido por funcionarios de Interpol Lima. Durante ese tiempo quedó con arresto domiciliario total. En cuanto al registro de voz, Giovanni declaró por videoconferencia el 2021. Se evaluó en algún momento la posibilidad de comparar la voz con los llamados extorsivos, pero los peritos les indicaron que las pericias no entregan un resultado determinante o tajante en cuanto a la identificación de una voz, dejando espacio a la duda, no es como una huella o una comparación de ADN. Existen factores que influyen en las comparaciones de voz, como el ruido, intentos de cambiar el tono de voz, lo que afecta los resultados de la pericia. Esto lo consultó con un perito audiovisual, del LACRIM, pero no recuerda su nombre.

Al peritar la camioneta se buscó evidencia, restos de sangre, ADN o huellas. Solo se encontró una huella dactilar que pertenecía al chofer de la grúa que llevó el vehículo a la comisaría, lo que permite establecer que el vehículo fue limpiado. Ni siquiera había huellas de la víctima. No se pudo indagar respecto de las cuentas de Giovanni en



Chile, ni si había recibido algún pago. Hay un teléfono de Giovanni, que fue aportado por Roger Medina y que también fue interceptado. No obstante, ya no estaba operativo, y tampoco se le había insertado alguna otra SIMCARD. Con Roger Medina se comunicaban a través de WhatsApp y Messenger de Facebook, lo que no queda registrado en las antenas telefónicas. Giovanni era una persona extranjera que difícilmente podría haber tenido algún número registrado a su nombre, no sucede mucho con las personas que salen, ingresan o se mantienen de manera ilegal en el país. Los prepagos no necesariamente se registran. La gran mayoría de los prepagos que consultaron no tenían información asociada a alguna persona.

No pudieron escuchar las llamadas de Giovanni. Solo pudieron establecer que usaba el extorsionador 3, y él mismo reconoció haber hecho estas llamadas extorsivas. Le parece que el extorsionador N° 3 era de prepago y no podía asociarse a ninguna persona. Braulio Cárcamo Zepeda vivía en Inca de Oro. No hay información en cuanto a que cuidaba Inca de Oro, Braulio Cárcamo Zepeda no está presente en el juicio porque se encuentra prófugo. Pese a haber gestionado la orden de captura internacional, no ha podido ser ubicado. No tiene comunicación con la policía peruana, debe hacer los requerimientos con Interpol Santiago, para que ellos se comuniquen con Interpol Lima, pero desconoce cómo funciona internamente la policía en Perú. Posterior a las detenciones se realizaron monitoreos de redes sociales de Braulio Cárcamo Zepeda de su pareja o expareja, y establecieron que habrían terminado, había información del lugar donde podría estar su expareja, ciudad, no dirección. Toda esta información se hacía llegar a interpol Lima a través de interpol Santiago.

Al tribunal le aclaró que Romina declaró efectivamente dos veces. La segunda vez cuando la fueron a entrevistar dijo que había sido amenazada. En su declaración dijo que la señora Ester Espinoza, pareja de Cristian Tejo Romero, había ido a visitarla, añadiendo que habrían tenido la intención de llevarla con un psicólogo para inhabilitarla como testigo en el juicio. Dijo que la habían obligado a visitar a Gerson Monsalve y que éste le había pedido que cambiara su declaración, y ella le había dicho que sí, que había dicho que sí a todo porque tenía miedo de lo que le podían hacer en ese momento, pero que su intención no era cambiar su declaración.

En la declaración de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, él dijo que había conocido a Gerson en el control de detención, pero Gerson señaló que al momento de llegar a la casa habían sido recibidos por Rodrigo Quilodrán, evento que, en el caso de ser falso, no habría podido generar un reconocimiento positivo de parte del acusado. Piensa



que en lo que respecta a su propia responsabilidad, Gerson no es verosímil, ya que señala que habría peleado con Sergio Mena y que se habría arrepentido.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal, le contestó a la defensa de Cristian Tejo Romero que intentaron tomarle declaración a Tejo en marzo de 2020. Lo llevaron a la BIPE en marzo de 2020. Cree que en esa ocasión llegaron allá los padres de Raúl González Ulloa. Ellos habían llamado a Carlos Orellana para manifestarle su inquietud para saber cómo iba la investigación. Ni hubo un altercado entre Cristian Tejo Romero y los padres de la víctima, no sabe si se vieron en esa ocasión. No recuerda qué carro se encargó de llevar a Cristian Tejo Romero a la BIPE, pero lo llevó un vehículo de la PDI. Cristian Tejo Romero hizo uso de su derecho a guarda silencio, pero fue muy breve. Se le preguntó en la zona de la guardia si quería declarar y él dijo que no. Recuerda que fue él quien específicamente le preguntó. Después lo notificaron de la presentación de un recurso de amparo, y tuvo que informar al respecto. El recurso decía que Cristian Tejo Romero tenía algunas lesiones. Los pantallazos que se le exhibieron eran entre Braulio Cárcamo Zepeda y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez. De acuerdo con ellos era Quilodrán quien tenía una deuda. En los registros de Western Union quedó claro que Cristian Tejo Romero también realizó envíos de dinero a la pareja de Braulio Cárcamo Zepeda. En los WhatsApp Braulio Cárcamo Zepeda le pide a Cristian Tejo Romero dinero, 100 semanales. Cuando le pide en una ocasión \$25.000 especifica que era para comprar un dominio, pero cuando hace referencia a los \$100.000 no indica que haya sido por eso, sino que por el compromiso que Cristian Tejo Romero había adquirido con Braulio Cárcamo Zepeda. Explícitamente no dicen cuál era ese compromiso. De los WhatsApp se desprende que entre Tejo y Quilodrán había una relación laboral. No estableció la existencia de las máquinas, a las que se denominan “Las azules” (SIC). No recuerda si Cristian Tejo Romero cobraba arriendo, pero sí recuerda que en relación con el dinero que producían esas máquinas para Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, era dinero que se le pagaba a Braulio Cárcamo Zepeda y por eso Tejo le decía a Cárcamo que el dinero que Quilodrán le pagaba provenía de él.

En relación con el suceso ocurrido en la casa de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez sabe que fue a principios de 2019, no recuerda si fue Rodrigo Quilodrán Gutiérrez o Víctor Hugo quien especificó la fecha. No podría decir que Raúl era la única persona armada, pero sí podría decir que fue la única persona que usó un arma de fuego. Podría decirse que Cristian Tejo Romero le salvó la vida a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal, le contestó a la defensa de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez que descartaron que Emerson hubiese sido el blanco original de los disparos, no solo por lo que dijo Sonia, sino que también por el



resultado de las demás diligencias que realizaron. Nada se descarta de plano en las primeras etapas de la investigación.

En su primera declaración Sonia no dijo nada de lo de Combarbalá, la primera declaración fue el 5 en la madrugada, y en la segunda declaración del día 7 ella señaló que quería aclarar la situación por la cual estaba peleada con Raúl. Ello generó la solicitud de interceptación telefónica de Sonia en base a la misma omisión, ya que no sabían si les podía estar ocultando más información, considerando a lo que se dedicaba Raúl, es decir, que en caso de que estuviese vivo, ella lo podría haber involucrado en algunos hechos sin querer.

En cuanto a la declaración de Gerson, hay detalles que no tendría por qué haber sabido. Para él el más revelador es que reconociera a Quilodrán en el reconocimiento, pese a que el mismo Rodrigo dijo que no lo había visto antes. Nunca se mencionó que Sonia le hubiera mostrado a Gerson una foto de Quilodrán. Una vez le preguntó eso a Sonia, pero él dijo que no había mostrado fotos de Quilodrán a Gerson. No lo consignó porque Gerson declaró después. Efectivamente Sonia declaró después, pero no se le consultó respecto de este punto.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal, le contestó a la defensa de Gerson Monsalve que la diligencia de reconocimiento de Gerson en relación con Quilodrán podría haberla realizado el inspector Avaria, que en ese tiempo estaba en la unidad, pero no está seguro. En cuanto a la segunda declaración de Romina Vera, no recuerda en qué fecha se tomó, pero se hizo en la BIPE. Fue citada para concurrir, fue personalmente a su domicilio, le informaron que tenían que tomarle una declaración y la trasladaron desde su domicilio a la BIPE. En esa declaración Romina, según recuerda, no mencionó la fecha en la que habría ido a visitar a Gerson Monsalve. Dijo que no había denunciado las amenazas.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal, le contestó a la defensa de Sergio Mena que cuando fueron a Lago Pirihueico se entrevistaron con su hermana, y al ver su teléfono vieron que había conversaciones con su hermano. Según recuerda, Sonia Rubio tenía antecedentes. Gerson dijo que Tejo había entrado al condominio con una llave. Gerson dijo que fue a trabajar a champa por incendio de Cristian Tejo Romero, pero no fue ahí donde lo conoció. Gerson reconoció a Sergio Mena como el chofer de Cristian Tejo Romero y dijo que era una de las personas que había ido a Chicureo. Gerson también lo reconoció como quien subió a la víctima amarrada al auto, y se llevó el vehículo de la víctima a Calera de Tango.



Finalmente, se recibió el testimonio de Nicolás Ignacio Jara Ruiz, nacido el 14 de abril de 1993, quien **previo juramento**, señaló que es inspector de la PDI.

El 5 de febrero de 2020, por una solicitud de la Fiscalía Regional Metropolitana Sur la BIPE Metropolitana tuvo que adoptar las primeras diligencias por el delito de secuestro, ello por la denuncia efectuada por Raúl González Creutez en compañía de Sonia Rubio Elgueta en la PDI de Borgoño, comuna de Independencia, donde Raúl González Creutez dijo que su hijo Raúl González Ulloa se hallaba secuestrado por una serie de mensajes extorsivos que estaba recibiendo la pareja de su hijo Sonia Rubio Elgueta.

Se desarrollaron diferentes diligencias, análisis de tráfico telefónico, análisis de tránsito de autopista, interceptaciones telefónicas, declaraciones de testigos e imputados, vigilancias y seguimientos, lo que permitió imputar participación a los imputados acá presentes por el delito de secuestro.

El 29 de enero los imputados concurrieron al domicilio de Los Lirios N° 64, condominio Algarrobal II, Chicureo, comuna de Colina, en horas de la noche, abordaron a la víctima, previa coordinación y facilitación del lugar por parte de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, la subieron a un vehículo de propiedad de Cristian Tejo Romero que era una camioneta Suzuki Gran Nómade y la llevaron hasta el domicilio de Inca de Oro N° 7857 en la comuna de La Granja. Respecto al cuerpo de la víctima, se realizaron diligencias pendientes respecto a su paradero, sin resultados positivos, y a la fecha la víctima se encuentra desaparecido, específicamente realizó análisis a las interceptaciones telefónicas de los imputados. Respecto del acusado Gerson Monsalve, éstas fueron registradas en un disco, rotulado con la NUE 6204891, donde se contiene escuchas provenientes de dos líneas telefónicas asociadas al imputado, la primera termina 5499 y la otra en 0665. Se establecieron ciertas llamadas de interés, el imputado se comunicó con Cristian Tejo Romero, también Romina Vera se comunicó en esa línea con Cristian Tejo Romero, también hay una llamada en la cual Monsalve se comunicó con un sujeto apodado Guatón Claudio, y también hay una llamada con un sujeto de interés llamado Marcelo.

Se le exhibe el N° 143 de otros medios de prueba, NUE 6204891, y al leer la cadena de custodia, se indica que contiene un DVD con el respaldo de las interceptaciones telefónicas de Gerson Monsalves Colín, y luego se procedió a la reproducción de las escuchas:

Del 143.2:

Progresivo 7795, conversan un hombre y una mujer, siendo la conversación del siguiente tenor: buenas tardes joven, ¿tiene móvil disponible? - así es, dígame dónde



está usted-Acá en Tocornal 7952, voy a Callejón Lo Ovalle con Valparaíso-La joven Romina- sí, con ella- Tocornal 7952, ya mijita te mando un autito pa' allá, que tenga buen día- gracias, chao chao.

Refiere que aquí conversan Romina Vera, madre del hijo de Gerson Monsalves Colín, y un servicio de radiotaxi. Ella pidió un móvil a su domicilio de Ismael Tocornal 7952 en la comuna de San Ramón.

Progresivo 8170, se escuchan las voces de una mujer y dos hombres, siendo la conversación del siguiente tenor: Alo?-Alo- Ah, se lo paso altiro espéreme un poquito...don Danilo (intervención de la mujer), luego contesta un hombre y la conversación sigue entre los dos hombres: Wena gordito, ¿cómo estay?- wena, cómo estay tanto tiempo-Oye, qué te pasó hueón-Nada, fui a buscar el teléfono, me sacaron del otro módulo, estoy esperando, menos mal que había alcanzado a subir a la corte-¿Cuándo te venís, hueón?-Ahora, estoy esperando que baje la hueá de la corte po'- yo me había hecho ya la idea de que te habíai ido pa' la calle, hueón-no si estoy esperando-un hueón de ahí me dijo no si el guatón anda en la calle, anda en Valparaíso- no, estoy esperando, ahora voy en la segunda instancia, ¿cachai? y ahí si me va mal, la abogada tiene 24 horas pa' apelar y me tiene que alegar en la corte- te había conseguido una hueona para que fuera pa'a allá y toda la hueá, hueón, había hablado con el Pitufó y toda la hueá-no, tranquilo- oye el otro día fui donde el Indio Elías-¿dónde quién?- donde el Guatón Elías, el de la Legua- el de la Caro, el de La Legua- si po' fui pa' allá, tengo una hueá que hacer pa' allá ¿cachai?-ya- Iba a pegarle a un hueón que caminaba con él, hueón-ya-y llegué allá y toda la hueá, y el machucao caminaba con él, y me dijo y vos con quién caminai, me dijo el guatón, y yo le dije no si yo camino con el guatón Danilo, me dijo qué raro, me dijo porque yo hablé con él, y no camina con vos me dijo-quien te dijo eso- el Elías-pero yo no he hablado nunca con él po'-pero el me había dicho eso me dijo no yo hablé con él- no es que yo hago las huás con la señora- (luego conversan sobre un sujeto a quien pegaron en "la Magdalena", aludiendo a que fue "en la guata", pero que se recuperó) Oye, y qué hueá estay haciendo?-Nada po' Yo estoy esperando pa' irme, si yo me voy a ir si o si este mes-ya, y lo que habíamos hablado, va hermano?- vos tranquilo, espérame que me vaya no más, pero cuidate, cuidate hueón. Hay hartas cosas que hacer, pero no aquí las vamos a hacer para el sur no más, pal sur, tengo la mano pal sur, pa' Puerto Montt, vos tranquilo no más, porque hay que ir pa' allá-ya- vos tranquilo no más, espérate que salga hueón- oye pero cuanto más o menos tenís-este mes yo me voy de aquí, puede ser en la semana hueón, puede ser el lunes, el martes, el miércoles- ojalá po' hueón, ojalá-vos calmado no más, yo voy a estar una semana en la calle y ahí te voy a ubicarte porque ahí me voy a poner a



hacer las cosas- ya wena, wena-ya tengo todo listo, tengo los cabros de allá de Peñaflor ¿cachai? tengo harta gente, pero tengo que cuidarme, no puedo estar al tiro metido en la jugá, ¿cachai?-no po'-por eso voy a dejar a mi sobrino, al Cazuela, ese va a estar ahí, vas a estar tú, va a estar el Guatón pa' los traslados, el Guatón pa' que maneje para todos lados porque tiene documentos y tengo otro loco, ¿cachai? tengo todo organizado, tranquilo no más, hueón-ya po'si yo te llamaba sabís porque' porque quiero hacer aluna hueá hueón- No si ahora ahora no, no puedo hacer nada, yo quiero irme pa' la calle, no puedo meterme en nada-si po es que igual a mi señora están ofreciéndole negocio acá, cachai o no- yo me quiero ir pa' la calle, por eso no quiero hacer nada nada nada-donde estay tú, ¿en la Máxima?- en el CAS- en el CAS y como lo hago pa' allá hueón, ah, espérate, pero cuando tenís pa' encomienda o alguna hueá hueón- no, si me traen, hueón, si me traen encomiendas todas las semanas, vos estate tranquilo, saliendo te voy a ubicarte, por eso cuidate hueón, cuidate porque vamos a ganar monedas, hueón- si se, hueón si vos ganai plata po' hueón-por eso cuidate hueón, cuidate pa' que hagamos las cosas bien- si yo me estoy cuidando, más encima me tiré un hueón y toda la hueá- tenís que cuidarte po', tenís que cuidarte po'-la hueá que pasó por ahí me tiré un hueón-por eso tenís que cuidarte-toy esperándote a vos no más po'-espérate po' hueón si es un mes no más, no queda ni una hueá, treinta días más no más puede ser esta semana, puede ser la otra que me vaya-ya po, cualquier cosa llamai pa' acá no más-ya cuidate.

Refiere que en este progresivo se identifica una comunicación entre Gerson y un sujeto recluso apodado "Guatón Danilo", primero contesta el teléfono Romina, y luego ella le pasa el teléfono a Gerson. Le dice que está en el CAS, próximo a salir en libertad. Guatón Danilo le dice que tiene hermanos en el sur, que allí pueden trabajar, que no puede participar directamente de los trabajos, Danilo le dice Gerson que tiene que cuidarse, Gerson le dice "pasó una hueá y me tiré un hueón" (SIC), con lo que se puede interpretar que habría matado una persona; la llamada es de mayo, posterior a la desaparición de la víctima.

Progresivo 8578 se escuchan las voces de una mujer y dos hombres, siendo la conversación del siguiente tenor: *Alo-Aló, ¿con don Cristian?-si- oye, vos viejo en qué hueá andai loco, sabís que vinieron pa' acá unos machucaos, hueón, diciendo que yo le había pegado al loco y toda la hueá, ¿qué hueá me andai cargando en hueás a mí vos?- ¿quién?, ¿quién habla, hueón?-¿cómo que quien habla?, el Gerson po hueón, andai cargándome que maté a un loco hueón, ¿qué hueá?-quien te anda cargándote a vos maricón conchetumadre, ¿qué andai hablándome hueás a mí?, así hasta cuándo, ¿qué andai hablándome hueás a mí, qué hueá te está pasándote, qué hueá andai hablando*



maricón culiao?- viejo culiao- Mira conchetumadre, con vos, ya me estay saturándome ya, que voy a andar hablando hueás yo jote conchetumadre, ¿qué hueá está pasándote conmigo?- si po' que andai diciendo que yo- qué yo, culiao, qué voy a hacer yo, que yo...**Interviene la mujer:** don Cristian, con Cristian cálmese, es que lo que pasa es que vinieron para acá a amenazar y todo el atado, o sea nosotros no tenemos nada que ver- ya, pero yo tampoco po', yo tampoco po'- por eso le digo po'. Vinieron los ratis para acá y yo no quiero tener problemas don Cristian, no quiero tener problemas-yo tampoco, si es ese culiao el que anda hablando hueás, yo no tengo idea- por eso le digo, yo no sé qué pasa po'-yo tampoco- dice que usted está cargando a este cabro aquí con la hueá- cómo voy a estar cargando yo, si yo no he hablado con nadie, yo estoy acá en Osorno- perdón Cristian, yo no quiero tener problemas, usted me conoce a mí, yo soy terrible de humilde, yo estoy sola con mi hijo aquí, no quiero tener problemas, de verdad- yo estoy en Osorno, yo no puedo hablar ninguna hueá, así que de mí, yo no estoy hablando ni una hueá, y que yo ando cargando, qué voy a cargar yo hueones y de qué hueá- sabe qué, yo voy a ir a poner una constancia porque yo no quiero tener problemas- si po, tenís que hacer lo que corresponda no más po' pero es que ese culiao porqué me anda hablando hueás así a mí? Yo lo voy a andar cargando a él, qué hueá. Si los hueones andan todos desesperados, hasta a mí también me andan... que ese hueón me sapió a mí y toda la hueá, todos andan diciendo hueás y no hayan qué hueá hablar- por eso andan diciendo que usted mató a don Raúl-¿qué? no si andan hablando cualquier cantidad de hueás, andan puro hablando hueás, no saben qué hueá hablar, a mí también me tienen cargado, a mí también me han amenazado-No y vinieron los ratis y también me andan amenazando a mí, y yo no tengo nada que ver, usted me conoce, yo no tengo na' que ver aquí – y yo tampoco, no sé qué hueá andan hablando, la otra vez este hueón estaba hablando hueás, que dijeron que había hablado hueás curao y ahí quedaron la cagá-pero qué va a hablar este, si éste no está metido en na.'

Vuelve a participar el primer interlocutor: Que voy a andar hablando hueás viejo, si vos me dejaste pagando por la hueá, cuando fuimos a pitiarnos la hueá me fui en cana por las pistolas- ¿sabís qué? si querís hablar conmigo hueás, si querís hablar conmigo, hablemos los dos personalmente. ¿Qué hueá te está pasando?, ¿de adonde voy a estar cargándote yo a vos hueón? - si po, si imagináte que aquí llegan los ratis y toda la hueá- ¿y vos creís que yo te eché a los ratis, que yo voy a ser así? **Interviene nuevamente la mujer:** ya don Cristian, ya don Cristian, gracias, que esté bien.

Refiere que en esta llamada participan Monsalve Colín, Tejo y Romina. Gerson dice que cuando fue a “pitiarse la hueá” (SIC), que “se fue en cana” (SIC) con las



pistolas, que fue lo que sucedió el 16 de enero de 2020. Tejo dice que Gerson andaba hablando cosas curado, y eso lo corrobora el testigo Andrés Contreras Villablanca, quien era encargado o arrendatario del inmueble de Inca de Oro. Esta persona fue la que en un comienzo le dio trabajo a Gerson, y el testigo señaló que cuando iba por Combarbalá, en el bandejón central, cerca del taller de Inca de Oro, terceras personas que viven y comparten allí droga y alcohol, le señalaron que en una ocasión habían invitado a Gerson a beber, y que él les había comentado que había matado una persona, que le había puesto unos balazos, y que por eso el señor Tejo le debía dinero por ese trabajo. Cuando le preguntaron por el cuerpo dijo que no lo iban a encontrar, que tenían que buscar el ácido.

Progresivo 8602, conversan un hombre y una mujer: *Alo-Alo-¿sí?-Hola como está usted- mal po'- Estoy un poquito más tranquila- ¿no está ahí su marido?- no es mi marido él, salió él, con el problema que hubo con los ratis y todo, salió de vuelo-es que lo que pasa es que el hueón dijo que yo había mandado a matar al Raulito, que yo había hecho esto, que yo había hecho esto, que yo le debía plata, que yo le había pagado a esta señora, todas esas hueás inventó, y ahora vinieron los familiares para acá a hablar conmigo y me dejó el medio taco-por eso le digo. Ellos mismos vinieron pa' acá a decir que usted andaba hablando que el Gerson supuestamente se había pitiado a ese cabro- ¡adonde!, dijo que yo le debía una plata- si po', la plata de los muebles supuestamente, pero dijo que esa plata ya se la había pagado, que de ahí supuestamente ya había terminado el contacto con él, que ahí se había terminado todo- Que es lo que pasa, que la señora vino para acá, dijo que le había ofrecido plata y que había dicho de que yo, había mandado a matar yo al Raúl-Mentira, mentira lléveme donde la señora po', para decirle que es mentira delante de ella, yo le dije señora, yo soy pobre, pero mi palabra es un documento, yo no tengo qué comer en estos momentos pero a mí no me interesa, le dije yo, porque yo con una sopa, aunque me coma una sopa, yo prefiero estar tranquila, porque mi familia, yo le dije, tiene toda plata, andan todas en el balón, a mí no me cuesta na' engancharme con un hueón brígido, un hueón de kilos, y era, pero yo no soy así, señora, sabe qué señora, pa' mi el valor más grande son mis hijos y mis nietos, de ahí pa' allá a mí no me interesa el oro, no me asusta el oro- oiga cuando vea a ese hueón de su pareja o al papá de su hijo dígame que yo quiero conversar con él personalmente porque la hueá – terrible, terrible esta hueá don Cristian, terrible- Apenas yo pueda voy a ir para su casa, para que conversemos los dos personalmente- por eso le digo, es terrible, porque yo definitivamente, yo aquí no tengo nada que ver en este cuento culiao, me llegan a mí caballero los problemas- por eso que yo quiero ir para para hablar con usted- yo no molesto a nadie y nadie me molesta a mí- Es que no tienen por qué molestarla- yo quiero*



hablar personalmente, porque esta hueá a mí no me gusta y hablar hueás por teléfono no es lo mismo que estar dando la cara y uno ve a las personas de frente- exactamente, no, venga no más pa' acá, yo le voy a decir lo mismo que le dije a la señora, yo le voy a dar la misma cara que le di a la señora-porque ahora va para allá uy dijo que iba a ofrecerle plata y ustedes iban a decir hueás, y yo le dije pero ¿qué hueás pueden decir?- no, mentira, tráigame a la señora pa' acá po', o lléveme donde la señora po'-estuvo recién aquí conmigo. Igual yo quiero conversar con el Gerson. Gerson se llama, ahora me acordé, Gerson. se me olvida el nombre- Díglele delante mío si ellos dijeron que a mí me iban a ofrecerme plata para decir hueás, Díglele delante de mí. Usted por lo poco que me ha ubicado a mí sabe que yo no ando na' con hueás- ¿y Gerson va pa' allá?, ¿va pa' allá el Gerson?-pero si ayer lo encontraron acá, justo lo terciaron aquí, y éste, antes que llegaran los ratis, este andaba por ahí dando vuelta, este tuvo cueva que no lo pillaran los ratis, tuvo cueva- Los ratis tienen que haber ido para allá también por las hueás que habló po'-si po', pero si ya vinieron ya los ratis, ya vinieron y no solamente por eso, no, y no vinieron por eso don Cristian, ¿sabe por qué vinieron o no?-¿Por qué?-vinieron por la hueá de que éste se puso la usurpación, esa hueá de nombre culiao, por esa hueá vinieron-tiene que cuidarse por esas hueás no más po', díglele que se cuide y que si quiere hablar conmigo, yo quiero hablar con él, porqué dijo, porqué supuestamente me anda metiendo en cahuines- por lo mismo, porque vinieron las personas pa' acá a amenazar po' don Cristian, yo soy sola- mire, una cosa yo soy correcto, cualquier cosa que la vayan a amenazar, usted me llama y yo parto volando pa' allá, porque yo estoy pasivo, no quiero hacer ni una hueá porque esta hueá me tiene colapsado, cualquier cosa que la vayan a amenazarla, usted me llama, tiene mi número. ¿Quién le dio mi número, la señora del Raulito le dio mi número?- sí, ella, ella- no tengo ningún problema señora, cualquier hueá que le digan, usted me llama ahí sí que yo me voy a ponerme hueón, ¿tamos?-vale, igual se agradece un montón, se agradece- Y yo apenas pueda voy a ir a hablar con usted personalmente, igual quiero hablar con ese hueón que supuestamente me anda metiendo en cahuines, que dijo que hay cosas que yo no tengo idea, de que un hueón había saltado el portón, que él estaba durmiendo ahí, puras hueás que yo no entiendo- No, mire, eso ¿Sabe lo que le dijo el Gerson?, mi señora me echó y él me tuvo durmiendo ahí, esa es la mano que él me dio, pero ¿sabe qué? lo mejor, lo mejor, lo mejor es que estemos todos juntos, porque una gente habla una hueá, otras personas hablan otra acá y a mí me gustan las hueás de frente-no, pero es que es delicado, porque la hueá que dijo, que supuestamente yo mandé a dispararle a la casa de ella, al hijo, que le pegó a otro niño, pero yo le dije, señora pero yo ¿con qué plata, con ropa porqué voy a hacerlo? Puras hueás, ya estoy aburrido, señora, yo apenas



pueda voy a ir para su casa-venga a hablar no más, y si él quiere hablar delante de la señora, que diga delante de mí si yo le hablé algo a la señora, porque yo le dije, señora, yo soy pobre, pero mi palabra es un documento, aquí no tenemos nada que ver, nosotros no conocimos nada de su hijo, no conocimos a nadie, más encima vienen para acá, viene la PDI, vienen ustedes a amenazar, yo no sé qué chucha pasa, no es que, pasa esto y esto otro, yo no sé dónde está mi hijo, la señora se puso a llorar y a mi igual se le llenaron los ojos de lágrimas, señora le dije yo, yo no sé nada, y el Gerson, supuestamente, si hubiera estado metido en lo que usted dice, le dije yo, el Gerson se va de vuelo, se va pa' la chucha, a la loma, le dije yo, y me dijo es que hemos estado un mes haciéndole la guardia, y usted ha visto algo en el Gerson le dije yo, lo ve relajado, el Gerson está trabajando al frente con un caballero de la feria, usted ve algo aquí, ve movimiento de alguna cosa, le dije yo aquí somos humildes señora, le dije yo, aquí no hay ni pa' comer en estos momentos-Lo único que le dije a esta señora, para que vea que de mí boca salió, porque él le dijo de cuando él cayó preso, y ahí quedó resentido conmigo- fue lo mismo que hablamos, yo ayer sola estaba dándole cara a todos, a todos, vinieron como cinco hueones y dos hueonas, la señora, otro hueón, yo sola estaba dando la cara ahí- y el Gerson donde estaba- después llegó el Gerson porque estaba descargando unos limones al frente-ya- y dijo señora, yo con el caballero hice una pega, me mandaron en cana con las pistolas-A lo mejor anda inventando hueás, y es el mueblista y está inventando unas hueás, decía que yo había contratado gente para ir a disparar a la casa de ella, y él le dijo eso? Si, él ,e dijo eso- ahí le están trabajándole la mente, le querían hacer la jugá, si querían prácticamente que Gerson dijera que sí, que prácticamente él se pitó el condoro, una hueá así, y el Gerson dijo compadre qué hueá, uste cree que yo me voy a cargarme con una hueá, adonde si yo no he hecho nada- A mí me contaron también que sabían que había trabajado con el Cogote- si les dijo, les dijo, yo, dijo, yo trabajé con el Cogote de Toro y toda la hueá, a mí me gusta el otro bando, dijo el Gerson, de hecho estoy esperando a un personaje bien importante pa' engancharme ahí, dijo, puros cahuines, y si usted tiene que traerme a la señora, tráigamela delante de mí, de hecho desenmascaré a la muchacha esta ayer, a la señora de don Raúl, que me llamó y me dijo hola habla usted con la Sandra, ¿con la Sandra, qué Sandra? La señora del Cristian, yo no conozco a ninguna señora de don Cristian, yo no la conozco, tengo que hablar con usted con WhatsApp, le dije ya po hablemos, oiga usted sabe lo que hicieron, que hicieron yo no sé nada, no, me dijo, es que pasó esto y esto otro y la cuestión, y ella se hizo pasar y yo la desenmascaré ayer, muéstrame las conversaciones, muéstrame las conversaciones, tú te hiciste pasar ayer por la señora de don Cristian, y empezó con el teléfono así, otro hueón sobre la misma dijo no



si eso ya lo vimos, ya lo vimos, yo le dije, venga señora, venga a ver las conversaciones, señora, yo siempre se lo voy a reiterar hasta el día que me muera, yo soy pobre, pero mi palabra es un documento, lo único que tengo en esta vida son mis hijos y mi palabra, no tengo nada más, le dije yo, y la señora dijo, no, si le creímos, señora le dije yo, si este hombre hubiera hecho algo, anda de vuelo, se va pa' Argentina, pa' Peru- no, es que me están cargando el muerto a mí también, esa es la hueá, el muerto dicen que está muerto otros dicen que está desaparecido, yo lo único que digo es que si llega a aparecer el Raúl va a quedar la media cagá-exactamente- porque ahora me alegaron que estaba muerto, que muerto le dije yo, porqué me atacan a mí, si está desaparecido. Sabe qué señora, le dije yo, si usted me está cargando algo a mí, tiene que tener la base, y yo no tengo plata ni pa' dejar cantar un...ando vendiendo leña, y ahí quedó la cagá, ojalá que aparezca ese hueón porque puta igual, y yo voy a conversar con usted.

En esta escucha conversan Romina Vera y Cristian Tejo Romero. Se genera después del progresivo anterior, y hay ciertos puntos de interés. En esa llamada Cristian Tejo Romero le dice a Romina que él se había reunido con Sonia Rubio quien le dijo que Gerson comentó que Cristian había pagado para matar a Raúl, Romina le dijo que no había sido así, Tejo dijo que Sonia le había ofrecido dinero a Gerson, lo que Romina negó. Romina indica que los “ratis” andaban buscando a Gerson por eso y la usurpación, lo que dice relación con el procedimiento en que fue detenido por portar armas de fuego el 16 de enero de 2020. Como personal BIPE ellos no tuvieron participación en esa búsqueda, y fueron otros los funcionarios que lo buscaban por haber usurpado el nombre de su hermano. Además, se da cuenta que Gerson le había dicho a Sonia que él había trabajado con el “Cogote de Toto”, alias de Vladimir Soto, que es uno de los narcotraficantes más peligrosos de la zona sur de Santiago. Gerson habría dicho que Tejo le debía dinero, y se menciona unos muebles, pero eso no tiene sentido, ya que los trabajos por muebles habían sido cancelados en diciembre.

Progresivo 8639, da cuenta de una conversación entre un hombre y una mujer, que es del siguiente tenor: Alo- hola, sabe cuándo nos podemos juntar joven que necesito hablar con usted urgente, urgente, de verdad, es muy urgente, hay muchas cosas más que tiene que saber y que igual me perjudican a mí y al hombre po', si la hueá es como es no más po'-el lunes voy pa' allá yo, porque capaz que estén pinchados estos teléfonos culiados también po'-no si yo voy a cambiar mi número también, qué le iba a decirle, no venga pa' acá porque los hueones acá andan vigilando, andan vigilando a ver si este se echa al pollo, así que necesito urgente hablar muchas cosas más, así que me



llama por favor el lunes y nos juntamos en otro lado ya?-ya- ya caballero que este bien, chao chao.

En esta comunicación hablan Romina Vera y Cristian Tejo Romero. Hablan de la necesidad de reunirse para conversar temas urgentes que los perjudicaban a todos, a Tejo, a Romina y a Gerson. Hablan de hacer una reunión lejos de ahí ya que dicen que están siendo vigilados. Hay intentos de hacer una junta clandestina, para no ser vinculados. Este contexto no habla de una relación de amistad o laboral, sino que se trata de una relación que se produce a propósito de la visita de los familiares de la víctima. Estas comunicaciones son posteriores a la visita de los familiares de Raúl González. Acuerdan una reunión para el lunes de los de Ismael Tocornal. Tejo dice que los teléfonos están pinchados, lo que da cuenta de un intento de ocultar algo.

Progresivo 8644, da cuenta de una conversación entre un hombre y una mujer, que es del siguiente tenor: *Alo-Alo-Dígame- ¿está bien? -sí, es que recién salí de la ducha, me estoy vistiendo y me voy al tiro para allá, en diez minutos estoy allá-no tiene internet usted. Si, si tengo ¿por qué? -ya, ya cuando este ahí me avisa- le hablo por WhatsApp, claro-si-ya vale, vale allá nos vemos.*

En esta escucha hablan Romina y Tejo, consecuente a la comunicación anterior en la que acordaron una reunión para el lunes, se infiere que se van a reunir para conversar de los temas urgentes que los perjudicaban a ambos y al acusado Monsalves Colín. El 15 de mayo es cuando se da la primera llamada, y las comunicaciones son en días consecutivos, la reunión tendría que haber sido el lunes de la semana siguiente, en mayo.

Progresivo 8646, da cuenta de una conversación entre un hombre y una mujer, que es del siguiente tenor: *Alo-ya estoy aquí ya caballero-ya, yo estoy por llegar-ya, vale, vale. Estoy acá afuera del banco Santander, al frente del metro porque están los hueones de los milicos ahí y yo ando sin salvoconducto-yo pasó pa' allá derecho-si me va a cachar al tiro, la única hueona que está pará sola aquí-yo paso derecho al tiro pa' allá, hacia la carretera-viene bajando- ¿por el Parrón cierto? -si, por El Parrón exactamente, me va a cachar al tiro, ya chao.*

Se puede inferir que Romina y Cristian Tejo Romero se reunieron en las inmediaciones del Parrón a conversar los temas urgentes a los que se habían referido previamente.

143.1

Progresivo 10.596, da cuenta de una conversación entre dos hombres, que es del siguiente tenor: *Alo-buena Machelo ¿cómo estai? -wena Gecho, te he estado*



llamado cualquier veces hueón-no, si este es el número mío hueón, pero yo voy a llamarte, porque esta hueona pesca el teléfono y no quiere saber na' que me llami ni una hueá- ¿dónde estai tu?-estoy acá en La Florida hueón-¿no hay nadien escuchando?- no po- oye, ¿sabís que? Fui donde el Grande, y creo que el Guatón tiene cualquier atado con el Cojo de la Legua, que tiene cualquier atado y que anda comprando Glock- Alo, ya ¿y?-oye, quiere comprar unas Glock, necesita armamento- ¿El Guatón?-si po' hueón, si al Fabrizio le fueron a hacer un atentado el otro día y mataron a un cabro inocente hueón, denuevo, a otro inocente más-Ah-, y vos tenís la mano con el viejo ese, con el Aladino po' El Grande me dijo que el Miguelito coló igual, que está castigado parece, ta castigado, una hueá así parece, aparte me pasó una muestra de pasta más mala que la chucha me dijeron, me pasó una hueá terrible de penca-ya, ¿pero la tenís?-no, pero vamos donde el Grande, el Grande tiene caleta de esa hueá, si querís, vive en la Santo Tomás-ya, cuándo vamos- yo se llegar- a qué hora nos juntamos- tipo diez, ah no pero mañana trabajo en la tarde, hueón- a qué hora entonces po' hueón, pero seguro po' hueón- ah seguro, yo puedo el lunes, hueón si yo se llegar tomo la G01 y me deja ahí mismo-ya- pa' que vayamos donde el Grande, oye la hueá penca que anda trayendo el culiao, no se puede ni trabajar, le llevé unos pilotos de 400 gramos que le querían comprar y no la quisieron- puta es que yo pruebo la hueá y te digo altiro si está wena po', porque anda una hueá que es artificial, po' hueón- esa es-no, esa hueá artificial no, no si hay un hueón allá al que le dicen el Nico, ese loco tiene- ¿de dónde es?- es de allá de la Magdalena hueón- ah oye la Magdalena, ese hueón se fue de allá mismo porque creo que esta terrible de brígida, andan puros poes, me dijo que el Guatón está pagando un millón por colombiano- espérate, espérate, espérate, yo te llamo altiro.

Esta es una llamada entre Gerson y un sujeto llamado Marcelo. Se infiere en base a cómo hablan de que sería una relación de amistad. Marcelo le comenta que un sujeto apodado el "Grande", un narcotraficante de la zona sur de Santiago, estaba teniendo problemas en su territorio y que necesitaba adquirir dos Glock, Marcelo le dice a Gerson, que "tiene mano" (SIC) con un viejo apodado Aladino, Gerson le dice que sí. Aladino sería un armero clandestino. Luego Marcelo le comenta que tiene dosis de pasta base de cocaína, pero que es mala ya que tiene muchos elementos artificiales y Gerson demuestra su interés en venderla u ofrecerla.

Progresivo 10601, da cuenta de una conversación entre dos hombres, que es del siguiente tenor: Alo-Alo-oye, así como te contaba po'- está pagando ¿Cuánto? ¿Uno?- está pagando un millón por pescar a cualquier colombiano, el que sea, el que ande traficando, el que lo grabe, el Grande la quiere hacerla -ya po' ¿y al Grande no le dijistes



*vos que me enganchara?- si po hueón, pero yo le dije que no sabía na' de vos po' hueón-ah, chucha- es que oye, es que anda cualquier colombiano haciéndole atentados al Guatón, entonces el Guatón está de vacaciones, están ahí en La Victoria, pero no está trabajando ahí, tiene al Fabrizio trabajando- ¿anda el Fabrizio trabajando?- Si po' es que a ese lo tienen atormentado los colombianos-¿Lo tiene atormentado?-sí, terrible de brígido creo hueón-ah- si el Grande se fue de la Magdalena por lo mismo, está en la Santo Tomás viviendo- ¿ah, esta fome la hueá?- sí, se unieron cualquier banda en contra del Guatón-ah, está loca la hueá- si- Oye ¿a vos te queda de esa hueá o no?- ¿La muestra?- ¿ah?- puta, la tiene un amigo, pero no sé si...- ya mira, hace una hueá, pídele algo, ese loco pídele algo, el lunes nos juntamos, yo voy a probarla y si esta wena hacemos negocio, porque yo sé dónde podemos tirarla igual, con plata en mano altiro hueón, si esa hueá la están pidiendo a gamba, hueón- si pero es que es artificial la hueá, es asquerosa- pero si están todos vendiendo esa misma hueá, hueón, si todos la están comprando a ese precio, ¿cachai?-si po'- ya po' hueón, entonces pesca la hueá, y nos juntamos el lunes y el lunes mismo con la misma hueá vamos altiro a hacer el negocio culiao pa' que nos ganemos un resto y vamos altiro donde el Guatón pa' ver qué pasa, pa' ver si me voy con ellos o no- oye, ese hueón necesita pistolas, hueón. ¿Vos tenís la mano con el viejo o no?-pero si yo tengo la mano con esas hueás, hueón- porque necesita puras Glock, puras punto 40- ya hueón si hay de todo, pero hay que ir pa' allá hueón, no sacamos na' con estar aquí, hueón- sí, pero si yo te estuve llamando hueón- ah, la Romina se mete en todas las hueás, hueón, la gila culiá se mete en todas las hueás, la maraca conchetumadre- ¿te rompió el teléfono?- si po' me pescó el teléfono culiao y me dijo ah te llamó este loco y borró los números, yo no quiero saber que te llame, así que yo voy a borrarte ahora, porque ya tengo tu número, te voy a borrarte y te voy a llamarte el lunes ¿tamos?-ya- te llamo el lunes a qué hora nos juntamos y toda la hueá-ya- espérate que el Maichel quiere hablar con vos- **(interviene otro sujeto)** -Oye Marcelo, qué pasa con el loco del fierro?- ¿qué loco del fierro?- ah, del fierro que me iba a pasar po' hueón-ah, ahí está po'- ya po', y ¿qué pasa?- voy a hablar con él-ya, me avisai-ya-ya chao- ya chao. **Retoma el primer interlocutor:** oye- ¿qué? - qué iba a decirte yo, ¿vos podís cargar esta hueá de teléfono hueón? Pero cárgalo con dos lucas, hueón- ya, pero cuando llegue a la casa porque estoy trabajando- oye po' hueón ¿dónde estai?- oye, pero escúchame, yo ayer me lleve una vieja que es de Cerrillos, la vieja llevó un probador, me llevó un catador la vieja, y el catador probó la hueá y no- ¿y qué hueá dijo?- que se pone negra, dijo- que se pone negra, pero no interesa que se ponga negra, hueón, si interesa el efecto que tenga, hueón- no pero si el hueón la probó igual po' , no le gustó, le dejó la garganta pesá, que el Grande le hecho mucha keratina me dijo, está*



terrible de fea la hueá, creo que no te hace ni una hueá, pero vamos pa' allá el lunes, le rescatamos harto al Grande de muestra, le rescatamos harto al Grande culiao- oye hueón, ¿y el Grande te dijo esa hueá?- si po' que el otro hueón está pagando un millón y toda esa hueá- ¿y por qué el hueón no ha ido a la casa si sabe dónde yo vivo?- es que no sabía que estabai viviendo ahí donde la Romina, yo le dije que no estabai ahí porque vos me dijiste que no le dijera- ya-, yo le dije que andabai no sé, que andabai perdío- ya-, pero eso, necesita compañeros, hueón, esta terrible de tirado el Guatón culiao, esta terrible de solo- ¿porqué hueá y los locos?- es que sabís lo que pasa, andan todos atormentados, es que está la cagá, hasta el Fabrizio se quiere ir, se fue creo de la Magdalena- ¿irse de la Magdalena?- sí, porque el lunes le hicieron un atentado, hueón y murió otro cabro inocente, ¿no ves que el otro día murió un cabro inocente?, ahora murió otro más, puros colombianos son, entonces está pagando un palo por cualquier colombiano, cualquiera no más, cualquier colombiano que ande por la calle, que lo pesquen, lo graben y el Guatón le manda los videos a los hueones para que queden atormentados-ah, está weno, hueón- si po' y el Grande me dijo ¿oye no tenís unos pilotos?, y yo le dije, puta, yo iba a poner al Yerko, pero le dije que no sabía na' de vos po' hueón- ya- pero ahora podemos ir pa' allá y hablamos con el Grande, po' hueón- si po' hueón, el lunes, yo te voy a llamarte- ¿vamos como tipo cinco?- si po' como tipo cinco- ya po' pa' que hagamos alguna hueá porque yo estoy pato así que me sirve a mí, si po y estaría bueno enganchar de nuevo ahí po' hueón- esta weno, por eso te lo digo, está peligroso sí, pero bueno- no si es lo de menos, esa hueá no me interesa a mí- ya- si a mí me gusta esa hueá a mí, si yo gano plata con ese loco, no y aparte quiero salir de donde la Romina, hueón estoy sicosiado ahí con esa hueona ya- si hueón, si van a pasarte hasta una casa yo creo hueón, si yo cacho van a pescarte altiro, si el Grande estuvo castigado y lo volví a llamar porque no tiene gente po', y el Grande le llevo unos amigos que tiene para que trabajaran con el Guatón y ahí están- ya, hueón, voy a hablar primero con el Grande pa' ver qué pasa, qué se teje y cómo es la hueá po'- hablamos con el Grande el lunes, y pa' que te muestre esa hueá, po' que dé muestra, pa' que vos la probís- y pasamos altiro a ver al viejo- ese hueón tiene caleta, y ahí vos le comís la mente al culiao, no se po' le decís que tenís que hacer unos negocios- si po, es que yo había hablado con él, pero como que quedó tiritón el hueón po', como que la quedó pensando, no sé qué hueá- no, no no, es que anda con la pera, hueón, anda terrible de perón el culiao, y la hueá que está pasando con el Guatón, está la cagá, así que anda asustado, no tiene ni pistola, este Guatón necesita comprar pa' armar a los cabros, necesita armamento- ya, puta yo estaría weno ahí- yo tengo manos, pero vos sabís de quien son las manos de las armas, y no puedo involucrar esa banda con esa bandas, si son las



que andan en guerra- si se po' hueón- por eso si vos tenis la mano con el viejo, me dijo que el Guatón hacia la parte, que si llegaba a comprar pistolas pasaba al tiro unas siete gambas de ganancia por la mano- ah está bueno, hueón, ya po' entonces a ver cómo lo hago- el lunes, el lunes, pero dónde, dónde te voy a buscarte el lunes- no si yo voy a llamarte y nos vamos a juntar en un lado, pero vamos a tener que ir en auto hueón, en un uber no sé- sí, en un uber, es fin de mes, yo lo pago- porque vamos a ir donde el viejo, altiro vamos a preguntar por esa hueá, cosa que cuando lleguemos pa'allá, lleguemos con toda la hueá de una- ya porque el Guatón necesita armamento, si esa es la hueá- ya, oye, me vai a cargar la hueá o no- yo te la voy a cargártela lo que llegue a la casa- ya listo, hueón- oye, anota mi número en un papel pa' que esa hueona no te lo cache- no si lo tengo anotado en un papel hueón- ya- oye hueón, porque no me hacís un favor, ¿porque no me regalai una moneda hueón?- ¿y cómo querís que te la regale hueón?-no po' mira, mira, ¿podis depositar ahora?- puta, es que sabís o que pasa, tuve que sacar toda la plata de la cuenta RUT porque no se si cachaste que pasó esa hueá de que estaban hackeando el Banco estado?- si po- tuve que sacar toda la plata y no tengo nada para transferirte, tengo que ir al negocio pero estoy trabajando ahora, cuando llegue a la casa, porque no se si vos podís venir pa' acá, ni cagando- no pa' allá no, oye más rato voy a ver si es que te llamo ¿ya?- Voy a llamarte desde otro número, y te voy a dar una cuenta pa' que me depositís- ya- pero no me vai a dejar pagando po' Marcelo- no, ahí te paso unas monedas- oye hueón, y al final yo te digo que con la hueá que me dijiste del Guatón tengo la mano ahora po' hueón, ¿cachai o no? si yo por eso quiero hablar con el Grande- oye, yo le compré unos gramos de falopa a ese hueón, se los peló a un loco, a un machuca- ¿se los compraste?- si pero no me han dicho nada, si me llegan a reclamar que la hueá esta mala yo le voy a decirle a ese hueón que me devuelva la plata, no me han dicho nada si - ¿Al Grande?- si po'hueón- Mira, si la idea es llegar adonde el Grande, pa' enganchar al Fabrizio, enganchemos el negocio con el Fabrizio hueón, directo de la mata po' hueón, yo por esa hueá tengo que llegar ahí po' hueón, llegando ahí yo, entrando ahí al club, por decirlo así, ya de ahí quedo enganchado, así que voy a lavar las zapatillas y tod la hueá, cosa ir de choro, ordenadito- yo estuve ayer y antes de ayer donde el nos fumamos pitos y toda la hueá, estuvimos harto rato conversando – ya, está weno hueón, me gusta esa hueá- ya po' están haciendo la misma hueá de la otra vez, de los colombianos, un millón por colombiano pegao y grabado- oye y ¿el Guatón está de vacaciones?- no está en otro país, esta chantado, porque está descansando, vos sabís que trabaja siempre, y el Fabrizio está a cargo, pero lo tienen atormentado, sí, creo que van todos los días a balearlo-¿Al Fabrizio?- si po' y se salvó, porque le tiraron los dos balazos y el hueón se metió pa'



adentro de la casa y creo que se fue de ahí. Son puros colombianos. Lo que pasa es que están cobrando la sangre del cabro chico que baleó el Guatón- ah, son los de los Risas- sí, son los Risas, el Cojo de la Legua, son varios hueones que están coludidos, los Cipriano, son varios hueones coludidos que quieren eliminar al hueón culiao, y el Fabrizio está más atormentado, y el Aguja, no me dijo na' del Aguja, no me lo nombró, el Miguelito no sé qué hueá, desapareció o algo así, algo así me dijo, si me preguntó por vos hueón, yo cacho que me quería puro que fuerai pa' allá- ya hueón esta weno, el lunes vamos a hablar con ese loco, pero no me dejís pagando po' hueón- pero si yo he ido todos los días pa' allá, pa' la Santo Tomas, el lunes nos juntamos y vamos a la misma casa del Grande- sí, vamos pa' allá pero más temprano porque ahora están parando y toda la hueá, la hueá de los controles- ¿vamos como a las tres?- como a las tres vamos, hueón, si yo no tengo ni un problema a esa hora, pero tiene que ser segura la hueá. Oye, mira, más rato voy a llamarte de otro número pa' que me depositís por último unas cinco lucas, yo el lunes enganchando con esos locos, te la hago atiro hueón- no, si es lo de menos esa hueá, yo te ayudo con cinco lucas -yo igual quiero enganchar ahí, porque yo sé que voy bonito ahí, po' hueón, más encima, si es por un puro hueón, un colombiano, estaría bueno, me voy a sacar unos cinco hueones altiro, hueón-eso quiere el Guatón, quiere mandarle las grabaciones yo cacho a los hueones pa' que queden atormentados, también, los tienen atormentados- ya, esta weno, yo me la sé con esa hueá, yo me peino con esas pegas culiás po', así que- si po', por algo te lo digo- no tengo problema con esa hueá- si yo te estuve llamado todos estos días, hueón y el teléfono apagado, apagado, apagado- es que esta gila culiá se mete en el teléfono culiao hueón, ay no quiero que le dis la mano a ese loco, me dice, porque si no después ese loco te va a dejar tirao y el loco va a ganar y vos no, y puras hueás, aparte que la hueona me humilla todos los días, que en cualquier momento te vai, las hueás que yo pago y toda la hueá, a mí me sirve, si yo no tengo donde quedarme po' hueón, ahora fui donde mi mamá y me echaron pa' la calle porque me dijeron llegaron los ratis, en la mañana andaban los ratis buscándole po' hueón- chuta- ¿cachai o no?, entonces tengo que quedarme donde los locos que yo sé que los locos tienen la mano con caja, con toda la hueá, y la idea es esa quedarme en un lado, y de ahí chao, de ahí yo me paro solo, y ahí está la plata po' hueón- si po'- ya vamos a hablar con el Grande pulento, el lunes vamos a hablar bien con ese loco, y que el loco haga toda la movida con ese loco, si el guatón dice, ya que se venga pa' acá este loco, yo me voy de una pa' allá, y esa es la mano, tengo que habla con ese loco primero- si por algo me estaba preguntando si tenía yo gente, le mande unos compradores de hartó y me preguntó que el Guatón está pagando un millón por colombiano pegao y grabao, cualquiera a cualquier colombiano que ande en la calle, y yo



le dije puta, yo igual voy pero no conozco mucha gente- no tenís que meterte- no, si yo no me meto, pero vos sabís que hay que desenvolverse ahí po', me preguntó por vos, ¿y tu tío Gecho, el Yerko? No, el Yerko es pulento, puta, que lata que se haya ido, ese hueón desaparece a cada rato, me dijo, si po es que es así ese hueón, le dije yo. Como sabiendo donde no estai, Si se dónde estay pero no puedo ir porque capaz que el otro hueón me eche cagando, yo quería puro ir pa' allá cuando fui a comprar las hueás, quería puro ir a pasar a buscarte, pero no fui po hueón, por lo mismo, por la loca- sí, esta gila culiá- me pasó una muestra, pero mala hueón- El Guatón no vende esa hueás- no si el Grande la consiguió, el Grande se la consiguió con otro loco- esa pasta culia de la compran igual, acá donde estoy yo, yo sé que te la compran, claro que te la compran esa hueá- Creo que al Guatón igual se le está acabando la droga, me dijo, que le quedan pocos kilos igual - el Guatón es movido hueón, el Guatón es el jefe ahí po' es movido, nunca ha estado sin droga- No, si sé, si a lo mejor el otro me dice eso pa' que yo le compre a él- si pero a mí me sirve hablar con ese loco porque si me engancha con el Guatón, yo hago las hueás con el Guatón directo po' - si po si se, y con el Fabrizio y todos esos hueones, si te van aceptar altiro, si los están atormentando todo el tiempo a esos hueones, no van a descansar hasta que no caiga uno, me dijo el Grande, hasta que caiga uno del combo del Guatón- Ah, están en la media volá entonces- sí, no si están en la media volá, si no van a descansar hasta que no caiga uno que pese, o el Aguja o el Guatón, a uno de esos se quieren finar y ahí quedan tranquilos los culiaos- ¿y ahora a quien le pegaron, a un hueón que na' que ver?- hueón, fueron el lunes, si yo el lunes iba justo a ir a hacer el negocio y me llamaron, no hermano no vengai, y me mandaron las fotos, las grabaciones, mataron a un hueón que salió a sapiar por la ventana del Fabrizio, y lo mataron a puros balazos pensando que era el Fabrizio, y no era na' el Fabrizio, murió un inocente más, porque la otra vez murió un inocente, ahora murió otro más- fome la hueá, está más loca que la chucha la hueá- sí, está cuática hueón, si el otro hueón me dijo que sale a la feria mirando pa' todos lados- ¿quién, el Grande?- es que los hueones después te siguen, po hueón, si tenís que ser más corrido que la chucha pa' esa hueá, yo a los hueones les aparezco de la nada y los pego, esta wena esta hueá, me gustó la idea hueón- si po, si no hubiera sido por esa hueona ya hubiéramos estado ahí hace rato, si no hubiera sido por la Romina- esa gila conchesumadre- capaz que hubierai estado en una casa, a lo mejor el Fabrizio te hubiera querido al lado de él- si po' yo estoy al lado de ese hueón por plata, no voy a estar na' porque el loco es pulento, yo no voy a andar arriesgando la vida por pato po' hueón, es por plata la hueá, oye ¿y como al otro hueón se le fueron todos los fierros y toda la hueá?-no se esa hueá, esa hueá la desconozco, pero creo que quiere comprar harto armamento, puras punto 40, puras malditas, nueve, puras



automáticas, quiere puras automáticas- ya, yo voy a hacer la mano con esa hueá- si po' tu sabís que el Guatón las compra, si tiene plata el hueón- si po', igual engancho algo ahí yo- no, si a mí me dijo el Grande tenís una mano, y yo le dije no, tengo una mano con hueones choros, no se meten con traficantes, ahí le dije- ¿No hay hablado con esos hueones, con los de los Risas?- no, si hace rato que yo no voy donde mi mamá- mejor, mejor, no he hablado hace caleta con esos cabros, pero creo que no es Los Risas lo que me dijo el Grande, era el Cojo, el Cojo no sé cuánto- no creo que sea el Elías- no sé, pero es un viejo Cojo que quiere puro pitiarse al Guatón, no sé qué hueá pasó ahí, le dicen el Cojo- ¿quién será hueón?- no sé, ahí yo no cacho en el ambiente culiao, por eso yo quería puro llamarte, ese hueón está pato y aquí lo rescatan. A mí el Grande me dijo el Miguelito, y el Miguelito ya era, como que me quiso decir que ya no tiene ningún brillo, no sé qué habrá pasado ahí- alguna hueá pasó- si ¿vos creís que te van a despacharte? Ni cagando, como están ahora, te van a enyuntarte altiro, si el Grande igual yo lo vi, andaba tostado, porque está con la familia en la casa, por algo se fue pa' la Santo Tomás, porque en la Magdalena andan reventando a cada rato- los machucados- Si, los del otro bando, son puros colombianos, si por eso el otro, el Guatón está pagando por los colombianos, por eso quiere mandarles un mensaje a los colombianos de que no se metan con él, pero eso quiere hacer esa hueá de la grabación, de pegarle unos balazos en las patas, en la cabeza, un palo por colombiano- no es malo- el Grande quería ir, dijo que tenía un piloto, dos pilotos, pero falta otro más dijo- ahí voy a hablar con ese hueón, estay trabajando ahora- si hueón, estoy trabajando- ah, estai hablando y trabajando- hablando y trabajando- y qué hueá estay haciendo ahí? ¿Reponiendo?-si-consíguete esa hueá, y cuando vengai la vamos a venderla altiro- pero vamos donde el Grande ese día, si te la va a pasar altiro, si no tiene como moverla la hueá, si está ahí, le pedimos una muestra, yo voy y le pido- yo le voy a comerle la mente a ese hueón, yo le voy a comerle igual la mente cuando llegue pa' allá- va a quedar pa' la cagá- si po', oye Marcelo, más rato no te vai a olvidar de depositarme po' hueón- no, no me olvido, si, si te escucho- yo te voy a llamarte más rato pa' que me la depositís, ¿ya? Voy a llamarte de otro número, voy a tener que borrarle de aquí, no me llamís a este número ¿ya? - no si no te voy a llamar- porque esta hueona..., pero me lo cargai si po'-si hueón-, me lo cargai con dos lucas y me depositai unas tres lucas, pa' tenerlo con plata esta hueá ¿ya? Porque esta hueona no le pone plata y ahí quedo, y voy a querer llamarte y no voy a tener pa' llamarte. Ya, en eso quedamos entonces-ya chao- ya chao.

Esta es la continuación de la llamada anterior en la que Gerson Monsalve Colín se comunica con Marcelo. Marcelo invita a Gerson a participar en una actividad delictual que se genera en el contexto de una guerra entre bandas rivales dedicadas al



narcotráfico. El “Grande” y el “Guatón” están siendo “atormetados” (SIC) por bandas rivales, conformadas por ciudadanos de nacionalidad colombiana, quienes estaban atentando contra ellos, y por eso acordaron que quien disparara a un colombiano, lo grabara y mandara un video a el “Grande”, obtendría \$1.000.000. Gerson dice que le gusta esa pega, que se maneja en esa pega, y que “se podría tirar cinco de una” (SIC), siendo esta actividad muy buena para generar dinero. Gerson además señala que “tiene la mano” (SIC) con el Viejo Aladino, y por hacer la coordinación de la compra de un arma de fuego se podría ganar una comisión.

Progresivo 10622, da cuenta de una conversación entre dos hombres, que es del siguiente tenor: *¿Estay en la pega? - no, ya salí ya- podís hacer esa hueá ahora? -si po’- ya po’ pero mira, yo hablé con la Romina y me va a prestar la cuenta RUT-ya-en cuanto rato más te llamo- en 20 minutos- ya listo, ya chao.*

Consecuente con la solicitud que Gerson le hizo a Marcelo, le pidió que le mandara dinero para cargar el teléfono y para tener un poco él, y le dice que le transfiera a la cuenta de Romina, que había accedido a facilitarla con ese fin.

También se interceptó al imputado Cristian Tejo Romero. A él se le interceptó una de sus líneas que termina en 1565 y el resultado se levantó bajo el NUE 6204889.

Se le exhibe en M° 141 de otros medios de prueba, NUE 6204889, y al dar lectura a la respectiva cadena, el testigo indica que corresponde a un DVD con el respaldo de las interceptaciones telefónicas de Cristian Tejo Romero.

141.2

Progresivo 6555, da cuenta de una conversación entre dos hombres, que es del siguiente tenor: *¿Dónde estay maricón, que me tenís preocupado?- hueón el viaje culiao más eterno que la chucha el que me he pegao, tan largo el viaje hueón- llegaste donde tu hermano- sí, llegué como a las doce culiao- y yo llegué, y este hueón adónde chucha está- no hueón, controles por todos lados, si alcancé a salir, hueón- si po- por eso te digo yo, si yo me demoré 15 horas- llegué a las 12 del día, mi hermano anda haciendo sus cosas, pero ya llegué aquí así que estoy bien. Ya, mi huacho, las pistolas ¿y qué más? - nada más po- ¿nada más necesitai?- nada más po, y la placa de cartón que le dieron, la placa de cartón- ¿una placa de cartón?- él sabe, es provisoria, en el registro- ya, vale, estamos- ya chao, cuidate.*

En esta escucha conversan Cristian Tejo Romero con un NN. Se entiende que NN estaba realizando un viaje en el periodo de pandemia. Al terminar la comunicación



NN le pregunta a Cristian Tejo Romero si solo necesita las pistolas, y Cristian Tejo Romero responde que sí y que también le envíe una placa de carbón provisoria.

Progresivo 11516, da cuenta de una conversación entre un hombre y una mujer, que es del siguiente tenor: ¿Dónde estai?- maraquiando- yapo, dónde estai- en la casa yo creo po- ya, pero porqué me hablai así Ester, no corresponde que me hablís así, te estoy llamándote como estay, y me hablai puras hueás, oye, escúchame- dime- ten cuidado con la página del banco del estado, porque andan estafando, por si acaso te aviso porque tú a veces te metí ahí(...) ¿mis hijos?- aquí están- ¿cómo te fue? mal- Como las hueás- ¿Por qué, qué te dijeron?-aquí me pasaron unas hojas, pero hay algo que yo no entiendo- pero ¿por qué no le preguntaste al tiro al tipo ahí?- si le pregunté, pero no entendí-ya chao.

Se comunica Cristian Tejo Romero con su pareja Ester Espinoza Mancilla. Él le advierte de una posible estafa que estaba sufriendo la plataforma del banco Estado, y lo importante es que se establece que ese número era usado por Cristian Tejo Romero por comunicación con su pareja.

Progresivo 12206, da cuenta de una conversación entre un hombre y una mujer, que es del siguiente tenor: Alo- Alo, ¿cómo está caballero?- Bien, y usted- Ay yo más o menos sabe que me quemé recién el pie con agua hirviendo, estoy pa' la cagá, si quiere le mando una foto, más encima este bastardo culiao no sirve pa' ninguna hueá el cochino reculiao- ¿por qué?- porque no sirve pa' ni una hueá este perro conchetumadre- si lo único que hace es los muebles- tengo el pie pa' la cagá-oiga-dígame-me puede depositar pa' poder comprarme algo que no me van a dar ni bola en el hospital con este pie-mire yo le dije a esa persona que puede en la tarde, como a las 6 de la tarde o 7, porque ahí queda desocupado- ¿qué me puedo echarme por mientras en el pie? No sé qué echarme tengo pa' la cagá el pie- ¿se quemó el pie? - me quemé con agua hervida la hueá- tiene que echarse pura agua helada no más, correr el agua-tengo el pie pa la cagá, además que me quemé de la hueá del talón hasta los dedos culiados- ya yo voy a llamarlo a ver si puede hacer algo, a ver si puede arrancarse, voy a ver- voy a tener que ponerme paños no más- si po' puras cosas heladas- ya gracias- voy a llamar, chao.

Llamada entre Cristian Tejo Romero con Romina Vera. Ella le pide dinero porque necesitaba comprar algún medicamento por una quemadura en uno de sus pies, ella reclama en contra de Gerson, diciendo que no sirve para nada. Demuestra que hay una relación de Romina con Cristian Tejo Romero, ya que éste le depositaba dinero, por algo ella siente la confianza y la necesidad de pedirselo a él, lo que concuerda con lo señalado por Romina en su segunda declaración, en la cual ella decía que Cristian Tejo Romero le pasaba \$50.000 semanalmente para que ella lo controlara y no anduviera



diciendo cosas. Es una llamada que da cuenta de la confianza que existía entre Romina y Cristian Tejo.

Progresivo 15083, da cuenta de una conversación entre un hombre y una mujer, que es del siguiente tenor: Alo- ¿Cómo está? - bien- Ah, qué bueno, oiga- Dígame- este saco de hueás se echó al pollo po'-ya- porque usted tiene un sapo por ahí y le vinieron a contarle todo, que usted andaba buscando pa' matarlo y muchas hueás más- ¿yo? ¿Pa' matarlo?- el peruano, y que el peruano está aquí en Chile y puras hueás, vino un hueón a hablar pa acá y le habló caleta de hueás- y qué tengo que ver yo con el peruano culiao, ese hueón, me tiene enfermo el peruano culiao- por eso, porque se fue al pollo, ya no es responsabilidad mía, yo hartó lo cuidé, el hueón vino a hablar pa' acá y toda la hueá, y ni siquiera vino pa acá, sino que el hueón lo contactó en un lado y le dijo ¿sabís que? que pasa esto, esto, esto otro, el peruano anda aquí, el peruano anda vío y te va a matarte, el viejo te va a llevarte pa' allá y te va a matarte en la parcela- ¿a la parcela? Y qué hueá- después se viró- si es que el hueón no tiene na' que meterse en hueás, si el hueón no se ha metido nunca en hueás, es que el hueón porque andaba hociconiando, yo no sé qué hueá, yo no sé por qué lo andan buscando si ese hueón no se ha metido en ni una hueá- por lo mismo le dije, ya él se fue, ya no es responsabilidad mía- ya pero juntémonos y vamos a conversar después, yo ahora ando repartiendo leña, porque la botillería me la cerraron, estoy de 12 a 4 así que no puedo hacer nada-voy a ver si me voy a poder juntar con usted, porque a este hueón le grité la vida, le grité que el cabro chico no es de él, y la verdad que no es de él po, el cabro chico es de otro hueón, y que no sepa que es de él porque después puede quitármelo, y no quiero que mi hijo me lo quite nadie, y le voy a quitar el apellido, le voy a quitarle todo- ahí hablamos, de ahí vamos a hablar los dos- igual estoy más tiritona que la chucha- pero ¿porque? ¿por el hueón? - si po, si por la hueá que le grité po, si igual fome lo que le grite po'- y el hueón si tiene problemas es de hocicón, porque el hueón no ha hecho nada, ahora la familia lo anda presionando porque quieren buscar un hueón, puro sapeo, sapeo al peo y puras copuchas. Mire, cuando yo tenga un tiempesito, yo la llamo y nos juntamos ¿ya? -Terrible, de verdad- cuídese mucho, cualquier cosa me llama ¿ya?- ya caballero, que esté muy bien- igual-ya chao, chao.

Esta interceptación corresponde a una conversación entre Cristian Tejo Romero y Romina Vera. Romina dice que Gerson “se echó al pollo” (SIC), ya que había un “sapo” (SIC) que lo había contactado, señalándole que el peruano, es decir Braulio Cárcamo, lo estaría buscado para matarlo, para lo cual lo trasladaría a la parcela, pudiendo inferirse que se trataría de la parcela de Cristian Tejo Romero. Ella le dijo a Cristian Tejo Romero que ya lo había “cuidado mucho” (SIC) haciendo alusión a la labor



que estaba cumpliendo Romina de controlar a Gerson para que no dijera cosas y recibir una remuneración económica.

Después de las detenciones de los imputados, Romina Vera prestó una nueva declaración en la cual ella reafirmó lo que había declarado anteriormente el día que Gerson fue detenido, agregando antecedentes respecto de las visitas que había recibido de parte de familiares de Cristian Tejo Romero, quienes de cierta forma la amenazaron y le dijeron que tenía que ir al recinto penal a visitar a Gerson, y allí éste la amenazó y le dijo que ella debía cambiar su declaración. Ella tenía temor por sus hijos. Ellos tenían la intención de que Romina fuera a un psicólogo que indicara que no estaba en condiciones óptimas para que su testimonio fuera considerado válido.

También presenció la declaración de Giovanni Espinoza Rotondo, quien declaró a través de Teams mientras estaba con arresto en su domicilio particular en Perú, en presencia de su abogado defensor. Declaró el 6 de octubre de 2021 manifestando que había ingresado a Chile en Agosto de 2019, y que en el mes de enero de 2020 había sido contactado mediante Facebook por un amigo de él de nombre Renato, también peruano, quien estaba privado de libertad, y quien le ofreció un trabajo de carpintería, oferta que a él le pareció interesante, razón por la cual aceptó y Renato, que al parecer estaba recluso por droga, le dio su contacto a unas personas que lo fueron a buscar a su domicilio particular situado en Martínez de Rozas con Libertad en la comuna de Santiago Centro. Dice que lo fueron a buscar en vehículo y que después de unos 20 a 30 minutos había llegado a un galpón con puerta corredera, percatándose de la existencia de equipos para trabajar en carpintería. Señala que allí conoció al “Cojito” de apellido Tejo, y además a otro sujeto de nombre Javier, a Braulio o el peruano Braulio, y a un sujeto de contextura delgada y de edad. Indica que se habría quedado allí trabajando en carpintería, que le iban a pagar cada quince días, y que los días siguientes de haber llegado, se percató que a un costado de la casa en la que se estaba quedando, había un hoyo en el suelo que a él le llegaba al ombligo, y ese mismo día en la noche, tarde noche, se quedó ahí y tuvo que abrir el portón para que ingresaran Cristian Tejo Romero, Braulio Cárcamo Zepeda, Javier y al sujeto de contextura delgada y avanzada edad, constatando que discutían fuertemente, con groserías, él no entendía bien el contexto, pero que después Tejo le dijo que había llegado el momento en que tenía que realizar el trabajo por el cual había sido contratado, el cual consistía en llamar a una mujer de nombre Sonia y pedirle dinero por la liberación de su pareja, entregándole Tejo un papel impreso con las indicaciones que debía decir. Dice que salieron del galpón hacia una autopista donde realizó los llamados extorsivos en presencia de Braulio Cárcamo Zepeda, lo que él efectuó en dos oportunidades, luego de lo cual, le



preguntó a Cárcamo si iban a volver a Inca de Oro, y Braulio le dijo que no, que por seguridad no iban a regresar a ese lugar, sino que él se iba a ir a la casa de Sergio Mena, en Calera de Tango. Giovanni señala que le preguntó a Braulio qué había pasado con el secuestrado, señalándole Braulio que no preguntara y que se fuera a Calera de Tango. El imputado Espinoza describió esa casa de Calera de Tango como una casa con portón de corredera. Indica que se mantuvo allí por una serie de días, que conversó desde allí por videollamada con Roger Medina Núñez y señaló que en esa casa tenían armas de fuego, un revolver Sigsauer y una pistola Jerichó. Estas armas de fuego se las mostró a Roger Medina a quien además le dijo que la casa era grande, que había lujos, varios vehículos en el lugar, que habían sido visitados por mujeres, y le dijo que ya había realizado el trabajo, realizando los llamados extorsivos, que era la misión encomendada por Cristian Tejo. Luego dice que concurrió al galpón con Javier, percatándose que Braulio Cárcamo no estaba, razón por la cual, le pidieron a él que lo llamara, él lo llamó y pasó la llamada al grupo de Cristian Tejo Romero, sin participar de la llamada. Luego recibió un llamado Braulio Cárcamo Zepeda quien le dijo que la policía lo estaba buscando, y por ello tenía que irse de Chile, lo que era importante para él, porque su pareja e hijo habían retornado a Perú. Conversó con Braulio y éste le dijo que no podía pensar en viajar en avión o por un paso habilitado. Braulio le dijo se fuera hacia el norte, y en Iquique pasó a Bolivia, y en Oruro lo estaba esperando Braulio Cárcamo Zepeda, allí ellos conversaron, y Braulio Cárcamo Zepeda le dijo a Giovanni que él no le debía pagar nada, que quien debía pagarle a él era Rodrigo. En ese contexto, se percató, mientras compartía con Braulio, que Braulio Llamaba a Rodrigo con un tono amenazante diciéndole que tenía que pagar porque él tenía videos y evidencia de todo lo que había pasado. Braulio dijo que la persona que tiene que pagarle era Rodrigo. Luego se separó de Braulio, y ya estando en el exterior, señala que no hubo más extorsiones de su parte, y que él se había desvinculado del tema, siendo detenido en Perú al haber ido a votar, por personal de Interpol.

Se efectuó con el imputado Giovanni Espinoza Rotondo una diligencia de reconocimiento fotográfico, en la cual se le mostraron dos sets, cuyo resultado fue positivo ya que identificó al señor Gerson Monsalve Colín como el sujeto de edad avanzada. Se le exhibió el Street View del galpón de Inca de Oro 7857, La Granja, y allí lo reconoció como el domicilio donde funcionaba la carpintería. Añadió que mientras estaba en Inca de Oro, escuchó decir que para temas económicos y para las solicitudes de dinero, éstas debían realizarse a Rodrigo.

A la defensa de Cristian Tejo Romero le contestó que Giovanni Espinoza dijo que en el motivo de la extorsión se indicaba el robo de unos cigarrillos. No tomaron la



denuncia del día 5. La denuncia la tomó una funcionaria que trabaja en el cuartel PDI de Borgoño. Conversó con el padre de Raúl González. Él dijo que unos días previos su hijo había participado en un robo y aportó los datos de Marcelo Rivera. Según Marcelo, él era el chofer del camión y la dueña de los cigarrillos era Sonia, de nacionalidad peruana, y el avalúo de la mercadería eran 80 millones. Le parece que el pago a Marcelo fue de 5,5 millones de pesos. No recuerda si señaló haber sido amenazado por los dueños de los cigarros.

Se tomó declaración a algunos trabajadores del lugar de descarga de los cigarrillos, y se obtuvo un domicilio en la comuna de La Reina, donde se hicieron vigilancias, se levantó información y se estableció la propiedad del contrabando de cigarros. Se interceptaron sus comunicaciones sin obtener resultados positivos respecto de los hechos investigados o de la ubicación del cuerpo de la víctima. No sabe con quién habló esta persona entre el 23 y el 29 de enero, lo mismo sucede con los trabajadores y con la señora Sonia.

Hubo vigilancias al domicilio de Inca de Oro el 26 de marzo. A esas alturas se necesitaba entrevistar a Cristian Tejo para ver si sabía algún antecedente respecto del paradero de la víctima. En esa oportunidad se detuvo a Cristian Tejo Romero quien tenía una orden de detención por el delito de robo en lugar no habitado, en la que era coimputado la víctima Raúl González Ulloa. En esa ocasión el señor Tejo no quiso declarar. Recuerda que después recibieron en la oficina de partes de la unidad un recurso de amparo, aunque desconoce el detalle de lo que decía el documento. En ese momento se constataron las lesiones del detenido. Recuerda que no tenía lesiones, pero que no estaba en buenas condiciones de salud, ya que andaba con muletas por uno de los disparos que la víctima le había propinado.

El vehículo Gran Nómade no pudo ser incautado, ya que nunca pudieron ubicarlo. Al consultar el vehículo en el Registro Civil, se generó una cadena de declaraciones de testigos, hasta llegar a un testigo de reserva que dijo que le había entregado el vehículo a Braulio Cárcamo Zepeda porque vivía en la propiedad colindante, a quien le prestaba el auto para que saliera con su mujer e hija. Luego el testigo prestó una nueva declaración y señaló que el vehículo era de Cristian Tejo Romero y que había dicho que lo tenía Braulio para no perjudicar al señor Tejo.

Se escucharon dos teléfonos de Gerson Monsalve. Gerson Monsalve fue detenido a las 17:20 horas. Su declaración comenzó a las 19:35 horas. Paralelamente Romina había sido trasladada por ellos a la unidad. Se llevó a Romina con su hijo, ya que, según ella, ella era “sola con su niño” (SIC). Mientras Romina declaraba, su hijo quedó en



la guardia. Si se le constataron lesiones a Gerson ese día, se le llevó al SAPU Rosita Renard. Ingresó a las 1:18 horas de la mañana del día 10, y el facultativo de turno lo diagnosticó sin lesiones. Su declaración concluyó a las 23:50 horas. En vehículo demoraron desde la unidad como unos 15 a 20 minutos en llegar al consultorio. También se realizaron diligencias de reconocimiento fotográfico con Gerson y luego él solicitó que le dieran espacio y tiempo para despedirse de su familia, ya que dio a entender de que iba a intentar una acción contra su vida. Dentro de su experiencia, el término “tirarse a alguien” (SIC) se usa para hablar de un ataque directo contra una persona, con arma de fuego o con arma cortante. El imputado Cristian Tejo Romero manifestó que los teléfonos podrían estar pinchados, y por eso las escuchas en las que Tejo dice que no tiene nada que ver, no son efectivas. Cristian Tejo Romero y Romina no tenían una relación previa a este hecho, y entre ellos concertaron reuniones clandestinas por sentirse vigilados, y Tejo es una persona con antecedentes policiales que se manejaba en cuanto al resguardo de sus comunicaciones. No recuerda si hubo acceso a las cuentas de Romina. Pero en una conversación Romina le pidió dinero a Cristian Tejo Romero, y Tejo le respondió que la persona que hacía los depósitos no estaba disponible, lo que implica que los depósitos no los hacía necesariamente Cristian Tejo Romero.

Romina dijo que había ido obligada a Santiago Uno a ver a Gerson por sentirse amenazada por los familiares de Cristian Tejo Romero. No sabe de la existencia de alguna amenaza concreta de los familiares de Cristian Tejo Romero a Romina. No recuerda si se intervino el teléfono de Ester Espinoza Mancilla. Cuando los familiares de Cristian Tejo Romero fueron a ver a Romina, fue después de las detenciones de los imputados, y Cristian Tejo Romero ya no estaba interceptado. La presión a Romina es posterior a la detención. No recuerda si la fecha de esa presión quedó plasmada en la declaración de Romina, pero ella declaró después de haber ido a ver a Gerson a la cárcel, ya que ella se los contó.

En su declaración Giovanni dice que no vio un bulto, y cuando ingresaron, Cristian Tejo Romero le dijo que tenía que cumplir la misión para la cual había sido contratado. Giovanni dice que por ninguno de los trabajos se le canceló nada, ni por los trabajos de carpintería ni por las llamadas.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que en las escuchas Romina señaló que los familiares de Raúl habían ido a amenazar, y en una parte dijo que la había desenmascarado y que le decía a Tejo que le llevara la señora y que ella la desmentiría. Romina y Cristian Tejo Romero se juntaron un lunes. Antes de estas conversaciones, no existía una relación entre ellos, ni de amistad ni de tipo laboral, la relación comenzó desde



que fueron a verla los familiares de Raúl. La relación de ambos se circunscribe a los hechos de la desaparición de Raúl González. Romina recibía dinero de Cristian Tejo Romero para que controlara a Gerson, eso lo dijo en su declaración. Cristian Tejo Romero dijo que Gerson en estado de ebriedad estaba “hablando hueás” (SIC) porque había dicho que Cristian Tejo Romero había mandado a matar a Raúl. En una escucha Romina dice que necesita hablar con Cristian Tejo Romero porque tiene información urgente, y allí dice que les afecta a todos. En una de las escuchas Romina le habría prestado a Gerson su cuenta RUT del Banco Estado. No se sabe a qué se dedicaba Marcelo, pero interviene en esa conversación con Gerson, en la cual ofrece participar en una actividad delictual. En esa conversación se habla de una pasta base de cocaína de mala calidad, y Gerson dice que no importa que se ponga negra, porque lo que importa es el efecto. Gerson consumía drogas, aunque desconoce cuáles específicamente. Quilodrán aportó capturas de pantalla de su teléfono celular con las conversaciones que había tenido con Raúl. Las primeras llamadas extorsivas que recibió Sonia fueron las efectuadas por Giovanni. No recuerda cuándo se hicieron esas llamadas. Las llamadas de Giovanni a Braulio y la de Braulio a Giovanni diciéndole que se fuera del país, se realizaron con poco tiempo de distancia. Primero Giovanni llamó a Braulio Cárcamo Zepeda desde Inca de Oro a petición de los demás imputados, y en los días siguientes Braulio Cárcamo Zepeda llamó a Giovanni para decirle que se fuera de Chile. Le dijo que saliera por un paso no habilitado, y Giovanni se encontró con Braulio Cárcamo Zepeda en la ciudad de Oruro, lo que habría ocurrido la segunda semana de febrero. Giovanni le preguntó a Braulio Cárcamo Zepeda si tenía que pagarle algo, y Giovanni dijo que Braulio Cárcamo Zepeda dijo que el que tenía que pagar algo era Rodrigo.

De conformidad a lo previsto en el inciso 2° del artículo 336 del Código Procesal Penal, se autorizó la reproducción de una parte de la declaración videograbada del imputado Giovanni Espinoza Rotondo, prestada el 6 de octubre de 2021, por vía telemática, reproduciéndose el lapso entre 1:03:09 y 1:03:22, el cual parte con la pregunta del fiscal ¿le explicó quien le iba a pagar?, a lo que el imputado respondió “no, no, no, pero él siempre hablaba con un tal Rodrigo”.

Giovanni señaló que Braulio Cárcamo Zepeda hablaba con Rodrigo de un tono amenazante. Él lo llamaba, y el tono de esas llamadas era amenazante. No recuerda si Giovanni dijo o no que Braulio Cárcamo Zepeda extorsionara a Rodrigo. Giovanni señaló que una vez que él salió de Chile se desligó de este tema, y que, si se realizó alguna extorsión pidiendo dinero en su nombre, eso ya no lo había hecho él.



A la defensa de Gerson Monsalve le contestó que la comunicación con Danilo se registró en el mes de mayo, y Gerson no señala ningún periodo en el cual se hubiera “tirado” (SIC) una persona. No recuerda la mención en esa conversación a un tal “Guatón Elías”. No recuerda si esta persona fue individualizada. Danilo dijo que tenía unos trabajos para Gerson en el sur. No se determinó cuáles podían ser esos trabajos, ya que posteriormente no se registró una nueva conversación entre Danilo, entonces recluso en el CAS, y Gerson. Se puede inferir que sería una actividad delictual, ya que Danilo dice que para entonces estaría recién saliendo de la cárcel, y no podría involucrarse. No se determinó la identidad de Danilo, ni si salió de la cárcel. En cuanto a la declaración bajo reserva Andrés Contreras, él la presencié. No recuerda la fecha en que se tomó. Andrés dijo que se habría enterado por terceros que Gerson había dicho haber matado una persona. A esas personas no se las individualizó ni se les tomó declaración. No sabe si en alguna ocasión Romina, Tejo y Sonia se reunieron. No sabe si hubo vigilancias de algunos familiares de Sonia al domicilio de Romina. No recuerda que esto se le haya preguntado a Sonia en algunas de sus declaraciones. Cogote de Toro es un traficante peligroso y conocido del sector sur, su nombre es Vladimir Soto. La segunda declaración de Romina fue después de la detención de los imputados. La primera había sido el día 9 de julio. Para la segunda declaración, el subcomisario Balboa y él la llevaron a la BIPE. No recuerda si en esa segunda declaración ella iba con su hijo. Ella dijo que había visitado a Gerson Monsalve en la cárcel. No recuerda si dijo la fecha. Ella les dijo que había recibido amenazas. Dijo que los familiares de Cristian Tejo Romero habían ido a su domicilio y la habían amenazado para que fuera a ver a Gerson, manifestando que ella había tenido que ir para que los familiares de Cristian Tejo Romero vieran que ella quería colaborar, porque temía por su vida y la de sus hijos. No presencié la declaración de Romina Vera el 9 de julio de 2020 porque estaba enfocado en la declaración de Gerson Monsalves, diligencias que se desarrollaron de manera simultánea. Vio el momento en que Romina Vera se fue de la BIPE, cerca de las 00:50 horas. Luego se trasladó a Gerson al SAPU Rosita Renard. A ellos se les dieron las facilidades de compartir y despedirse, principalmente a solicitud de Gerson Monsalve Colín, le dieron tiempo para despedirse de su hijo y de la mujer de su hijo. La declaración de Gerson terminó a las 23:50 horas, luego se hicieron diligencias de reconocimiento y también se realizó esta visita, que pudo haber durado como mínimo media hora. Se hizo en la guardia, donde queda el detenido después de realizarse las diligencias. No recuerda quién estaba de encargado de guardia ese día. No recuerda a qué hora terminó la declaración de Romina Vera. Cree que la de Gerson duró un poco más que la de Romina.



A la defensa de Giovanni Espinoza le contestó que el primer antecedente respecto de Giovani se basa en la declaración de Roger Medina Núñez. Ingresó como detenido el 20 de abril de 2022. No recuerda la fecha en la cual se libró la orden de detención contra Giovanni Espinoza. A él se le tomó declaración mediante la plataforma de Microsoft Teams y esa declaración quedó grabada. En esa declaración reconoció haber hecho los llamados extorsivos. Esto se suma a las llamadas que él mantenía con Roger, mediante Facebook, en las cuales le comentó que había hecho el trabajo que se le había encomendado, es decir, matar a una persona que se había quedado con un cargamento de cigarros. No hay antecedentes que vinculen a la víctima con Giovanni Espinoza Rotondo. Hay antecedentes de que visitó el domicilio del Algarrobal, específicamente la declaración de Gerson Monsalves, quien llama a Giovanni el “peruano”. Se hicieron consultas en el condominio Algarrobal, pero ya no había registros de las fechas de interés. Giovanni es un ciudadano extranjero que ingresó en agosto de 2019, y por el tiempo que llevaba en Chile, no tenía acceso a una cédula chilena para tramitar sus temas personales como crear cuenta en un banco o ver el tema de salud.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que ayer se fue y hoy llegó en un vehículo policial, y no estuvo en compañía de Héctor Balboa. El señor Rivera Manqueo aportó el lugar donde funcionaba el lugar de descarga de los cigarros de contrabando. Estos lugares quedaban en Calera de Tango y en La Reina. Se buscaron cámaras y se obtuvieron resultados positivos en Los Atacameños, en un edificio que estaba en construcción. En una de las escuchas Gerson dijo que podía “pitiarse a cinco” (SIC), indicando que con eso podía generar dinero. Dijo que él llegaba y que no se daban cuenta. En Inca de Oro recuerda haber visto una cama, pero no una cómoda, pero son elementos que existen en la mayoría de las casas. No recuerda cuánto tiempo dijo Giovanni en su declaración que había pasado en Lago Pirihueico.

El señor Sergio Mena utilizó el teléfono extorsivo. No hizo llamados extorsivos. Se le exhibe, para evidenciar una contradicción, en los términos del artículo 332 del Código Procesal Penal su informe 484 de 10 de julio de 2020, en el que reconoció su firma, y leyó: “que se determinó que Braulio Cárcamo Zepeda mantuvo consigo el equipo y la SIMCARD de la víctima, los que utilizó para extorsionar en reiteradas ocasiones a la pareja de González Ulloa Sonia Rubio Elgueta, mientras que por su parte, Sergio Mena Ruiz usó el número extorsionador N° 3 con similar final anterior, lo que se determinó a través de las declaraciones de Jennifer Patricia Alarcón Lara y Víctor Alonso Vásquez Ortega, quienes indicaron haber recibido llamados telefónicos de dicho número (+56941932359) por parte de Mena Ruiz”.



Indica que en el párrafo se habla de las extorsiones realizadas por Braulio, y se menciona que Sergio Mena usó el teléfono extorsionador tres. Pese a que se consigna la frase “similar fin al anterior” y que conforme a la redacción se podría señalar que se le imputó realización de llamados extorsivos a Mena, en el informe se deja claro que Sergio Mena solo usó el teléfono extorsionador N° 3, y que no realizó llamados extorsivos.

B.- PERICIAL.

*Declaró en primer término Patricia Marnee Ángel López, nacida el 11 de agosto de 1978, médico cirujano, perito del Servicio Médico Legal, quien **previo juramento**, refirió que el 13 de agosto de 2021, en la Unidad de Clínica del Servicio Médico Legal de Santiago, realizó informe pericial de lesiones de Emerson Eduardo Olave Rubio, de 22 años, quien señaló haber sido agredido por un hombre desconocido en la vía pública, con una pistola, recibiendo dos impactos balísticos, uno de ellos en el cuello con entrada y salida de proyectil, y en la región dorsal con salida por la región abdominal, con pérdida de conciencia, lo que habría ocurrido el 12 de enero de 2020. Refirió haber sido trasladado en primera instancia a un servicio de atención primaria, al SAPU La Granja, y luego al hospital Padre Hurtado, donde fue hospitalizado e intervenido quirúrgicamente, siendo trasladado luego por requerimientos de UCI a la Clínica Avansalud, y posteriormente a su domicilio.*

Al momento del examen estaba con controles con médico coloproctólogo y había dejado de asistir a los controles con médico otorrino laringólogo. Refería sentirse bien, tenía una bolsa de colostomía. Entre los datos médicos tenidos a la vista estaba un dato de atención de urgencia del hospital Padre Hurtado, donde había ingresado entre el 12 de enero de 2020 al 13 de enero de 2020, donde se consignaban heridas por bala en región cervical y lumbar izquierda, y también se contó con la epicrisis de la clínica Avansalud, donde ingresó el 15 de enero de 2020 hasta el 30 de enero de 2020, con los diagnósticos de traumatismo por proyectil balístico en la región cervical, traumatismo por proyectil balístico abdominal, sepsis de origen abdominal. También se consignaban las siguientes lesiones: fractura a nivel cervical por paso del proyectil, fractura mandibular izquierda, fractura del hueso ioides, y fractura del cartílago tiroides. A nivel abdominal las lesiones consistían en una lesión de la curvatura mayor del estómago, respecto de la cual se realizó una gastrectomía parcial, había lesión del yeyuno, del mesocolon y tuvo que ser sometido a colostomía.

En el examen físico, detectó a nivel cervical, una cicatriz de 0,5 por 0,5 centímetros en la región cervical izquierda, que correspondía al orificio de entrada del proyectil, y una cicatriz quirúrgica que contenía también la lesión de salida del proyectil,



la cual estaba en la región cervical izquierda y derecha y medía 14 centímetros. A nivel del tronco se consignó una cicatriz quirúrgica de 17 centímetros a nivel de la línea media anterior, supra e infra umbilical, que también contenía el orificio de salida. Había una cicatriz de 1 por 1,5 centímetros en la región lumbar izquierda, que correspondía al orificio de entrada del proyectil, y se encontraba también la bolsa de colostomía en la bolsa iliaca izquierda. Dadas las lesiones que presentaba, solicitó la evaluación de la cirujana de la unidad de lesiones que es la doctora Patricia Negretti.

Al fiscal le contestó que en los dos documentos que tuvo a la vista se consignan heridas por arma de fuego. El mismo 12 de enero, de acuerdo con el relato del lesionado, ingresó al SAPU La Granja. Este es un paciente que estuvo grave, ya que tenía compromiso cervical y abdominal, ya que el diagnóstico de la Clínica Avansalud es una sepsis de origen abdominal, producto del proyectil balístico que lesionó intestino, estomago, lo que significa contenido fecal a nivel de la cavidad abdominal, lo que es un importante foco séptico, un paciente así requiere cuidados específicos mayores de los que puede brindar una sala de atención médica habitual, probablemente en ese momento el Padre Hurtado no podía brindar esa atención y por eso fue derivado a una clínica privada, si el paciente no hubiera recibido una atención medica oportuna y eficaz, habría fallecido. El paciente era joven pero un paciente de más edad, aun recibiendo los cuidados adecuados, el porcentaje de sobrevida es bastante disminuido ya que las lesiones eran bastante importantes. En este caso fue necesario instalar una colostomía ya que el paciente tenía lesiones en el mesocolon, lo que determinó que se sacara parte del intestino en asa, hacia una herida que se hace a nivel médico, lo que permite que el colon cicatrice. Además, había un cuadro séptico.

*Luego se escuchó el dictamen de la perito Patricia Dina Negretti Castro, nacida el 24 de noviembre de 1961, quien **previo juramento**, señaló es médico cirujano, perito del Servicio Médico Legal.*

Con relación a los motivos de su concurrencia al tribunal, refiere que realizó dos peritajes.

En primer término, examinó el 28 de julio de 2021 en el Servicio Médico Legal a Patricio Tapia Castañeda, de 18 años de edad, quien refería agresión el 12 de enero de 2020 por parte de un desconocido por un proyectil por arma de fuego disparado desde la vía pública mientras él se encontraba en su domicilio. Había sido atendido en el servicio de atención primaria de urgencia La Granja, en el hospital Padre Hurtado donde había sido hospitalizado y operado del tórax y de la extremidad superior derecha, en la Clínica Dávila, donde había sido hospitalizado y en el instituto de la Teletón donde estaba



en control. Estaba realizando kinesioterapia motora y rehabilitación motora y tenía indicada una cirugía de reconstrucción neurológica en agosto de 2021, que estaba pendiente. Adjuntaba la fotocopia del dato de atención de urgencia del SAPU de La Granja del día 12 de enero de 2020, con los diagnósticos, herida a bala en zona clavicular derecha, signos de shock hemorrágico e hipovolémico. Adjuntaba además la epicrisis de la hospitalización en el hospital Padre Hurtado entre el 15 y 20 de enero de 2020 que consignaba herida a bala, orificio de entrada de proyectil en el segundo espacio intercostal derecho, infraclavicular, y orificio de salida en tercer espacio intercostal derecho. El 13 de enero se realiza cirugía de exploración vascular, donde se encuentra que tiene una lesión transfixiante de 7 centímetros de la vena axilar derecha, la que se ligó. Había indemnidad de la arteria axilar y del plexo braquial. Se realiza hemostasia, una fasciotomía del brazo y fasciotomía parcial del antebrazo derecho. El paciente evoluciona tórpidamente, y el mismo 13 de enero se realiza una nueva cirugía de exploración vascular por sangrado, encontrándose la lesión de una arteria torácica lateral derecha, se hace hemostasia y se profundiza la fasciotomía del antebrazo derecho. Se hacen los diagnósticos de neuropraxia del nervio ulnar o cubital, porque presentaba paresia del dedo meñique y del dedo anular derechos. El paciente fue trasladado, por decisión familiar a una clínica privada con diagnóstico de trauma vascular con lesión de vena axilar derecha.

Se adjuntaba también epicrisis de la Clínica Dávila, de la hospitalización desde el 21 al 27 de enero de 2020, allí se indicaba que el paciente había sido derivado del hospital Padre Hurtado, que presentaba trauma vascular de la vena axilar derecha, indemnidad de la arteria axilar derecha. Se realizó un examen de imágenes y se detectaron dos colecciones y un hematoma organizado. Las dos colecciones se puncionaron y se plantearon dos diagnósticos: una lesión del plexo braquial derecho, versus una lesión solo del nervio ulnar o cubital derecho, y se dio de alta.

El paciente el aportó también la epicrisis de la hospitalización en la Clínica Dávila desde el 10 al 28 de febrero de 2020, donde se indica que paciente evoluciona con dolor severo de la mano derecha, refractario a tratamiento médico, presenta atrofia de la mano derecha. Se hacen los diagnósticos de paresia severa del nervio ulnar o cubital derecho, plejía del nervio mediano derecho, paresia severa para extensión del pulgar derecho, tiene movimiento de extensión de los dedos de la mano derecha, pero no puede controlar la gravedad, es decir no puede levantar los dedos ni la mano. Se hace el diagnóstico de polineuropatía, trauma vascular y del plexo braquial derecho y se hace una interconsulta al instituto de la Teletón para rehabilitación.



En el examen físico encontró una cicatriz quirúrgica, irregular, rosada de 8 por 5 centímetros en la región infraclavicular derecha, a nivel de la línea paramedial de la axila derecha la que corresponde al orificio de entrada de proyectil y a la exploración vascular. También hay una cicatriz dorsal de 1 por 0,7 centímetros en la línea para medial axilar derecha posterior, atribuible a un orificio de salida de proyectil. Presentaba además una cicatriz quirúrgica de 30 centímetros que va de la línea axilar anterior derecha, atraviesa la axila y se va por la cara interna del brazo derecho atribuible a la exploración quirúrgica y a la fasciotomía del brazo. Además, tenía una cicatriz con forma de S itálica en la cara anterior del antebrazo derecho de 27 por 2 centímetros, atribuible a la fasciotomía del antebrazo derecho. Tiene la mano derecha en garra y hace pinzas solo con el dedo índice del lado derecho.

Sus conclusiones quirúrgicas son: Lesiones explicables por proyectil con arma de fuego de pronóstico grave que sanaron previo tratamiento quirúrgico especializado en 32 con 35 días, con igual tiempo de incapacidad, dejando secuelas funcionales que se encuentran en rehabilitación y secuelas estéticas visibles y deformantes en áreas no expuesta habitualmente, las lesiones habrían resultado mortales de no mediar los socorros oportunos y eficaces.

En relación con la señora Sonia de las Mercedes Rubio Elgueta, se trata de una paciente de 41 años, a quien evaluó el 28 de julio de 2021, quien refirió una agresión por un desconocido con esquirlas de un proyectil estando ella en su domicilio el 12 de enero de 2020. Había recibido atención médica en la Clínica Vespucio, clínica Santa María y Luis Pasteur, donde había sido hospitalizada y operada del ojo derecho en varias oportunidades y donde además estaba en control hasta el momento del examen. Tenía indicada una cirugía de catarata traumática para cambio de cristalino. En ese momento ella visualizaba con el ojo derecho, solo luz y sombra.

En el examen físico no detectó lesiones y solicitó los antecedentes clínicos al hospital Luis Pasteur, los que le fueron enviados con posterioridad, elaborando un complemento del informe de lesiones el 24 de septiembre de 2021. Entre los antecedentes, estaba la ficha clínica de la clínica Luis Pasteur desde el 13 de enero de 2020 al 3 de junio de 2020 donde se consignaba una cirugía del ojo derecho por trauma ocular severo por cuerpos extraños, trauma ocular penetrante. Se encontró herida anfractuosa del ojo, con desgarramiento del iris, herida del polo posterior del ojo, catarata traumática, desprendimiento de retina y múltiples cuerpos extraños, fragmentos de vidrio. La paciente evolucionó con complicaciones debiendo ser operada en tres ocasiones más, siendo la última cirugía descrita el 30 de abril de 2020 en la que continuaba con el desprendimiento de retina. El 3



de junio de 2020 se había sugerido realizar cirugía de cambio de cristalino por la catarata traumática.

Concluyó que se trataba de lesiones explicables por el impacto de múltiples trozos de vidrio, de pronóstico médico legal grave, las que sanaron, previos tratamientos quirúrgicos especializados, en 120 a 150 días, dejando secuelas que influyen en su capacidad laboral y funcional y que requieren, para su tratamiento, una nueva cirugía que le provocara mayor tiempo de incapacidad, sin dejar secuelas estéticas.

Al fiscal le contestó que todos los órganos del cuerpo y las extremidades están irrigados por una arteria que lleva la sangre desde el corazón y por un sistema venoso que retira la sangre del órgano y la lleva al pulmón para que se re oxigene, es un circuito. En la axila hay un paquete vásculo nervioso compuesto por tres importantes estructuras: la arteria axilar, la vena axilar y el plexo braquial que van a inervar e irrigar la extremidad superior derecha y van a transportar la sangre venosa al pulmón. Acá se produjo una lesión transfixiante de 7 centímetros de la segunda porción de la vena axilar derecha y como era una lesión de 7 centímetros de longitud era imposible suturar en primera instancia o suturar los extremos, ya que faltaban 7 centímetros, en esos casos se hace un reemplazo por injerto autólogo de otra vena o una prótesis, pero como el paciente estaba en shock hipovolémico no era posible darse ese tiempo y por eso la vena se ligó. Se ha estudiado mucho la ligadura de las venas, sobretudo de las extremidades, y el pronóstico, que es bastante bueno produce cierta morbilidad, pero el organismo se puede adaptar al cambio en el circuito sanguíneo.

La viabilidad y sanidad de los músculos no depende solo de la irrigación sanguínea, sino que también de la inervación. Los nervios periféricos les dan la posibilidad a los músculos de mantenerse de buena forma y de tamaño y fuerza normal. En este caso el paciente presentaba atrofia muscular de la mano derecha. En la evaluación del neurólogo se habla de atrofia de las eminencias tenar e hipotenar de la mano derecha, que son los cojinetes de la palma, uno bajo el pulgar y atrofia de los músculos interóseos del dorso de la mano derecha, que son los músculos que están entre los huesos metacarpianos. Atrofia significa empequeñecimiento de los músculos y de la mano, y no hay fuerza para levantar los dedos. El pulgar es el dedo más importante de la mano, todo el interés médico en una mano siempre va dirigido a preservar la función de ese dedo. Paresia significa falta de fuerza y al decir que es severa, significa que está muy cerca de la plejía que es ausencia de fuerza. Acá había una paresia muy severa.



Cuando lo vio el 28 de julio de 2021, el paciente lograba hacer pinza, que implica afrontar el pulgar con los distintos dedos de la mano, para tomar algo fino, y él lograba hacer pinza solo con el dedo índice, no con los otros dedos de la mano.

Ha hablado de secuelas funcionales porque hay deterioro en la función de su extremidad superior derecha, especialmente de la mano derecha.

Las lesiones habrían resultado de mortales de no mediar atención médica oportuna por lo que se consigna en el dato de atención primaria de urgencia de La Granja del día 12 de enero de 2020 donde se describen signos de shock hipovolémico. El shock es el estado grave que amenaza la vida del paciente y que se caracteriza por taquicardia e hipotensión arterial, es decir, la presión arterial baja por debajo de la que puede sustentar la vida. El shock hipovolémico es producido por falta de volumen en el circuito sanguíneo. Aquí la hipotensión fue aguda, rápida e intensa ya que la vena axilar tiene un calibre grueso y se produce una exanguinación aguda, de mucho volumen, lo que produce riesgo para la vida.

La segunda hospitalización en la clínica Dávila se debe al dolor severo en la mano derecha que es intratable con los tratamientos previos. Era refractario, y por eso se realizaron dos bloqueos anestésicos a nivel de los nervios periféricos de la mano, uno el 25 de febrero de 2020, que resultó exitoso, pero duró poco tiempo, y otro el 28 de febrero, que corresponde al día del alta. Cuando ella lo examinó, el paciente continuaba con dolor en la mano derecha.

En relación con el peritaje de Sonia Rubia Elgueta, señaló que no tuvo acceso a los antecedentes clínicos de la clínica Vespucio y de la clínica Santa María. Cuando se trata de una herida penetrante, el tratamiento es quirúrgico siempre, la idea es realizar un aseo, extracción de los cuerpos extraños y reparación primaria de lo dañado. La paciente refirió que fueron trozos de vidrio los que le provocaron el daño y efectivamente se encontraron trozos de vidrio en el globo ocular derecho. La paciente hablaba de esquivarlas del proyectil de un arma de fuego. Es imposible hacer una reparación completa en la primera cirugía porque eran muchas las estructuras dañadas. En la primera cirugía se detectó el desprendimiento de retina, posteriormente se hicieron nuevas cirugías para adherir la retina, se hizo con gas, una vitrectomía, y finalmente no se logró curar el desprendimiento de retina, que continuó. Y como la paciente presentaba dificultades en la agudeza visual, fue necesario seguir haciendo reparaciones. En la primera cirugía ya se efectuó la indicación de catarata traumática.

A la parte querellante de Patricio Tapia Castañeda le contestó que en este caso el dolor se produce por lesión de las fibras sensitivas del plexo braquial derecho.



Aquí se afectó principalmente el nervio ulnar o cubital que tiene fibras motoras que mueven el dedo meñique y anular, pero también lleva fibras sensitivas que van a dar la sensibilidad de la cara cubital o ulnar del antebrazo, es decir, cara interna y cara lateral, y, por lo tanto, al estar afectadas estas figuras, habrá dolor. El paciente tenía plejía del nervio mediano que tiene fibras motoras y sensitivas que inervan el pulgar, el índice y la mitad del dedo medio, y así se puede explicar el dolor del paciente, tiene lesión en las fibras sensitivas de ambos nervios. Calcula que la movilidad de la mano del paciente está afectada en un 80%. Al 28 de julio de 2021, el paciente tenía la mano en garra, y cuando se le extendían los dedos, podía hacer la pinza. Él estaba en rehabilitación el instituto Teletón. Son lesiones que no han terminado de repararse y son de largo tiempo.

*A la defensa de **Rodrigo Quilodrán** le contestó que no sabe si la operación de rehabilitación pendiente de Patricio Tapia Castañeda se iba a realizar en la Teletón. La señora Sonia le refirió que había recibido atención médica en la clínica Vespucio y en la clínica Santa María. Los antecedentes de médicos de la clínica Luis Pasteur parten el 13 de enero de 2020. No tuvo los antecedentes de las otras clínicas, solo pide antecedentes relacionados con hospitalizaciones.*

*Luego declaró **Luis Rubén Iturrieta Cid**, nacido el 17 de octubre de 1960, perito documental de la PDI en retiro, quien **previo juramento**, señaló que le correspondió confeccionar dos informes periciales.*

En relación con el informe 150-2021, de 29 de marzo de 2021, se solicitó mediante oficio determinar la participación escrituraria de Cristian Tejo Romero, Gerson Monsalve Colín, Sergio Mena Ruiz y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez en la confección de los llenos de los siguientes documentos, confeccionados en hoja de color blanco, multipropósito, de tamaño oficio, trazados con una combinación de letra de imitación letra de imprenta mayúscula y minúscula: a) Carta remitida por Claudio a una persona denominada señora, en la que le dice que es amigo de Gerson y ex amigo de Raúl, le dice que tiene una muy buena información para ella, que le estará agradecida el resto de su vida. Al reverso de esta carta hay un bosquejo de calles y locales comerciales, donde se nombra Combarbalá, Santa Rosa, botillería, Sonia, Adimak; b) Carta, sin remitente, dirigida a una persona designada con el nombre de señora, en la que le indica que le va a entregar algo enviado por Quilodrán, que ese algo es con ácido, y que al parecer se lo tiraron a alguien, y le pide que no sepa nadie hasta que él este seguro “acá”; y c) Bosquejo o plano, trazado a mano alzada, tiene dos líneas paralelas que indican acceso a una ciudad y dos líneas paralelas que indican un túnel que conduce a una mina, hay textos



que indican Acceso Sur, Cordillera Codelco, Rancagua, Túneles con Ácido de Mina, y Melipilla.

El material genuino de comparación consistió en dos hojas de pruebas caligráficas tomadas por él en el CDP Santiago I a los imputados. La metodología empleada fue el método grafoscópico que consiste en hacer un estudio de las características escriturarias yendo de lo general a lo particular y a los mínimos detalles, estudio que se realiza tanto respecto de los documentos cuestionados como para el material genuino de comparación.

Se procedió a comparar el documento de la letra a) con las pruebas escriturarias de Gerson Monsalve Colín constatando similitudes en morfología general, evolución escrituraria, tamaño medio y proporcional de los signos, inclinación del eje de las grafías, orientación de la escritura y segmentación, concluyendo que los textos del documento a) fueron confeccionados por Gerson Monsalve Colín.

Se procedió a comparar los textos de los documentos b) y c) con las escrituras genuinas de todos los imputados, por separado, y en los cuatro casos se constataron disimilitudes en la morfología general, evolución escrituraria, tamaño de los signos, proporcionalidad, orientación de la escritura, inclinación de los ejes gramaticales, concluyendo que los documentos b) y c) no fueron confeccionados por ninguno de los imputados.

En relación con el informe 448 de 16 de agosto de 2021, se solicitó la realización de un informe pericial tendiente a establecer la autenticidad o falsedad de la firma del detenido trazada en los siguientes documentos: acta de información de derechos del detenido y apercibimiento del artículo 26 del Código Procesal Penal con firma trazada a nombre de Esteban Monsalve Colín y acta de estado de salud de la misma persona, documentos emanados de Carabineros de Chile. Como material genuino de comparación se utilizó una hoja de muestra escrituraria de Esteban Monsalve Colín rendida en la BIPE Metropolitana y un documento llamado “antecedentes del sujeto” proveniente de la fiscalía nacional donde consta una firma de la persona en cuestión. También se utilizó la declaración voluntaria del imputado en la BIPE Metropolitana, a nombre de Gerson Monsalve Colín y un documento titulado “antecedentes del sujeto” emanado de la fiscalía nacional. La metodología utilizada es también el método grafoscópico.

Se cotejó la firma del detenido de los dos documentos cuestionados, suscritos a nombre de Esteban Monsalve Colín, con las firmas auténticas de esta persona, constatando que hay diferencias en cuanto a morfología general, tamaño de signos, proporcionalidad, uso del plano basal, orientación de la escritura e inclinación del eje de



las grafías concluyendo que la firma del detenido, no se corresponden con la firma de esta persona.

Se cotejó además la firma de detenido con la firma genuina de Gerson Monsalve Colín, constatando en este caso similitudes en la fisonomía general, tamaño de los signos, proporcionalidad de dichos elementos, orientación de la escritura, inclinación de los ejes gramaticales y segmentaciones, concluyendo que la firma del detenido de ambos documentos dubitados, son firmas auténticas de Gerson Monsalves Colín.

Al fiscal le contestó que trabajó 20 años en la realización de pericias documentales. Para realizar las pericias se hace un estudio de las características de la escritura, determinando morfología general, evolución escrituraria, matices de presión, lo que es genérico, y después se va al detalle de la escritura y se trabaja con lupa para determinar forma, inicio y término de los trazos. La NUE donde venían incluidos los documentos del peritaje 150-2021 se le endosó y él tuvo que concurrir a retirarla al Laboratorio de Criminalística.

Se le exhibe la prueba material N° 56, NUE 6191821, indica que aparece la dirección de la BIPE, y que se trata de dos cartas escritas a mano, papel color blanco y un mapa dibujado a mano en hoja de papel color blanco, que corresponde a la descripción de las evidencias por él peritadas, aparece la firma y el timbre que utilizaba.

El documento a) fue escrito por Gerson Monsalve Colín, tanto la carta como el mapa del reverso. En cuanto al documento de la letra b) no se estableció la participación escrituraria de ninguno de los imputados, y finalmente, en lo que respecta al documento c) que es un bosquejo a plano donde se indica como llegar a una mina, no encontró participación escrituraria de ninguno de los imputados.

Respecto al informe 448, la muestra de Esteban Monsalve Colín se tomó en la BIPE Metropolitana.

Al querellante de Patricio Tapia Castañeda le contestó que, respecto a la redacción, se trata de un peritaje caligráfico, no se preocupa de entender el contenido, si hay faltas ortográficas lo considera, porque a veces se repiten en la prueba caligráfica.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó en el informe 150 tuvo a la vista tres documentos: dos cartas y el bosquejo donde aparece una ciudad y una mina. No le tomó prueba caligráfica a Yeison Sandoval.

A la defensa de Gerson Monsalve le contestó las muestras de escritura genuina de Gerson Monsalve se obtuvieron cerca del 16 de marzo de 2021, pero no recuerda con exactitud. Fue en marzo de 2021, ya que el informe tiene fecha 29 de marzo de 2021. La muestra escrituraria tiene un enunciado, se indica la forma en la cual se ha



solicitado la muestra, se conversa con la persona, se le dice qué se va a hacer, se le pregunta si quiere dar la prueba caligráfica, que puede conversar primero con su abogado, y en este caso Gerson Monsalve prestó su voluntad, los cuatro imputados colaboraron, cada uno realizó dos hojas de prueba caligráfica, y ese es el único material de prueba indubitada que hay.

En cuanto al informe 448-2021, no concurrió a Santiago Uno. El material genuino de comparación puede ser de archivo. En este caso es una declaración policial con firma del imputado que es cercana a la fecha de los documentos dubitados. Tanto en documentos escritos directamente como en los digitalizados se puede llegar a conclusión para determinar procedencia escrituraria, aunque hay una limitación en documentos que no son originales. La presión al escribir se puede observar tanto en fotocopia como en el documento original.

*Luego depuso **Cristian Esteban Román Rubiera**, nacido el 9 de diciembre de 1985, sargento segundo de carabineros, perito de Labocar Concepción, quien **previo juramento**, señaló que le correspondió la confección del informe 545-2020 por requerimiento de la subcomisaría de carabineros de Chicureo, mediante oficios 6 y 7 de 17 de enero de 2020, parte N° 98, de la misma unidad. Se remitía el NUE 3944475 consistente en una pistola Bersa, modelo Thunder 9, serie 761788, calibre 9 por 19 milímetros, con dos cargadores metálicos y 32 cartuchos balísticos calibre 9 por 19 milímetros rotulados de C1 a C32. Al efectuar el análisis de la especie, verificó que el arma es un arma de fuego convencional del tipo pistola marca Bersa de fabricación argentina, la que exteriormente estaba en regular estado de conservación, debido a que mantenía rayadura y pérdida de superficie del metal, pero estaba en normal estado de funcionamiento mecánico y apta para efectuar disparos, lo que se corroboró al efectuar la prueba con munición incriminada que correspondía a los 32 cartuchos calibre 9 milímetros, obteniéndose como resultado de la prueba de disparos, 28 vainas testigo rotuladas de V1 a V28 y 28 proyectiles balísticos rotulados de PT1 a PT28. Los cartuchos rotulados de C29 a C32 al momento de la prueba de disparo, no fueron activados por el arma, y quedaron con huellas o señales de percusión. Concluye que se trata de un arma de fuego convencional tipo pistola, marca Bersa, modelo Thunder 9, número de serie 761788, calibre 9 por 19 milímetros, que se hallaba en regular estado de conservación y normal estado de funcionamiento mecánico, y apta para el disparo, que los cartuchos rotulados como C1 a C28 se hallaban aptos para participar en procesos normales de disparo, a diferencia de los cartuchos rotulados como C29 a C32, que no estaban aptos para el disparo.*



Se le exhibió una foto ofrecida en el número 68 de otros medios de prueba, y al verla señaló que corresponde a una imagen del arma de fuego, cargadores y cartuchos que peritó. La fotografía fue tomada al realizar el peritaje para mostrar la evidencia del NUE 3944475.

*Finalmente se recibió el dictamen de Héctor Patricio Gutiérrez Moore, nacido el 30 de octubre de 1973, quien **previo juramento**, señaló que es funcionario del Laboratorio de Criminalística Central de la PDI.*

En el año 2020, se le remitieron por la BRICO una serie de NUES que generaron los informes 1042 y 1070 del 2020.

En el informe 1042-020 se incluyó la NUE 6321413, compuesta por un arma de fogueo, marca “Sorake” diseñada originalmente para percutir y hacer estallar cartuchos de fogueo 9 milímetros, en el laboratorio de constató que su cañón estaba horadado permitiendo el paso de un proyectil desde la recámara a la boca del cañón. Se procedió a realizar la prueba de funcionamiento, para lo cual se insertó en la recámara del armamento un cartucho 9 por 19 logrando un proceso normal de percusión y disparo, concluyendo que se encuentra apta para ser utilizada como arma de fuego con cartuchería convencional calibre 9 por 19.

De los 12 cartuchos 9 por 19, remitidos para pericia, se seleccionó uno al azar para realizar prueba de funcionamiento, y empleando la misma arma, se logró un proceso normal de percusión y disparo, concluyendo que los cartuchos se encuentran aptos para ser empleados en procesos balísticos.

También se peritó la evidencia del NUE 6321414, la cual contenía un arma a fogueo de tipo subametralladora marca Ekol, modelo ASI, la que tenía su cañón horadado permitiendo el paso de un proyectil desde la recámara a la boca del cañón. Al realizar la alteración del arma, se trabó la aguja percutora quedando expuesta y por lo tanto el arma opera de manera automática.

En dependencias del laboratorio se procedió a insertar un cartucho realizando el retroceso del cierre, se realizó la percusión, y se cumplió el proceso de percusión y disparo, concluyendo que el arma es apta para percutir cartuchos del calibre 9 por 17 milímetros o .380 auto.

También se remitieron 150 cartuchos 9 por 19, con sus capsulas iniciadoras indemnes, se seleccionaron dos y se lograron procesos normales de percusión y disparo.

También se remitieron 10 cartuchos punto 32, con sus capsulas iniciadoras indemnes, se seleccionaron dos al azar, y se lograron procesos normales de percusión y disparo.



También se remitieron 10 cartuchos punto 25, con sus cápsulas iniciadoras indemnes, se seleccionaron dos al azar y se lograron procesos normales de percusión y disparo.

En relación con el informe 1070-2020, se agregaron las NUES 6321416 y 6321521.

La NUE 6321416 contenía un arma del tipo revólver de CO2 o aire comprimido, la que no estaba manipulada, pero se trata de un arma de tipo traumático, que lanza esferas de un diámetro de punto 50 en pulgadas o 12 milímetros.

Además, la NUE 6321521, contenía una escopeta de CO2 o gas comprimido, cuya finalidad es lanzar esferas punto 63, con alimentación del gas obtenido de una botella. El cañón esta libre y permite lanzar esferas del diámetro señalado. No se trata de armas de fuego, pero la velocidad del balín en la boca del arma alcanza una velocidad de 200 metros por segundo.

El fiscal realizó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para efectos de salvar una contradicción en relación con los números de NUE del peritaje 1042-020, rectificando el perito, luego de acceder a su informe, que los NUES corresponden en definitiva a 6123414 y 6123413. Las municiones de los calibres punto 32 con punto 25 no son compatibles con las armas peritadas.

Se le exhibió la prueba material de los números 51 y 52, y las reconoció como las evidencias por él peritadas. La NUE 6123413 corresponde al arma a fogueo Sorake con su cargador, la cual mantiene su cañón horadado lo que permite el paso libre de un proyectil, a 10 cartuchos 9 por 19, 2 vainillas y dos proyectiles de la prueba de funcionamiento, y una vainilla y un proyectil recuperado en la prueba de funcionamiento del arma. Las armas a fogueo modificadas generalmente pueden usarse con cartuchos calibre punto 380 o 9 por 17 milímetros. En este caso, se puede también emplear munición del calibre 9 por 19 milímetros.

La NUE 6123414 corresponde a una subametralladora marca Ekol, a fogueo, con su cañón horadado. Al preparar el arma, se realiza el disparo, y teniendo el cargador puesto con la munición alimentada, se produce el disparo consecutivo de todo el cargador. También se remitieron con la subametralladora Ekol, 150 cartuchos convencionales y prueba de funcionamiento de los cartuchos convencionales, más la munición punto 32 y punto 25 con sus respectivas pruebas de funcionamiento.

Se le exhibieron las imágenes de los otros medios de prueba N° 64, y al verlas señaló: fotos 1, 2, 3 y 4, es el arma de CO2 o de gas comprimido, NUE 6123416, la cual parece un revólver, pero solo lanza esferas por la vibración del gas; fotos 5 y 6,



cilindro con el cual se alimenta el revólver y esferas con las cuales se alimenta el cilindro; fotos 7, 8, 9 y 10, escopeta de CO2 permite lanzar esferas del calibre punto 68; y fotos 11 y 12, botellas de CO2 y esferas. Cada una de estas armas es réplica de un arma de fuego, la Ekol es similar a una Uzzi, la Sorake es replica de una pistola convencional y la pistola y la escopeta de Co2 replican armas del tipo revolver y escopeta, externamente.

*Finalmente se recibió el dictamen de Juan Andrés López Vera, nacido el 25 de mayo de 1976, **previo juramento**, señaló que le correspondió realizar el informe pericial balístico 6175-2021.*

A requerimiento de oficio de la BIPE Metropolitana de fecha 3 de agosto de 2021 con el objeto de informar y ampliar antecedentes relacionados con las evidencias balísticas testigo, obtenidas desde el informe pericial balístico N° 545-2020, evacuado por el LABOCAR, además de las evidencias incriminadas remitidas por la PDI requirente. Los elementos ofrecidos eran 27 vainas y 27 proyectiles testigo calibre 9 por 19 milímetros, rotulados de C2 a C28, y de PT2 a PT28, evidencias que fueron obtenidas en la prueba de disparo realizada con la pistola marca Bersa Thunder 9, calibre 9 por 19 milímetros serie 761788, incorporadas en la NUE 3944475, además de 5 vainas con señales de percusión incriminadas calibre 9 por 19 milímetros, rotuladas de UV1 a UV5, NUE 3491216, evidencias que fueron fijadas fotográficamente.

Las vainas testigos obtenidas de la pistola Bersa fueron disparadas por el perito armero de Labocar, sargento segundo Cristian Román Rubiera. Las vainas rotuladas de UV1 a UV5 eran de latón militar amarillo, marca CBC de procedencia brasileña, las que mantenían una señal de percusión y eran aptas para el cotejo microscópico. Se efectuó la comparación balística de estas cinco vainas con las vainas testigo obtenidas de la pistola incriminada, comprobando la existencia de idénticas micro señales tanto del percutor, como en la cara anterior de cierre, concluyendo que fueron percutidas por la misma arma.

Al fiscal le contestó que constató coincidencias de idénticas microseñales tanto en el percutor como en la cara anterior de cierre. Se tomó una microfotografía para mostrar las microseñales en la cara anterior de cierre, donde figuran la vaina V1 con la vaina C13 y se tomó otra microfotografía para mostrar las señales del percutor, donde se empleó la vaina V3 con la vaina C21.

*Se exhiben fotografías del número 106 de otros medios de prueba, y al verlas señaló: **foto 1**, son las cinco vainas remitidas por la PDI; **fotos 2 y 3**, microfotografías de una vaina incriminada y una vaina obtenida de la pistola Bersa, donde se ve la continuidad de las marcas lineales; **fotos 4 y 5**, vaina incriminada y vaina testigo,*



donde se ve la zona del percutor, que es el área donde éste impactó la cápsula y se ve la misma señal en ambas vainas.

Se le exhibe la prueba material N°52, y al tenerla a la vista la reconoció como una de las evidencias que peritó. Identificando en la NUE su nombre, firma y sello.

También se le exhibió la prueba material N° 42, y refirió que corresponde a las 5 vainillas que peritó NUE 3491216, calibre 9 por 19.

A la defensa de Cristian Tejo le contestó que las vainas testigo son las que obtuvo el perito del arma en cuestión, es decir, está claro que esas vainas fueron disparadas por el perito con el arma en cuestión. En cuanto a las incriminadas, no sabe cuál es su procedencia, vienen de afuera, solo vienen como vainas, por eso se comparan las vainas dubitadas con las vainas testigo. Las señales que dejan armas de la misma arma son parecidas, pero no iguales.

C. DOCUMENTAL.

Se incorporaron mediante su lectura resumida los siguientes documentos: 1. Oficio DGMN N°6442/3058/2020 de fecha 10 julio del 2020; 2. Oficio DGMN N°6442/5053/2021 de fecha 27 agosto del 2021; 3. Certificados de Inscripción y anotaciones vigentes en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados, correspondientes a las patentes GYKW.22, GXBH.44, KDSH.80; CTBW.87, DVZG.98, GFJD.15 y HPVP.83; 4. Certificado de nacimiento de Sergio Javier Mena Ruiz; 5. Registro del tráfico telefónico del teléfono +569 41932359; 6. Registro del tráfico telefónico del número 58075335; 7. Registro del tráfico telefónico correspondiente al número 95349559; 8. Correo electrónico de fecha 9 febrero 2020 contenedor de la respuesta de la empresa Apple respecto al fono 958075335; 9. Correo electrónico de la empresa MOVISTAR de fecha 9 abril 2020, respecto de los datos asociados al número 941661476; 10. Oficio de la Clínica Oftalmológica Luis Pasteur de fecha 01 de febrero del 2021, que adjunta ficha clínica completa y antecedentes médicos de Sonia Rubio Elgueta; 11. Certificado de constatación de lesiones o dato de atención de urgencia número 21625658, emitido por el SAPU Rosita Renard; 12. Epicrisis de fecha 28 febrero 2020, de fecha 27 enero 2020, epicrisis 405626 y protocolo operatorio correspondientes a Patricio Tapia Castañeda; 13. Oficio 205186, que contiene un certificado de salidas del país de Raúl González Ulloa; 14. Oficio 13564 de SERVEL referido a Raúl González Ulloa; 15. Oficio 4920 del Servicio de Registro Civil respecto de Raúl González Ulloa; 16. Oficio 3831-2021 Servicio de Registro Civil respecto del último trámite realizado por la víctima; 17. Cartola Histórica N°1 del Banco Estado desde 26 diciembre 2019 al 09 marzo 2020, de Cristian Tejo Romero; 18. Cartola Histórica N°1 Banco Estado desde 14 Noviembre 2019 al 03 febrero 2020,



correspondiente a Sergio Mena Ruiz; 19. Certificado de nacimiento de Esteban Monsalve Colín, cédula de identidad 10.230.706-2; 20. Certificado de nacimiento de Gerson Walter Monsalve Colín, cédula de identidad 12.277.700-6; 21. Registro del tráfico telefónico del número 9 41661476; 22. Copia del dato de atención de urgencia 746931 de fecha 12 enero 2020 correspondiente a Patricio Tapia Castañeda; 23. Ficha clínica de fecha 18 enero 2021 de la Clínica Vespucio correspondiente a Cristian Tejo Romero; 24. Certificación del Juzgado de Garantía de Colina de fecha 06 agosto del 2021 y acta de audiencia formalización de fecha 17 enero 2020 realizada en la causa RUC 2000.066.018-4, RIT237-2020; 25. Ficha SAO con los antecedentes de Esteban Monsalve Colin y Gerson Monsalve Colin; 26. Dato de atención de urgencia N° 21625658 de fecha 10 julio del 2020, correspondiente a Gerson Monsalve; y 27. Correo electrónico remitido por Western Union con fecha 20 de septiembre 2021.

D. OTROS MEDIOS DE PRUEBA.

Se introdujeron al juicio, mediante su exhibición los siguientes antecedentes: 1. Un DVD-R marca Master-G, con tres 3 archivos de videos levantados por Héctor Balboa Saavedra, NUE 6199290; 2. Un cuadro con respuesta de compañía telefónica respecto de las direcciones IP 201.189.71.230, 201.189.98.229 y 181.203.100.35; 3. Cuadro resumen con tráficos telefónicos correspondiente a número extorsionador 3; 4. Mapa con las antenas de ubicación del número extorsionador 3; 5. Mapa con ubicación de antenas correspondiente al llamado efectuado con fecha 30 enero 2020 15:07 de extorsionador 3 al número 47793440; 6. Cuadro resumen con los tráficos telefónicos del número extorsionador 3; 7. Mapa con ubicación de las antenas correspondiente a llamados efectuados por número extorsionador 3; 8. Cuadro resumen del tráfico de llamadas del número 56186613; 9. Cuadros con análisis comparativos de antenas de conexión y mapas correspondientes al número 56186613; 10. Dos cuadros contenedores de reportes históricos de visitas condominio Algarrobal II; 11. 20 imágenes de capturas de pantallas de conversaciones sostenidas en la aplicación de mensajería WhatsApp; 12. Un CD contenedor de cinco audios extorsivos, NUE 5984011; 13. Registro de pódicos de la Autopista Central del vehículo patente GYKW-22; 14. Registro de los pódicos Autopista Vespucio del vehículo patente GYKW-22; 15. Registro de horarios y gráficos correspondiente al vehículo patente GYKW-22; 16. Dos Mapas y dos gráficos con información de los pódicos de tránsito de los vehículos patente GYKW-22 y GXBH-44; 17. Una fotografía correspondiente al peaje Las Canteras, relativa al vehículo Suzuki Gran Nómade patente GXBH-44; 18. Dos fotografías correspondientes al registro del peaje Las Canteras, relativas al paso del vehículo Range Rover patente GYKW-22; 19. Fotografías



correspondientes a informe pericial de audio y video de fecha 19 febrero del 2020, de perito Ernesto Jurgensen Roldan; 20. Un pendrive contenedor de archivo “REFRIMAR”, que contiene 4 archivos en formato; 21. Un cuadro y dos mapas, correspondientes a las antenas de conexión de Cristian Tejo y Sergio Mena; 22. Un cuadro con mapa, correspondientes a las antenas de conexión del celular 95349559; 23. Dos planos; 24. Nueve fotografías tomadas con ocasión del informe pericial de prospección con GPR; 25. Doce fotografías tomadas en ocasión a informe pericial 1070/2020; 26. Dos fotografías tomadas con ocasión a informe pericial 545-2020; 27. 19 fotografías demostrativas, con cuadros, fotos, mapas y registro de llamados; 28. 14 fotografías obtenidas con ocasión de informe pericial fotográfico; 29. 61 fotografías obtenidas con ocasión de informe pericial fotográfico 1070/2020 de fecha 27 abril del 2020; 30. 36 imágenes correspondientes a cuadros gráficos demostrativos; 31. Nueve imágenes de fotogramas demostrativos, con cuadros indicativos de llamadas y antenas; 32. 12 imágenes correspondientes al domicilio ubicado en Lago Pirihueico casa 4, Calera de Tango; 33. Tres fotografías tomadas con ocasión de la detención de Sergio Mena Ruiz; 34. Ocho fotografías tomadas con ocasión del informe científico técnico del sitio del suceso; 35. Una fotografía del vehículo Aveo patente CTBW-87; 36. Cinco imágenes entregadas por autopista Los Libertadores respecto de los vehículos patente GXBH-44, CTBW-87 y GYKW-22; 37. Cuatro cuadros correspondientes al análisis de información entregada por condominio Algarrobal II; 38. Dos imágenes de registros de ingresos de Cristian Tejo Romero y Raúl González Ulloa al Condominio Algarrobal II; 39. Cinco Imágenes que corresponden al informe pericial balístico 6175-2021; 40. Once fotografías relativas al procedimiento policial de fecha 16 enero 2020; 41. Seis fotografías asociadas a diligencias de búsqueda de la víctima; 42. Una captura de imagen de pantalla relativa a una conversación entre Sonia Rubio y NN; 43. Dos Capturas de pantalla con imágenes que muestran conversaciones por WhatsApp entre Braulio y Rodrigo Quilodrán; 44. Una captura de pantalla referida datos de una cuenta bancaria de Cristian Tejo; 45. Dos imágenes de camioneta KIA Grand Carnival patente HPVP-83 y del vehículo Mercedes Benz, patente DVZG-98; 46. Una fotografía de la víctima con los acusados Tejo y Quilodrán; 47. Set de 41 fotografías tomadas el 10 julio del 2020 al domicilio de los Lirios 64, comuna Chicureo; 48. Set de 80 fotos del inmueble Lomas del Águila, parcela 58, Paine; 49. Un CD con el archivo admin_ch8_20200203134257_20200203144257, NUE 5984009; y 50. Dos CD DVD-R Master T-G, que contienen interceptaciones telefónicas NUES 6204889 y 6204891.

E. PRUEBA MATERIAL.



Se introdujeron al juicio, mediante su exhibición los siguientes antecedentes:

1. Documentación personal de Cristian Tejo Romero, encontrada en el domicilio de Inca de Oro 7957, NUE 6123797; 2. Un teléfono celular marca Motorola, modelo moto G5, color dorado, IMEI 355655080871371, en cuyo interior mantiene 01 tarjeta Sim Card serie N° 8200094834909, NUE 6123523; 3. Una Tablet marca Samsung, modelo Galaxy TAB S, color gris, NUE 6123415; 4. Un celular marca Apple, modelo Iphone 8, con una SIMCARD de la compañía Entel, número de serie 89560100000805672900, NUE 6123415; 5. Cinco vainillas calibre 9 por 19 milímetros, NUE 3491216; 6. Boleta electrónica 247763855 de la empresa Entel correspondiente al pago del número +569 73995911; 7. Un CD marca HP, que contiene archivo APL000006_Apple Confidential, correspondiente a audio de conversación de usuario y operadora de fecha 30 enero 2020, NUE 5984023; 8. Un arma a fogueo del tipo subametralladora, calibre 9 mm, con inscripción EAS 17040017, con cañón horadado, con marca y modelos borrados, más 10 cartuchos balísticos calibre .25 auto y diez cartuchos calibre .32, NUE 6123414; 9. Un arma a fogueo del tipo pistola, calibre 9 milímetros, con cañón horadado, con marca, modelo y número de series borrados, más 150 cartuchos balísticos calibre 9 por 19 milímetros, NUE 6123413; 10. Una pistola marca Bersa calibre 9 milímetros color negro, más dos cargadores y 33 cartuchos del mismo calibre, NUE 3944475; 11. Un Pendrive marca Adata, 64 GB, con información de equipos electrónicos, NUE 6199291; 12. Documentos escritos correspondiente a carta escrita con lápiz bolígrafo color azul en una hoja, carta trazada por reverso lápiz color negro y plano, mapa o dibujo, a los que adjuntan tomas de muestras caligráficas de Cristian Tejo Romero, Gerson Monsalve Colin, Sergio Mena Ruiz y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, NUE 6191821; 13. Un DVD-R, marca master G con archivos de videos de cámaras de seguridad del domicilio de Combarbalá 490, La Granja, NUE 6191820; 14. Un DVD-R contenedor de archivos de videos, audios de conversaciones e imágenes, NUE 6123412; 15. Un DVD-R marca Master G, contenedor de archivo con video aportado por Francisco Muñoz Morales, NUE 6199292; y 16. Once papeles aportados por Sonia Rubio Elgueta con una leyenda, NUE 3491217.

QUINTO: PRUEBA DE LA PARTE QUERELLANTE DE PATRICIO TAPIA CASTAÑEDA.

Que, en orden a acreditar su teoría del caso, la parte querellante se valió de prueba documental consistente en 1. Epicrisis del Hospital Padre Hurtado entre el 15 y 20 de enero, donde se indica que el destino del paciente es el traslado; 2. Epicrisis de la Clínica Dávila de 27 de enero de 2020, que da cuenta del ingreso de Patricio Tapia



Castañeda el 25 de enero de 2020 y de su egreso el 27 de enero de 2020; 3. Epicrisis de la Clínica Dávila, que da cuenta que Patricio Tapia Castañeda ingresó el 10 de febrero de 2020, egresando el 28 de febrero de 2020; 4. Certificado emitido por la doctora Elsy Marielisa Tona Álvarez, de fecha 13 de enero de 2021, que da cuenta que Patricio Tapia Castañeda, que da cuenta que se ha mantenido en tratamiento en Teletón hace un año; 5. Carta de fecha 28 de julio de 2021, dirigida por Daniela Verdejo, jefe de gestión quirúrgica del Instituto Teletón de Santiago a la clínica Redsalud Providencia, que da cuenta que Patricio Tapia Castañeda debe someterse a una operación de exploración denominada “nervio cubital y P cuadrado al n. cubital L-I y transf. N oponente de pulgar al Rama de”; 6. Plan de pago N° 10037 de 7 de julio de 2021, por parte de Patricio Tapia Pradenas; y 7. Comprobante de estado de cobranza de la Clínica Dávila referido al deudor Patricio Tapia Pradenas, de 6 de julio de 2021.

SEXTO: PRUEBA DE LA DEFENSA DE RODRIGO QUILODRÁN GUTIÉRREZ.

Que, en orden a acreditar su teoría del caso, la defensa del acusado Rodrigo Quilodrán Gutiérrez se valió de la siguiente prueba:

A.- TESTIMONIAL.

Declaró en primer término **Marcel Eugenio Bunout Cifuentes**, nacido el 7 de marzo de 1956, quien **previo juramento**, señaló que es ingeniero en ejecución en mecánica y viene como testigo de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, a quien conoce porque era un vecino de la zona donde vive.

Participa de una sociedad importadora y comercializadora de repuestos, neumáticos y lubricantes para camiones pesados y remolques, con bodegas propias en Santiago y Regiones. Rodrigo Quilodrán conoció una de sus bodegas, porque una vez lo llevó. En una oportunidad hace tres años, quizás más o menos, facilitó un lugar físico en una de sus bodegas para guardar un elevador de persona a petición de Quilodrán. Era una máquina color azul con un canastillo para realizar trabajos en altura, **la cual reconoce al ver la imagen N° 6 de los otros medios de prueba de la defensa**, acotando que en la imagen la máquina está en una de sus bodegas antiguas, lo que puede aseverar al ver las máquinas que están detrás. Él le pidió guardar esa máquina en el verano de 2020, antes de que comenzara la Pandemia. No recuerda la fecha exacta.

Al fiscal le contestó que conoce a Cristian Tejo. **Mira la sala y no lo reconoció.** La máquina llegó a la bodega en el verano de 2020, no recuerda hasta cuándo estuvo ahí, pero fue un tiempo corto. No estaba presente cuando la máquina salió, sino solo cuando llegó a la bodega.



Luego depuso Rodrigo Andrés Palacios Duarte, nacido el 1 de marzo de 1976, 46 años, quien **previo juramento**, señaló que conoce a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, es su amigo de la infancia. Lo conoce desde que eran vecinos en Conchalí, vecinos de casas pareadas. Es muy buena persona, siempre estuvo con él en momentos difíciles, económica y moralmente. No sabe a qué se dedica el señor Quilodrán ni a qué se dedicaba. Un tiempo trabajó con él en minería, y lo ayudó con trabajo, en Antofagasta lo ayudó a trabajar allá. Cuando tenía 30 o 32 años, le ayudó para ir a trabajar en minería. En Antofagasta, en ese tiempo lo veía en la casa del lado, de la mamá. No recuerda dónde vivía en ese tiempo. Hace 10 o 12 años lo ayudó a conseguir trabajo en Antofagasta en ese tiempo él trabajaba en minería, era jefe o gerente, no recuerda, no recuerda en ese tiempo dónde vivía Quilodrán.

En ese tiempo él vivía en el departamento que le asignaron a Rodrigo en Antofagasta. En ese tiempo vivió en una pieza del departamento que él tenía. Vio a Quilodrán en el verano de 2020, en el Tabo, Las Cruces. Lo invitó para que fuera allá. Lo estaba invitando hace tiempo porque su madre tiene una casa allá. Rodrigo Quilodrán le cobró la palabra y fue la primera o segunda semana de febrero. A su casa de las Cruces fue su esposa Carla, y después llegó una amiga que tienen en común. Estuvieron allá como 4 días.

A continuación, declaró Tomas Jesús Castillo Gatica, nacido el 16 de agosto de 1984, quien **previo juramento**, señaló que viene a declarar por su amiga Carla Astudillo y su esposo Rodrigo Quilodrán. Conoce la casa de ambos, que está ubicada en Algarrobal II.

Refiere que estaba durmiendo en la casa, llevaba un periodo corto viviendo allí, y la PDI ingresó de forma agresiva, forcejearon la puerta entraron, lo lanzaron al piso, lo esposaron boca abajo, lo amenazaron con una pistola para que se quedara boca abajo, estaban prácticamente desarmando la casa, luego lo llevaron al living donde lo mantuvieron esposado. Escuchó gritos de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez como si lo estuvieran golpeando y maniatando. Después de esposarlo, lo llevaron al living de la casa. En ese momento estaba allí Carla Astudillo esposada y siete funcionarios de la PDI. Dieron vuelta la casa, rompieron cuadros, le rompieron cosas a él, piensa que no es la forma de entrar a una casa. Le decían que permanecieran callados, que no hablaran. Le sacaron la billetera y sus documentos, y después de horas que estuvo esposado, le sacaron las esposas. En ese tiempo, por la pandemia, quedó sin trabajo y sus amigos lo habían acogido en la casa, y por eso tenía sus cosas allí, en la pieza que le habían facilitado, y cuando fue a revisar le habían dado vuelta sus cosas, rompieron una estatua de Buda, no



sabe por qué, no iba al caso. Rompieron cuadros y teles, eso lo vio. Quedó registro de eso. La actitud de PDI era agresiva.

*Se le exhibieron los otros medios de prueba N° 12 de la defensa, y al ver las imágenes señaló: **foto 1**, es el closet de Carla y Rodrigo, corresponde al día posterior cuando pasó todo; **foto 2**, es la pieza de Rodrigo y Carla; **foto 3**, es la tele de la cocina, que fue destrozada; **foto 5**, esa era su pieza, ahí está su maleta, es posterior cuando irrumpieron, se ve que está rota la puerta; **foto 6**, cuadro que rompieron, al medio tiene dos cortes; **foto 7**, sector de la cocina; **foto 8**, es la parte anterior a la cocina; **foto 9**, pieza de carla y Rodrigo; **foto 10**, es la parte anterior de la cocina, en ese tiempo Carla hacia collares y desparramaron todo; **foto 11**, puerta de la cocina; y **foto 12**, puerta principal, que también la rompieron.*

Sabe que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez está actualmente en Santiago Uno, algunas veces acompañó a Carla Astudillo a ver a Rodrigo y en una ocasión hubo un hecho agresivo. Ese hecho fue a mediados o principios de febrero de 2021, iba a dejar a Carla. La esperaba en su auto, un jeep Mahindra. Ella le dijo que iba a salir en cierto tiempo, y él se acercaba a buscarla como resguardo y vio que no aparecía, se preocupó, se adelantó con el auto y vio que había cuatro mujeres que la estaban increpando cerca de un kiosco azul, grande, que está al principio. Se bajó. Había unas mujeres increpándola, preguntándole por un tal Raúl, trató de sacarla, pero la botaron al piso, le pegaron patadas, la mechonearon, la sacó por detrás del kiosco donde había estacionado su camioneta con intermitentes, y allí aparecieron más personas, entre ellos un flaco de ojos azules, y le dijeron “sale de acá, o quieres salir perjudicado” (SIC), lo empujaron, Carla logró entrar al auto, el sujeto flaco hizo el gesto de sacar algo del bolsillo, y él salió del tumulto de gente, fue al auto, y una chica de pelo corto negro rompió el ventanal posterior izquierdo del jeep, avanzó rápido, y los siguió un auto rojo coupé, logrando perderlos, y luego fueron a constatar lesiones y a la clínica, y después a Carla se la llevó su amiga Mari Anne. Después fue a una tenencia de carabineros ubicada en Las Tranqueras, donde estaba Mari Anne y Carla. Allí se hizo la denuncia.

Al fiscal le contestó que fue detenido en una ocasión en una tienda Zara, por una equivocación. Se quedó en el domicilio de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez un mes y medio. Se quedó ahí porque se había quedado sin domicilio y trabajo por la pandemia y Carla le dijo que se fuera a vivir con ellos. Con Carla eran compañeros de kinesiología. Los funcionarios llevaban chaquetas de PDI. La policía ingresó a eso de las 6:00 de mañana. Las fotos fueron tomadas a las 10:00 o a las 11:00 de la mañana de ese mismo día, ya no había policías cuando se tomaron, no sabe si la policía tomó fotos.



Luego declaró **Mari Anne Bunout Quiroga**, nacida el 8 de septiembre de 1992, quien **previo juramento**, señaló ser ingeniera en mecánica automotriz. Raúl González es amigo de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, que, a su vez, es amigo y vecino suyo del condominio Algarrobal II, donde vivió hasta hace un tiempo. A Rodrigo lo conoció el 2018. Lo conoció para un cumpleaños de su esposa Carla, le parece que Carla está de cumpleaños el 22 de agosto. Estuvo muchas veces en esa casa, pasaba más tiempo allá que en su propia casa. Raúl era tranquilo, respetuoso, pero no hablaba mucho, era callado. La casa de Carla y Rodrigo tenía un portón de entrada, a mano derecha estaba la cancha de tenis y al otro lado los estacionamientos, dos de ellos techados, pero cabía un tercer auto. La casa era de un piso, y tenía cuatro dormitorios y tres baños, un jardín largo hacia atrás, también había una piscina, un quincho y un huerto, desde el jardín no se ve la entrada ni el estacionamiento. A mano derecha de la casa de Rodrigo Quilodrán hay un terreno baldío, detrás del jardín, a mano derecha hay una casa que no tiene entrada por la rotonda, sino por otra calle, que se llama también Los Lirios, y al lado colinda con un terreno que no pertenece al condominio.

Al fiscal le contestó que afuera del condominio esta la pizzería “Taranta”. Desde la casa de Quilodrán demoraría 6 minutos en vehículo, caminando deben ser unos 30 minutos.

Finalmente declaró **Carla Valeria Astudillo Cruz**, nacida el 22 de agosto de 1987, quien **previo juramento**, señaló que Rodrigo Quilodrán es su cónyuge. Raúl González era amigo de su marido. Comenzó su relación con su marido en febrero de 2012. La familia de Rodrigo está compuesta por sus padres, que están separados y sus dos hermanos. Ellos son unas personas muy respetuosas y tranquilas. La madre es joyera, trabaja en Santiago Centro, tiene un local de joyas. Prefiere reservar la dirección donde trabaja porque ella está muy asustada porque en diciembre de 2020 fueron a molestarla Sonia con dos personas. Sonia es la pareja de Raúl González. Su suegra la llamó muy asustada, le contó lo que había pasado, y le mandó un video. En el video salía Sonia, conversando con la señora Berta, y afuera había dos o más personas.

Se le exhibe el otro medio de prueba N° 3 de la defensa, y señaló que ese es el video. La madre de Quilodrán fue a preguntarle por ella. Quería saber su número de teléfono y dirección porque Sonia decía que Rodrigo llevaba mucho tiempo y quería hacer un acuerdo con ella. Eso se lo dijo la señora Berta. Rodrigo Quilodrán Gutiérrez es ingeniero estructural.

Raúl y Rodrigo tenían una relación de amistad, era una relación súper tranquila, Raúl le preguntaba cosas de la vida y le pedía consejos. Conoce a Cristian Tejo.



Los vio dos veces en los cumpleaños de los niños de Raúl, y la última vez lo vio en su casa cuando fue a dejar una licencia a su casa porque le habían pegado un balazo en la rodilla y Rodrigo lo estaba ayudando con los papeles. No conoce Gerson Monsalve, a Sergio Mena, a Giovanni Espinoza ni a Braulio Cárcamo Zepeda. Aprendió inglés en Inglaterra, en abril de 2019. El año nuevo de 2019 a 2020 lo pasó en Rapel. No recuerda cuándo volvió a Santiago. Recuerda ese año nuevo porque fue el último año que estuvieron juntos antes de que a Rodrigo lo detuvieran. El día posterior al problema que Sonia tuvo en la casa, Raúl llamó a Rodrigo y le pidió ayuda porque los niños estaban en el hospital y a Sonia le habían llegado esquirlas en el ojo. Rodrigo dejó un pagaré a nombre de Sonia por el problema de ella, y ella pagó el traslado de la ambulancia de ellos, del hijo y el yerno. Pago la ambulancia porque Rodrigo se lo pidió.

***Se le exhibe el documento N° 3 de la prueba de la defensa,** y al verlo señaló que corresponde a un certificado del banco BCI donde consta la transferencia efectuada por ella el 23 de enero de 2020 a Ambulancias Santa Lucia por \$98.000.*

Vio a Raúl González el 2020, el 28 y el 29 de enero. El 28 de enero había salido con Rodrigo a un restaurant cercano que se llama Deck, Raúl se iba a quedar en la casa. Ella discutió con Rodrigo, porque para ella no era una persona de confianza. Luego de tanta insistencia accedió con la condición de que fuera solo una noche. Al cabo de un rato Raúl llegó al restaurant, Rodrigo salió, pero él no quiso pasar, y cuando ellos se fueron a la casa, él los estaba esperando afuera, no recuerda si fue fuera del condominio o fuera de la casa, ellos entraron, ella se fue a acostar y Rodrigo se quedó conversando con Raúl.

El 10 de julio de 2020, eran las 7:00 de la mañana, estaban durmiendo y despertaron por un ruido muy fuerte, vieron a tres personas corriendo con pistolas, Sonia le había mandado muchos mensajes con amenazas a su WhatsApp, y pensaron que eran ella que había mandado personas a hacerles daño. Ella dejaba la puerta con pestillo, no demoraron nada en romper la puerta, ellos se tiraron contra Rodrigo, y se pusieron a golpearlo, ella trató de llamar a Carabineros, pero no le contestaron. Le pegaban tanto que decidió salir ya que buscaban a la señora. Cuando salió el suelo estaba lleno de sangre y había un señor de la PDI que llevaba una toalla. Registraron toda la casa, estuvieron en todo momento esposados, tenían todas las puertas abiertas. Ellos estaban con pijamas de verano ya que la casa tiene calefacción, rajaron un cuadro, rompieron uno de los televisores, rompieron cuatro puertas. Dejaron la casa totalmente destruida. Ella sacó unas fotos y se las entregó al Cristian Manasevich, que era su primer abogado.



*Se le exhiben los otros medios de prueba N° 12 de la prueba de la defensa, y al ver cada imagen señaló lo siguiente: **foto 1**, es el walking closet de su casa; **foto 2**, dormitorio principal, sacó estas fotos cuando los funcionarios se fueron: **foto 3**, es el TV con un golpe; **foto 4**, es el segundo dormitorio; **foto 5**, dormitorio donde estaba su amigo; **foto 6**, es el cuadro, al medio tiene dos tajos grandes; **foto 7**, la cocina; **foto 8**, es la sala de estar que estaba al lado de la cocina; **foto 9**, es el dormitorio principal; **foto 10**, es la sala de estar que estaba al lado de la cocina, ahí estaban todas las cosas de su hobby, y que guarda desde niña; **foto 11**, es la puerta del dormitorio principal; y **foto 12**, puerta principal.*

Ha ido a visitar a su cónyuge a Santiago Uno, fue la primera vez a fines de 2020 cuando se abrieron las visitas que estaban prohibidas por pandemia, fue tres veces, dejó de ir porque el 19 de enero de 2021 recibió una golpiza afuera de la visita, le pegaron Sonia y otra gente. Había visto antes a Sonia. Le pegaron por el tema de Rodrigo, ese día iba saliendo, y dos mujeres le gritaron “Carla, Carla, queremos hablar contigo” (SIC), corrieron hacia ella, se pusieron a conversar a gritos, le preguntaron dónde estaba el cuerpo de Raúl, ella dijo que no sabía, le dijeron que le preguntara a su marido, ella dijo que su marido tampoco sabía, se refugió en un carrito que hay ahí, y recibió un combo en la cara, su amigo Tomás corrió y la sacó de ahí porque lo único que hacían era pegarle, después igual la agarraron y le pegaron patadas en la cabeza, en la cara, logró salir, se subió al auto de su amigo, rompieron los vidrios del auto, y cuando ya estaban adentro pudieron arrancar. Después de la detención de su cónyuge, se mantuvo una noche en la casa de Chicureo y después se fue a un departamento en Santiago por seguridad. Se cambió de ahí también por seguridad porque luego de recibir esa golpiza la seguían amenazando, y le mandaron un mensaje de voz, que decía que esa vez la había sacado barata y que la próxima vez iba a ser más fuerte, y le mandaron la patente de su auto nuevo, que había comprado en octubre de 2020.

El 29 de enero salió entre 8 y 9. Fue al gimnasio, Raúl aún estaba durmiendo, luego fue a hacer unas compras y regresó entre las 12:00 y las 14:00 horas porque era hora de almuerzo. Él ya no estaba. Había una mochila de él, y un gorro. Llamó a Rodrigo para pedirle que Raúl fuese a buscar sus cosas porque no quería que se quedara nuevamente ahí, porque habían hablado. Raúl llegó entre las 19:00 y las 20:00 horas. Estuvo toda la tarde en la casa. Rodrigo llegó en la tarde, a las 18:00 y esperaron que Raúl llegara, y cuando llegó, Rodrigo le dijo que fueran al “Taranta” que está afuera del condominio. Rodrigo invitó a Raúl al restaurant, pero él no quiso ir y dijo si podía darse una ducha e irse y ellos en ese momento se fueron. Cenaron en la pizzería y tomaron algo.



Fue una dinámica medio tensa. Rodrigo estaba super nervioso e incluso discutieron, ella le dijo “venimos a cenar, a estar juntos y tú estás en otra” (SIC). Recuerda que le sacó una foto en la mesa, en la que Rodrigo salía mirando hacia el lado. Se la entregó al abogado para comprobar que ellos estaban ahí, sabe que el abogado se la entregó a un perito informático. Fue ella quien pagó la comida en la pizzería.

***Se le exhiben los documentos 9 y 10 de la defensa,** y al verlos señaló que es un certificado de pago emitido por el banco BCI donde consta un pago a “Taranta” por \$39.215, fecha de rendición de comercio 30 de enero de 2021 y cartola de cuenta corriente de Carla Astudillo con pago el 30 de enero de 2020, se pagó con Transbank y con Transbank pagan al otro día.*

***Se exhibe otro medio de prueba N° 8,** aparece su mail, con resolución del caso 0905291, donde se indica que el cargo realizado en “Taranta” se efectuó el 29 de enero de 2020 a las 22:26:36 horas.*

La casa tenía un portón. Se abría con un control, a mano derecha estaba la cancha de tenis, y a mano izquierda los estacionamientos. Tenía tres dormitorios y uno de servicio, más tres baños. El jardín estaba hacia atrás. Era un jardín muy amplio. Estaba la terraza, la piscina, había un quinchito. No se veía desde ahí la entrada de la casa. Desde el jardín no se veían los estacionamientos. Hacia atrás colindaba con una casa, hacia el lado izquierdo terminaba el condominio, hacia el lado derecho había un sector sin casa, y al frente, en diagonal había una casa. La casa tenía 5000 metros cuadrados. En el condominio había 400 casas.

Vio los papeles de la Isapre que fue a dejar Cristian Tejo Romero. Estaban en la oficina de Rodrigo y los vio después de la detención de su cónyuge y ella se los entregó al abogado.

***Se le exhiben los documentos del N° 14 al 17 de la prueba de la defensa** y señala que se trata de los documentos en cuestión.*

***Se le exhiben los documentos 18, 25 y 27 de la prueba de la defensa,** y dice que son las licencias médicas.*

***A la defensa de Cristian Tejo le contestó** que no recuerda el teléfono de Rodrigo, desde el 29 de enero al 10 de julio Rodrigo no cambió su número personal.*

***Al fiscal le contestó** que durante la investigación fue citada el Ministerio Público y no concurrió, la policía tomó contacto con su abogado y ella decidió no declarar por ser cónyuge de Quilodrán. No entregó la foto que le tomó a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez al Ministerio Público, se la entregó al abogado. No le entregó ningún documento al Ministerio Público, todo se lo entregó a su abogado. Se lo entregó al tercer abogado,*



que es el que está presente. Solo tomó una fotografía en el local “Taranta”, no sabe a qué se refiere la expresión “editada” (SIC). Habían ido muchas veces al “Taranta”, queda cerca de su domicilio. Su domicilio también tiene antejardín, y allí están los estacionamientos. El antejardín tiene piedrecilla. Mide la distancia de tres autos colocados uno al lado del otro. Vio los documentos de las licencias médicas de Tejo después que detuvieron a su marido, pero vio cuando Tejo le entregó un sobre a su marido. No recuerda en qué auto venía Tejo. Él iba con su mujer y un niño o niña, chiquitito. Es la única vez que vio a Tejo en la casa, ella no estaba presente todos los días en la casa. El 28 Rodrigo le pidió que Raúl se quedara ahí, le dijo que Raúl y Sonia estaban peleados, pero ignora el problema. El 28 Raúl los esperó no recuerda si fue afuera del condominio o fuera de la casa, pero eran cerca de las 23:00 o 23:30 horas, después de cenar. Raúl durmió en la pieza que da hacia la entrada. Raúl se fue el día 29. No sabe a qué hora se fue, ya que ellos salieron como a las 20:00, él se iba a dar una ducha y se iba. Raúl regresó entre las 19:00 y las 20:00 horas. Llegó en un vehículo. Para autorizar el ingreso al condominio llamaban al teléfono de Rodrigo o ella, por lo general la llamaban a ella, pero no recuerda específicamente. No vio la camioneta de Raúl, porque el portón es negro y no se ve hacia afuera. Cuando llegó Raúl a la casa Rodrigo le dijo que iban a salir a cenar y lo invitó, Raúl dijo que no, que tenía cosas que hacer y si podía darse una ducha e irse. No sabe si eso pasó después de que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez recibió un llamado de Tejo para ajustar cuentas. No recuerda haber visto a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez llamado por teléfono. En las visitas tampoco se lo dijo. Se fueron a la pizzería en vehículo, llegaron en 8 a 10 minutos. Usaron un Volvo. Raúl quedó en la casa solo. En la pizzería hicieron un pedido. Comieron. también pidieron una cerveza para beber. De manera espontánea le sacaba fotos, saca muchas fotos y le sacó la foto en cuestión. A Rodrigo no le gustan las fotos y se molestó. Sabe algunas cosas que hace Rodrigo Quilodrán Gutiérrez. No sabe de los negocios que tenía con Carlos Rizzo, tampoco sabía de los negocios que tenía con Raúl González. Rodrigo es muy reservado. No sabe si tenía negocios con Cristian Tejo Romero. Rodrigo le estaba ayudando a Tejo porque no le estaban aceptando las licencias. No sabía que Tejo aparecía contratado por la empresa “Safety Capacitaciones”. No sabe en qué trabajaba Cristian Tejo Romero.

Después de ir a la pizzería volvieron a las 22:30 horas. Cuando llegaron a la casa no había nadie, Raúl ya se había ido. El vehículo de Raúl no estaba allí. Recuerda que fue de inmediato a la pieza donde él había estado y faltaba ropa de cama. A ella le llamó la atención y sin comentarle a Rodrigo llamó a Raúl, y no le contestó, y cree que le mandó un WhatsApp y nunca le contestó. Faltaba el plumón que cubría la cama en la que



había dormido Raúl el día anterior. La casa siempre estaba ordenada. Cuando regresaron la casa estaba igual que antes, solo faltaba el plumón. Le dijo a Quilodrán que faltaba el plumón. No recuerda qué le respondió, que lo iba a llamar para preguntarle qué pasaba.

Cuando estaban en la pizzería, vio a Quilodrán nervioso, le preguntó qué le pasaba, pero no le respondió nada específico. No le respondió nada muy distinto de lo que habitualmente conversaban. El Volvo era de Rodrigo, ella tenía un BMW. No recuerda hace cuanto tenían el Volvo. Ella tuvo un Mercedes Benz, antes de tener el BMW. Rodrigo le entregó un Mercedes azul oscuro a Raúl y a Tejo, eso tiene que haber sido cuando ella viajó, en abril de 2019. Estuvo tres meses en Inglaterra. Esto lo supo por la investigación. Nunca le preguntó a Quilodrán por ese Mercedes. No supo de un disparo que se habría efectuado en su domicilio mientras ella estuvo en Inglaterra.

Las licencias de Tejo eran por un disparo en la rodilla, cree que fue Raúl quien le disparó. Esto se lo dijo Rodrigo cuando llegó con la licencia, esto fue a fines de 2019 o enero de 2020. La relación entre Rodrigo y Raúl era muy tranquila, no sabe que estuvieran peleados, o que Raúl le hubiera pedido perdón, no le gustaba esa amistad y por eso no le preguntaba. Yawer Montenegro es el junior de Rodrigo, un junior hace todo lo que uno le pide como papeles, ir a dejar cosas, eso básicamente. No recuerda de qué tiempo trabajaba Yawer con Rodrigo, lo vio más en tiempo de pandemia, pero trabajaba con su cónyuge desde antes de 2020. para el día 29 de enero de 2020, Jawer se encontraba trabajando con Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, y también al momento de ser detenido su marido. No conoce a una mujer llamada René, no sabe si su cónyuge la conocía.

B. PERICIAL.

*Compareció en primera instancia Aída Aurora Leiva Chacana, psicóloga, nacida el 31 de enero de 1968, quien **previa promesa de decir la verdad**, señaló que efectuó una evaluación a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez entre los meses de marzo y abril de 2021, estando él recluso en el CDP de Santiago, a petición del estudio jurídico RBC Abogados a objeto de efectuar evaluación pericial psicológica, específicamente el perfil, y más particularmente la posición psicológica de él en los hechos en los cuales aparece involucrado.*

En cuanto a la metodología, tuvo acceso a la carpeta investigativa en términos generales, para generar algunas hipótesis periciales, y con la idea de identificar elementos de contraste a partir de los datos que pudieran encontrarse en la evaluación, para generar alguna triangulación o parámetros de objetividad.

También efectuó seis entrevistas, las que fueron grabadas para precisar los contenidos levantados, y su objetivo fue generar un clima de confianza para obtener



información lo más ajustada posible, y asimismo para conocer la historia vital del evaluado, para efectos de identificar la existencia de crisis normativas y no normativas, conflictos, figuras vinculares, relaciones y experiencias en el ámbito afectivo, laboral y social, ello con el objeto de comprender el funcionamiento psicológico y el patrón conductual.

También las entrevistas tuvieron como objetivo obtener un testimonio de él, para circunscribir la vivencia al objetivo de la pericia, y se aplicaron tres instrumentos, que tuvieron como objetivo buscar mayor claridad respecto de distintas dimensiones de la personalidad, pues se trata de instrumentos que entregan información diferenciada y la idea era cotejar los resultados con las vivencias del peritado.

Luego se realizó un análisis de los resultados en distintos niveles: clínico, testimonial, criminológico y criminalístico, y un análisis transversal a través de un enfoque metodológico que es multimétodo y multidimensional, que permite contraste de los resultados con distintas fuentes.

En cuanto a la conducta observada, se constata que se trata de una persona afable, adaptada al contexto, con cierto control de sus emociones, y destaca un énfasis en lo estructurado y organizado con lo que realiza sus tareas. También tiende a dar cuenta de sus vivencias de forma muy genérica, y dependen mucho de la indagación.

En cuanto a los resultados, aplicó tres instrumentos. Dos de ellos fueron escogidos por son inventarios y encuestas, el 16PF 5 y el MPI2 RF, los que evalúan personalidad, pero además presentan escalas de validez, es decir, que buscan identificar cuando hay alteración o variables que inciden en los errores de los resultados, o hay alteración por la manera en que el evaluado se enfrenta a los tests, por ejemplo, si alguien contesta al azar o miente, minimizando o exagerado información. Esos instrumentos arrojaron que en general, se podían considerar válidos los resultados, pero en uno de ellos apareció una alerta por tendencia a mostrar virtudes más inusuales, lo que debía ser cotejado con otras variables. También aplicó el test de Rorschach, que como es un test proyectivo, hace más difícil adulterar o manejar la información.

Los instrumentos y las entrevistas arrojaron como resultado que hay un funcionamiento general psicológico de acuerdo con los parámetros normales. Desde el punto de vista forense, se observan algunas particularidades en el plano cognitivo, en el plano socioemocional y relacional. Desde el punto de vista cognitivo, su inteligencia es normal, el juicio de realidad está conservado, las demás funciones, orientación, lenguaje están conservadas, pero aparece enfatizado el uso de lo teórico, lo abstracto, la lógica y la planeación lo que le permite cumplir los objetivos que se propone, sin embargo, ello



aparece acentuado y merma su distanciamiento de las cosas concretas de la realidad, y el análisis que pueda hacer de los temas cotidianos y el sentido común. No se identifican alteraciones del pensamiento.

Desde el punto de vista emocional, se advierte estabilidad y control de afectos e impulsos. La racionalidad controla los impulsos y aparece con más dificultad de contacto con las emociones, lo que lo hace ser defensivo en las relaciones. Hay elementos de inseguridad, lo que es compensado desde el punto de vista social, pero con elementos de defensividad, lo cual lo hace más evitativo. Desde el punto de vista de las relaciones interpersonales, si bien hay confianza en los otros, aparece orientado a lo social, su relación con los otros aparece mediada o limitada por cierta superficialidad, en términos genéricos, y orientado en sus necesidades, ya que hay énfasis en el egocentrismo. Como mecanismos de defensa se destacan la disociación y la evitación, con énfasis en no visibilizar ni considerar las vivencias negativas y quedarse con las positivas para enfrentar los conflictos.

En cuanto al testimonio, circunscribe los hechos a la desaparición de Raúl, a quien identifica como amigo, y a quien habría conocido a través de un tercero, en un taller mecánico hace cinco o seis años. Indica que con él habría tenido una relación de amistad estrecha y continua en el tiempo, y a los 3 años, habría conocido a Cristian Tejo Romero, frecuentando espacios los tres, pero todo ello mediado por Raúl. Él conoce las actividades ilícitas en las que participaban, y ello no le genera complicación, lo que atribuye a su concepción valórica, ligada a su historia de vida, que aparece vinculada a sectores poblacionales donde lidió con diversos perfiles, acomodándose a las distintas posibilidades. Refiere que en septiembre de 2019 habría tenido un quiebre con Raúl, vinculado a un periodo de ausencia de Raúl y a un viaje que habría realizado a un país vecino, regresando más agitado y agresivo con él, lo que en la historia no se había dado con él. En este contexto, se habían dado dos episodios de violencia, la agresión a Cristian Tejo Romero y agresiones a él reflejadas en el tono de voz y otros conflictos, lo que los había distanciado, retomándose la amistad en el periodo de navidad de 2019, oportunidad en la cual Raúl lo habría contactado, pidiéndole perdón. Para Rodrigo la vivencia previa había sido fuerte, y si bien retoma la relación, ya había un quiebre interno por inseguridad. En este tiempo se circunscriben las relaciones de él con Cristian Tejo Romero y Raúl a temas de negocios, lo que cuadra con el perfil psicológico, ya que prima una relación más bien pragmática al relacionarse con los otros. Él dice que les prestaba servicio en actividades lícitas, en asesorías.



Dice que Raúl le había pedido pernoctar transitoriamente en su domicilio por un problema familiar, lo que aparece respaldado en la carpeta investigativa, de acuerdo con lo señalado por la pareja y el padre de Raúl.

Al día siguiente le avisa que iba a volver a su domicilio, contexto en el cual habría recibido una llamada telefónica, de parte de Cristian Tejo Romero, en la cual lo había conminado a salir del domicilio porque Raúl estaba en la casa, o en caso contrario tendría consecuencias negativas.

Él define salir, señala haber quedado corto, y se le ocurrió proponerle a la pareja comer pizza, dice que había quedado ir con ella al Enjoy, lo que genera un cambio en los planes. Él tiene esta salida, señala que por gentileza se lo propone a Raúl, quien le señaló que tenía cosas que hacer, y el peritado se retira. Él señaló que la llamada le generó stress y que se había asustado, que lo único que quería era salir de ahí, que había sentido miedo de decirle a Raúl, reacción que es natural a la forma como reaccionan las personas ante una situación de peligro, y además entre sus mecanismos de defensa está la evasión, luego la reacción es compatible con su funcionamiento psicológico. Entonces había salido, no le dijo a su mujer lo que había pasado tratando de dilatar el regreso, y al volver, al percatarse que no había nadie, se habría calmado su ansiedad, con lo cual se percibe que él está centrado en su propio bienestar, lo que es compatible con su funcionamiento psicológico.

Él señala que habría tendido a no hablar, hasta recibir llamadas extorsivas. El proceso de juntarse con Tejo, se hacía en lugares públicos por temor, ya que él sabía que era violento, en el último tiempo Raúl estaba violento, y los llamados los sentía como una extensión del control.

La percepción de amenaza y la necesidad de sentido de escape se mantiene con estos hitos, se siente atrapado en una situación que no tenía alternativas distintas. Señala que no tenía armas, su única alterativa era irse.

Un elemento de contraste con los antecedentes, que respalda sus dichos tiene que ver con que el día siguiente él envió un mensaje a Raúl, y le escribió “estas por ahí, por si acaso tu mujer te anda buscando” (SIC).

De acuerdo con los antecedentes psicológicos, es posible concluir que en las circunstanciadas descritas, se hacen comprensibles sus dichos como los menciona y ello respalda la hipótesis de que habría operado en respuesta a un mandato o coacción salir, por el temor provocado por el contenido, el tono y las experiencias previas de violencia, sumado a su funcionamiento psicológico que tiene a operar en la forma descrita.



A la defensa le contestó que egresó e 1995 de la carrera de psicología en la universidad federal de Santa Catalina en Brasil. Tiene un postítulo en intervención sistémica infanto juvenil en materia de delitos sexuales y maltrato, diplomado en análisis de inteligencia comunicacional y psicología forense, un diplomado en el test de Rorschach, y un magister en análisis de inteligencia comunicacional. Lleva más de 20 años trabajando en el área de psicología jurídica y forense, actualmente trabaja en una ONG en gestión de proyectos, trabajó también en la PDI, en el instituto de Criminología donde dio clases en materias de psicología criminal y criminología, fue coordinadora a nivel nacional del CAVAS Pericial y da clases en niveles de diplomado y magister, actualmente en cuatro universidades.

El peritado aparece evitativo en relación con los conflictos, y además tiene la necesidad de quedar bien y congratularse con la persona con la que esté. En sus reacciones hay cierto control, mucha racionalización, pero ello no implica que no haya momentos en que no reaccione menos pensadamente, hay elementos de condescendencia que hacen que algunas conductas no sean tan predecibles, pero en lo cotidiano tiene recursos de control y manejo social. Los dos instrumentos que aplicó se usan en lo forense. Son objetivos, su interpretación no depende del evaluador, en este caso, los resultados los arroja un sistema. El resultado que arrojaron es que era posible confiar en ellos.

Al fiscal le contestó que en 1997 y 1998 se desempeñó en el COD, que se dedicaba al tratamiento de niños, niñas y adolescentes. Desde 1998 a 1999 trabajó en el COD San Miguel, donde realizaba diagnósticos a adolescentes infractores. De 1999 a 2001, trabajó como coordinadora del CTD Pudahuel, dependiente del Sename, que también tiene relación con la intervención de niños, niñas y adolescentes, entre el 2001 el 2005 trabajó en el CTD Pudahuel, en la misma función. Hizo docencia en la Academia Judicial, en la Universidad Católica sobre pericia psicológica de credibilidad de testimonio vinculado con niños, niñas y adolescentes, el 2007 hizo en psicología general para la PDI y docencia en la Universidad de Chile en peritajes psicológicos en delitos sexuales enfocados en niños, niñas y adolescentes y adultos, también participó el 2014 en un seminario de la fundación Amparo y Justicia en temas de niños, niñas y adolescentes y el 2020 efectuó docencia en entrevista videograbada niños, niñas y adolescentes. También trabaja en la corporación Opción, que tiene como objetivo la protección de niños, niñas y adolescentes. También trabajó como coordinadora en el CAVAS.

La idea del peritaje era circunscribir la vivencia subjetiva, para lo cual se requería la descripción de los hechos. El test de Rorschach se aplica a diferentes ámbitos, clínicos, forenses y laborales, aunque en menor medida. El test MMPI-2-RF es un



cuestionario, y luego se aplican escalas de validez para detectar la falsedad de la información contenida allí. El peritado respondió los tests estando ella presente, en algunas de las entrevistas. Los tres tests evalúan personalidad, y se utilizan para detectar simulaciones o disimulaciones.

Esta simulación no solo se refiere a fingir una enfermedad mental, sino que, a la manipulación de otro tipo de información, respecto de conductas y acciones.

En las primeras declaraciones Rodrigo Quilodrán Gutiérrez no dio cuenta de la existencia de este miedo o violencia psicológica subjetiva o coacción. No lo dijo ni en la primera ni en la segunda declaración. Él agrega otros elementos que le están consultando, sólo lo dice en la declaración de agosto, que es la que se da por videoconferencia. Lo que provoca esta violencia es el contenido o el tono en cuanto a que él tenía que salir del lugar. Esta coacción venía de parte de Cristian Tejo Romero y se basaba en una situación de violencia perpetrada por Raúl contra Tejo y a una acción que Raúl y Tejo cometieron contra él por temas de dinero, y como contexto de violencia aparecía el atentado contra el hijo de la pareja de Raúl.

Hay tres niveles de restricción que se ven en sus dichos, uno de estos niveles tiene que ver con la forma en que es, aparece en sus descripciones tratando de no involucrar a personas en sus dichos, habla de incidentes y de que el tono habría sido agresivo. No dijo que Raúl le apuntó ni que Tejo le hubiera corrido el brazo, no da cuenta de ese nivel de detalle, restringe información.

En relación con el atentado contra el hijo de la pareja de Raúl, señala que le habían pedido ayuda y él habría ido a apoyarlos, que le habían pedido gestiones y él lo habría hecho. Raúl había ido a quedarse a la casa de Rodrigo porque tenían problemas y necesitaba un lugar donde estar. En cuanto al segundo día, que es el día en que habrían ocurrido los hechos, hay un registro de WhatsApp en el cual es Raúl quien le dice a Rodrigo que quiere ir a su casa, Rodrigo le dice que no está y Raúl le dice que quiere darse una ducha y ahí coordinan para que él llegue. Es Raúl quien insiste en poder ir, y eso se contrapone con lo planificada que pudiera haber sido la acción.

Del llamado que habría efectuado Cristian Tejo a Rodrigo, al que se refirió el peritado en la entrevista, no hay registro exacto. Para el peritado, el tono y los contenidos le resultaron amenazantes. El hecho genera una amenaza natural, y como uno recibe una información tiene que ver con el contexto, el tono, la historia previa, y es un mensaje que generó esta respuesta emocional de temor, amenaza y miedo. Los dichos que transmite son una amenaza expresa. Las palabras utilizadas en el llamado telefónico son



“vamos para allá, vamos por él, sale de ahí si no quieres tener problemas” (SIC), no recuerda las palabras que Quilodrán usó en su declaración ante fiscalía.

La literalidad no la tenía tan clara, pero los dichos eran esos, pero no era objeto de la pericia cotejar las declaraciones del peritado, pues si alguien quiere mentir, agrava los contenidos, pone más contenidos, y no da cuenta de esta propia imprecisión de la memoria que es natural. En sus conclusiones hay 4 acápites donde refiere que el señor Quilodrán presenta un funcionamiento normal, juicio conservado y parámetros de inteligencia normal, lo que es consistente con su nivel educacional.

En segundo lugar, concluye que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez habría sido conminado a salir del lugar.

Seguidamente, en cuanto a la vivencia de orden subjetivo concluye una representación de amenaza y temor a su integridad por parte del peritado, y una necesidad de huida respecto de Tejo y la situación, Tejo llegaba y él no quería estar ahí ni involucrarse por todas las consecuencias que él veía. La sensación de huida dice relación con lo que podía ocurrir si se juntaban estas dos personas, ya que él quedaba al medio, y por eso dice que su única defensa era irse.

Finalmente concluyó que era plausible la hipótesis referida a una vivencia subjetiva de temor, porque estudió la compatibilidad entre el funcionamiento psicológico, lo que él dice y los antecedentes, se trata de ver qué tanta coherencia hay entre estos elementos.

Sin embargo, también señaló que no puede descartar ni validar otras hipótesis, siempre en un marco de amenazas y temor. Las otras hipótesis de cómo pudieran haberse dado los hechos ese día, tienen algunos elementos que no van generando mucha coherencia, pero no las puede descartar porque no fue su objetivo, ni hizo algo al respecto, ni hay más elementos en la investigación, y tienen menos sustento que aquella que concluyó desde la perspectiva de la evaluación, es decir, comparar el funcionamiento psicológico con los dichos y con el contexto de la investigación y con respecto a lo que dice la literatura respecto a cómo funcionan las personas.

La otra hipótesis que se plantea en la investigación tiene que ver con otras declaraciones que involucran a Quilodrán con otra forma de operar, que estaría en conocimiento de que iban para allá y algunos detalles asociados a las extorsiones, pero esos elementos, cruzados con cuestiones de lógica, pues es peculiar que alguien planifique un delito en su casa, usualmente la gente busca no dejar huellas ni rastros, y eso de que iban a decir que iban a simular un robo en su casa, no encuentra sustento en antecedentes posteriores y él peritado tampoco lo dijo en sus primeras declaraciones, y también se habla



de un GPS lo que da cuenta que podrían haberlo encontrado en otro lugar o haber ocupado otro espacio. Justamente en esa parte final se refirió a esa hipótesis, que no puede confirmar ni descartar.

El perdón habría sido aceptado por el peritado, pero se habría mantenido el temor o inseguridad respecto de las reacciones de Raúl. Es lo que ocurre en los matrimonios con la infidelidad, no es que no haya habido perdón, pero se ha generado un quiebre de la confianza. Había inseguridad en la relación asociada a temor. El peritado describe asesorar en negocios, temas tributarios y contables, y en el caso de Tejo habla de licencias médicas y asesoría tributaria en algunos negocios. Él tenía conocimiento de los negocios ilícitos que hacían Raúl y los negocios ilícitos que hacía Tejo. El peritado no habló específicamente de haberle constituido una sociedad a Raúl. En la entrevista no se profundizó en detalles como haber constituido una botillería para Tejo, pero había venta de carbón y un arriendo de maquinaria. Una vez ocurridos los hechos estos negocios continuaron, lo que es consistente con su funcionamiento pragmático. Tejo lo llamaba y él a todos les decía que sí, que iba a llamar después, no confrontaba, era condescendiente desde lo verbal, y sentía una extensión del control en cuanto a saber en qué estaba, cómo estaba y tenerlo ahí, para que no hiciera nada que permitiera abrir más información.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó a la defensa de Rodrigo Quilodrán que durante el tiempo que trabajó en la PDI fue asesor en temas investigativos, en general se ven delitos sexuales y delitos violentos. Participó en autopsias psicológicas, en perfiles criminales, y tuvo formación en perfilación criminal en entidades como el FBI, y estudió investigación criminalística. Impartió docencia en la Universidad de la Frontera, en la Universidad de la Santísima Concepción, en ESIPOL Santiago.

Que Quilodrán haya omitido información al comienzo, es compatible con su perfil, ya que evade conflictos y mantuvo esta sensación de que estaba siendo controlado, observado en distintos niveles, y se movía tratando de no generar conflicto con nadie. Es muy ilógico que alguien planea un delito en su casa, y de acuerdo con el funcionamiento psicológico tampoco, ya que él trata de evitar, muestra condescendencia y aceptación y las situaciones más complejas las responde de manera evitativa, luego no es muy coherente que haya planificado algo en su domicilio.

En el contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó a la defensa de Cristian Tejo que Quilodrán le dio cuenta de los disparos de Raúl a Tejo, pero no le dijo que Raúl había disparado un tiro en su domicilio



Luego depuso Andrea Rita Bahamondes Moya, nacida el 21 de septiembre de 1956, médico psiquiatra, quien **previo juramento**, señaló que evacuó un informe pericial en septiembre de 2021 después de haber examinado a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez. El peritado tiene 44 años, es casado, cuenta con estudios universitarios, él se graduó de ingeniero civil en Brasil, convalidando sus estudios en Chile.

El objeto de la pericia era confirmar o descartar elementos, alteraciones o anormalidades que correspondan al mundo de la psiquiatría. Cuando lo examinó, el peritado estaba detenido en Santiago Uno por el delito de secuestro desde el 10 de julio de 2020. Para efectos de llevar a cabo su pericia, realizó cuatro entrevistas clínico-fenomenológicas en el ASA del CDP más o menos de una hora de duración que es el tiempo que permite Gendarmería, dos de ellas en marzo, y las otras dos en abril y junio de 2021.

El peritado tiene antecedentes médicos de haber consumido alguna vez sustancias, como marihuana, cocaína o éxtasis, sin que se trate de un consumo abusivo ni anormal, y físicamente es un hombre sano. Psiquiátricamente consultó a los 30 años por situaciones laborales y amorosas o sentimentales que lo hicieron sentir muy desmotivado, recibió medicamentos, mejoró en dos o tres meses y no volvió a consultar. Sin antecedentes psiquiátricos en la familia.

En cuanto a la biografía, nació en 1976, es el hijo mayor. El padre, un hombre poco afectuoso, muy trabajador, del rubro del transporte, dejó la familia. La madre era una mujer muy trabajadora, dueña de casa, tuvo que sostener a la familia desde la separación y trabajó para ello y logró emprendimientos muy exitosos.

La familia vivía en Conchalí, era de clase media, con casa propia. Rodrigo Quilodrán Gutiérrez tiene dos hermanos, ambos profesionales. Es una familia que se entiende bien pero no se encuentran periódicamente. La madre es una mujer muy estricta que empleó castigo físico reiterado cuando era niño. Ingresó a la escuela a los 5 años, no tuvo repitencias, la enseñanza media la hizo en un liceo comercial, y egresó con conocimientos de contabilidad, lo que ocurrió en 1994 cuando dio la Prueba de Aptitud Académica. Dice que era un niño ingenuo, con una crianza normal, no existía la tecnología, estaba involucrado en los quehaceres de la casa, y educado con estrictos valores de respeto, de no decir garabatos.

A los 14 años sus padres se separaron. Él se hacía cargo de la casa, de los hermanos y de estudiar, y a veces sufría castigo físico importante que recuerda haber vivido de una manera ambivalente, ya que tenía la impresión de haber sido injustamente



tratado, pero encontrando al mismo tiempo razonable el castigo. Vivía con un sentimiento de obediencia y no rencor.

En la Enseñanza Media, Rodrigo Quilodrán ya exploraba el mundo social de manera autónoma, y en el colegio tenía cierta facilidad y necesidad de ser un representante de demás los alumnos, y se postulaba a cargos de representación ya que tenía una necesidad de participación social. En relación con esto habla bastante de haber sido candidato, de haber tenido ideas acerca de lo que tenía que hacerse con el crecimiento social de las personas, en cuanto a que, si las personas reciben educación, buenos consejos, pueden ser mejores y desarrollarse en plenitud.

Recorre centros de recreación y conoció al hijo del embajador de Brasil en Chile, entre el año 1990-1994, establecieron una relación de cercanía y Rodrigo terminó compartiendo con la familia del embajador y frecuentando con mucha facilidad a esta familia. Él piensa que esta familia estaba interesada en que él fuera un compañero de juegos del hijo del embajador. Cuando egresó de la Enseñanza Media, Rodrigo fue a Brasil a estudiar con la familia del embajador, con la que se sentía muy cercano emocionalmente. En Brasil los estudios son gratuitos, y regresó a Chile con un título. Rodrigo perteneció al equipo de trabajo de construcción de la carretera Santiago Los Vilos, y cuando ese proyecto terminó, quedó relacionado con la industria minera, y comenzó a trabajar en La Escondida explorando alternativas químicas para disminuir la contaminación, donde manejó presupuestos altos.

Luego fue contratado por General Electric, trabajó en distintos ámbitos, ascendieron sus remuneraciones y terminó presidiendo una red de Manager del cono sur, viajando a diversos países del América del Sur en nombre de la empresa. Luego Rodrigo se independizó como empresario, primero tuvo una barraca, luego vino el estallido social, a la barraca no le va bien, y después, en el último tiempo que es la etapa de pandemia tiene la idea de trabajar con las prendas de cobre con capacidad antibacteriana, logra exportar, establecer contactos con grandes tiendas en el extranjero, le va muy bien y en ese momento fue detenido por algo que no informa muy claramente.

Al preguntarle sobre esto dice que el 28 de enero del 2020 recibió en su casa a un amigo, que se llama Raúl, quien le dijo que estaba en problemas, y él lo recibió como lo había hecho en otras ocasiones. Hace cinco o seis años atrás, a propósito de un emprendimiento en que arreglaba autos chocados para venderlos, refiere que conoció al mecánico Carlos Pérez, quien vivía en San Miguel y quien tenía un amigo llamado Raúl, quien los presentó y a propósito de cuestiones que tienen que ver con teléfonos celulares, se da cuenta de que Raúl pertenece al mundo de la delincuencia, que es un delincuente, que



ha asaltado personas, que tiene negocios ilícitos, sin embargo Rodrigo piensa que este hombre podría ser rehabilitado y que él con su ideología, podría hacer que a través de la educación y a través del gran esfuerzo de poner una empresa, lograría sacarlo del mundo de la delincuencia. En dos ocasiones acompañó a Raúl en emprendimientos que no prosperaron porque Raúl era impaciente, no atendía los “timings” (SIC) de la empresa y se transformó en una especie de protector de Raúl.

El 28 de enero de 2020 Raúl le pregunta si puede estar en su casa y el 29 se comunican por WhatsApp como a las 17:00 o 18:00 horas y Raúl le pregunta si está en la casa porque tiene que ir a buscar las cosas. Raúl llegó a la casa en un vehículo y en ese momento lo llamó Cristian Tejo, quien es un amigo de Raúl con quien compartirían negocios de delincuencia, y que ellos habían tenido un problema el año 2019, pues Raúl había herido de bala a Cristian Tejo Romero en una pierna y por eso la relación entre ellos era altamente conflictiva. Tejo llamó a las 19:00 horas de la tarde y le preguntó por Raúl, Rodrigo le dijo que no estaba, pero Tejo le dijo que sabía que estaba allí, y que se fuera de la casa porque ellos iban a buscar a Raúl, y Rodrigo, sabiendo que Raúl y Tejo eran personas que tienen códigos o patrones de la delincuencia y que la posibilidad de morir existe, intentó dejar la casa, no supo si avisar a Raúl o no ni cuanto complicarse en la situación, pero sí empieza a sentirse cada vez más confundido en su capacidad de poder controlar el ambiente, y poder asegurar que tanto él como su esposa, que está en ese momento en la casa, puedan salvar con vida. En ese momento diseñó una manera para salir de la casa con su mujer e instalarse afuera del condominio, y se le ocurrió ir a comer una pizza en un local de la esquina, en una situación de alto estrés, ya que está angustiado, taquicárdico, confundido, no sabe cómo proceder, tiene la sensación de que el tiempo pasa de una cosa curiosa, y que lo que para él son unos minutos, son dos horas en la pizzería, donde permanece sin ser capaz de comer, ya que está incapacitado para llevar a cabo las labores cotidianas.

Sin decirle a Carla, vuelve a la casa, y al avanzar vio que su casa estaba en buenas condiciones, no había autos y los perros estaban contentos, pero percibe una situación de alerta permanente, que lo obliga a estar chequeando una y otra vez que es lo que está ocurriendo, para saber si está seguro o no, lo que consiste en chequear las cámaras de seguridad una y otra vez, estar atento a lo que pase en la puerta o si hay algún elemento del ambiente que cambie para defenderse. Todo esto hizo que Raúl se fuera de Santiago a Rapel, donde un amigo, un odontólogo de nombre Carlos, lo albergó con Carla durante tres días, y luego se fue a la Quinta Región a ver a Rodrigo Palacios, amigo de su infancia, quien lo recibió cinco días, y luego arrendó un departamento por otros días más.



En febrero de 2020 retornó a Santiago y se dio cuenta de que su vida seguía estando muy interferida, siente que está en peligro, no quiere salir de la casa, pero desde marzo o abril se involucró en una empresa de telas de cobre, donde le fue bien, recuperando una vida relativamente confiada. Tiene que ver a Tejo varias veces después de lo sucedido en enero de 2020 ya que tenían negocios, Tejo le había arrendado unas máquinas y había que pagar, y según el señaló, estaba pagando hasta ese momento.

En julio de 2020 fue detenido. En su relato él no tiene bien claro quiénes podrían haber ingresado a su hogar, él piensa que podría ser Cristian Tejo y personas asociadas a él, porque irrumpieron con mucho desorden y violencia, rompieron teléfonos, cuadros, sin decir palabras ni hacer preguntas. Ese día fue sacado de su casa y quedó en una situación de aislamiento y desconocimiento hasta que se entrevistó con dos abogados que nunca hicieron la tramitación por la que él pagó.

Lo entrevistó en el CDP. Llegó siempre acompañado con gendarmes. Enfrentó la entrevista de manera desconfiada. Es una persona que, si bien es amable, siempre está atenta a indicadores externos del ambiente, como, por ejemplo, qué dicen los gendarmes, responde con reticencia, al pedirle información sobre su biografía necesita muchas preguntas para responder sobre un punto, lo que es inhabitual. Avanza en el relato de la descripción biográfica o de los eventos ilícitos en los que se supone que estuvo involucrado, un poco llevado por el entrevistador, y cada cierto tiempo entrega un relato que dura algunos minutos que siempre se refiere a si él tuvo o no culpa, en haber sido siempre una persona muy buena, muy interesada en todos los demás, en haberle pagado los estudios a un montón de gente, porque quienes tenían estudios sacaran sus tesis, porque quienes tenían una profesión hicieran emprendimientos, etc. En ningún momento, después de cuatro entrevistas de 60 minutos cada una, le habló de su familia, de si tiene hijos o esposa, es una persona que tiene un estrechamiento del campo de las ideas a propósito de una emoción que comanda su conducta y su qué hacer, que es una idea sobrevalorada e idealista, mucho más importante que lo que está ocurriendo a su alrededor, y le impide ver las claves de la realidad.

En todo caso, presenta inteligencia normal, concentración y atención normales, está lucido y orientado en tiempo y espacio, no hay problema con sus funciones cognitivas superiores.

Concluye que el peritado cumple con las características psicopatológicas de una persona que tiene ideas sobrevaloradas. Ha desarrollado una manera de ver el mundo en la que a él le parece que ha sido ayudado extraordinariamente por una persona, y después de esa experiencia notable lo que le corresponde a él es generar ayuda, y en sus



relaciones con los demás piensa que cuenta con las herramientas para rectificar y hacer del mundo un lugar mejor, sin embargo se descarta que tenga ideas delirantes, ya que el peritado logra un “inside” (SIC), toda vez que por ejemplo señala que le habían dicho muchas veces que no siguiera metido en esto, oscilando él entre esas advertencias y su pensamiento de que todas las personas son iguales y dignos de un futuro mejor, oscilación que no es propia de las ideas delirantes, que en su percepción son rígidas. Esta persona podría ser catalogada como un fanático idealista anormal. Desde el punto de vista de la psiquiatría, entre el 28 de enero de 2020 y 29 de enero de 2020 Rodrigo Quilodrán se comportó de acuerdo con una reacción aguda frente a un estrés severo, que en general es una reacción transitoria, pero de carácter severo o importante que hace que la conducta de una persona sea comandada por reflejos y la intención de salvar la vida y sobrevivir, más que realizar un plan racional y bien pensado para mantener la integridad. Y después de las primeras horas que evolucionó con estrés físico y psicológico importante hay unos días en las que persiste la alerta y la hiper atención que es la forma en que evoluciona la reacción aguda, y es la etapa en la que el peritado huye y luego vuelve y que dura hasta marzo más o menos.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que hizo una extensa carrera en el sistema público de salud, alternando en cargos administrativos y clínicos. Trabajó en El Peral, Barros Luco, Padre Hurtado, San Borja, el hospital Psiquiátrico de Santiago. El 2007 se desempeñó en el Servicio Médico Legal y estuvo encargada dos años de la jefatura nacional de salud mental, en ese tiempo fueron formados por un plan de la Universidad de Chile, para el proceso de reforma penal, luego trabajó en el departamento de salud mental por cuatro años, el 2012 también trabajó con víctimas, y fue parte del programa CAVD para trabajo con víctimas de delitos graves, luego se dedicó a la medicina privada, y hoy dirige un centro de salud mental privado.

En un momento el peritado señala que lo ha hecho mal, en relación con sus hermanos, y que muchas personas cercanas le dijeron que esto era peligroso, que tenía que alejarse, y él fue más bien distanciándose de las personas que se lo hacían notar, por la preeminencia de lo idealista, en cuanto a que él podía salvar personas. Se da cuenta que ha dañado a gente que está a su alrededor, gente de su familia. Rodrigo le dijo que el 28 de enero había recibido a Raúl en la casa, y al día siguiente a las 17:00 o 18:00 horas, habiendo tomado conocimiento de que Tejo le había dicho que iba para su casa y que saliera de allí, él refiere la necesidad de salvar la vida de su esposa, que desconocía todo esto, él le decía que tenía que salir y salvarle la vida sin que su mujer se diera cuenta, porque ella iba a pedir que se denunciaran estos hechos a la policía, y en ese caso pensó



que lo podían tratar como se tratan las personas del mundo de la delincuencia, cuando se cometen deslealtades, él pensaba que en el caso de hacer la denuncia, podía terminar muerto de una forma similar. Cuando el reflejo de orientación nos hace ver que el ambiente se ha modificado, toda la conducta se va a modificar para estar preparados para sobrevivir, lo que ocurre atacando, huyendo o plegándose sobre sí mismos, intentando no ser vistos, en lo cual los seres humanos no se diferencian del resto de los animales. En el caso de Quilodrán refiere que con una importante conducta de temor llegó hasta la pizzería donde había más gente, donde el evento que produce miedo, tensión y estrés puede ser manejado de manera diferente. Las horas que empiezan a las 17:00 o 18:00 horas del 29 de enero, se completan después de regresar a la casa, al ver que no es necesario seguir arrancando de inmediato, entonces Rodrigo efectuó un plan para salir con más orden, recuerda que tiene algunos contactos que están fuera de Santiago, piensa que se puede trasladar hacia allá por un tiempo que no implique contar que se encuentra en problemas y manteniéndose siempre muy al tanto de lo que está sucediendo en su casa, evalúa la posibilidad de volver y pensar que se puede seguir viviendo allí, recordando que Rodrigo tiene una mala capacidad para leer los códigos de la realidad en cuanto a que las personas pueden ser malas.

Al fiscal le contestó que las entrevistas fueron cuatro. Tuvo la posibilidad de revisar la carpeta en búsqueda de antecedentes médicos, y dio lectura a un informe psicológico paralelo a su intervención. No consideró la carpeta investigativa para elaborar su informe. Eso no es parte de la psiquiatría forense. La psiquiatría forense examina al sujeto desde una perspectiva clínica, y es lo más opuesto que hay a una perspectiva detectivesca. El detective trabaja con un diseño de naturalidad, juicio y reflexión. Los psiquiatras trabajan de manera antinatural para buscar lo que exista y no lo que buscan. Los peritos del Servicio Médico Legal sí revisan los antecedentes de la carpeta investigativa.

Las conclusiones se basan en lo que el peritado le dijo, ya que así es la psiquiatría forense, es una ciencia empírica. No consideró otras fuentes distintas a la declaración de Quilodrán. Ese es su deber.

Su conclusión, en cuanto a que Quilodrán actuó en una situación de estrés severo, explica su huida, que es cuando le pide a su señora que se vayan a la pizzería y le dice a Raúl que se va y lo invita por un tema de amabilidad, le entregó el control de acceso, luego caminó a la pizzería, allí efectuaron un pedido, tenía necesidad de estar con otras personas y tener a la vista qué era lo que iba a pasar en su casa. Él no puede comer ya que está extraordinariamente afectado con esta situación, trató de hablar ciertas cosas,



pidió una cerveza, que es más fácil de tragar que una pizza, y ahí se da cuenta de que ya han pasado dos horas. Podría ser que en un estado de reacción aguda la persona pierda funciones cognitivas superiores y tome malas decisiones. La reacción aguda al estrés la pueden tener todos los humanos ya que se produce frente a un evento atemorizante. Una persona que comete un delito puede presentar estrés, pero los estresores son eventos no programados. Rodrigo sabía que había un conflicto entre Raúl y Tejo.

Rodrigo no le refirió haber sido apuntado con un arma de fuego en Chicureo por Raúl. En la llamada Tejo le preguntó a Rodrigo en términos muy agresivos si Raúl estaba en la casa, Rodrigo le dijo que no, pero Tejo le replicó “sabemos que está ahí, sale tú de la casa” (SIC). En la situación de la llamada se alude a términos en plural. Quilodrán aludió a la expresión “boca de choro” (SIC). Él está hablando de algo que tiene que ver con códigos delincuenciales, y le señala que en el CDP se usa el término “Boca de Choro” que significa que, aunque te parezca injusto y hay un problema que pertenezca al mundo del delito, tienes que quedarte callado, para después hacer una justicia que pertenece a códigos de ese mundo que es o que él ha visto durante su estadía en la cárcel. A partir del WhatsApp en adelante Rodrigo dice que estaría en riesgo su vida, en caso de no salir no le mencionó al causante de la muerte que sufriría, pero la idea es que los mismos que venían a hacerle algo a Raúl podrían hacerle lo mismo a él. Quilodrán continuó realizando negocios con Tejo, pero modificó la forma de relacionarse, lo veía lo más distanciado posible, ojalá en lugares públicos, lo más corto y preciso, le siguió pagando el arriendo de unos generadores del señor Tejo, ese dinero siguió fluyendo y por eso mantuvo contacto con él, y Tejo le pidió ayuda para resolver problemas administrativos, ya que estaba con licencia por la herida en la pierna, y entiende que estos trámites fueron posteriores al 29 de enero de 2020.

*Luego declaró Jaime Augusto Alfredo Náquira Riveros, nacido el 24 de enero de 1946, quien **previo juramento**, señaló que es abogado, psicólogo y profesor de la Universidad Católica de Chile. Confeccionó un informe criminológico.*

Refiere que le fue solicitado un informe para analizar desde una óptica criminológica los antecedentes que existían sobre Rodrigo Quilodrán Gutiérrez.

Un estudio criminológico es un estudio que termina con la conclusión de una verdad probable. El objeto de estudio fue ver, proyectar, en el plano criminológico, cómo aparecía criminológicamente la conducta que se imputaba a Rodrigo Quilodrán. La conducta imputada consistía en no haber avisado a Raúl González Ulloa, a quien había permitido quedarse en su casa unos días, que Cristian Tejo Romero lo andaba buscando.



El que no le haya avisado configuraría para el Ministerio Público una conducta ilícita.

Su informe se sustenta en dos pilares: la información entregada por la psicóloga Aída Leiva, y los antecedentes de la psiquiatra Bahamondes, ambas con experiencia forense. Para él son verdades establecidas por la psicología y la psiquiatría.

Su informe se sustenta en la doctrina del triple riesgo, la cual considera que toda conducta humana se basa en los riesgos personales del sujeto, en la limitación del apoyo prosocial, el contexto situacional en que reaccionó y el factor motivacional.

Frente al primer riesgo, que viene dado por las limitaciones, carencias y anomalías del ámbito biológico o psicológico, el informe de la psicóloga indica que se trata de una persona normal, con algunas limitaciones en el plano cognitivo, adecuado control en lo afectivo, y que el ámbito social se adapta, y evita situaciones tensas y conflictivas.

La segunda dimensión que esta doctrina plantea son las carencias en lo prosocial. Aquí se analiza infancia, adolescencia y adultez, para ver su proceso de socialización y respeto a las normas. La información que la psicóloga y la psiquiatra indican que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez es una persona que no quiere conflictos sociales, cuya agresividad está por debajo del promedio, y que pretende, para evitar conflictos, adaptarse a la situación o en su defecto acude a mecanismos de evitación. Luego se trata de una persona que no busca el problema, lo evita, y cuando se enfrenta a él trata de adaptarse o huir.

El tercer nivel de esta doctrina es el contexto situacional del sujeto. El imputado es una persona que presume la buena fe, que en el ámbito laboral reconoce que el medio en el que está hay clientes que desempeñan trabajos lícitos e ilícitos. Él sabía que estos clientes tenían actividades ilícitas, pero no participa en ellas, eso le es ajeno pues cada cual responde de lo que hace, no es algo que pretendiera cambiar, no es tarea de él modificar los patrones conductuales de sus clientes. Él se percata que entre ellos hay tensiones y que son personas “de armas tomar” (SIC), pues en una ocasión él se había enterado de que uno de ellos había baleado en sus piernas al otro, y en otra ocasión cuando ambos fueron a su casa a cobrarle un dinero que no les debía, había sido golpeado y se habían llevado uno de sus vehículos. Sabía que, si era necesario recurrir a la fuerza física, lo harían.

Finalmente, en cuanto al factor motivacional. Raúl lo llama y le pide si lo puede tener unos días en su casa, y él porque, era su cliente y había un grado de amistad lo aceptó. Cuando Raúl se iba a retirar recibió un llamado de Cristian Tejo Romero



preguntándole dónde estaba Raúl y él le dice en un primer momento que no sabe, pero Tejo no lo acepta, le dice que sabe que está en su casa y que mejor no se meta en problemas. Con la experiencia que tenía de ambos, en las palabras que escuchó había una amenaza seria y verosímil, y no estaba dispuesto a poner en peligro a su cónyuge, invitó a Raúl a comer afuera, quien prefirió quedarse para arreglar sus cosas e irse, retirándose él con su mujer.

Cuando Rodrigo Quilodrán Gutiérrez habló con Tejo experimentó miedo, se produjo una reacción aguda al estrés, de acuerdo con lo que dijo la psiquiatra Bahamondes, y por eso salió sin avisarle, pues lo único que podía ver era una situación de riesgo vital para él y su esposa, y por supuesto no le avisó a Raúl. Cree que su reacción no es absurda, él y el 99,99% de las personas que lo están escuchando habrían actuado igual. Es un mecanismo de defensa, algo objetivamente razonable. No aparece como un capricho o engaño. La falta de aviso podría censurarse social o éticamente, pero no jurídicamente. No estaba en posición de garante ni tenía obligación legal de actuar. El miedo lleva a la culpabilidad, a la incapacidad para actuar con libertad, lo que es una exculpante de miedo insuperable.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó estudio derecho y psicología, fue invitado en la facultad de derecho de Harvard a estudiar criminología, derecho penal y psiquiatría forense. Además, es doctor en derecho Penal por la Universidad de Granada y además está a cargo de los estudios de criminología y medicina legal en la Universidad Católica. Es también representante de la Fundación Penal y Penitenciaria.

Al fiscal le contestó se ha referido a la conducta que se le imputa a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, que no habría avisado a Raúl que Cristian Tejo Romero lo andaba buscando. No se refirió a una imputación por haberse puesto de acuerdo para secuestrar a la víctima ni para facilitar el secuestro de la víctima. Su estudio se ha basado en la explicación dada por el imputado para explicar lo que hizo, que fue también lo que estudiaron la psiquiatra y la psicóloga, y en ese ámbito desarrolló su informe. No entrevistó al imputado, y no analizó los antecedentes de la carpeta, no era necesario. Él solo recibió los informes que ellas habían realizado y en base a ellos trabajó. Su informe está condicionado a lo informado por las peritos ya referidas.

*Finalmente declaró **Roberto Alfredo PetitPas Hex**, nacido el 15 de mayo de 1953, quien **previo juramento**, señaló que es ingeniero industrial químico, pero hace doce años hace peritajes informáticos.*

De parte de los abogados recibió el encargo de hacer un peritaje respecto de contenidos de los teléfonos del señor Rodrigo Quilodrán y de la señora Carla Astudillo.



En cuanto al celular de la señora Carla Astudillo, se puso de acuerdo con ella, fue a un lugar de encuentro que era la casa de una amiga, le pasó su celular, lo conectó a una estación forense para extraer los datos. Los datos estaban en un formato UFDR que es típico de estas extracciones, y al hacer el análisis ella le dio acceso a su cuenta de Google fotos, donde ella sube fotos y documentos. El encargo específico de los abogados era encontrar una fotografía, ellos le entregaron una copia de esa foto. Se extrajo el contenido del celular y de Google fotos, eran como 140.000 fotos, y encontró nueve imágenes idénticas o similares.

La primera foto fue tomada el 29 de enero de 2020 a las 20:42 horas. Esa información está grabada en la foto, en los metadatos, donde está la fecha, hora, nombre de la cámara fotográfica, que era un celular Samsung A70. Esa foto estaba almacenada en Google Fotos. La segunda aparición de la foto es ahí mismo, y es idéntica a la original, pero el usuario la giró para dejar vertical el poste. Hecho relevante de la primera foto es que tiene 4000 por 3000 pixeles, es decir tiene la mayor cantidad de pixeles que da la cámara. La segunda foto, editada, ya tiene menos pixeles, del orden de los 2900 por 3000. La siguiente fotografía está fechada el 9 de diciembre de 2020, y la encontró en la carpeta “imágenes enviadas de WhatsApp”, su resolución es de 960 por 1200 pixeles, es una foto más pequeña porque es sabido que WhatsApp achica las fotos. Esa foto se envió por WhatsApp, que era un celular Samsung A11. Las restantes apariciones de esta foto fueron el 28 de julio de 2020, en el celular A11 de Carla Astudillo, y apareció en la carpeta “fotos recibidas de WhatsApp”, las otras dos imágenes corresponden a capturas de pantalla de esa foto que está guardada en la sección screenshots del teléfono. Estas capturas tienen una resolución distinta, ya que tienen los pixeles que da la pantalla del celular, que corresponde a 750 por 1500. Las otras dos siguientes fotos son automáticas. Cuando ella hizo las capturas, el sistema Android creo dos miniaturas de 180 por 360 puntos. La última foto que aparece ese mismo día, minutos después, en el mismo día 28 de julio, apareció en la carpeta de los “WhatsApp enviados”, alrededor de las 15:15 horas.

En cuanto a los equipos del señor Quilodrán, las fuentes de información son cuatro: un computador MacBook, un celular iPhone 8, un celular Huawei y la cuenta de iCloud. Del MacBook hizo una imagen lógica. Los computadores Mac a partir de cierta fecha, vienen encriptados, se hace una extracción lógica de los datos vigentes del equipo, pero no se pueden sacar los datos de las áreas borradas de la memoria, y eso se hace trabajando con un software forense que copia las carpetas que existen y que se muestran al usuario.



Respecto de los celulares iPhone 8 y Huawei, estaban incautados en la fiscalía, desconoce el NUE, y se solicitó acceso para hacer la extracción de la información, y la fiscalía respondió que ellos harían la extracción y que entregarían el resultado, y así fue. En el computador MacBook encontró un respaldo del iPhone 8, el cual tenía fecha mayo de 2020 o 2021, la que era anterior a la fecha de la incautación, y por eso pensaron que en el iPhone que ya tenía la fiscalía, el iPhone podría haber tenido contenidos adicionales. Además, Quilodrán tenía una cuenta de iCloud, el usuario le facilitó sus credenciales, pero tenía una protección de una segunda clave que llegaba al celular que estaba incautado en la fiscalía, y se constituyó en la fiscalía para recibir la clave y acceder al iCloud.

El encargo de los abogados era buscar imágenes de captura de pantalla, y sumando los contenidos encontró 3630 capturas de pantallas, las que envió a los abogados que le respondieron “estas cuatro son las que nos interesan” (SIC), procedió a analizarlas: una de ellas fue realizada el 10 de febrero de 2020 a las 16:00 aproximadamente y las otras tres el 11 de febrero de 2020 a eso de las 14:00 horas. Analizando los metadatos, esas fotos tienen fecha de creación y de última modificación que no se corresponden con las fechas de las fotos, y ello se debe a que las fotos estaban grabadas en el Mac Book. Tanto en Mac como en Windows la fecha de creación de un archivo no es la fecha de fabricación, sino que la fecha en la cual se grabó en una carpeta por primera vez. Las fotos fueron tomadas en un iPhone, pero después fueron pasadas a un MAC. La fecha de la foto corresponde a la fecha de creación del contenido. En la meta data aparece la misma hora de los chats capturados. El usuario la descargó en el MAC un poco después. Hay cuatro capturas de conversaciones de un WhatsApp que es anónimo. Si el usuario de WhatsApp no está en la lista de contactos, WhatsApp solo despliega el número. Allí solo hay tres pequeñas intervenciones de Quilodrán. El interlocutor señala que es el Hacker que estaba cuando caminaba con TJ y le pedía a Quilodrán que efectuara un pago en la cuenta de TJ, ya que él tenía el control de TJ y de su cuenta, y menciona que le daría información a Carla Astudillo y a otras dos personas. Eso fue lo que quedó en el informe final.

A la defensa de Rodrigo Quilodrán le contestó que lleva 12 haciendo peritajes informáticos. Se inició haciendo trabajos de recuperación de datos de discos malos y antes trabajó en distintas empresas, en bancos, montó la mesa de ayuda en Lan Chile. Aprendió toda la técnica de clonación de discos, domina diversas herramientas forenses de análisis de discos, de recuperación de datos.



La cuenta de Google Fotos de Carla Astudillo existe antes de que ella tuviera su Samsung A11, hay fotos que fueron tomadas con otros equipos, como el A70. La imagen de las 9 fotos es exactamente la misma. Que sean matemáticamente idénticas, significa que tienen el mismo valor de hash, que consta de alrededor de 32 dígitos. El hash de la foto de muestra se encuentra en la foto que fue enviada por WhatsApp. Las capturas de pantalla y las miniaturas tienen otro hash. En la foto aparece un sujeto mirando hacia el lado, tiene una barba que le cubre, costado, pera, bigote, tiene ojos oscuros, poco pelo y está tomando algo con las manos. Mirando a lo lejos se observan objetos de calle.

Identificó a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez como la persona de la foto.

Se le exhiben las imágenes de los otros medios de prueba N° 113 y 114, y al verlas refirió que son las imágenes que le entregaron los abogados, las capturas de pantalla a las que se refirió su informe.

Al fiscal le contestó, en relación con el celular de Carla Astudillo, que el ítem 1 era la foto de referencia mandada por los abogados, y había otras dos fotos también asociadas a WhatsApp, todas las que se movieron por WhatsApp tienen el mismo hash. Son tres fotos idénticas, las otras son más grandes, más chicas, capturas o miniaturas. Numeró las fotos 1 a 10, las que tienen el mismo hash son matemáticamente iguales, la del 2 de agosto es la que le mandaron los abogados. Las otras fechas de las fotos son 29 de enero, 9 de diciembre, 28 de julio de 2020. Todas las fotos tienen características distintas en cuanto a pixeles. Para ver la foto original, se analiza la fecha de captura y la mayor resolución. Hay dos fotos en el Google Fotos, ambas del 29 de enero de 2020, pero hay una de ellas que está editada. El código hash se calcula mediante una fórmula que se aplica en cualquier tipo de archivo. El programa forense es el que calcula el hash y entrega el resultado. La cámara y WhatsApp les ponen nombres a las fotos por defecto, pero no cambian el contenido. Las fotos del 29 de enero tienen hashes distintos. Sus tamaños son también distintos. Editar significa modificar, edición consistió en un giro, no tiene importancia, la foto es igual que la otra, para efectos prácticos. Al ser una foto editada, ya no se trata del original.

C. DOCUMENTAL.

Se incorporaron, mediante su lectura 1. Correo electrónico que le llegó luego de constituir una empresa para Cristian Tejo; 2. Cotización de 23 de septiembre de 2019; 3. Contrato de arrendamiento de maquinarias; 4. Pagaré y Mandato suscritos por él en la Clínica Luis Pasteur; 5. Dos cobranzas de la atención médica brindada a Sonia Rubio en la Clínica Luis Pasteur; 6. Correo enviado a la Clínica Alemana; 7. Correo electrónico enviado a John Rojas; 8. Escrito presentado por el abogado Cristian



Manásevich; 9. Certificado del Banco BCI donde consta una transferencia efectuada por Carla Astudillo el 23 de enero de 2020; 10. Certificado de pago del Banco BCI que da cuenta de un pago a “Taranta” efectuado por Carla Astudillo, 11. Copia de una cartola de la cuenta corriente de Carla Astudillo; 12. Mail enviado a Carla Astudillo por el Banco BCI con una resolución sobre su caso; 13. Cartas de la Isapre Banmédica dirigidas a Cristian Tejo, ambas de fecha 16 de enero de 2021 respecto de pago de licencia y cobertura de plan médico, a las que se adjuntan comprobante de recepción de documentos, copia de formulario de atención, epicrisis, protocolo operatorio, detalle de la cuenta respectiva; 14 Formulario de licencia médica de Cristian Tejo Romero, su comprobante y formulario con timbre de la Isapre; 15. Tres sobres con el logo de la Isapre Banmédica; 16. Correo electrónico de administración@ambulanciassantalucia.cl respecto del traslado de Patricio Tapia Castañeda desde el hospital Padre Hurtado a la Clínica Dávila; 17. Querrella criminal de 1 de febrero de 2021 interpuesta por Carla Astudillo contra Sonia Rubio por delitos de amenazas y lesiones; 18. Constancia del artículo 223 del Código Procesal Penal de 18 de agosto de 2021 que indica que Romina Vera no prestará declaración por Teams; 19. Orden de Salida de Cristian Tejo Romero al Hospital Barros Luco de 12 de julio de 2020, una derivación y una solicitud de interconsulta del mismo interno de fecha 12 de julio de 2020; y 20. Como prueba nueva de conformidad al inciso 1° del artículo 336 del Código Procesal Penal, una solicitud de formalización de la investigación en causa diversa de fecha 23 de noviembre de 2022, y su proveído.

D. OTROS MEDIOS DE PRUEBA.

Se incorporaron mediante su exhibición o reproducción durante el juicio: 1. Video de un cumpleaños con niños; 2. Ocho fotografías del acusado Quilodrán con niños; 3. Impresiones de chats con conversaciones mantenidas entre Rodrigo Quilodrán y Mari Anne Bunout; 4. Fotografía de una máquina alzhombre; 5. Video con audio (hasta el segundo 19); 6. Doce fotografías del domicilio de Rodrigo Quilodrán; 7. Video donde aparece la madre de Rodrigo Quilodrán;

SÉPTIMO: PRUEBA DE LA DEFENSA DE GERSON MONSALVE COLÍN.

Que, en orden a acreditar su teoría del caso, la defensa del acusado Gerson Monsalve Colín, se valió de la siguiente prueba:

A.- TESTIMONIAL.

*Declaró Javiera Vitalia Gaitán Rodríguez, nacida el 21 de mayo de 1996, quien **previo juramento**, señaló que es subteniente de carabineros del departamento OS9, pertenece al departamento de investigaciones criminales hace un año cuatro meses.*



Refiere que viene a prestar declaración debido a una investigación realizada en una causa por el delito de apremios ilegítimos. En el año 2021, el 9 de diciembre, recibió una orden de investigar por el delito de apremios ilegítimos del cual habría sido víctima Gerson Monsalve Colín, el cual habría sido cometido por un funcionario de Gendarmería del CDP Santiago 1. La fiscalía Local Centro Norte es la que emitió la orden de investigar. Obtuvo la declaración de la víctima, se fijó fotográficamente el sitio del suceso, tomó declaraciones a cinco testigos y se aplicaron sets de reconocimientos de imputado conocido. Se pidió a Gendarmería un listado de los funcionarios que hicieron servicio. La víctima declaró el 11 de enero de 2022 y luego el 10 de febrero de 2022. Las declaraciones se tomaron en la oficina de seguridad interna del CDP Santiago 1. En la primera declaración, la víctima le dijo por qué se le imputaban los delitos y le comentó situaciones que vivía en el CDP Santiago 1, donde había sufrido amenazas del funcionario de Gendarmería y de particulares. Como no pudo decirle el nombre completo del funcionario, se le tomó declaración nuevamente para que pudiera recordarlo, y el 10 de febrero, en la nueva declaración, dio el primer nombre y el primer apellido del funcionario, y se aplicó el set de reconocimiento. Manifestó además que habría recibido amenazas de Sonia, quien mandaba a otros internos a agredirlo, para que se culpara por lo que estaba detenido. El set fotográfico fue exhibido por otros funcionarios del OS9 y reconoció al gendarme Yeison Sandoval Mora. También lo reconoció un testigo que compartió módulo con Gerson de nombre Cristian Tejo. Gerson señaló que este funcionario de Gendarmería en una oportunidad le había facilitado un celular para comunicarse con Sonia desde el exterior, manifestándole “si no dices la verdad, esto va a detonar” (SIC).

Además, tomó declaración en calidad de testigos a Rodrigo Quilodrán, Cristian Tejo, y luego para saber quién era Sonia, se le ubicó y se le tomó declaración y también se le tomó declaración a la defensora de Gerson y a una ex cuñada de Sonia, de nombre Sandra Gallegos. Sonia le indicó que conoció al funcionario de Gendarmería porque éste habría llegado hasta su domicilio por instrucción de Gerson para entregarle una carta, y habría ido a su casa en tres o cuatro oportunidades. Gerson no señaló nada respecto de la carta en su declaración.

Se fijó fotográficamente el sitio del suceso, se determinó que era un lugar cerrado, específicamente los módulos de venustorio, y también se fijaron los lugares donde la víctima habría sido agredida y torturada por los demás internos. Se intentó tomarle declaración a Yeison Sandoval Mora, quien hizo uso de su derecho a guarda silencio, señalando que no iba a declarar porque algunos datos de él se habían filtrado a redes



sociales. Luego se remitieron los antecedentes a la fiscalía en espera de la instrucción de nuevas diligencias. Se consultó por cámaras de seguridad, pero como las cámaras tienen un intervalo de duración de 1 a 3 meses, y ya no había respaldos.

Al fiscal le contestó no sabe si la investigación se encuentra en curso. No sabe si se ha formalizado a alguien en esta investigación, el informe lo despachó en agosto de 2022. Dentro de los hechos que investigó, estaba la aplicación de torturas a Gerson por parte de la población penal y de la entrega de un celular a Gerson por parte de un gendarme. El atribuye los encargos de sus torturas a Sonia. No hay ningún antecedente que corrobore que dicha información sea verídica, es solo lo que dice la víctima. Sonia manifiesta que Gerson primero le escribió una carta bajo el nombre de Claudio, y que, al consultar con la familia de Raúl, constató que Raúl no tenía ningún amigo con ese nombre, y al mostrarle al gendarme los rostros de los imputados, identificó a Gerson como el tal Claudio.

De conformidad al artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó a la defensa de Rodrigo Quilodrán que, de acuerdo con la declaración de Sonia, cuando fue el funcionario de Gendarmería a su casa, ella le mostró los rostros de los imputados, los que mantenía en su teléfono.

De conformidad al artículo 329 del Código Procesal Penal le contestó a la defensa de Gerson Monsalve que se le dio más énfasis en la investigación a los apremios imputados al funcionario público, con los antecedentes que ella remitió no fue posible confirmar su existencia. Le pidió a gendarmería el listado de las atenciones de salud, tanto internos como externos, el listado se recibió, se indica día, lugar y médico, pero no se entregan más detalles, cuando esto le pasó a Gerson, él estaba solo con el gendarme.

B.- DOCUMENTAL.

Se incorporó mediante lectura resumida la copia de la denuncia efectuada por Gerson Monsalve Colín por el delito de amenazas simples, la cual comienza con el oficio remitido de la Fiscalía Regional Metropolitana Sur a la Fiscalía Centro Norte de fecha 3 de marzo de 2021, la decisión de separar investigaciones, generándose para esta causa el RUC 2100199.431-7, y la declaración de Gerson Monsalve Colín.

OCTAVO: PRUEBA DE LA DEFENSA DE SERGIO MENA RUIZ.

Que, en orden a acreditar su teoría del caso, la defensa del acusado Sergio Mena Ruiz se valió de la siguiente prueba:

A.- TESTIMONIAL.



Declaró Loreto Jeanette Mena Ruiz, nacida el 3 de octubre de 2000, quien **previo juramento**, señaló que viene a declarar porque su hermano está acusado por secuestro, lo que fue a finales de 2020.

Recuerda el 28 de enero porque estaba esperando los resultados de la PSU, su hermano no estuvo en la casa y al otro día estuvo todo el día con ellos, porque ella tenía plazo para postular hasta el 31, y no sabía cómo postular, el 29 estaban en la noche comiendo sushi, le pidió el celular a su hermano ya que su computador no estaba bueno y su celular se quedaba pegado y le dijo que se le había quedado en otra parte, y ella le reprochó que siempre era lo mismo con él, que siempre perdía las cosas. También recuerda que el 1 de enero su hermano se fracturó la vertebra c7, no soportó el dolor, fue a la Clínica Dávila, lo hospitalizaron por tres días y lo soltaron el 10, lo tuvieron en su casa hasta finales de enero. Andaba con un cuello ortopédico, todo le molestaba en el cuello, no andaba bien. En febrero de 2020, su hermano volvió a su casa y ella lo iba a ver. Él tenía una casa aparte donde vivía con su pareja y sus sobrinos, y en la otra casa vivían su mamá, su papá, su hermano chico y ella, esa casa queda como a 300 metros de la casa de Lago Pirihueico. En ese tiempo su hermano tenía un auto gris pequeño y a veces usaba el camión tres cuartos de su papá. En febrero del 2020 Sergio Javier Mena Ruiz ya estaba viviendo solo en Lago Pirihueico. Iba a verlo constantemente y él estaba solo, también tenía llave y entraba no más. En febrero su hermano estuvo siempre ahí. Su hermano estaba un poco triste en ese tiempo porque se había separado, pero su actitud era normal. En el mes de marzo, como él estaba solo, iba a comprar y una vecina le dijo que lo andaban buscando por violación y asesinato. Ella se lo comentó a su hermano y él también quedó extrañado, no entendía.

En marzo aún estaba su hermano en la casa de Lago Pirihueico. En abril ya no estaba, porque llegaron de la PDI y le entregaron a su mamá una citación. Ella le comentó a su hermano y le dijo que tenía miedo, pero no de la PDI, sino que de la familia de Raúl. Raúl es el supuesto desaparecido. No lo conoció. Tuvo acceso a la carpeta de investigación porque le ayudó al abogado a descargar los antecedentes de la carpeta. No conoció a ninguno de los demás acusados. La PDI fue a registrar la casa de Lago Pirihueico, estaban su mamá su hermano de 12 años y ella. Entraron, les apuntaron con pistolas, les dijeron “quédense ahí” (SIC) como si fueran delincuentes. Buscaban ropa, les preguntaron por armamento. Los apuntaron a los tres, a su madre, su hermano y ella con armas. Le obligaron a entregar el celular, fue voluntario porque le dijeron que de todas formas igual lo iban a obtener. Le dijeron que si no hablaba de su hermano la iban a ir a



buscar al instituto donde estaba estudiando. Su celular se lo llevaron a otra habitación, no la dejaron ver qué hicieron, nada.

A fines de 2019 su hermano trabajaba como reponedor de una botillería, eso se lo comentó él, ya que antes trabajaba con su papá, pero como se separó con Nicole, su papá peleó con él, y se separaron. Su hermano trabajó en la botillería hasta enero, pero durante todo enero estuvo en la casa, ellos lo cuidaban porque se había fracturado, sólo salió el 28 que fue cuando ella le pidió el celular.

A fiscal le contestó que del 28 al 31 de enero su hermano se estaba quedando en Los Pehuenches, que queda a 400 metros de Lago Pirihueico. El 28 de enero su hermano salió, debió haber sido en el auto chico gris que tenía. El accidente que había tenido no le impedía conducir, pero llegaba adolorido. Efectivamente su hermano salió el día 28, no recuerda a qué hora, nunca estuvo sin llegar a la casa, siempre llegó, llegó en la tarde, noche del 28 de enero. Para ella, tarde noche es entre 17:00 y 20:00 horas. Se mantuvo en su casa hasta los primeros días de febrero. No salió nunca. No recuerda si el vehículo que tenía su hermano era un Aveo.

Se le exhibe la imagen del N° 102 de otros medios de prueba, es la casa esquina de Lago Pirihueico, no se acuerda si ese es el vehículo de su hermano.

Se le exhibe la foto 2, de los otros medios de prueba N° 103, y ve un auto Chevrolet CTBW-87, la fecha que aparece es el 29 de enero de 2020 a las 00:24:31, no se ven las personas que van arriba del vehículo. No recuerda que su hermano haya realizado alguna fiesta en enero, febrero o marzo de 2020. Nunca vio ningún extranjero en el domicilio.

B.- DOCUMENTAL.

Mediante lectura se incorporaron: 1. Solicitud de interconsulta de fecha 2 de enero de 2020 del hospital Parroquial de San Bernardo; 2. Dato de atención de urgencia 2020395 emitido por el hospital Barros Luco, de 2 de enero de 2020; 3. Solicitud de interconsulta en el hospital Barros Luco; 4. Evoluciones de Sergio Mena, emitidas por el hospital Barros Luco; 5. Recibo de documentos de la clínica Dávila; 6. Epicrisis emitida por la Clínica Dávila; 7. Información para pacientes, del servicio de urgencia de la Clínica Dávila, de fecha 7 de enero de 2020; 8. Pagaré ingreso de la Clínica Dávila de fecha 7 de enero de 2020; y 9. Mandato firmado en Clínica Dávila.

NOVENO: PRUEBA DE LA DEFENSA DE GIOVANNI ANTONIO ESPINOZA ROTONDO.

Que, con el objeto de acreditar su teoría del caso, la defensa se valió de prueba TESTIMONIAL, consistente en la declaración de José Adrián Gonzales Jara,



nacido el 17 de enero de 1991 en Callao, Lima, quien **previo juramento**, señaló que conoce a Giovanni a través de un amigo que se llama Renato Cucano. Giovanni vivía a una cuadra de su casa en Libertad, él vivía en Andes. Renato había contratado a Giovanni para que trabajara de carpintero en una obra, fue un día o dos días y le dijo que se iba a ir a vivir allá porque le salía muy caro el pasaje. Después de eso, Giovanni se fue y no supo nada de él, y cuando estaba con unos amigos paseando en un auto por calle Cumming con Alameda, los detuvieron unos policías de PDI, de la Criminalística de Ñuñoa, cuyo cuartel quedaba a espaldas del estadio nacional. Los llevaron al cuartel, le pegaron y le decían “donde está Giovanni, tú ya sabes lo que ha hecho Giovanni” (SIC), él les decía que no sabía nada, el policía le comenzó a pegar, le puso una bolsa de nylon en la cara. Dos días antes habían cometido un delito en un sushi, la policía tenía un video en que salía él robando un sushi, y le dijeron que con ese video lo podían mandar siete años preso, el funcionario le dijo “yo no te quiero a ti, quiero a Giovanni, yo no soy escuadrón de robos, yo soy criminalística, yo con este video te mando preso a ti siete años, pero a mí no me interesas tú, yo quiero a Giovanni” (SIC) Estaba obsesionado y quería que él firmara un papel. Sus amigos José Sifuentes y Medina, se asustaron con la policía y firmaron. Medina es drogadicto. Con las firmas de José Sifuentes y Medina, los botaron a la calle. La policía los obligó a firmar, pero el aguanto y no firmó. A Giovanni solo lo conoce por su nombre. Lo conoció cuando estuvo en Chile hace dos años, se juntaban de vez en cuando, cuando se juntaban entre coterráneos. Renato Cucano estuvo preso y cuando salió de la prisión lo mataron, por este mismo tema. En ese tiempo Giovanni era pareja de la prima de Medina. Cuando los capturaron a ellos, ya no sabían nada de Giovanni. Después enteró que Giovanni estaba preso y que había sido extraditado a Chile.

A la defensa de Sergio Mena le contestó que al loco Medina y a José Sifuentes los golpearon. Al loco Medina le dieron una cachetada y se puso a hablar de todo, al toque firmó todo.

Al Ministerio Público le contestó que estuvo 15 años en Chile. Piensa volver a Chile, es su segundo hogar. Tiene pendiente una pena sustitutiva en Chile, pero dice que ya cumplió, salió absuelto por la ley 20.000, y está limpio y todo. Cuando fueron abordados, eran tres hombres y una mujer, se identificaron como funcionarios de la PDI y portaban sus placas en el pecho. Estaban en el taxi, en Cumming, a una cuadra de la Alameda, fue un martes o miércoles de febrero, un 12 o un 14, pero no se acuerda muy bien, fue hace no más de tres años. Fue llevado a una unidad policial que está detrás del Estadio Nacional. Al salir vio la calle Vicuña Mackenna. Llegaron allí a las 10:30 o a las 11:00 horas y salieron cerca de las 22:00 o 23:00 horas. Había varios policías al interior,



por lo menos 10 personas. Vio al oficial de guardia cuando llegó. Primero los sentaron en una mesa grandota, eran cuatro, José Cifuentes, Medina, Mono y él. Mono parecía menor de edad y no lo tocaron. Primero lo llevaron al baño, le pusieron la bolsa de nylon y le pegaron en el estómago y las costillas, mientras le preguntaban por Giovanni. Salió ensangrentado. Loco Medina había hablado con el policía de que iba a entregar a Giovanni. No declaró nada en la policía. A cada uno lo llevaron a un lugar diferente. No sabe si alguien más declaró. Sabe lo que dijeron, con el tiempo se enteró. Loco Medina dijo que habían tenido que delatar a Giovanni porque la policía lo amenazó con meterlo preso. Sifuentes al final también declaró contra Giovanni. La policía les pegó tanto a ellos que tuvieron que firmar ese papel. No sabe cuál fue el delito por el cual delataron a Giovanni. En Chile vio a Giovanni unas diez veces, cuando compartían.

Se reprodujo la pista 2 del N° 16, y al escucharla señaló que la voz que allí aparece corresponde efectivamente a Giovanni. Giovanni después le dijo que Renato le había dicho que hiciera un llamado extorsivo.

DÉCIMO: DELITOS MATERIA DE LA ACUSACIÓN.

*Que el Ministerio Público dedujo acusación en contra de los acusados Cristian Raúl Tejo Romero y Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez como autores de un delito frustrado de homicidio calificado, ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 N° 1 del Código Penal, que constituye un delito de lesión, cuya incriminación busca resguardar la vida como bien jurídico. El verbo rector consiste en **matar a otro**, es decir, causar la muerte a un ser humano, debiendo concurrir además una o más de las circunstancias calificantes que se enumeran en la norma, dentro de las cuales la fiscalía impetró las hipótesis segunda y quinta, consistentes en haberse ejecutado el delito por premio o promesa remuneratoria o por cualquier otro medio que implique ánimo de lucro y con premeditación conocida.*

Asimismo, se acusó a Cristian Raúl Tejo Romero, Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez, Gerson Walter Monsalve Colín, Sergio Javier Mena Ruiz y Giovanni Antonio Espinoza Rotondo como autores de un delito consumado de secuestro, previsto y sancionado en el artículo 141 del Código Penal, el cual constituye igualmente un delito de lesión cuyo verbo rector consiste en detener o encerrar a una persona sin derecho, privándole de su libertad, siendo el bien jurídico protegido en este caso la libertad ambulatoria.

El Ministerio Público ha invocado en este caso particular las hipótesis agravadas de los incisos 3 y 4 de la citada norma, que aluden, en primer término, a



haberse ejecutado el secuestro para obtener un rescate y en haberse prolongado la privación de libertad por más de quince días.

Se ha entendido por la doctrina que el delito de secuestro es un delito permanente en la medida que implica la ejecución continuamente renovada de la acción típica, consistente en mantener privada de libertad a una persona, afectando de esta forma, no de manera meramente instantánea al bien jurídico, sino que de forma constante, de allí la correlación que se aprecia entre el aumento de la pena que se contempla en el inciso 4° y la intensidad del injusto que conlleva privar a una persona de su libertad por más de quince días.

Seguidamente, se dedujo además acusación en contra de Cristian Raúl Tejo Romero por los delitos de tenencia de arma de fuego prohibida del artículo 13 de la ley 17.198 y tenencia ilegal de municiones del artículo 9° inciso 2° de la misma ley, y se acusó a Gerson Walter Monsalve Colín como autor de un delito de tenencia ilegal de arma de fuego, previsto y sancionado en el citado artículo 9° inciso 1° que constituyen todos ellos delitos de peligro abstracto consistentes en tener el agente en su poder, es decir, dentro de cierto ámbito de resguardo donde ejerce control, los elementos ilícitos descritos respectivamente en los artículos 3°, 2 letra c) y 2 letra b) de la ley 17.798, sin contar con la autorización correspondiente en el caso de los delitos descritos en el artículo 9° de la ley 17.798, siendo en estos casos el bien jurídico protegido la seguridad pública.

También se dedujo acusación contra Gerson Walter Monsalve Colín como autor de un delito de usurpación de identidad, previsto y sancionado en el artículo 214 del Código Penal, que constituye en un delito de mera actividad que consiste en apropiarse el agente del nombre de otra persona.

Dentro de la acusación también se imputó al acusado Cristian Raúl Tejo Romero participación en el delito tipificado en el artículo 10 de la ley 17.798, que castiga a los que, sin la competente autorización fabricaren, armaren, elaboraren, adaptaren, transformaren, importaren, internaren al país, exportaren, transportaren, almacenaren, distribuyeren, ofrecieren, adquirieren o celebraren convenciones respecto de los elementos indicados en las letras b), c), d) y e) del artículo 2° de la ley 17.798, sin embargo, no hubo alegaciones en cuanto a la configuración de los elementos de este delito en los alegatos de apertura y clausura ni del fiscal ni de la parte querellante.

UNDÉCIMO: CONSIDERACIONES PREVIAS EN RELACIÓN CON LA IDONEIDAD DE LA PRUEBA TESTIMONIAL DE CARGO.

1. Que, en concepto del tribunal, antes de proceder al análisis de la información concreta y relevante entregada por cada uno de los testigos de cargo, examen



que, **unido a todos los demás elementos probatorios** aportados, fundamenta la convicción comunicada en el veredicto de 19 de enero del año en curso, resulta indispensable profundizar en el estudio de su **idoneidad, veracidad y confiabilidad**, aspectos que fueron controvertidos transversalmente por todas las defensas, no solo en sus respectivas alocuciones de apertura y cierre, sino que también los contra exámenes.

2. Que en este contexto resulta atinente señalar que la acción valorativa del tribunal se encuentra circunscrita a tres principios fundamentales: en **primer término**, el tribunal, de acuerdo con lo previsto en el artículo 341 del Código Procesal Penal, no puede dictar una sentencia respecto de hechos que no se encuentren contenidos en la acusación, lo que corresponde al llamado principio de congruencia.

Por otra parte, al tenor de lo que establece el artículo 297 del Código Procesal Penal, el Tribunal Oral **se encuentra facultado para apreciar la prueba con libertad**, autonomía que encuentra sus límites en los conocimientos científicamente afianzados, los principios de la lógica y las máximas de la experiencia.

Finalmente, de acuerdo con lo referido en el artículo 340 del mismo texto legal, **la convicción del tribunal sólo puede alcanzarse en base a la prueba rendida durante el juicio oral**, estableciéndose en todo caso como pilar del sistema el de la **libertad de prueba**.

3. La precisión de estos principios resulta necesaria para descartar, desde ya, algunas argumentaciones de las defensas que **buscaron restringir el carácter de prueba del juicio a declaraciones de testigos consignadas en la etapa investigativa y que se conocieron a través de testigos indirectos**.

4. El principio de libertad probatoria **no** excluye la presentación en un juicio de testigos de oídas.

Es verdad que un testigo de oídas, lógicamente, no puede ser contrastado en relación con los dichos del testigo ausente, sin embargo, a pesar de esta dificultad o limitación, es perfectamente posible que, en su declaración policial o ante fiscalía, un testigo haya contestado en su momento las preguntas formuladas de manera atinente, precisa y completa, dando razón de sus dichos, caso en el cual, el testigo indirecto reproducirá en el tribunal los hechos por él expuestos y las circunstancias por él indicadas que justifican su conocimiento de lo narrado, y de esta manera conforma un elemento probatorio válido, que puede ser incluido sin inconvenientes en la valoración del tribunal.

5. Un razonamiento similar, entiende el tribunal, debe hacerse en relación con los extractos de las declaraciones de testigos e imputados que se introdujeron al juicio, sea para refrescar memoria, sea para evidenciar contradicciones, ejercicios procesales



que, si bien son restrictivos, se encuentran específicamente previstos por el Legislador en el artículo 332 del Código Procesal Penal.

En efecto, la función valorativa del tribunal implica ponderar no solo el carácter de la información que se entrega sino que su contexto y la justificación entregada por el testigo o imputado para proporcionarla, resultando válido, por ejemplo, en el caso de que un testigo o imputado no de razón de sus dichos al declarar ante el tribunal, considerar y aquilatar lo que en su momento expresó, cuáles fueron las razones que allí argumentó, cuál es el peso y contundencia de las mismas, y, evidentemente, **cual es la explicación del testigo o imputado para variar su relato en el tribunal**, aclaraciones cuya razonabilidad y plausibilidad también quedan comprendidas en el ejercicio de ponderación de la prueba del tribunal.

6. Por otra parte, no es legítimo para el tribunal, en modo alguno, ab initio y por la mera existencia de un **vínculo de familiaridad o amistad de un testigo, sea con familiares de las víctimas o con familiares de alguno de los imputados**, recelar o desestimar el testimonio en cuestión, pues diferencia de lo que ocurría en el antiguo sistema penal, que contemplaba un catálogo de tachas que podían oponerse por características o condiciones personales de ciertos testigos, independientemente del contenido de sus dichos, lo determinante siempre será entonces, más allá de análisis del parentesco o de alguna otra relación estrecha, **establecer si el testigo ha entregado una versión coherente, consistente cronológicamente y compatible con el mérito de los demás antecedentes probatorios aportados de tal forma que pueda ser incluida armónicamente en un análisis sistemático de la prueba**.

7. El mismo razonamiento vale respecto de **testigos con antecedentes penales previos**, circunstancia con la cual se pretendió atacar el fondo de lo declarado por algunos deponentes (así, por ejemplo, lo hizo la defensa de Mena Ruiz, al pretender la absolución de su representado destacando que, a diferencia de su defendido, la víctima, Sonia Rubio, los hermanos de Sonia Rubio, su hijo e incluso Patricio Tapia, tenían antecedentes penales), lo cual, a la luz de los argumentos vertidos, **no le está permitido al tribunal**, pues ello implicaría, simplemente, no dar cumplimiento a su obligación de valorar debidamente el contenido de la prueba testimonial por características personales negativas de los testigos, lo cual incluso vulnera las reglas de la lógica, al configurarse lo que se denomina la falacia ad hominem, que consiste en argumentar contra cierto contenido discursivo, únicamente en base las características de quien entrega la información.

8. Que, en este contexto, se plasmarán primeramente algunas reflexiones respecto de las características de los testimonios de los testigos civiles.



9. Dentro de los testigos civiles que mantenían con la víctima una relación de *familiaridad y/o amistad* se encuentran **Raúl Antonio González Creutez** y **Jenny de Lourdes Ulloa Quezada**, padres de la persona desaparecida, su hermana **Camila Dahianna González Ulloa**, su pareja **Sonia de las Mercedes Rubio Elgueta**, **Emerson Eduardo Tapia Rubio**, hijo Sonia Rubio que además vivía con el ofendido, **Patricio Tapia Castañeda** que frecuentaba el domicilio de la víctima, al mantener una relación sentimental con la hija de Sonia Rubio de nombre Carla, y **Kevin Eduardo González Garrido**, quien era amigo de la víctima.

10. Hay otros testigos como civiles, que **no mantenían cercanía con la víctima**, como **Andrés Iván Contreras Villablanca**, **Jennifer Patricia Alarcón Lara**, **Víctor Alfonso Vásquez Ortega**, **John Alejandro Rojas Rojas** y **Víctor Hugo Alarcón Bravo**.

11. Que, en lo que respecta a los padres de la víctima, el tribunal estima que sus declaraciones, si bien en variadas ocasiones, sobre todo en el caso de Jenny Ulloa, se vieron interferidas por un evidente malestar psíquico y desborde emocional, **ello no les impidió dar respuesta a las preguntas que se les formularon de la manera más precisa que pudieron**.

12. En el caso de **Jenny de Lourdes Ulloa Quezada**, ella misma reconoció que luego de que encontraran el vehículo de su hijo abandonado en Calera de Tango y comenzaran a llegar los llamados extorsivos al teléfono de Sonia Rubio, **había empezado a decaer, a tomar pastillas, a automedicarse**, permaneciendo en su dormitorio la mayor parte del tiempo, acotando que “a ella la mantenían alejada del tema, estuvo muy mal, porque escuchó cosas crueles” (SIC).

Por estas circunstancias, ella no solo **no se enteró** del contenido específico de todos los llamados extorsivos y de su secuencia, sino que tampoco pudo entregar con precisión las fechas de las distintas situaciones más relevantes que se fueron desencadenando con posterioridad.

13. A esta dificultad se suma el hecho de que durante el periodo de investigación de los hechos, que fue muy extenso, y **durante el cual no se pudo dar con el paradero de su hijo**, ella evidentemente, mantuvo contacto no solo con su cónyuge, quien efectuó formalmente la denuncia en la PDI el 5 de febrero de 2020, sino que también conversó con otras personas asociadas al caso, entre las cuales se cuentan Sonia Rubio Elgueta, Evelyn Castañeda Puel, Romina Vera Tognarell, y un vecino conocido únicamente con el apodo de el “Pancho del Nueve”, lo cual, razonablemente, considerando el estado emocional en el que se encontraba y su grado de desesperación, explica sus dificultades al tratar de responder algunas preguntas, en cuanto a la oportunidad en la cual tomó



conocimiento de ciertos hechos que le fueron consultados y la respectiva fuente de su información.

14. El nivel de perturbación emocional de la testigo es un fenómeno que pudo ser apreciado y valorado directamente por diversos testigos. Así, por ejemplo, Camila González Ulloa señaló que después del hallazgo de la camioneta de Raúl, su madre empezó con crisis, y por su parte, Romina Vera Tognarell, manifestó espontáneamente en la escucha telefónica N° 8602: “la señora se puso a llorar y a mí igual se me llenaron los ojos de lágrimas” (SIC).

Es por ello que, los antecedentes aportados por esta testigo, en cuanto a lo sucedido **desde la desaparición de la víctima** necesitan de otros elementos probatorios de corroboración para efectos de establecer su certeza, atendido su nivel de indeterminación, defecto que **no** se aprecia respecto de la narración de situaciones **previas al 29 de enero de 2020**.

15. En razón de lo anterior, la diferencia que se evidenció entre lo referido por la testigo Jenny Ulloa en contraste a lo narrado por su marido y por Sonia Rubio respecto de los dichos del acusado Gerson Monsalve sobre su implicancia en la desaparición de la víctima en el mes de mayo de 2020, **no afectan la totalidad de su testimonio**, pues atendida la dificultad de la testigo para circunscribir la información que mantiene del caso a ciertos eventos específicos como el ocurrido en la casa de Romina Vera, es posible plantear, razonablemente, que, al ser consultada sobre lo que habría referido el acusado Gerson Monsalve en esa visita, haya confundido, involuntariamente, información que se conoció con posterioridad, cuando se levantó el secreto de la investigación, lo ocurrió recién a fines del año 2021, según lo referido por Sonia Rubio, pues lo que ella describe que habría dicho Gerson es muy similar al contenido de la declaración policial de Monsalve, de acuerdo a lo expuesto por Héctor Balboa y Nicolás Jara.

16. Que en todo caso es importante tener en consideración, que, a pesar de su dolor, la testigo **no entregó un perfil idealizado de su hijo**. Por el contrario, reconoció que Raúl González Ulloa se dedicaba a delinquir, que tenía condenas pretéritas, que empleaba armas de fuego y que le había disparado a Cristian Tejo Romero, que era su compañero de delito, lo cual evidencia su ecuanimidad.

17. Que en lo que respecta al señor **Raúl Antonio González Creutez**, su testimonio no presenta las dificultades que se apreciaron en el caso del relato de su cónyuge.



*A pesar de su afectación emocional y el dolor evidente que le ha causado la desaparición de su hijo, estuvo en condiciones de entregar información con mucha mayor certeza que la señora Jenny, lo que se debe también a la circunstancia de que **él se involucró formalmente en el inicio del procedimiento con su denuncia realizada la madrugada del 5 de febrero de 2020**, según dieron cuenta los oficiales Héctor Balboa y Nicolás Jara. En el caso de este testigo el tribunal no ha podido menos que advertir un notable grado de veracidad, sinceridad e imparcialidad.*

18. Desde el principio reconoció el contexto delictual en el cual se desempeñaba su hijo Raúl González Ulloa, expresando en todo caso que, como en su casa no se toleraban ese tipo de conductas, cada vez que Raúl llegaba a visitarlos se le atendía como hijo, pero no se le permitía hablar o explayarse respecto del detalle de los delitos que había cometido o que planeaba llevar a cabo, reconociendo que en la perpetración de los ilícitos que cometía, portaba seguramente armas de fuego.

*19. Difícilmente se puede plantear algún tipo de ánimo vindicativo contra los acusados de parte de este testigo desde que, **sabiendo al día 5 de febrero de 2020, que su hijo Raúl González Ulloa había tenido un problema grave con Cristian Tejo Romero**, de lo cual habían tomado conocimiento él y su cónyuge **antes** de su desaparición por la visita de Ester Espinoza Mancilla, **no tuvo en ese momento sospechas o dudas respecto del acusado Tejo**, y por el contrario, **fue él quien entregó a la policía el nombre de la persona con la cual su hijo había asaltado a los contrabandistas de cigarros a mediados de enero de 2020, de nombre Marcelo Rivera Manqueo**, lo que permitió a la BIPE abrir e investigar esta arista del caso de manera inmediata, lo cual se desprende expresamente de las declaraciones de los oficiales Héctor Balboa y Nicolás Jara.*

*20. Tampoco, al tomar contacto con la policía expresó dudas o sospechas en contra de Rodrigo Quilodrán, pese a que, de acuerdo con lo que el testigo sabía en aquel momento, el acusado Quilodrán **era la última persona que había visto a su hijo con vida**.*

*21. Por otra parte, durante los extensos interrogatorios y contrainterrogatorios, el testigo, contestando a las preguntas de la defensa de Rodrigo Quilodrán, declaró que efectivamente un amigo de su hijo llamado Kevin le había pasado un teléfono donde había un audio con una conversación entre su hijo y Cristian Tejo Romero. El testigo refirió no recordar con exactitud del tenor de la conversación, sin embargo, **afirmó que el audio había sido aportado a la policía**.*

*La defensa evidenció una contradicción entre aquello con lo señalado por el testigo en su declaración policial de **1 de junio de 2020** donde reconocía haberle pedido a*



Sonia que no le entregara ese audio a la policía porque le podía jugar a su hijo en su contra.

El testigo mantuvo sus dichos en relación con ese punto, explicando que él había pensado en su momento que ese audio le podía perjudicar a su hijo, por su actividad delictiva, lo que debe ser valorado en consonancia con lo expresado por el testigo previamente en el tribunal, en cuanto a que él siempre pensó que su hijo iba a aparecer.

*22. Sin embargo, al tribunal no le quedó clara en verdad la supuesta contradicción que se habría tratado de evidenciar, pues más allá de que el testigo haya tenido, en su momento, reticencias en cuanto a entregar ese elemento probatorio a la policía, dudas que habrían sido comunicadas a la pareja de su hijo, **el audio en definitiva sí fue presentado a la policía**, tal como él dijo en su declaración, según da cuenta su reproducción durante el juicio (**Prueba material N° 59, audio 1**, incorporado con la declaración de **Kevin Eduardo González Garrido**), de lo cual se desprende naturalmente que, pese a las dudas en cuanto a proporcionarlo, éste sí fue entregado (en fecha no determinada), no existiendo entonces, lógicamente, una verdadera inconsistencia entre lo declarado en el juicio con lo manifestado en su momento en sede policial.*

*23. Ahora bien, en lo que respecta a **Sonia de las Mercedes Rubio Elgueta**, los cuestionamientos levantados por las defensas abordaron una serie de planos, o más bien, tanto acciones como omisiones realizadas por ella o que se le imputaron, las cuales deben ser analizadas separadamente.*

*24. Que antes que todo, es necesario consignar que esta testigo, durante su declaración judicial, se sometió a un extenso examen y a prolongados y acuciosos contra exámenes, advirtiendo el tribunal que respondió **de manera específica, directa y no evasiva las preguntas formuladas**, aportando de esta forma la información que le fue requerida con cada pregunta, y **también dio razón de sus dichos**, explicando con seguridad y certeza la fuente informativa que sustentaba cada uno de sus asertos, discriminando adecuadamente entre los hechos conocidos personalmente por sus propios sentidos, de aquellos que supo por terceras personas o a través de otros mecanismos informativos, **dando cuenta en términos globales de una versión razonable, consistente con sus relatos previos y con otros elementos probatorios**, en la que en todo caso se apreció también, como sucede naturalmente en el análisis de prueba testimonial, admisión de falta de memoria o certeza respecto de ciertos aspectos específicos o detalles consultados.*

*25. Teniendo claro lo anterior, el primer aspecto que debe ser analizado dice relación con los numerosos intentos, provenientes de los imputados y de las defensas, destinados a descalificar a Sonia Rubio Elgueta como testigo, **imputándole la comisión de***



una serie de delitos muy graves, ninguno de los cuales fue acreditado, ni siquiera de manera indiciaria.

26. Así, el señor Gerson Monsalve Colín señaló en su declaración judicial no solo que Sonia Rubio era traficante de drogas, sino que además entregó una detallada descripción de malos tratos sufridos en el CDP Santiago Uno por parte de otros internos, cuya causa, según afirmó, se encontraría en indicaciones y directrices entregadas por Sonia Rubio y también por los padres de Raúl González Ulloa. Rodrigo Quilodrán Gutiérrez también secundó esta última imputación.

27. Que, respecto de la supuesta actividad ilícita de tráfico de drogas, lo cierto es que dicha imputación sólo emana de los comentarios que según Gerson Monsalve habría efectuado el funcionario de Gendarmería Yeison Sandoval, comentarios que por lo demás, **están ausentes de su denuncia por amenazas**. No existen testigos de ningún tipo, ni denuncias, ni constancias de haberse iniciado investigaciones contra Sonia Rubio por este ilícito, y por lo tanto, sólo cabe concluir que carecen de todo fundamento.

28. En cuanto a las imputaciones por el delito de amenazas, coacciones o apremios ilegítimos, durante la audiencia de juicio oral se exhibió efectivamente un video, que corresponde a los **otros medios de prueba N° 60**, en cuyo primer plano aparece la imagen de Gerson Monsalve Colín, señalándole a otros internos que lo rodean, que él quiere cooperar, pero que no sabe dónde está la víctima, señalando eso sí que “Javi” sí tendría esa información, y que sería el “Pancho del Nueve” quien a su vez sabría el paradero de “Javi” (Ello, tiene sentido en la medida que el acusado Sergio Javier Mena Ruiz no fue aprehendido el 9 de julio de 2020, sino que con posterioridad)

29. Lo que llama la atención de este video es que **no existe registro de la participación de alguna persona distinta a las que se encuentran allí con el acusado Monsalve Colín**.

El acusado Monsalve siempre describió, al referirse a los momentos en que era maltratado, que los otros internos que estaban con él **supuestamente ponían en videollamada a Sonia Rubio Elgueta o a los padres de la víctima, y se producía una especie de interacción entre estas personas, los agresores y la víctima**, lo que **no cuadra** con lo que se pudo apreciar en las imágenes. Lo mismo sucede con el video que la defensa de Rodrigo Quilodrán le exhibió a su representado, ofrecido en el **N° 14 de otros medios de prueba**, donde se ve que varios sujetos golpean en el suelo a otro individuo preguntando insistentemente “dónde está el Raúl, dónde está el Raúl” (SIC), sin que se aprecie que los agresores estén en contacto con alguna otra persona externa al recinto penal.



30. En la denuncia que efectuó Monsalve Colín y que consta en la declaración de 26 de febrero de 2021, tomada por el abogado asistente de la Fiscalía Regional Metropolitana Sur Carlos Yáñez Díaz, **documento que forma parte de la prueba de la defensa**, el acusado señala que el funcionario de Gendarmería denunciado, cuyo nombre no se señala en la declaración, habría llegado un día, mientras él estaba en el venustorio de Santiago Uno, con un teléfono, conminándolo a hablar con Sonia Rubio, comunicación en la cual habría sido forzado a participar por otros internos, que lo habrían rodeado, obligándolo a responder todas las preguntas que le hacía supuestamente Sonia Rubio. De esta forma, habría tenido que decir, en relación con Raúl González Ulloa, que “el Tejo lo tiene guardado” (SIC), lo cual es absolutamente inconsistente con el tenor de la conversación telefónica contenida en el **N° 58 de otros medios de prueba (audio 1)**, en la cual, en primer lugar, no se escucha ni advierte la participación de ningún sujeto que de alguna forma esté diciéndole o recordándole a Gerson Monsalve lo que tiene que decir, por el contrario, sus respuestas son **espontáneas**, y en segundo lugar, contrariamente a lo que se denunció, en cuando a haber sido obligado a entregar cierta información, el tenor de la conversación que el imputado mantuvo con Sonia Rubio da cuenta más bien de respuestas evasivas, expresando al mismo tiempo éste su recelo y desconfianza en cuanto a la forma de comunicación telefónica, pues él creía que el teléfono estaba intervenido, **evitando la entrega de cualquier información directa en relación con algo grave que habría sucedido**, que no podía decir por teléfono, pero que tendría que ver con Rodrigo Quilodrán, ofreciendo entonces Monsalve Colín escribirle a Sonia una extensa carta según se deduce de sus expresiones “voy a mandarle la terrible de carta” (SIC) y “van a ser hartas hojas” (SIC) para contarle lo que habría pasado, **manifestándole finalmente que no iba a poder hablar más por teléfono con ella**.

31. Esto último es también relevante, en la medida que, en su denuncia, Gerson Monsalve **omitió totalmente cualquier referencia a las cartas**, documentos que fueron entregados por Sonia Rubio en fiscalía, y que fueron incorporadas en el juicio mediante la declaración del perito **Luis Rubén Iturrieta Cid**, en una de las cuales al menos (Aquella firmada por Gerson Monsalve con el nombre falso de “Claudio”), se estableció caligráficamente su participación.

32. Por otra parte, el supuesto sometimiento a las condiciones ilícitas impuestas por un funcionario de Gendarmería, en cuanto a conminar a Gerson Monsalve a comunicarse forzosamente con Sonia Rubio son **absolutamente incompatibles** con las expresiones que emplea Monsalve en esta conversación (audio 1 del N° 58 de otros medios de prueba) para referirse al funcionario de Gendarmería.



En efecto, el acusado señala; “no, es que no voy a decirle, mire, escúcheme, yo mañana voy a mandar al paco pa allá y le voy a mandar la terrible de carta ya?” (SIC), luego dice “Escúcheme, escúcheme, mire, mire, mañana, apenas venga el paco, yo voy a pasarle unas cartas al paco, van a ser hartas hojas” (SIC), a continuación, expresa “yo mañana voy a escribirle al paco, para que usted lo reciba al paco y lo espere ¿ya?” (SIC) y finalmente afirma “y cualquier cosa que usted quiera mandarme a mí a decirme, o el mismo día me las puede decir con el paco, pa que el paco venga pa acá y me la diga a mí” (SIC), frase esta última, que analizada en armonía con las tres anteriores, revela que **fue Gerson Monsalve Colín quien buscó mantener contacto con Sonia Rubio mientras estuvo privado de libertad**, y no al revés, para lo cual se valió de un funcionario de Gendarmería de dudosa probidad.

33. Que en este contexto **no es sorprendente** que, según dio cuenta la funcionaria de carabineros **Javiera Vitalia Gaitán Rodríguez**, no haya podido establecerse la efectividad de los hechos denunciados.

La defensa del acusado Gerson Monsalve le atribuyó particular relevancia a la circunstancia de que, al menos su prueba permitiría establecer que se había realizado una denuncia por parte del acusado, sin embargo, el establecimiento de esa circunstancia en este caso concreto **en nada contribuye a dotar de verosimilitud a los hechos denunciados**, sobre todo cuando se advierte tanta distancia entre éstos y la evidencias referidas precedentemente y que perfilan una dinámica comunicacional completamente distinta entre Monsalve y el funcionario de Gendarmería y entre Monsalve y Sonia Rubio.

34. Es importante además destacar que Sonia Rubio Elgueta, al momento de ser contactada a través de un funcionario de Gendarmería por el acusado Monsalve, **puso los hechos en conocimiento de la fiscalía, entregó las grabaciones** de las conversaciones mantenidas con Monsalve, **entregó las cartas** que éste le envió, **entregó el video de su casa donde se aprecia la llegada del funcionario de Gendarmería** (que corresponde al video 2 del N° 58 de otros medios de prueba) acciones que no son compatibles con la conducta de una persona implicada en la aplicación de tormentos y amenazas como los que se le atribuyeron.

35. **Tampoco es efectivo que Sonia Rubio Elgueta y sus familiares hubieran amenazado a Romina Vera Tognarell.**

Cuando Sonia Rubio, Jenny Ulloa y Raúl González concurrieron al domicilio de Ismael Tocornal en el mes de mayo de 2020, su intención era hablar con Gerson Monsalve y preguntarle si tenía noticias del destino de Raúl González, ello porque habían sabido que éste había reconocido haberse “tirado un hueón” (SIC). Su contacto



con Romina Vera fue inesperado y casual, y más allá del tenor de la **escucha 8578** en la cual Romina dice “es que vinieron para acá a amenazar y todo el atado” (SIC) no existe ningún antecedente de que ni Romina ni Gerson hubieren sido intimidados o amedrentados por Sonia ni por los padres de la víctima. Así, el mismo Gerson Monsalve Colín, en su declaración judicial señaló que a propósito de ese contacto entre Romina y Sonia, **ambas se habrían hecho amigas**, y en la conversación siguiente a la 8578 (escucha 8602), Romina le confiesa a Tejo Romero que le había dado pena la madre de Raúl, que se había puesto a llorar, empatizando ella con su sufrimiento, y, al declarar ante los oficiales de la Policía de Investigaciones el 9 de julio de 2020, Romina no efectuó ninguna denuncia en contra de Sonia o de los padre de la víctima por supuestas amenazas ocurridas en el contexto de la visita del mes de mayo, denunciando amenazas y coacciones reales, al declarar por segunda vez ante la PDI, de parte de la mujer de Cristian Tejo Romero, quien la había obligado a ir a visitar a la cárcel a Gerson Monsalve, y que ella, por miedo había tenido que hacerlo, diciéndoles que se retractaría de su declaración, para que pensarán que estaba colaborando con ellos, aunque su intención no era cambiar su relato.

36. En este contexto hay que entender y contextualizar las expresiones de Romina Vera en la escucha 8578. Ella dice eso justamente al tomar la palabra e interrumpir la acalorada discusión que en ese momento mantenían Gerson Monsalve y Tejo Romero, con el propósito de apaciguar y aplacar la ira de Cristian Tejo Romero, y entonces le dice a Tejo justamente “Don Cristian cálmese, cálmese” (SIC) y después se justifica diciendo que habrían ido a amenazar a su casa y que ellos no tenían nada que ver. Entonces, parece ser que el recurso a las supuestas amenazas por parte de Romina, fue una manera de contener la indignación de Cristian Tejo, frente a la impertinencia de Gerson Monsalve, de haberlo llamado para imputarle que lo estaba “cargando” (SIC) cuando en verdad era Gerson Monsalve quien, en estado de ebriedad, estaba hablando de lo sucedido, y no Cristian Tejo.

La defensa del acusado Rodrigo Quilodrán incorporó como prueba una certificación de fiscalía que comunicaba que la testigo Romina Vera no iba a poder declarar ante fiscalía, sin embargo de ello no se sigue, lógicamente, la existencia de ningún tipo de coacción o amenaza, pues la diligencia fue pedida por la parte querellante, que representa de manera técnica los intereses de su parte, debiendo naturalmente tener algún tipo de contacto con la testigo para coordinar su declaración, habiendo ella misma requerido esa actuación, en lo cual el tribunal no avizora nada que sea irregular, sospechoso o indicativo de algún tipo de acción intimidante de parte de Sonia Rubio Elgueta hacia la testigo, que, en definitiva, pese a la solicitud del querellante, no declaró.



37. Despejados los cuestionamientos de las defensas contra Sonia Rubio Elgueta basados en la presunta comisión por parte de ésta de conductas constitutivas de delito, es pertinente abordar las **alegaciones relativas a su presunta intervención en la investigación** del Ministerio Público.

38. Se escucharon durante los alegatos de clausura argumentos de parte de la defensa de Sergio Mena y de Giovanni Espinoza en cuanto a que la Policía de Investigaciones “se habría dejado pautear por Sonia Rubio” (SIC), aludiendo a una “teoría sociológica” (SIC) fundada en los efectos del estallido social en las psiques de los oficiales a cargo, quienes, por miedo a perder sus empleos, y frente a un caso de connotación pública habrían aceptado ser conducidos por esta testigo, orientando entonces sus diligencias según el capricho de ésta.

39. Es importante plasmar aquí que, respecto de la “teoría sociológica” (SIC) de la defensa de Sergio Mena, y específicamente sobre los pretendidos efectos que la crisis institucional que vivió el país en octubre de 2019 habría tenido en el profesionalismo de los funcionarios cuestionados, **no se aportó probanza de ningún tipo**, y su planteamiento, por lo tanto, no obedece más que a una opinión personal del señor defensor.

40. Dicha tesis además aparece como muy inverosímil considerando **el diseño de nuestro sistema procesal penal**, en el cual, a diferencia de lo que sucede en otros países, no es la policía la que dirige la investigación, sino que el Ministerio Público (artículos 79 y 80 del Código Procesal Penal), luego, no es la policía la que decide cuáles diligencias se practican y cuáles no, sino que el fiscal a cargo del caso.

Por lo tanto, de nada le habría servido a la testigo “pautear” (SIC) a los funcionarios de la BIPE, sino que habría tenido que “pautear” al fiscal del caso, desde que la policía está **impedida de investigar los hechos constitutivos de delito de manera independiente**. Requieren, salvo algunas pocas y escasas actuaciones autónomas descritas en el artículo 83 del Código Procesal Penal, necesitan siempre autorización del Ministerio Público, y más aún, existen una serie de diligencias, específicamente **aquellas medidas intrusivas, como allanamientos, interceptaciones telefónicas, incautaciones**, que ni siquiera el fiscal puede decidir motu proprio, sino que requiere de una resolución fundada del Juez de Garantía competente.

41. Que, abordando derechamente el tema sobre el rol de Sonia Rubio Elgueta en la investigación, al analizar la prueba rendida en el juicio, lo cierto es que el tribunal **no advirtió ninguna anomalía o irregularidad en el comportamiento de la testigo**.



42. No hay que perder de vista que Sonia Rubio Elgueta no sólo ostenta la calidad de testigo, sino que, de conformidad a lo que establece el artículo 108 del Código Procesal Penal, **es víctima directa de un delito frustrado de homicidio, cuya investigación se agrupó con la del secuestro de su pareja**, contexto en el cual, ella tenía derecho a solicitar al Ministerio Público información respecto del curso y resultados del proceso al tenor de lo previsto en el artículo 78 Código Procesal Penal, y como querellante, estaba también habilitada para solicitar diligencias y aportar elementos probatorios.

43. Es efectivo que diversos testigos dieron cuenta del interés de Sonia Rubio Elgueta por conocer la verdad respecto del ataque perpetrado contra su hijo y respecto de la desaparición de su pareja, reacción que en concepto del tribunal es natural, humana, y comprensible, si se tiene en consideración la relevancia de los bienes jurídicos afectados, la intensidad de su lesión, y el impacto que para cualquier persona significaría un intento de asesinato cometido en la persona de su hijo y la sucesiva desaparición, sin rastro, de su pareja, a lo que se suman las graves secuelas que sufrió a consecuencia del ataque realizado en su domicilio.

44. Sin embargo, la necesidad imperiosa de Sonia Rubio, de obtener respuestas, no interfirió en modo alguno con el trabajo policial. Cuando era posible, se le informó, sin embargo, ello cesó cuando se decretó el secreto de la investigación, y, no existe elemento probatorio alguno que permita sostener con fundamento, que, de manera irregular, algún funcionario de la policía o del Ministerio Público le hubiera filtrado información durante este periodo.

45. Es verdad que el acusado Rodrigo Quilodrán, al declarar desde Santiago Uno con fecha 4 de agosto de 2020, habría afirmado que existiría un funcionario de la BIPE Metropolitana que estaría entregándole información a la testigo, sin embargo, **ello no solo fue desmentido por el oficial a cargo del caso, sino que más gravitante aun, Quilodrán no aportó ni en aquel momento ni con posterioridad ningún antecedente serio que sustentara la efectividad de sus dichos.**

46. Que el tribunal, luego de ponderar las declaraciones de los oficiales a cargo del caso Héctor Balboa y Nicolás Jara, a las que se sumaron los testimonios de diversos funcionarios de la BIPE Metropolitana que realizaron diversas diligencias para colaborar con la resolución del caso, **no advirtió en modo alguno que Sonia Rubio Elgueta hubiera tenido algún tipo de contacto o trato especial con los funcionarios policiales o algún rol activo en la proposición o dirección de las diligencias.** Queda absolutamente claro, del análisis de los antecedentes referidos, que las diligencias eran ordenadas **estrictamente por el Ministerio Público**, y que existía una constante comunicación de los



oficiales solo con el Ministerio Público para efectos de estudiar los lineamientos futuros de la investigación a medida que iban llegando los resultados de las diligencias practicadas.

47. Adicionalmente, según se colige inequívocamente de las declaraciones de los oficiales de caso, en particular de Héctor Balboa, Sonia Rubio Elgueta **sólo era una fuente más de información para ellos**, a la que recurrieron cada vez que lo estimaron necesario, solicitándole una nueva declaración para ampliar sus dichos respecto de algún punto o para declarar respecto de hechos nuevos.

Inclusive, según el funcionario Héctor Balboa le contestó a la defensa de Rodrigo Quilodrán, **hubo un tiempo en el cual el teléfono celular de Sonia Rubio Elgueta fue intervenido por la BIPE** al haber constatado los funcionarios que la testigo había omitido en sus declaraciones previas información respecto de los conflictos que su pareja tenía con Cristian Tejo. De hecho, de acuerdo con lo referido por el testigo Balboa, la primera vez que Sonia Rubio mencionó a Cristian Tejo Romero, y que esta persona apareció nombrada en la investigación **fue el 6 de marzo de 2020** cuando se le pidió a Sonia una ampliación de sus declaraciones previas.

48. Que, sin perjuicio de lo expuesto, del **desfase cronológico** que se aprecia entre el establecimiento de hechos y circunstancias relevantes para el esclarecimiento del caso por parte de la policía, y el momento en que aquellos sucesos llegaron finalmente a conocimiento de la testigo, se desprende que **no** existió en la especie filtración irregular de información ni interferencia de la testigo en las diligencias practicadas. De forma que, los intentos de la testigo de conocer la verdad siempre se produjeron a destiempo, y fueron más bien reactivos a la práctica de algunas diligencias por parte de la policía, **pero nunca se adelantó a la policía ni perturbó sus estrategias**, y por lo tanto, lógicamente, **no influyó en sus resultados**.

49. En efecto, cuando la testigo concurrió a Chicureo, con el objeto de recuperar el vehículo BMW de su hijo Emerson que Raúl había guardado allí después del ataque del 12 de enero, tomó conocimiento en la portería del condominio Algarrobal II que el vehículo de Raúl registraba su salida el 1 de febrero de 2020 y no el 29 de enero, que era lo que a ella le había dicho Rodrigo Quilodrán, razón por la cual se comunicó con el subcomisario Balboa pensando que si no lo hacía, esa información se perdería igual que las grabaciones de las cámaras de seguridad de la portería del condominio, enterándose entonces que **ellos ya estaban al tanto de esa situación**.

50. Por otra parte, de acuerdo con el testimonio de Héctor Balboa, **ya en el mes de febrero de 2020** se había establecido la vinculación del galpón de Inca de Oro N° 7857 con el caso, principalmente mediante la declaración de **Lisbeth Pillasca Camasca**,



quien luego de prestar declaración, **condujo a los funcionarios policiales hasta el taller en cuestión**, lugar donde había estado junto a su expareja Braulio Cárcamo Zepeda, **información que nunca conoció Sonia Rubio**, quien sólo llegó hasta ese lugar en mayo de 2020, **incluso varios meses después del ingreso al mismo efectuado por la policía**, autorizado por el propietario **Gustavo Espinoza Saavedra** el día 9 de marzo de 2020.

Del allanamiento a este galpón se enteró Sonia Rubio por los dichos de su abogado, recordando ella que en una ocasión que venían en vehículo Raúl se había detenido en un galpón de la comuna de La Granja, lo que le permitió llegar hasta ese lugar, pues el abogado no le dijo tampoco de qué taller se trataba ni dónde quedaba.

51. En concordancia a lo anterior, al concurrir la testigo hasta ese lugar en el mes de mayo de 2020, pudo tomar contacto con personas **que ya habían sido empadronadas y entrevistadas por la policía**, como es el caso del testigo Andrés Iván Contreras Villablanca, y ello le permitió también concurrir hasta el domicilio de Gerson Monsalve Colín (y de Cristian Tejo Romero, según fluye del tenor de la **escucha N° 8602**) para preguntarles si era efectivo que sabían algo de la desaparición de Raúl, apreciándose de manera manifiesta **el desfase entre la información recabada por la policía y aquella que manejaba Sonia Rubio**, pues el nombre de Gerson Monsalve Colín y su involucramiento en el secuestro de la víctima era un antecedente que ya había sido aportado por el testigo Andrés Contreras **en el mes de marzo a la PDI**, y en el caso de Cristian Tejo, fue también Andrés Contreras Villablanca el primero en entregar antecedentes **que lo vinculan directamente al crimen**, al hacer alusión a los sacos de hielo que habrían sido llevados por Cristian Tejo al taller a fines de enero de 2020, a la fosa que había sido excavada en el patio de la propiedad, y al dar cuenta del deseo de este acusado de poner fin a la vida de la persona que le había disparado en las piernas.

52. La misma asimetría en cuanto al manejo de información entre la policía y Sonia Rubio se advierte en la individualización de Braulio Cárcamo Zepeda.

Este sujeto, de acuerdo a lo referido por el subcomisario Balboa, fue identificado como sospechoso **desde los primeros días en que la BIPE Metropolitana se hizo cargo de la investigación**, pues a través del estudio de vecindad de tránsito de vehículos, se estableció que la camioneta Land Rover de la víctima se desplazó por la autopista Vespucio Sur el día 30 de enero de 2020 junto a un vehículo Gran Nómade patente GXBH-44, el cual, al ser indagado permitió llegar hasta la persona de **Marcelo Farías Farías**, alias “Chelini”, quien señaló que dicho móvil se lo había prestado a Braulio Cárcamo, y simultáneamente, el monitoreo realizado al número de chip o simcard de la víctima, permitió concluir que el 30 de enero cerca de las 10:00 de la mañana había



sido ingresado a un teléfono Samsung Galaxy S30 de propiedad de Lisbeth Pillasca Camasca, ex pareja de Braulio Cárcamo, quien, según ya se ha indicado, condujo a los oficiales de la PDI directamente hasta el inmueble de Inca de Oro N° 7857, y finalmente, en cuando a las direcciones IP empleadas para enviar los correos electrónicos con la dirección de mail “pveglia”, que es el correo que Braulio Cárcamo entregó a la operadora del soporte de Apple que lo atendió la mañana del 30 de enero de 2020 cuando este sujeto pretendió acceder a los datos de iCloud de la víctima (según se dio cuenta al reproducir **el N° 47 de la prueba material**), consultada la respectiva compañía telefónica, se informó que esas direcciones IP correspondían a un plan de Internet Hogar contratado para el mismo domicilio de Inca de Oro.

Sin embargo, en contraste con la multiplicidad de antecedentes recopilados respecto de Braulio Cárcamo Zepeda por parte de la Policía, Sonia Rubio solo tomó conocimiento de la existencia de Braulio Cárcamo, después de haber ido a la bodega de Inca de Oro, en mayo de 2020, e intentó en ese momento comunicarse con él, para lo cual visitó a la hija de Cárcamo Zepeda, lo cual molestó bastante al imputado, según reconoció la testigo en su declaración.

53. El hecho de que la testigo haya querido estar presente en algunas diligencias (como ocurrió por ejemplo en las búsquedas con el georradar), conversar con los testigos ya individualizados y entrevistados y recabar de esta manera más información, no tuvieron ningún **efecto real en el curso de la investigación**.

54. Incluso las búsquedas realizadas por la policía tendientes a ubicar **el cuerpo o rastros del cuerpo de la víctima**, se realizaron evidentemente previa evaluación del Ministerio Público, y su necesidad se fundó en antecedentes que fueron aportados a la investigación.

Así, por ejemplo, las dos veces que se buscó a la víctima en el río, ello se hizo en base a información georreferencial del celular de Raúl González Ulloa que habría obtenido Sonia Rubio y también, por la denuncia anónima que llegó a la guardia de la BIPE en cuanto a que responsable del hecho sería un tal “Chespi” y que el cuerpo de la víctima habría sido arrojado a un río seco. De igual forma, cuando se concurrió a Rancagua para revisar los ductos de tránsito de relaves mineros, se hizo en base a un mapa que se le hizo llegar desde la cárcel a Sonia Rubio por parte de Gerson Monsalve Colín con especificaciones geográficas del lugar en el cual podría encontrarse la víctima, y cuando se hicieron los rastreos con georradar tanto en la parcela de Cristian Tejo Romero, ubicada en la localidad de Champa, comuna de Paine, como en el taller de Inca



de Oro N° 7857, se ejecutaron en base a los antecedentes aportados por Rodrigo Quilodrán, en cuanto al destino que habría tenido el cuerpo de la víctima.

55. Es verdad que la testigo Sonia Rubio Elgueta realizó una serie de actuaciones motu proprio, junto a otros familiares, con el objeto de dar con el paradero de su pareja, las que se fueron concretando de manera gradual, pues incluso en un comienzo, durante los primeros tres días siguientes al 29 de enero, el padre y la madre de Raúl González, pensaban que su hijo aparecería en cualquier momento.

Así, por ejemplo, la testigo habló con Rodrigo Quilodrán, contactó también por intermedio de Camila González Ulloa a Carlos Riffo Peña, alias el “Mosca”, obtuvo junto al padre de la víctima el registro del tránsito del vehículo de su pareja por las distintas autopistas y, luego de concluir junto con los demás familiares del ofendido, que la camioneta registraba una última salida en Calera de Tango, concurrió hasta dicha localidad consiguiendo de esta forma dar con la camioneta de Raúl González Ulloa la tarde del 3 de febrero de 2020. Sin embargo, ya posteriormente, cuando comenzó a recibir llamados extorsivos, concurrió junto a Raúl González Creutez a la Policía de Investigaciones en la calle Borgoño (pese a que ya el 1 de febrero se había hecho una denuncia por presunta desgracia en Carabineros), comenzando la BIPE su trabajo investigativo la madrugada del 5 de febrero, razones por las cuales, en definitiva, no es efectivo que la testigo Sonia Rubio haya interferido en la investigación de los hechos, ni menos que haya tenido un rol protagónico en la decisión de las diligencias que debían ser realizadas.

56. Finalmente, la defensa de Rodrigo Quilodrán intentó, mediante la incorporación de otros antecedentes desacreditar a la testigo Sonia Rubio.

Uno de ellos dice relación con una **querella presentada en contra de Sonia Rubio Elgueta por parte de Carla Astudillo, y una solicitud de formalización con su correspondiente proveído**, que se incorporó como prueba nueva, en los términos del artículo 336 inciso 1° del Código Procesal Penal, a lo que se sumó un video (ofrecido en el N° 3 de los otros medios de prueba de la defensa) donde se puede ver a Sonia Rubia Elgueta en el umbral de acceso de la joyería de la madre de Rodrigo Quilodrán.

57. La verdad es que en concepto del tribunal se trata de antecedentes que carecen del carácter determinante que pretende la defensa.

En primer término, en lo que atañe a la querella contra Sonia Rubio por parte de la cónyuge del señor Quilodrán, solicitud de formalización y su respectivo proveído, lo cierto es que **se trata de una causa que estaría en etapa de formalización, sin que conste siquiera que la denunciada Sonia Rubio Elgueta hubiera sido legalmente**



*emplazada, y respecto de esos hechos, que por lo demás Sonia Rubio desmintió expresamente en su declaración, solo se contó con la versión de la denunciante y de un testigo llamado **Tomás Jesús Castillo Gatica**, quien **no posicionó a Sonia Rubio entre los agresores**, sino que habló de un grupo de mujeres y de un sujeto delgado de ojos azules, no pudiendo el tribunal, en estas condiciones, tener por establecida la efectiva existencia de ese hecho, pues justamente lo que corresponde es que, en su momento, sea el tribunal competente el que proceda a realizar la correspondiente audiencia de formalización, y que a continuación, de acuerdo a la tramitación propia del proceso ordinario, se proceda a fijar un periodo de investigación, nada de lo cual ha sucedido aun en este caso. Solo es posible entonces, en base a esta prueba documental y testimonial, tener por establecido que la cónyuge del acusado Quilodrán **presentó una denuncia** contra Sonia Rubio Elgueta, **más no la efectividad de los hechos denunciados**, ni la responsabilidad penal de la imputada, y por lo tanto, malamente podrían estos antecedentes afectar negativamente la valoración de su testimonio.*

*58. En segundo término, en lo que atañe a la concurrencia de Sonia Rubio Elgueta hasta la joyería donde trabajaba la madre del acusado Quilodrán, lo cierto es que la testigo reconoció haber ido, siempre con el ánimo de recabar antecedentes respecto de su pareja desaparecida, y si bien la defensa reprodujo un video obtenido de cámaras de seguridad del recinto comercial en el cual trabaja la madre de Quilodrán, al momento de ver el video, **no se aprecia en él ninguna conducta inapropiada, inadecuada, amenazante o violenta de parte de Sonia Rubio**. Por el contrario, allí aparece la madre de Rodrigo Quilodrán atendiendo a una persona en un local más bien estrecho, detrás de un mesón, y en la puerta se ve a Sonia Rubio que espera pacientemente que sea su turno de poder entrar al local. De hecho, durante casi toda la extensión del video, que por lo demás es bastante breve, aparece Sonia Rubio esperando en la puerta, y solo en los segundos finales, se ve cuando ingresa al local y se dirige a la vendedora, sin que el tribunal haya podido apreciar, en este breve coloquio, ninguna acción reprochable de parte de la testigo.*

*59. Finalmente, durante su extenso testimonio, Sonia sólo fue contrastada en dos ocasiones con sus declaraciones previas para efectos de evidenciar contradicciones, ejercicios que, en concepto del tribunal, no surtieron el efecto de desacreditar a la testigo considerando **la escasa relevancia de los detalles respecto de los cuales se evidenciaron las contradicciones**.*

60. Una de esas contradicciones decía relación con quién había decidido esconder el vehículo BMW de Emerson Olave en la parcela de Rodrigo Quilodrán, y Sonia Rubio señaló que la decisión había sido de Raúl, mientras que en una de sus declaraciones



pasadas ella había señalado que la decisión la había tomado ella, por miedo de lo que podía pasarle a su hijo, sin embargo, considerando los hechos controvertidos del juicio, este detalle no tiene ninguna importancia, más aún si se considera que en aquel tiempo, la testigo Sonia Rubio había sido operada en uno de sus ojos, cirugía que fue muy extensa y que requirió una nueva intervención días después, información que se encuentra consignada en la ficha clínica que se acompañó como prueba documental.

61. La otra contradicción dice relación con el lapso durante el cual se habría extendido la última comunicación telefónica de la testigo con la víctima. En el tribunal ella dijo que habían hablado normal, no mucho, porque Raúl estaba ocupado y ella tenía visita con su hijo, y se la contrastó con lo que habría dicho previamente en cuanto a que hablaron muy poco ya que estaban peleados hace tres días, y que Raúl solo le había pedido el WhatsApp de Emerson Olave, para hablar con él.

Nuevamente se trata de un ejercicio irrelevante, pues la testigo Sonia Rubio nunca negó en el tribunal que efectivamente había peleado con su pareja, debido a los WhatsApp que ella había encontrado en el teléfono de Emerson Olave, en los que Raúl le pedía ayuda para averiguar sobre la suerte que había corrido Cristian Tejo. Además ella dijo que no habían hablado mucho, pero que sí le había dado el WhatsApp de Emerson, lo que no es tan distinto a decir que hablaron muy poco y que le había dado el número de Emerson. Tal como en el caso anterior se trata de un detalle insignificante a la luz de los hechos verdaderamente controvertidos en el juicio.

62. Finalmente el defensor de Rodrigo Quilodrán confrontó a la testigo con ciertos comentarios y apreciaciones personales que ella habría escrito sobre Rodrigo Quilodrán y su mujer, en un tiempo indeterminado, en una cuenta de Instagram llamada “Justicia para Raúl”, y la testigo no negó haber expresado allí las opiniones que el defensor introdujo, explicando además por qué razón las había escrito, señalando que Braulio Cárcamo le había dicho que la cónyuge de Quilodrán también estaba involucrada en la desaparición de su marido, y, en todo caso nuevamente en relación con este tipo reproches, lo que ha de valorarse es la solidez del testimonio, su consistencia, coherencia, su veracidad, su plausibilidad, su armonía con otros elementos probatorios, y no se trata de juzgar ni la historia de la testigo, ni sus opciones de vida ni sus opiniones personales.

*63. Que seguidamente, en lo que respecta a la declaración de la testigo **Camila Dahianna González Ulloa**, tal como en el caso de Sonia Rubio Elgueta, respondió a todas las preguntas formuladas de manera certera y atingente, la información proporcionada resultó verosímil y es consistente con las declaraciones de los demás testigos, en particular de Sonia Rubio y de los padres de la víctima. La testigo además fue*



capaz de dar razón de sus dichos y distinguió con claridad los hechos que ella presencié de aquellos que sólo conoció de oídas, pudiendo en todo caso, aun en el caso de informaciones conocidas a través de terceros, identificar a estas personas, algunas de las cuales prestaron declaración en la etapa investigativa. En todo caso, no hubo cuestionamientos de las defensas respecto de los dichos ni respecto de la conducta de este testigo durante la etapa investigativa.

*64. Que en lo que atañe al testigo **Emerson Eduardo Olave Rubio**, si bien no era hijo de Raúl González Ulloa, sino que únicamente de su pareja Sonia Rubio Elgueta, formaba parte del núcleo familiar de la víctima, ya que vivían juntos en el domicilio de Combarbalá N° 0490 de la comuna de La Granja.*

65. Que, en relación con los dichos de este testigo, lo cierto es que su relato se enfoca principalmente en los sucesos ocurridos el 12 de enero de 2020, cuando en horas de la noche fue agredido por un tercero con un arma de fuego, justo en las afueras de su domicilio, cuando se aprestaba a recibir un pedido de pizza.

66. El testigo dio cuenta de manera pormenorizada de lo sucedido aquella noche, la forma en la cual fue abordado, la manera en la cual logró escapar, no sin recibir dos impactos balísticos en el cuerpo, y también profundizó en las lesiones que en ese mismo contexto se le causaron a Patricio Tapia Castañeda y a su madre Sonia Rubio Elgueta.

*Sus dichos son detallados, completos, y su versión es razonable y lógica y encuentra abundante corroboración no solo en las declaraciones de las otras personas lesionadas, sino que en una grabación obtenida de las cámaras de seguridad instaladas en el domicilio de su madre, con las cuales se registró completamente la agresión, y que el tribunal pudo apreciar al exhibirse tanto las **fotografías ofrecidas en el N° 31 de otros medios de prueba** como los extractos de **dos videos ofrecidos en el N° 32 de los otros medios de prueba**.*

*67. Hubo cuestionamientos de parte de las defensas, en relación con el relato de este testigo particularmente en relación con su apreciación de la identidad del verdadero destinatario del ataque sufrido, y el testigo negó tajantemente haber tenido algún problema que justificara una agresión de tal magnitud, desconociendo la veracidad de los rumores que habrían circulado en su oportunidad en cuanto a que habría tenido rencillas con una banda delictual del sector, derivada de discusiones entre su polola y una mujer perteneciente a una de dichas agrupaciones, **afirmaciones que se encuentran en total consonancia con el contexto probatorio del juicio**, y que apuntan de manera indiscutible, a que el destinatario de los disparos percutidos el día 12 de enero de 2020 **no era el hijo de***



Sonia Rubio sino que Raúl González Ulloa, aspecto que será abordado en profundidad más adelante, al tratar sobre la participación del acusado Cristian Tejo Romero en este delito de homicidio frustrado.

68. Que en lo que respecta al testigo Patricio Andrés Tapia Castañeda, su relato se circunscribe esencialmente a lo sucedido en la casa de Combarbalá 0490 la noche del 12 de enero de 2020, y tal como se pudo advertir respecto de Emerson Olave, sus dichos son detallados, completos, y su versión es razonable y lógica y encuentra abundante corroboración en las declaraciones de las otras personas lesionadas y de su madre Evelyn Doris Castañeda Puel y en la profusa **prueba documental** que se incorporó en la audiencia de juicio oral presentada tanto por el Ministerio Público como por la parte querellante respecto a sus atenciones en el hospital Padre Hurtado, en la Clínica Dávila y en el Instituto Teletón de Santiago, corroborándose incluso los dichos del testigo en cuanto a las deudas adquiridas y no solucionadas con la clínica Dávila, mediante los documentos que dan cuenta de las cobranzas judiciales y sus respectivos montos.

69. La defensa del acusado Quilodrán hizo uso en dos ocasiones de la herramienta del artículo 332 del Código Procesal Penal para efectos de evidenciar contradicciones entre los dichos del testigo y su declaración video grabada ante el Ministerio Público, referentes a la presencia de Emerson Olave o “Eme” en el domicilio de Combarbalá N° 0490, La Granja, al momento de ocurrir el ataque, y también quiso evidenciar que durante la entrevista del testigo, la madre de éste habría estado presente, sin aparecer en la cámara y le habría dicho a su hijo cuál era el apellido de la víctima, lo que habría sido reprochado por el fiscal a la madre del testigo, todo lo cual francamente, resulta **intrascendente**, por cuanto no existe duda alguna de que Emerson **sí** estaba en la casa de Combarbalá 0490 al momento del ataque, tanto es así que hay un video que grabó el momento en que recibía el pedido de pizza para ser luego baleado.

70. Por otra parte, si bien es altamente irregular que al momento de prestar declaración por vía telemática haya estado presente la madre del testigo Patricio Tapia Castañeda, pues esta declaración habría sido tomada el 23 de agosto de 2021, **cuando el testigo ya había cumplido los 18 años**, dicha infracción **no parece haber afectado en esencia la integridad de su relato**, interviniendo la madre únicamente para recordarle un detalle baladí, como era el apellido de la víctima, momento en el cual justamente el fiscal la amonestó.

71. Finalmente, si bien el testigo recordó haberle señalado al fiscal que lo entrevistó, a la consulta de éste en cuanto a si tenía algo más que quisiera agregar, que él no conocía a Rodrigo Quilodrán, explicó que para él era importante decir que no lo



conocía, que sólo lo había visto una vez cuando los había invitado con Raúl y su familia a su parcela, y ello porque, tiene la opinión de que todo estaría vinculado a Rodrigo Quilodrán, aunque reconoce no tener una fuente que sustente su creencia.

72. Que nuevamente estamos en este caso frente a la opinión de un testigo que, lejos de ser expresada espontáneamente, fue requerida a instancias de una de las defensas durante el contra examen. Sin embargo, es la relación de los hechos la que constituye propiamente tal la prueba testimonial, no las opiniones, creencias o elucubraciones de los testigos, y respecto de los hechos que el testigo narró, dio razón de sus dichos de manera plenamente satisfactoria, **sin que esta creencia suya se haya manifestado en sus respuestas al tribunal**, sin perjuicio de lo cual es destacable la franqueza del deponente en cuanto a reconocer que no tiene fuentes ni fundamentos concretos para sostener su opinión o creencia en cuanto al involucramiento de Quilodrán.

73. Finalmente, el último de los testigos civiles que manifestó cierto grado de cercanía con la víctima fue **Kevin Eduardo González Garrido**.

Este testigo declaró exclusivamente sobre un suceso bastante puntual, cual fue la grabación o registro, a instancias de Raúl González Ulloa de una conversación entre éste y Cristian Tejo Romero, contenida en el **Nº 59 de otros medios de prueba**, la que reconoció al ser reproducida en la audiencia de juicio, explicando que Raúl le había dicho que conservara el registro por si le ocurría algo, procediendo él entonces a entregársela a la madre de la víctima más o menos al mes siguiente a la desaparición de la víctima.

El testigo dio razón de sus dichos de manera suficiente, explicó el contexto en el cual Raúl le pidió registrar esa conversación, y efectivamente entregó este registro a los padres de la víctima, según señaló Raúl González Creutez.

74. Ahora bien, en lo que respecta al testigo **Andrés Iván Contreras Villablanca**, pese a que el deponente renunció a la reserva con la cual se le había resguardado, no se desprende de aquello, como postularon las defensas, que **no sienta temor por su vida e integridad física** derivado de las sucesivas declaraciones que entregó en la etapa investigativa desde el 9 de marzo de 2020, que es el día en que la BIPE ingresó con autorización del propietario al inmueble de Inca de Oro 7857 donde él arrendaba.

75. La efectividad de una reserva en este caso es compleja, considerando que de sus propios dichos se deduce que el testigo conocía desde hace tiempo tanto a Gerson Monsalve como como a Cristian Tejo y también teniendo en consideración que, antes de pedir la reserva, ya había declarado sin ella ante la BIPE.

76. El testigo, además, en razón de estas circunstancias, **demostró bastante reticencia en el tribunal**, expresando su incomodidad al sentirse “cazado” (SIC), es decir,



atrapado entre su relación con Cristian Tejo, quien le había permitido trabajar en Inca de Oro, y las pretensiones de la familia de la víctima. Señaló expresamente haber tenido miedo de quedar como “sapo” (SIC), pues al haber conversado él con la familia de la víctima, él había quedado visualmente como “sapo” (SIC) frente a Cristian Tejo y sus amigos, acotando que tenía miedo de Cristian Tejo y sus trabajadores, y respecto a los familiares de la víctima, tenía miedo de que pensarán que él estaba coludido con Tejo.

*77. El temor del testigo es razonable, considerando las cosas que vio en el taller de Inca de Oro como la excavación de una fosa a fines de enero de 2020, la llegada al lugar de Cristian Tejo trayendo sacos de hielo y las cosas que supo que Gerson Monsalve había comentado, miedo que escapa a la mera percepción subjetiva de encontrarse verdaderamente peligro, ya que encuentra apoyo en los comentarios que intercambiaron Cristian Tejo Romero y Braulio Cárcamo Zepeda por WhatsApp y que forman parte del video 1 de los otros medios de prueba N° 1. Allí, el 18 de mayo de 2020 Tejo le dice a Cárcamo “Estoy mal, her. Todo se me complica. Es por eso que el jueves voy a hablar con ese huevón y **el maricón del Andrés**” (SIC). Al día siguiente Cárcamo le pregunta respecto a Andrés, y Tejo le responde que es el maestro mueblista y que “**ese huevón anda puro espiando**” (SIC).*

*78. Por estas razones el tribunal estima que resultan mucho más verosímiles, espontáneas y auténticas, en lo que **respecta a lo que el testigo vio en el taller de Inca de Oro a fines de enero de 2020, y en cuanto a lo que supo que Gerson Monsalve había señalado**, las declaraciones que entregó voluntariamente a los funcionarios de la BIPE Metropolitana.*

79. En lo que atañe, por otra parte, a Víctor Hugo Alarcón Bravo, su testimonio fue claro, coherente, completo y consistente con sus declaraciones previas, según fluye de lo expuesto por Héctor Balboa, quien se refirió al contenido de la declaración de este testigo en sede policial. El testigo dio razón de sus dichos diferenciado con claridad los hechos que, a él personalmente le constaban, de aquellos que sólo había conocido por terceros, y reconoció desconocer, más allá de lo referido por Cristian Tejo Romero, los términos del negocio que éste habría concluido con Rodrigo Quilodrán y que involucrarían la adquisición de una parcela en Chicureo.

*80. La defensa de Rodrigo Quilodrán efectuó una serie de preguntas, antes de concluir su contrainterrogatorio, **en orden a precisar de qué forma y hacia dónde habría apuntado Raúl González al sacar el arma de fuego que llevaba**, ello pese a que momentos antes en su declaración el testigo había señalado, **repetidas veces**, que Raúl González le había apuntado a Rodrigo Quilodrán, concluyendo finalmente por responder*



que no sabía si al sacar el arma, Raúl González le iba a apuntar o no a Quilodrán, porque todo había sido muy rápido.

81. Que, a pesar de la equivocidad de esta última respuesta, en su declaración policial el testigo señaló que Raúl González **había apuntado hacia las piernas de Rodrigo Quilodrán** cuando Cristian Tejo intervino tomándole la mano y desviando el tiro, versión que se condice con lo referido espontáneamente por el testigo en el examen y en los contra exámenes, con excepción de la parte final del contra examen de la defensa de Quilodrán, dinámica, que, pese a la indeterminación de su última respuesta sobre este punto, es mucho más plausible considerando que no resulta muy lógico que Cristian Tejo hubiera intervenido para desviar un disparo, si Raúl González no le hubiera apuntado a nadie, o, si como planteó el acusado Quilodrán en su declaración judicial, Raúl González hubiera apuntado directamente hacia el techo.

82. Que, finalmente, en lo que respecta a la declaración de **John Alejandro Rojas Rojas**, tal como se constató en el caso del testigo Alarcón Bravo, su testimonio fue claro, coherente, completo y consistente con sus declaraciones previas, según fluye de lo expuesto por Héctor Balboa y Natalia Carvacho, quienes se refirieron al contenido de la declaración de este testigo en sede policial, resultando muy completa y esclarecedora su explicación respecto de la forma en la cual opera el sistema de ingreso al condominio Algarrobal II de Colina, los problemas que ha presentado el sistema de registro de las visitas, en particular, cuando éstas se retiran del condominio, evento que puede quedar fuera de registro en diversos casos como caída de sistema.

83. Existió un solo punto respecto del cual fue contrastado por la defensa de Rodrigo Quilodrán que dice relación con el tiempo de prescripción de las grabaciones de las cámaras de seguridad, pues al declarar en el tribunal manifestó que éste era en ese tiempo de 7 días, pese a que al declarar ante la policía había señalado que este lapso correspondía a 10 días.

No obstante que la contradicción solo se evidenció y **no se salvó por el testigo**, entiende el tribunal que, en relación con este detalle es más confiable la información que aportó en febrero de 2020, pocos días después de la ocurrencia de los hechos.

84. En relación con los testigos **Jennifer Patricia Alarcón Lara y Víctor Alfonso Vásquez Ortega**, la verdad es que no hubo cuestionamientos de ningún tipo de parte de las defensas, ni tampoco contradicciones con sus declaraciones policiales conocidas a través de los funcionarios de la BIPE que se refirieron a éstas como **Tito Pulquillanca Toledo, Carlos Orellana Sepúlveda y Héctor Balboa Saavedra**.



85. *Que habiendo abordado entonces la idoneidad de los testigos civiles corresponde entonces razonar respecto al mérito de las declaraciones entregadas por funcionarios policiales*

86. *Que, primeramente, en lo que respecta a los funcionarios de la Policía de Investigaciones, específicamente de la BIPE Metropolitana, se evidenciaron por parte de las defensas, en términos generales, diversos cuestionamientos en cuanto a falta de prolijidad, sesgo y parcialidad en la investigación, descarte sin fundamento de aristas investigativas y de diligencias juzgadas como indispensables, maltrato e incluso torturas a testigos e imputados.*

87. *Que antes de entrar derechamente al análisis de los vicios referidos, cabe señalar que en la especie se constató la existencia de dos grupos de funcionarios de la BIPE Metropolitana que intervinieron en la realización de diligencias investigativas.*

88. *Por una parte los funcionarios **Héctor Balboa Saavedra y Nicolás Jara Ruiz** eran los oficiales de caso y por lo tanto, no solo practicaron directamente una serie de diligencias, sino que también encomendaron el cumplimiento de algunas instrucciones de la fiscalía de otros funcionarios de su unidad, manteniendo un conocimiento global de toda la información que se iba allegando, mientras que hubo otros funcionarios, entre los que cuentan **Axel Maverick Gustavo Ligueño Herrera, Matías Moisés Hernández Montes, David Andrés Molina Otazo, Nathalia Ivette Carvacho Silva, Carlos Roberto Orellana Sepúlveda, Tito Fabián Pulquillanca Toledo, Matías Ignacio Paredes Guerrero, Cristian Felipe Muñoz Muñoz, Felipe Fabián Ramos Serrano, Cristopher Alejandro Amsteins Ojeda, Oscar Andrés Ross Rojas y José Ignacio Torres Palma** que, sin tener acceso de forma global al contenido de la investigación, contribuyeron con la práctica de las diligencias que específicamente se les encomendaron, de las cuales por lo demás, dieron cuenta detallada en la audiencia de juicio oral.*

89. *Que en este escenario, y en lo que atañe primeramente a este segundo grupo de funcionarios, que sin tener el dominio total de la información que se iba recopilando, colaboraron con los oficiales de caso en la práctica de diligencias específicas, analizando el tribunal el tenor de sus respuestas y su fundamentación, concluye que sus testimonios resultan válidos pues contestaron con precisión y atingencia las preguntas formuladas, admitiendo en todo caso falta de memoria en cuanto a ciertos detalles, lo que resulta plenamente esperable en el análisis de prueba testimonial, más aún cuando los testigos tuvieron que dar cuenta de circunstancias ocurridas entre los años 2020 y 2021, pese a lo cual explicaron de manera razonable cómo se enteraron de los*



hechos y situaciones que describieron, discriminando igualmente entre aquellos eventos que conocieron directamente, de otros que solo supieron por intermedio de terceros.

90. No se advirtió, en modo alguno, al momento de recibir sus testimonios, la existencia de algún sesgo o interés particular en el resultado del juicio, ni tampoco falta de veracidad al dar cuenta de las diligencias en las cuales tomaron parte.

91. Es verdad que, en el caso de la testigo Nathalia Ivette Carvacho Silva, la defensa del acusado Quilodrán pretendió evidenciar la supuesta falta de veracidad de la testigo en cuanto a su afirmación de haberle tomado declaración al testigo John Rojas Rojas, mediante la exhibición, en los términos del inciso 2° del artículo 336 del Código Procesal Penal, del acta de la declaración policial del testigo referido, la cual no aparecía suscrita por la deponente, sin embargo ella explicó, en concepto del tribunal de manera satisfactoria, que cuando en las diligencias policiales intervienen tres funcionarios, el acta respectiva puede llevar la firma de dos de ellos o de los tres, y que si bien en este caso no estaba su firma en el acta, ella recordaba haber participado en la diligencia en cuestión, esto es, en la entrevista del testigo Rojas, punto que es efectivamente corroborado por el oficial de caso Héctor Balboa Saavedra, escenario en el cual, el ejercicio de la defensa pierde toda relevancia desde que el hecho de haber olvidado la testigo que ella no había suscrito el acta, no invalida su testimonio, en cuanto a haber reproducido en términos generales lo señalado por el testigo en cuestión, reproducción que por lo demás, en cuanto al contenido, no mereció reproches ni reparos de las defensas y que encuentra apoyo también en lo referido posteriormente por el oficial de caso.

*92. Hubo también cuestionamientos, que el tribunal deduce de las preguntas que se les formularon a algunos de estos testigos, en cuanto a las diligencias investigativas o de tipo pericial que **no** fueron practicadas en su momento por ellos.*

*93. Así por ejemplo, la defensa de Giovanni Espinoza confrontó a los testigos **Carlos Orellana Sepúlveda** y **Tito Pulquillanca Toledo**, con la circunstancia de no haberse realizado en la especie un análisis de voz respecto del acusado que él representa, sin embargo, claramente ese tipo de observaciones resultan absolutamente impertinentes en relación con estos testigos, que no tenían el dominio ni manejo de la investigación ni se hallaban en posición de formular sugerencias al Ministerio Público para que ordenara las diligencias que, en su concepto, tendrían que haberse practicado.*

No debe perderse de vista tampoco que, tal como ya se ha señalado más arriba, de acuerdo al diseño del sistema de enjuiciamiento criminal chileno, la dirección de una investigación como la que ha sido materia de este juicio, no le corresponde a la policía, sino que única y exclusivamente al ministerio público, no pudiendo los agentes



policiales autónomamente llevar a cabo labores investigativas sin orden previa del ente persecutor, salvo aquellas mencionadas expresamente en la ley en el artículo 83 del Código Procesal Penal, donde claramente no es posible enmarcar los peritajes en comento.

94. Ahora bien, en lo que respecta a los oficiales de caso **Héctor Balboa Saavedra y Nicolás Jara Ruiz**, en concepto del tribunal, se trata de testigos plenamente idóneos, la información que aportaron resulta confiable, y por lo tanto sus relatos configuran elementos probatorios adecuados para sustentar la decisión del tribunal.

95. En efecto, en primer término, **ambos testigos**, pero principalmente el subcomisario **Héctor Balboa Saavedra** se sometieron no solo a un extenso examen de parte de la parte acusadora, sino que también a largos y acuciosos contra exámenes, en los cuales entregó la información que se le requería de manera clara y precisa, dando siempre razón de sus dichos, al explicar y mencionar las respectivas fuentes de información pertinentes en relación con cada aspecto del caso, y demostró poseer un conocimiento global y sistemático de todas las diligencias realizadas, no solo aquellas en las que él intervino sino que también aquellas que fueron encomendadas a otros colegas, intentando siempre, ante las consultas realizadas, entregar la información requerida con la mayor precisión posible.

96. De ninguna manera percibió el tribunal al proceder al análisis de los dichos de estos testigos, la existencia de algún sesgo o compromiso adelantado e infundado con cierta arista investigativa, muy por el contrario, la labor realizada por los oficiales de caso, durante la extensa etapa investigativa, ***buscó inequívocamente el análisis, incluso simultáneo, de diversas hipótesis investigativas*** que pudieran sustentarse únicamente en los resultados de las pesquisas y no en opiniones personales o en apreciaciones subjetivas o prejuicios, todo ello ***con el fin de llegar a una verdad objetiva, y más concretamente poder dar con el paradero de la víctima.***

97. Esta apertura en cuanto al seguimiento de diversas hipótesis, que se manifestó ab initio, se desprende de la indagación que de manera inmediata (es decir, dentro de los primeros días de febrero de 2020) se realizó respecto de la persona que podría estar vinculada con la privación de libertad de la víctima, ***ello de acuerdo con el tenor de los llamados extorsivos que estaba recibiendo Sonia Rubio Elgueta***, donde se aludía a un cargamento de cigarrillos.

98. En efecto, fue el padre de la víctima, **Raúl González Creutez**, quien reconoció que días antes de su desaparición, su hijo efectivamente había estado involucrado en el robo de un cargamento de cigarros de contrabando, ilícito que había



cometido en compañía de **Marcelo Rivera Manqueo**, razón por la cual, el 8 de febrero de 2020 se procedió a entrevistar a este testigo, quien refirió ser el chofer del camión en el cual se habrían transportado los cigarros objeto del robo, y entregó todos los antecedentes referidos a la comisión de dicho ilícito, indicando el nombre y domicilios de la persona dueña del respectivo cargamento, así como de la persona que se encargaba de su internación desde Perú a Chile.

99. Que estos antecedentes motivaron la solicitud de interceptación telefónica de diversas personas vinculadas con estas operaciones ilícitas, entre las cuales estaba una mujer peruana apodada “vieja Sonia”, el dueño de los cigarros apodado “Anthony”, la persona encargada de viajar al norte, y un trabajador apodado “Tomate”, monitoreos que, con el pasar de los días, no generaron pistas vinculadas con la desaparición de Raúl González Ulloa, contexto en el cual se decidió entrevistar al sujeto apodado “Anthony”, identificado como **Carlos Ramírez Baeza**, (cuyo celular estaba siendo intervenido), quien reconoció que efectivamente se dedicaba a la internación de cargamentos ilegales de cigarrillos, actividad cuyo mayor riesgo consistía justamente en el robo de los cargamentos, desconociendo cualquier antecedente respecto de la desaparición de la víctima, motivos por los cuales, es decir, ante la ausencia de antecedentes concretos en cuanto a la participación de estas personas en el delito investigado, el juzgado de garantía competente simplemente no autorizó la correspondiente orden de entrada y registro al domicilio de Carlos Ramírez Baeza.

100. Adicionalmente, cuando se recibió la denuncia anónima en la BIPE Metropolitana, en cuanto a que el supuesto autor del hecho sería un sujeto apodado “Chespi”, se realizaron todas las diligencias necesarias para ubicar a este sujeto, quien fue individualizado como **Jonathan Rojas Rojas**, y establecer la consistencia de la denuncia anónima.

101. De acuerdo a lo referido por el subcomisario Balboa, en el marco de la investigación de esta arista, se entrevistó nuevamente con fecha 6 de marzo de 2020 a Sonia Rubio Elgueta, quien indicó que hace un año y medio atrás, a raíz de unas deudas que Cristian Tejo Romero tenía con Jonathan Rojas Rojas, Raúl había intercedido de alguna forma a favor de su amigo Cristian Tejo, lo que había generado una discusión entre él y Rojas Rojas, en la que había intervenido Carlos Riffo Peña, alias el “Mosca”, sin que la discusión pasara a mayores, versión que fue corroborada no solo por **Carlos Riffo Peña**, quien, de acuerdo a Balboa Saavedra se presentó voluntariamente en la BIPE para declarar, sino que por el propio **Jonathan Rojas Rojas**, quien se presentó también voluntariamente a prestar declaración, manifestando que no tenía participación alguna en



la desaparición de Raúl González Ulloa, a quien no veía hace un año y medio, y que los días 28, 29 y 30 de enero de 2020 había estado en su trabajo, que corresponde a una automotora, en su domicilio o en una discoteque cercana a una autopista, acotando el funcionario Balboa que se había procedido a verificar el testimonio de Rojas Rojas con su tráfico telefónico, lo que arrojó como resultado que **su ubicación no coincidía con la de la víctima.**

102. De lo referido en los dos números anteriores se desprende que el descarte de las hipótesis referidas no se realizó de manera antojadiza ni caprichosa, **sino que única y exclusivamente en base a los resultados obtenidos de las diligencias practicadas** para su verificación, a lo que se suma la circunstancia de que, **simultáneamente**, la arista investigativa derivada del **análisis de vecindad de tránsito de vehículos** (específicamente de la camioneta de la víctima patente GYKW-22 y la camioneta Gran Nómade patente GXBH-44), **del tráfico de llamadas del teléfono de la víctima y del número extorsionador N° 3, estaba arrojando luces, basadas en hechos incontrovertidos y objetivos, del involucramiento en el hecho de otras personas**, que, en definitiva, nada tenían que ver con Carlos Ramírez Baeza ni con Jonathan Rojas Rojas, entre las cuales surgió preliminarmente la identidad de **Braulio Andrés Cárcamo Zepeda**, y luego emergieron los nombres de **Giovanni Espinoza Rotondo y Sergio Javier Mena Ruiz**, además de la detección de los domicilios de Inca de Oro N° 7857 de la comuna de La Granja y Lago Pirihueico N° 4 de la comuna de Calera de Tango, **todo esto dentro de las primeras dos semanas de haber asumido la BIPE la investigación del caso**, incorporándose luego, a principios de marzo de 2020 los nombres de **Cristian Tejo Romero y Gerson Monsalve Colín**, y finalmente, en julio de 2020 el nombre de **Rodrigo Quilodrán Gutiérrez**.

103. Que ahora bien, en lo que atañe a la supuesta aplicación de tormentos o apremios ilegítimos en contra de los acusados, imputación que fue levantada de manera primigenia en audiencia de juicio oral por los acusados Gerson Monsalve Colín y Sergio Mena Ruiz, el tribunal estima que en la especie, más allá de los dichos de los propios acusados, **no se aportó en el curso del juicio ningún elemento probatorio, ni siquiera indiciario, en cuanto al supuesto maltrato que estos acusados habrían recibido.**

104. En lo que atañe primeramente al caso de Mena Ruiz, de acuerdo con lo referido por los oficiales de caso Héctor Balboa y Nicolás Jara, este acusado fue detenido posteriormente, el 11 de agosto de 2020, alrededor de las 11:10 horas en una localidad ubicada en las inmediaciones de Chillán, todo ello en virtud de una orden de detención vigente, luego de lo cual fue trasladado a Santiago para ser puesto a disposición del tribunal, arribando al cuartel de la BIPE a las 19:15 horas aproximadamente, desde donde



*se le condujo al Servicio de Atención Primaria de Urgencia respectivo para su constatación de lesiones, arrojando el certificado respectivo que el detenido **no tenía lesiones**, aunque sí presentaba algunas molestias por la colocación de las esposas, procediéndose luego a trasladar al imputado en cuestión hasta el cuartel de Independencia, contexto en el cual, simplemente no es posible dar crédito a las aseveraciones expuestas por el imputado Mena en el juicio oral, quien planteó que habría sido ahorcado y que le habrían aplicado corriente luego de la constatación de lesiones, más aún si se considera que el acusado hizo uso de su derecho a guardar silencio en la unidad policial. En todo caso, el tribunal estima muy poco verosímiles los supuestos tormentos a que habría sido sometido el acusado, considerando que, al menos la realización reiterada de acciones constitutivas de estrangulamiento, como las descritas (que le apretaban el cuello hasta dejarlo sin oxígeno) podría haber dejado naturalmente una huella física en la zona cervical que Gendarmería podría haber detectado perfectamente al momento de recibir al detenido en la zona de seguridad y transición respectiva, sin embargo, la defensa no presentó ningún antecedente que diera cuenta de la huella de algún tipo de lesión en ese momento, y si bien el acusado reconoció que en el control de detención no había dicho nada en relación con los tratos recibidos, por cuanto habría sido amenazado por otros funcionarios de la PDI que le habrían colocado una pistola en la boca, quebrándole una muela, nuevamente, en relación a esa presunta lesión tampoco existe ningún elemento corroborativo, ni la indicación u observación, por ejemplo del personal de Gendarmería de Chile que recibió al acusado, de presentar éste sangramiento o dolor por dicha supuesta lesión dental.*

Tampoco hay antecedentes, por ejemplo, que den cuenta que el acusado hubiera solicitado atención médica por sus lesiones en el recinto de Gendarmería donde quedó sometido a prisión preventiva.

*105. En el caso del acusado **Gerson Monsalve Colín**, lo cierto es que todas las defensas atacaron la idoneidad de su declaración policial de 9 de julio de 2020, y, al amparo de la versión del acusado Monsalve Colín entregada en el tribunal, donde negó haber declarado lo que allí se consignó, argumentaron que existirían dudas razonables sobre la autenticidad, libertad y autonomía de dicho testimonio, cuestionamientos que el tribunal no comparte.*

*106. En efecto, y primeramente en cuanto a las razones por las cuales la policía concurrió el día 9 de julio de 2020 hasta el domicilio de Gerson Monsalve, ubicado en Ismael Tocornal N° 7952, en la comuna de San Ramón, fluye no solo de las declaraciones de los oficiales de caso, sino que además del relato de **Christian Felipe***



Muñoz Muñoz, que ello se debió a la necesidad de dar cumplimiento a una instrucción de la fiscalía en orden a tomar declaración tanto al acusado como a Romina Vera Tognarell en relación con los hechos de la causa, procediendo en este contexto a abordar al acusado Monsalve Colín cuando se dirigía al domicilio señalado, momento en el cual se le detuvo, no solo por registrar tres órdenes de detención pendientes, sino que por vulneración flagrante del artículo 318 del Código Penal, ya que el acusado había salido sin el permiso requerido por la autoridad sanitaria en aquella época de pandemia.

107. Todos los testigos referidos dan cuenta que el acusado fue detenido en la vía pública alrededor de las 17:20 horas y conducido a la unidad policial a eso de las 18:20 horas, lugar al cual también se trasladó a Romina Vera junto a su hijo menor de edad, para que prestara declaración en relación con los hechos, a lo cual ella accedió voluntariamente.

108. De acuerdo con lo referido por los funcionarios ya individualizados precedentemente, una vez llegados a la unidad policial, tanto Gerson Monsalve como Romina Vera quedaron un tiempo en la guardia de la unidad, separados por una especie de biombo, luego de lo cual se procedió a dar cumplimiento a las instrucciones del fiscal en cuanto a recabar los testimonios de ambos, comenzando, en el caso de Gerson Monsalve Colín su declaración a las 19:35 horas, y concluyendo a las 23:50 horas.

109. Ahora bien, se ha cuestionado que la duración de la diligencia no guardaría correlación con la extensión del texto escrito de la declaración (un total de cuatro carillas, de la cuales casi una página entera habría sido empleada en la individualización del acusado y en la consignación de la lectura de sus derechos), sin embargo, más allá de las apreciaciones que puedan existir en cuanto a cuál habría sido la extensión adecuada del texto escrito en este caso, punto respecto del cual no hubo pronunciamiento de las defensas, lo cierto es que la declaración del acusado, de acuerdo a la reproducción de la misma que efectuaron los funcionarios Balboa y Jara abordó una gran cantidad de temas, que tienen que ver con la forma en la cual el declarante había conocido al acusado Tejo, su relación con el testigo Andrés Contreras, lo sucedido al concurrir la familia de la víctima hasta el domicilio que compartía con Romina, datos sobre Braulio Cárcamo y Sergio Mena, y, evidentemente, lo sucedido el 29 de enero de 2020 en el domicilio del acusado Rodrigo Quilodrán, además de detalles en relación a los vehículos utilizados y al destino tanto de la camioneta de la víctima como de la camioneta Gran Nómade patente GXBH-44.

110. En concepto del Tribunal, razonablemente, una entrevista en relación con todos estos puntos pudo perfectamente haber durado lo que se consignó en el acta



respectiva, y además hay otro punto que es muy importante y que no fue abordado por las defensas.

Es verdad que las advertencias legales que se efectuaron respecto del acusado también formaron parte del acta de diligencia, sin embargo, la comunicación de todos estos derechos al acusado y, en su caso incluso la resolución de algunas dudas que éste pudiera haber tenido en cuanto al alcance de éstos perfectamente pudo haber tomado un tiempo importante de la declaración policial.

*Tanto la defensa del acusado Monsalve como la defensa del acusado Quilodrán hicieron hincapié en la escasa escolaridad de Gerson Monsalve Colín y en su afición por el alcohol y las drogas, punto que es particularmente relevante si se considera este aspecto, es decir, que necesariamente parte del tiempo que duró la diligencia, **fue invertido por los oficiales a cargo de la misma en comunicar a Monsalve cuáles eran los derechos que a él le asistían**, en particular, el derecho a guardar silencio, a no auto incriminarse y a contar con la presencia de un abogado en la sala de interrogatorios.*

*111. Por otra parte, se argumentó que el acusado Gerson Monsalve se habría visto de alguna forma afectado al momento de prestar su consentimiento para declarar por la circunstancia de que en la unidad policial se encontraba también Romina Vera y su hijo, que supuestamente habría estado llorando, e incluso, en su declaración judicial el imputado señaló que los funcionarios supuestamente lo habrían amenazado con encarcelar a Romina y con enviar a su hijo al Sename, lo cual **no** encuentra corroboración en ningún elemento probatorio, ni siquiera a título indiciario.*

*Por otra parte, el tribunal estima dudoso que el acusado Monsalve Colín hubiera estado verdaderamente preocupado del destino de Romina Vera, pues del tenor de las escuchas aportadas en el juicio oral, específicamente **los progresivos 10601, 12206 y 15083**, cuya autenticidad es inobjetable, fluye la escasísima consideración que Gerson y Romina se tenían mutuamente, y en relación a las imputaciones efectuadas por Gerson Monsalve, en cuanto a que los funcionarios de la BIPE le habrían señalado mantener escuchas telefónicas que daban cuenta de que Romina Vera se estaría dedicando al delito de tráfico de drogas, lo cierto es que, al menos, de las escuchas telefónicas que se reprodujeron durante el juicio, sólo es posible plantear acciones de este tipo **de parte del propio Gerson**, más no de Romina Vera.*

*112. Se cuestionó además que, luego de concluida la declaración policial de Gerson Monsalve, este haya sido recién trasladado hasta el Servicio de Saludo Primario de Urgencia alrededor de la 1:00 de la madrugada del día siguiente, ello según refirió el testigo **Christian Felipe Muñoz Muñoz**. Sin embargo, al respecto el inspector Nicolás Jara*



*explicó que, una vez concluida su declaración, **Gerson Monsalve Colín aceptó también tomar parte en diligencias de reconocimiento** en relación con las personas imputadas en el caso, y que también, en ese lapso, **a petición suya, se le dio tiempo para que pudiera despedirse de su hijo y de la madre de éste**, lo cual es consistente con la circunstancia de que al regresar a la unidad policial con el detenido, luego de practicársele la correspondiente constatación de lesiones, de acuerdo a lo referido por el testigo Muñoz Muñoz, él ya no haya visto a Romina Vera en el lugar.*

*113. Por otra parte, no obstante que posteriormente, una vez sometido a prisión preventiva, y con el objeto de retractarse de su declaración original, Gerson Monsalve Colín refirió que los funcionarios de la BIPE “le habían sacado la cresta” (SIC), propinándole patadas y golpes de puño, lo cierto es que el correspondiente **certificado de lesiones N° 21625658, de fecha 10 de julio de 2020**, en el cual figura como hora de ingreso las 1:19 horas, se consigna por el médico de turno que el paciente se encuentra **estable, que no presenta lesiones al examen físico y que niega dolencias o lesiones**, resultado que fue corroborado en el juicio por parte del médico que suscribió dicho informe **Osmán Alberto Barboza Perdomo**.*

*Es verdad que el médico **no** recordaba específicamente la atención prestada al acusado Monsalve, sin embargo, señaló que, al momento de practicar una constatación de lesiones, pese a no encontrarse lesiones en los pacientes, les preguntaba si tenían alguna molestia o dolor, lo que se dejaba consignado en el respectivo informe, acotando que en este caso escribió que el paciente negaba dolencias o lesiones.*

114. El hecho de que, al momento de efectuarse la constatación de lesiones del imputado, se haya mantenido cerca de él un funcionario de la Policía de Investigaciones, -lo que resulta atendible considerando el deber de custodia de la policía respecto de las personas detenidas-, lo cual, postuló la defensa, habría inhibido a Monsalve Colín de denunciar los supuestos malos tratos recibidos, no solo carece de toda corroboración sino que además, difícilmente, según indican la lógica y las máximas de la experiencia, un médico perteneciente a un servicio público de salud totalmente independiente de la policía, omitirá en el respectivo certificado médico la consignación de alguna lesión, malestar o dolencia en el caso de constatar la existencia de éstas, por el sólo hecho de encontrarse en las cercanías un funcionario policial, y es justamente la ausencia de toda lesión lo que vuelve a la imputación realizada por el acusado Monsalve Colín, en cuanto a haber sido golpeado para declarar, inverosímil.

115. Que, en consecuencia, el tribunal estima absolutamente infundados los cuestionamientos que se han formulado contra la policía en lo que atañe a la declaración



del acusado Gerson Monsalve Colín. De la prueba que ha presentado el Ministerio Público, fluye por el contrario, que respecto de este imputado se dio cumplimiento de manera estricta y fiel a toda la normativa legal referida al trato de personas privadas de libertad: se le comunicaron previamente sus derechos, en particular el derecho a guardar silencio y a contar con la presencia de un abogado defensor, se dejó constancia de las horas de inicio y término de las diligencias, se le permitió al acusado incluso disponer de cierto lapso para estar con su hijo y la madre de éste, se le trasladó hasta un recinto asistencial, donde un médico de turno lo examinó y estableció que no presentaba lesión alguna, y luego fue puesto a disposición del tribunal.

*116. La espontaneidad del relato del acusado Monsalve Colín también fluye de los resultados de las diligencias de reconocimiento a las que se sometió, luego de entregar su versión de lo ocurrido. En ellas, si bien Gerson Monsalve identificó a los imputados Tejo, Quilodrán, Cárcamo y Mena, **no logró identificar a Giovanni Espinoza Rotondo** como uno de los sujetos que habría concurrido hasta la casa de Chicureo el día 29 de enero en horas de la tarde, resultado negativo para los lineamientos investigativos de la policía, cuyo registro y comunicación al fiscal no es compatible con el comportamiento vejatorio, interesado y violento que según Gerson Monsalve los funcionarios policiales habrían tenido con él.*

*117. También se atacó, fundamentalmente por las defensas de Gerson Monsalve y Rodrigo Quilodrán, el contenido de la declaración policial de **Romina Vera Tognarell**, por cuanto ésta habría sido prestada en el mismo contexto opresivo en el cual se habría materializado la declaración de Gerson Monsalve, encontrándose la testigo con su hijo menor y sin que exista constancia suficiente de que se le haya informado el derecho establecido en el artículo 302 del Código Procesal Penal.*

Nada de lo señalado es efectivo.

118. Como punto de partida cabe consignar que no existe ningún antecedente que dé cuenta que la testigo haya sido amenazada, apremiada, golpeada o maltratada por los funcionarios de la Policía de Investigaciones.

119. Además, no es efectivo que no se le haya comunicado el derecho establecido en el artículo 302 del Código Procesal Penal, pues de ello dio cuenta expresamente el funcionario Héctor Balboa, quien indicó que “al leerle sus derechos, en particular el derecho a no inculpar a un familiar, ella dijo que iba a decir todo lo que sabía independientemente que eso perjudicara al padre de su hijo” (SIC), y, en todo caso, existen dudas más que razonables en cuanto a que Romina Vera haya sido, al momento de tomársele declaración, la pareja de Gerson Monsalve, pues de acuerdo con lo señalado



por **Carlos Roberto Orellana Sepúlveda**, funcionario que tomó personalmente la declaración de la testigo, ella refirió expresamente que Monsalve Colín ya no era su pareja, que habían tenido una relación tortuosa, marcada por eventos graves de violencia intrafamiliar, que incluso por los cuales Gerson Monsalve había sido condenado, lo cual es consistente con el tenor de la **escucha 8602**, en la cual ella le dice a Cristian Tejo que Gerson Monsalve no es su marido, y también concuerda con el sentido de la **escucha 15.083**, en la cual Romina Vera le señala a Cristian Tejo que Gerson Monsalve se había ido de la casa expresando su intención incluso de cambiarle el apellido a su hijo.

120. Además, descarta la tesis del presunto apremio bajo el cual habría declarado Romina Vera en julio de 2020, la circunstancia de que, meses después, al ser ubicada por los mismos funcionarios que la tarde del 9 de julio la habían conducido a la unidad policial, ella mantuvo sus dichos, a pesar de las dificultades por las cuales estaba atravesando.

En efecto, de acuerdo a lo referido por Héctor Balboa, tiempo después de que los imputados se encontraban detenidos, Romina Vera Tognarell declaró por segunda vez y refirió haber recibido amenazas de parte de la mujer de Cristian Tejo, quien la había obligado a visitar en el CDP Santiago Uno a Gerson Monsalve Colín, oportunidad en la cual éste le había dicho que tenía que cambiar su declaración, y que ella les había prometido que así lo haría por el miedo que sentía en ese momento, pese a lo cual, **al ser entrevistada en esta ocasión por la policía, mantuvo sin variaciones su declaración original.**

121. Finalmente, en lo que respecta al análisis de la idoneidad de las declaraciones de los testigos Balboa y Jara, resulta pertinente analizar los cuestionamientos levantados por la defensa de Sergio Javier Mena Ruiz, en cuanto a que, en la parte conclusiva de uno de los informes policiales suscritos por ambos policías, se le habrían imputado a su defendido la realización de llamados extorsivos.

Es verdad que a la luz de la prueba rendida en el juicio, es evidente que sólo se acreditó que, en una ocasión, específicamente el 6 de febrero de 2020 Sergio Mena llamó a Jennifer Alarcón Lara para contactarse con su amigo Víctor Vásquez utilizando el número extorsionador N° 3, por lo que la referencia en la parte conclusiva del informe a haber realizado Mena llamados “con el mismo fin” (SIC) descrito respecto de Espinoza Rotondo, es una equivocación, sin embargo, esa equivocación encuentra su desmentido en toda la investigación policial y además en la acusación no se recogió este error del informe policial. Pese a la transcendencia que pretende atribuirle la defensa a esta



circunstancia, lo cierto es que no pasa de ser un detalle meramente formal e insignificante, que no ha influido en modo alguno en los cargos que se formularon contra Mena Ruiz

122. Que respecto de los demás funcionarios de la Policía de Investigaciones que declararon en el juicio, que corresponden a los funcionarios de la Brigada de Homicidios **Andrés Alejandro Álvarez Sandoval y Pablo Antonio Agüero Rogel**, y respecto de los funcionarios de carabineros **Roberto Antonio Collao Díaz y Hans Duván Díaz Carrasco**, los testigos dieron razón de sus dichos, explicando de manera clara las diligencias en las cuales habían intervenido, sin que sus atestados suscitaran controversias en cuanto a su idoneidad testimonial, ello sin perjuicio de los argumentos que se expondrán en su momento para fundamentar el rechazo de la tesis absolutoria de la defensa de Monsalve Colin, respecto de los delitos de usurpación de identidad y tenencia ilegal de arma de fuego debido a una presunta vulneración de garantías.

DUODÉCIMO: ANÁLISIS DEL CONTEXTO.

1. Que, superados los cuestionamientos planteados por las defensas contra los testigos de cargo, para efectos de abordar el análisis de la prueba es ilustrador efectuar algunas precisiones sobre el contexto en el cual se produjeron los hechos que fueron materia de la acusación, determinando específicamente el tipo de **relación, vínculo, contacto o conocimiento que tenían entre sí los distintos acusados, antes del día 29 de enero de 2020.**

2. En este orden de ideas, **Cristian Tejo Romero y Gerson Monsalve Colín** se habrían conocido aproximadamente **en el mes de septiembre de 2019**, ello de acuerdo a lo referido por el testigo **Andrés Iván Contreras Villablanca**, quien señaló haber concurrido en esa época a la parcela del acusado Tejo en la comuna de Champa para trabajar en el rubro de los muebles junto con tres maestros, **uno de los cuales corresponde al acusado Monsalve Colín**, trasladándose luego a instancias del propio Tejo, en el mes de noviembre, a la bodega de Inca de Oro N° 7857 de la comuna de La Granja, llevando también consigo a Gerson Monsalve, lugar en el cual ya residía **Braulio Cárcamo Zepeda**, apodado el “Causa”, **oportunidad que les permitió a Cárcamo y a Monsalve conocerse y ubicarse**. De hecho, el propio Gerson Monsalve en su declaración judicial señaló que incluso había pernoctado algún tiempo en el taller de Inca de Oro, **y que Braulio Cárcamo le abría el portón todas las noches**.

3. Resulta evidente de lo referido precedentemente que **Cristian Tejo Romero y Braulio Cárcamo Zepeda** se conocían también desde hace tiempo, considerando que Cárcamo habitaba justamente en un recinto que se hallaba bajo el control del acusado Tejo, y que incluso **colaboraba en la botillería de Cristian Tejo Romero**, dato que fue



aportado por el testigo **Andrés Contreras Villablanca**, explicando que en una ocasión había tenido que llevar el almuerzo de Braulio Cárcamo hasta allá.

4. Es necesario precisar en todo caso que, no obstante que el testigo Andrés Contreras Villablanca indicó haber concurrido a trabajar a Champa en el mes de septiembre de 2018, también acotó que, **cuando se desempeñaba allí**, había tomado conocimiento a través de la mujer del acusado Tejo Romero **que éste había sido baleado en sus piernas**, lo cual deja de manifiesto que cometió un error en la mención del año en el cual habría concurrido a realizar los trabajos a Champa, que correspondería al 2019 (como también indicó Gerson Monsalve en su declaración judicial) y no al 2018, ello por cuanto de acuerdo a la **prueba documental N° 52**, que corresponde a la **ficha clínica de Cristian Tejo Romero**, éste habría concurrido al servicio de urgencia de la Clínica Vespucio por su herida a bala **el 27 de noviembre de 2019 a las 23:38 horas, siendo dado de alta el 2 de diciembre de 2019 a las 8:41 horas**.

5. Que, adicionalmente, **Cristian Tejo Romero y Sergio Javier Mena Ruiz** **también se conocían previamente**, desde hace cierto tiempo, correspondiéndole en todo caso a Sergio Mena Ruiz, en aquel período, esto es, al menos desde diciembre de 2019 **desempeñarse como chofer del acusado Tejo**, quien producto de la convalecencia de su lesión no estaba en condiciones de manejar.

El rol que cumplió el acusado Mena respecto de Cristian Tejo en este tiempo encuentra corroboración en la diligencia de reconocimiento a la que se sometió el testigo **Andrés Contreras Villablanca** en el mes de marzo de 2020, y de la cual dio cuenta **David Andrés Molina Otazo**, y en la cual este testigo identificó justamente a Mena Ruiz **como la persona a la que vio en compañía de Cristian Tejo para todos lados, y que era tranquilo**.

6. Atendido el rol de asistencia permanente que Sergio Mena cumplía entonces para el acusado Cristian Tejo Romero, y la estrecha vinculación de éste último con el taller de Inca de Oro N° 7857 de la comuna de La Granja, es razonable sostener que **Sergio Mena Ruiz, Braulio Cárcamo Zepeda y Gerson Monsalve Colín necesariamente se ubicaban entre ellos**, al menos de vista, circunstancia que, por lo demás, fue reconocida por los acusados Gerson Monsalve Colín y Sergio Mena Ruiz en sus declaraciones judiciales.

7. Que, en lo que respecta a **Cristian Tejo Romero y Rodrigo Quilodrán Gutiérrez**, lo cierto es que es posible establecer sin duda alguna que **se conocían desde antes de abril o mayo de 2020**, ello considerando que esta es la época en la que se produjo el incidente en la casa del acusado Quilodrán, cuando la víctima y Cristian Tejo Romero



*llegaron hasta su parcela de improviso en compañía del testigo **Víctor Hugo Alarcón Bravo** para pedirle explicaciones por la supuesta compra de un bien raíz.*

*8. Por otra parte, en lo que atañe al acusado **Rodrigo Quilodrán Gutiérrez**, no consta de ninguno de los antecedentes probatorios proporcionados durante el juicio que él y Gerson Monsalve Colín se hubieran conocido o tenido algún tipo de interacción o contacto previos al 29 de enero de 2020, lo que no sucede en el caso de Sergio Mena Ruiz y Braulio Cárcamo Zepeda.*

*9. En efecto, en el caso de **Sergio Javier Mena Ruiz**, los otros medios de prueba N° 12 y N° 104, dan cuenta que concurrió al menos dos veces al condominio del acusado Quilodrán Gutiérrez ubicado en la localidad de Chicureo antes del secuestro de Raúl González Ulloa, los días 10 y 23 de enero de 2020, lo que por lo demás explica que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez haya podido identificar justamente al acusado Mena Ruiz como el chofer de Cristian Tejo, según dio cuenta el funcionario **David Andrés Molina Otazo**.*

*10. En lo que respecta al conocimiento previo al secuestro, existente entre **Rodrigo Quilodrán Gutiérrez y Braulio Cárcamo Zepeda**, lo cierto es que un antecedente de gran relevancia está constituido por las conversaciones mantenidas a través de WhatsApp entre Braulio Cárcamo Zepeda y el acusado Cristian Tejo Romero, las cuales forman parte de los otros medios de prueba N° 1 de la fiscalía, asociados a la **prueba material N° 15, NUE 6123522**, consistente en el teléfono Samsung modelo A80, que fuera incautado por el testigo **Christopher Alejandro Amsteins Ojeda**, interacciones en las cuales Braulio Cárcamo Zepeda señala que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez le habría ofrecido USD 10.000 por el “trabajo” (SIC), acordando en definitiva que éste se realizaría por USD 5.000, tratativas que por su naturaleza misma son **anteriores a la comisión del delito**, puesto que en ellas se habla recién del valor o precio que requerirá su realización, y por lo tanto, son indicativas, obviamente, de un contacto o interacción entre Quilodrán y el prófugo Braulio Cárcamo antes del 29 de enero de 2020.*

*Las defensas cuestionaron en sus alocuciones finales la relevancia que como elementos probatorios podría asignarse a los antecedentes proporcionados por Braulio Cárcamo Zepeda, sin embargo, el tribunal **no comparte dichas críticas**, y estima que, por el contrario, se trata de antecedentes de juicio plenamente válidos, particularmente prístinos y, por lo mismo, altamente confiables en cuanto a su contenido, por cuanto fueron expresados libre y espontáneamente, con la tranquilidad que brinda la privacidad de la mensajería a través de WhatsApp y con plena conciencia de la evidente falta de interés que*



tendrá el destinatario en divulgar el contenido de los mensajes, que resultan incriminatorios para ambos.

11. Ahora bien esclarecidas las relaciones existentes entre los distintos imputados, es preciso ponderar **el tipo de vínculo que existía entre los acusados Rodrigo Quilodrán Gutiérrez y Cristian Tejo Romero con la víctima Raúl Ignacio González Ulloa**, para lo cual resulta útil, recopilar previamente los antecedentes que aporta la prueba, en relación con la persona del ofendido.

12. Lo cierto es que no fue materia de controversia en el juicio que la víctima Raúl González Ulloa **era una persona que se ganaba la vida a través del delito, fundamentalmente a través del robo.**

13. Esto fue abiertamente reconocido por los testigos **Sonia Rubio Elgueta, Jenny Ulloa Quezada, Raúl González Creutez, Camila Ulloa Quezada, e incluso por Emerson Olave Rubio**, pudiendo además razonablemente plantearse que en la consecución de sus fines ilícitos **González Ulloa empleaba armas de fuego**, según se desprende no sólo de lo referido por **sus padres**, sino que de otros antecedentes que **lo posicionan efectuando disparos contra terceras personas.**

14. Así, en la conversación contenida en el **N° 59 de la prueba material**, reproducida durante el testimonio de **Kevin Eduardo González Garrido**, Raúl González Ulloa le dice a Cristian Tejo: “si yo ando encochinándome la guata, **si porque le pegué al viejo culiao yo pagaron**, porque usted fue a puro hacer el amago, fuiste para allá a puro hacer el amague, fuiste a puro hacer atado con ese lacayo culiao del Javi, fuiste puro pa la tele, a grabarte” (SIC).

Además, frente a incumplimientos de cualquier tipo, reaccionaba de manera violenta, según consta del episodio referido por **Víctor Hugo Alarcón Bravo**, en el cual Raúl González habría sacado un arma de fuego desde el cinto dirigiéndola hacia Rodrigo Quilodrán, lo que provocó que Cristian Tejo Romero le tomara del brazo, desviándose el tiro e impactando en el techo, reacción que es consistente con la agresión que dirigió contra el mismo Cristian Tejo, también por asuntos de dinero, a quien baleó en las afueras de la botillería de éste según refirió **Jeanette Barros Rodríguez**, declaración de la cual dio cuenta Héctor Balboa.

15. Que en este contexto, en cuanto al tipo de relación que **Raúl González Ulloa tenía con Cristian Tejo Romero**, los testigos más cercanos a la víctima, es decir, **Sonia Rubio Elgueta, Jenny Ulloa Quezada, Raúl González Creutez y Camila González Ulloa** concordaron en señalar que él era amigo y compañero de delito de la víctima, lo cual encuentra plena corroboración en el tenor de la **conversación sostenida por**



WhatsApp con fecha 2 de junio de 2020 entre Cristian Tejo Romero y Braulio Cárcamo Zepeda (Otros medios de prueba N° 1), en la cual Tejo le señala que “estoy complicado por la hueá de los cigarros que hice hacia atrás con el machucado ese, hice una hueá y la familia sapió cachai, y el nueve de este mes, cualquier cosa te digo, el martes estoy citado para allá para San Antonio” (SIC), causa respecto de la cual, al tenor de lo señalado por Héctor Balboa Saavedra, la víctima Raúl González Ulloa aun registra orden de detención pendiente.

*16. Tanto el padre como la madre de Raúl González concordaron en sus respectivas declaraciones judiciales en que la víctima se había ido de la casa paterna al cumplir los 18 años de edad y se había dedicado a delinquir, actividad sobre la cual no le estaba permitido explayarse en la casa, pese a lo cual, sí se le atendía cada vez que llegaba de visita y también se acogía a sus amigos, **contexto familiar en el cual ambos testigos compartieron con el acusado Tejo Romero**, lo cual fue también confirmado por la hermana de la víctima, Camila González Ulloa, quien **refirió conocer a Cristian Tejo hace cinco años**, acotando que, de todos los amigos de su hermano, ella recordaba haberse sentado a la mesa únicamente con Cristian Tejo Romero y con Rodrigo Quilodrán Gutiérrez.*

*17. Existe en todo caso consistencia en los testimonios de **Jenny Ulloa Quezada** y **Sonia Rubio Elgueta** en cuanto a que Raúl González y Cristian Tejo **se habían conocido en la cárcel**, e incluso Jenny Ulloa agrega que ella, por su parte habría visto por primera vez a Cristian Tejo y a la pareja de éste cuando hacía la fila para concurrir a la visita de su hijo en Santiago Uno.*

*18. Por su parte, Sonia Rubio Elgueta, a quien la víctima **sí comunicaba algunas de sus actuaciones ilícitas**, dio cuenta de haber conocido al menos dos robos en los cuales su pareja habría participado con Tejo Romero, uno de los cuales habría sido perpetrado entre agosto y septiembre de 2018 en San Antonio respecto de un cargamento de cigarrillos avaluado en alrededor de 500 millones de pesos, y el segundo hecho habría ocurrido en julio de 2019, y habría recaído sobre un container con herramientas avaluado en la suma de 350 millones de pesos, lo que afirmó por haber visto la factura asociada a dicho cargamento, acotando Sonia Rubio que cada vez que Tejo y su pareja cometían un delito juntos, **posteriormente tenían discusiones derivadas de la repartición del dinero**, pese a lo cual, la relación se mantuvo más o menos estable hasta cuando, por problemas de dinero, Raúl González Ulloa atacó en la vía pública a su compañero de delito, disparándole en las piernas, hecho ocurrido el 27 de noviembre de 2019, luego del cual, la víctima cometió al menos un nuevo delito, **esta vez con personas distintas**, entre las que se logró individualizar a **Marcelo Rivera Manqueo**, atraco que recayó sobre un cargamento*



clandestino de cigarrillos y con cuyo producto, la víctima adquirió el vehículo Range Rover patente GYKW-22.

19. Que, por su parte, en lo que respecta a la relación que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez tenía con la víctima, ni Jenny Ulloa Quezada ni Raúl González Creutez señalaron desde cuándo databa ni cómo había comenzado, *aunque es posible deducir que era una relación de varios años*, pues, Camila González Ulloa señaló que al menos ella recordaba conocer a Quilodrán hace al menos 5 o 6 años, ya que él había ido al primer cumpleaños de su hijo, y por su parte, Sonia Rubio Elgueta indicó que cuando conoció a Raúl, a los pocos días le presentó a Rodrigo Quilodrán, precisando que a fines de 2017 su pareja le entregó a Rodrigo Quilodrán la suma de \$6.00.000 para comprar una empresa que utilizarían para “comprar IVA” (SIC).

20. Los testigos referidos precedentemente indicaron que, a pesar de ciertos periodos en los cuales Raúl González Ulloa y la víctima se enemistaban, en términos generales se trataba de una relación de confianza, particularmente de parte de Raúl González hacia Quilodrán, puesto que de acuerdo con lo referido por Jenny Ulloa y Camila González, era Rodrigo quien le administraba a Raúl los dineros que obtenía de sus “actividades”, añadiendo incluso que tenían empresas juntos.

21. En relación con la empresas, ni los padres ni la hermana del ofendido pudieron explicar el rubro o actividades a las que se dedicaban esas supuestas empresas, pues la víctima no se explayaba en el hogar de sus padres respecto de detalles de sus actividades ilícitas, no obstante lo cual el padre de la víctima indicó que en una ocasión su hijo le había dicho que las empresas que tenía con Quilodrán eran en verdad emprendimientos inexistentes que tenían como objeto la solicitud fraudulenta de créditos, y, por su parte Sonia Rubio Elgueta, que también se refirió en su declaración a estas “empresas”, indicó que Raúl le pasaba a Rodrigo Quilodrán todos los meses entre \$1.000.000 y \$1.500.000 para “comprar IVA” (SIC), conducta que encuentra verosimilitud al tener en consideración una conversación de WhatsApp, que consta en la **fotografía 9 del N° 85 de otros medios de prueba**, incorporada mediante su exhibición al testigo Héctor Balboa Saavedra que se levantó desde el teléfono celular de Rodrigo Quilodrán, en la cual este le pregunta a un sujeto si va a necesitar IVA para este periodo, para así “llenar los libros” (SIC).

22. De lo anterior es posible concluir que “los negocios” que tenían entre sí el acusado Quilodrán y la víctima decían más bien relación con el empleo de dineros para montar empresas aparentes con el objeto de perpetrar algún tipo de afectación al derecho de propiedad por medios inmateriales. Por lo tanto, la relación existente entre Rodrigo



Quilodrán y Raúl González Ulloa, a diferencia de lo señalado por el acusado, **no era un vínculo meramente afectivo**, sino que también “de negocios”. De hecho, de acuerdo con lo referido por la testigo **Evelyn Doris Castañeda Puel**, **Raúl le presentó a Rodrigo Quilodrán no solo como su amigo, sino que también como su socio.**

23. Los padres de la víctima, su hermana y también Sonia Rubio señalan que cada vez que la víctima necesitaba adquirir alguna cosa o comprar algo, les decía que había que hablar con Rodrigo, y Sonia Rubio explicó que efectivamente los teléfonos que ellos usaban en aquel tiempo estaban a nombre de Rodrigo porque éste los había comprado “sacándolos por la empresa” (SIC), y tanto Raúl González Creutez como su esposa recordaron que incluso cuando la víctima había estado presa por un delito de clonación de tarjetas de crédito, les había indicado que Rodrigo se encargaría de pagar los honorarios de una abogada, lo que en todo caso, de acuerdo al padre de la víctima, el acusado Quilodrán nunca realizó.

24. Que efectivamente, a la par de este tipo de actividades, **Raúl González Ulloa compartía en el plano familiar con Rodrigo Quilodrán Gutiérrez**, de lo cual dan cuenta no solo los testigos Jenny Ulloa, Raúl González Creutez, Camila González Ulloa y Sonia Rubio Elgueta, sino que también la prueba aportada por la defensa, específicamente las declaraciones de **Carla Astudillo y Mary Anne Bunout**, y **las fotografías y videos ofrecidos en los números 2 y 11 de sus otros medios de prueba** y que fueran exhibidos durante la declaración del acusado Quilodrán.

25. Que sin perjuicio de ello, tal como en el caso de Cristian Tejo Romero, la relación entre Quilodrán y la víctima **pasó también por periodos difíciles**, siendo uno de los más importantes, el suceso ocurrido en el mes de abril o mayo de 2019, oportunidad en la cual tanto Cristian Tejo Romero como la víctima concurrieron hasta el domicilio de Quilodrán, junto con el testigo **Víctor Hugo Alarcón Bravo**, para encararlo por haberlos engañado respecto de la supuesta compra de una propiedad, negocio por el cual, según conocimiento del testigo Alarcón Bravo, Cristian Tejo Romero había entregado la suma de \$20.000.000, momento en el cual, Cristian Tejo Romero abofeteó a Quilodrán, mientras que la víctima extrajo un arma de fuego dirigiéndola hacia éste, impidiendo Cristian Tejo que González Ulloa hiriera a Quilodrán al tomarle el brazo, con lo cual el disparo se habría desviado hacia el techo, contexto en el cual Raúl González habría procedido a llevarse, **sin oposición alguna de Quilodrán**, un vehículo Mercedes Benz con el objeto de hacerse pago de la deuda. No existen mayores detalles en cuanto a la forma en la cual se habría desenvuelto la relación entre la víctima y Quilodrán a contar de ese momento, salvo lo referido por Camila González Ulloa, quien refirió, por ejemplo, que **a ella le consta que**



Quilodrán y su hermano estuvieron enojados en un par de ocasiones, una de las cuales ocurrió en el período en que Rodrigo Quilodrán contrajo matrimonio, pues Raúl no fue a la boda. Concordantemente Sonia Rubio también da cuenta de la existencia de quiebres en la relación entre ambos, al señalar, por ejemplo, que, en el mes de octubre de 2019, Raúl y Rodrigo estaban enojados y que no se hablaban, beligerancia que es consistente con lo señalado por el acusado Quilodrán Gutiérrez al declarar en presencia del fiscal el 4 de agosto de 2021, oportunidad en la cual señaló que la víctima lo había llamado para comentarle que le había disparado a Cristián Tejo (hecho que según se ha indicado más arriba ocurrió el 27 de noviembre de 2019), y que luego le iba a disparar a otras personas incluyéndolo a él, es decir, a Rodrigo Quilodrán.

26. A lo anterior cabe agregar lo referido por Sonia Rubio Elgueta, en cuanto a que Rodrigo Quilodrán le debía mucho dinero a Raúl González, especificando que, en octubre de 2018, cuando Raúl había decidido comprar el departamento en Teresa Vial, le había pasado \$30.000.000 a Rodrigo Quilodrán para que se los pasara al vendedor, sin embargo, tiempo después se había enterado de que Quilodrán solo le había enterado \$15.000.000, por lo cual habían tenido un problema.

27. Adicionalmente, es interesante resaltar que en algún momento de la evolución de las relaciones que la víctima tenía tanto con Quilodrán como con Tejo, estos últimos comenzaron también a interactuar separadamente, generándose una relación revestida de cierto grado de confianza, que se demuestra en la entrega, por parte de Tejo de \$20.000.000 para efectuar la compra de la parcela ofrecida por Rodrigo Quilodrán, de lo cual da cuenta pormenorizada el testigo Víctor Hugo Alarcón Bravo.

Asimismo, de acuerdo al mérito de la prueba documental de la defensa, específicamente las copias de correos electrónicos de 25 de marzo de 2019 y 23 de septiembre de 2019, el acusado Quilodrán habría realizado trámites para crear una empresa para Cristian Tejo Romero, y ya a principios de enero de 2020 ambos habrían celebrado un contrato de arrendamiento de una máquina alza hombre, el cual habría sido suscrito por Cristian Tejo como arrendador y por Rodrigo Quilodrán como arrendatario, máquina de color azul, según pudo observar el tribunal al exhibirse la imagen del N° 6 de otros medios de prueba de la defensa, contrato que es consistente con el tenor de lo declarado por Marcel Eugenio Bunout Cifuentes, quien efectivamente señaló haber mantenido en una de las bodegas de su empresa la maquinaria que era objeto de este contrato. Al arrendamiento de esta máquina aluden también las conversaciones que Cristian Tejo Romero tuvo con Rodrigo Quilodrán Gutiérrez a través de WhatsApp entre



mayo y julio de 2020, y que forman parte de los otros medios de prueba N° 1, conversaciones en las cuales se alude a ellas como “las azules” (SIC).

DÉCIMO TERCERO: CRONOLOGÍA DE LOS SUCESOS MÁS RELEVANTES VINCULADOS CON LOS HECHOS DEL JUICIO.

1. Que, de acuerdo con lo declarado por Sonia Rubio Elgueta, en el mes de julio de 2019, Cristian Tejo Romero y Raúl González Ulloa participaron en el robo de un container de herramientas, avaluado en la suma de \$350.000.000, de acuerdo con la factura del respectivo cargamento que la propia Sonia Rubio señaló haber visto en su casa.

2. Que la venta de dichas herramientas por parte de Cristian Tejo Romero generó conflictos con Raúl González, quien se molestó porque Tejo Romero, al mes de noviembre de 2019, aun no le había entregado la parte que le correspondía, monto adeudado que de acuerdo con Sonia Rubio Elgueta ascendía a \$50.000.000.

3. Lo cierto es que hubo problemas en la reducción de las herramientas pues la persona que las había adquirido **no las había pagado**, lo que generó incluso que Raúl González Ulloa le disparara a este sujeto, según consta del **audio N° 1 de la prueba material N° 59**, en el cual este señala expresamente “si porque le pegué yo al viejo culiao pagaron” (SIC).

4. Que este conflicto derivó finalmente en que Raúl González Ulloa decidiera castigar a Raúl Tejo Romero, procediendo **el 25 de noviembre de 2019** a esperarlo afuera de su botillería ubicada en Avenida Luis Ignacio Lula Da Silva N° 6471, en la comuna de La Granja, y al salir éste procedió a dispararle, hiriéndolo en la rodilla, lo cual generó que Tejo Romero se dirigiera a la clínica Vespucio, lugar al que ingresó el 27 de noviembre a las 23:38, indicándose como motivo de consulta una herida a la bala en el muslo y consignándose en la anamnesis que “el paciente concurre a hospitalizarse por fractura expuesta supra e intercondílea del fémur izquierdo, y TAT por herida por arma de fuego el lunes, hoy en la madrugada se realiza aseo quirúrgico en pabellón y se administran antibióticos endovenosos”.

5. En la respectiva ficha de hospitalización se consigna como anamnesis: “paciente refiere día lunes recibir impacto de bala en el muslo izquierdo, consulta en hospital Padre Hurtado donde se observa fractura expuesta supra e intercondílea del fémur izquierdo, realizan aseo quirúrgico y posteriormente paciente solicita traslado a la clínica Vespucio”. Con fecha 30 de noviembre se le intervino quirúrgicamente para realizar aseo y osteosíntesis, y fue dado de alta, con reposo relativo, **el 2 de diciembre de 2019**, quedando agendado un control para el día 6 de diciembre.



6. De acuerdo con lo referido por Andrés Contreras Villablanca, cuando Cristian Tejo Romero se presentó posteriormente en el taller de Inca de Oro N° 7857, éste se encontraba **muy complicado por la lesión sufrida**, no podía manejar, y en un momento le manifestó expresamente su decisión de cobrar venganza por lo que le habían hecho. Si bien el testigo Contreras Villablanca no se refirió a este aspecto de manera voluntaria en su declaración judicial, al ser contrastado con su declaración policial de 11 de marzo de 2020, reconoció que efectivamente señaló haberlo visto (A Cristian Tejo) muy urgido y preocupado, señalando que quería matar al tipo que le había pegado en la pierna, manifestando textualmente “A ese culiao lo voy a matar” (SIC).

7. No obstante lo anterior, Cristian Tejo Romero también intentó conversar con los padres de Raúl González Ulloa, para contarles lo que había sucedido, para lo cual envió a su mujer Ester Espinoza Mancilla hasta el domicilio de calle Moscú 6080, San Miguel, llevando también parte del dinero que se le adeudaba a Raúl González Ulloa, sin embargo ni Jenny Ulloa ni su cónyuge estuvieron dispuestos a concurrir hasta el domicilio del acusado Tejo ni a recibir el dinero que éste les enviaba para Raúl.

La visita de Ester Espinoza les permitió en todo caso, enterarse de que **su hijo había baleado en las piernas a Cristian Tejo**.

8. Después de herir a Cristian Tejo Romero en la rodilla izquierda, Raúl González Ulloa llamó a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, con quien en aquella época tampoco se hallaba en buenos términos, según expresó Sonia Rubio Elgueta, y le comentó lo que había hecho, añadiendo que luego iba a ir a dispararle a otra persona y que después le tocaría a él.

9. Pese a lo anterior, hay antecedentes que conducen a pensar que Raúl González Ulloa quedó preocupado por la situación de Cristian Tejo e intentó averiguar dónde había sido internado, para lo cual le preguntó en primer término a **Víctor Hugo Alarcón Bravo**, quien, según declaró, no quiso decirle nada y luego recurrió a **Emerson Olave Rubio**, el hijo de su pareja Sonia Rubio Elgueta, con el objeto de que averiguara a través de un contacto que él tenía en la clínica Vespucio si Cristian Tejo estaba allí y cuál era su estado de salud, sin embargo, cuando se hicieron las consultas por este medio, Cristian Tejo ya había sido dado de alta, de todo lo cual se enteró Sonia Rubio después del 12 de enero de 2020, cuando accedió al teléfono o celular de su hijo y vio las conversaciones que éste había mantenido por WhatsApp con su pareja, en las cuales éste le pedía esa información.

10. Que, en algún momento, después de la agresión a Cristian Tejo, pero antes del 12 de enero de 2020, Raúl González Ulloa se comunicó telefónicamente con Raúl



*Tejo para hablar de los dineros adeudados. En esa conversación Cristian Tejo hace alusión al balazo que le había pegado y por eso se puede **concluir que es posterior al 25 de noviembre de 2019.***

En esa conversación Raúl le recrimina a Cristian Tejo que al hablar con un tal Luis o “Guatón”, éste le había dicho que la plata (se alude a \$10.000.000) era de Cristian Tejo, que Cristian Tejo iba a ir a buscarla en dos días más y que no se la podía pasar a nadie más, a lo que se sumarían otros \$5.000.000 que Cristian Tejo también habría recibido por su cuenta con anterioridad. Cristian Tejo propone en algún momento que saquen las cuentas, pero Raúl González Ulloa se molesta, se niega a sacar cuentas y le dice que de los cinco millones que le habían pasado, tiene que entregarle cuatro, ya que solo hay allí un millón que le corresponde a Tejo, y agrega que los 10 millones también serán repartidos, señalándole que va a ir a buscar la plata y que la plata del otro día también se la haga llegar a la casa.

*11. La víctima Raúl González Ulloa tenía la clara percepción que este conflicto con Cristian Tejo Romero podía traducirse de alguna manera en un atentado en su contra. Ello explica que le haya pedido a **Kevin Eduardo González Garrido** que grabara con su celular la conversación mantenida con Cristian Tejo, solicitándole, según palabras de Kevin González, **que guardara dicho audio por si alguna vez le pasaba algo.***

12. Paralelamente al concluir el año 2019 y desde enero de 2020, Rodrigo Quilodrán Gutiérrez y Raúl González Ulloa se habrían vuelto a acercar.

*En el registro histórico de visitas del condominio Algarrobal II, existe efectivamente una visita de la víctima Raúl González Ulloa el día 2 de enero de 2020, de acuerdo con el **Nº 12 de otros medios de prueba.***

13. Al menos de parte de Raúl González la reconciliación parece haber sido real y auténtica, pues de otra manera no habría recurrido a la ayuda de Quilodrán luego de desencadenarse los sucesos del 12 de enero de 2020, ni se habría quedado a dormir en su casa el día 28 de enero.

14. El día 12 de enero de 2020, alrededor de las 21:30 horas, en circunstancias que Emerson Eduardo Olave Rubio pagaba frente a su domicilio de Combarbalá 0490 de la comuna de La Granja una pizza que había ordenado, un sujeto que se hallaba apostado en una plaza del frente a la casa se acercó a él y a muy corta distancia le disparó, impactándolo en la zona cervical, logrando la víctima huir mientras el sujeto corría tras él disparándole, consiguiendo en definitiva el afectado volver a entrar a su casa, momento en que el agresor seguía disparando hacia el domicilio, luego de lo cual se dio a la fuga.



15. Producto de esta agresión Emerson Eduardo Olave Rubio y Patricio Tapia Castañeda resultaron con heridas que requirieron su hospitalización inmediata en el Hospital Padre Hurtado, mientras que Sonia Rubio Elgueta quedó con un trauma ocular de carácter grave.

16. Raúl González Ulloa llamó por teléfono a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez al día siguiente y le pidió ayuda con la suscripción de un pagaré en la clínica Luis Pasteur, con el objeto de que Sonia Rubio pudiera operarse de urgencia, y asimismo le pidió ayuda para que gestionara la ubicación de una clínica privada que pudiera recibir a Patricio Tapia Castañeda, y, una vez aceptado el paciente en la Clínica Dávila, que costeara el traslado de la ambulancia, a todo lo cual Rodrigo Quilodrán accedió según da cuenta la prueba documental de la defensa, en particular el pagaré y mandato de los números 4 y 5 de la prueba documental, las capturas de pantalla de conversaciones mantenidas por Quilodrán con Mari Anne Bunout (prueba documental N° 13), correos electrónicos entre Quilodrán y un encargado de la Clínica Alemana (Prueba documental N° 1) y correo electrónico de la empresa Ambulancias Santa María (prueba documental N° 2), certificado del banco BCI respecto de una transferencia bancaria a una empresa de ambulancias (documento N° 3).

17. De acuerdo con el documento N° 17 de la prueba de cargo, Sonia Rubio Elgueta ingresó el 13 de enero de 2020 a las 8:45 horas para efectos de someterse a una vitrectomía con inyección de gas o silicona, sin embargo, la operación recién comenzó a las 17:45 y concluyó a las 21:45, realizándose con anestesia general, luego de la cual fue derivada a su domicilio.

18. Al día siguiente de haberse producido el ataque contra Emerson Olave, Patricio Tapia y Sonia Rubio, desconocidos arrojaron unos papeles impresos que decían “Eme te vai a morir igual” (SIC), los que correspondieron a la **prueba material N° 71**, exhibida en su oportunidad a Sonia Rubio, y al día siguiente Sonia Rubio y su familia abandonaron la casa de calle Combarbalá y se trasladaron hasta el departamento de Raúl González Ulloa ubicado en la calle Teresa Vial, procediendo además a guardar el vehículo de Emerson Olave Rubio, que corresponde a un automóvil BMW patente HWGS-78 en la casa de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez ubicada en Los Lirios N° 64, condominio El Algarrobal II, Chicureo.

19. El día 16 de enero de 2020, Gerson Monsalve Colín junto a otro sujeto individualizado como Carlos Conejeros Urzúa, se mantenían en un vehículo afuera del restaurante “Taranta” ubicado muy cerca de la entrada del condominio Algarrobal II donde vivía Rodrigo Quilodrán, y, **alrededor de las 22:45 horas** fueron controlados, previo



requerimiento de parte del propietario del local (efectuado a las 22:40 horas al teléfono del cuadrante), por funcionarios de carabineros **Hans Duvan Díaz Carrasco y Roberto Antonio Collao Díaz**, quienes encontraron una pistola marca Bersa con dos cargadores con un total de 33 cartuchos a los pies del asiento del copiloto donde estaba sentado Gerson Monsalve Colín, procediendo a su detención.

20. Esa misma noche, pero tan solo unos minutos después, **es decir a las 22:52 horas** de acuerdo con el reporte histórico de visitas plasmado en el **N° 12 de otros medios de prueba**, Raúl Ignacio González Ulloa ingresó como visita al condominio, permaneciendo allí hasta las 2:58 horas de la madrugada del día siguiente.

21. **Alrededor del 23 de enero de 2020**, de acuerdo a lo informado por Raúl González Creutez a la BIPE con fecha 7 de febrero de 2020, su hijo Raúl González Ulloa participó junto a un sujeto llamado Marcelo Rivera Manqueo en el robo de un cargamento de cigarros de propiedad de unos contrabandistas, entregándole a Rivera Manqueo su parte del botín el día 27 de enero de 2020, para lo cual éste viajó desde Rancagua, ello según declaró Rivera Manqueo al prestar declaración en dependencias de la BIPE.

22. Por su parte, Raúl González Ulloa **adquirió la camioneta marca Land Rover, modelo Range Rover Sport patente GYKW-22-8**.

23. Durante estos días, mientras Emerson Olave Rubio se mantenía hospitalizado en el Hospital Padre Hurtado, Sonia Rubio procedió a revisar el teléfono celular de su hijo, encontrando una conversación de WhatsApp entre Raúl González Ulloa y su hijo donde este le decía a Emerson que le había pegado a Tejo y le pedía averiguar datos respecto de su hospitalización, lo cual generó que ella y su pareja discutieran, discusión de la cual dieron cuenta no solo la testigo Sonia Rubio Elgueta, sino que también Camila González Ulloa, Jenny Ulloa Quezada y Raúl González Creutez.

24. A consecuencia de esta discusión, el día 28 de enero de 2020 Raúl González Ulloa pernoctó en el domicilio de Rodrigo Quilodrán, al cual ingresó, de acuerdo con el registro de visitas del condominio, graficado en el **N° 12 de otros medios de prueba**, a las 23:35 horas, retirándose al día siguiente 29 de enero de 2020 a las 10:44 horas.

25. Que el día 29 de enero de 2020, en horas de la mañana, según lo expuesto por el testigo Balboa, Raúl González Ulloa se dirigió hasta el hospital Sótero del Río para visitar a su amigo Carlos Riffo Peña, alias el “Mosca”, quien se hallaba allí porque su hija se encontraba hospitalizada, quedando ambos de volver a juntarse ese día en horas de la tarde, lo que fluye de la declaración de Camila González Ulloa y del testimonio de Héctor Balboa.



26. Alrededor de las 18:00 o las 18:30 Raúl González Ulloa concurrió hasta el domicilio de sus padres ubicado en calle Moscú 6080 de la comuna de San Miguel, y pasó por fuera de éste sin bajar de su camioneta, saludando con un gesto a su padre para luego retirarse, ello según lo declarado por Raúl González Creutez.

27. Seguidamente, alrededor de las 19:00 o 19:30 horas Raúl González Ulloa y Sonia Rubio Elgueta conversaron por teléfono. De conformidad a lo referido por Sonia Rubio, Raúl le pidió el celular de Emerson Olave para llamarlo, ya que ese día lo daban de alta desde el hospital Padre Hurtado, y también acordaron el día siguiente él la pasaría a buscar al departamento para llevarla a la clínica Pasteur, donde Sonia debía someterse a otra operación producto de la lesión en su ojo.

28. Tanto la visita a la casa de sus padres como el contacto con Sonia Rubio encuentran respaldo en el **tráfico telefónico del teléfono de la víctima** (prueba documental N° 12) que entre las 18:06 y las 19:22 registra antenas en la zona sur de la capital, específicamente en Santa Rosa, Rivadavia, Carlos Valdovinos, Ureta Cox y Vargas Buston.

29. De acuerdo con el registro histórico de visitas contenido en los **otros medios de prueba N° 12**, Raúl González Ulloa ingresó al condominio Algarrobal II de Chicureo, con destino a la parcela 64 **a las 19:54 horas**, lo que es consistente con la información que marcan las antenas a las cuales se conectó su teléfono celular desde las 20:09 horas (prueba documental N° 12).

30. Sonia Rubio Elgueta intentó llamar a su pareja la noche del día 29 y la mañana del día siguiente, sin resultado, y en horas de la tarde concurrió hasta la clínica Luis Pasteur, donde debía someterse a una cirugía, la cual, de acuerdo con su ficha clínica (prueba documental N° 17), comenzó a las 15:15 y concluyó a las 15:25, pese a lo cual en la epicrisis se deja constancia que la paciente ingresó a la clínica a las 12:11 horas.

31. El mismo día 30 de enero, después de la operación Sonia Rubio se percató que habían creado una cuenta de WhatsApp con el número de su pareja, desde la cual una persona comenzó a escribirle haciéndose pasar por Raúl, lo que ella detectó rápidamente al escribirle el impostor que las llaves de una camioneta estaban en la casa, cuando la camioneta en cuestión había sido vendida recientemente.

32. Que entonces Sonia Rubio decidió contactar a Camila González Ulloa, a quien le explicó la situación preguntándole si tenía noticias de su pareja, y le pidió además el teléfono de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez. De acuerdo con lo narrado por Camila González, no habían tenido noticias de su hermano, y al contactarse Sonia Rubio con Quilodrán, este le indicó que Raúl **había salido en su vehículo el día 29 en horas de la tarde**.



33. De acuerdo a lo referido por Sonia Rubio, al día siguiente, esto es el 31 de enero de 2020 ella concurrió a la casa de los padres de Raúl, pero éstos no se alarmaron verdaderamente, pensando que su hijo aparecería en cualquier momento, sin embargo, el sábado 1 de febrero, recibió un mensaje de WhatsApp de parte del impostor quien enviaba una ubicación georreferencial de La Serena, percatándose ella que se trataba de una imagen recortada de Google, lo que la motivó a concurrir nuevamente hasta la casa de los padres de su pareja, convenciéndolos de estampar una denuncia, lo que se realizó en Carabineros.

34. Desde aquí en adelante, no solo Sonia Rubio, sino que Camila González y Raúl González Creutez comenzaron a efectuar averiguaciones con el objeto de ubicar a la víctima, consultaron a las personas que lo conocían si habían sabido algo de él, lo que no arrojó resultados, concurrieron a las oficinas de diversas autopistas metropolitanas con el objeto de requerir las pasadas de la camioneta de Raúl por los pódicos, obteniendo recién Sonia Rubio el lunes 3 de febrero, en horas de la mañana, el registro de tránsito del vehículo de parte de la última autopista que les faltaba, lo cual arrojaba como resultado que la camioneta había salido cerca de las 4:30 hacia Calera de Tango.

De acuerdo con Camila González Ulloa, Sonia Rubio la llamó el mediodía para contarle que había conseguido el documento, y luego de dirigirse a la casa de los padres de Raúl, partió con su hermano para Calera de Tango, visita a la cual luego se sumaron Camila González Ulloa y otras personas, **todo lo cual le fue comunicado en tiempo real al acusado Rodrigo Quilodrán**, de acuerdo con lo señalado especialmente por Camila González y Sonia Rubio.

35. Conforme al registro obtenido desde una cámara ubicada en un edificio en construcción (**otros medios de prueba N° 133**), el vehículo de la víctima Raúl González Ulloa fue abandonado en calle Los Atacameños de Calera de Tango **el día 3 de febrero de 2020 a las 13:43 horas**.

36. Los familiares de la víctima, recién pudieron encontrar la camioneta de Raúl González Ulloa a las **17:30 horas**, según señalaron Sonia Rubio y Camila González, consiguiéndose el desplazamiento del móvil hasta la comisaría de carabineros alrededor de las 20:30 horas.

37. Desde la noche del 3 al 4 de febrero, y durante el mismo día 4 de febrero, Sonia Rubio Elgueta comenzó a recibir diversos llamados extorsivos, para lo cual se emplearon tres números telefónicos distintos, de los cuales solo uno de ellos pudo ser rastreado por la policía, de acuerdo con lo que explicó Héctor Balboa Saavedra, al haber



efectuado los llamados telefónicos mediante llamadas de voz, teléfono que durante el juicio fue individualizado como teléfono extorsionador N° 3.

38. Debido a ello, en la noche del 4 al 5 de febrero de 2020, Sonia Rubio Elgueta y Raúl González Creutez concurrieron hasta dependencias del cuartel de la PDI de Borgoño, donde tuvieron que esperar hasta que la denuncia fuera tomada por funcionarios de la BIPE, comenzando allí de manera oficial la investigación.

DÉCIMO CUARTO: DELITO DE HOMICIDIO CALIFICADO FRUSTRADO.

1. Que, en concepto del tribunal, la prueba rendida por el Ministerio Público resultó suficiente para establecer todos los elementos constitutivos del delito de homicidio calificado, a saber, la realización dolosa de una acción idónea para provocar la muerte, la provocación de resultados lesivos causalmente vinculados con dicha acción, la falta de producción del resultado letal por causas independientes de la voluntad del hechor y la premeditación conocida.

2. Que en cuanto a la realización de la acción típica se contó con los testimonios de Sonia de las Mercedes Rubio Elgueta, Emerson Eduardo Olave Rubio, Patricio Andrés Tapia Castañeda quienes, desde sus respectivas perspectivas, dieron cuenta de lo sucedido la noche del 12 de enero de 2020 cuando se encontraban al interior de su domicilio ubicado en Combarbalá N° 490 de la comuna de La Granja.

3. En efecto, la testigo **Sonia Rubio Elgueta** señaló, en lo pertinente, que el **12 de enero de 2020, entre las 22:00 y las 22:30 horas**, en circunstancias que tomaba once con su grupo familiar, compuesto por su pareja Raúl González Ulloa, su hijos Emerson, Carla y Emiliano, su madre, una sobrina y el pololo de su hija llamado Patricio Tapia, su hijo Emerson salió del domicilio con el objeto de recibir un pedido de pizza, avistando ella a través de las cámaras que mantiene en su domicilio la llegada del joven que traía el pedido en moto, momento en el cual se percató de que un sujeto cruzaba la calle, sacaba un arma, para luego dispararle a su hijo, momento en el cual ella gritó, y al dirigirse a la puerta del domicilio con el propósito de salir, chocó con Patricio, quien recibió un balazo en el hombro, mientras que ella sufrió lesiones en uno de sus ojos al impactar uno de los disparos en el vidrio de la puerta, escuchando al menos 20 balazos, luego de lo cual, su pareja procedió a llevar a su hijo Emerson y a Patricio Tapia al SAPU, ya que ambos presentaban lesiones a bala, desde donde fueron derivados al Hospital Padre Hurtado. Refiere que producto de las lesiones sufridas, su hijo Emerson Olave Rubio perdió un metro de intestino quedando con una colostomía, a Patricio le dañaron los ligamentos de



una mano y ella tuvo un desprendimiento de retina y le extirparon el cristalino del ojo derecho.

*4. Esta dinámica es plenamente consistente con la descrita por **Emerson Eduardo Olave Rubio**, quien, en lo atingente, refirió que el día de los hechos, alrededor de las 21:30 horas, en circunstancias que se encontraba con su grupo familiar al interior de su domicilio ubicado en Combarbalá 040 de la Comuna de La Granja, salió de la casa con el objeto de recibir una pizza, para lo cual, primero fue hasta su vehículo BMW que había dejado estacionado frente a la vivienda, de donde sacó su billetera, y cuando se aprestaba a pagarle al repartidor, llegó un tipo desde la plaza y, de la nada, a una distancia no mayor de un metro y medio le disparó en el cuello, ante lo cual corrió hacia la calle Serena, mientras era seguido en modo momento por este sujeto que no cesaba de efectuar disparos en su contra, recibiendo entonces un nuevo impacto en la espalda, pese a lo cual por la plaza del frente pudo regresar a la casa, instantes en los que el sujeto continuaba efectuando disparos hacia el domicilio.*

Añadió que, al momento de concluir los disparos, la pareja de su madre, Raúl González Ulloa, los llevó a Patricio Tapia, que también había resultado herido dentro del domicilio, y a él hasta el SAPU más cercano desde donde los trasladaron en ambulancia al hospital Padre Hurtado.

Acotó que la agresión de la cual fue víctima fue registrada por las cámaras de seguridad que se encuentran instaladas en el domicilio, imágenes que pudo ver cuando fue dado de alta.

Se le exhibieron extractos de dos videos ofrecidos en otros medios de prueba N° 32.

Primero se reprodujo el video 1 desde el minuto 30:52, y al ver la secuencia refirió que se ve llegar al repartidor de pizza y luego aparece él, saliendo del domicilio, desde donde se dirige al auto para ir a buscar su billetera, y cuando ya iba a pagar el pedido, se le acercó el sujeto que le disparó y luego corrió detrás de él. Se ve que el repartidor se subió a la moto y se fue, se ve gente corriendo, se desmayó una persona, se ve a Raúl en el muro, se ve cuando llega él corriendo y se ven los disparos que llegan al muro de la casa. Luego se ve que se está abriendo el portón para ir a la posta. Raúl los llevó a él y a Patricio Tapia.

Al ver el segundo video desde el minuto 30:33, refirió que allí va saliendo de la casa a buscar la pizza, fue a buscar la billetera y al frente el sujeto se paró, vio que fue al auto, y se sentó nuevamente, luego cuando ya había sacado la billetera e iba a pagar la pizza, el tipo se paró cruzó la calle y le disparó, él salió corriendo y el sujeto salió



detrás de él, ahí también se ve a Raúl que miraba por el portón, él venía corriendo desde la calle del frente hacia la casa, apreciándose cómo pegan los disparos en la casa, logrando finalmente entrar casi cayéndose al domicilio.

*De manera complementaria, se le exhibieron las fotografías ofrecidas en el N° 31 de otros medios de prueba, y al verlas refirió: **foto 1**, muestra la entrada de la casa y la calle Combarbalá; **foto 2**, se ve al sujeto que le disparó mirando la casa; **foto 3**, indica que allí se ve su auto justo afuera del portón; **foto 4**, ve un tipo, pero no logra reconocer quien era; **foto 5**, se ve una camioneta blanca que va pasando; **foto 6**, está entrando a la casa, había llegado de jugar a la pelota, no se acuerda; **foto 7**, es la misma camioneta que pasó anteriormente. Parece una Nissan; **foto 8**, en ese momento ya está dentro de la casa; **foto 9**, se ve un tipo frente a la casa, pero no muy bien; **foto 10**, se ve al mismo tipo que camina hacia la casa que está al lado; **foto 11**, se ve al sujeto tomando agua, porque al parecer la vecina estaba regando; **foto 12**, el sujeto va caminando de vuelta hacia la plaza que está frente a la casa. Se ve un tipo delgado, aproximadamente un metro 70. Vestía polerón negro, recuerda que andaba con ropa oscura; **foto 14**, muestra al mismo sujeto con un teléfono en la mano, quien está mirando el teléfono. Se encuentra frente a la casa; **foto 15**, corresponde al momento en que llegó la moto de la pizza y lo habían llamado para salir a recibirla; **foto 16**, se ve al repartidor, que está esperando que salga; **foto 17**, está saliendo de la casa para recibir la pizza; **foto 18**, en ese momento fue al auto a buscar la billetera para pagar; **foto 19**, en ese momento iba a pagar la pizza y el tipo del frente viene acercándose desde la plaza que está al frente de la casa; **foto 20**, corresponde al momento en que el sujeto le disparó la primera vez y él salió corriendo hacia el oriente, hacia Serena; **foto 21**, ahí empezó a correr, el repartido estaba mirando; **foto 22**, el sujeto salió persiguiéndolo a cuatro a cinco metros, el repartidor huyó por los disparos; **foto 23**, se ve al Raúl que está detrás del muro y él viene corriendo de regreso a la casa; **foto 24**, muestra el momento en que entró a la casa de vuelta, llegó cayéndose; y **foto 25**, muestra otra visión del portón. Se ve su auto. En ese momento iban saliendo rumbo a la posta.*

*El fiscal procedió también a exhibirle al testigo las **fotografías 26 a 47 del mismo set**, las que corresponden a un ángulo ligeramente distinto al anterior, pero que dan cuenta en definitiva de la misma dinámica.*

Concluye señalando que producto de los disparos estuvo hospitalizado y después pasó 6 meses sin poder hacer ningún tipo de actividad física, estuvo hospitalizado en la clínica Red Sur, 15 días en la UCI, cuatro días en la UTI, y luego le dieron el alta, quedando con una colostomía, ya que tuvieron que sacarle un metro de intestino.



5. Lo referido por los testigos Sonia Rubio y Emerson Olave, además de la secuencia de sucesos que pudo advertir el tribunal al examinar los videos y fotografías incorporadas son consistentes con el relato de **Patricio Andrés Tapia Castañeda**, quien en lo atinente señaló que el día 12 de enero de 2020, alrededor de las 22:00 horas, en circunstancias que se encontraba tomando once con su polola Carla y el grupo familiar de ésta, el hermano de Carla, Emerson Olave salió de la casa a retirar una pizza porque iba a ir donde su polola, apreciando a través de las cámaras, que se pueden mirar en una pantalla que está en la cocina, que cuando Emerson se había acercado al repartidor, llegó un sujeto que sacó un arma y empezó a disparar, muy cerca de él, luego de lo cual Emerson corrió y después regresó a la casa, y cuando él iba hacia la puerta, luego de haber ido al segundo piso a buscar su teléfono, chocó con Sonia y allí le llegó un impacto en el hombro, que lo lanzó hacia atrás, hacia la pared. Raúl luego lo vio, lo tomó y lo subió al auto de Emerson que estaba afuera, y lo llevó tanto a él como a Emerson al consultorio desde donde los derivaron al hospital Padre Hurtado.

Refiere que a consecuencia del impacto quedó con daño en los nervios, lo operaron tres veces. A consecuencia de la lesión estuvo en la Unidad del Dolor de la Clínica Dávila, con tratamiento de bloqueo, porque era muy insoportable el dolor, hasta el día de hoy le duele. Estuvo un mes hospitalizado, luego le dieron el alta, no soportaba el dolor, y lo dejaron un mes más hospitalizado en la Unidad de Dolor.

6. Los dichos de los testigos referidos, en cuanto a la dinámica de la acción típica encontraron corroboración en el relato del funcionario policial de la Brigada de Homicidios Metropolitana **Andrés Alejandro Álvarez Sandoval**, quien refirió, en lo atinente, que encontrándose de turno la madrugada del 13 de enero de 2020, recibieron un llamado para concurrir al hospital Padre Hurtado, donde había dos personas lesionadas con armas de fuego, debiendo desplazarse luego hasta el principio de ejecución ubicado en Combarbalá N° 490, de la comuna de La Granja.

Precisa que en el recinto asistencial, al que llegaron **alrededor de las 3:20 horas** de la madrugada, no fue posible entrevistar a los lesionados, individualizados como Emerson Olave Rubio, de 20 años, y Patricio Tapia Castañeda, de 17 años, pese a lo cual se recabaron los respectivos datos de atención de urgencia, que daban cuenta que ambos habían ingresado el 12 de enero a las 23:12 y 23:20 horas respectivamente, Emerson Olave con el diagnóstico de heridas a bala en cabeza, cuello y abdomen, y Patricio Tapia con el diagnóstico de una herida a bala a nivel torácico, luego de lo cual, **alrededor de las 4:00 de la madrugada** se trasladaron al principio de ejecución situado en Combarbalá N° 490, comuna de La Granja, el cual se encontraba resguardado por Carabineros,



constatando que frente al domicilio, en la calzada había un área con diversos vidrios fracturados, y que luego, al acceder al inmueble, en la puerta de ingreso que era de madera con vidrio en ambos costados, había un orificio de entrada de proyectil balístico con trizaduras, en la fachada, bajo un ventanal del segundo piso había muescas compatibles por impactos balísticos, además, hacia el norte del living había un ventanal que daba al patio, el que también estaba fracturado, en la parte interna y externa, acotando que frente a la casa había una plaza, pero que la inspección se realizó con poca visibilidad atendida la hora.

*Se le exhibieron las fotografías ofrecidas en el punto 88 de otros medios de prueba y al verlas señaló: **foto 1**, es la calzada de Combarbalá y el frontis del domicilio. Al frente se observan vidrios fracturados; **fotos 2 y 3**, se ve la puerta principal con vidrios a ambos costados, detectándose un orificio en el vidrio de la derecha; **fotos 4 y 5**, detalle de la trizadura y orificio; **foto 6**, es la fachada de la casa a la altura del segundo piso, donde había dos muescas circulares, mecánicas; **fotos 7 y 8**, ventanal de termopanel, el cual está fracturado.*

7. Que en síntesis, del análisis de todos los antecedentes probatorios reseñados se encuentra establecido, más allá de toda duda razonable, la ejecución, por parte del agente, de **una acción homicida en los términos del artículo 391 del Código Penal**, la cual se ejecutó con **dolo directo** en relación con Emerson Olave Rubio, pues el autor lo atacó de manera directa, a muy corta distancia, y lo persiguió por la calle mientras seguía disparándole, todo ello con el propósito de consumir el resultado letal, y al menos **con dolo eventual** respecto de las personas que se encontraban en el interior del domicilio, pues, el sujeto procedió a disparar en reiteradas ocasiones hacia el domicilio, no pudiendo menos que representarse la posibilidad de que alguno de los moradores se cruzara en la línea de fuego y pudiera ser alcanzado por un disparo, lo que efectivamente ocurrió en el paso de Patricio Tapia Castañeda.

8. Es efectivo que, según se explicará al abordar la participación en los hechos que le correspondió al acusado Cristian Tejo Romero, que, en este caso específico, el agente atacó a Emerson Olave Rubio bajo el supuesto de que se trataba de Raúl González Ulloa, verdadero destinatario de la acción letal de Cristian Tejo y su emisario, lo cual, constituye un caso de error en la persona que no excluye el dolo pues se aplica la norma contenida en el artículo 1 inciso 3° del Código Penal.

9. Que, en cuanto al **resultado**, si bien en este caso **no se causó la muerte** que buscaba el hechor por causas independientes a su voluntad, si se provocaron lesiones graves a Emerson Olave Rubio, Patricio Tapia Castañeda y Sonia Rubio Elgueta, de los



cuales los dos primeros estuvieron en riesgo vital, y por lo tanto, pudieron haber fallecido de no mediar una atención médica oportuna y eficaz.

10. En efecto, en lo que atañe al caso de **Emerson Eduardo Olave Rubio**, la doctora **Patricia Marnee Ángel López**, quien se desempeña en la Unidad de Clínica del Servicio Médico Legal de Santiago, refirió que, en base al relato del peritado y a la luz de los antecedentes tenidos a la vista, consistentes en dato de atención de urgencia del hospital Padre Hurtado y la epicrisis de la clínica Avansalud, el paciente estuvo grave, ya que tenía compromiso cervical y abdominal, consistente este último en una **sepsis derivada de la herida a bala que lesionó el intestino y el estómago**, acotando que un paciente con este diagnóstico requiere cuidados específicos mayores de los que puede brindar una sala de atención médica habitual, siendo ese probablemente el motivo por el cual fue trasladado a una clínica privada, **pues si el paciente no hubiera recibido una atención médica oportuna y eficaz, habría fallecido**, acotando que, en este caso el paciente era joven, sin embargo en el caso de haberse tratado de un paciente de más edad, aun recibiendo los cuidados adecuados, el porcentaje de sobrevivencia es bastante disminuido ya que las lesiones eran bastante importantes.

11. Por su parte, la perito **Patricia Dina Negretti Castro**, al referirse a la situación de **Patricio Andrés Tapia Castañeda**, concluyó, luego del análisis de la documentación que detalló, que el peritado presentaba lesiones explicables por proyectil con arma de fuego de pronóstico grave que sanaron previo tratamiento quirúrgico especializado en 32 con 35 días, con igual tiempo de incapacidad, dejando secuelas funcionales que se encuentran en rehabilitación y secuelas estéticas visibles y deformantes en áreas no expuesta habitualmente, **lesiones habrían resultado mortales de no mediar los socorros oportunos y eficaces**, ello teniendo presente lo que consigna en el dato de atención primaria de urgencia de La Granja del día 12 de enero de 2020 donde se describen signos de shock hipovolémico, que consiste en un estado grave que amenaza la vida del paciente y que se caracteriza por taquicardia e hipotensión arterial, es decir, la presión arterial baja por debajo de la que puede sustentar la vida lo que ocurre por falta de volumen en el circuito sanguíneo, siendo en este caso la hipotensión aguda, rápida e intensa ya que la vena axilar tiene un calibre grueso y se produce una exanguiación aguda, de mucho volumen, lo que produce riesgo para la vida.

La **prueba documental N° 50** incorporada por el Ministerio Público, específicamente el dato de atención de urgencia 746931 del SAPU La Granja, da cuenta justamente que el paciente Patricio Castañeda ingresó el 12 de enero de 2020 a las 22:35 horas **hipotenso y en estado de shock hipovolémico**, mientras que las epicrisis de 20 de



enero de 2020, de 27 de enero de 2020, de 28 de febrero de 2020 y protocolo operatorio, que forman parte de la prueba de la parte querellante y del N° 19 de la prueba documental de cargo, dan cuenta del tipo de lesión neurológica que sufrió la víctima.

*12. En el caso de **Sonia Rubio Elgueta**, la perito **Negretti Castro** señaló que en la ficha clínica de la paciente, emitida por la Clínica Pasteur, desde el 13 de enero de 2020 al 3 de junio de 2020 se consignaba una cirugía del ojo derecho por trauma ocular severo por cuerpos extraños, trauma ocular penetrante, detectándose una herida anfractuosa del ojo, con desgarro del iris, herida del polo posterior del ojo, catarata traumática, desprendimiento de retina y múltiples cuerpos extraños consistentes en fragmentos de vidrio. La paciente evolucionó con complicaciones debiendo ser operada en tres ocasiones más, siendo la última cirugía descrita el 30 de abril de 2020, momento en el cual continuaba con el desprendimiento de retina, sugiriéndose el 3 de junio de 2020 la realización de cirugía de cambio de cristalino por la catarata traumática, concluyendo en base a lo anterior que la paciente había presentado lesiones explicables por el impacto de múltiples trozos de vidrio, de pronóstico médico legal grave, las que sanaron, previos tratamientos quirúrgicos especializados, en 120 a 150 días, dejando secuelas que influyen en su capacidad laboral y funcional y que requieren, para su tratamiento, una nueva cirugía que le provocara mayor tiempo de incapacidad, sin dejar secuelas estéticas.*

*13. Que ahora bien, en lo que respecta a la premeditación conocida se configuran todos los elementos de la calificante referida: existe **resolución de cometer el delito, un intervalo o espacio de tiempo entre la resolución y la ejecución del hecho, persistencia durante dicho intervalo de la voluntad de delinquir y frialdad y tranquilidad de ánimo**, requisitos que se encuentran debidamente acreditados en base a la prueba rendida, debiendo igualmente en esta parte tenerse en consideración los planteamiento ya expuestos por el tribunal en los motivos 13° y 14° de este fallo.*

*13. En cuanto a la **resolución de cometer el delito**, de acuerdo con el mérito de la prueba rendida en el juicio oral, existen antecedentes que, analizados en conjunto, permiten concluir, más allá de toda duda razonable, que el ataque que se realizó el día 12 de enero de 2020 en la casa de Sonia Rubio Elgueta, no fue una situación casual, fortuita o improvisada, sino que la **manifestación y puesta en práctica de una determinación o designio de Cristian Tejo Romero consistente en vengarse de Raúl González Ulloa, dándole muerte**.*

14. El antecedente inmediato de esta venganza se encuentra en la agresión de Raúl González Ulloa, conviviente de Sonia Rubio Elgueta, contra Cristian Tejo, materializada el 25 de noviembre de 2019, cuando éste se hallaba en el exterior de su



botillería ubicada en calle Lula Da Silva N° 6471, oportunidad en la cual González Ulloa le disparó en sus piernas, provocándole una fractura a nivel de la rodilla izquierda, siendo llevado en una primera instancia al hospital Padre Hurtado, desde donde fue derivado a la Clínica Vespucio, a la que ingresó el 28 de noviembre de 2019, quedando hospitalizado. Allí se le operó, egresando el 2 de diciembre de 2019 con reposo relativo, con la indicación de marchar con bastones y apoyando sólo la punta del pie.

15. El ataque realizado por Raúl González Ulloa contra Cristian Tejo Romero **nunca** fue denunciado a la policía ni a la fiscalía, escogiendo Cristian Tejo el camino de la venganza privada.

16. Según se ha plasmado en los motivos 12° y 13° de este fallo, la relación entre Cristian Tejo Romero y Raúl González Ulloa era compleja, pues pese a ser amigos y compañeros de delito desde hace tiempo, cada vez que decidían realizar un robo juntos, se suscitaban posteriormente problemas en la repartición del dinero, según lo que reconoció Sonia Rubio Elgueta, generándose la última desavenencia entre ambos a propósito de un robo ejecutado en el mes de julio de 2019 que recayó sobre un container con herramientas valuadas en \$350.000.000, de las cuales Raúl González exigía se le pagaran \$50.000.000.

17. Según se desprende de la conversación que Raúl González y Cristian Tejo tuvieron después del ataque del primero al segundo, y que fue grabada a instancias de González Ulloa por **Kevin González Garrido**, Raúl González le exigió a Cristian Tejo que le entregara \$4.000.000 de un monto de \$5.000.000 que le habían pasado previamente a Cristian Tejo, añadiendo que los \$10.000.000 que prontamente le entregarían a Cristian Tejo también serían repartidos en la forma que dispusiera Raúl, dando a entender este último que no correspondía que el dinero obtenido se lo repartieran únicamente entre los dos, sino que había que incluir en la partición a las otras personas que habían colaborado en el hecho. Raúl González se refiere a ellos como “Los locos, los chuletas” (SIC) y le dice a Tejo que “no piense como pérkin, que se salve con los giles y no con ellos” (SIC)

18. No se pudo obtener la fecha en la cual había sido grabada esta conversación por Kevin González, sin embargo, **Jenny Ulloa Quezada** indicó que **la semana siguiente al atentado contra Cristian Tejo, es decir la primera semana de diciembre** de 2019, Cristian Tejo intentó conversar con los padres de Raúl González empleando como emisaria a su mujer Ester Espinoza Mancilla, quien fue hasta el domicilio de Jenny Ulloa y de Raúl González Creutez, no solo para pedirles que aceptaran reunirse con su marido, sino que para entregarles una suma indeterminada de dinero que Cristian Tejo le estaba enviando a González Ulloa, **todo lo cual fue rechazado por los padres de éste**, quienes nunca quisieron verse envueltos en situaciones asociadas a los delitos



cometidos por su hijo, de forma que no aceptaron el dinero y se negaron a visitar a Cristian Tejo.

19. Que entonces la comunicación entre Cristian Tejo y Raúl González Ulloa se interrumpió, y, de hecho, el robo que González Ulloa cometió antes de desaparecer, lo perpetró con otras personas.

20. En este contexto, el propósito de Cristian Tejo de ultimar a su antiguo compañero de delito tiene que haberse producido, necesariamente, **entre el mes de diciembre de 2019 y las primeras dos semanas de enero de 2020**, lo cual es consistente con lo referido por **Andrés Iván Contreras Villablanca**, persona entonces relativamente cercana al acusado Tejo, pues trabajaba en la confección de muebles en el galpón de Inca de Oro N° 7857 que había sido arrendado por Cristian Tejo, manifestando que cuando éste regresó a trabajar al galpón (lo que ocurrió en algún momento no determinado después del alta médica del 2 de diciembre), lo vio muy urgido y preocupado, señalando que quería matar al tipo que le había pegado en la pierna, manifestando textualmente “A ese culiao lo voy a matar” (SIC).

21. El mismo Raúl González Ulloa **entendió que su acción contra Cristian Tejo lo había posición de precariedad**, ya que trató de averiguar con **Víctor Hugo Alarcón Bravo** y después con el hijo de su pareja lo que le había sucedido, para enterarse cuán graves habían sido sus lesiones, percepción de peligro que reprodujo también el testigo **Kevin González Garrido** al explicar que Raúl le había pedido que grabara la conversación y que la guardara expresando literalmente que “Raúl me dijo que era para tener una base **por si le pasaba algo**, que nunca borrara esa grabación” (SIC). Es más, de acuerdo con el relato de Sonia Rubio Elgueta, solo momentos después de haberse producido la balacera fuera del su domicilio, y cuando estaba en el Hospital Padre Hurtado junto a Raúl, éste había tomado la cabeza con las dos manos, se había puesto a llorar y había señalado “esto era para mí” (SIC).

22. Que entonces, considerando el lapso que existe entre el ataque a Cristian Tejo y el 12 de enero de 2020, y existiendo antecedentes en cuanto a que, en el tiempo intermedio (cuando regresó a trabajar al taller de Inca de Oro, en diciembre de 2019) Cristian Tejo manifestó su propósito de ultimar a González Ulloa, se encuentra establecida la existencia de un **intervalo** entre la resolución y la ejecución del hecho, y la **persistencia de la voluntad de delinquir** durante dicho intervalo, de hecho, es tan enérgica la voluntad de cometer el delito, que no amainó ni se aplacó a pesar de que el fallido intento del día 12 había concluido con tres personas heridas de gravedad y totalmente inocentes, dos de las cuales estuvieron en riesgo de perder la vida, sino que



dicha voluntad se exteriorizó incluso en un nuevo suceso ocurrido la semana siguiente, según se explicará con más detalle al tratar sobre la participación del acusado.

*23. Finalmente, la **frialidad de ánimo**, elemento psicológico que en conjunto a los otros presupuestos analizados configura la premeditación conocida, atribuyéndole a la conducta realizada un disvalor incrementado, fluye fundamentalmente de la forma en que en definitiva se perpetró el delito, pues para cumplir con su designio, el acusado mandató a una tercera persona, que se apostó frente al domicilio de la víctima equipado con gran capacidad de fuego, según fluye de los relatos de los testigos que dieron cuenta de haber escuchado al menos 20 disparos, y procedió a abrir fuego casi a quemaropa contra Emerson Olave Rubio, confundiéndolo con Raúl González, e intentó asegurar el resultado disparando en reiteradas oportunidades contra el inmueble donde vivían Raúl González y su grupo familiar, produciéndose los resultados lesivos ya conocidos.*

24. Desconociéndose la identidad del sujeto que materializó el ataque en el domicilio de Combarbalá 0490, de la comuna de La Granja, y en qué condiciones este individuo aceptó llevar a cabo dicho encargo, es decir, si la ejecución del delito estaba mediada por el pago de una recompensa o la obtención de algún beneficio avaluable en dinero, el tribunal ha resuelto desestimar la calificante segunda del artículo 391 del Código Penal que también fuera impetrada por los acusadores.

DÉCIMO QUINTO: PARTICIPACIÓN DEL ACUSADO CRISTIAN TEJO ROMERO EN EL DELITO DE HOMICIDIO QUE SE HA TENIDO POR ESTABLECIDO.

1. Que, en concepto del tribunal, la participación del acusado Cristian Raúl Tejo Romero en el delito de homicidio que se ha tenido por establecido en el motivo anterior, se acreditó más allá de toda duda razonable en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal en base a los siguientes argumentos.

*2. En razón de los razonamientos expuestos en el motivo precedente, queda claro el **móvil** del acusado Tejo Romero para perpetrar el ilícito, pues había sido atacado afuera de su negocio **por su compañero de delito y amigo**, quien, en razón de aquello razonablemente sabía dónde podía encontrarlo y dentro de qué horarios, y en este contexto, luego de dispararle, lo que habría ocurrido mientras la botillería estaba funcionando, de acuerdo a lo que indicó **Jeanette Barrios Rodríguez** según declaración de **Héctor Balboa Saavedra**, se retiró del lugar, sin prestarle ningún tipo de ayuda, siendo él socorrido por vecinos, que lo habrían conducido a un centro asistencial.*

3. Aquí es necesario considerar los antecedentes que en diversas instancias entregó el acusado Gerson Monsalve Colín.



4. En lo que atañe a este imputado, es decir a Gerson Monsalve Colín, no obstante que, según declaración de Andrés Iván Contreras Villablanca, él era uno de los maestros con quienes había trabajado en la parcela de Champa y luego en Inca de Oro N° 7857, La Granja, lo cierto es que el testigo describe que Gerson Monsalve comenzó a acercarse en aquel tiempo al grupo de trabajadores de Cristian Tejo Romero, y afirma que Gerson sólo habría trabajado con él hasta mediados de enero de 2020, permaneciendo en Inca de Oro, pero trabajando, supuestamente en muebles, para Cristian Tejo Romero.

5. Por lo tanto, cuando se desencadenaron los hechos de la acusación, que comenzaron justamente a mediados de enero de 2020, de acuerdo con Andrés Contreras, el acusado Gerson **ya pertenecía al grupo de Cristian Tejo**, donde se contaban también, en aquel tiempo, a Braulio Cárcamo Zepeda y a Sergio Javier Mena Ruiz.

6. En su declaración policial de 9 de julio de 2020, Gerson Monsalve señaló que en el mes de diciembre de 2019 Cristian Tejo Romero había llegado con evidentes lesiones en sus piernas y que le había ofrecido \$3.000.000 por dispararle al sujeto que lo había agredido, trabajo que él había aceptado, enterándose posteriormente que en definitiva Tejo Romero le había encomendado el trabajo a Braulio Cárcamo Zepeda, acotando que una noche éste sujeto había regresado muy agitado al taller, **diciéndole que al dar cumplimiento al encargo de Tejo Romero había herido a una persona equivocada**.

7. Esta información es consistente con lo que le contó a Rodrigo Quilodrán a pocos días de ser ambos detenidos, pues en su declaración ante fiscalía de 4 de agosto de 2020 (Los acusados habían sido detenidos los días 9 y 10 de julio de 2020), Rodrigo Quilodrán señaló que según Gerson **alguien que había participado en el tema del homicidio frustrado, un tal peruano que vivía en el galpón, había fallado**.

8. Al declarar ante la policía, Gerson afirmó que Braulio Cárcamo le había dicho que **él tendría cumplir entonces el encargo, entregándole una pistola**, y es justamente esa arma de fuego, que corresponde a una pistola marca Bersa calibre 9 por 19 milímetros, serie 761788 la que se encontró en poder de Gerson Monsalve Colín, en un procedimiento policial realizado a las afueras del condominio El Algarrobal II, de la comuna de Chicureo el día 16 de enero de 2020 en horas de la noche.

9. La identificación entre el arma de fuego empleada en el ataque a la familia de Sonia Rubio Elgueta y aquella que Gerson Monsalve mantenía se consiguió al comparar los casquillos que fueron levantados desde el sitio del suceso, específicamente desde la plaza que está al frente del domicilio de Combarbalá N° 0490, La Granja, con los casquillos obtenidos de la prueba de funcionamiento del arma inculpada por parte del perito del LABOCAR **Cristian Román Rubiera**, estableciéndose, de acuerdo al dictamen del



perito **Juan Andrés López Vera** que tanto las vainillas recuperadas del sitio del suceso (NUE 3491216, **Prueba material N° 42**), como los casquillos obtenidos en la prueba de funcionamiento del arma Bersa incautada (NUE 3944475, **Prueba Material N° 52**), habían sido percutidos por la misma arma de fuego, es decir, por la pistola Bersa serie 761788, antecedente de carácter científico, apoyado con **cinco microfotografías** que dan cuenta de la presencia de auténticas micro señales tanto en el percutor como en la cara anterior de cierre de las vainillas (**N° 106 de otros medios de prueba**), que corrobora la **efectividad** de la declaración policial de Gerson Monsalve, prestada ante los oficiales de caso Héctor Balboa y Nicolás Jara.

10. La conexión de Cristian Tejo Romero con la tenencia del arma en cuestión por parte de Gerson Monsalve, vinculada además al propósito vindicativo de Cristian Tejo, proyecto que, pese a lo sucedido el día 12 de enero de 2020 se **mantenía incólume**, encuentra apoyo, no solo en lo declarado por Monsalve Colín ante la BIPE, oportunidad en la cual señaló, según ya se ha destacado, **que Braulio Cárcamo le entregó la pistola para cumplir el designio de Cristian Tejo**, sino que además en el tenor de la **escucha telefónica 8578**, en la cual Gerson Monsalve le recriminó a Tejo que se “había ido en cana con las pistolas” (SIC).

11. La concurrencia de Gerson Monsalve el día 16 de enero de 2016, junto a un tal Carlos Conejeros Urzúa, quien, según refirió **Axel Ligueño Herrera**, manifestó haber **sido contratado por un amigo de su padre llamado Cristian Tejo Romero**, en compañía de este último y de otros sujetos, en al menos dos vehículos distintos, hasta las afueras del condominio El Algarrobal II (Morada de Rodrigo Quilodrán, con quien la víctima había hecho las paces **hace muy poco tiempo**), se explica razonablemente como un nuevo intento de interceptar a Raúl González Ulloa para atacarlo, pues Cristian Tejo se encontraba también **apostado en alguna parte del camino**, Gerson Monsalve estaba frente a este local manteniendo **en su poder un arma de fuego**, y los sujetos, en vez de comportarse de una manera natural, como habría sido por ejemplo, ingresar a local y pedir algo para comer o beber, considerando que todo esto sucede bastante tarde en la noche, cerca ya de las 23:00 horas, lo único que hacían, en este caso específicamente Gerson Monsalve y Carlos Conejeros, era entrar y salir reiteradamente de su vehículo, ingresar y luego salir del local, lo cual despertó las sospechas del locatario del establecimiento allí ubicado, quien en definitiva decidió llamar a Carabineros por la vía más rápida, es decir, al teléfono celular del cuadrante, lo que generó que, alrededor de las 22:45 horas, se presentaran los funcionarios **Roberto Antonio Collao Díaz y Hans Duvan Díaz Carrasco**, quienes, en atención al llamado del recibido, controlaron la identidad de los ocupantes del móvil allí



apostado, comprobando que Gerson Monsalve Colín mantenía en la goma del asiento del copiloto la pistola Bersa en cuestión, con un cargador adicional y un total de 17 cartuchos.

12. El control de identidad comenzó, de acuerdo con el relato de los funcionarios policiales **a las 22:45 horas**, y Raúl Ignacio González Ulloa llegó esa noche al condominio **solo minutos después**, toda vez que, de acuerdo con el **registro histórico de visitas del condominio** contenido en los otros medios de prueba N° 12, **ingresó a las 22:52 horas para retirarse el 17 de enero a las 2:58 de la madrugada**.

13. La presencia de Cristian Tejo Romero en el lugar se encuentra demostrada con el análisis del registro del tráfico de llamadas del teléfono de Tejo Romero N° 95349559 (**prueba documental N° 13**) que el día 16 de enero de 2020 **marcó antenas en Chicureo, Colina, entre las 22:51 y las 23:51 horas**, y a la misma conclusión se llega al analizar la **escucha 8578** en la cual Gerson Monsalve Colín increpa a Tejo diciéndole “Si vos me dejaste pagando por la hueá, cuando fuimos a pitiarnos la hueá me fui en cana por las pistolas” (SIC).

Además, **Carlos Conejeros Urzúa** señaló expresamente al declarar en la BIPE, que ese día que fueron detenidos Gerson y él, **también se hallaba presente Cristian Tejo Romero a bordo de otro vehículo tipo jeep, de color blanco**.

14. También se encontraba en el lugar el acusado **Sergio Javier Mena Ruiz**, quien en aquel tiempo también trabajaba para Cristian Tejo, puesto que el registro del tráfico telefónico de Mena Ruiz, cuyo número corresponde al **941661476**, contenido en la **prueba documental N° 47**, también marcó conexiones de antenas en Chicureo, Colina el día 16 de enero de 2020, entre las 22:42 y las 23:20 horas, **existiendo únicamente entre esos horarios intercambio telefónico con el número 95349559 de Cristian Tejo**.

15. Existe certeza de que el celular **95349559** correspondía a uno de los números que ocupaba Cristian Tejo Romero, pues, de acuerdo a lo referido por Héctor Balboa Saavedra, este número no solo había sido proporcionado por Sonia Rubio Elgueta, sino que con posterioridad, el 9 de marzo de 2020, cuando se allanó la bodega de Inca de Oro N° 7857, se encontró en una dependencia destinada a bodega diversas carpetas con documentos personales de Cristian Tejo Romero y de Raúl Tejo Diocares (**prueba material N° 4**), destacándose tres documentos en los que se aportó este celular: **una cotización de la empresa Portillo por un vehículo Peugeot**, a nombre de Cristian Tejo, y una **solicitud de exámenes y un presupuesto de hospitalización**, ambos de la clínica Bicentenario, en los cuales si bien se identifica al paciente como Cristian Tejo Muñoz, la cédula de identidad que se consigna y que corresponde a **8.959.063-9** pertenece al acusado Cristian Tejo Romero.



16. Por otro lado existe certeza de que el número **941661476** pertenecía a **Sergio Javier Mena Ruiz**, considerando lo expuesto por el testigo **Tito Fabián Pulquillanca Toledo**, en cuanto a que ese número había sido proporcionado por la testigo **Jennifer Alarcón Lara** como uno de los números que Mena les habría entregado a ella y su cónyuge para comunicarse mediante llamadas de voz, celular que al ser consultado en la respectiva compañía telefónica se hallaba justamente registrado a nombre de quien había sido pareja de Sergio Mena.

17. Que, en consecuencia, en base al análisis que se ha efectuado, en concepto del tribunal se encuentra establecida, más allá de toda duda razonable, la participación que el acusado Cristian Tejo Romero tuvo en el delito frustrado de homicidio calificado que ha sido materia de este juicio, de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

18. Existen finalmente tres aspectos que deben ser abordados para clausurar el análisis en relación con este delito y la participación del acusado Tejo, los cuales dicen relación con: **a)** la tesis alternativa ventilada durante el juicio, basada en que el ataque con arma de fuego en el domicilio de Combarbalá N° 0490, La Granja, obedecería a rencillas que habría tenido Emerson Olave Rubio con terceros; **b)** En segundo lugar, es necesario despejar los cuestionamientos que planteó la defensa de Gerson Monsalve Colín respecto de la licitud del procedimiento policial de 16 de enero de 2020, en el curso del cual se detectó el arma de fuego **que conecta justamente los hechos de los días 12 y 16**; y **c)** Finalmente es necesario también abordar las dudas planteadas por las defensas en cuanto a las circunstancias en las cuales se levantaron las cinco vainillas del NUE 3491216.

19. En cuanto al **primer aspecto**, es decir, a la hipótesis de que los disparos habrían tenido como blanco a Emerson Olave Rubio, basada en el lanzamiento de unos panfletos al domicilio de Sonia Rubio cuando Emerson estaba hospitalizado, los que decían “Eme, te voy a morir igual” (SIC), que **corresponden al N° 177 de la prueba material**, a lo que se sumarían comentarios efectuados por Raúl González Ulloa al encontrarse con Marcelo Rivera Manqueo el 27 de enero de 2020, en concepto del tribunal se trata de antecedentes con un origen muy dudoso y dotados de una certeza muy débil.

20. En efecto, en lo que atañe al tema de los panfletos, el apelativo (“Eme”) que allí se utiliza para referirse a Olave Rubio, **no era conocido por personas ajenas al ámbito familiar del afectado**.

Esto lo señala no solo Emerson Olave, sino que concuerdan en aquello los testimonios de Sonia Rubio Elgueta y de Patricio Tapia Castañeda, lo que permitiría



razonablemente sostener que quien confeccionó los panfletos **tendría que haber sido una persona que conocía o tenía cierto contacto, aunque fuera esporádico, con la familia de Sonia Rubio**, y no se aportó antecedente alguno, ni siquiera indiciario, en cuanto a que los miembros de la banda de “Los Mujica” tuvieran alguna relación, siquiera lejana, con Sonia Rubio Elgueta.

21. Por otra parte, se desconoce cuál habría sido el origen de la información concerniente al presunto involucramiento en estos hechos de la banda de “Los Mujica”, la cual, según refirió el funcionario **Joel Quidequeo Alcavil**, tenía su asiento en un lugar muy cercano a las 13° Comisaría de Carabineros de La Granja.

22. Lo único que se conoce en relación a esta hipótesis **proviene de Raúl González Ulloa** y de los comentarios que él le habría efectuado a Marcelo Rivera Manqueo dos días antes de desaparecer, suscitándose en todo caso el problema, en relación con estos datos, de que los funcionarios policiales que se refirieron a esta conversación, **no pudieron reproducir el contenido de la misma en términos consistentes**, pues si bien **Carlos Orellana Sepúlveda** señaló que de acuerdo a lo referido por Rivera Manqueo, Raúl le habría dicho que a Emerson lo habrían baleado porque su pareja habría tenido un altercado con una mujer de la banda de “Los Mujica”, dichas aserciones **no** fueron confirmadas por **Felipe Ramos Serrano**, quien al ser específicamente contrainterrogado sobre este punto, refirió no recordar que Marcelo Rivera hubiera hecho referencia a esos presuntos comentarios de Raúl González, y como ninguno de estos funcionarios fue el encargado de entrevistar directamente a Marcelo Rivera Manqueo, labor que le correspondió a **Rodolfo Cabello Osses**, quien **no prestó declaración en el juicio**, simplemente no es posible en base a dichos relatos ni siquiera establecer un indicio en cuanto al presunto involucramiento en los hechos de la banda criminal en cuestión.

23. Que, además, el propio Emerson Olave Rubio señaló, no solo en el tribunal, sino que ya el 4 de marzo de 2020 al declarar ante los funcionarios de la Brigada de Homicidios **Andrés Alejandro Álvarez Sandoval** y **Pablo Antonio Agüero Rogel**, que él no tenía problemas con ninguna persona y que **pensaba que lo habían agredido a él por haberlo confundido con Raúl González, quien “andaba en cosas turbias” (SIC)**.

24. En el tribunal, el testigo explicó que era plausible que lo hubieran confundido con Raúl, ya que eran de la misma estatura, Raúl González utilizaba su vehículo, ambos tenían tatuajes, y justamente la noche de la agresión, él llevaba puesto un traje de la marca Tommy que su mamá también le había regalado a su pareja.

25. La explicación del testigo encuentra corroboración en el **historial de visitas al condominio El Algarrobal II de Chicureo** (otros medios de prueba N° 12) donde



justamente la patente que aparece asignada a Raúl González Ulloa es la del vehículo BMW patente HWGS-78 de Emerson Olave Rubio.

*En base a la declaración del testigo John Antonio Rojas Rojas, hay que tener consideración que el registro en cuestión no es exacto, en la medida que el sistema de acceso al condominio registraba la patente del vehículo con el cual la visita había ingresado por primera vez, dependiendo de la prolijidad del conserje de turno registrar alguna patente distinta del mismo visitante en caso de estar atento a dicha circunstancia, sin embargo, al menos entonces **existe certeza de que Raúl sí utilizaba ese vehículo pues en algún momento concurrió en él hasta Chicureo siendo debidamente registrado.***

*26. De acuerdo a Sonia Rubio Elgueta y Emerson Olave los panfletos que fueron lanzados a su domicilio al día siguiente del ataque sólo tenían por objeto servir de **distractores**, e iban más bien dirigidos a Raúl González (para despistarlo) que a Emerson Olave, y eso es razonable, considerando que el ataque letal contra González Ulloa había fallado y los verdaderos autores (es decir, Cristian Tejo y su emisario) no podían menos que representarse lo que podía sucederles a ellos si Raúl González descubría la verdad, y, de acuerdo a lo que refiere Sonia Rubio Elgueta, luego de que se lanzaron los panfletos en la casa de Combarbalá, Raúl González **se relajó al amparo de la creencia de que los disparos no iban verdaderamente dirigidos a él**, creencia que por lo demás fue reforzada por su amigo Rodrigo Quilodrán, pues, de acuerdo a Sonia Rubio, en esos días, cuando Quilodrán fue a la casa, vieron los registros de las cámaras de seguridad y le dijo a Raúl González “sí, ¿vivo? No era para usted” (SIC).*

*27. Es verdad que Sonia Rubio Elgueta, después del ataque del 12 de enero, estuvo de acuerdo en guardar el vehículo BMW de su hijo en la casa de Rodrigo Quilodrán, sin embargo ella misma explicó que eso se debió a que en ese momento no sabían realmente lo que estaba sucediendo, lo cual es efectivo, si se contrasta con la información vertida en el juicio en relación con este delito, pues recién cuando se logró ubicar a Andrés Iván Contreras Villablanca en marzo de 2020, cuando se le tomó declaración a Gerson Monsalve Colín en julio de 2020 y cuando se obtuvieron los resultados del peritaje de comparación balística en agosto de 2021 según refirió el perito Juan Andrés López Vera **fue posible tener certeza de quienes eran los verdaderos autores del hecho ocurrido el 12 de enero de 2020.***

28. Ahora bien, en lo que respecta al segundo aspecto aludido en el N° 18 de este motivo, y que incide en el establecimiento de la participación de Cristian Tejo Romero en el delito de homicidio, se alegó por parte de la defensa de Gerson Monsalve Colín, que el procedimiento policial desarrollado la noche del 16 de enero de 2020 por los



*funcionarios de la Subcomisaría de Chicureo Roberto Antonio Collao Díaz y Hans Duván Díaz Carrasco no habría cumplido con los presupuestos legales establecidos en el artículo 85 del Código Procesal Penal, pues se habría procedido a controlar la identidad de Gerson Monsalve Colín y del sujeto que lo acompañaba, **sin contar los carabineros con un indicio suficiente.***

29. Que, de conformidad a lo que establece el artículo 85 del Código Procesal Penal, los funcionarios policiales señalados en el artículo 83 deberán, además, sin orden previa de los fiscales, solicitar la identificación de cualquier persona en los casos fundados, en que, según las circunstancias, estimaren que exista algún indicio de que ella hubiere cometido o intentado cometer un crimen, simple delito o falta; de que se dispusiere a cometerlo; de que pudiese suministrar informaciones útiles para la indagación de un crimen, simple delito o falta; o en el caso de la persona que se encapuche o emboce para ocultar, dificultar o disimular su identidad.

30. Que, en este caso el indicio en el cual basaron su actuar los funcionarios consistió en el llamado al celular del cuadrante de parte del dueño del establecimiento “Taranta”, ubicado en el kilómetro 10 de la caletera de la autopista San Martín, quien, de acuerdo a lo referido por los testigos Collao Díaz y Díaz Carrasco requirió la concurrencia policial debido a que afuera de su local había un vehículo con sujetos que desplegaban actitudes sospechosas, ya que entraban y salían de éste, miraban su local, entraban y salían de la pizzería y luego volvían a sentarse en el auto acotando que eran varios los sujetos, que en un momento habían rodeado su local, y que había otros sujetos a pie en la esquina.

*31. Que en concepto del tribunal en este caso **el indicio viene dado no solo por lo que los funcionarios pudieron apreciar directamente al llegar al sitio del suceso, sino que esencialmente por la información entregada por el requirente** (que, a diferencia de lo que se ha apreciado por el tribunal en los otros procedimientos policiales, **no era una persona anónima**, sino que el dueño del local en cuestión, quien fue debidamente individualizado), información consistente en la presencia en lugar de muchos sujetos, que habían en un momento rodeado su local (de acuerdo a lo referido por Hans Díaz), que realizaban conductas anómalas como entrar y salir de la pizzería para volver a sentarse en los asientos del vehículo (de acuerdo a lo referido por Roberto Collao Díaz) y que miraban constantemente el local para luego volver al vehículo (según el reporte de Hans Díaz).*

*32. El dueño del local, al llamar a carabineros señaló que el vehículo en el cual se hallaban algunos de estos sujetos era un **Suzuki Baleno de color blanco**, y al llegar al lugar los funcionarios, tan solo **cinco minutos después de recibir el llamado, lo que***



vieron fue justamente un automóvil Suzuki Baleno color blanco, con dos personas en su interior, lo cual concordaba con la información entregada a través del teléfono del cuadrante.

33. Obviamente, cuando ellos llegaron, los sujetos estaban dentro del móvil, y por lo tanto, ellos no presenciaron el actuar de éstos que alertó al denunciante, sin embargo, **dichas conductas** (conurrencia de varios sujetos, que, ya cerca de las 23:00 horas procedieron a rodear el local, que miraban hacia el interior, para luego regresar al móvil, y que entraron y salieron del establecimiento para luego sentarse en el vehículo, sin concretar ninguna de las acciones que razonablemente se espera que realicen las personas cuando van a un restaurant como sentarse y adquirir algo para beber o comer o simplemente hacer un pedido para llevar) sí constituyen en concepto del tribunal, razonablemente, un indicio suficiente para justificar el actuar de la policía al amparo del artículo 85 del Código Procesal Penal, más aún si se considera que la constatación de un indicio de esta naturaleza no le otorga a la policía la posibilidad de actuar discrecionalmente, sino que les impone el deber de realizar el control y **esclarecer de esta manera el indicio**, con el objeto de verificar si efectivamente se ha cometido, se está cometiendo o está a punto de cometerse un hecho constitutivo de delito.

34. Quizás si los funcionarios de Carabineros hubieran controlado un vehículo distinto al descrito por la víctima, podría argumentarse que, esa discrepancia entre la información proporcionada y lo constatado en el sitio del suceso, no admitía la verificación de lo denunciado, sin embargo en este caso **el móvil descrito por la víctima, con todas sus características relevantes como tipo de vehículo, marca, modelo y color se hallaba justamente estacionado en el lugar también señalado por el requirente**, contexto en el cual, no podían los funcionarios retirarse del lugar sin efectuar previamente el procedimiento policial.

35. Que ambos funcionarios policiales concordaron en cuanto a que al momento de controlar a los ocupantes del vehículo, **Roberto Antonio Collao Díaz** se encargó del conductor, mientras que **Hans Duván Díaz Carrasco** controló al copiloto, comprobándose que el primero registraba una orden de aprehensión pendiente y **que el segundo mantenía a los pies, en el tapiz del asiento de copiloto una pistola marca Bersa, calibre 9 milímetros con dos cargadores y un total de 17 cartuchos**, razón por la cual se les detuvo a ambos.

36. No es relevante la contradicción existente entre ambos testigos en cuanto a si la pistola era o no visible desde fuera del vehículo, por cuanto **en el contexto de un control de identidad, la policía se encuentra facultada para hacer un registro de los**



*vehículos en los cuales se desplazaren las personas controladas, y en todo caso, en relación con esta circunstancia, **el tribunal estima más fidedigna la versión del carabinero Díaz Carrasco** que la del funcionario Collao Díaz, desde que él fiscalizó al conductor, y es muy probable que desde el ángulo de visión que él tenía, al costado de la puerta del piloto, no haya podido apreciar bien lo que copiloto mantenía a los pies, lo que no sucede en el caso de Díaz Carrasco quien se colocó justamente al lado del copiloto para pedirle sus documentos, los que éste no portaba, y cuando le estaba entregando el número de su cédula de identidad, de percató de la existencia de una pistola en el tapiz del asiento, y también un cuchillo en la palanca de cambios, lo que resulta plausible y verosímil, considerando que a diferencia de Collao Díaz, él sí tenía, por el sólo hecho de aproximarse al cubículo del copiloto, visual directa sobre lo que se hallaba en la parte inferior de éste.*

*37. Finalmente, en lo que respecta a las vainillas del NUE 3491216 (**Prueba material N° 42**), es verdad que dichas evidencias no fueron encontradas ni levantadas por la policía.*

*En efecto, **Joel Quidequeo Alcavil**, quien la noche del 12 de enero de 2020 fue el primero en constituirse en el sitio del suceso, **al que llegó alrededor de las 23:00 horas**, refirió que, mientras aislaba el sitio del suceso, revisó si había vainas en el suelo y no encontró ninguna, pese a que, según indicó, habría rastreado un perímetro amplio, determinando, **como sitio del suceso el domicilio y la vereda en la cual se situaba el inmueble, donde habrían dejado el carro policial, impidiendo el tránsito de personas frente al domicilio.***

*38. Esta delimitación del perímetro que se determinó preliminarmente como área de relevancia criminalística por carabineros fue aceptada, al parecer sin reparos, por los funcionarios de la Brigada de Homicidios Metropolitana, pues de acuerdo a la secuencia de imágenes que se le exhibieron al funcionario **Andrés Alejandro Álvarez Sandoval**, se circunscribió la parte externa del sitio del suceso **al área de la vereda y calle de Combarbalá ubicadas justamente a continuación de la línea de edificación del inmueble del N° 0490**, lo cual, en concepto del tribunal, fue inapropiado, ya que de acuerdo a la dinámica de los hechos que se pudieron apreciar en los videos grabados con las cámaras de seguridad que Sonia Rubio mantenía, **la posición del disparador fue muy dinámica y por lo tanto también lo fue la dispersión de las vainillas**, pues luego de percutir el primer tiro contra Emerson Olave, justo frente a la casa, lo persiguió en dirección a la calle Serena, y luego cuando la víctima regresó, siguió disparándole desde la plaza que está frente al domicilio, efectuando seguidamente una serie de disparos desde dicha zona.*



39. Es verdad que en ese momento no se pudo contar con el relato de Emerson Olave, ya que estaba siendo intervenido quirúrgicamente, sin embargo, con la sola visualización de los videos respectivos **los funcionarios de la policía podrían haber ampliado el rango de búsqueda de evidencia** a lo largo de toda la calle Combarbalá, hasta llegar a Serena, comprendiendo también la plaza que se encuentra al otro lado de la calle, lo que no se realizó. El testigo Sandoval señaló que efectivamente frente al domicilio había una plaza y que la inspección se habría realizado con poca visibilidad, sin embargo, no queda claro, en definitiva, puesto que no hubo fijaciones fotográficas ni se presentaron planos de ningún tipo, que la inspección hubiera abarcado efectivamente toda la extensión de la plaza en cuestión.

40. Que, de acuerdo con lo referido por Sonia Rubio Elgueta, la madrugada del día 13 de enero de 2020, una vez que los funcionarios de la Policía de Investigaciones ya se habían retirado del lugar, **su prima le comunicó que había un tipo en el exterior que vestía un polerón, que andaba buscando cosas en la plaza**, procediendo entonces su prima y sobrina a cruzar la calle hacia la plaza una vez que el sujeto se había retirado del lugar, **y al alumbrar con linternas, encontraron cinco casquillos.**

Que entonces ella le dijo a Raúl que quería contratar un abogado, se comunicó con el abogado y éste le dijo **que guardara los casquillos para entregarlos a la Policía de Investigaciones**, acotando que en definitiva las vainillas, que ya estaban en posesión de su abogado, tienen que haber sido entregadas a la Fiscalía de manera coetánea a la presentación de la querella, **lo que sucedió el día 10 de febrero**, explicando que la querella no se interpuso de inmediato porque ya había tenido dos cirugías y después sucedió lo de Raúl.

41. Que, en concepto del tribunal, pese a que las vainillas no fueron encontradas por los funcionarios de la Brigada de Homicidios, que habría sido lo óptimo, lo cierto es que fueron levantadas sólo horas después de los hechos en un lugar que, de acuerdo a la dinámica descrita por el testigo Emerson Olave Rubio, **correspondía una de las áreas en las que el tirador habría permanecido por más tiempo**, ya que él explicó que luego de dispararle la primera vez, lo había perseguido mientras seguía disparándole hasta llegar a calle Serena, lugar donde él regresó, logrando acceder a su casa, momento en el cual los disparos que sobrevinieron fueron justamente efectuados **desde la plaza.**

42. Finalmente, si las dudas de las defensas se basan en el hecho de haber sido Sonia Rubio quien entregó las vainillas al Ministerio Público a través de su abogado, lo cierto es que al momento de hacerlo (antes del 10 de febrero de 2020) **no existía ningún antecedente que permitiera siquiera sospechar que Cristian Tejo Romero pudiera estar**



involucrado en la comisión de este delito, y además, Sonia Rubio no tenía como obtener vainillas percutidas de un arma de fuego que estuvo en poder de Gerson Monsalve al menos hasta el 16 de enero, y que luego ya estuvo en poder del Ministerio Público o la Fiscalía respectiva.

DÉCIMO SEXTO: ABSOLUCIÓN DE RODRIGO QUILODRÁN GUTIÉRREZ RESPECTO DEL DELITO DE HOMICIDIO CALIFICADO FRUSTRADO.

*1. Que según se comunicó a los intervinientes en el veredicto de 19 de enero del año en curso, la prueba de cargo resultó **insuficiente** para tener por establecida, más allá de toda duda razonable, la participación que el Ministerio Público y la parte querellante de Sonia Rubio Elgueta y Emerson Olave Rubio le imputaron al acusado Rodrigo Quilodrán en el delito de homicidio frustrado perpetrado el 12 de enero de 2020.*

2. Fundamentalmente, la prueba rendida, que ha sido analizada en los dos motivos que anteceden, sólo permiten establecer la autoría en el hecho de Cristian Tejo Romero, y su contenido no resulta idóneo para incluir al acusado Quilodrán, a quien no hacen referencia alguna estos elementos de prueba.

*3. En concepto del Tribunal, los elementos probatorios aportados apuntan a que el hecho del 12 de enero de 2020 estuvo muy vinculado con el agravio infligido por Raúl González Ulloa a Cristian Tejo el 25 de noviembre de 2019, y si bien, según se verá al tratar de la participación del acusado Rodrigo Quilodrán en el delito de secuestro, **al 25 de noviembre de 2019, existían también conflictos entre Rodrigo Quilodrán y Raúl González, éstos aún no se habían traducido en un ataque concreto** como sí ocurrió respecto de Tejo Romero, no existiendo entonces prueba suficiente para construir la hipótesis de coautoría que pretenden los acusadores, debiendo entonces dictarse en relación a este capítulo de la acusación contra Rodrigo Quilodrán, sentencia absolutoria.*

*4. Se invocó como antecedentes de cargo por parte de la fiscalía que, de acuerdo al tráfico telefónico del acusado Cristian Tejo Romero (**prueba documental N° 13**), éste se habría encontrado en Colina a las 19:13 horas del día 12 de enero de 2020, lo que es consistente con el reporte histórico de visitas al condominio Algarrobal II (**otros medios de prueba N° 12**) donde consta que ese día Cristian Tejo Romero ingresó como visita de la casa 64 a las 18:51 horas, retirándose a las 19:10 horas, sin embargo, se trata tan solo de indicios que dan cuenta que los acusados se visitaron esos días, y de ello no se puede desprender con fundamento **y más allá de toda duda razonable**, que Rodrigo Quilodrán hubiera compartido el dolo del acusado Tejo Romero.*

5. Es verdad que, de acuerdo al relato de Sonia Rubio, el día 12 de enero Rodrigo Quilodrán habría llamado por teléfono a Raúl para invitarlo a su parcela, porque



además tenía que entregarle unos “pitos” de marihuana, negándose ella a ir para allá debido a que estaba de visita Patricio Tapia, y ella había quedado de cocinarles algo especial, razón por la cual Raúl se excusó con Rodrigo y le dijo que le mandara los “pitos” con un uber, sin embargo, de acuerdo con Sonia Rubio esta conversación ocurrió entre las 17:00 y las 18:00 horas, y, si Rodrigo Quilodrán y Cristian Tejo hubieran tramado de alguna forma atacar a la víctima en ese momento, asumiendo que aceptaría la invitación y concurriría a Chicureo, supieron muy pronto que aquello no sería posible ya que la víctima simplemente no iría hasta allá, contexto en el cual, no resulta comprensible que Cristian Tejo se hubiera desplazado de todas formas a Colina alrededor de las 18:40 horas, salvo que tuviera otras cosas o temas que conversar con Quilodrán, lo cual, al menos en esta etapa de desarrollo de los hechos, es plausible, ya que los acusados habían iniciado una relación comercial, según fluye del **documento 13 de la defensa**.

DÉCIMO SÉPTIMO: DELITO DE TENENCIA ILEGAL DE ARMA DE FUEGO.

1. Que en concepto del tribunal se estableció más allá de toda duda razonable la existencia del delito de tenencia ilegal de arma de fuego, hecho ocurrido la noche del 16 de enero de 2020, atendidos los testimonios de los funcionarios de carabineros **Roberto Antonio Collao Díaz y Hans Duván Díaz Carrasco**, quienes, al realizar un procedimiento policial de rutina, efectuaron el hallazgo del arma de fuego en cuestión, a lo cual se añade la incorporación de la correspondiente prueba documental, pericial y material destinada a acreditar los demás elementos del tipo penal.

2. En efecto, en lo que respecta a la **conducta de tenencia**, los funcionarios de carabineros Roberto Antonio Collao Díaz y Hans Duván Díaz Carrasco, de dotación de la subcomisaría de Chicureo concordaron en señalar que el día 16 de enero de 2020, alrededor de las 22:45 horas, en circunstancias que materializaban un control de identidad a los ocupantes de un vehículo Suzuki Baleno de color blanco, estacionado al frente del restaurant “Taranta” ubicado en el kilómetro 10 de la caletera de la autopista General San Martín poniente, muy cerca del acceso a un condominio, comprobaron que el copiloto mantenía frente a su asiento una pistola marca Bersa, calibre 9 milímetros con su respectivo cargador y un cargador adicional, los que contenían un total de 17 tiros, procediéndose por este motivo a su detención.

3. Durante la declaración de Hans Duván Díaz Carrasco se incorporaron las fotografías del procedimiento policial, ofrecidas **Nº 107 de otros medios de prueba**, señalando el testigo al serle exhibidas **que la foto 1** muestra la pistola marca Bersa, la cual estaba en el tapiz del vehículo, mientras que **la foto 2**, muestra el detalle del número de



serie del arma correspondiente al 761788 de la República Argentina, fijándose a través de las **fotos 3, 4 y 5**, diversos ángulos del armamento, mientras que las imágenes **6 y 7** detallan los cargadores y la munición, acotando, finalmente, que en la **foto 8** se aprecia cómo estaba el arma de fuego en el tapiz, pudiendo constatarse que tenía una especie de venda en cuyo interior estaba el cargado.

4. También se le exhibió a este testigo **la prueba material N° 52, NUE 3944475**, cadena levantada el 16 de enero de 2020 a las 23:15 horas, en la caletera General San Martín, kilómetro 10, Colina, interior del vehículo placa patente KRRG-78, lado del copiloto, reconociéndola como la pistola, los dos cargadores y las municiones que fueron incautados esa noche.

5. Que establecido que la acción de tenencia recayó sobre un arma de fuego, **su idoneidad para disparar cartuchos de fuego convencionales**, y por lo tanto, para poner en peligro el bien jurídico protegido que es la seguridad pública, se contó con el dictamen del perito **Cristian Esteban Román Rubiera**, quien en lo esencial, señaló que le correspondió efectuar la pericia de funcionamiento de la pistola Bersa, modelo Thunder 9, serie 761788, calibre 9 por 19 milímetros, con dos cargadores metálicos y 32 cartuchos balísticos calibre 9 por 19 milímetros rotulados de C1 a C32, NUE 3944475, acotando que el arma de fuego se encontraba exteriormente en regular estado de conservación, debido a que mantenía rayadura y pérdida de superficie del metal, pero estaba en normal estado de funcionamiento mecánico y apta para efectuar disparos, lo que se corroboró al efectuar la prueba con munición incriminada que correspondía a los 32 cartuchos calibre 9 milímetros, obteniéndose como resultado de la prueba de disparos, 28 vainas testigo rotuladas de V1 a V28 y 28 proyectiles balísticos rotulados de PT1 a PT28. Los cartuchos rotulados de C29 a C32 al momento de la prueba de disparo, no fueron activados por el arma, y quedaron con huellas o señales de percusión, **concluyendo que la pistola, marca Bersa, modelo Thunder 9, número de serie 761788, calibre 9 por 19 milímetros, que se hallaba en regular estado de conservación y normal estado de funcionamiento mecánico, y apta para el disparo.**

6. Se le exhibió una foto ofrecida en el número 68 de otros medios de prueba, y al verla señaló que correspondía a una imagen del arma de fuego, cargadores y cartuchos que peritó, explicando que dicha imagen fue tomada al realizar el peritaje para mostrar la evidencia del NUE 3944475.

7. Finalmente, la falta de autorización por parte del agente, para tener el arma de fuego en cuestión se acreditó mediante los **oficios de la Dirección General de Movilización Nacional DGMN.DECAE. (S) N° 6442/3058/2020 de 10 de julio de 2020 y**



DGMN.DECAE. (S) N° 6442/5953/2021 de 28 de agosto de 2021, los que indican que Gerson Monsalve Colín no registra armas inscritas en la Dirección General.

DÉCIMO OCTAVO: PARTICIPACIÓN DEL ACUSADO GERSON MONSALVE COLÍN EN EL DELITO DE TENENCIA ILEGAL DE ARMA DE FUEGO.

*1. Que en concepto del tribunal la prueba de cargo ha resultado suficiente para establecer, más allá de toda duda razonable, la participación que en el delito de tenencia ilegal de arma de fuego le correspondió al acusado Gerson Walter Monsalve Colín, en calidad de **autor**, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, esto es, por haber tomado parte en su comisión de una manera inmediata y directa, ello fundamentalmente teniendo en consideración los atestados de los funcionarios de carabineros **Roberto Antonio Collao Díaz** y **Hans Duván Díaz Carrasco**, quienes concordaron en señalar que el arma de fuego en cuestión fue habida frente al asiento **del copiloto del vehículo Suzuki Baleno**, el cual era ocupado por acusado **Gerson Monsalve Colín**, pues según expuso el funcionario de la Policía de Investigaciones **Axel Liguero Herrera**, **Hans Duván Díaz Carrasco** se sometió en dependencias de la BIPE Metropolitana una diligencia de reconocimiento fotográfico, **identificando a Gerson Walter Monsalve Colín como el sujeto detenido el día 16 de enero de 2020.***

2. A estos antecedentes se suma el tenor de la escucha telefónica 8578, en la cual Gerson Monsalve Colín recriminó justamente a Cristian Tejo Romero por lo ocurrido la noche del 16 de enero, al manifestarle “que lo había dejado pagando” (SIC) y que “se había ido en cana por las pistolas”. (SIC)

DÉCIMO NOVENO: DELITO DE USURPACIÓN DE IDENTIDAD.

*1. Que, en concepto del tribunal, igualmente se estableció, más allá de toda duda razonable, la existencia del delito de usurpación de identidad del artículo 214 del Código Penal, cuya acción típica consiste en **usurpar el nombre de otro.***

*2. No obstante que los funcionarios **Roberto Antonio Collao Díaz** y **Hans Duván Díaz Carrasco**, al momento de prestar declaración en el tribunal para dar cuenta del procedimiento policial del día 16 de enero de 2020 en Colina, sólo recordaron los apellidos de los detenidos, que correspondían a Conejeros como conductor y Monsalve como copiloto, **Axel Liguero Herrera**, tuvo a la vista el correspondiente informe policial de la subcomisaría de Chicureo, en el cual se daba cuenta de la detención de **Esteban Monsalve Colín** y de **Carlos Conejeros Urzúa**, de lo cual fluye que Gerson Monsalve Colín, al momento del control de identidad **utilizó el nombre de su hermano Esteban**, mismos apellidos.*



3. Es necesario referir en esta parte que, de acuerdo con lo que recordó el funcionario Hans Díaz Carrasco **se intentó verificar la identidad del detenido Monsalve Colín en la unidad policial a través del sistema biométrico**, sin embargo, el cotejo de la huella del dedo índice arrojó mucho contagio, lo cual es consistente con lo que **Carlos Conejeros Urzúa declaró en la BIPE Metropolitana** (según Axel Ligueño Herrera) pues al ser consultado respecto de lo ocurrido el 16 de enero de 2020, señaló que cuando Gerson y él ya estaban detenidos, Gerson le había dicho “Que no quería estar más preso” (SIC), y que se había “borrado” (SIC) la huella dactilar.

4. Que en consecuencia, el detenido Monsalve Colín fue puesto a disposición del tribunal para el correspondiente control de detención, que por lo demás dio origen a la causa **RUC 2000.066.018-4, RIT 237-2020 del Juzgado de Garantía de Colina**, con la identidad de **Esteban Monsalve Colín**, según fluye del acta de la audiencia de control de detención que se celebró el 17 de enero de 2020, donde el imputado se identificó con el nombre de Esteban Enrique Monsalve Colín, cédula de identidad 10.230.706-2, con domicilio en Pasaje N° 37, casa 9042, sector 5, La Florida, y fue apercibido de conformidad a lo que establece el artículo 26 del Código Procesal Penal, se formalizó la investigación en su contra por el delito de porte ilegal de arma de fuego, se fijó un plazo de cierre de investigación de 120 días, se le impuso la medida cautelar personal del artículo 155 letra c) del Código Procesal Penal, consistente en la firma mensual ante la 36° Comisaría de carabineros de La Florida y se le dio orden de libertad, **actuaciones todas que se realizaron bajo el supuesto de que el detenido se llamaba efectivamente Esteban Enrique Monsalve Colín.**

5. Que el acusado efectivamente conocía perfectamente todos los datos identificatorios de su hermano Esteban Enrique, quien según se desprende de **los documentos 43, 44 y 58** consistentes en los **certificados de nacimiento y las fichas SAO de Fiscalía**, es su hermano mayor, nacido casi siete años antes el 6 de diciembre de 1964, registrando ambos los mismos padres.

Además, de acuerdo con la ficha de antecedentes SAO de Esteban Monsalve Colín **obtenida el 6 de agosto de 2021**, éste aun aparece en los registros del Ministerio Público como “imputado” en la causa RUC 2000.066.018-4, RIT 237-2020 del Juzgado de Garantía de Colina.

6. Finalmente, el funcionario **Axel Ligueño Herrera** señaló que el 23 de julio de 2021, junto con los funcionarios Balboa y Jara, concurrió hasta el domicilio de Esteban Monsalve Colín, ubicado en el Pasaje 37 N° 9041 de la comuna de Florida, lugar donde se tomó contacto con su madre María Colín, quien señaló que su hijo estaba ausente por



razones laborales, coordinando su declaración para el día 28 de julio de 2021, oportunidad en la cual Nicolás Jara y él lo entrevistaron, señalando el testigo de que se había enterado a fines de enero de 2020 que Gerson Monsalve se había puesto su nombre al ser detenido, razón por la cual, había concurrido hasta la 36° Comisaría de Carabineros para verificar que existía alguna orden, citación o notificación a su respecto, retirándose tranquilo al constatar que no había nada, acotando que hace 10 años Gerson Monsalve había usurpado el nombre de su hermano Israel, generándole a éste muchos problemas.

7. Que, en síntesis, en concepto del tribunal se encuentra acreditado más allá de toda duda razonable el delito de usurpación de identidad materia de la acusación, ya que el agente no se limitó en este caso meramente a señalar un nombre que no le correspondía, sino que participó a continuación en una serie de actuaciones policiales y judiciales con un nombre que no le correspondía, usurpando específicamente la identidad de su hermano.

VIGÉSIMO: PARTICIPACIÓN DEL ACUSADO GERSON MONSALVE COLÍN EN EL DELITO DE USURPACIÓN DE IDENTIDAD.

*1. Que para efectos de establecer la autoría del acusado Gerson Monsalve Colín en la perpetración de este ilícito resultan relevantes, además de los antecedentes expuestos en el motivo anterior, específicamente la declaración de **Axel Ligneño Herrera** que da cuenta de los testimonios de Carlos Conejeros Urzúa y de Esteban Enrique Monsalve Colín, y el **resultado de una de las pericias que practicó el perito documental Luis Rubén Iturrieta Cid.***

2. En efecto, de acuerdo con lo referido por este especialista, le correspondió la confección del informe 448 de 16 de agosto de 2021, mediante el cual se solicitó la realización de un informe pericial tendiente a establecer la autenticidad o falsedad de la firma del detenido trazada en los siguientes documentos: acta de información de derechos del detenido y apercibimiento del artículo 26 del Código Procesal Penal con firma trazada a nombre de Esteban Monsalves Colín y acta de estado de salud de la misma persona, documentos emanados de Carabineros de Chile, empleando como material genuino de comparación una hoja de muestra escrituraria de Esteban Monsalves Colín rendida en la BIPE Metropolitana y un documento llamado “antecedentes del sujeto” proveniente de la Fiscalía Nacional donde consta una firma de la persona en cuestión. También se utilizó la declaración voluntaria del imputado Gerson Monsalve Colín en la BIPE Metropolitana, y un documento titulado “antecedentes del sujeto” emanado de la Fiscalía Nacional, concluyendo, luego de efectuar los cotejos correspondientes de acuerdo al método grafoscópico, que la firma del detenido de los dos



documentos cuestionados, suscritos a nombre de Esteban Monsalves Colín, no correspondían a la firma auténtica de esta persona, constatando diferencias en cuanto a morfología general, tamaño de signos, proporcionalidad, uso del plano basal, orientación de la escritura e inclinación del eje de las grafías concluyendo que la firma del detenido, no se corresponden con la firma de esta persona, comprobando por otra parte entre la firma de detenido y la firma genuina de Gerson Monsalves Colín la existencia de similitudes en la fisonomía general, tamaño de los signos, proporcionalidad de dichos elementos, orientación de la escritura, inclinación de los ejes gramaticales y segmentaciones, razones por las cuales concluyó que la firma del detenido de ambos documentos dubitados, son firmas auténticas de Gerson Monsalves Colín.

VIGÉSIMO PRIMERO: DELITO DE SECUESTRO.

1. Que corresponde abordar a continuación el análisis del delito de secuestro que fuera materia de la acusación, y determinar, en base a la prueba rendida, de qué manera se configuran los elementos que lo constituyen, los cuales consisten en la **detención o encierro de una persona privándola de su libertad sin derecho (libertad en el sentido de libertad ambulatoria o de desplazamiento)**, hipótesis genérica a la que se agregó en este caso la **solicitud de rescate y la extensión de la privación de libertad por un periodo superior a quince días.**

2. Que en cuanto a la **acción de encerrar o detener**, la prueba de cargo aportada por el Ministerio Público permite concluir, más allá de toda duda razonable, que el abordaje de la víctima y el comienzo de la afectación del bien jurídico, se produjo **el 29 de enero de 2020, después de las 19:54 horas**, al interior del domicilio ubicado en **Los Lirios N° 64, condominio Algarrobal II, Chicureo Colina.**

3. En efecto, de acuerdo principalmente al testimonio de **Sonia Rubio Elgueta**, a fines de enero de 2020, debido a una discusión que tuvo con su pareja Raúl González Ulloa, éste decidió quedarse la noche del 28 de enero de 2020 en la casa de su amigo Rodrigo Quilodrán Gutiérrez ubicada justamente en Los Lirios N° 64, condominio Algarrobal II, Chicureo Colina, **arribando a ese lugar a las 23:01 horas**, para retirarse al día siguiente, 29 de enero de 2020, a las 10:44 de la mañana, información que se encuentra consignada en el **reporte histórico de visitas contenido en los N° 12 y N° 104 de otros medios de prueba.**

4. El día 29 de enero Raúl González Ulloa debía presentarse nuevamente en domicilio de Rodrigo Quilodrán, pues, al salir en horas de la mañana, **no se había llevado sus cosas**, y después de eso tenía que juntarse con **Carlos Riffo Peña**, alias el “Mosca”, a quien había visto en horas de la mañana en el hospital Sótero del Río donde éste se



encontraba por tener allí hospitalizada a una de sus hijas (según lo que el propio Riffo Peña le declaró al subcomisario Balboa), y posteriormente, al día siguiente, es decir el 30 de enero de 2020, en horas de la mañana se había comprometido con su pareja Sonia Rubio Elgueta para pasar a buscarla al departamento de Teresa Vial donde estaban viviendo después del atentado del 12 de enero, y llevarla a la Clínica Pasteur en Vitacura donde ella debía practicarse una nueva cirugía derivada del trauma ocular grave sufrido.

5. Este itinerario, en cuanto a la visita a Riffo Peña, encuentra corroboración en los dichos de **Sonia Rubio** y en la declaración de **Camila González Ulloa**, quien a través de una conocida le preguntó a Riffo Peña si se había juntado con su hermano la tarde del 29 de enero y éste respondió que **no había llegado**, expresando “No, si yo con ese hueón me tengo que ver, pero no llegó, no les llegan los mensajes, nos habíamos quedado de juntar en la tarde” (SIC).

6. El compromiso de Raúl González de conducir a Sonia Rubio hasta la Clínica Pasteur, encuentra corroboración, no solo en los dichos de ésta, sino que en los datos que se consignan en su ficha clínica (prueba documental N° 17), donde consta que **tenía programada una cirugía para el día jueves 30 de enero de 2020**, y donde se consigna, específicamente en la correspondiente epicrisis, que la paciente se presentó a las 12:11 horas y fue dada de alta a las 15:25 horas.

7. Que, en consecuencia, Raúl González Ulloa regresó a Chicureo únicamente para retirar sus cosas y **no iba a pernoctar nuevamente en el domicilio**.

Además, de acuerdo con el testimonio de **Carla Astudillo Cruz** ella, con mucha resistencia, **sólo había consentido que Raúl González Ulloa se quedara en su casa la noche del 28 de enero**, y Rodrigo Quilodrán no contaba con la venia de su esposa para permitirle pernoctar allí una noche más, y, por lo tanto, la estadía de Raúl González en la casa de Quilodrán, la tarde del 29 de enero, **iba a ser necesariamente muy breve**, lo que evidentemente **era conocido por los imputados**.

8. Cuando Raúl González Ulloa se desplazaba hacia Chicureo, Sonia Rubio Elgueta se dirigía a la visita de su hijo Emerson Olave Rubio, quien aún estaba hospitalizado, de hecho, según explicó ella, era Raúl quien la iba a llevar al hospital, sin embargo, se atrasó y ella fue con un sobrino que iba a asistir a la visita de todos modos.

Allí se produjo el último contacto telefónico entre ambos.

9. Que de acuerdo con lo que señalaron **Carla Astudillo Cruz**, y los acusados **Rodrigo Quilodrán Gutiérrez** (en todas sus declaraciones) y **Gerson Monsalve Colín** (en su declaración policial de 9 de julio de 2020), **Raúl Ignacio González Ulloa efectivamente ingresó al domicilio de calle Los Lirios N° 64 del condominio Algarrobal II,**



aspecto respecto del cual **nunca** se produjo controversia, salvo al ser expresamente rebatido por la defensa Quilodrán Gutiérrez en su alegato de clausura, oportunidad en la cual argumentó que no se sabía verdaderamente en qué parte o lugar del condominio habría sido acometida la víctima, lo que debe ser desestimado, en la medida que su representado y su propio testigo de descargo concordaron en señalar que la víctima **sí entró a la casa**, obviamente, se le permitió entrar por parte del dueño de casa, lo cual, por lo demás es concordante con la versión policial de Gerson Monsalve.

10. Que, de acuerdo con lo declarado por **Gerson Monsalve Colín** el 9 de julio de 2020 ante los funcionarios de la BIPE Metropolitana **Héctor Balboa Saavedra** y **Nicolás Jara Ruiz**, el día 29 de enero de 2020 Cristian Tejo Romero les señaló que iban a entregar a Raúl González Ulloa en una parcela ubicada en Chicureo, razón por la cual se trasladaron hasta ese lugar Cristian Tejo Romero, Sergio Mena Ruiz, Braulio Cárcamo Zepeda, dos sujetos peruanos de identidad desconocida y él, lo que hicieron a bordo de dos vehículos: La camioneta Suzuki Gran Nómade color blanco patente GXBH-44 y un vehículo rojo.

11. Indicó Gerson Monsalve que, para ingresar al condominio, lo habían hecho mediante una llave que tenía en su poder Cristian Tejo Romero, ingresando el segundo vehículo con la “modalidad del trencito” (SIC), y al llegar al domicilio en cuestión **habían sido recibidos por el dueño de casa, que después identificó como Rodrigo Quilodrán Gutiérrez**, procediendo Sergio Mena Ruiz, Braulio Cárcamo Zepeda, los dos peruanos y él a esconderse dentro del inmueble de Quilodrán con el objeto de esperar que llegara Raúl González y atacarlo simulando un robo, precisando que cuando Rodrigo Quilodrán avisó que la víctima estaba pronta a llegar, Cristian Tejo se retiró del lugar, y Quilodrán manifestó que iba a salir con su esposa para no levantar sospechas. De hecho hay aquí un detalle que es muy importante, pues Gerson Monsalve señaló haber escuchado el momento en que Raúl llegó a la casa, y haber oído que Rodrigo Quilodrán le había pasado las llaves para que ingresara y se mantuviera en el interior diciéndole a Raúl que él iba a comer afuera con su esposa, describiendo luego el momento en el cual, Braulio Cárcamo Zepeda, Javier Mena Ruiz y uno de los peruanos, mantenían amarrada a la víctima y la subían contra su voluntad al vehículo Gran Nómade blanco, ya que ésta forcejeaba, luego de lo cual se retiraron todos del condominio y se dirigieron al taller de Inca de Oro N° 7857 de la comuna de La Granja, donde Cristian Tejo mandató a Sergio Mena Ruiz que se llevara la camioneta de la víctima y le entregó a Gerson la suma de \$300.000, diciéndole que no debía decir nunca nada de lo ocurrido.



En su versión policial Gerson Monsalve añadió que, al regresar a trabajar al taller de Inca de Oro, al menos una semana después, ya que con el dinero que le había entregado Cristian Tejo había ido con Romina Vera a la Quinta Región, Andrés le había efectuado comentarios respecto del hoyo que se había cavado en el galpón y de los sacos de hielo, lo que él asoció a que se habría dado muerte a la víctima y que los sacos habrían sido para evitar la descomposición del cuerpo.

*12. Que la versión de Gerson Monsalve Colín, entregada ante los oficiales de caso, **encuentra corroboración en otros elementos probatorios que se incorporaron en el juicio, y por lo tanto el tribunal ha considerado que constituye un elemento de cargo válido para el establecimiento de los hechos.***

*12.1 En efecto, de acuerdo con el análisis de los **tráficos telefónicos de Cristian Tejo Romero y Sergio Mena Ruiz (documentos 13 y 14)**, ambos números marcaron diversas conexiones a antenas ubicadas en la localidad de Chicureo el día y hora de los hechos, lo que permite suponer, razonablemente, que los propietarios de esos respectivos teléfonos se encontraban también allí.*

*12.2 Que la primera conexión del celular **941661476** correspondiente a Sergio Javier Mena Ruiz, se produjo el 29 de enero de 2020 a las 18:42 horas, momento en el cual la víctima Raúl González Ulloa **aun no emprendía rumbo al norte**, ya que de acuerdo al tráfico de llamadas de su número, que corresponde al **958075335 (prueba documental N° 12)**, a las 18:35 horas se conectó a una antena ubicada en Carlos Valdovinos, y a las 19:06 horas a una antena ubicada en Ureta Cox, ambas situadas en la comuna de San Miguel.*

*12.3 Que, entre las 18:42 y las 20:56 horas del día 29 de enero de 2020, existen **doce conexiones** del celular de Sergio Mena N° **941661476** a distintas antenas de Chicureo, que llevan los nombres de **Fundo La Montaña, Calle Blanco, Ruta San Martín paradero 23, Fundo Los Hornos y Chacra Versalles**, las cuales se encuentran justamente **alrededor del domicilio de Los Lirios N° 64 de Chicureo**, según se desprende del testimonio de Héctor Balboa Saavedra y del mapa que forma parte del **N° 45 de otros medios de prueba**.*

*12.4 Por su parte, el teléfono de Cristian Tejo Romero correspondiente al N° **95349559** se conectó por primera vez a una antena en el sector de Colina a las **18:53 horas**, siendo la **última conexión en Chicureo a las 21:15 horas**.*

*De acuerdo con el **N° 45 de otros medios de prueba**, este móvil se conectó a **tres de las cinco antenas** referidas en el número anterior.*



*12.5 Es decir, los datos que aportaron los tráficos de llamadas y datos de los acusados Tejo y Mena, **sirven como elementos de corroboración de lo declarado por Gerson Monsalve en cuanto a la concurrencia de estas personas al domicilio de Quilodrán.***

*En relación con las alegaciones que sostuvieron algunas defensas en cuanto a imposibilidad de que el análisis de conexión a antenas de telefonía celular pudiera entregar con certeza la posición geográfica de un sujeto, cabe señalar que con la introducción de este tipo de información nunca se pretendió por los funcionarios de la Policía de Investigaciones establecer las coordenadas exactas de localización de los usuarios de los números analizados, sino que tan solo **acreditar su presencia dentro de cierta área geográfica de interés para la investigación**, posicionamiento que, evidentemente, unido a otros antecedentes, constituye un elemento probatorio totalmente válido. En el caso de la concurrencia a la localidad de Chicureo, por ejemplo, el análisis de la información de los tráficos telefónicos se complementó con dos mapas (**N° 45 de otros medios de prueba**) en los cuales se georreferenciaron tanto el domicilio de Quilodrán como las distintas antenas a las cuales se conectaron los teléfonos de los acusados Tejo y Mena la tarde y noche del 29 de enero de 2020, lo cual arrojó como resultado que **todas esas antenas rodeaban el domicilio de interés.***

*12.6 También confirman la versión de Gerson Monsalve en cuanto a que se habrían desplazado al lugar **en la camioneta Gran Nómade y en un auto de color rojo**, las diligencias practicadas por el funcionario **David Andrés Molina Otazo**, en cuanto al involucramiento de la camioneta Suzuki patente GXBH-44, y en cuanto al auto rojo, antecedentes que constan en el **video 1 del N° 1 de otros medios de prueba.***

*12.7 En cuanto al empleo de la camioneta marca Suzuki, modelo Grand Nómade, donde, de acuerdo al testimonio de Gerson Monsalve, **se había encerrado a la víctima para sacarla de Chicureo**, se trata de un móvil que **era usado fundamentalmente por Cristian Tejo Romero**, pues de acuerdo a los registros de visitas al condominio Algarrobal II (**otros medios de prueba N° 11, 12 y 104**) ese era uno de los vehículos que aparecía registrado a su nombre, lo cual es consistente con **la segunda declaración prestada por Marcelo Farías Farías** ante la BIPE el 9 de marzo de 2020 según explicó Héctor Balboa.*

*12.8 Ahora bien, **David Andrés Molina Otazo** refirió que al realizar un estudio de **extracción de vecindades** mediante el análisis de los pórticos de las autopistas, para lo cual recurrió al Sistema Integrado de Búsqueda de Información (SIBI), **pudo comprobar la existencia de tránsito conjunto de la camioneta Suzuki Gran Nómade patente***



*GXBH-44 y el vehículo la víctima, que corresponde al vehículo Land Rover patente GYKW-22 la madrugada del 30 de enero de 2020 por la autopista Vespucio Sur, alrededor de las 1:00 horas en dirección oriente a poniente, y luego alrededor de las 4:00 de la madrugada en dirección poniente a oriente, todo lo cual pudo apreciar el tribunal con claridad al exhibírsele al testigo los **números 20, 21, 22, 23 y 24 de otros medios de prueba**, donde se consignan con detalle los pórticos que ambos vehículos compartieron en un tiempo casi inmediato, lo cual **excluye cualquier posibilidad de dudas en cuanto al real involucramiento de este vehículo en el secuestro de la víctima.***

*12.9 Que, por otra parte, en lo que atañe al vehículo pequeño de color rojo, es muy relevante lo señalado por **Braulio Cárcamo Zepeda** al conversar con Cristian Tejo, según se desprende del **video 1 del N° 1 de otros medios de prueba**, pues el 18 de junio de 2020, le pregunta: “Te acuerdas de tu amigo, el que llevaste allá, el que sabe lo mismo que yo. **Los que andaban en el auto rojo**” (SIC) y luego, el 8 de julio le vuelve a preguntar a Tejo por este sujeto señalándole “si quieres te contactas con tu amigo, **el que fue a la casa en el auto chico rojo**, el que dijo que lo habían chocado, recuerdas” (SIC).*

*12.10 Estos dos comentarios de Braulio Cárcamo dan cuanta igualmente de haber sido él también parte integrante de la cuadrilla que se presentó en el domicilio de **Quilodrán**, con lo cual corrobora la versión de Gerson en cuanto a la efectiva presencia de Braulio en el lugar.*

*12.11 Otro aspecto que corrobora la versión de Gerson Monsalve dice relación con lo que él escuchó que Rodrigo Quilodrán le dijo a la víctima cuando ésta llegó al domicilio, específicamente, cuando le entregó las llaves de la casa y le dijo **que él iba a salir a comer con su mujer.***

*12.12 Al día 9 de julio de 2020, que es cuando se prestó esta declaración policial, Gerson Monsalve **no tenía cómo haber tenido conocimiento de esta circunstancia si no es por haberla presenciado directamente.** Gerson Monsalve no tenía ninguna relación con Rodrigo Quilodrán. El día 29 de enero de 2020 fue la primera vez que lo vio, y después del hecho no volvieron a estar en contacto tampoco, siendo éste un antecedente muy relevante a la hora de juzgar la autenticidad de su testimonio.*

*12.13 En este mismo sentido, pese a no haber visto Gerson Monsalve Colín con anterioridad al 29 de enero de 2020 al acusado Rodrigo Quilodrán, fue capaz de identificarlo como el dueño de casa de la parcela en la cual se agredió a la víctima, **reconocimiento que encuentra su fundamento lógico en haber estado el acusado en la casa de Quilodrán tal como lo dijo en su declaración.** Que cabe considerar en esta parte que, conforme explicó Gerson Monsalve en su declaración policial, estuvieron bastante tiempo*



*esperando que Quilodrán avisara que la víctima ya se encontraba próxima a llegar, de lo cual se puede desprender, razonablemente, **que la visualización que Gerson tuvo del acusado Quilodrán no fue en modo alguno fugaz ni breve**, sino que pudo verlo por un tiempo suficiente como para internalizar sus rasgos y poder entonces identificarlo sin dificultades al momento de ver, un poco menos de seis meses después, su fotografía en un cárdex policial.*

*La defensa del acusado Quilodrán intentó rebatir que el reconocimiento de Quilodrán por parte de Gerson se debiera a su concurrencia a Chicureo el 29 de enero de 2020, argumentando que Sonia Rubio tenía en su poder fotografías de los acusados, como lo probaría el hecho de habérselas exhibido al gendarme Sandoval para saber quién le estaba escribiendo cartas, sin embargo, **la única vez que Sonia Rubio tuvo algún contacto con Gerson Monsalve fue cuando ella y los padres de Raúl fueron hasta el domicilio de Ismael Tocornal N° 7952, en mayo de 2020**, y de todos los antecedentes probatorios que se aportaron respecto de dicho encuentro (declaraciones de Sonia Rubio, de los padres de Raúl González, de Gerson Monsalve, de Romina Vera, las escuchas telefónicas 8578 y 8602), **ninguno mencionó siquiera al acusado Quilodrán, quien en ese tiempo no figuraba ni como imputado ni como sospechoso**. Además, la concurrencia de Sonia Rubio y de los padres de Raúl González a la casa de Gerson Monsalve sólo tenía como objetivo esclarecer lo que el propio Gerson había divulgado encontrándose ebrio, finalidad que nada tenía que ver, ni siquiera tangencialmente, con el acusado Quilodrán.*

*12.14 Por lo demás, de acuerdo con lo referido por **Héctor Balboa Saavedra**, cuando el 4 de agosto de 2020 Rodrigo Quilodrán Gutiérrez declaró voluntariamente ante el fiscal, **procedió a develar lo que Gerson le dijo sobre la dinámica de los hechos, dinámica que es consistente con lo que les había dicho a los oficiales Balboa y Jara casi un mes antes** en cuanto a que Sergio Mena Ruiz, Braulio Cárcamo Zepeda, dos sujetos de nacionalidad peruana y él habían subido a la víctima a la camioneta Gran Nómade blanca llevándola hasta Inca de Oro, procediendo Sergio Mena a llevarse la camioneta Land Rover de Raúl González hasta Calera de Tango.*

*Es importante indicar que en su declaración policial, Gerson Monsalve Colín señaló, de acuerdo al testimonio de Héctor Balboa, que al llegar al domicilio de Quilodrán en el condominio, **habían estacionado los vehículos en un lugar cercano**, lo que es consistente con toda la dinámica descrita por Gerson, **basada justamente en la sorpresa**, en cuyo contexto no era posible que estacionaran los vehículos en que venían ni en los estacionamientos que estaban dentro del antejardín, que eran tres de acuerdo a la descripción de mari Anne Bunout, y tampoco podían estacionar en la calle Los Lirios,*



frente al inmueble de Quilodrán, pues la víctima los detectaría de inmediato, y por lo tanto, necesariamente tuvieron que estacionar los vehículos en un lugar aledaño.

12.15 Una de las defensas intentó desacreditar el testimonio de Gerson Monsalve Colín tachándolo de “fantasioso” (SIC), argumentando que no era factible de que se hubiera peleado con Sergio Mena Ruiz cuando la idea que habían urdido era justamente simular un robo y sorprender a la víctima, sin embargo, en concepto del tribunal no tiene nada de improbable que Gerson Monsalve haya tenido algún tipo de disputa con Mena Ruiz, de lo cual no se deduce necesariamente una puesta en peligro del plan criminal, considerando que, de acuerdo al propio Gerson esperaron harto rato la llegada de la víctima, y esta disputa se produjo en algún momento, mientras estaban en la casa de Quilodrán, no necesariamente en el momento exacto en el cual la víctima estaba entrando el domicilio. Además, no hay que perder de vista que en su declaración policial Gerson Monsalve vinculó esta supuesta disputa con Mena en un supuesto arrepentimiento que habría experimentado estando allá, arrepentimiento que no es compatible con la acción de haber permanecido en el lugar, de haber salido de Chicureo junto con la víctima y los secuestradores, y en haber aceptado de parte de Cristian Tejo Romero el pago de \$300.000 por el trabajo realizado.

13. Que esta dinámica, consistente en maniatar y subir a una persona contra su voluntad a un vehículo constituye efectivamente **una acción que se subsume adecuadamente en las descripciones típicas de detener y encerrar**, la cual evidentemente se realiza **sin derecho** ya que los agentes en este caso no se encuentran amparados por el ordenamiento jurídico para privar de libertad a una persona, como sucede por ejemplo con la policía en ciertos casos específicos, y, lesionó el bien jurídico protegido, ya que dicha acción le imposibilitó a la víctima el ejercicio de uno de sus derechos fundamentales, como es el de libre desplazamiento, **afectación que perdura hasta el día de hoy, pues desde que la víctima fue subida contra su voluntad al vehículo de Cristian Tejo Romero, se encuentra desaparecida.**

14. En efecto, **desde ese momento cesaron los contactos de Raúl González Ulloa con el mundo exterior.**

De acuerdo con lo declarado por Sonia Rubio, su celular fue apagado a las 22:00 horas del 29 de enero de 2020, ni sus padres, hermana y amigos volvieron a recibir alguna comunicación suya, y desde el punto de vista civil **no ha vuelto a renovar su cédula de identidad**, la cual, de acuerdo con el oficio del Registro Civil N° 3831-2021 de 5 de agosto de 2021 (**prueba documental N° 27**) caducó el 20 de octubre de 2020, habiéndola renovado por última vez el 21 de noviembre de 2018 (de acuerdo con documentos 23 y 27),



*tampoco ha realizados trámites o gestiones ante el Servicio Electoral, conforme lo indica el oficio 13.564, sin fecha, de dicha institución, y **tampoco ha vuelto a salir de país**, al menos no a través de pasos migratorios regulares, de acuerdo al **certificado de viajes** emitido por el subdepartamento de Control de Fronteras de la Policía de Investigaciones con fecha 2 de diciembre de 2020 (**documento N° 21**), el cual refiere que la víctima regresó al país el 1 de septiembre de 2019 proveniente desde Perú, **sin registrar desde entonces nuevos viajes**.*

*15. Que, en concepto del tribunal, se configura entonces la hipótesis del inciso final del artículo 141 del Código Penal, **pues en este caso la privación de libertad de la víctima ha excedido con creces el plazo que allí se contempla**.*

*Pese a que, en la especie, hay indicios de que víctima no se encontraría con vida, la información con la que contó el tribunal **no resultó suficiente como para establecer con certeza que ese haya sido su destino final**.*

*16. Es verdad que el propósito de los agentes habría sido **no sólo privar de libertad a la víctima y extorsionar a su familia**, sino que también, **en algún momento darle muerte**.*

*Este es un aspecto sobre el cual se profundizará al tratar respecto de la participación, sin embargo, baste con adelantar en esta parte que, fundamentalmente por problemas de índole económico que generaron rencillas a fines del año 2019, Cristian Tejo, **quien ya había intentado atacar a la víctima en al menos dos ocasiones** se concertó con Rodrigo Quilodrán Gutiérrez para apresarlos, y de esta forma, para solucionar los conflictos que ambos arrastraban con él, acabar con su vida, aprovechando la oportunidad que se presentó el 29 de enero de 2020 cuando Raúl González Ulloa fue hasta la casa de Quilodrán a buscar sus efectos personales, que había llevado hasta allá el día anterior. Ninguno de los dos principales interesados en el resultado estuvo presente cuando se atacó a la víctima, quien fue abordado por Sergio Mena, Braulio Cárcamo, Gerson Monsalve y otros dos sujetos desconocidos.*

*Gerson Monsalve le reconoció a Romina Vera que **le había disparado en las piernas a Raúl**, pese a que ante otras personas, que **no fueron debidamente individualizadas**, les dijo que había matado a una persona, quedando entonces la duda en cuanto a si la agresión propinada por Gerson Monsalve en el contexto de privación de libertad de la víctima, resultó letal o si la muerte le fue causada con posterioridad a manos de Braulio Cárcamo Zepeda, a quien, de acuerdo con el tenor de las conversaciones de WhatsApp que éste mantuvo con Tejo Romero y que son parte del **video 1 de los otros medios de prueba N° 1**, Quilodrán ofreció pagarle en un principio U\$10.000, acordando finalmente el pago de U\$5.000 por el “trabajo” (SIC).*



17. Según se deduce de lo declarado por **Andrés Contreras Villablanca**, Braulio Cárcamo Zepeda habría abandonado el taller de Inca de Oro a fines de febrero de 2020, pero según declaró Sonia Rubio, **alrededor del 10 de febrero recibió mensajes de WhatsApp de un sujeto** (que sería Braulio Cárcamo) quien le daba a entender que Raúl estaba con vida, que él lo estaba cuidando y alimentando, a lo que se suman las conversaciones por WhatsApp que forman parte del **N° 15 de otros medios de prueba**, y que, según Sonia Rubio fueron recibidas el **15 o 17 de febrero**, donde nuevamente se estaba intentando extorsionarla a cambio de información sobre su pareja.

A estas comunicaciones efectuadas **después de la primera quincena de febrero**, que darían pie para pensar que la víctima aún estaba con vida, se suma la circunstancia de que no existe constancia de que Rodrigo Quilodrán hubiere pagado o comenzado a pagar aun por el encargo realizado, pues de acuerdo con el **N° 72 de otros medios de prueba**, el primer pago se hizo recién a través de AFEX el 28 de febrero de 2020.

18. Es verdad que existen algunos indicios que apuntan al fallecimiento de la víctima, entre los cuales destaca el hallazgo de la fosa que se cavó en el taller de Inca de Oro N° 7857 a fines de enero de 2020, de lo cual dio cuenta **Andrés Iván Contreras Villablanca**, quien además señaló haber visto a Cristian Tejo Romero ingresar sacos de hielo al domicilio que Braulio Cárcamo tenía en el galpón, sin embargo dichos indicios generan dudas si se tiene presente que, en la diligencia de entrada y registro al domicilio de Inca de Oro N° 7857 que se realizó el 9 de marzo de 2020, pese a que se buscaron exhaustivamente huellas de origen biológico en lugares clave como la zanja descrita por Andrés Contreras y que fue abierta (**N° 108 de otros medios de prueba**) y en las dependencias del domicilio que había ocupado Braulio Cárcamo Zepeda, los resultados fueron negativos, pese a que personal especializado del LACRIM detectó muchas manchas de interés y efectuó diversos levantamientos como pudo apreciar el tribunal al exhibírsele al testigo **Matías Ignacio Paredes Guerrero** las fotografías del **set N° 79 de otros medios de prueba**, destacándose las **imágenes 29, 37, 38, 39, 40, 47, 48, 53, 55, 56, 58, 59, 60 y 62**.

19. Por otra parte, **en apoyo a la falta de certeza respecto del efectivo fallecimiento de la víctima**, además de la búsqueda realizada el 9 de marzo de 2020 en el inmueble de Inca de Oro 7857, La Granja, **todas las pistas o datos que se tuvieron durante la investigación sobre el paradero de la víctima resultaron también negativas**.

20. En efecto, se peritó la camioneta Kia Grand Carnival placa patente única HPVP-83 de propiedad de la víctima (**otros medios de prueba N° 116 y prueba documental N° 3**) luego de que a Sonia Rubio se le indicara que la clave para resolver la



desaparición de su pareja estaría oculta allí, la cual, de acuerdo con Héctor Balboa Saavedra fue llevada por Raúl González Creutez a la unidad donde se le analizó por peritos del LACRIM y de la Brigada de Adiestramiento Canino, sin que se efectuara el hallazgo de ninguna pista, ni GPS ni drogas.

21. Se concurrió en dos ocasiones hasta la ribera del Río Maipo para buscar el cuerpo de Raúl González, ello en base a información que había recibido Sonia Rubio respecto de la georreferenciación del celular de la víctima, y por un llamado anónimo diciendo que era un tal “Chespi” quien había matado a Raúl, y que lo había lanzado al río, explicando el funcionario **Matías Ignacio Paredes Guerrero** que para buscar en el río se utilizó una estrategia de rastrillo, avanzando de manera continua por el río, siendo también apoyados por ejemplares de la Brigada de Adiestramiento Canino, lo que tampoco arrojó resultados.

22. También, de acuerdo a lo que describió este mismo testigo, en enero de 2021, después de que Sonia Rubio recibiera la carta de Gerson Monsalve, en cuyo reverso se había trazado un croquis con ciertas indicaciones geográficas que conformarían lo que se denomina “La Ruta del Ácido” (SIC), un equipo de la BIPE coordinó con CODELCO la revisión de ductos con productos de relave, diligencia cuyo registro pudo apreciar el tribunal al exhibirse **15 fotografías** de los túneles y pozos que pudieron ser inspeccionados (**Nº 86 de otros medios de prueba**), diligencia que terminó sin resultados.

23. Se analizaron, con la ayuda de un georradar, tanto la superficie del taller de Inca de Oro Nº 7857 La Granja, como la superficie de las parcelas 58, 59A y 59B del condominio Lomas del Águila, en Paine, diligencias de las cuales dio cuenta Héctor Balboa Saavedra y cuyo registro el tribunal apreció al exhibirse las fotografías de los **otros medios de prueba Nº 57 y 58**, a las cuales también concurrió el LACRIM y personal de la Brigada de Adiestramiento Canino, sin que ninguna de ellas arrojara indicios respecto del paradero de Raúl González. En el taller de Inca de Oro el georradar marcó algunos puntos de interés, pero según el operador de la máquina se trataba de objetos muy pequeños, puntos de interés que en definitiva sí fueron excavados cuando el taller de Inca de Oro se quemó producto de un incendio, oportunidad en la cual, con una pequeña retroexcavadora, se excavaron los puntos de interés que no habían podido ser revisados previamente, y la diligencia terminó también sin resultados.

24. Según Héctor Balboa, además, durante toda la investigación se realizaron diligencias en coordinación con el Servicio Médico Legal de Santiago y de otras regiones cercanas como Valparaíso y Rancagua, donde se encargaron los cuerpos de



personas fallecidas que estuvieran NN, desde la fecha de interés en adelante y que correspondieran a las características del desaparecido, lo que tampoco arrojó resultados.

25. Finalmente, de acuerdo con lo narrado por Héctor Balboa, se analizaron posibles puntos donde pudiese encontrarse la víctima en el domicilio del imputado Rodrigo Quilodrán, pero **no se observaron anomalías de que se hubiera excavado o removido el terreno**, así que no fue necesario realizar excavaciones.

En síntesis, en base a los antecedentes referidos, pudiendo únicamente tener certeza del desaparecimiento de la víctima Raúl González Ulloa, el cual efectivamente se prolonga por más de tres años a la fecha, más no de su efectivo fallecimiento, se estima aplicable en la especie la hipótesis del artículo 141 inciso 4° del Código Penal, planteada en la acusación y no aquella más grave que se contiene en el inciso final.

26. Que finalmente, en cuanto al establecimiento de la figura descrita en el inciso 3° del artículo 141 del Código Penal, **relativa a la solicitud de rescate**, en concepto del tribunal, ésta se encuentra acreditada más allá de toda duda razonable, teniendo en consideración lo referido principalmente por **Sonia Rubio Elgueta**, quien a contar de la noche del día 3 de febrero o madrugada del día 4 de febrero comenzó a recibir en su teléfono celular **sucesivas llamadas extorsivas** de parte de un sujeto de nacionalidad extranjera, con marcado acento peruano, quien le exigía, llamándola por su nombre de pila, que si quería recuperar a su pareja, entregara el dinero que Raúl había ganado producto del robo de unos cigarrillos.

27. Fueron estas llamadas, pese a que ya el 1 de febrero de 2020 se había estampado una denuncia por presunta desgracia en Carabineros, las que en definitiva motivaron que Sonia Rubio y el padre de la víctima concurrieran a la Policía de Investigaciones, presentándose la noche del día 4 de febrero en dependencias del cuartel de Borgoño de la policía civil, siendo atendidos en definitiva la madrugada del día 5, procediendo el funcionario **Felipe Fabián Ramos Serrano** a entrevistar a Raúl Antonio González Creutez.

28. De acuerdo con el subcomisario Balboa, las primeras llamadas extorsivas se realizaron a través de dos números distintos, uno chileno y otro peruano pero a través de la aplicación WhatsApp, y después, la noche del 6 de febrero se empleó para extorsionar a Sonia Rubio un número chileno, esta vez mediante llamadas de voz, **lo que permitió su rastreo**, número que la policía denominó **número extorsionados N° 3**.

29. El tenor extorsivo y ciertamente brutal de las llamadas recibidas por Sonia Rubio Elgueta, quedó en evidencia para el tribunal al reproducirse cinco de ellas, contenidas en el **N° 16 de otros medios de prueba**.



Así, en el primer audio el sujeto le dice a Sonia que para que ella esté más tranquila, “le va a dejar un regalito” (SIC), en el segundo audio le pregunta si fue a ver el “regalito” que le dejó y con impaciencia señala que “ya se está cansando de toda esta huevada, que sólo quiere la plata de los cigarrillos” (SIC) y que más tarde le va a dar el número de la cuenta. En el cuarto audio el sujeto le dice a Sonia frente a sus súplicas para que le permitiera hablar con la víctima “ya te di la camioneta, ya te di la pista de que está vivo” (SIC). En el quinto audio que se presentó el sujeto le dice a Sonia “para entregarte al culiado, y me traes mis ochenta millones” (SIC) y cuando Sonia le pide que la deje hablar con él el sujeto se limita a decirle “agradece que te estoy llamado” (SIC).

30. El tenor de los llamados, la violencia de éstos, que entrañan todo el tiempo la amenaza grave, seria, verosímil e inminente de proceder el agente a la ejecución de la víctima en caso de que Sonia no satisficiera los requerimientos monetarios que se le exigían, satisfacen de manera suficiente la descripción efectuada en el inciso 3° del artículo 141 del Código Penal.

*30. Sonia Rubio recibió después de estos primeros llamados, que culminaron el día 6 de febrero, **otros mensajes extorsivos a través de la aplicación de WhatsApp**. Uno de esos WhatsApp había sido creado con el número de Raúl González y el otro WhatsApp era distinto.*

*De acuerdo con el testimonio de Sonia Rubio, que se encuentra corroborado por el **N° 15 de otros medios de prueba, a través del WhatsApp creado con el número de Raúl la contactó**, entre el 15 y el 17 de febrero, sólo por mensaje, un sujeto que le dijo que si quería volver a ver a Raúl con vida tenía que mandarle \$7.000.000, cuatro a una cuenta y tres a otra, señalándole “están buscando donde no deben, **yo no lo tengo, pero se dónde está, quiénes lo tienen, en dónde y qué hacen, se todo**” (SIC).*

*En varias ocasiones Sonia le pidió que le dijera dónde estaba la víctima, si estaba viva o no, pero el sujeto le respondió que a medida que ella le fuera depositando el dinero, le iría dando las pistas para ubicarlo, hasta que finalmente, al decirle ella que estaba en la fila de Western Union para hacer los depósitos, y pedirle un nombre, el sujeto escribió Giovanni Antonio Espinoza Rotondo, pidiendo que el dinero se lo enviaran a Puno, **momento en el cual concluyeron las comunicaciones con este individuo**.*

*Adicionalmente, la testigo indicó que **a través del otro WhatsApp**, alrededor del 10 de febrero, la contactó otro sujeto, quien mediante mensajes de audio le señaló que quería ayudarla, dándole a entender que Raúl estaba lejos, que lo habían sacado del país, ella le preguntaba quién lo tenía y porqué y el sujeto le decía que no podía responderle porque su vida corría peligro y lo podían matar si hablaba.*



Que en síntesis, en base a los argumentos expuestos precedentemente, en concepto del tribunal se encuentra acreditada, más allá de toda duda razonable, la causal del inciso 3° del artículo 141 del Código Penal, toda vez que durante el periodo de privación de libertad de la víctima, se le exigió a su pareja desembolso de una gran cantidad de dinero como condición para su liberación, extorsiones que se encuentran necesariamente vinculadas a la privación de libertad de la víctima, formando parte del injusto principal.

VIGÉSIMO SEGUNDO: PARTICIPACION DE LOS ACUSADOS EN EL DELITO DE SECUESTRO.

Que según consta del veredicto al que llegó el tribunal, la prueba rendida por el Ministerio Público logró desvirtuar la presunción de inocencia que ampara a todos los acusados, permitiendo el establecimiento, más allá de toda duda razonable, de la participación de **Cristian Raúl Tejo Romero, Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez, Sergio Javier Mena Ruiz y Gerson Walter Monsalve Colín como autores y de Giovanni Antonio Espinoza Rotondo como cómplice del secuestro de la víctima Raúl González Ulloa.**

A. LA ACREDITACIÓN DEL PLAN.

1. Que, en lo que atañe a **Cristian Tejo Romero**, según se ha razonado en los motivos 14° y 15° al tratar sobre el delito de homicidio calificado frustrado y de su participación en él, consideraciones que, en lo pertinente, por razones de economía procesal, se tendrán por reproducidas en esta parte, este acusado **había resuelto vengarse de Raúl González Ulloa después que lo hiriera en una de sus piernas con un arma de fuego a causa de desavenencias sobre la repartición de los dineros obtenidos en un robo cometido en julio de 2019.**

2. Que, en ese tiempo, durante el 2019, Cristian Tejo mantenía ya una relación de tipo comercial con Rodrigo Quilodrán, pese al grave incidente ocurrido en el mes de abril o mayo de 2019 y del cual dio cuenta en forma detallada Víctor Hugo Alarcón Bravo.

3. En efecto, de acuerdo a la **prueba documental N° 11 de la defensa**, en el mes de marzo de 2019, Quilodrán habría creado para Tejo la empresa “Inversiones Tejo SPA”, **de acuerdo al documento 12 de la defensa**, Quilodrán habría efectuado una cotización para Tejo y ya en enero de 2020, y de acuerdo al mérito de la **prueba documental N° 13 de la defensa** ambos suscribieron un contrato de arriendo de maquinarias, que fue real, ya que una de las máquinas se guardó durante cierto lapso en una bodega de la empresa de **Marcel Eugenio Bunout Cifuentes**, según explicó este testigo



al declarar en el tribunal, acotando que lo hizo a petición de su vecino Rodrigo Quilodrán Gutiérrez.

4. Además de acuerdo a los **documentos 14, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 23 y 24** de la defensa de Rodrigo Quilodrán, con fecha 16 de enero de 2020 la Isapre Banmédica rechazó la cobertura de la licencia médica del acusado Cristian Tejo N° 35388408 y del programa médico N° 2330707868, **argumentando que el diagnóstico de fracturas expuestas periarticulares de rodilla izquierda corresponderían a una patología laboral**, y que por lo tanto el pago de los respectivos tratamientos y subsidios médicos debía gestionarse al amparo de la ley 16.744, tema para cuya solución Cristian Tejo buscó la ayuda de Rodrigo Quilodrán.

5. Este conflicto de Cristian Tejo con su Isapre era complejo y delicado, puesto que existía un grave riesgo para él de quedarse en definitiva sin cobertura médica de ningún tipo, ya que, pese a que en la licencia (**documentos 14 a 17 de la prueba documental** de la defensa) se alude a la existencia de un presunto empleador identificado como “Safety Capacitaciones Ltda.” RUN 76.206.451-0, lo cierto es que de todos los antecedentes que se aportaron al juicio, inclusive considerando las declaraciones de los acusados, **no existe ninguna referencia, ni siquiera indiciaria, de que Cristian Tejo Romero tuviera ni un empleador real ni la calidad de trabajador dependiente.**

6. Que, en consecuencia, la dificultad de esta situación explica que Cristian Tejo y Rodrigo Quilodrán **mantuvieran contacto durante el mes de enero de 2020**, lo que además se ve reflejado en el registro de visitas al acusado Quilodrán, emitido por la Administración del condominio Algarrobal II (**Otros medios de prueba N° 12**) del cual se desprende que Cristian Tejo Romero visitó a Quilodrán tres veces, los días 10, 12 y 16 de enero de 2020.

De la comunicación que ambos pudieran haber tenido por otra vía, a través de WhatsApp o por alguna otra aplicación **no existe registro**, pero es razonable suponer que todas estas dificultades de Cristian Tejo **crearon posibilidades de contacto entre Quilodrán y él**, las que, conforme al mérito de la prueba de cargo, **no estuvieron únicamente destinadas a tratar de revertir la decisión de la ISAPRE.**

7. En efecto, durante el mes de enero de 2020, después del ataque fallido al domicilio de Sonia Rubio Elgueta ubicado en Combarbalá 0490, La Granja, en el cual, según se ha razonado en el motivo 12, no se aportaron antecedentes suficientes para acreditar algún tipo de participación del acusado Quilodrán, **éste último y Cristian Tejo Romero decidieron secuestrar a la víctima para darle muerte y hacerle desaparecer, para**



lo cual recurrieron a Braulio Cárcamo Zepeda, que era una persona de confianza de Tejo Romero.

8. ¿Por qué el tribunal llegó a esta conclusión?

Principalmente considerando el tenor de las conversaciones que, desde mayo de 2020 y hasta antes de su detención, Cristian Tejo Romero mantuvo con Rodrigo Quilodrán y con Braulio Cárcamo Zepeda cuando éste ya se había fugado del territorio nacional, las que **se encuentran contenidas en los videos 1, 2 y 3 del N° 1 de otros medios de prueba.**

En efecto, allí, de esos chats y en los audios enviados por Braulio Cárcamo se desprende que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez se había comprometido a pagar USD 5.000 por el servicio de Braulio Cárcamo, pese a haber ofrecido inicialmente USD 10.000, mientras que Cristian Tejo Romero debía pagar \$100.000 mensuales.

En estas conversaciones los tres participantes se expresaron de manera libre, espontánea y sincera respecto de lo ocurrido, sin sentirse presionados o atemorizados por la posibilidad de que alguien pudiera estarlos escuchando o grabando, pues todos estos coloquios se realizaron a través de la aplicación de WhatsApp, cuya interceptación o monitoreo no es factible, siendo por lo tanto altamente verosímil, y por lo tanto confiable su contenido.

9. Otro antecedente que es consistente con el anterior dice relación con la declaración prestada por Gerson Monsalve Colín en la policía, el 9 de julio de 2020, oportunidad en la cual refirió que el día 29 de enero de 2020 Cristian Tejo le dijo que lo tenía todo coordinado con un amigo de la víctima, quien la entregaría en su parcela de Chicureo. En cuanto a la idoneidad del testimonio de Gerson Monsalve Colín y a los elementos probatorios que contribuyen a su corroboración, deberá estarse a lo ya razonado en el motivo 11° y 21° número 12 de este fallo.

10. Finalmente, en concordancia al precio estipulado por el “trabajo”, se acreditó la **realización de pagos** tanto de Rodrigo Quilodrán como de Cristian Tejo a Braulio Cárcamo Zepeda, ello según se desprende manera indesmentible del análisis del N° 72 de otros medios de prueba.

11. En efecto, de acuerdo con este documento Rodrigo Quilodrán efectuó dos envíos a Braulio Cárcamo Zepeda a través de Western Union. El primero ascendente a USD 306,79 fue el 28 de febrero de 2020 y el segundo, por un total de USD 1245,53 fue el 20 de marzo de 2020.

Después, conforme se desprende del N° 85 de otros medios de prueba, el cual asocia una planilla de AFEX con los envíos de dinero a las conversaciones vía



WhatsApp que Quilodrán tenía con Yawer Montenegro, **efectuó cinco envíos más a la misma persona:** el día 29 de abril de 2020 por **USD 574**, el 11 de mayo de 2020 por **USD 587**, el 20 de mayo de 2020 por **USD 353**, el 12 de junio de 2020 por **USD 607** y el 8 de julio de 2020 (dos días antes de su detención) por **USD 458**, lo cual totaliza, sumando los envíos de Western Union y los de AFEX **USD 4131,32**.

12. En lo que atañe a **Cristian Tejo Romero** de acuerdo con los datos aportados por Western Union, le depositaron a René Delgado Olano, pareja de Braulio Cárcamo Zepeda, Cristian Tejo Romero, su pareja Ester Espinoza Mancilla y el hermano de ésta de nombre Issac, envíos que se realizaron los días 5, 10 y 16 de marzo por los montos de \$96.000, \$95.000 y \$95.000, lo cual totalizó **\$286.000**.

13. Es verdad que, tal como alegaron las defensas en sus clausuras, no existen detalles ni se determinaron las cláusulas específicas de esta planificación o acuerdo, sin embargo, en base a los antecedentes referidos en el número anterior no es posible sino concluir que el ataque a la víctima en la parcela de Rodrigo Quilodrán, ubicada en Chicureo, **fue una acción meditada, estudiada y organizada por los agentes con el objetivo de llevarla a buen término.**

No se trató de un ataque arrebatado ni irreflexivo, ni resultado de un impulso absolutamente inesperado de parte únicamente de Cristian Tejo Romero, como intentó establecer el acusado Rodrigo Quilodrán con su declaración judicial y con su teoría del caso. No. La contribución de Quilodrán al hecho es tan relevante como la de Cristian Tejo y la de los demás autores, en la medida que sin su intervención **el hecho no habría podido perpetrarse**, lo cual, al volver su acción indispensable para la consecución del resultado, **le otorga el dominio del hecho en los mismos términos que a Cristian Tejo, Braulio Cárcamo, Gerson Monsalve y Sergio Mena**, cuya intervención es también imprescindible para la obtención del resultado deseado.

Entonces, en razón de lo señalado, no es necesario que se acrediten en detalle todas las planificaciones o recaudos que consideraron los agentes para involucrarse en el hecho. Se trata además de una exigencia probatoria que **excede** el estándar de la duda razonable del artículo 340 del Código Procesal Penal, pues difícilmente quienes acuerden llevar a cabo un hecho como el que ha sido materia de este juicio dejaran algún tipo de registro o acta del tenor de las estipulaciones o de los roles asignados a cada uno. Se trata, lógicamente de circunstancias que se deben deducir de otros hechos, como los comportamientos de los respectivos agentes, escuchas telefónicas, testimonios o registros de conversaciones vía WhatsApp, como sucede en este caso, entre otros.



14. *Que, ahora bien, específicamente, en cuanto a las razones que Rodrigo Quilodrán habría tenido para involucrarse en esta acción, en concepto del tribunal se aportaron antecedentes que permiten explicar de manera plausible esta decisión.*

15. *En primer lugar, Rodrigo Quilodrán había sido amenazado por Raúl González Ulloa en noviembre o diciembre de 2020, pues lo había llamado por teléfono para comunicarle que le había disparado a Cristian Tejo, diciéndole que luego le tocaba el turno a otro sujeto, y que posteriormente le correspondería a él, amenaza que Rodrigo Quilodrán, conociendo a Raúl González desde hace tiempo, y habiendo sido víctima de golpes y de un intento de éste de dispararle en su domicilio en el mes de abril o mayo de 2020, no podía sino estimar como una amenaza grave, seria y verosímil.*

16. *Ahora bien, de acuerdo con el mérito de la prueba rendida, entiende el tribunal que esa amenaza de Raúl González hacia Quilodrán estaba razonablemente relacionada a temas económicos.*

17. *En efecto, Sonia Rubio Elgueta explicó con mucha claridad, que Rodrigo Quilodrán le debía mucho dinero a su pareja. Esto lo señaló además expresamente en la BIPE en su declaración de 6 de marzo de 2020.*

Al profundizar en este punto, acotó que, en primer lugar, Quilodrán se había quedado con 15 millones de los 30 que Raúl González le había pasado para comprar el departamento de Teresa Vial, de lo cual se había enterado mucho después, y al mismo tiempo señaló que Raúl González le había pasado 20 millones a Rodrigo Quilodrán para el pago de una parcela, quedándose Quilodrán con el dinero. Por lo tanto, en la compleja relación entre Quilodrán y la víctima, se arrastraban problemas económicos y de confianza, al punto de que, según Sonia Rubio Elgueta, al mes de octubre de 2019 Rodrigo Quilodrán y Raúl González estaban enojados y no se hablaban. Ello explica que en noviembre o diciembre de ese año lo hubiera llamado para amenazarlo.

18. *Las existencia de deudas de Rodrigo Quilodrán con Raúl González, las que, al momento de ocurrir los hechos, no había pagado de acuerdo con lo que indicó Sonia Rubio, encuentran corroboración en lo que el testigo Víctor Hugo Alarcón Bravo, quien conoció tanto a la víctima como a los acusados Quilodrán y Tejo, refirió en la BIPE en cuanto a que había sido testigo de varios llamados telefónicos de Raúl a Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, en los que le cobraba dinero haciendo referencia a montos de 15, 20 o 30 millones de pesos, acotando que Raúl muchas veces abultaba los montos que le debían y cobraba sumas superiores.*

19. *Es verdad que Raúl González y Rodrigo Quilodrán se habrían reconciliado, al parecer, a comienzos del año 2020, ya que Raúl González, de acuerdo con*



*el reporte histórico de visitas del N° 12 de otros medios de prueba, fue a ver a Quilodrán a su casa el 2 de enero a las 16:30, retirándose a las 16:47 horas, sin embargo, este acercamiento implicó que luego de perpetrarse el ataque del 12 de enero de 2020, Raúl González Ulloa recurriera a la ayuda de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, debiendo éste suscribir el pagaré en la clínica Pasteur a fin de que Sonia Rubio Elgueta pudiera operarse, deuda que, al menos entre el 14 y el 29 de enero, **Raúl no asumió**, explicando Sonia Rubio que ello se debió **a que justamente Quilodrán le debía a Raúl mucho dinero**.*

De acuerdo con la prueba de la defensa, específicamente los documentos de los números 4, 5, 7 y 8 quien pagó esa deuda (que ascendió de acuerdo con los documentos 7 y 8 a un total de \$6.740.270), fue en definitiva Rodrigo Quilodrán.

*20. Además, conforme al testimonio de Evelyn Castañeda Puel, Raúl González Ulloa le presentó a Rodrigo Quilodrán como su **amigo y socio**, diciéndole que ellos se iban a hacer cargo de los costos del traslado de su hijo, que ella no debía preocuparse por nada, sin embargo, quien en definitiva asumió el costo del traslado de Patricio Tapia Castañeda a la Clínica Dávila, fue la cónyuge de Rodrigo Quilodrán, según se desprende del documento N° 3 de la defensa, que consiste en un certificado emitido por el Banco BCI, donde se indica que el 23 de enero de 2021 Carla Astudillo Cruz efectuó una transferencia por \$98.000 a la empresa “Ambulancias Santa Lucía”, reconociendo ella al declarar ante el tribunal, que había efectuado este depósito porque su cónyuge se lo había pedido.*

*21. Que todos estos antecedentes, la **amenaza directa** efectuada en su contra a fines de 2019, la que era seria y verosímil considerando que la víctima efectivamente **agredía a las personas con armas de fuego por motivos de dinero**, a lo que se suma la circunstancia de que, evidentemente la supuesta reconciliación entre ambos **no puso fin a las deudas que Rodrigo Quilodrán tenía respecto de Raúl González**, manifestándose claramente aquella realidad a raíz del ataque del día 12 de enero, pues ciertos costos médicos que derivaron del mismo fueron asumidos por Rodrigo Quilodrán **en base al pasivo que tenía con Raúl**, de acuerdo a lo señalado por Sonia Rubio, llevan al tribunal a estimar plausibles los dichos de Víctor Hugo Alarcón Bravo, expresados en su declaración policial (y conocidos a través de la declaración de Héctor Balboa), en cuanto a que **tanto Cristian Tejo Romero como Rodrigo Quilodrán Gutiérrez tenían motivos de sobra para atentar contra Raúl González**.*

*22. La **reticencia y desconfianza** que, pese a la supuesta reconciliación, sentía Rodrigo Quilodrán hacia Raúl González explica también que al momento de prestar declaración ante el fiscal, el 4 de agosto de 2020, **haya señalado expresamente que, al ser***



*invitado por Raúl González para concurrir al departamento de Teresa Vial, luego de que éste perpetrara el robo a los contrabandistas de cigarros (lo que según Raúl González Creutez habría ocurrido alrededor del 23 de enero de 2020) tuvo dudas en cuanto a asistir o no a aquella reunión, pensando que Raúl podría haberle tendido una trampa. Esta respuesta, naturalmente espontánea de Quilodrán, y que razonablemente no puede explicarse como un lapsus o motivada por una supuesta expectativa procesal, pues con ella dio cuenta de una emoción personalísima de la cual sólo él podría haber sabido, revela lo que verdaderamente sentía Quilodrán de su relación con la víctima. Es muy probable que la víctima haya pensado que la reconciliación de ambos había sido sincera, y que él, por su parte haya vuelto a confiar en Quilodrán, pero eso no significa que este último haya experimentado lo mismo. Por el contrario. Estas palabras de Quilodrán, exteriorizadas en su declaración ante el Ministerio Público revelan que la relación que en ese tiempo tenía con Raúl Gutiérrez era, **en cuanto, al grado de confianza mutua, bastante asimétrica.***

*Evidentemente, el declarar en el tribunal Quilodrán señaló que había ido tranquilo esa vez a visitar a Raúl, negando haber sentido cualquier tipo de duda, sin embargo, al ser contrastado con sus dichos en Fiscalía, **no fue capaz de explicar razonablemente esta variación,** tan radical en su versión, señalando que simplemente no se explicaba por qué había dicho eso en la fiscalía.*

*23. Finalmente estas reflexiones del tribunal encuentran eco en la propia prueba pericial de la defensa, específicamente en el relato del acusado que se recoge en la pericia de **Aída Aurora Leiva Chacana.***

*En dicho contexto pericial Rodrigo Quilodrán reconoció que en septiembre de 2019 **había tenido un quiebre con Raúl,** vinculado a un periodo de ausencia de éste y a un viaje que había realizado a un país vecino, regresando más agitado y agresivo con él, contexto en el cual se habrían dado dos episodios de violencia: la agresión a Cristian Tejo y agresiones hacia él, reflejadas en el tono de voz y otros conflictos, lo cual los había **distanciado,** agregando luego que **en el último tiempo Raúl estaba violento y los llamados los sentía como una extensión del control.***

B. PARTICIPACIÓN DE CRISTIAN TEJO ROMERO.

1. Que la participación directa del acusado Cristian Tejo Romero se encuentra establecida, más allá de haber planificado y coordinado la ejecución del delito, por su intervención directa en el mismo.

2. En efecto, de acuerdo con la declaración de Gerson Monsalve Colín ante la BIPE el 9 de julio de 2020, Cristian Tejo les señaló la mañana del 29 de enero de 2020 que ya tenía todo coordinado y que Raúl González Ulloa iba a ser entregado en una



parcela en Chicureo, procediendo entonces Cristian Tejo Romero a trasladarse al lugar, **antes de que llegara la víctima**, según dan cuenta los registros del tráfico de llamadas de su número celular (**prueba documental N° 13**) que comenzaron a marcar conexiones a antenas en Colina a las 18:53 horas del 29 de enero de 2020.

3. Cristian Tejo además aportó al menos uno de los vehículos en los cuales se perpetraría el crimen, que corresponde **a la camioneta Gran Nómade patente GXBH-44**, la cual, en aquel tiempo, pese a encontrarse inscrita a nombre de un tercero, era utilizada por él según fluye del registro de visitas del condominio Algarrobal II (**otros medios de prueba N° 12**) y de lo referido por Marcelo Farías Farías, al prestar declaración el 9 de marzo de 2020.

4. Además para efectos de perpetrar el delito, Cristian Tejo llevó al lugar, además de Braulio Cárcamo Zepeda, a dos personas que trabajaban para él: Gerson Monsalve Colín y Sergio Javier Mena Ruiz, quienes tomaron parte en la ejecución material del hecho. El primero motivado por el pago de una compensación monetaria, y el segundo por la relación de dependencia que mantenía con Cristian Tejo Romero.

5. De acuerdo con el relato de Gerson Monsalve Colín, una vez secuestrada la víctima desde Chicureo, se la llevó hasta el taller de Inca de Oro 7857 de la comuna de La Granja, **donde fue entregada justamente a Cristian Tejo Romero**, momento desde el cual se perdió su rastro.

Todos los antecedentes referidos, **a lo que se suma lo expuesta en la letra A de este motivo** y también lo razonado en los motivos 13° y 21° N° 12 de este fallo, han llevado al tribunal ha estimar que en consecuencia al acusado Cristian Raúl Tejo Romero le ha correspondido en el delito de secuestro de la persona de Raúl Ignacio González Ulloa participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

C. PARTICIPACIÓN DE RODRIGO QUILODRÁN GUTIÉRREZ.

1. Que, en términos equivalentes al caso de Cristian Tejo Romero, la participación directa del acusado Rodrigo Quilodrán Gutiérrez se encuentra establecida, **más allá de haber planificado y coordinado la ejecución del delito**, por su intervención directa en el mismo.

2. En efecto, el acusado Quilodrán no solo facilitó su domicilio para efectos de que la víctima fuera abordada y privada de su libertad, sino que era el único, de todos los demás acusados que intervinieron en la calidad de autores, **que tenía contacto directo con la víctima**, pues claro está, en aquel tiempo Raúl González ya no mantenía trato con Tejo Romero. **Fue esta relación la que permitió, de manera esencial, que el proyecto delictivo se ejecutara**, pues no solo Raúl González Ulloa confiaba en Rodrigo Quilodrán,



al punto de haber pernoctado en su casa la noche anterior, sino que le indicó cuál era su itinerario, señalándole, cuándo llegaría a su casa, pues, según se expuso en el motivo 21°, el propósito de la víctima era ir a buscar sus pertenencias y retirarse rápidamente ya que tenía una reunión con Carlos Riffo Peña.

*3. Este contacto fue lo que les permitió a Cristian Tejo y su cuadrilla calcular los tiempos necesarios para llegar al lugar **antes de la víctima** y dar ejecución al plan destinado a sorprenderlo y apresarle dentro del domicilio de Rodrigo Quilodrán, plan que consistía en que Sergio Mena, Gerson Monsalve, Braulio Cárcamo y otros dos sujetos de nacionalidad peruana se enconderían en el domicilio, abordando a la víctima en su interior simulando un robo.*

*4. Respecto a la circunstancia de encontrarse acreditado que Tejo y sus hombres llegaron antes que la víctima al lugar, sin perjuicio de lo que ya se razonó en el motivo 21°, ello se desprende con claridad del análisis sistemático de los **tráficos telefónicos** de Sergio Javier Mena Ruiz y de Cristian Tejo Romero, a lo que se suman los **mapas del N° 45 de otros medios de prueba** que revelan la cercanía al domicilio de Rodrigo Quilodrán de las antenas a las cuales se conectaron los celulares de los acusados **entre las 18:00 y las 21:00** horas del 29 de enero de 2020.*

*5. De acuerdo al testimonio de Gerson Monsalve Colín ante la Policía de Investigaciones el 9 de julio de 2020, cuando llegaron al condominio Algarrobal II, Cristian Tejo **ingresó con una llave que él mantenía**, lo que le permitió al auto que venía detrás, ingresar mediante la “modalidad del trencito” (SIC), lo cual presupondría que Rodrigo Quilodrán habría facilitado a Cristian Tejo una de las tarjetas que, según **John Rojas Rojas**, se otorgan a los propietarios para entrar al condominio por el carril correspondiente a los residentes, sin que de dicho ingreso quede registro alguno, más allá de lo que puedan grabar las cámaras de seguridad.*

*6. El testimonio de Monsalve Colín en relación con este punto es verosímil y plausibles, pues a diferencia de lo ocurrido en mayo o abril de 2019, cuando Cristian Tejo esperó el ingreso de un propietario para pasar detrás de él aprovechando que la barrera se mantenía arriba, en este caso, de acuerdo al plan, **era indispensable llegar al lugar antes que la víctima**, y por lo tanto, la ejecución del propósito no podía, lógicamente, quedar entregada al albur de que justamente ingresara un residente en el momento adecuado para los fines requeridos.*

7. Que, además, si Rodrigo Quilodrán Gutiérrez había facilitado su domicilio para tenderle una trampa a la víctima, es lógico que también haya facilitado a sus compañeros de delito el mecanismo necesario para acceder al condominio sin ser



registrados, mecanismo que sólo él, en su calidad de residente, tenía, práctica que en todo caso no era desconocida en el condominio, según detalló John Rojas Rojas.

8. Adicionalmente, de acuerdo al testimonio de Gerson Monsalve Colín y al resultado de la diligencia de reconocimiento fotográfico practicada en dependencias de la BIPE Metropolitana, fue Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, quien al conocerse que la víctima estaba pronta a arribar, luego que Cristian Tejo se hubiera retirado de la parcela, **recibió a Raúl González Ulloa en su casa, le entregó las llaves y le dijo que iba a ir a comer con su esposa**, dejándolo solo y a merced de cinco sujetos que tenían la misión de secuestrarlo y llevarlo hasta el taller de Inca de Oro.

9. Además de los antecedentes referidos precedentemente **le incrimina directamente el hecho de haberle mentido a Sonia Rubio Elgueta cuando ella lo llamó al día siguiente para preguntarle por su pareja**, oportunidad en la cual, él le dijo que se había ido en la tarde del día 29 de enero de 2020, que había venido a buscar sus cosas, se había duchado y se había ido, **versión que mantuvo nueve días después cuando declaró por primera vez en la BIPE.**

10. En base a todo lo anterior, y sin perjuicio de lo que se dirá al analizar la prueba pericial de la defensa y el rechazo de la eximente del artículo 10 N° 9 del Código Penal, no son creíbles sus dichos en cuanto a que el 29 de enero, en horas de la tarde, **encontrándose ya Raúl en la casa**, hubiera recibido un llamado amenazante de Cristian Tejo Romero diciéndole que iba para allá con el objeto de ajustar cuentas con la víctima, procediendo él, por miedo, a retirarse del domicilio.

De acuerdo con el análisis de los tráficos telefónicos, **tanto Tejo como Mena llegaron a Chicureo ANTES que la víctima**, y por lo tanto la versión de Quilodrán no se sostiene en elementos probatorios que son objetivos y que demuestran que recién cuando la víctima llegó a la casa de la calle Los Lirios, él salió, momento en el cual, ya se encontraba tendida la trampa en su interior.

11. Por otra parte, en su declaración judicial Quilodrán señaló que efectivamente **tenía cámaras en su domicilio**, las que podía consultar desde su celular. Entonces, de no haber estado involucrado en los hechos, y, en el entendido de haberse efectivamente reconciliado con la víctima como él señaló en estrados, llamándolo su amigo, podría haber revisado lo que había en sus cámaras para enterarse de lo sucedido, haber pedido información en el acceso de su condominio, no 9 o 10 días después, sino que inmediatamente, para obtener grabaciones dentro de plazo.

12. Además, según se ha destacado en la letra A de este motivo, Rodrigo Quilodrán Gutiérrez efectuó diversos pagos a Braulio Cárcamo Zepeda, los cuales, de



acuerdo con el mérito de la prueba rendida en el juicio, **nada tienen que ver con una supuesta extorsión hacia él.**

13. En efecto, de los audios que Braulio Cárcamo Zepeda le envió a Cristian Tejo, y que éste le reenvió a Rodrigo Quilodrán el 13 de mayo de 2020, se desprende de manera irrefutable que fue Rodrigo Quilodrán quien le ofreció inicialmente USD 10.000 “para que toda esa hueá se terminara” (SIC), pese a lo cual, él, Braulio decidió cobrarle sólo USD 5.000, ya que no necesitaba los USD 10.000, porque él también ganaba dinero con las “otras cosas” que hacía. En estos audios Braulio se desahoga con Cristian Tejo manifestando su molestia por los sucesivos incumplimientos de parte de Quilodrán, quien nunca envía el dinero al que se ha comprometido, o manda menos o simplemente no envía, y que, a la fecha, de los 4 millones y fracción que le debe, solo le ha entregado 2 millones.

14. En estas conversaciones, que se extienden entre el 4 de mayo de 2020 y el 8 de julio de 2020, son frecuentes las expresiones de molestia y encono de Braulio Cárcamo frente a los sucesivos incumplimientos de Quilodrán. Así, por ejemplo, el 1 de junio de 2020, Braulio Cárcamo le dice a Tejo “Dile al R que se comuniquen” (SIC), el 10 de junio, Cárcamo le dice a Tejo “Yo no tengo idea lo que está pasando ni lo que pasa, lo único que sé es que tu amigo demora, no me dice nada, queda para un rato, después ya no está. Tenía que mandar algo hoy día, y él mismo se compromete a hacer eso, dice no, ya lo tengo, te lo mando en un rato, te lo mando en un rato, pero no lo hace, no lo entiendo” (SIC). El 25 de junio Braulio le escribe nuevamente a Tejo “Dile a tu amigo que cumpla con lo suyo que es por lo único que libran, que termine pronto porque estoy como cansado de esperar” (SIC). El 6 de julio Cárcamo le dice a Tejo “puedes decirle a tu sabes quién que hable porfis” (SIC) y al día siguiente le dice “Sabes qué pasa con el tipo ese. Queda siempre en algo y no lo hace. Así esto no termina para nadie” (SIC). Finalmente, el 8 de julio Braulio comenta “Putita este wueon puro que me cuentea con la gueá, me aburre siempre lo mismo. Está todos los días con la misma gueá, lleva caleta de meses con lo mismo, está de la semana pasada con mañana, mañana” (SIC) y luego agrega “de verdad el tipo, de verdad el tipo yo no sé qué chucha, se supone que le faltan dos millones por pagar, nada más, dos lucas, ya ha terminado con casi todo, hoy día mandaba 500 y quedábamos en uno y medio, y me dice te mandé 500, y resulta que no son 500 son 300, 350, 440” (SIC).

15. Estos antecedentes son consistentes en su sentido con **las imágenes del N° 113 de otros medios de prueba**, las que, de acuerdo con el análisis de metadatos efectuada por el perito de la defensa de Quilodrán, Roberto PetitPas, habría sido tomada el 11 de febrero de 2020, fecha en la cual Quilodrán, de acuerdo con las fechas de pagos



que se contienen en el N° 72 de otros medios de prueba, **aun no efectuaba ningún depósito.** Aquí en esta conversación que Braulio Cárcamo tiene directamente con Quilodrán le señala que él es el hacker que caminaba con TJ (se entiende que se refiere a Cristian Tejo) y le dice que tiene todo en su poder, que **él le hizo un trabajo** pero que **Quilodrán no le ha cumplido**, y que le tiene que cumplir pues de lo contrario “va a quedar la cagada” (SIC) y él, Braulio asumirá sus actos. Luego le dice que deposite en la cuenta de TJ, de la cual él sabe transferirse, que no le juegue feo **pues tiene una persona que entregará sus pruebas y que las primeras personas en enterarse (se entiende que de las pruebas) serán Carla Astudillo, Juan Quilodrán Gutiérrez y Berta Gutiérrez Miranda.** Claramente se deduce de esta temprana conversación entre Quilodrán y Braulio Cárcamo, que Quilodrán estaba siendo contactado única y exclusivamente porque no le había pagado lo prometido, y lo que se él dice que hará en caso de incumplimiento de Quilodrán es entregar todas las pruebas que tiene de lo ocurrido a las personas más cercanas de Quilodrán, como su esposa, su madre y uno de sus hermanos, no hay una amenaza aquí de atentar contra la vida de estas personas, sino que simplemente, en caso de insistir Quilodrán en su incumplimiento, **el castigo consiste en poner a estas personas en conocimiento del delito que había sido cometido y la participación que en él había tenido Rodrigo Quilodrán,** indicando Braulio que en ese caso, él, por su parte, **está dispuesto a asumir sus actos**, es decir, su responsabilidad por el crimen en el cual también participó. Lo mismo fluye del **análisis del N° 1 de otros medios de prueba de la defensa.**

16. Finalmente, en apoyo a lo anterior, es relevante consignar que, de acuerdo con la declaración entregada por Giovanni Espinoza Rotondo al momento de ser detenido en Peru, él pudo presenciar que Braulio Cárcamo encontrándose ambos ya fuera de Chile, pero antes de que se separaran, **llamaba con frecuencia a un tal Rodrigo.** Esto lo respondió Giovanni Espinoza **ante la pregunta de si él sabía quién debía pagarle a él.**

17. Que en base a todo lo expuesto, y además a los razonamientos expuestos en la letra A de este motivo, entiende el tribunal que se acreditó, más allá de toda duda razonable, la participación del acusado Rodrigo Quilodrán Gutiérrez en el delito de secuestro de Raúl González Ulloa, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber tomado parte en su ejecución de una manera inmediata y directa.

D. PARTICIPACIÓN DE GERSON MONSALVE COLÍN.

1. Que en lo que atañe a la participación en el delito de **Gerson Monsalve Colín**, lo cierto es que este imputado, mucho antes de prestar declaración ante los funcionarios de la BIPE Héctor Balboa y Nicolás Jara, había empezado a hacer comentarios con personas de su entorno en el sentido de que había matado a una persona.



2. Estos comentarios fueron realizados, de acuerdo con el testimonio de **Andrés Contreras Villablanca**, a unos sujetos que se juntaban a beber alcohol en la plaza de calle Combarbalá, quienes al invitar en una ocasión a Gerson a que compartiera con ellos, le escucharon decir que Cristian Tejo no le había pagado lo prometido por haber dado muerte a una persona, y, de acuerdo a la **escucha telefónica 8170**, en la que Gerson Monsalve habla con un recluso apodado “Guatón Danilo”, en un momento de la conversación Gerson señala “más encima me tiré un hueon y toda la hueá” (SIC) y luego añadió “la hueá que pasó por ahí me tiré un hueón” (SIC).

3. Tiene razón la defensa del acusado cuando critica la fragilidad y equivocidad de este primer antecedente, ya que efectivamente ninguna de las personas que habló con Andrés Contreras y que le contaron lo que había dicho Gerson pudo ser individualizada y, en el caso del tal “Guatón Danilo”, tampoco se logró establecer su identidad.

4. Sin embargo, **estos antecedentes muy preliminares fueron comunicados en algún momento por Andrés Contreras, en el mes de mayo de 2020, a la familia de la víctima**, pues Sonia Rubio Elgueta señaló que recién en el mes de mayo de 2020 ella se había enterado de que la bodega de Inca de Oro había sido allanada en marzo y al mes de mayo, aun se encontraba trabajando allí Andrés Contreras, permaneciendo, de acuerdo con su relato, hasta el mes de agosto.

5. Esta información o pista generó que la familia de Raúl González fuera en búsqueda de Gerson Monsalve al domicilio de Ismael Tocornal, oportunidad en la cual, frente a Romina Vera Tognarell, Gerson **negó conocer a la víctima y señaló que nada tenía que ver en su desaparición**.

Es en este contexto además en el cual se generó **la llamada 8578** en la cual Gerson Monsalve le reprochó a Cristian Tejo de involucrarlo en el delito, lo que Tejo negó muy irritado.

6. Es importante vincular este suceso con la información que se contiene en el **video 1 del N° 1 de otros medios de prueba**. Allí, con fecha **17 de mayo de 2020** se produce la siguiente conversación entre Braulio Cárcamo Zepeda y Cristian Tejo Romero:

Cárcamo: Sabes que fue realmente que dijo ese wn del yerson

Tejo: No

Cárcamo: Porque al parecer habló todo ese wueon. Hay que hacer algo, pero ahora. No esperes a que sea tarde. Son solo palabras, pero si está declarando como que participó y se está achavando si hay problemas.

Y luego agrega:



Cárcamo: Si tienes contacto con él, quiero hablar con ese wueon, que no se achave, que diga que sabe que yo lo tengo, pero que no se achave. Que me heche la culpa a mí y que no diga que se hizo en Chicureo.

Tejo: Si

Cárcamo: Yo a ese wueon desde ya lo voy a encargar en todos lados. Te dije que había que hacer con él, no me hiciste caso. Ese wueon es un peligro desde antes de hacer las cosas. Ese wueon es el que está sapiando. Y brígido. Ve eso antes de que sea tarde. Cualquier cosa que me avisen. Dale el caso a alguien que avisen n caso de cualquier cosa.

7. Del análisis de este intercambio entre Cárcamo y Tejo queda claro que no sólo ellos, sino que también el acusado Gerson Monsalve fueron partícipes del delito de secuestro, pues Cárcamo le dice a Tejo “pero si está declarando como que participó y se **está achavando** si hay problemas” (SIC) con lo cual queda claro que Gerson Monsalve participó en el delito, pues de lo contrario no tendría sentido que Braulio Cárcamo reconociera que en el evento de “achavarse” (SIC) Gerson Monsalve, es decir, de confesar su participación en el hecho, habría problemas.

Además, en este mismo sentido, le sugiere a Tejo que Gerson diga “que sabe que él-es decir Cárcamo- lo tiene” (se entiende que se refieren a la víctima), y además Cárcamo señala: “ese wueon es un peligro **desde antes de hacer las cosas**” (SIC) con lo cual, entiende el tribunal, quiere decir que, para él, **Gerson Monsalve no era un sujeto confiable, incluso desde antes de cometer el delito.**

Cárcamo se muestra particularmente preocupado **de que se sepa que el delito se cometió en Chicureo**, y es tal su preocupación que expresamente señala que va a “encargar a Gerson en todos lados” (SIC).

8. Este comportamiento de Gerson Monsalve Colín se tradujo en que, luego de la llamada N° 8575, **Cristian Tejo Romero tomara contacto directamente con Romina Vera Tognarell con el objeto de evitar que Gerson Monsalve siguiera hablando de los hechos.**

Prueba de este contacto son las **escuchas 8602, 8639, 8644, 8646 y 15083**, de las cuales se desprende que Cristian Tejo Romero y Romina Vera Tognarell se reunieron personalmente para efectos de discutir sobre este tema, **comprometiéndose Romina a controlar a Gerson Monsalve para evitar que hablara sobre el hecho a cambio de \$50.000 semanales**, dato este último que emana de la declaración de Nicolás Jara Ruiz y que también encuentra apoyo en el **video 1 del N° 1 de otros medios de prueba**, que da cuenta que, con fecha **23 de enero de 2020**, Cristian Tejo, frente a la pregunta de Braulio



Cárcamo en cuanto a si ha logrado hablar con Gerson, le contestó “ese huevón no quiere hablar conmigo, fui a hablar con su señora y quedamos en un acuerdo” (SIC).

*Que en todo caso, esa labor de Romina se interrumpió abruptamente cuando Gerson Monsalve Colín decidió abandonar el domicilio de Ismael Tocornal N° 7952, manifestándole a Cristian Tejo Romero, en la escucha 15083 “Se fue al pollo, **ya no es responsabilidad mía, yo harlo lo cuidé**” (SIC)*

*9. Que adicionalmente a los antecedentes referidos, se contó para efectos de establecer la participación de Gerson Monsalve Colín en el delito, con la declaración policial de **Romina Vera Tognarell**, en la cual ella manifestó que el mismo día que habían sido visitados por los familiares de la víctima, y luego de que éstos se hubieran retirado, **Gerson Monsalve le reconoció que efectivamente le había disparado a Raúl González en las piernas y que se lo había entregado a Cristian Tejo.***

*Estima el tribunal que, a pesar de las críticas y cuestionamientos de las defensas en relación con la validez del testimonio policial de Romina Vera, no se cometió en su entrevista ninguna irregularidad ni infracción, pues la diligencia se realizó previa instrucción del fiscal, Romina Vera declaró de manera voluntaria y con conocimiento de sus derechos, según se razonó en el motivo 11°, e inclusive, cuando fue ubicada por funcionarios de la BIPE con posterioridad a la detención de los acusados, lo que, de acuerdo a Héctor Balboa Saavedra no fue fácil, ya que en el ínterin ella había cambiado de domicilio, **al ser nuevamente entrevistada mantuvo sus dichos, pese a haber sufrido presiones de parte de la mujer de Cristian Tejo Romero.***

10. Evidentemente, yerra la defensa del acusado Monsalve al pretender comparar la fragilidad de la información entregada por Andrés Contreras respecto de la participación de Gerson Monsalve con aquella que proporcionó Romina Vera, ya que los grados de certeza que entregan ambos antecedentes son radicalmente distintos, pues Romina Vera fue debidamente individualizada, declaró formalmente en la Policía, con pleno conocimiento de sus derechos, siendo su testimonio entonces un elemento incriminatorio sólido y confiable, ello a pesar de que, en definitiva, la testigo no haya comparecido al juicio oral.

*11. Otro antecedente incriminatorio contra Gerson Monsalve Colín, viene dado por la declaración de Rodrigo Quilodrán ante el Ministerio Público el 4 de agosto de 2020, en la cual afirmó que Gerson Monsalve le había contado que **él, junto con Sergio Mena, Braulio Cárcamo y otros dos sujeto de nacionalidad peruana habían subido a la víctima a la camioneta Gran Nómade blanca para llevarlo hasta la bodega de Inca de Oro, lo cual, según se ha razonado más arriba es consistente con lo declarado por Gerson en la***



*policía, con la única salvedad **que ante Quilodrán efectivamente reconoció haber participado en el apresamiento de la víctima.***

*12. Tanto la defensa de Quilodrán como la defensa de Monsalve intentaron cuestionar el valor de esta declaración del acusado Rodrigo Quilodrán en cuanto a que habría sido prestada en un contexto especial, pues el acusado tenía entonces la expectativa de irse en libertad, sin embargo, estima esta sala, **de ello no se sigue en modo alguno que el acusado haya declarado presionado o desinformado**, por el contrario, se pudo apreciar, al momento de efectuarse los numerosos ejercicios del artículo 332 del Código Procesal Penal por parte del Ministerio Público, **que declaró con todos los resguardos, ya que estaba presente el letrado que él mismo había designado como abogado de confianza**, y el acusado entregó la información de manera espontánea. El hecho de que sus expectativas no hayan resultado como él esperaba, no le resta mérito a lo que declaró legalmente advertido de sus derechos y con todas las garantías que consagra la ley.*

*13. Finalmente, en lo que atañe a la participación del acusado Gerson Monsalve Colín, es relevante consignar que a fines de diciembre de 2020, el acusado le hizo llegar una carta a Sonia Rubio, mediante un funcionario de Gendarmería, haciéndose pasar por un supuesto amigo de Raúl de nombre Claudio, misiva en la cual le decía “**que había estado con los hueones**” (SIC) y que tenía información muy importante para ella (**prueba material N° 56, NUE 6191821**).*

*14. La participación escrituraria de Gerson Monsalve en esa carta se estableció pericialmente, según dictamen del perito **Luis Rubén Iturrieta Cid**, y lo que en ella se indica **es una reafirmación de lo dicho por Gerson en sus declaraciones previas**, de las cuales, obviamente la más importante es la que prestó ante los funcionarios de la BIPE Héctor Balboa Saavedra y Nicolás Jara Ruiz, en la cual, si bien relativizó su participación personal en el apresamiento mismo de la víctima, reconoció haber concurrido hasta la casa de Rodrigo Quilodrán Chicureo, y haber regresado con todos los partícipes, llevando a la víctima encerrada en la camioneta Suzuki Gran Nómade, hasta el taller de Inca de Oro, donde ésta había quedado a disposición de Cristian Tejo, quien le había pagado en ese momento \$300.000 por su intervención.*

Respecto de la validez de este relato y de los elementos de corroboración que existen a su respecto deberá estarse a lo ya razonado en los motivos 11° y 21° número 12.

15. Que en base a todo lo expuesto, entiende el tribunal que se acreditó, más allá de toda duda razonable, la participación del acusado Gerson Walter Monsalve Colín



en el delito de secuestro de Raúl González Ulloa, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber tomado parte en su ejecución de una manera inmediata y directa.

E. PARTICIPACIÓN DE SERGIO MENA RUIZ.

*1. Que en lo que respecta a la participación del acusado Sergio Javier Mena Ruiz, lo cierto es que, más allá de la sindicación directa que en su contra efectuó Gerson Monsalve Colín el 9 de julio de 2020, **precisando que él había sido uno de los sujetos que había subido a la víctima contra su voluntad en la camioneta Suzuki Gran Nómade**, su nombre apareció muy tempranamente en la investigación, pues, según explicaron los funcionarios **Carlos Orellana Sepúlveda, Tito Pulquillanca Toledo y Héctor Balboa Saavedra**, al analizar los números con los cuales el número extorsionador 3 había tenido contacto llegaron por una parte, a través del número de César Quevedo Matos a los nombres **de Roger Medina Núñez y José Grandez Sifuentes**, ambos ciudadanos peruanos y por otra parte a la pareja formada **por Jeniffer Alarcón Lara y Víctor Vásquez**, y ambos caminos guiaron a los oficiales hacia la persona de Sergio Javier Mena Ruiz y su domicilio de Lago Pirihueico N° 4 de la comuna de Calera de Tango.*

2. El contacto de los funcionarios de la BIPE con Jennifer Alarcón Lara permitió además que se tuviera otro número de celular de Sergio Mena, que resultó fundamental en el esclarecimiento de los hechos.

*3. Además, **se estableció tempranamente el vínculo de Sergio Mena Ruiz con Cristian Tejo Romero** desde que:*

*a) El vehículo Chevrolet Aveo patente CTBW-87, que durante la noche del día 28 a la madrugada del día 29 de enero de 2020 había transitado en relación de vecindad con la camioneta Gran Nómade patente GXBH-44 desde Chicureo a Santiago (fotografías 1 a 4 del N° 103 de otros medios de prueba y N° 28 de otros medios de prueba que muestran ambos vehículos pasando por el peaje Las Canteras), fue visto estacionado en las afueras del domicilio de Sergio Mena Ruiz **la semana del 11 de febrero de 2020**, cuando empezaron a realizarse vigilancias discretas del inmueble de Lago Pirihueico N° 4, de lo cual dieron cuenta los funcionarios **Matías Ignacio Paredes Guerrero y José Ignacio Torres Palma**, y que encuentra corroboración en la **fotografía del N° 102 de otros medios de prueba**.*

*b) El **17 de febrero de 2020** Héctor Balboa concurrió hasta el condominio El Algarrobal II de Chicureo y pidió el registro histórico de visitas a la casa 64 del condominio, y dicha información **la recibió el 25 de febrero de 2020**, comprobando que **Sergio Javier Mena Ruiz registraba dos ingresos como visita de Quilodrán los días 10 y 12 de enero de 2020**, la primera vez solo, a bordo de la camioneta patente GXBH-44 y la*



segunda vez **en compañía de Cristian Tejo Romero** a bordo del vehículo patente GFJD-15, información que se encuentra graficada en el cuadro del N° 12 de otros medios de prueba.

c) **El 12 de febrero** fue visto llegar a las inmediaciones del domicilio de Lago Pirihueico en un vehículo marca Mercedes Benz de color oscuro, estilo deportivo, en compañía de Giovanni Espinoza, ello según las declaraciones de **José Ignacio Torres Palma y Matías Paredes Guerreiro**, vehículo cuya patente comenzaba con las letras DV (según señaló Héctor Balboa), y cuyas características, son consistentes con el móvil que fue encontrado meses después, el 10 de julio de 2020 al interior de la parcela N° 58 del sector Lomas del Águila, Champa, y que el tribunal pudo apreciar en las **fotografías 74, 75, 76 y 77 del N° 127 de otros medios de prueba y en el N° 116 de otros medios de prueba**, cuya patente corresponde a DVZG-98, el cual registra, justamente, a Cristian Tejo Romero **dentro de la lista de propietarios anteriores** en el correspondiente certificado de inscripción en el Registro Nacional de Vehículos Motorizados.

4. Las diligencias que se fueron realizando en el curso de la investigación confirmaron esta vinculación pues:

a) Al analizar el tráfico telefónico del número de Sergio Mena entregado por Jennifer Alarcón (941661476), se estableció que tenía contactos constantes con los números que terminaban en 3559 y 6613, ambos utilizados por Cristian Tejo Romero, detectándose su conexión a diversas antenas situadas **en las inmediaciones de los distintos inmuebles frecuentados por Cristian Tejo Romero**, todo lo cual fue detallado por **Héctor Balboa Saavedra**, y quedó graficado en las **fotos 1 y 4 de los otros medios de prueba N° 74**, en los cuadros aportados en **el N° 8 de otros medios de prueba** y en el cuadro y mapas que se contienen en **el N° 9 de otros medios de prueba**.

La frecuencia en las conexiones entre ambos acusados y la conexión por parte de Sergio Mena a diversas antenas situadas en las inmediaciones de los inmuebles frecuentados por Cristian Tejo Romero, se explica por la circunstancia de que después de haber sido Cristian Tejo Romero agredido por Raúl González, necesitó de una persona que pudiera hacer las veces de chofer y trasladarlo entre estos distintos lugares cuando lo requiriera, **labor que recayó en Sergio Mena Ruiz**.

b) Se comprobó la realización de dos depósitos por \$100.000 por parte de Cristian Tejo Romero a Sergio Mena Ruiz, el día 3 de febrero de 2020, que corresponde justamente al día en el cual se abandonó en la vía pública, en Calera de Tango, la camioneta de la víctima.



5. *Que, sin perjuicio de lo anterior, uno de los elementos que lo incrimina directamente dice relación con el hecho de haber abandonado el vehículo de la víctima en Calera de Tango el 3 de febrero de 2020.*

6. *En relación con este punto, no hay que olvidar que, de acuerdo con lo que declaró Gerson Monsalve en la policía de Investigaciones, la misión que le encomendó Cristian Tejo a Sergio Mena, una vez que regresaron de Chicureo trayendo a la víctima en el vehículo gran Nómade patente GXBH-44, fue llevarse la camioneta de Raúl González.*

7. *Al revisar el movimiento que tuvo el acusado Sergio Mena el día 3 de febrero de 2020 según la ubicación geográfica de las antenas a las que se conectó ese día, se desprende que la noche del 2 al 3 de febrero de 2020 el acusado pernoctó en Calera de Tango, y que abandonó dicha localidad después de las 7:20 de la mañana, con dirección a Paine, Champa, lugar al que llegó a las 8:47 saliendo a las 10:32 para dirigirse hacia La Granja. Sin embargo, extrañamente, las conexiones se desplazan nuevamente a Calera de Tango, registrándose contacto con antenas a las 13:27 y a las 13:47, luego de lo cual las conexiones se desplazaron inmediatamente a otras comunas, lo cual es consistente con el registro del horario en el cual se abandonó la camioneta de la víctima en calle Los Atacameños con Calera de Tango, que corresponde a las 13:43 horas según registro del N° 133 de otros medios de prueba, según expuso el funcionario Héctor Balboa Saavedra.*

Luego, no es que se le impute a Mena el haber abandonado la camioneta de la víctima en Calera de Tango por residir él allí. El acusado Mena tuvo que desplazarse desde La Granja hacia Calera de Tango y estuvo allí única y exclusivamente en el horario en que se abandonó la camioneta, permaneciendo en Calera de Tango el tiempo estrictamente necesario, lo cual constituye, en concepto del tribunal un antecedente grave y consistente con la declaración de Gerson Monsalve.

8. *Finalmente, en el video 1 contenido en el N° 1 de otros medios de prueba, con fecha 18 de junio de 2020, Braulio Cárcamo Zepeda le pide a Cristian Tejo que lo ponga en contacto con un amigo de Tejo al que se refiere en estos términos “te acuerdas de tu amigo, el que llevaste allá, el que sabe lo mismo que yo, los que andaban en el auto rojo. Necesito hablar con él” (SIC) y luego Cárcamo le da más pistas a Tejo diciéndole el 8 de julio de 2020 “Si quieres me contactas con tu amigo, el que fue a la casa en el auto rojo chico, el que dijo que lo habían chocado, recuerdas” (SIC).*

Este es un dato relevante que coadyuva a la participación del acusado Mena, en la medida que, de todos los acusados, el único que había tenido un accidente automovilístico recientemente dentro del mismo mes de enero de 2020, era el acusado



Mena, lo cual se desprende fundamentalmente de la prueba de la defensa, de la cual fluye que recién con fecha 10 de enero de 2020 había sido dado de alta desde la Clínica Dávila.

9. Que en base a todo lo expuesto, entiende el tribunal que se acreditó, más allá de toda duda razonable, la participación del acusado Gerson Walter Monsalve Colín en el delito de secuestro de Raúl González Ulloa, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, por haber tomado parte en su ejecución de una manera inmediata y directa.

F. PARTICIPACIÓN DEL ACUSADO GIOVANNI ESPINOZA ROTONDO.

*1. Que tal como se comunicó a los intervinientes en el veredicto de 19 de enero del año en curso, en concepto de la **mayoría del tribunal**, la prueba rendida por el Ministerio Público sólo permitió establecer que el acusado Giovanni Espinoza Rotondo participó como cómplice del delito de secuestro, en la medida que con conocimiento de la perpetración del hecho, colaboró mediante actos simultáneos a la privación de libertad de la víctima, consistentes en exigirle a Sonia Rubio Elgueta un rescate para su liberación.*

*2. No obstante que el Ministerio Público postuló que Giovanni Espinoza Rotondo habría formado parte del grupo de sujetos que habrían concurrido a Chicureo para apresar a la víctima, lo cierto es que la prueba rendida sobre este punto **no** resultó en modo alguno concluyente.*

3. La primera duda que ha surgido en relación con la pretendida autoría de Espinoza Rotondo, dice relación con el resultado de la diligencia de reconocimiento de Gerson Monsalve Colín practicada en dependencias de la BIPE Metropolitana, en la cual, no identificó a Giovanni Espinoza como alguno de los sujetos peruanos que formaron parte de la cuadrilla de Cristian Tejo Romero.

*4. A ello se suma que, revisado el tráfico telefónico del número extorsionador N° 3 que era usado por Giovanni Espinoza Rotondo (aunque el 6 de febrero también lo usó Sergio Mena, para llamar a Jennifer Alarcón) que corresponde a la **prueba documental N° 6**, se pudo detectar que éste **no presenta ninguna conexión en Chicureo la noche del 29 de enero de 2020.***

*5. En efecto, del análisis del tráfico del número extorsionador N° 3, se desprende que durante la mañana pudo haber estado en el sector de la bodega de Inca de Oro 7857, considerando que registra conexiones en las antenas de El Ferrocarril y Avenida Tomé, pero luego **entre las 13:20 y las 21:59 no existe registro alguno.** El día 29 de enero a las 21:59 horas el equipo se conectó a la antena de parque Brasil, y al día siguiente, la primera conexión a las 5:22 horas fue justamente en parque Brasil, trasladándose posteriormente a Santiago Centro.*

6. Además, hay otro aspecto que no fue debidamente esclarecido.



*De acuerdo a lo declarado por **Carlos Orellana Sepúlveda**, que fue el oficial policial que le tomó declaración a Roger Medina, este testigo refirió que Giovanni le había contado que le habían ofrecido cuatro millones de pesos por asesinar a una persona, luego de lo cual Javier habría ido a buscar a Giovanni Espinoza a su domicilio en el centro de Santiago para llevarlo a Calera de Tango, **con el objeto de dar cumplimiento al hecho**, sin embargo, esto no es consistente con el tráfico telefónico del testigo que **recién comienza de manera constante a marcar antenas en Calera de Tango el día 3 de febrero de 2020**, fecha que coincide con el comienzo de las extorsiones.*

*En efecto, de acuerdo a lo declarado por Sonia Rubio, los primeros llamados extorsivos habrían comenzado la noche del 3 de febrero de 2020, y según explicó el oficial Héctor Balboa Saavedra, estos primeros llamados se hicieron desde un número nacional, que luego dejó de tener movimiento, **y que fue identificado en la investigación como número extorsionador N° 1**, y, en lo que respecta al número extorsionador N° 3, **asociado a Giovanni Espinoza de acuerdo a las declaraciones de Roger Medina y de José Grandez Sifuentes**, se efectuaron seis llamados extorsivos a Sonia Rubio, todos el 6 de febrero en horas de la noche, los que se encuentran relacionados a antenas de las comunas de La Granja y La Cisterna.*

*7. Todos estos elementos vuelven razonable la versión entregada por el propio acusado en la etapa de investigación, y de la cual dieron cuenta los oficiales de caso Héctor Balboa Saavedra y Nicolás Jara Ruiz, según la cual, él solo habría tomado parte en los llamados extorsivos realizados a Sonia Rubio Elgueta, acreditación en la cual, por lo demás contribuyó el propio testigo de la defensa **José Adrián González Jara** al reproducirse una de las llamadas extorsivas incorporadas al juicio, en la cual reconoció la voz de Giovanni Espinoza.*

*8. Que el tribunal ha estimado que la participación de Giovanni Espinoza, en cuanto a haberse encargado de realizar los llamados extorsivos a Sonia Rubio, **sin que conste que haya estado presente ni en la planificación de los hechos ni en su ejecución del día 29 de enero de 2020**, sólo pueden subsumirse adecuadamente en la figura de la complicidad, ya que si bien el acusado evidentemente ha tenido conocimiento de lo ocurrido, considerando el tenor mismo de las llamadas extorsivas, al realizar dichas llamadas **solo está colaborando mediante la realización de hechos coetáneos con la privación de libertad de la víctima**, sin tener dominio alguno del hecho.*

*9. El tribunal ha estimado que respecto de Giovanni Espinoza Rotondo los hechos **no pueden ser calificados como delito de extorsión en los términos del artículo 438 del Código Penal**, ya que la conducta que allí se tipifica es completamente distinta, y los*



tipos penales no pueden interpretarse extensivamente, y, **por mayoría**, ha concluido que tampoco se configuraría en la especie un mero delito de amenazas del artículo 296 N° 1 del Código Penal, principalmente por el carácter especial del delito de secuestro, que implica que sus efectos no cesan hasta que la víctima recupera su libertad o se tiene certeza de su destino definitivo, y, en este caso, las llamadas extorsivas están justamente relacionadas con la privación de libertad de la víctima, cuando el delito está aún vigente, y no pueden entenderse como una situación separada o independiente sino que subordinada a aquella.

VIGÉSIMO TERCERO: DELITO DE TENENCIA DE ARMA DE FUEGO PROHIBIDA Y DELITO DE TENENCIA ILEGAL DE MUNICIONES.

1. Que según se comunicó a los intervinientes en el veredicto de 19 de enero del año en curso el Ministerio Público aportó prueba suficiente para tener por establecida, más allá de toda duda razonable, la existencia del delito de **tenencia de arma de fuego prohibida** consistente en la tenencia de **dos armas a fuego con sus cañones horadados**, y por lo tanto transformadas para poder ser empleadas como armas de fuego en procesos normales de disparo.

2. La misma prueba permitió el establecimiento de un delito de **tenencia ilegal de municiones**, ya que además de las armas de fuego prohibidas se efectuó el hallazgo de cartuchería incompatible con el calibre de dichas armas.

3. En efecto, de acuerdo con lo señalado por los funcionarios **Matías Moisés Hernández Montes y José Ignacio Torres Palma**, el día 10 de julio de 2020 formaron parte del equipo que procedió a ingresar al domicilio de Cristian Tejo Romero, ubicado en la Parcela 58, condominio Lomas del Águila, sector de Champa, Paine, en cumplimiento de una orden de entrada y registro, dando cuenta ambos del hallazgo al interior del inmueble, **específicamente sobre el refrigerador de la cocina** de una pistola a fuego calibre 9 milímetros con 12 cartuchos del mismo calibre, evidencia levantada bajo el **NUE 6123403**, y posteriormente, en el baño del dormitorio principal, debajo de un Jacuzzi suelto, una mochila, en cuyo interior había una subametralladora marca Ekol calibre 9 milímetros, diez cartuchos punto 32 y 10 cartuchos punto 25, especies que fueron levantadas bajo la **NUE 6123414**.

4. Corroboran estos relatos algunas de las fotografías contenidas en **el N° 127 de otros medios de prueba**, que fueron exhibidas al testigo Hernández Montes, señalando éste, en lo atinente que, la **foto 1**, corresponde a la parcela N° 58 del Condominio Lomas del Águila, Paine; la **foto 2**, muestra el inmueble que registraron, de dos pisos; la **foto 3**, corresponde al frontis del inmueble y la **foto 4**, a la puerta principal; la



foto 5, corresponde a la entrada posterior del domicilio; en la foto 6, se aprecia la parte superior del refrigerador donde estaba la pistola a fogeo; las fotos 7, 8 y 9, muestran el arma incautada, con cargador y 12 cartuchos; la foto 35, corresponde a la habitación de Cristian Tejo, donde estaba Ester Espinoza Mancilla; la foto 36, muestra otro ángulo de la misma habitación, y se alcanza a ver el ingreso al baño del dormitorio; la foto 48, corresponde al ingreso al baño, detrás del walking closet; la foto 49, corresponde al interior del baño con jacuzzi; la foto 50, grafica la mochila “Under Armour” que estaba detrás del jacuzzi, en cuyo interior estaba la subametralladora; la foto 51, registra el momento en que procedieron a sacar los elementos del interior de la mochila; la foto 52, corresponde a la una subametralladora a fogeo; la foto 53, muestra además del arma a fogeo con el cañón horadado; y la foto 55, contiene un detalle de las especies que había en la mochila, especificándose, entre otras, la subametralladora, los 150 cartuchos 9 milímetros, 10 cartuchos punto 32 y 10 cartuchos punto 25.

5. A este testigo se le exhibió además la prueba material de los números 50 y 51, las que identificó como las evidencias balísticas incautadas en el inmueble, correspondiendo el NÚMERO 6123414, a una subametralladora de fogeo con su cañón horadado, tres cajas con 150 cartuchos calibre 9 milímetros, a 10 cartuchos calibre punto 32 y a 10 cartuchos calibre punto 25, todas las cuales se hallaban en la mochila que encontró detrás del jacuzzi, mientras que el NÚMERO 6123413 corresponde a una pistola a fogeo con el cañón horadado calibre y 12 cartuchos 9 milímetros en su interior. Esta arma fue la que incautó en la cocina del inmueble, específicamente sobre el refrigerador.

*6. Que establecido el hallazgo de armas de fuego prohibidas y cartuchos de otros calibres al interior del domicilio del acusado Cristian Tejo, la efectiva adaptación de las armas a fogeo para poder ser empleadas en procesos de disparo convencional y su aptitud para el disparo, se estableció pericialmente mediante el dictamen del perito balístico **Héctor Patricio Gutiérrez Moore**, quien en lo atinente señaló que en el año 2020 se le remitió evidencia balística para pericia, específicamente del NÚMERO 6123413, compuesto por un arma de fogeo, marca “Sorake” diseñada originalmente para percutir y hacer estallar cartuchos de fogeo 9 milímetros, constatándose en el laboratorio que su cañón se encontraba horadado, lo que permitía el paso de un proyectil desde la recámara a la boca del cañón, según se corroboró al realizar la correspondiente prueba de funcionamiento, para lo cual se insertó en la recámara del armamento un cartucho 9 por 19 logrando un proceso normal de percusión y disparo, concluyendo que se encuentra apta para ser utilizada como arma de fuego con cartuchería convencional calibre 9 por 19.*



También se peritó la evidencia del NUE 6123414, la cual contenía un arma a fogeo de tipo subametralladora marca Ekol, modelo ASI, la que tenía su cañón horadado permitiendo el paso de un proyectil desde la recámara a la boca del cañón. Al realizar la alteración del arma, se trabó la aguja percutora quedando expuesta y por lo tanto el arma opera de manera automática, y al realizar la prueba de funcionamiento en la unidad, se cumplió el proceso de percusión y disparo, concluyendo que el arma estaba apta para percutir cartuchos del calibre 9 por 17 milímetros o .380 auto.

También se remitieron a pericia 10 cartuchos punto 32 y 10 cartuchos punto 25, todos ellos con sus capsulas iniciadoras indemnes, y luego de seleccionar dos de cada calibre al azar, y se lograron procesos normales de percusión y disparo.

7. Igualmente, se le exhibió al perito la prueba material de los números 51 y 52 del auto de apertura y las reconoció como las evidencias por él peritadas.

Acotó que la NUE 6123413 corresponde al arma a fogeo Sorake con su cargador, la cual mantiene su cañón horadado más 10 cartuchos 9 por 19 milímetros, y dos vainillas y dos proyectiles de la prueba de funcionamiento, y a una vainilla y un proyectil recuperado en la prueba de funcionamiento del arma, mientras que la NUE 6123414 corresponde a una subametralladora marca Ekol, a fogeo, con su cañón horadado, formando igualmente parte de esta NUE 150 cartuchos convencionales y prueba de funcionamiento de los cartuchos convencionales, más la munición punto 32 y punto 25 con sus respectivas pruebas de funcionamiento.

8. Finalmente, la falta de autorización por parte del agente, para tener armas de fuego u municiones mediante los oficios de la Dirección General de Movilización Nacional DGMN.DECAE. (S) N° 6442/3058/2020 de 10 de julio de 2020 y DGMN.DECAE. (S) N° 6442/5953/2021 de 28 de agosto de 2021, los que indican que Cristian Raúl Tejo Romero no registra armas inscritas en la Dirección General.

VIGÉSIMO CUARTO: PARTICIPACIÓN DEL ACUSADO CRISTIAN TEJO ROMERO EN LOS DELITOS DE TENENCIA DE ARMA DE FUEGO PROHIBIDA Y TENENCIA ILEGAL DE MUNICIONES.

1. Que, en concepto del tribunal, la participación del acusado Cristian Tejo Romero en los delitos descritos en el motivo anterior se encuentra establecida en calidad de autor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, debido a las siguientes consideraciones.

2. En primer término, contrariamente a lo argumentado por la defensa del acusado Cristian Tejo en su alegato de clausura, lo cierto es que el domicilio en el cual se incautaron las armas de fuego y las municiones en comento correspondía efectivamente a



uno de los domicilios del acusado, ello considerando no solo que al momento de irrumpir la policía en el mismo se encontró allí al acusado Tejo junto con todo su grupo familiar, según explicitó el funcionario **Matías Moisés Hernández Montes**, quien al mostrársele las **imágenes 16 a 36 del set N° 127 de otros medios de prueba**, pudo indicar los dormitorios donde se encontró a la pareja del acusado Cristian Tejo, la señora Ester Espinoza Mancilla, el dormitorio de Yamilet Espinoza Espinoza (persona a quien, de acuerdo al video 3 de los otros medios de prueba N° 1, Cristian Tejo Romero pedía que Rodrigo Quilodrán le efectuara depósitos), y el de Isaac Espinoza Mancilla, sino que además se trata del domicilio que el dueño del galpón de Inca de Oro N° 7857, La Granja, **Gustavo Espinoza Saavedra**, le proporcionó a los oficiales.

3. Que además, en cuanto a la participación del acusado, lo cierto es que la subametralladora y casi la totalidad de las municiones incautadas se levantaron desde el baño ubicado al interior de la habitación del acusado Tejo Romero, lo cual permite, razonablemente vincularlo con la tenencia o posesión de dichas especies, y lo mismo sucede con la pistola calibre 9 milímetros que se encontró sobre el refrigerador de la cocina, por cuanto el acusado Tejo mantenía en el baño de su dormitorio 150 cartuchos compatibles con dicha arma de fuego, y solo en ese dormitorio se encontró evidencia balística de esta naturaleza, razón por la cual resulta lógico que, no obstante que dicha arma de fuego fue encontrada en lugar o área común del domicilio, su tenencia solo pueda imputarse razonablemente a quien mantenía los cartuchos que eran compatibles con su uso.

VIGÉSIMO QUINTO: DELITO DEL ARTÍCULO 10 DE LA LEY 17.798 Y ABSOLUCIÓN DEL ACUSADO CRISTIAN TEJO ROMERO.

1. Que el artículo 10 de la ley 17.798 castiga a los que sin la competente autorización fabricaren, armaren, elaboraren, adaptaren, transformaren, importaren, internaren al país, exportaren, transportaren, almacenaren, distribuyeren, ofrecieren, adquirieren o celebraren convenciones respecto de los elementos indicados en las letras b), c), d) y e) del artículo 2° serán sancionados con la pena de presidio mayor en su grado mínimo.

2. El inciso 2° refiere que si alguna de las conductas descritas en el inciso anterior se realizare respecto de los elementos a que se hace referencia en los incisos primero y segundo del artículo 3°, la pena será de presidio mayor en su grado mínimo a medio.

3. Tal como se comunicó en el veredicto de 19 de enero del año en curso, en concepto del tribunal no se acreditaron en modo algunos los elementos que configuran este



*delito pues, el hallazgo de las armas prohibidas y de las municiones en el domicilio de Cristian Tejo Romero, satisfacen el tipo penal del artículo 13 de la ley 17.798, en la medida que sólo se estableció la tenencia o posesión de dichos elementos por parte del acusado, más no la realización de ninguna de las conductas que describe el artículo 10, no resultando idónea para tal fin el tenor de la **escucha telefónica N° 6555**, pues si bien en ella se hace alusión a unas pistolas que habría pedido Cristian Tejo, no es posible establecer, con un grado razonable de certeza, que las armas encontradas en el inmueble sean las mismas a las que se aludía en esta conversación.*

VIGÉSIMO SEXTO: HECHOS QUE EL TRIBUNAL HA TENIDO POR ESTABLECIDOS.

Que con el mérito de las pruebas rendidas en el juicio oral, apreciadas con libertad, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de que debido a rencillas ocurridas a finales del año 2019, Cristian Raúl Tejo Romero decidió dar muerte a Raúl González Ulloa, para lo cual mandató a un sujeto no identificado, quien con fecha 12 de enero de 2020, alrededor de las 22:00 horas, concurrió hasta el domicilio de la víctima ubicado en Avenida Combarbalá N° 490, en la comuna La Granja, quien se encontraba con su grupo familiar, posicionándose a las afueras de dicho inmueble a la espera de divisar a González Ulloa, y en los momentos en que uno de los residentes procedía a recibir en el exterior un pedido de comida, se acercó a éste y le disparó en diversas oportunidades, efectuando igualmente disparos hacia el interior del domicilio, a consecuencia de los cuales Emerson Olave Rubio resultó con una herida a bala en la cabeza y en la zona abdominal, mientras que Patricio Tapia Castañeda resultó con una herida a bala a nivel de clavícula derecha, lesiones, en ambos casos, de carácter grave que de no mediar atención oportuna pudieron resultar mortales para las víctimas, mientras que por su parte, Sonia Rubio Elgueta sufrió un trauma ocular de carácter grave.

Seguidamente, Cristian Raúl Tejo Romero intentó nuevamente llevar a cabo su propósito valiéndose de un grupo de sujetos, dos de los cuales se apostaron en un vehículo a las afueras del Restaurant Taranta, ubicado en el kilómetro 10 de la caletera de la autopista General San Martín, en la comuna de Colina, a la espera de la llegada de Raúl González Ulloa, momento en que fueron controlados por funcionarios de Carabineros, quienes sorprendieron a Gerson Monsalve Colín manteniendo en su poder, específicamente en el piso del asiento del copiloto, una pistola marca Bersa, serie N° 761788, calibre 9 milímetros, junto con dos cargadores y 33 cartuchos del mismo calibre,



sin contar con el permiso o autorización respectivos, oportunidad en la cual además, Gerson Monsalve Colín usurpó el nombre de su hermano, ya que dijo llamarse Esteban Enrique Monsalve Colín, procediendo los funcionarios policiales a identificarlo con ese nombre, suscribiendo el acusado las actas respectivas e incluso compareciendo a la audiencia de formalización con el nombre de su hermano.

Adicionalmente, en base a la existencia de conflictos previos ocurridos a fines del año 2019, que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez también mantenía con Raúl González Ulloa, Quilodrán Gutiérrez y Cristian Tejo Romero acordaron secuestrar y dar muerte a González Ulloa, para lo cual convinieron en que Quilodrán Gutiérrez facilitaría su domicilio ubicado en Los Lirios N° 64, condominio El Algarrobal II, Colina, e informaría respecto de la presencia de la víctima en él, contexto en el cual, el 29 de enero del 2020, en horas de la tarde, en circunstancias que Raúl González Ulloa se hallaba de visita en el domicilio señalado, previa comunicación con Quilodrán, arribaron hasta dicho lugar Cristian Tejo Romero, Braulio Cárcamo Zepeda, Sergio Mena Ruiz, Gerson Monsalve Colín y un sujeto no identificado, procediendo Cárcamo Zepeda, Mena Ruiz, Monsalve Colín y el sujeto desconocido a privar de libertad a la víctima, a la que subieron amarrada al vehículo Suzuki Gran Nómade placa patente GXBH-44, dirigiéndose con ella hasta uno de los inmuebles utilizados por Cristian Tejo Romero y Braulio Cárcamo Zepeda ubicado en Inca de Oro N° 7857 de la comuna de La Granja, desconociéndose desde entonces el paradero de Raúl González Ulloa, procediendo Sergio Mena Ruiz a llevarse el vehículo de la víctima a Calera de Tango, donde residía, para posteriormente abandonarlo en calle Los Atacameños de la misma comuna el día 3 de febrero, luego de lo cual tanto Braulio Cárcamo Zepeda como Giovanni Espinoza Rotondo procedieron a efectuar diversos llamados extorsivos a la pareja de la víctima Sonia Rubio Elgueta, exigiendo dinero a cambio de su liberación, la cual nunca se materializó, estableciéndose además la posterior realización de pagos a algunos de los sujetos involucrados en el ilícito por su intervención en el mismo, efectuados tanto por Cristian Tejo Romero como por Rodrigo Quilodrán Gutiérrez.

Finalmente, con fecha 10 julio del 2020, funcionarios de policía de investigaciones sorprendieron a Cristian Tejo Romero manteniendo en su domicilio ubicado en Lomas del Águila, parcela N°58, Champa, un arma a fogueo tipo pistola adaptada como arma de fuego convencional por tener su cañón horadado, calibre 9 milímetros, con su cargador y 12 cartuchos del mismo calibre, y un arma a fogueo del tipo subametralladora adaptada igualmente como arma de fuego convencional, al presentar su



cañón perforado, serie EAS 17040017, con marca y modelo borrado, con 150 cartuchos calibre 9 milímetros, además de 10 cartuchos calibre 25 y 10 cartuchos calibre 32.

VIGÉSIMO SÉPTIMO: CALIFICACIÓN JURÍDICA.

Que en concepto del tribunal los hechos referidos precedentemente son constitutivos de los siguientes delitos:

*A. Un delito **frustrado de homicidio calificado**, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1 del Código Penal, **causal quinta**, perpetrado en las personas de Emerson Olave Rubio, Patricio Tapia Castañeda, Raúl González Ulloa y Sonia Rubio Elgueta, en el cual le correspondió a **Cristian Raúl Tejo Romero** participación en calidad de autor en los términos establecidos en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.*

*B. Un delito consumado de **tenencia ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el artículo 2 letra b) de la ley 17.798, en el cual le correspondió al acusado **Gerson Walter Monsalve Colín**, participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.*

*C. Un delito consumado de **usurpación de identidad**, previsto y sancionado en el artículo 214 del Código Penal en el cual le correspondió al acusado **Gerson Walter Monsalve Colín**, participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.*

*D. Un delito consumado de **secuestro**, previsto y sancionado en el artículo 141 incisos 3° y 4° del Código Penal, en el cual les correspondió a los acusados **Cristian Raúl Tejo Romero, Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez, Gerson Walter Monsalve Colín y Sergio Javier Mena Ruiz** participación en calidad de autores, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, mientras que al acusado **Giovanni Antonio Espinoza Rotondo**, le cupo participación en calidad de **cómplice**, en los términos del artículo 16 del Código Penal.*

*E. Un delito consumado de **tenencia de arma de fuego prohibida**, previsto y sancionado en el artículo 13 en relación con el artículo 3° de la ley 17.798 de control de armas, en el cual correspondió al acusado **Cristian Raúl Tejo Romero**, participación en calidad de autor en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, y*

*F. Un delito consumado de **tenencia ilegal de municiones**, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación con el artículo 2 letra c) de la ley 17.798, le correspondió al acusado **Cristian Raúl Tejo Romero**, participación en calidad de **autor**, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.*

VIGÉSIMO OCTAVO: SOBRE LAS ALEGACIONES DE LAS DEFENSAS.

A. ALEGACIONES DE LA DEFENSA DE CRISTIAN TEJO ROMERO.



Que en cuanto a las alegaciones de la defensa de Cristian Tejo Romero, referidas a la idoneidad probatoria de los cinco casquillos NUE 349216, en cuanto a la certeza de localización que entrega el análisis de las antenas telefónicas, en cuanto a la supuestamente defectuosa investigación de la arista vinculada a Jonathan Rojas Rojas, alias el “Chespi”, y a la supuesta falta de acreditación de los conflictos existentes entre los acusados Tejo y Quilodrán con la víctima, deberá estarse, especialmente, a lo razonado en los motivos 11°, 12°, 13°, 14° y 15° de esta sentencia.

B. ALEGACIONES DE LA DEFENSA DE RODRIGO QUILODRÁN GUTIÉRREZ.

*1. Que en base a los argumentos expuestos en los motivos 21° y 22°, el tribunal desestimaré la solicitud de la defensa en orden a considerar concurrente en la especie la causal eximente de responsabilidad consistente en el miedo insuperable del artículo 10 N° 9 del Código Penal, pues claramente a la luz del análisis de la prueba que se ha efectuado, Rodrigo Quilodrán Gutiérrez tuvo una participación **principal, decisiva y dolosa en el secuestro de la víctima.***

*2. La verdad es que el único antecedente de hecho en el cual se ha sostenido la supuesta concurrencia de un caso de miedo insuperable, **ha sido la declaración prestada por el acusado Quilodrán ante el fiscal el 4 de agosto de 2020**, declaración en la cual afirmó que, encontrándose ya la víctima en su domicilio, había recibido un llamado muy violento de Cristian Tejo Romero, diciéndole que iba en camino para ajustar cuentas con Raúl González y que él tenía que salir de allí si no quería que le ocurriera algo, razón por la cual, Rodrigo Quilodrán habría entrado en pánico, se habría ido raudamente a un restaurant que queda cerca de su casa llevándose a su mujer, ignorando lo ocurrido en su casa.*

3. No tiene sentido repetir en esta parte los argumentos ya expuestos en los motivos precedentes que han llevado al tribunal a descartar con total certeza esta versión acomodaticia del acusado, razón por la cual, los fundamentos que siguen se enfocaran en el mérito de la prueba que aportó la defensa y con la cual pretendió establecer la efectividad de esta tesis.

*4. En primer término declaró la perito **Aída Aurora Leiva Chacana**, quien explicó que había efectuado una pericia sobre el perfil psicológico del acusado con el objeto de determinar si la conducta consistente en haber huido de su domicilio luego de recibir el supuesto llamado de Cristian Tejo se ajustaba a su funcionamiento psicológico y patrón conductual.*



5. El problema con esta evaluación es que, pese a que desde el principio indicó haber revisado “en términos generales” la carpeta investigativa, con el objeto justamente de **plantear hipótesis y de identificar elementos de contraste**, parece no haber tenido a la vista antecedentes decisivos como los videos obtenidos de las conversaciones de WhatsApp entre Cristian Tejo y el peritado (N° 1 de otros medios de prueba), ni el registro de pagos efectuados por Rodrigo Quilodrán a Braulio Cárcamo Zepeda ni el tenor de la declaración de Gerson Monsalve Colín. De manera muy inespecífica la perito señala que “la otra hipótesis que se plantea en la investigación tiene que ver con otras declaraciones que involucran a Quilodrán con otra forma de operar, que estaría en conocimiento de que iban para allá, y otros elementos asociados a las extorsiones” (SIC) sin embargo en su concepto aquella hipótesis se encontraría reñida con la lógica, pues “es peculiar que alguien planifique un delito en su casa” (SIC), lo cual no hace sino poner de manifiesto la notable superficialidad con la cual la perito estudió los antecedentes del caso, pues, justamente en este caso concreto la confianza que la víctima tenía en Rodrigo Quilodrán, la certeza de que en el domicilio de éste no podía ocurrirle nada malo, **fue el elemento determinante que permitió a los agentes llevar a cabo su propósito con éxito**, y en todo caso, tal como razonó el fiscal en su alegato de clausura, es el propio legislador el que, justamente para el caso de secuestro, ha planteado como hipótesis comisiva la facilitación del domicilio de parte de uno de los agentes. En el fondo, el recurso de la perito a “la lógica” solo es retórico, pues lo que está expresando en verdad es una opinión personal de lo que a ella le parece razonable que un secuestrador haría, sin embargo, eso nada tiene que ver con la lógica, de acuerdo con la cual cometer un delito de secuestro como el que ha sido materia de este juicio, aprovechando que la víctima vendrá de visita **no es incompatible** con la posibilidad de no dejar rastros en el sitio del suceso. De hecho, en este caso no hubo registro del ingreso de la camioneta Gran Nómade patente GXBH-44 ni del auto rojo, y tampoco hubo registro de la salida de estos vehículos y de la camioneta de la víctima, y cualquiera imagen o secuencia que hubiera podido ser captada por las cámaras de seguridad de la portería del condominio se perdió **pues Rodrigo Quilodrán aseguró, desde el día 30 de enero de 2020, que Raúl se había ido del condominio en su camioneta a las 20:30 horas.**

6. La perito efectivamente reconoce que hubo declaraciones previas de Quilodrán, anteriores al 4 de agosto, en las cuales nada señaló respecto del supuesto llamado amenazante de Cristian Tejo, sin embargo **no se hizo cargo de dicha inconsistencia**, simplemente la constató y la pasó por alto, no obstante que es fundamental pues da cuenta de falta de veracidad.



7. Tampoco le generó dudas el hecho de que Quilodrán, atemorizado ante la supuesta violencia empleada por Cristian Tejo al decirle que iba a ir a ajustar cuentas con Raúl González, y teniendo conciencia de que **algo habría pasado en su domicilio** (pues Raúl había desaparecido y en su declaración de 4 de agosto de 2020 Quilodrán reconoció haber visto la camioneta blanca de Cristian Tejo ingresar al condominio desde la pizzería), hubiera seguido manteniendo contacto con Cristian Tejo y realizando con él una serie de negocios, como si nada hubiera sucedido, explicando ese comportamiento como ajustado al pragmatismo del Quilodrán.

8. Nuevamente se advierte aquí un análisis muy superficial de los elementos de cargo reunidos contra Quilodrán, pues en las conversaciones que éste mantuvo con Cristian Tejo desde abril a julio de 2020 y **que constan en el video 3 del N° 1 de otros medios de prueba**, no se aprecia violencia ni amenaza ni coacción alguna de parte de Cristian Tejo, por el contrario, muchas veces es Rodrigo Quilodrán quien lo hace esperar, no llega a las reuniones acordadas, no le contesta el teléfono ni los mensajes de WhatsApp, no le entrega la información pedida por éste, demora en efectuar los depósitos comprometidos, lo que contrasta con el comportamiento de Cristian Tejo con él, en particular respecto de la situación compleja de Braulio Cárcamo, que les incumbía a ambos, quien aún no recibía el pago que se le había prometido, compartiendo Cristian Tejo con él los audios que Braulio Cárcamo le mandaba a Cristian Tejo para quejarse de Quilodrán y recomendándole en diversas oportunidades que “hablara con el amarillo” (SIC) o diciéndole “hablaste con el amarillo” (SIC) o “El amarillo está bravo” (SIC), como ocurre por ejemplo, en conversaciones de los días 22 de abril, 29 de abril, 13 de mayo, 15 de mayo, 16 de mayo y 8 de julio.

9. Debido a lo anterior, estima el tribunal que las conclusiones que se plantean en este informe no se encuentran debidamente fundamentadas pues el descarte de hipótesis se realizó luego de un estudio muy poco acucioso y superficial de los elementos de cargo.

10. Respecto de la pericia psiquiátrica de **Andrea Rita Bahamondes Moya**, lo cierto es que sus conclusiones, en cuanto a que Rodrigo Quilodrán habría sufrido una reacción aguda frente a un estrés severo **se basan única y exclusivamente en lo que Rodrigo Quilodrán le dijo en las entrevistas**, pues ella, de manera muy categórica, señaló que su deber era **excluir de su análisis los antecedentes de la investigación**, debiendo basar sus conclusiones únicamente en las entrevistas con el peritado, lo cual, ciertamente no se ajusta al protocolo que utiliza el Servicio Médico Legal para efectos de realizar pericias en el área de salud mental, donde **como norma esencial se requieren siempre los antecedentes**



*de la investigación, situación que ella **reconoció**, al haber trabajado también en el Servicio Médico Legal.*

*11. La pregunta que surge espontáneamente entonces es cómo puede confiarse en las conclusiones de un informe, que tiene pretensiones forenses, pues con él se pretende, nada menos que establecer la efectividad de una causal eximente de responsabilidad penal, pero que **sólo se sostiene información que entrega la persona a peritar**, sin incorporar ninguna información que sirva de contexto a la evaluación ni que permita efectuar una contrastación mínima de consistencia y veracidad de los dichos del peritado.*

*12. De las explicaciones entregadas por doctora parece desprenderse que **ella dio por ciertas y efectivas todas las afirmaciones del peritado sin plantearse duda alguna**. Sin embargo, la versión que le entregó a ella respecto de lo que a él le habría ocurrido a continuación del supuesto llamado de Cristian Tejo, no es consistente con lo que el acusado dijo en el tribunal. En efecto, a ella le dijo que el día 29 de enero, en horas de la noche, al regresar a casa se habría tranquilizado un poco y habría recordado que tenía amigos con los cuales podía ir a quedarse, “efectuando un plan para salir con más orden” (SIC), nada de lo cual se reflejó en testimonio en el tribunal, donde manifestó haberse tranquilizado al regresar a su casa y ver que estaba todo normal, acotando que **recién el 10 de febrero de 2020, al recibir el primer llamado del supuesto hacker, habría comenzado a inquietarse**, decidiendo salir de Santiago y visitar algunos amigos, uno de los cuales, Rodrigo Andrés Palacios Duarte, efectivamente lo recibió en Las Cruces la primera o segunda semana de febrero de 2020, según declaró en el tribunal.*

*Además si la perito hubiera accedido a los **mensajes del video 3 del N° 1 de otros medios de prueba**, habría podido constatar que en ninguna de las conversaciones de Rodrigo Quilodrán con Cristian Tejo, en las cuales se trata de temas de venta de leña y de carbón, negocios en los cuales Quilodrán participaba con interés, se menciona, ni siquiera por asomo, **que Quilodrán hubiera estado desarrollando un exitoso emprendimiento de telas de cobre, de hecho, en gran medida los problemas de Quilodrán derivaban de no haber podido pagar a Braulio Cárcamo los USD 5.000 dólares que le había prometido**, y frente a las insistencia de Braulio Cárcamo de recibir el pago prometido, Cristian Tejo le representa incluso a Cárcamo que con las máquinas que él le arrendó a Quilodrán, éste está tratando de juntar el dinero para pagar su deuda (**video 1 de otros medios de prueba, conversación del día 20 de junio de 2020**).*

*Por otra parte, si hubiera tenido acceso a estas conversaciones **no podría no haber puesto en duda** la veracidad del comentario que le hizo Quilodrán, en cuanto a*



que, al momento de irrumpir la policía en su domicilio, “él habría temido que hubiera podido tratarse de Cristian Tejo” (SIC).

13. En cuanto al peritaje del profesor **Jaime Náquira**, lo cierto es que, en concepto del tribunal, difícilmente su exposición reúne los requisitos que establece el artículo 315 del Código Procesal Penal, en particular el del numeral primero que se refiere a la **descripción de la persona o cosa que fuere objeto de la pericia, y el estado y modo en el cual se encuentre**, pues en definitiva lo que él analizó se circunscribió a los exámenes psicológico y psiquiátrico elaborados por Aida Leiva y Andrea Bahamondes, los que asumió como totalmente certeros y válidos, basado más que nada en el prestigio que tendrían ambas profesionales, lo que se conoce como falacia de autoridad.

Que entonces, cuando la opinión de un experto, en este caso un criminólogo, se circunscribe únicamente al análisis de otras pericias, **parece bastante poco serio pretender que las conclusiones puedan tener verdaderamente alguna relevancia desde el punto de vista criminológico**. Acá, el perito no examinó los antecedentes de la carpeta investigativa, no efectuó entrevistas a testigos relevantes aplicando los conocimientos de su ciencia o arte, ni siquiera conoció al acusado al que se refiere su dictamen, y por lo tanto, solo concluyó en base a información ya mediatizada y procesada por terceros, siendo, en consecuencia, muy escaso su aporte al sustento de la teoría del caso de la defensa, más aún si se considera que las opiniones en las que descansó son altamente cuestionables, de acuerdo a las observaciones que se han hecho precedentemente en cuanto a la escasa confiabilidad de las conclusiones de las pericias psicológica y psiquiátrica.

14. Finalmente, respecto de las fotografías que habrían sido objeto de las pericias por parte de **Petitpas Hex**, lo cierto es que **no** se exhibió la supuesta foto que de Quilodrán habría tomado Carla Astudillo Cruz a las 20:42 del 29 de enero de 2020, curiosamente el perito reconoció al acusado Quilodrán como el hombre de la fotografía que él vio, pero el tribunal no tuvo acceso a la imagen ni a su edición, y **lo cierto es que no le corresponde al perito juzgar si la edición resulta relevante o no, sino que al tribunal**, sin embargo esa posibilidad de juzgar se restringió ya que las fotos no se mostraron.

15. En cuanto a las capturas de pantalla de las conversaciones entre Quilodrán y Braulio Cárcamo, la única novedad resultó del establecimiento de la fecha en la cual habrían sido capturadas, que corresponde al 11 de febrero, **más su contenido ya había sido presentado como prueba de cargo del Ministerio Público**, y la verdad es que, de acuerdo con la ponderación de la prueba que se ha realizado, no contribuyen en nada a reforzar la tesis de la defensa.



16. *Que en cuanto a que Rodrigo Quilodrán Gutiérrez habría sido acusado únicamente “por un reproche moral imperdonable” (SIC), es un planteamiento incorrecto **que no se condice con el tenor de la acusación**, en la cual no se le está imputando autoría a Quilodrán por haberse ido de la casa sin avisarle a Raúl que venía Cristian Tejo a ajustar cuentas con él, sino que se le acusó por haber tomado parte en la ejecución del secuestro de la víctima de manera dolosa. Nunca se le ha imputado a Quilodrán alguna omisión ni se ha discutido si tenía o no posición de garante respecto de la víctima, y por eso todas estas observaciones resultan impertinentes, pues no se ajustan al núcleo imputativo de la acusación.*

17. *Discrepa el tribunal con la postura de la defensa, en cuanto que en la especie se habría configurado en los argumentos del Ministerio Público una falacia de la verdad a medias, en cuanto a quienes tenían conflictos con la víctima. No existe falacia de la verdad a medias, ya que la fiscalía logró acreditar que tanto Cristian Tejo Romero como Rodrigo Quilodrán Gutiérrez tenían dificultades graves con Raúl González Ulloa, ello de acuerdo con lo razonado en el motivo 12° y 21° de este fallo.*

18. *Que en cuanto a la circunstancia de no haberse realizado en la especie un levantamiento del sitio del suceso, lo cierto es que, en concepto del tribunal, en este caso en particular, carece de la relevancia que pretende la defensa. En primer lugar, por cuanto, la identificación de la casa del acusado Quilodrán como sitio del suceso, sólo se consiguió en julio de 2020, sin embargo, el delito había sido cometido casi seis meses antes, y cualquier análisis del sitio del suceso, en ese contexto, necesariamente adolecería de incerteza, en cuanto a si su estado y características relevantes para el esclarecimiento de los hechos se corresponden o no con las que tenía a la fecha de ocurrencia de los hechos. Uno de los motivos que presentó la defensa del acusado Quilodrán para dudar de la versión del acusado Gerson Monsalve se basaba justamente en la imposibilidad de corroborar sus dichos con un levantamiento fotográfico o planimétrico del domicilio del acusado, sin embargo, a falta de esos antecedentes el tribunal contó con otros elementos de corroboración que son los que se han expuesto en el motivo 21° de este fallo, sin perjuicio de que, contra el acusado se yerguen otros elementos incriminatorios, de gran consistencia y contundencia, como los antecedentes contenidos en el N° 1 y N° 72 de otros medios de prueba, vinculado a los sucesivos pagos hechos tanto por el acusado Quilodrán como por el acusado Cristian Tejo a Braulio Cárcamo Zepeda.*

19. *En lo que atañe a toda la prueba de la defensa, consistente en fotografías, en un escrito presentado por el abogado Manasevich, y en los testimonios de Carla Astudillo y Tomás Castillo Gatica sobre el comportamiento de la Policía de*



Investigaciones en la diligencia de entrada y registro al domicilio de Rodrigo Quilodrán, lo cierto es que, en primer lugar, pese a haber estado presentes en esa diligencia ambos testigos, ninguno pudo imputar participación a algún funcionario en específico respecto de la realización de algún daño o destrozo que se juzgara excesivo. Los funcionarios que prestaron declaración en el tribunal para dar cuenta de esta diligencia no negaron el hecho de haber tenido que emplear fuerza para efectos de abrir la puerta de acceso y la puerta del dormitorio de Quilodrán, e incluso dieron cuenta de una agresión que Rodrigo Quilodrán intentó contra el funcionario Ross, desconociéndose en todo caso si es que en el respectivo control de detención Quilodrán efectuó algún tipo de reclamo o si posteriormente se presentó algún tipo de acción por empleo de fuerza injustificada en el ingreso policial. En todo caso, se trata de una circunstancia que no dice relación con el núcleo imputativo de la acusación y, se desconoce cuáles habrían sido los presuntos autores de los daños que se estimaron excesivos.

20. Finalmente en cuanto a todos los cuestionamientos que se hicieron respecto de la persona y del testimonio de Sonia Rubio Elgueta deberá estarse, principalmente, a lo razonado en el motivo 11° de este fallo que en esta parte se tendrá por reproducido. Se desconoce cuáles habrían sido los motivos de la defensa para incorporar como prueba documental tres antecedentes relativos a la agresión de Cristian Tejo Romero en Santiago 1 el 12 de julio de 2020 a raíz de la cual fue llevado al Hospital Barros Luco, sin embargo, a pesar de la gravedad del hecho, lo cierto es que no existe ningún antecedente que permita atribuir algún tipo de vinculación o participación en esa agresión, sea de la testigo Sonia Rubio o de los padres de la víctima.

C. ALEGACIONES DE LA DEFENSA DE GERSON MONSALVE COLÍN.

1. Que, en cuanto a las alegaciones de la defensa de Gerson Monsalve Colín, referidas a la idoneidad probatoria de los elementos reunidos para imputarle a Gerson Monsalve Colín participación como autor del delito de secuestro, deberá estarse, especialmente, a lo razonado en los motivos 11° a 21° de esta sentencia.

*2. En cuanto a las alegaciones de esta defensa, referidas a que el eventual establecimiento por parte del tribunal que los delitos de tenencia ilegal de arma de fuego y usurpación de identidad ocurrieron el 16 de enero de 2020 entrañaría una vulneración al principio de congruencia, serán rechazadas, en la medida que de la lectura misma de la acusación se desprende que **todos los hechos relevantes que fueron materia del juicio fueron mencionados cronológicamente por el ente persecutor, empleando siempre los correspondientes adverbios de tiempo de acuerdo a los cuales, el hecho constitutivo de los delitos referidos ocurrió después del 12 y antes del 29 de enero de 2020**, delimitación*



temporal precisa y acotada, situada en una concatenación cronológica de sucesos, que en ningún caso implica el nivel de indeterminación que sostuvo la defensa al punto de invocar una vulneración al principio de congruencia, el cual en la especie no se ha visto lesionado ya que la omisión del señalamiento de la fecha de ese hecho no ha colocado en modo alguno a la defensa en una posición de indefensión derivada de elementos probatorios o antecedentes que resulten sorpresivos en base a la falta de señalamiento de la fecha.

D. ALEGACIONES DE LA DEFENSA DE SERGIO MENA RUIZ.

1. Que en lo que respecta a las alegaciones de la defensa de Sergio Mena, en lo que atañe la supuesta intromisión de la testigo Sonia Rubio en la investigación, a la falta de profesionalismo de los funcionarios Balboa y Jara, al error cometido por la BIPE en la conclusión de uno de los informes policiales confeccionados en cuanto a la realización de llamados extorsivos por Mena, deberá estarse a lo ya razonado en el motivo 11° de este fallo.

2. Que en lo que respecta a la tesis de la defensa, en cuanto a que el acusado Mena no habría estado en condiciones de salud para cometer el delito que se le imputó, será desestimada.

*Si bien se desprende del dato de atención de urgencia del hospital Barros Luco DAU2020-395 de 2 de enero de 2020, específicamente de la anamnesis, que el paciente habría tenido un accidente automovilístico consistente en un volcamiento, fracturándose la vértebra c7, luego de practicársele un Angiotac (lo que consta en el documento titulado “evolución del paciente”) se decidió un tratamiento ambulatorio, con uso de collar cervical y control en el CDT de Neurocirugía. Es verdad que al ingresar posteriormente el acusado el 7 de enero a la Clínica Dávila, de acuerdo con la epicrisis de fecha 10 de enero de 2020, se indicó que se decidió hospitalizar al paciente **para un manejo sintomático del dolor**, decidiéndose en este contexto **el alta el día 10 de enero** luego de que el paciente **indicara sentirse mejor, con dolor menos intenso y sin déficit motor ni sensitivo**, determinándose como plan **reposo relativo**, régimen liviano y la ingesta de una serie de medicamentos.*

*3. Que entonces, ciñéndose el tribunal estrictamente al mérito de los documentos aportados como prueba, no pudiendo estos jueces hacerse cargo de comentarios u opiniones que sobre la lesión de su representado el defensor pudo haber encontrado en Google, lo cierto es que la lesión sufrida, a pesar de su carácter, **no le impidió a éste seguir desempeñando sus actividades con normalidad**, de hecho, no se le hospitalizó por presentar algún compromiso neurológico o motor, **sino que para mejorar el***



*tratamiento del dolor provocado por la lesión, quedando el paciente con **reposo relativo** y con la indicación de tomar medicamentos y de asistir a controles médicos.*

*4. El mismo acusado reconoció que sí podía manejar y de hecho **el mismo día que fue dado de alta en la Clínica Dávila, es decir, el 10 de enero de 2020 registra un ingreso al condominio El Algarrobal II en Chicureo, a las 17:11 horas, a bordo de la camioneta Gran Nómade patente GXBH-44 en compañía de Cristian Tejo y fue visto en dos ocasiones por funcionarios de la BIPE Metropolitana manejando dos vehículos distintos, sorprendiéndoles incluso a los oficiales Matías Ignacio Paredes Guerrero y José Ignacio Torres Palma la forma temeraria en la que el acusado condujo el Mercedes deportivo.***

Además, de acuerdo a la descripción de los hechos de la acusación, no se le imputó a Sergio Mena haber amarrado y subido solo a la víctima Raúl González a la camioneta Gran Nómade, sino que se especificó claramente en el libelo acusatorio que aquello se realizó con al menos tres personas más, siendo perfectamente factible que, pese a la lesión que Mena tenía en su cuerpo, con el menor esfuerzo físico que significaba la ayuda al menos tres sujetos más, haya podido tomar parte en la ejecución del hecho en la forma que se estableció.

*5. En cuanto a la declaración de la testigo **Loreto Jeanette Mena Ruiz**, en cuanto a que ella habría estado todo el día 29 de enero de 2020 en compañía de su hermano, a quien, coincidentemente, justo se le había perdido su teléfono celular, **no resulta creíble**, a la luz de la prueba que se ha rendido y que permite establecer su participación directa en los hechos. Además la testigo señala haber tenido certeza de lo ocurrido el día 29 y en relación al día anterior, señaló que su hermano habría llegado a la casa entre las 17:00 y las 20:00 horas, sin embargo se encuentra establecido que esa noche del 28 al 29 de enero el vehículo Chevrolet Aveo y la camioneta Gran Nómade circularon juntas desde Chicureo a Santiago, pudiendo deducirse que en el Chevrolet Aveo venía justamente Mena Ruiz, no solo por las conexiones que su número tuvo respecto de antenas ubicadas en Chicureo, sino que porque ese Chevrolet Aveo fue justamente divisado por funcionarios de la Policía de Investigaciones estacionado frente a su casa.*

E. ALEGACIONES DE LA DEFENSA DE GIOVANNI ESPINOZA ROTONDO.

1. Que en lo que atañe a la solicitud de recalificación planteada por la defensa del acusado Espinoza Rotondo, deberá estarse a lo señalado en el N° 22 de este fallo, y en cuanto a alegaciones referidas a la supuesta intromisión de la testigo Sonia Rubio en la investigación, al supuesto sesgo en la investigación, y a la falta de



profesionalismo de los funcionarios Balboa y Jara, deberá estarse a lo ya razonado en el motivo 11° de este fallo.

2. En cuanto a las imputaciones efectuadas por el testigo de la defensa José Adrián González Jara contra los funcionarios de la BIPE, a quienes no identificó con sus nombres, en concepto del tribunal carecen de fundamento, y resultan particularmente dudosas considerando que ninguno de los testigos dio cuenta de haber existido junto a Roger Medina Núñez y José Grandez Sifuentes una tercera persona, dentro del taxi con ellos, al momento de producirse el control policial en la calle Cumming con Alameda los primeros días de febrero de 2020.

VIGÉSIMO NOVENO: CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL.

*1. Que en la especie **no** perjudican a los acusados Cristian Tejo Romero, Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, Sergio Mena Ruiz y Gerson Monsalve Colín las circunstancias **agravantes de los números 6 y 7 del artículo 12 del Código Penal**, la primera de ellas, ya que en la especie no se verificaron los presupuestos que la configuran, y en lo que atañe a la agravante de abuso de confianza, lo cierto es que ni Cristian Tejo Romero ni Sergio Mena Ruiz ni Gerson Monsalve Colín tenían ningún tipo de relación con la víctima al momento de ocurrir los hechos, por lo que malamente podrían haber cometido el delito traicionando una fe o una confianza que la víctima no había depositado en ellos.*

2. En el caso de Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, ha estimado el tribunal que la confianza que la víctima tenía en él resultó a tal punto determinante en su participación en el delito que en el evento de estimar concurrente la agravante en comento podría incurrirse en una vulneración al principio de non bis in idem establecido en el artículo 63 del Código Penal, pues se estaría castigado al acusado Quilodrán en base a la confianza que la víctima tenía en él, como elemento constitutivo de su participación en el crimen y al mismo tiempo como circunstancia de agravación.

*3. Que **favorece** a los acusados Giovanni Antonio Espinoza Rotondo y Sergio Javier Mena Ruiz la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, relativa a la irreprochable conducta anterior, toda vez que según fluye de sus extractos de filiación y antecedentes, no registran condenas previas de ninguna especie.*

El Tribunal no hará lugar a la solicitud de la defensa del acusado Giovanni Espinoza Rotondo, en cuanto a considerar el mérito de esta circunstancia atenuante como muy calificada, considerando que simplemente no se aportó en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, ningún antecedente que permita sostener que esta



minorante esté provista, en el caso de este acusado, de algún valor o significación superior, más allá de no registrar antecedentes penales previos, conducta ajustada a la ley que es, por lo demás la que resulta exigible a cualquier ciudadano.

4. Que, en concepto de la mayoría del tribunal, favorece al acusado Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, considerando que en su extracto de filiación actual carece de condenas pretéritas por haber sido eliminada, para todos los efectos legales, la condena por estafas reiteradas que registraba vigente en su extracto de filiación y antecedentes al momento de ocurrir los hechos, condena que cumple con los requisitos establecidos en el artículo 8 del DS 64 de 1960.

*5. Que no favorece al acusado Rodrigo Quilodrán Gutiérrez la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, referida a la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, por cuanto si bien prestó declaración en su momento ante la policía, luego en fiscalía y finalmente en el tribunal, en ninguna de esas instancias fue veraz en lo que respecta a su efectivo involucramiento en los hechos. Así, al declarar en fiscalía el 4 de agosto de 2020 reconoció que había faltado a la verdad en sus declaraciones previas, al decir que la víctima se había retirado de su domicilio el 29 de enero de 2020 a las 20:30 horas aproximadamente, y al declarar en el tribunal, quedaron en evidencia numerosas contradicciones con lo que en su oportunidad señaló en su declaración ante el fiscal del caso, inconsistencias relevantes que no fueron explicadas de manera satisfactoria por el acusado, quedando en evidencia que su propósito al declarar en estrados no fue **verdaderamente contribuir de manera sustancial al esclarecimiento de lo ocurrido el día de los hechos, sino que persuadir al tribunal de haber actuado al amparo de una causal eximente de responsabilidad, nada más alejado de su verdadero involucramiento en los hechos.***

*6. Que tampoco favorece al acusado Sergio Javier Mena Ruiz la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, en la medida que para efectos de satisfacer los requisitos de la minorante en comento, no basta con el mero hecho de renunciar al derecho a guardar silencio, sino que **se requiere un aporte decisivo de parte del imputado en el esclarecimiento de lo ocurrido**, de ahí que la norma exija que la contribución del acusado sea **sustancial**, es decir, que se relacione con el núcleo fundamental de la acusación, y en la especie, lo cierto es que nada de lo que señaló el señor Mena en su extenso testimonio contribuyó de alguna forma a la convicción del tribunal.*



7. *Que tampoco favorece al acusado Giovanni Espinoza Rotondo la minorante del artículo 11 N° 9 del Código Penal debido a que guardó silencio durante la audiencia de juicio oral, y no consta que durante la etapa investigativa haya aportado algún antecedente o elemento idóneo para esclarecimiento de los hechos.*

8. *Finalmente, en concepto del tribunal, favorece al acusado Gerson Monsalve Colín, únicamente por el delito de secuestro, la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, pues pese al tenor de la declaración de Gerson Monsalve Colín prestada en el tribunal, en la cual negó haber señalado lo que se encuentra consignado en su declaración policial del 9 de julio de 2020, lo cierto es que de acuerdo a los argumentos que se han vertido en el motivo 21°, que dan cuenta de los elementos de corroboración que le dan apoyo, sustento y fortaleza a la declaración original de Gerson Monsalve, a lo que se suma la desestimación de las objeciones planteadas respecto de la obtención de dicho testimonio, el tribunal estima que con dicha declaración el acusado ha colaborado de manera sustancial en el esclarecimiento de lo ocurrido el 29 de enero de 2020 en el domicilio de Los Lirios N° 64, Chicureo, pese a lo cual, no se atribuirá a esta declaración el mérito de muy calificada, en los términos del artículo 68 del Código Penal, considerando justamente que el acusado, sin entregar razones satisfactorias y suficientes, negó en su declaración judicial el contenido de dicho elemento probatorio.*

TRIGÉSIMO: DETERMINACIÓN Y FORMA DE CUMPLIMIENTO DE LA PENA.

A. CRISTIAN RAÚL TEJO ROMERO.

1. *Que el acusado Cristian Raúl Tejo Romero ha resultado responsable en calidad de **autor** de un delito frustrado de **homicidio calificado**, ilícito contemplado en el artículo 391 N° 1 circunstancia 5° del Código Penal, el cual está sancionado con la pena de **presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo**, pena que, por aplicación de lo dispuesto en el artículo 51 del Código Penal debe rebajarse en un grado, quedando ésta en **presidio mayor en su grado medio a máximo**.*

2. *Que el acusado Cristian Raúl Tejo Romero ha resultado responsable en calidad de **autor** de un delito consumado de **secuestro**, ilícito contemplado en el artículo 141 incisos 3° y 4° Código Penal, el cual está sancionado con la pena de **presidio mayor en su grado medio a máximo**.*

3. *Que el acusado Cristian Raúl Tejo Romero ha resultado responsable en calidad de **autor** de un delito consumado de **tenencia de arma de fuego prohibida**, ilícito contemplado en el artículo 13 en relación con el artículo 3° de la ley 17.798, el cual está*



sancionado con la pena de **presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo**.

4. Que el acusado **Cristian Raúl Tejo Romero** ha resultado responsable en calidad de **autor** de un delito consumado de **tenencia ilegal de municiones y cartuchos**, ilícito contemplado en el artículo 9 inciso 2° en relación con el artículo 2 letra c) de la ley 17.798, el cual está sancionado con la pena de **presidio menor en su grado medio**.

5. Que respecto del acusado Cristian Raúl Tejo Romero **no** concurren circunstancias atenuantes ni agravantes razón por la cual el tribunal, al tenor de lo previsto en el inciso 1° del artículo 68 del Código Penal, se encuentra facultado para recorrer toda la extensión de la pena para efectos de determinar su quantum, para lo cual tendrá especialmente en consideración la extensión del mal causado por los delitos, específicamente, en relación con el delito frustrado de homicidio calificado, se tendrá en consideración el número de personas lesionadas y la gravedad de las lesiones causadas, y en cuanto al delito de secuestro, se tendrá en consideración que la víctima Raúl González Ulloa era padre de dos niños pequeños, nacidos el 21 de octubre de 2013 según se desprende de la prueba documental N° 27. Respecto al delito de tenencia de arma de fuego prohibida, se tendrá en consideración que la acción típica recayó en dos armas distintas y que incluso una de ellas se hallaba habilitada con funcionamiento automático.

B. RODRIGO ANDRÉS QUILODRÁN GUTIÉRREZ.

1. Que el acusado **Rodrigo Quilodrán Gutiérrez** ha resultado responsable en calidad de **autor** de un delito consumado de **secuestro**, ilícito contemplado en el artículo 141 incisos 3° y 4° Código Penal, el cual está sancionado con la pena de **presidio mayor en su grado medio a máximo**, y le favorece una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, razón por la cual, se excluirá el grado máximo de la pena, conforme a lo establecido en el artículo 68 inciso 2° del Código Penal.

2. Que, para efectos de determinar la pena en concreto, se tendrá en consideración, al tenor de lo previsto en el artículo 69 del Código Penal, no solo que en la especie concurre una atenuante, sino que particularmente la extensión del mal causado por el delito, específicamente, que la víctima Raúl González Ulloa era padre de dos niños pequeños, nacidos el 21 de octubre de 2013 según se desprende de la prueba documental N° 27.

C. GERSON WALTER MONSALVE COLÍN.

1. Que el acusado **Gerson Monsalve Colín** ha resultado responsable en calidad de **autor** de un delito consumado de **secuestro**, ilícito contemplado en el artículo 141 incisos 3° y 4° Código Penal, el cual está sancionado con la pena de **presidio mayor en**



su grado medio a máximo, y le favorece una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, razón por la cual, se excluirá el grado máximo de la pena, conforme a lo establecido en el artículo 68 inciso 2° del Código Penal.

2. Que el acusado **Gerson Monsalve Colín** ha resultado responsable en calidad de **autor** de un delito consumado de **tenencia ilegal de arma de fuego**, ilícito contemplado en el artículo 9 inciso 1° en relación con el artículo 2 letra b) de la ley 17.798, el cual está sancionado con la pena de **presidio menor en su grado máximo**.

4. Que el acusado **Gerson Monsalve Colín** ha resultado responsable en calidad de **autor** de un delito consumado de **usurpación de identidad**, ilícito contemplado en el artículo 214 del Código Penal, el cual está sancionado con la pena de **presidio menor en su grado mínimo**.

5. Que para efectos de determinar la pena en concreto, se tendrá en consideración, **en lo que respecta al delito de secuestro**, no solo que en la especie concurre una atenuante sino que particularmente la extensión del mal causado por el delito, en particular que la víctima Raúl González Ulloa era padre de dos niños pequeños, nacidos el 21 de octubre de 2013 según se desprende de la prueba documental N° 27, y en cuanto al delito de tenencia ilegal de arma de fuego no se aplicará la pena menor considerando las circunstancias que rodearon el hallazgo del arma de fuego, no solo cargada y alimentada con su correspondiente cargador, sino que con un cargador adicional.

D. SERGIO JAVIER MENA RUIZ.

1. Que el acusado **Sergio Mena Ruiz** ha resultado responsable en calidad de autor de un delito consumado de **secuestro**, ilícito contemplado en el artículo 141 incisos 3 y 4 Código Penal, el cual está sancionado con la pena de **presidio mayor en su grado medio a máximo**, y le favorece una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, razón por la cual, se excluirá el grado máximo de la pena, conforme a lo establecido en el artículo 68 inciso 2° del Código Penal.

2. Que, para efectos de determinar la pena en concreto, se tendrá en consideración, de conformidad a lo establecido en el artículo 69 del Código Penal, no solo que en la especie concurre una atenuante sino que particularmente la extensión del mal causado por el delito, en particular que la víctima Raúl González Ulloa era padre de dos niños pequeños, nacidos el 21 de octubre de 2013 según se desprende de la prueba documental N° 27.

E. GIOVANNI ANTONIO ESPINOZA ROTONDO.

1. Que el acusado **Giovanni Espinoza Rotondo** ha resultado responsable en calidad de **cómplice** de un delito consumado de **secuestro**, ilícito contemplado en el



artículo 141 incisos 3 y 4 Código Penal, el cual está sancionado con la pena de **presidio mayor en su grado medio a máximo**, pena que, por aplicación de lo dispuesto en el artículo 51 del Código Penal debe rebajarse en un grado, quedando **en presidio mayor en su grado mínimo a medio**.

2. Que al acusado le favorece una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, razón por la cual, se excluirá el grado máximo de la pena, conforme a lo establecido en el artículo 68 inciso 2° del Código Penal.

3. Que, para efectos de determinar la pena en concreto, se tendrá en consideración, de conformidad a lo que establece el artículo 69 del Código Penal, no solo que en la especie concurre una atenuante sino que particularmente la extensión del mal causado por los delitos, específicamente, que la víctima Raúl González Ulloa era padre de dos niños pequeños, nacidos el 21 de octubre de 2013 según se desprende de la prueba documental N° 27.

Que, no obstante, lo expresado por las defensas de los acusados Gerson Monsalve Colín, Sergio Mena Ruiz y Giovanni Espinoza Rotondo en cuanto a la inaplicabilidad en sus casos de la norma del artículo 69 del Código Penal, el tribunal discrepa de dicha opinión pues la norma en comento es de aplicación general, y todos los acusados referidos tuvieron participación en el delito referido

Además, , en todos los casos el cumplimiento de las penas impuestas **será efectivo** atendido el quantum de estas, y éstas se impondrán de conformidad a lo dispuesto en el **artículo 74 del Código Penal**, por resultar más beneficioso para los acusados, y, en lo que respecta al cómputo de abonos, se estará al mérito del **certificado del ministro de fe del tribunal de fecha 27 de enero del año en curso**, según el cual el acusado CRISTIAN RAÚL TEJO ROMERO, cédula de identidad N° 8.959.063-9, se encuentra en prisión preventiva por la presente causa desde el día 10 de julio de 2020 de manera ininterrumpida; el acusado RODRIGO ANDRÉS QUILODRÁN GUTIÉRREZ, cédula de identidad N° 13.038.849-3, se encuentra en prisión preventiva por la presente causa desde el día 10 de julio de 2020 a la fecha de manera ininterrumpida; el acusado GERSON WALTER MONSALVE COLÍN, cédula de identidad N° 12.277.700-6, estuvo en prisión preventiva por la presente causa desde el día 10 de julio de 2020 al 06 de abril de 2022, oportunidad en la cual se suspendió la prisión preventiva e ingresó en calidad de rematado en causa RIT 1793-2018 del 15° Juzgado de Garantía de Santiago, reanudándose con fecha 27 de mayo de 2022 la prisión preventiva por esta causa, la que se mantiene de manera ininterrumpida; el acusado SERGIO JAVIER MENA RUIZ, cédula de identidad N° 17.924.839-5, se encuentra en prisión preventiva por la presente causa desde el día 12 de



agosto de 2020 de manera ininterrumpida; y finalmente el acusado GIOVANNI ANTONIO ESPINOZA ROTONDO, DNI PERUANO N° 72809532, se encuentra en prisión preventiva por la presente causa desde el día 11 de abril de 2021 de manera ininterrumpida.

TRIGÉSIMO PRIMERO: COSTAS.

Que se eximirá del pago de las costas de la causa a los acusados Cristian Tejo Romero, Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, Gerson Monsalve Colín, Sergio Mena Ruiz y Giovanni Espinoza Rotondo por haber comparecido a la audiencia de juicio oral privados de libertad, y en cuanto a las decisiones absolutorias pronunciadas por el tribunal, respecto a las imputaciones efectuadas a Cristian Tejo Romero como autor del delito del artículo 10 de la ley 17.798 y a Rodrigo Quilodrán como autor del delito de calificado homicidio frustrado, se absolverá al Ministerio Público del pago de las costas de la causa, por haber tenido motivos plausibles para litigar, y en el caso de la parte querellante, por gozar de privilegio de pobreza.

TRIGÉSIMO SEGUNDO: APLICACIÓN DE LA LEY 19.970.

Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, se ordena la toma de muestras biológicas a los condenados Cristian Tejo Romero, Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, Gerson Monsalve Colín, Sergio Mena Ruiz y Giovanni Espinoza Rotondo a fin que se incluyan en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

II. EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL.

TRIGÉSIMO TERCERO: CONTENIDO DE LA DEMANDA CIVIL.

Que según consta de la complementación realizada al auto de apertura del juicio oral, la querellante de Patricio Tapia Castañeda, de conformidad a lo dispuesto en la letra d) del artículo 261 del Código Procesal Penal, dedujo acción civil en contra de los acusados Cristian Raúl Tejo Romero y Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez, por la responsabilidad civil delictual que les corresponde en atención a las consideraciones de hecho y fundamentos de derecho que se indican: **I.-** En cuanto a los hechos, se remite, en términos generales a los aspectos fácticos contenidos en la acusación a que se ha hecho referencia en el auto de apertura; y **II.-** En cuanto al derecho, a juicio del actor, la legitimación de su acción encuentra fundamento en el artículo 108 letras a) del Código Procesal Penal, pues demanda en su calidad de víctima solicitando en definitiva la reparación del daño moral causado por la lesión sufrida, constituyendo la causa de dichos



daños la conducta dolosa de los acusados. En base a los fundamentos reseñados, solicito que se les condenara al pago de la suma de \$100.000.000 por concepto de daño moral.

TRIGÉSIMO CUARTO: EN CUANTO A LA LEGITIMACIÓN ACTIVA.

Que en concepto del tribunal no existe duda alguna de la legitimación activa que Patricio Andrés Tapia Castañeda tiene para deducir demanda civil en el proceso penal, considerando su calidad de víctima directa del delito de homicidio calificado frustrado, al tenor de lo que establece el artículo 108 letra a) del Código Procesal Penal.

TRIGÉSIMO QUINTO: FUNDAMENTOS DE LA ACCIÓN CIVIL.

Que el artículo 2314 del Código Civil establece la obligación que tiene el autor de un delito que ha inferido daño a otro de indemnizar. En este sentido, corresponde al querellante y actor civil la carga de acreditar el daño moral invocado y del vínculo causal entre éste y el hecho delictivo.

TRIGÉSIMO SEXTO: PRUEBA DE LA ACCIÓN CIVIL.

Que la parte querellante, en orden a acreditar su pretensión civil, se valió esencialmente de la misma prueba vertida en la audiencia de juicio oral para el establecimiento del delito de homicidio calificado frustrado en la persona de su defendido, a la cual se hace referencia en los motivos 4° y 5° de este fallo, pues la parte querellante no solo presentó prueba propia, sino que adhirió a la prueba del Ministerio Público.

TRIGÉSIMO SÉPTIMO: ACREDITACIÓN DE LOS HECHOS.

Que, en cuanto a la existencia de los hechos, a los que el actor identifica como antecedente o causa del daño, sólo cabe reiterar que en concepto de este tribunal, la unión lógica de las probanzas rendidas en el juicio oral por el Ministerio Público ha quedado plenamente acreditado que el acusado Cristian Raúl Tejo Romero efectivamente participó en el delito de homicidio calificado frustrado en calidad de autor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, supuesto que no se acreditó en relación con el otro de los demandados, el acusado Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, de acuerdo a lo razonado en el motivo 16° de este fallo, motivo por el cual **se rechazará la demanda a su respecto**, resultando **inoficioso** pronunciarse respecto de la excepción de extrapetita formulada por su defensa en el alegato de clausura.

TRIGÉSIMO OCTAVO: EN CUANTO A LA ACREDITACIÓN DEL DAÑO Y LA RELACIÓN DE CAUSALIDAD.

Que en cuanto a la existencia del daño extrapatrimonial y a la relación de causalidad entre el delito y éste, el tribunal, al valorar el mérito de los antecedentes referidos precedentemente, de conformidad a lo que establecen los artículos 297 y 324 del Código Procesal Penal, estima que se encuentra establecido, más allá de toda



duda razonable que en la especie se produjo un daño considerable, de naturaleza extra patrimonial a la víctima Patricio Tapia Castañeda, y que dicho daño comprobado, tiene como causa directa, inequívoca y necesaria el delito cometido por Cristian Raúl Tejo Romero, pues debido a los disparos que se efectuaron hacia el domicilio de Combarbalá N° 0490 de la comuna de La Granja, donde la víctima se encontraba sólo circunstancialmente, recibió un impacto en la zona torácica, lo cual le provocó en primera instancia un shock hipovolémico, potencialmente mortal (de acuerdo a la prueba documental N° 50 de la prueba fiscal), y posteriormente, considerando la trayectoria del proyectil balístico en su cuerpo, sufrió un daño neurológico grave en su brazo derecho (ello según los elementos probatorios aportados por el Ministerio Público en el N° 19 de la prueba documental, y los antecedentes médicos incorporados por la actora) a lo que se sumó la pericia practicada por la doctora Dina Negretti Castro, quien explicó que a consecuencia del impacto balístico, la víctima sufrió una atrofia muscular de la mano derecha que han dejado secuelas funcionales en la mano derecha, y secuelas visibles y deformantes en áreas no expuestas habitualmente, constatando aun la presencia de dolor en la mano derecha al momento del examen clínico, debido al daño neurológico.

TRIGÉSIMO NOVENO: AVALUACIÓN EL DAÑO.

Que teniendo el daño moral una naturaleza netamente subjetiva y encontrándose su fundamento en la naturaleza del ser humano, provista de bienes, valores y expectativas cuya apreciación resulta inconmensurable, la determinación de la cuantía del mismo debe hacerse prudencialmente, y en esta regulación el tribunal ha tenido en consideración la corta edad de la víctima al momento de recibir el impacto balístico (tenía solo 17 años), las dificultades que ha experimentado al haberse afectado su mano derecha, a lo que se suma la persistencia de dolor derivado del daño neurológico, que, si bien se encuentra en rehabilitación, es de recuperación incierta, todo lo cual, naturalmente le han provocado una aflicción y dolor no sólo en el plano físico sino que también espiritual, considerando las dificultades que, lógicamente, desde muy joven ha enfrentado y deberá aun sobrellevar para desarrollar una vida con normalidad, consideraciones en base a las cuales, se acogerá la demanda civil por daños no patrimoniales deducida por Patricio Tapia Castañeda, regulándose en la especie dicho daño moral en la suma de \$40.000.000, la cual deberá pagar el demandado Tejo Romero, con intereses corrientes y debidamente reajustada según variación que experimente el índice de Precios al Consumidor, desde la fecha en que la sentencia quede ejecutoriada.

CUADRAGÉSIMO: COSTAS.



Que de conformidad a lo dispuesto en el artículo 47 inciso final del Código Procesal Penal, no se condenará al acusado Cristian Tejo Romero al pago de las costas de la causa, considerando que no resultó totalmente vencido por la actora, al haberse acogido la demanda civil en un monto inferior al solicitado, y en cuanto al rechazo de la acción respecto del acusado Quilodrán, se eximirá al actor del pago de las costas, por haber existido motivos plausibles para litigar.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 11 N° 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 16, 18, 50, 51, 68, 69, 141, 214 y 391 N° 1 del Código Penal; artículos 2, 3, 9, 13, 15 y 17 B de la ley 17.798 y artículos 1, 8, 47, 108, 109, 261, 292, 295, 297 y siguientes, 324, 325 y siguientes, 340, 458 y ss., y 481 del Código Procesal Penal, se declara que:

I. EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL.

*I.- Se **ABSUELVE** al acusado **CRISTIAN RAÚL TEJO ROMERO**, ya individualizado, de los cargos formulados en su contra de ser autor del delito del artículo 10 de la ley 17.798, presuntamente perpetrado el 10 de julio de 2020 en la comuna de Paine.*

*II.- Se **ABSUELVE** al acusado **RODRIGO ANDRÉS QUILODRÁN GUTIÉRREZ**, ya individualizado, de los cargos formulados en su contra de ser autor del delito de homicidio calificado cometido en las personas de Emerson Olave Rubio, Patricio Tapia Castañeda, Sonia Rubio Elgueta y Raúl González Ulloa, perpetrado el día 12 de enero de 2020 en la comuna de La Granja.*

*III.- Se **CONDENA** al acusado **CRISTIAN RAÚL TEJO ROMERO**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE AÑOS de presidio mayor en su grado medio** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito frustrado de **homicidio calificado** cometido en las personas de Emerson Olave Rubio, Patricio Tapia Castañeda, Sonia Rubio Elgueta y Raúl González Ulloa, perpetrado el día 12 de enero de 2020 en la comuna de La Granja.*

*IV.- Se **CONDENA** al acusado **CRISTIAN RAÚL TEJO ROMERO**, ya individualizado, a la pena de **VEINTE AÑOS de presidio mayor en su grado máximo** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito consumado de secuestro, cometido en la persona de Raúl Ignacio González Ulloa, perpetrado desde el día 29 de enero de 2020 en la comuna de Colina.*



V.- Se **CONDENA** al acusado **CRISTIAN RAÚL TEJO ROMERO**, ya individualizado, a la pena de **SIETE AÑOS de presidio mayor en su grado mínimo** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito consumado de **tenencia de arma de fuego prohibida** cometido el día 10 de julio de 2020 en la comuna de Paine.

VI.- Se **CONDENA** al acusado **CRISTIAN RAÚL TEJO ROMERO**, ya individualizado, a la pena de **QUINIENTOS CUARENTA Y UN DÍAS de presidio menor en su grado medio** y a las accesorias legales de suspensión de cargo u oficio público mientras dure la condena, como **autor** del delito consumado de **tenencia ilegal de municiones** cometido el día 10 de julio de 2020 en la comuna de Paine.

VII.- Se **CONDENA** al acusado **RODRIGO ANDRÉS QUILODRÁN GUTIÉRREZ**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE AÑOS de presidio mayor en su grado medio** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito consumado de secuestro, cometido en la persona de Raúl Ignacio González Ulloa, perpetrado desde el día 29 de enero de 2020 en la comuna de Colina.

VIII.- Se **CONDENA** al acusado **GERSON WALTER MONSALVE COLÍN**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE AÑOS de presidio mayor en su grado medio** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito consumado de secuestro, cometido en la persona de Raúl Ignacio González Ulloa, perpetrado desde el día 29 de enero de 2020 en la comuna de Colina.

IX.- Se **CONDENA** al acusado **GERSON WALTER MONSALVE COLÍN**, ya individualizado, a la pena de **CINCO AÑOS de presidio menor en su grado máximo** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos e inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos, como **autor** del delito consumado de **tenencia ilegal de arma de fuego** cometido el día 16 de enero 2020 en la comuna de Colina.

X.- Se **CONDENA** al acusado **GERSON WALTER MONSALVE COLÍN**, ya individualizado, a la pena de **SESENTA Y UN DÍAS de presidio menor en su grado mínimo** y a las accesorias legales de suspensión de cargo u oficio público mientras dure la



condena, como **autor** del delito consumado de **usurpación de identidad** cometido el día 16 de enero de 2020 en la comuna de Colina.

XI.- Se **CONDENA** al acusado **SERGIO JAVIER MENA RUIZ**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE AÑOS de presidio mayor en su grado medio** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito consumado de secuestro, cometido en la persona de Raúl Ignacio González Ulloa, perpetrado desde el día 29 de enero de 2020 en la comuna de Colina.

XII.- Se **CONDENA** al acusado **GIOVANNI ANTONIO ESPINOZA ROTONDO**, ya individualizado, a la pena de **SIETE AÑOS de presidio mayor en su grado mínimo** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **cómplice** del delito consumado de secuestro, cometido en la persona de Raúl Ignacio González Ulloa, perpetrado desde el día 29 de enero de 2020 en la comuna de Colina.

XIII.- Que, en el caso de los acusados Cristian Tejo Romero y Gerson Monsalve Colín, el cumplimiento de las penas que les han sido impuestas se cumplirán sucesivamente, sin solución de continuidad, y principiando por la más grave, de conformidad a lo que establece el artículo 74 del Código Penal.

XIV.- Que, atendida las cuantías de las penas impuestas, éstas deberán cumplirse de manera efectiva, y se contarán de la forma siguiente:

En el caso de los acusados **Cristian Raúl Tejo Romero y Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez** desde el 10 de julio de 2020, fecha desde la cual permanecen ininterrumpidamente privados de libertad con motivo de esta causa.

En el caso del acusado **Gerson Walter Monsalve Colín**, desde el día 27 de mayo de 2022, fecha desde la cual permanece ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa, sirviéndole de abono todo el tiempo que va del 10 de julio de 2020 al 6 de abril de 2022, ambas fechas inclusive.

En el caso del acusado **Sergio Javier Mena Ruiz**, desde el día 12 de agosto de 2020, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa, y

Finalmente, en el caso **Giovanni Antonio Espinoza Rotondo**, desde el día 11 de abril de 2021 fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa.



XV.- Que se exime del pago de las costas de la causa a los acusados por haber comparecido a la audiencia de juicio oral privados de libertad, y en cuanto a las decisiones absolutorias pronunciadas por el tribunal, se absuelve al Ministerio Público y a las partes querellantes del pago de las costas de la causa, por haber tenido motivos plausibles para litigar.

XVI.- Se decreta el comiso de cinco vainillas calibre 9 por 19 milímetros, NUE 3491216, una pistola marca Bersa, calibre 9 milímetros, con dos cargadores y 33 cartuchos, NUE 3944475, de una pistola a fogueo calibre 9 milímetros, NUE 6123413, una subametralladora a fogueo, calibre 9 milímetros, 150 cartuchos calibre 9 milímetros, 10 cartuchos calibre punto 25 auto y 10 cartuchos calibre 32, NUE 6123413, especies que deberán ser remitidas a Arsenales de Guerra para su destrucción definitiva.

Además, se decreta el comiso de un teléfono celular marca Motorola NUE 6123523, una Tablet Samsung modelo Galaxy Tab NUE 6123415 y un teléfono celular marca Apple NUE 6123415, especies respecto de las cuales se procederá de conformidad a lo establecido en el artículo 469 del Código Procesal Penal.

*XVII.- Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, se dispone, una vez ejecutoriado el presente fallo, la toma de muestras biológicas a los condenados a fin de que se incluyan en el **Registro de Condenados**, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.*

II. EN CUANTO A LA ACCIÓN CIVIL.

*XVIII.- Se **RECHAZA** la demanda civil deducida por Patricio Tapia Castañeda contra Rodrigo Quilodrán Gutiérrez, sin costas.*

*XIX.- Se **ACOGE** la demanda civil deducida por Patricio Tapia Castañeda contra Cristian Raúl Tejo Romero, y se obliga a este último a pagar al actor la suma de **\$40.000.000 debidamente reajustada según variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor y con los intereses corrientes que se devenguen desde la fecha en que la sentencia quede ejecutoriada**, sin costas.*

***Se previene** que el Magistrado Sario fue del parecer de condenar a Espinoza Rotondo como autor directo del delito previsto en el artículo 296 N1 del Código Penal teniendo en consideración que ninguna información introducida al juicio pudo situarlo en el domicilio perteneciente al acusado Quilodrán el día en que se concretó el secuestro. Es más, el oficial de caso Balboa fue enfático en señalar que al único sujeto que el imputado Monsalve no pudo reconocer ni posicionar en el aludido inmueble, en su declaración policial, fue precisamente a Espinoza Rotondo. Así las cosas, a juicio de la*



prevención la prueba vertida en estrados en concomitancia con la declaración prestada por Espinoza Rotondo en sede policial, no permitiría vincularlo a la actividad de secuestro y se reduciría exclusivamente a los llamados efectuados cinco días después de materializado el aludido delito, quedando abierta la interrogante si a esa altura aún el secuestrado permanecía con vida o no. En escenario, la duda debiese ceder en beneficio del imputado, máxime si la impresión policial deslizada, entre otros por el oficial de caso, se inclinaba más por la segunda posibilidad.

***Se previene** que la magistrado Paula de la Barra fue del parecer de no reconocer en favor del acusado Rodrigo Andrés Quilodrán Gutiérrez la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, por estimar que, lo que el juzgador está llamado a valorar al momento de determinar si la conducta de un imputado ha sido verdaderamente irreprochable, a tal punto de reconocerle una circunstancia que atenúe su responsabilidad penal en un delito sobreviniente, dice relación principalmente con determinar si el acusado ha ajustado o no su comportamiento a los mandatos más trascendentes que sostienen el ordenamiento jurídico, que son justamente aquellos vinculados a la protección de bienes jurídicos que se estiman de tal importancia que a su vulneración se ha asignado por el legislador una sanción penal, que constituyen sanciones de ultima ratio. En concepto de esta previniente, no quedan comprendidas aquí las infracciones de carácter administrativo ni tampoco aquellas de bagatela, penadas con penas pecuniarias de muy baja intensidad, sin embargo, sí deberían entrar en la ponderación de cuál ha sido verdaderamente la conducta anterior de un acusado, **las condenas por hechos constitutivos de crimen o simple delito**, sea que éstas hayan sido cumplidas o que se haya extinguido la responsabilidad penal por algún otro medio, no resultando idóneo para efectos de sustraer dichos reproches penales de la valoración del juzgador, la realización posterior de los trámites de eliminación de antecedentes penales como el realizado por el acusado Quilodrán, pues dichas gestiones de carácter administrativo solo suprimen el registro de la condena en el extracto de filiación, pero no tienen el efecto de eliminar o borrar la sentencia que en su oportunidad de pronunció y en la cual se determinó la existencia de un hecho típico, antijurídico y culpable, y la participación del acusado. La eliminación de antecedentes no tiene el efecto ni de una ley de amnistía, ni el efecto, por ejemplo, de una ley posterior más favorable que despenalizara un hecho antes considerado ilícito. Es por ello que en este caso, ella no inhabilita ni coarta la posibilidad del tribunal de tener a la vista todos los antecedentes que sean pertinentes para efectos de estimar concurrente las atenuantes y agravantes que se invocan, y, habiéndose aportado por el ente persecutor un extracto de filiación del acusado Quilodrán, correspondiente a la fecha de su detención el 10 de julio*



de 2020 donde consta que fue condenado en 2011 por estafas reiteradas, estima esta previniente que el imputado **no merece el reconocimiento de la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal**, pues claramente, su conducta anterior **no ha sido irreproachable**, escenario en el cual, no existiendo modificatorias que considerar respecto del acusado, **esta juez fue del parecer de imponerle la pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo por su autoría en el delito de secuestro de Raúl González Ulloa**, en base a los mismos argumentos vertidos en el motivo 30° letra B N° 2.

Además, y sin perjuicio de lo expuesto, en el evento de nueva condena, de acuerdo a lo que establece el artículo 14 del DS 64 invocado por la defensa, queda sin efecto cualquier eliminación de antecedentes, a lo que se suma que las condenas previas deben considerarse en certificados de antecedentes para ser agregados a procesos penales de acuerdo al artículo 38 inciso final de la ley 18.216.

Asimismo, en cuanto al monto de la indemnización por concepto de daño moral, considerando los mismos argumentos vertidos en el motivo 39° de este fallo, fue del parecer de fijar el monto de la indemnización en la suma de \$80.000.000 con los correspondientes reajustes e intereses corrientes desde la fecha de ejecutoria de la sentencia.

Regístrese, notifíquese y archívese.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, y a lo previsto en el artículo 17 de la Ley Orgánica Constitucional N° 18.556 sobre Sistema de Inscripciones Electorales y Servicio Electoral.

Redactada por la Magistrado Paula Soledad de la Barra van Treek, y las prevenciones por sus autores.

RUC 2000.137.557-2.

RIT 374-2022.

PRONUNCIADA POR LOS JUECES DEL SEXTO TRIBUNAL DEL JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, DON FERNANDO SARIEGO EGNEM EN CALIDAD DE JUEZ PRESIDENTE DE SALA, DOÑA PAULA DE LA BARRA VAN TREEK COMO JUEZ REDACTOR Y DOÑA MARÍA LEONOR FERNÁNDEZ LECANDA COMO TERCER JUEZ



INTEGRANTE. No suscribe la sentencia el magistrado Soriego Egnem, pese a haber concurrido a la deliberación y al acuerdo, por encontrarse con feriado legal.

